



**El paisaje de la pampa
ganadera en su proceso
de industrialización: Los
bordes fluviales de las
provincias de Santa Fe y
Entre Ríos**

Nadia Vanesa Jacob



Facultad de Arquitectura,
Planeamiento y Diseño.

Jacob, Nadia Vanesa

El paisaje de la pampa ganadera en su proceso de industrialización : los bordes fluviales de las provincias de Santa Fe y Entre Ríos / Nadia Vanesa Jacob. - 1a ed. - Rosario : A&P. Facultad de Arquitectura, Pleneamiento y Diseño, 2025.

Libro digital, PDF - (Tesis Doctorales ; 19)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-23713-5-7

1. Tesis Doctorales. 2. Ambiente. 3. Arquitectura . I. Título.

CDD 720.1

El paisaje de la pampa ganadera en su proceso de industrialización: Los bordes fluviales de las provincias de Santa Fe y Entre Ríos

Nadia Vanesa Jacob



DOCTORADO EN ARQUITECTURA
Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño
Universidad Nacional de Rosario

Defensa oral y pública: 18 de febrero de 2025
Directora: Dra. Arq. Isabel Martínez de San Vicente
Jurado: Dra. Arq. Mercedes Medina, Dra. Arq. Ana María Rigotti y Dr. Arq. Joaquín Sabaté Bel
Calificación: 10 (sobresaliente)

RESUMEN

La ganadería como sistema de producción ha influido directamente en la organización económica, política y social del país. En su evolución histórica definió los procesos de ocupación, tenencia y explotación de la tierra. Asimismo, la tecnificación en la producción de la carne reconfiguró el sistema territorial existente en dos oportunidades: a fines del siglo XIX con la invención de frío artificial y a fines del siglo XX con la revolución biotecnológica. Si bien esta actividad estuvo asociada históricamente a la región pampeana, es un área tan compleja y extensa que no puede ser entendida como una unidad de paisaje. Es por esto que se tomó como área de estudio a las provincias de Santa Fe y Entre Ríos, en relación con el río Paraná como vía fluvial internacional, en cuyos márgenes se emplazaron algunas de las industrias ganaderas más importantes de la región.

Pese a su relevancia, el conocimiento de la historia y lógicas de construcción territorial del paisaje productivo en nuestro país es aún incipiente. Por el contrario, desde la práctica urbanística internacional, el paisaje comenzó a tener un rol central en los debates acerca de los instrumentos y planes de ordenación desde las últimas décadas del siglo XX. En este marco, el objetivo principal de esta tesis estuvo centrado en producir conocimiento sobre el paisaje productivo ganadero del litoral rioplatense: se caracterizó su proceso de formación y transformación a partir de una articulación entre la noción de paisaje cultural ambiental y el método [inter]escalar, sosteniendo como hipótesis que, desde estas categorías de análisis, fue posible evaluar tanto las cualidades simbólicas del paisaje como sus relaciones con el medio. Esta interpelación simultánea al objeto de estudio confirmó que el paisaje ganadero es un paisaje cultural ambiental de un equilibrio mayormente positivo, pero que existen diferentes escalas y escenarios donde estas dinámicas se han invertido y complejizado.

A partir de dicho análisis se reconocieron tres categorías del paisaje ganadero que estructuraron las partes en que se dividió la tesis, y cuyo estudio nos permitió arribar a los siguientes resultados generales: en relación a la extensión territorial, confirmamos que en el área de estudio tuvieron lugar procesos que llevaron a una invisibilización del paisaje ganadero. En la conformación de un sistema urbano-rural, comprobamos que la industria ganadera de extracto de carne de Bovril Ltd., empresa transnacional de capitales ingleses, construyó una unidad productiva a dos orillas que estructuraba un complejo sistema de estancias. Asimismo, se concluyó que la Company Town Santa Elena, caso central en esta escala, tuvo un rol fundamental en la estructura internacional de dicha empresa. Por último, en la escala del fragmento urbano, tomando como caso emblemático al sur de la ciudad de Rosario, revelamos que fueron precisamente las piezas marginales del Matadero y Mercado de Hacienda las que se convirtieron en los lugares de Proyecto Urbano que renovaron el sector. En suma, el abordaje a partir de aproximaciones estratégicas nos permitió aportar nuevas lecturas de las transformaciones del paisaje de la producción que podrían convertirse en insumo para las políticas de Ordenamiento Territorial y de preservación del patrimonio.

Palabras clave: *paisaje productivo; ambiente; proyecto; ganadería; litoral rioplatense*

ÍNDICE

9	AGRADECIMIENTOS
11	PRESENTACIÓN
21	CAPÍTULO 1 ABORDAJE CONCEPTUAL Y ESTRATÉGICO LA MIRADA DEL PAISAJE Introducción
23	1.1 Concepciones renovadas. La emergencia del paisaje industrial 1.1.1 Paisaje y Naturaleza. Entre el arte y la ciencia 1.1.2 El resurgir del paisaje 1.1.3 Los paisajes industriales
30	1.2 Las categorías de análisis 1.2.1 Paisaje cultural ambiental 1.2.2 Método [inter]escalar 1.2.3 Las tres aproximaciones al paisaje ganadero
41	1.3 La Pampa del litoral rioplatense como ámbito de estudio 1.3.1 La matriz biofísica 1.3.2 Los vínculos entre Santa Fe y Entre Ríos 1.3.3 El enfoque regional
62	PARTE I EL PAISAJE GANADERO DEL LITORAL RIOPLATENSE LA EXTENSIÓN TERRITORIAL Introducción Parte I
67	*CAPÍTULO 2 LAS SECUENCIAS DE SU CONSTRUCCIÓN ESPACIAL
68	2.1 Sistema territorial a campo abierto 2.1.1 La incipiente organización del espacio ganadero 2.1.2 Las formas de recorrer el vasto territorio 2.1.3 Las condiciones de partida para una industria innovadora
86	2.2 La especialización espacial 2.2.1 El efectivo control del espacio ganadero 2.2.2 Los cambios en el paisaje 2.2.3 La industria de extracto de carne
105	2.3 Los relictos del espacio ganadero 2.3.1 De la estancia al <i>feedlot</i> 2.3.2 Las permanencias y los nuevos componentes del paisaje 2.3.3 La industria frigorífica

119	CAPÍTULO 3 EL PAISAJE COMO PROYECTO TERRITORIAL
120	3.1 El paisaje ganadero en el imaginario local 3.1.1 Etimologías sugestivas. Paisaje/País – Naturaleza/Nación 3.1.2 La mirada de los viajeros extranjeros 3.1.3 La imagen de la Nación Argentina. Un paisaje literario
132	3.2 Dos paisajes antagónicos para el litoral rioplatense 3.2.1 La Ganadería frente a la “Pampa Gringa” 3.2.2 Un paisaje foráneo para la Pampa. La utopía agrícola norteamericana 3.2.3 El proyecto territorial ganadero
150	3.3 El Ordenamiento Territorial en clave de paisaje. 3.3.1 La dimensión pública del paisaje territorial 3.3.2 La gestión territorial en paisajes productivos referentes 3.3.3 El paisaje ganadero en la legislación local
164	Síntesis Parte I
168	PARTE II LOS ESPACIOS DE LA INDUSTRIA DE EXTRACTO DE CARNE EL SISTEMA URBANO-RURAL Introducción Parte II
173	*CAPÍTULO 4 UNA UNIDAD PRODUCTIVA MÁS ALLÁ DE LAS MÁRGENES DEL RÍO PARANÁ
174	4.1 El salto de escala inicial. De Saladero a Fábrica 4.1.1 La orilla entrerriana 4.1.2 La orilla santafesina 4.1.3 La primera fábrica de extracto sobre el Paraná
186	4.2 De industria rural a sistema territorial 4.2.1 La formación de un territorio de la carne enlatada 4.2.2 La configuración de un sistema a dos orillas 4.2.3 Los inicios de la expansión territorial
200	4.3 La consolidación de <i>Argentine States of Bovril</i> 4.3.1 El sistema de estancias 4.3.2 El sistema de conexiones territoriales 4.3.3 Las estancias emblemáticas
221	*CAPÍTULO 5 LOS PUEBLOS DE LA CARNE ENLATADA
222	5.1 Santa Elena. De <i>Company Town</i> a Ciudad 5.1.1 Las lógicas del paternalismo empresarial 5.1.2 Convertirse en ciudad 5.1.3 El imaginario construido. La sucursal de una empresa transnacional
249	5.2 Dos casos emparentados: Los pueblos de Bovril Ld. y Liebig Co. 5.2.1 Una historia común en el litoral rioplatense 5.2.2 Estrategias en el diseño urbano 5.2.3 El laboratorio arquitectónico

264	5.3 La Gestión del Paisaje a escala urbano-rural 5.3.1 Los retos locales 5.3.2 Un referente en la costa uruguaya 5.3.3 La amenaza del paisaje industrial de la carne enlatada en Argentina
280	Síntesis Parte II
284	PARTE III LOS ESTABLECIMIENTOS GANADEROS URBANOS LA ESCALA DEL FRAGMENTO Introducción Parte III
289	*CAPÍTULO 6 LA INDUSTRIA DE LA CARNE EN LA CIUDAD. LAS MARCAS EN EL SUR ROSARINO
290	6.1 Dinámicas pecuarias urbanas 6.1.1 El lugar de la producción y el abasto 6.1.2 Rosario ¿capital de la carne? 6.1.3 Rosario. La hacienda en la ciudad
303	6.2 Consolidación del espacio de la carne 6.2.1 El sur 6.2.2 Transformaciones del ambiente natural 6.2.3 Los primeros proyectos de traslado
319	6.3 Un espacio que muda su piel 6.3.1 El arroyo Saladillo como estructurador 6.3.2 El completamiento intersticial 6.3.3 El matadero se va de la ciudad
343	*CAPÍTULO 7 EL PAISAJE GANADERO. IMAGINARIOS Y PROYECTOS URBANOS
344	7.1 La construcción simbólica del paisaje ganadero en la ciudad 7.1.1 Los cambios de percepción 7.1.2 La modernidad del matadero 7.1.3 El tipo arquitectónico
356	7.2 Imaginarios culturales contrapuestos en el sur rosarino 7.2.1 Las representaciones del espacio 7.2.2 Los Planes y las ideas 7.2.3 Los imaginarios filtrados en los Planes
374	7.3 La reconversión de los territorios marginales de la ganadería urbana 7.2.1 El Proyecto Urbano (PU) como oportunidad 7.2.2 Los PU para los mataderos y frigoríficos del sector 7.2.3 La mirada paisajística en acción
396	Síntesis Parte III
399	CONCLUSIONES
405	BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero destacar el sostén académico y personal de mi directora de tesis, Isabel Martínez de San Vicente, quien vio en mi a una investigadora, incluso antes de que me convirtiese en arquitecta, quien me guio y formó amorosamente en mis primeros pasos en la investigación como pasante en el Centro Universitario Rosario de Investigaciones Urbanas y Regionales (CURDIUR). Le agradezco también por sus acertadas sugerencias y aportes, y por su confianza en que llegaría el día en el que este sueño se concrete. Y por su generosidad al ponerme en contacto con Joaquín Sabaté Bel, a quien también quiero agradecer por recibirme en su estudio de Barcelona durante mi estancia de investigación y por invitarme a participar en el Grupo de Investigación de Urbanismo del Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio (DUOT) de la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC). De estos encuentros, resalto el enriquecedor intercambio de opiniones entre pares y las pertinentes observaciones de Joaquín que nutrieron significativamente mi investigación.

Extiendo mi agradecimiento al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) por la beca que me fue otorgada para poder llevar adelante esta investigación. Como así también, a la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño (FAPyD) de la Universidad Nacional de Rosario, casa de estudios donde me formé como arquitecta, investigadora y docente. Quiero reconocer particularmente al Programa de Doctorado en Arquitectura de la FAPyD, a su director actual, Héctor Floriani, y a Ana María Rigotti quien, como directora del Doctorado en el transcurso de mi formación, alentó mis ideas y me dio su apoyo en momentos difíciles. Valoro también enormemente las recomendaciones que, desde sus experiencias como doctorandas, me brindaron mis amigas y compañeras docentes Cecilia Galimberti y Alejandra Monti. A mi amiga Marianela Goicoechea por acercarme a material archivístico clave para mi investigación y por acompañarme en numerosas jornadas de escritura. A mi amiga y hermana, María Cortopassi, con quien escribí mi primer artículo científico, por darme el impulso final que tanto necesitaba.

Agradezco profundamente a mis padres, Laura y Omar por acompañarme en todos los viajes de trabajo de campo desde el primero, cuando todavía esta tesis no existía, hasta el último con mi hijo en la panza. Gracias por saltar, literalmente, las tranqueras conmigo aun cuando no sabíamos qué nos encontraríamos del otro lado. Aprovecho también para manifestar un enorme aprecio a todas las personas que me brindaron su tiempo y su conocimiento en las entrevistas y recorridos que compartimos. A los historiadores locales Ignacio Barreto, en Liebig, Roque Casals y Oscar Aníbal Fleitas en Santa Elena. Y, fundamentalmente, agradezco a John Giebert, quien no solo me abrió las puertas de la fábrica de Santa Elena, sino que me llevo a conocer las estancias de su familia y me compartió su legado familiar de incalculable valor.

Por último, dedico esta tesis a mi familia. A mi amor, Germán, por alentarme siempre a salir adelante, y a mi maravilloso hijo, Benjamín, por acompañarme desde la panza en el tramo final de escritura, y por ser el motor de este y todos los proyectos que vendrán.

ABREVIATURAS MÁS UTILIZADAS

BID: Banco Interamericano de Desarrollo
CAP: Corporación Argentina de Productores de Carnes
DPVyU: Dirección Provincial de Vivienda y Urbanismo
ECOM: Ente de Coordinación Metropolitana
FO.NA.VI: Fondo Nacional de la Vivienda
GIS: Sistema de Información Geográfica
INTA: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
LEMCO: Liebig's Extract of Meat Company
PU: Proyecto Urbano
SENASA: Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria
SPV: Servicio Público de la Vivienda
UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
USY: Union Stock Yard
VGG: Villa Gobernador Gálvez

PRESENTACIÓN

Los paisajes productivos adquirieron un rol protagónico en las últimas décadas del siglo XX cuando el modelo económico mundial Fordista muta en lo que se denominó como postfordismo, nueva forma del capitalismo que David Harvey definió también como “acumulación flexible”¹. Las consecuencias espaciales de este cambio de paradigma en relación con la industria fueron significativas: por un lado, un gran número de establecimientos industriales urbanos quedaron obsoletos mientras que, por otro lado, se produjo una dispersión geográfica de las industrias en busca de territorios con regulaciones más laxas. En este contexto de nuevas tecnologías productivas y formas de organización en las que se disolvieron las barreras espaciales, paradójicamente aumentó el interés por las singularidades espaciales locales que representaran recursos materiales e inmateriales atractivos en un contexto de competencia entre lugares. La complejidad de estos procesos hizo evidente la emergencia de nuevos enfoques en la práctica urbanística. En este marco, surgió una orientación de la disciplina que advirtió el desafío de la reinención del territorio desde la comprensión de sus lógicas de construcción, planteando una nueva sensibilidad ante las cualidades del mismo. Esta nueva mirada situó al paisaje como eje central de la planificación, no como resultado acabado de una cultura sino como realidad evolutiva. Desde esta concepción, nos planteamos como interrogante inicial si ¿es posible recuperar la dimensión urbano-territorial en la Planificación? Según nuestra interpretación, para que este salto cualitativo pueda llevarse a cabo es necesario avanzar en el conocimiento de la historia territorial, todavía incipiente en la disciplina urbanística argentina.

En este sentido, reconocimos a la actividad ganadera como la que históricamente representa al paisaje icónico argentino, sin embargo, su construcción material y cultural no se ha estudiado desde el conocimiento de las lógicas de esta cadena de valor. Las mismas definieron el sistema territorial primigenio, desde las modificaciones de la flora y fauna provocadas por las primeras introducciones de ganado hasta el tipo de división de la tierra y organización de caminos, rutas y asentamientos humanos. A fines del siglo XIX tuvo lugar un primer momento clave en el proceso de industrialización de la ganadería, con masificación del alambrado y el cambio de paradigma que significó la producción de frío artificial y, con ella, la proliferación de frigoríficos que reconfiguraron el sistema territorial existente. Esta coyuntura permitió también el desarrollo de una industria ganadera particular que se dedicaba a la manufactura de carne enlatada y que configuró un territorio con sus propias lógicas. Aproximadamente un siglo después, la tecnificación del agro volvió a transformar la estructura territorial, esta vez desde innovaciones en el campo de la genética bovina y en la tecnología agrícola que permitieron el desarrollo de nuevas especies forrajeras, variedades de cultivos

¹ HARVEY, David. *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu, 1998.

de alto rendimiento, fertilizantes y agroquímicos. En este contexto, la estancia ganadera fue reemplazada por el feedlot, establecimiento de engorde a corral de producción intensiva.

Plantear como objeto de estudio a un paisaje productivo de estas características nos permitió entenderlo en su doble condición: en cuanto construcción mental que interpreta lo que percibe y en cuanto construcción física que altera, modela y transforma el territorio. Esto implicó que, a pesar de haber definido un recorte temporal marcado por los dos momentos claves en la industria cárnica que mencionamos anteriormente, el paisaje solo pudo entenderse en su evolución histórica, desde la comprensión de los diversos procesos que le dieron origen y que lo fueron configurando. En esta dirección, abordamos la transformación del espacio ganadero desde la conformación temprana de las estancias jesuíticas hasta la actualidad, haciendo foco en las formas de asentamiento productivo y humano que fueron acompañando la industrialización de esta actividad.

Tomamos al saladero como el primer establecimiento que elaboró un producto derivado del ganado, pero nos centramos en una de las formas de asentamiento productivo que fue consecuencia de la industrialización territorial de la actividad ganadera. Nos referimos a las fábricas de extracto de carne que se emplazaron sobre el río Paraná a fines del siglo XIX, Santa Elena en la margen entrerriana y San Javier, enfrentada geográficamente, en el espacio santafesino. A su vez, estos asentamientos productivos trajeron aparejada la instalación de asentamientos humanos que, estrechamente vinculados a esta industria, se convirtieron en pueblos y ciudades. Así como también, Santa Elena y San Javier configuraron una unidad productiva que era el centro industrial y logístico de un sistema de estancias que conformó la Compañía Bovril, de capitales ingleses, desde que adquiere ambas fábricas en 1909. Este sistema territorial ocupó grandes superficies del centro-norte de las provincias de Santa Fe y Entre Ríos, pero también se instaló en las provincias de Córdoba, Corrientes y Formosa. Y, si bien nos centramos en el estudio de las estancias de Santa Fe y Entre Ríos, el sistema se abordó en toda su complejidad.

Por otro lado, planteamos como tema de investigación al asentamiento productivo paradigmático de esta industria, el frigorífico, a partir de la comprensión de los procesos que hicieron que este tipo de establecimiento tuviera un desarrollo diferido en el área de estudio. En este sentido, concentrados en los casos de estudio emplazados sobre el río Paraná, avanzamos en la construcción de conocimiento del frigorífico Swift, en las inmediaciones de la ciudad de Rosario, en la jurisdicción de Villa Gobernador Gálvez. De todas formas, en el escenario de una investigación que no apunta a un análisis homogéneo del territorio sino que pretende un estudio de la temática en distintas escalas de análisis y con aproximaciones estratégicas, este caso se analizó anclado al estudio del lugar del paisaje ganadero en la ciudad. De esta forma, adoptamos para su estudio el fragmento urbano estructurado por el arroyo Saladillo, que comprende el sur de la ciudad de Rosario y la vecina localidad de Villa Gobernador Gálvez, como el espacio donde se emplazó en dos oportunidades el Matadero de Rosario,

establecimiento ganadero urbano por excelencia, sus industrias asociadas, el frigorífico Swift y otros que lo siguieron.

El recorte físico de base se definió de forma tal que fuera posible trabajar con las dinámicas de construcción del paisaje ganadero sin condicionar la investigación a un ámbito espacial que no pudiera narrar la complejidad del paisaje. En este sentido, consideramos importante diferenciar las formas de ocupación americanas de las europeas ya que, en la mayoría de los espacios americanos, y específicamente en el que trabajamos en esta tesis, la ocupación del territorio se alejó de la densidad europea. Podemos decir que la geografía extensa y las grandes distancias caracterizaron el espacio americano y, en esa vastedad, se hallaron las huellas del paisaje ganadero. Asimismo, si bien esta actividad productiva se asoció históricamente a la región pampeana, en el primer capítulo de la presente tesis observamos que los límites mismos de esta región varían a través del tiempo y según el enfoque con el que se ha abordado. De todas formas, fueron las singularidades del proceso de industrialización las que nos permitieron detectar a la Pampa del litoral rioplatense como el ámbito espacial donde el paisaje ganadero se manifestó de una forma particular. La dimensión conceptual de este recorte territorial nos permitió también poner en relieve el lugar central que tuvo el río Paraná como vía fluvial del comercio internacional de los productos cárnicos, fundamentalmente en el tramo en el que bordea a las provincias de Santa Fe y Entre Ríos, donde se emplazaron las primeras fábricas de extracto de carne del país.

El objetivo principal de esta tesis consistió en producir conocimiento sobre el paisaje productivo ganadero del área antes descripta. Para concretar esta meta se planteó caracterizar su proceso de formación y transformación a partir de la noción de paisaje cultural ambiental que se basa en una concepción integradora del paisaje que lo entiende desde las relaciones dinámicas y complejas entre su forma material, su significado y el ambiente que integra. Desde esta idea de paisaje articulada con la metodología de análisis [inter]escalar (ambas desarrolladas en profundidad en el Capítulo 1) que propuso abordarlo mediante aproximaciones estratégicas ancladas en las diferentes escalas en las que se manifestó el paisaje ganadero estudiado, se establecieron los objetivos específicos de la investigación. En primer lugar, se buscó describir el soporte físico y explicar el proceso de construcción del territorio a partir de las transformaciones introducidas por la actividad ganadera y su industrialización. En segundo lugar, se procuró identificar los rastros intangibles del imaginario colectivo acerca del paisaje ganadero, como así también, reconocer las imágenes que sobre el mismo eran moldeadas desde la ciudad letrada y que lo convirtieron en el paisaje icónico de la Nación. En tercer lugar, se planteó determinar cuáles fueron las diversas modalidades de asentamientos humanos y productivos que acompañaron la industrialización ganadera y su relación con la construcción del territorio. En último lugar, la tesis tuvo dos metas particulares: por un lado, aportar nuevas lecturas de las transformaciones del paisaje de la producción a través de una nueva cartografía interpretativa y, por otro lado, desarrollar categorías de análisis renovadas que permitieran una evaluación crítica del paisaje estudiado.

La hipótesis principal que orientó la presente investigación sostiene que el análisis del territorio ganadero como paisaje cultural ambiental permite reconocerlo como recurso a interpretar, proteger y proyectar. En esta línea, y en relación con los objetivos planteados, se enunciaron una serie de afirmaciones de carácter específico que se verificaron en el transcurso de la tesis. La primera presume que la actividad ganadera ha sido la primera en estructurar el territorio que se analiza y que, mediante ella, se pueden explicar tanto los tempranos procesos de ocupación en la región como la configuración espacial que trajo aparejada su industrialización. Asimismo, se conjeturó acerca de la posibilidad de que el litoral rioplatense posea en su espacio marcas tangibles e intangibles del patrimonio productivo ganadero que den cuenta de una identidad territorial común articulada por el río Paraná. En relación con el mundo de los significados, planteamos como hipótesis subsidiaria que el paisaje ganadero que se convirtió en la imagen de la Nación a fines del siglo XIX ya no existía, había sido industrializado. Sin embargo, fue esta asociación del paisaje ganadero con el retraso la que impidió, hasta hoy, su identificación como patrimonio territorial. Finalmente, consideramos que los asentamientos productivos resultado de la industrialización ganadera fueron generadores de urbanidad y configuraron un sistema territorial complejo. Sumado a esto, presumimos que estos asentamientos humanos son comparables con los modelos paternalistas de las Company Towns y que esto nos permitiría explicar el rol central de Santa Elena como sucursal de una importante empresa transnacional.

Estos planteos emergen también de una revisión de los antecedentes en el campo de estudio. En primer lugar, advertimos que, desde los inicios del tercer milenio, se vienen multiplicando los trabajos de investigación que constituyen redes de construcción colectiva de conocimiento en torno a la gestión de recursos culturales como fundamento de planes de desarrollo local. Entre ellas se encuentran el Laboratorio Internacional de Paisajes Culturales y el Programa Alfa, redes transdisciplinarias que consideran al paisaje como base para la formulación de proyectos e instrumentos de transformación del sistema territorial. Por otro lado, con el impulso de La Iniciativa Latinoamericana del Paisaje (LALI), se formó una red de nodos de diversos países de la región que están en el proceso de confeccionar Cartas de Paisaje locales, cuyo objetivo final es lograr que la Convención Europea de Paisaje (CEP) se amplíe, conformando una Convención Internacional del Paisaje (CIP). En este contexto de producción de conocimiento en el que participan Universidades e Instituciones argentinas, el estudio de la historia y lógicas de construcción territorial tiene un camino reciente.

Entre las tesis locales que han nutrido esta investigación en relación al abordaje desde la mirada paisajística destacamos las que han sido dirigidas por el Dr. Arq. Joaquín Sabaté Bel, referente clave en la construcción del enfoque conceptual de la presente tesis. Tanto Fernando Díaz Terreno² con su estudio del Norte

² DÍAZ TERRENO, Fernando. *Constelaciones Rurales Serranas. Lógicas de Ocupación del Territorio y Modelos de Orden. Lecturas interpretativas de la construcción histórica del Norte de Traslasierra, Córdoba, Argentina*. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Cataluña, 2013.

de Traslasierra, como Mónica Martínez³ al abordar el Territorio Nacional de La Pampa y Melisa Pesoa Marcilla⁴, en su investigación sobre la provincia de Buenos Aires, se centraron en reconocer lógicas de ocupación y formas de organización espacial como rasgos identitarios de los territorios estudiados. En lo que respecta al específico estudio del paisaje ganadero, el antecedente más relevante lo encontramos en la tesis doctoral de Mercedes Medina⁵. En dicha investigación, la arquitecta abordó el paisaje ganadero como parte del estudio de la construcción del territorio del bajo río Uruguay. Asimismo, analizó los pueblos de la carne emplazados sobre el río Uruguay que sostenemos están emparentados con los casos de estudio sobre los que indagamos en la segunda Parte de la presente tesis.

Por otra parte, al haber llevado adelante una investigación que interpeló su objeto de estudio a partir de aproximaciones estratégicas, debimos indagar sobre investigaciones previas que pudieran servir de marco referencial en las tres escalas en las que identificamos que se manifiesta el paisaje ganadero. En la escala territorial, la actividad ganadera y sus imaginarios han sido objeto de estudio de diversas disciplinas con enfoques particulares, fundamentalmente desde trabajos de historia, literatura, economía y agronomía. Entre estas, reconocimos 4 líneas de estudio dominantes: 1) la exploración de las primitivas formas de ocupación del territorio de las estancias jesuíticas⁶; 2) el análisis del desarrollo de la ganadería y su relación con la agricultura⁷; 3) el estudio de los vínculos de esta actividad productiva con su medio natural⁸; 4) los Estudios Culturales⁹. A partir de esta revisión de antecedentes, advertimos que dominan los estudios que abordaron el objeto de estudio centrándose en el ámbito bonaerense, lo cual nos plantea el desafío de exponer las particularidades de los procesos que tuvieron lugar en el litoral rioplatense.

³ MARTÍNEZ, Mónica. *Los pueblos del desierto. El proceso de ocupación y urbanización del Territorio Nacional de La Pampa*. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Cataluña, 2015.

⁴ PESOA MARCILLA, Melisa. *Una ciudad para la pampa. La construcción del territorio en la Provincia de Buenos Aires (1810-1916)*. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Cataluña, 2016.

⁵ MEDINAACOSTA, María Mercedes. *El bajo río Uruguay: dos naciones ¿un territorio?* Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Cataluña, 2013.

⁶ Destacamos los estudios del arquitecto Luis María Calvo y las historiadoras María Laura Tornay y Teresa Suárez.

⁷ En este campo de estudio se identificaron dos enfoques predominantes: el tradicional, abordado por autores clásicos como Peter Smith, Noel Sbarra, Alfredo Montoya, Horacio Gilberti y Ezequiel Gallo; y el de la denominada revisión de la historia del capitalismo agrario pampeano llevada adelante por autores contemporáneos como Osvaldo Barsky, Jorge Gelman, Julio Djenderedjian y Carmen Sesto, entre los más destacados.

⁸ El economista Antonio Elio Brailovsky y el geógrafo Carlos Reboratti se reconocen como los referentes más importantes de esta línea de investigación.

⁹ Dentro de esta línea resaltamos los estudios que llevaron adelante los arquitectos Jorge Ramos y Graciela Silvestri sobre la temática aquí abordada, cada uno desde su particular enfoque. A estos se pueden sumar numerosas investigaciones que, desde el estudio de la literatura gauchesca (crítica literaria), hacen un gran aporte desde una mirada que entiende a la ganadería como paisaje icónico de la Nación argentina.

En la escala del sistema rural-urbano que conformaron los pueblos de la carne enlatada emplazados sobre el río Paraná, el estado de la cuestión se reduce a las investigaciones que hicieron foco en el paisaje costero, fundamentalmente en relación con el río Paraná. Entre estos estudios, destacamos la tesis doctoral de María Laura Bertuzzi¹⁰, también dirigida por Sabaté Bel, quien tomó como área de estudio el territorio ribereño santafecino entre las localidades de La Guardia y San Javier con el objetivo de identificar las marcas identitarias de dicho paisaje. Asimismo, resaltamos el trabajo de la investigadora Adriana Collado¹¹, quien, entre 1983 y 1986, fue la encargada de dirigir un diagnóstico sobre el impacto que podría producir la obra de una importante represa hidroeléctrica sobre el patrimonio cultural de la región del Paraná Medio. Esta obra no se llevó adelante pero el inventario se convirtió en un valioso registro que fue revisado por la misma autora más de 20 años después, y que rescatamos como el único antecedente en esta escala que abordó el territorio conformado por ambas provincias, Santa Fe y Entre Ríos.

Con respecto al estudio de los pueblos de la carne enlatada entendidos como Company Town hallamos algunos trabajos que fueron antecedentes claros de esta investigación por su abordaje disciplinar. En primer lugar, tomamos como referente a la tesis doctoral de Jaume Domenech Reinoso¹² por su estudio del paisaje minero de Asturias, España, fundamentalmente en lo que respecta al análisis de las formas de organización de los tejidos urbanos de las colonias industriales y su lectura del rol de las tipologías edificatorias. En segundo lugar, destacamos la investigación de Eugenio Garces¹³, quien también abordó el estudio de pueblos mineros, en este caso de Chile, desde la específica concepción de Company Town. Con este mismo enfoque, Olga Paterlini de Koch¹⁴ indagó en el hábitat construido por los Ingenios azucareros de la provincia de Tucumán, y se consagró como exponente local en este tipo de estudios sobre las actividades productivas.

Por último, en la escala del fragmento urbano encontramos como relevantes los estudios que se centraron en los establecimientos ganaderos, como el

¹⁰ BERTUZZI, María Laura. *Marcas en el Paisaje. Permanencias y ausencias como pautas de interpretación del territorio ribereño. Tramo La Guardia – San Javier*. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Cataluña, 2015. Politécnica de Cataluña, 2015.

¹¹ VIÑUALES, Graciela María; COLLADO, Adriana. *Patrimonio Arquitectónico en el área del Paraná Medio: inventario. Resistencia, 1987; y COLLADO, Adriana (Comp.). El corredor de la costa. Conformación del paisaje y reconocimiento de sus recursos culturales*. Santa Fe, Argentina: Universidad Nacional del Litoral, 2011. Universidad Nacional del Litoral, 2011.

¹² DOMENECH REINOSO, Jaume. *La superficie y lo invisible. Patrones en la transformación de la cuenca minera Central Asturiana. 1890-1960*. Tesis doctoral, Escuela Técnica Superior de Arquitectura (UPC), Barcelona, 2006. Arquitectura (UPC), Barcelona, 2006.

¹³ GARCÉS, Eugenio. Las ciudades del cobre. Del campamento de montaña al hotel minero como variaciones de la Company town. *Revista eure*. Santiago de Chile, diciembre 2003, XXIX (88).

¹⁴ PATERLINI DE KOCH, Olga. Company towns of Chile and Argentina. En: GARNER, John S. (Ed). *The Company Town. Architecture and society in the early industrial age*. Nueva York: Oxford University. 1992.

que llevó adelante la historiadora cultural Paula Young Lee¹⁵, recopilando investigaciones acerca de los slaughterhouse alrededor del mundo. En el ámbito local, destacamos los análisis desarrollados por los arquitectos Fernando Aliata y Graciela Silvestri¹⁶ sobre los mataderos porteños en el siglo XIX. Mientras que, en específica relación con el caso de estudio, el antecedente más importante fue la investigación del historiador local Diego Roldán¹⁷. Desde el campo de los estudios urbanos, el autor abordó el proceso de configuración espacial del Saladillo, barrio localizado en el extremo sur de la ciudad de Rosario, y su transformación de barrio de elite a barrio obrero. Esta hipótesis fue el primer disparador para repensar este fragmento urbano en sentido opuesto, planteando la condición primigenia y condicionante que tuvo el paisaje ganadero en la construcción material e inmaterial del sur rosarino.

En este sentido, consideramos que uno de los aportes de la presente investigación en relación con el estudio de las marcas territoriales del paisaje ganadero fue reinterpretar los estudios precedentes desde la mirada del paisaje, avanzando sobre la descripción del proceso de construcción del territorio. Su principal contribución fue la elaboración de una nueva cartografía interpretativa que permitió una relectura del paisaje ganadero en el área de estudio. A partir de la cual registramos que, a pesar del dinamismo que tuvo esta actividad en el sector, hay muchas huellas que permanecen en la actualidad. Entre ellas encontramos, por ejemplo, patrones de división del suelo persistentes en el catastro actual, vestigios de asentamientos ganaderos jesuíticos, estancias ganaderas que conservan parte de la infraestructura y piezas arquitectónicas que reflejan este proceso, hasta las grandes industrias y los pueblos que se configuraron a partir de estas. Como así también, identificamos las marcas territoriales que reflejan el valor ambiental de este paisaje, entre estas, los montes de sombra y abrigo que están siendo depredados frente al avance de la soja.

A su vez, sostenemos que la construcción conceptual de las categorías de análisis que utilizamos para abordar el estudio del proceso de formación y transformación del paisaje ganadero fue una de las contribuciones más significativas de esta tesis. En primer lugar, nos permitió abordar el tema de investigación desde una concepción de paisaje productivo renovada que, al centrarse en reconocer la dinámica entre el ambiente y la sociedad que lo modifica, admite nuevas lecturas de los procesos territoriales actuales. En segundo lugar, este abordaje posibilitó detectar los nexos entre las transformaciones físicas y la construcción de los imaginarios vinculados con el paisaje ganadero. En tercer lugar, creemos que el desarrollo de una categoría de análisis desde lo metodológico, que entiende

¹⁵ YOUNG LEE, Paula (Ed.). *Meat, Modernity, and the Rise of the Slaughterhouse*. New England: UPNE, 2008.

¹⁶ ALIATA, Fernando y SILVESTRI, Graciela, Continuidades y rupturas en la ciudad del ochocientos: el caso de los mataderos porteños. *Anales del Instituto de Arte Americano*. Buenos Aires: FADU/UBA, 1988.

¹⁷ ROLDÁN, Diego. *Del ocio a la fábrica*. Rosario: Prohistoria, 2005; y ROLDÁN, Diego. *Chimeneas de carne. Una Historia del Frigorífico Swift de Rosario. 1907-1943*. Rosario: Prohistoria, 2008.

a la escala como una concepción propia de cada paisaje, puede convertirse en un valioso recurso para futuras investigaciones en la temática. En último lugar, también en el mundo de las ideas, destacamos como aporte a la construcción del área de estudio poniendo en valor el rol central del río Paraná en la configuración de un espacio ganadero con características particulares, abordando simultáneamente las provincias de Santa Fe y Entre Ríos.

La presente tesis se estructuró en siete capítulos:

En el **Capítulo 1** se desarrolló el abordaje conceptual y estratégico de la investigación a partir de una revisión de las nociones de paisaje y naturaleza que se articularon y complejizaron en relación con su capacidad para poner en valor territorios invisibilizados. Este marco teórico, fundamentó la formulación de las categorías de análisis que guiaron el curso de esta investigación y que también se presentaron en este capítulo. Se ha incluido, asimismo, un apartado para definir el ámbito de estudio de la tesis entendiendo que la definición del mismo es también una construcción del orden de las ideas. El resto de los capítulos se compartimentaron en tres partes que se correspondieron con las formas de paisaje resultantes de interpelar al corpus de la tesis a través de las categorías de análisis específicas definidas en el Capítulo 1.

La estrategia de organización procuró que, en la medida de lo posible y considerando la complejidad de abordar distintas escalas y casos de estudio, cada parte de la tesis contara con: un capítulo que abordara el proceso de transformación material del paisaje en su dimensión histórica, tanto ambiental como cultural (y desde una concepción dinámica del paisaje); y un capítulo que afrontara las particularidades de este paisaje y lo problematizara en relación a la valoración que hacemos hoy del mismo. Para esto último, se lo comparó con otros casos de estudio emparentados, destacando las posibilidades que presentó, en cada escala, el estudio y posterior gestión desde la mirada del paisaje. En definitiva, se buscó articular la forma en que se expuso la investigación con la idea de paisaje adoptada, que entiende al paisaje como la suma de su forma y su significado.

La **primera parte** se centró en el estudio del paisaje ganadero desde la aproximación que reconocimos en el abordaje conceptual como paisaje mestizo del litoral rioplatense, categoría de análisis específica de esta investigación que interpeló a este paisaje cultural ambiental en la escala territorial. Con la lógica que antes explicamos, esta parte de la tesis analizó el paisaje ganadero de la Pampa del litoral rioplatense, área que caracterizamos en el primer capítulo, en toda su extensión y en una temporalidad que inicia con la introducción de ganado en este sector y llega hasta la actualidad. En el **Capítulo 2**, se explicó la construcción espacial de este territorio y cómo esta se vinculó con el desarrollo de una industria de la carne en particular, la del extracto de carne. En este sentido, se identificaron tres momentos con dinámicas espaciales asociadas a la actividad ganadera que, asimismo, estructuraron dicho capítulo. Por otra parte, en el **Capítulo 3** se abordó la dimensión simbólica del paisaje ganadero al mismo

tiempo que se expuso su lugar en el ordenamiento territorial y las alternativas de gestión territorial posibles.

La **segunda parte** de la investigación exploró el paisaje ganadero del litoral rioplatense desde la segunda categoría de análisis que denominamos paisaje de la transculturación. Como recién adelantamos, en el área de estudio tuvo lugar una especialización productiva que propició la instalación de la industria del extracto de carne. Esta industria se caracterizó por estar en manos de empresas extranjeras que construyeron un territorio ganadero propio que funcionó articulando los saberes locales con la expertise extranjera en busca de una mayor eficiencia. De esta forma se llevó la lógica de la Company Town, basada en el orden y la jerarquía, a otra escala. Esta aproximación conceptual nos permitió abordar el objeto de estudio en una escala que denominamos sistema urbano-rural, que trasciende la tan difundida idea de una dicotomía campo-ciudad cuyo contraste simplificador no se adecuaba al estudio de las relaciones complejas del territorio.

Para poder abordar el paisaje ganadero desde esta aproximación tuvimos que romper parcialmente con la lógica que estructura las tres partes de la presente tesis. En primer lugar, la construcción espacial no se pudo concentrar en un único capítulo ya que, tanto en la escala territorial como la urbana que, como decimos, formaron un sistema urbano-rural continuo, Santa Elena y el sistema de estancias de Argentine States of Bovril se abordaron por primera vez como casos de estudio en esta investigación. Esta singularidad nos obligó a destinar el **Capítulo 4**, en su totalidad, al desarrollo del proceso de formación de la unidad productiva territorial que construye la Compañía Bovril. Asimismo, no pudimos dedicar un capítulo exclusivamente a la dimensión simbólica de este paisaje ganadero ya que no existen investigaciones de otros casos referentes en esta escala que nos hubieran permitido llevar adelante un análisis comparado. Por esta razón, decidimos que el **Capítulo 5** concentrara el estudio de Santa Elena como pueblo de la carne enlatada, abordando tanto su forma, su significado y su relación con otros casos análogos.

La **tercera parte** tuvo como propósito central el estudio del paisaje ganadero del litoral rioplatense a partir de la concepción de paisaje en exclave. Esta categoría de análisis específica nos permitió problematizar este paisaje cultural ambiental en la escala del fragmento urbano. Con este horizonte de sentido, tomamos como caso de estudio a la ciudad de Rosario, cuyos establecimientos ganaderos tuvieron un rol preponderante en la región, afirmación que también comprobamos en esta parte de la tesis. Siguiendo la lógica estructural planteada, en el **Capítulo 6** se abordó la expresión física de esta idea de espacio negado por la ciudad, analizando el proceso de construcción de los lugares de la carne concentrados en el sur de Rosario. Una vez expuesta su condición material, en el **Capítulo 7** no ocupamos de desentrañar cuáles fueron los imaginarios que alimentaron la mirada negativa hacia este fragmento urbano y cómo esta idea de exclave se filtró en los Planes y proyectos para este sector de la ciudad.

* CAPÍTULO 1

ABORDAJE CONCEPTUAL Y ESTRATÉGICO

LA MIRADA DEL PAISAJE

Introducción

La idea de paisaje está, desde sus orígenes, intrínsecamente vinculada con la idea de naturaleza, fundamentalmente en lo que respecta a la pertenencia del hombre a esta última. Asimismo, ambas nociones son construcciones sociales que manifiestan la intención del hombre de cualificar su medio y, en definitiva, transformarlo. Hasta hace no mucho tiempo, el paisaje era entendido como una manera de mirar la naturaleza, un artificio del arte y, más tarde, de la ciencia. Sin embargo, hoy sabemos que la pretendida naturaleza virgen, madre y diosa, no existe como tal. Todos los rincones del planeta han sido antropizados, sin embargo, ¿significa esto que todo es paisaje? ¿O que emergen nuevas concepciones de paisaje y naturaleza que, articuladas, permiten valorizar territorios concretos?

Para encontrar una respuesta a estos interrogantes, entendemos que es necesario, en principio, discurrir acerca del origen y los diversos significados que tienen estas nociones a través del tiempo. Lo que se pretende es identificar los vínculos entre ambos conceptos a partir de las ideas que estos representan. En este sentido, en la primera sección de este capítulo planteamos estudiar el rol del arte y la ciencia en el diálogo entre las concepciones de paisaje y naturaleza. Y consideramos también importante reflexionar acerca de la condición moderna de estas ideas.

En la segunda sección desarrollamos las categorías de análisis de la presente tesis. Como su título lo indica, todos los conceptos que construyen estas categorías están informados desde el universo teórico de la mirada paisajística. Cabe destacar, asimismo, que se hace una diferenciación entre los conceptos que, aun siendo reelaboraciones propias, tienen una jerarquía mayor. Nos referimos a las que denominamos “categorías de análisis superiores”, cuyo rol es el de interpelar al corpus de la tesis desde dos perspectivas: una teórica y otra metodológica. Como resultado de este abordaje preliminar, se definen las “categorías de análisis específicas”. Las mismas, se elaboran de manera tal que, a pesar de constituirse como conceptos propios de la presente investigación, puedan servir de referencia a futuras investigaciones urbanísticas que se aproximen a su objeto de estudio desde el paisaje.

Por último, se explica el recorte territorial que se constituye como el soporte de las tres escalas estratégicas que estructuran la presente tesis: en primer lugar, desde el abordaje de la matriz biofísica y sus particularidades. En segunda instancia, analizamos los nexos que nos permiten tomar como área de estudio general a las provincias de Santa Fe y Entre Ríos, en relación al río Paraná como vía fluvial de contacto directo con el mercado internacional. Para finalizar, justificamos esta postura desde una reflexión acerca de las distintas formas de fragmentar el espacio estudiado en el tiempo.

1.1. Concepciones renovadas. La emergencia del paisaje industrial

1.1.1. Paisaje y Naturaleza. Entre el arte y la ciencia

Aceptar tanto que la valoración estética del paisaje emerge del género pictórico como que contiene una vocación política supone asumir que ésta es una noción urbana. Desde la ciudad, cuna de la modernidad, se piensa el paisaje y se lo construye como una vista autónoma desprovista de contexto histórico y, al mismo tiempo, externa a la ciudad. Como apunta el antropólogo e historiador Duba Saurabh “la idea de modernidad implica una ruptura con el pasado, (...) insinúa rupturas con el ritual y la magia y se separa del encantamiento y la tradición”¹. Esto trae aparejada una desintegración de las formas de experimentar el espacio y tiempo que está presente en el concepto de paisaje. El espacio se recorta con el marco de la ventana pictórica, se vuelve fugaz con la percepción de un punto de vista filtrado por la experiencia, de la misma manera que el tiempo pierde la continuidad de la idea lineal del proceso histórico. Esta forma de experimentar se emparenta también con el proceso espiritual a través del cual, según el filósofo y sociólogo alemán Georg Simmel², se produce el paisaje. Este autor habla de dos operaciones perceptuales que lo configuran: la delimitación y la unificación. La primera requiere de un procedimiento de aprehensión de un horizonte visual momentáneo o duradero. En tanto que la segunda operación supone entender al paisaje como un todo, no como un conjunto de elementos con significación aislada o compuesto mecánicamente por estos.

Estos vínculos entre la pintura del paisaje y la idea de Modernidad se pueden analizar también a través de lo que el historiador estadounidense Martin Jay denomina como los “Regímenes escópicos de la modernidad”³. Este autor se refiere a la técnica de la perspectiva como “perspectivismo cartesiano” al emparentarla con las ideas cartesianas de racionalidad subjetiva, que tienen lugar en el campo filosófico, y la jerarquiza al posicionarla como la subcultura visual dominante de la modernidad. Asimismo, Jay define a esta era como “dominada por el sentido de la vista”, un campo perceptivo no reflexivo y cualitativo que en el perspectivismo se caracteriza por la frialdad abstracta que significa la distancia entre el pintor y el objeto pintado. Es esta distancia la que permite que aparezca el paisaje, pero es también, como veremos más adelante, la que separa al hombre de la naturaleza. Según David Frisby⁴, los procesos de modernización reciben el impulso de la acumulación de capital y la racionalización. Estos disponen del

¹ SAURABH, Dube. Modernidad. En: Robert MCKEE IRWIN y Mónica SZURMUK. (Eds.), *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2009, pp. 175-180.

² SIMMEL, Georg. *El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura*. Barcelona: Península, 1986, pp. 175-186.

³ JAY, Martin. *Campos de fuerza. Entre la historia intelectual y la crítica cultural*. Buenos Aires: Paidós, 2003, pp. 221-251.

⁴ FRISBY, David. *Paisajes urbanos de la Modernidad*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes y Prometeo, 2007.

paisaje como mercancía y estrategia de dominio. El paisaje se convierte en una pintura enmarcada, de dimensiones que permiten su fácil traslado e intercambio. Según los estudiosos del paisaje Fernando Aliata y Graciela Silvestri⁵, el equilibrio que sustenta la idea de paisaje se quiebra a mediados del siglo XIX con la naturalización de la condición humana. Las teorías organicistas son las primeras que igualan a la naturaleza con la sociedad, al aplicar la idea de organismo a esta última. El organicismo permite establecer relaciones de semejanza entre elementos que no son morfológicamente idénticos y les adjudica la cualidad de entes organizados dotados de vida propia. Por su parte, el triunfo del evolucionismo significa el abandono de la concepción estática del mundo y su consiguiente sustitución por una dinámica. En esta visión del mundo, tanto la naturaleza como los seres vivos, incluido el hombre, sufren un largo proceso de cambio. Estas ideas de evolución y selección natural se vienen gestando tanto en la biología y geología (Lyell, Humboldt, Lamarck) como en las ciencias humanas (Malthus, Spencer) y tienen gran influencia en el pensamiento de Darwin. Sin embargo, la trascendencia de su aporte radica en la explicación del proceso a través del cual se producen la selección natural y la evolución. Esta revolución teórica altera las ideas instaladas sobre el equilibrio de la naturaleza, el cual desde este momento solo puede alcanzarse como resultado de la competencia y la lucha de las especies. El evolucionismo se convierte así en una síntesis explicativa de toda la realidad⁶.

Esta naturalización de la condición humana desplaza a la carga estética de la noción de paisaje de manera tal que propicia la entrada definitiva del paisaje a las ciencias, más precisamente a las Ciencias del Territorio. Las mismas, tienen una clara vocación espacial y sus estudios son a una escala que frecuentemente se identifica con la del paisaje. Las disciplinas que forman parte de estas ciencias se distinguen entre Ciencias Básicas del Territorio y Ciencias Aplicadas, entre teóricas y prácticas. Las primeras están conformadas por la Geografía⁷, la Ecología⁸ y la Arqueología⁹, y en cada una de estas podemos identificar

⁵ ALIATA, Fernando y SILVESTRI, Graciela. *El Paisaje como cifra de armonía*. Buenos aires: Nueva Visión, 2001.

⁶ CAPEL, Horacio. *Filosofía y ciencia en la Geografía contemporánea*. Barcelona: Barcanova, 1983.

⁷ La geografía regional tiene al paisaje como objeto de estudio específico desde principios del siglo XIX. La misma entiende que la combinación de los fenómenos en la superficie terrestre se traduce en tipos diferentes de paisajes, en morfologías diferenciadas del territorio. De esta manera, cada región se traduce en un paisaje; sin embargo, las escuelas que desarrollan el tema del paisaje (alemana, francesa y estadounidense) se encuentran con la dificultad de clasificar los paisajes y representarlos. *Ibidem*.

⁸ La Ecología del Paisaje surge recién a fines de la década de 1930, de la mano de la geografía. Es el geógrafo Carl Troll quien define por primera vez al *landscape ecology* como el estudio de las complejas relaciones de causa-efecto que existen entre las comunidades de seres vivos y sus condiciones ambientales en una sección específica de paisaje. La visión del paisaje que se desarrolla desde esta disciplina se fundamenta en una aproximación de carácter estructural-morfológica y, a la vez, funcional ya que implica procesos básicos de transferencia de materia y energía. Es precisamente la fusión de esas dimensiones la que posibilita advertir el funcionamiento del paisaje gracias a los vínculos, flujos y procesos existentes entre sus componentes. VILA SUBIRÓS, Josep, VARGA LINDE, Diego, LLAUSÀS PASCUAL, Albert y RIBAS PALOM, Anna. Conceptos y métodos fundamentales en ecología del paisaje (landscape ecology). Una interpretación desde la geografía. *Documents d'anàlisi geogràfica*, 48, 2006, pp. 151-166.

⁹ En Arqueología, la noción de paisaje no ingresa hasta fines de la década de 1950. De todas

una idea distinta de paisaje y un desarrollo teórico y metodológico alrededor de la noción. En lo que respecta a las segundas, es importante destacar que son la arquitectura y el urbanismo las disciplinas que se anticipan en la objetivación del paisaje y lo profesionalizan. A través del diseño de jardines del siglo XVI, el paisaje se “construye” por primera vez, lo que significa una definitiva objetivación del paisaje, que pasa de la contemplación y el arte al plano en dos dimensiones. En un primer momento, esta antropización no agrega elementos “artificiales”: los árboles, las plantas y la modificación del relieve son los componentes principales de esta segunda naturaleza. Sin embargo, el proyecto de estos jardines implica la representación en dos dimensiones a partir de determinadas técnicas que requieren, entre otros, el uso de herramientas, soportes y convenciones¹⁰.

Como explicamos hasta aquí, las ideas que sustentan estas nociones cambian en el tiempo. En el caso de la idea de Naturaleza, el hecho de que todo el medio natural se encuentre hoy, en algún grado, antropizado evidencia la necesidad de una revisión del concepto. En este sentido, entendemos que se produce un giro que traslada la idea de *naturaleza* a la de *ambiente*. La noción de ambiente surge como respuesta teórica a la crisis de la racionalidad de la modernidad que, como mencionamos, lleva a la separación entre el objeto y el sujeto de conocimiento, la dualidad mente-cuerpo, etc.¹¹. En este contexto, se produce un cambio de mirada en el que tiempo y espacio no se pueden escindir. Desde esta concepción:

(...) nuestra existencia viene condicionada por el ambiente (en tanto que espacio) y por la historia (reflejo del tiempo). Ambos aspectos, al igual que el individuo y la sociedad son también inseparables: la vida humana transcurre, tiempo e historia, en un espacio, ambiente y paisaje, y es en ambos donde obtiene sentido¹².

De esta manera, el ambiente se presenta como un concepto superador que, como veremos más adelante, nos permite abordar el estudio del paisaje desde el paradigma de la complejidad.

1.1.2. El resurgir del paisaje

El paisaje vuelve a escena por razones contrarias a las que propician su

maneras, ya desde principios del siglo XX esta disciplina empieza a considerar la dimensión espacial. Los estudios de distribución y patrones de asentamiento comienzan a localizar con precisión los fenómenos arqueológicos en el territorio producto de una necesidad de superar el estudio objetual que caracterizaba a esta ciencia. ANSCHUETZ, Kurt F. Una arqueología de los paisajes: perspectivas y tendencias. *Journal of Archeological research*, 9, 2001, pp. 152-197.

¹⁰ REBORATTI, Carlos. La irresistible atracción del paisaje. *Registros*, 7, 2010, pp. 9-17.

¹¹ LEFF, Enrique. Pensamiento ambiental latinoamericano: patrimonio de un saber para la sustentabilidad. En: Walter A. PENGUE (Comp.) *El pensamiento ambiental del Sur. Complejidad, recursos y ecología política latinoamericana*. Buenos Aires: UNGS, 2017, pp.143-161.

¹² NIETO SALVATERRA, Manuel. Paisaje del hombre. Espacio, tiempo y estructura. En: Joan F. MATEU BELLÉS y Manuel NIETO SALVATIERRA (Eds.). *Retorno al paisaje. El saber filosófico, cultural y científico del paisaje en España*. Valencia: Evren, 2008, p. 13.

ingreso a las ciencias. Ahora es su cualidad subjetiva la que adquiere valor, fundamentalmente desde un enfoque que sostienen numerosos autores quienes, como el geógrafo Joan Nogué, interpretan al paisaje “como un producto social, como el resultado de una transformación colectiva de la naturaleza y como la proyección cultural de una sociedad en un espacio determinado”¹³. Sin embargo, no podemos ignorar que la permanencia de la noción en las Ciencias Básicas del territorio es clave. Principalmente si consideramos a la Arqueología y la Geografía, que en su versión radical siguen el camino del compromiso y la responsabilidad social. El retorno al paisaje tiene también otras connotaciones vinculadas a la pérdida de coordenadas espacio-temporales que ha tenido lugar en las últimas décadas. Según la geógrafa argentina Perla Zusman¹⁴, el paisaje se instala al enfrentar esta realidad desde tres estrategias: en primer lugar, la autora se refiere a la nostalgia del pasado, que se refleja en la nueva preservación patrimonial que excede a los elementos arquitectónicos y cambia de escala. Esta nueva dimensión territorial de lo patrimonial implica también alcanzar lo inmaterial, anclado en la identidad de los pueblos. Es en este sentido que se desarrolla la categoría de Paisaje Cultural en organismos internacionales como la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) y se confecciona el Convenio Europeo del Paisaje.

En segundo lugar, aparece la nostalgia por la naturaleza, pero en esta ocasión no es la mirada contemplativa del hombre de la ciudad la que la crea. Esta vez son las preocupaciones ecológicas las que abonan al interés por el paisaje. Como sostiene el ecólogo Antonio Gómez Sal, “los ejemplos armoniosos y estables de integración de hombre-naturaleza han entrado en crisis de viabilidad antes de que hayamos sido capaces de entenderlos y documentarlos”¹⁵. De esta manera, el abordaje ambiental se convierte en una táctica de resistencia del paisaje a partir de la comprensión tanto de las transformaciones colectivas del medio natural como de su dinámica actual. Por último, nos encontramos con la nostalgia del lugar, producto de la desterritorialización que generan los nuevos nomadismos. El aumento de los desplazamientos de la población implica el reconocimiento de nuevos mundos que son decodificados bajo la forma de paisajes. Estos adquieren, así, una nueva capacidad simbólica, que los posiciona en un lugar de agentes de valorización de las identidades sociales, fundamentalmente en contextos débiles. Sin embargo, como señala el arquitecto del paisaje Javier Maderuelo¹⁶, esta nostalgia trae asimismo aparejada una contradicción, ya que en este proceso los pobladores del lugar están siendo expulsados y suplantados por agentes transformadores, como, por ejemplo, las sociedades anónimas o los

¹³ NOGUE, Joan. El paisaje como constructo social. En: Joan NOGUE (Ed.), *La construcción social del paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007, pp. 11-12.

¹⁴ ZUSMAN, Perla. Perspectivas críticas del paisaje en la cultura contemporánea. *Ponencia presentada en el II Seminari Internacional sobre Paisatge*. Barcelona, octubre de 2004.

¹⁵ GÓMEZ SAL, Antonio. La naturaleza en el paisaje. En Javier MADERUELO. (Dir.), *Paisaje y pensamiento*. Madrid: ABADA, 2006, pp. 85-86.

¹⁶ MADERUELO, Javier. La actualidad del paisaje. En Javier MADERUELO (Dir.), *Paisaje y pensamiento*. Madrid: ABADA, 2006, pp. 235-252.

empresarios.

1.1.3. Los paisajes industriales

Las actividades productivas son, desde la génesis misma de la idea de paisaje, las que guían el descubrimiento de los mismos. Como destaca André Corboz¹⁷, en el Renacimiento es el campo antropizado el que se encuentra en el fondo de los cuadros y el que se instala en la mirada como un país amable. De la misma manera, el paso de “bello” a “sublime”¹⁸ aparece de la mano de la Revolución Industrial y con esta el mar y la montaña, antes temidos, se convierten en paisaje. Según el filósofo Remo Bodei¹⁹, este cambio en la forma de sentir e imaginar no repercute solamente en la mirada estética, sino que significa una transformación en el modo en que el hombre se posiciona frente a la realidad. Ya no se constituye a sí mismo midiéndose con Dios, sino con la naturaleza salvaje frente a la que pretende ser superior. Con esta misma lógica, el nacimiento del desierto, como lo llama el filósofo Alain Roger²⁰, tiene lugar recién en el siglo XX, cuando en el Sahara se descubren yacimientos petrolíferos. A pesar de que los paisajes que se descubren son los que se quieren conquistar con fines productivos, el componente natural no deja de ser el preponderante. De todas maneras, “el paisaje no es naturaleza: es cultura proyectada en las montañas, en los océanos, en los bosques, en los volcanes y en los desiertos”²¹. En definitiva, el paisaje se piensa desde la ciudad moderna como una vista autónoma y, al mismo tiempo, externa a la ciudad. Será recién con los parques públicos del siglo XIX que el paisaje ingresa definitivamente a la ciudad. Sin embargo, este paisaje diseñado con criterios urbanísticos no deja de ser naturaleza artificial. Nos preguntamos entonces, ¿cuáles son los factores que influyen para que en la actualidad hablemos de paisajes industriales?

En las últimas décadas del siglo XX, se produce una vuelta a escena del paisaje en las disciplinas arquitectónica y urbanística. Esta última, desde su concepción tradicional, se ve imposibilitada para dar respuesta a las problemáticas contemporáneas. Nos referimos fundamentalmente a las consecuencias socio-espaciales de la globalización, entre las que podemos destacar la proliferación de “no lugares”²², el vaciado de tiempo, la aceleración de las transformaciones,

¹⁷ CORBOZ, André. El Territorio como Palimpsesto. En Ángel M. RAMOS (Ed), *Lo Urbano en 20 autores contemporáneos*. Barcelona: UPC, 2004, pp. 15-36.

¹⁸ Estas se refieren a categorías estéticas que provocan sentimientos determinados en el espectador, a partir de la propia experiencia. Durante el siglo XVIII, después de un prolongado proceso de transformación del gusto, aparecen nuevas categorías estéticas que se diferencian de la de “belleza natural” y que contienen en su forma misma una finalidad. Una de estas es el sentimiento de lo “sublime”, entendido como el resultado de un contraste entre la razón y la imaginación, y en el que la naturaleza se convierte en espectáculo que demanda de la participación del espectador. MILANI, Raffaele. *Estética del paisaje: formas, cánones, intencionalidad*. En Javier MADERUELO. (Dir.), *Paisaje y pensamiento*. Madrid: ABADA, 2006, pp. 55-82.

¹⁹ BODEI, R. *Paisajes sublimes. El hombre ante la naturaleza salvaje*. Madrid: Siruela, 2011.

²⁰ ROGER, Alain. *Breve Tratado del paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007.

²¹ BODEI, R. *Paisajes sublimes. El hombre ante la naturaleza salvaje*...Op. Cit., pp. 24.

²² Término acuñado por Marc Augé para referirse a los espacios abstractos, carentes de identidad

los fenómenos de fragmentación y segregación social y espacial²³. En este contexto, el paisaje se instala como estrategia posible al enfrentar esta realidad desde su cualidad subjetiva. En lo que respecta particularmente al paisaje industrial, podemos decir que el principal motivo por el que comienza a percibirse como tal está también vinculado a las transformaciones que tienen lugar con el cambio del modelo económico mundial. Según Charles Waldheim²⁴, cada sistema de producción configura una organización espacial específica. Así, el paso de un modelo Fordista a uno post-Fordista que comienza a gestarse en la década de 1970 significa, por un lado, el abandono de los establecimientos industriales obsoletos de los centros urbanos, mientras que, por otro lado, genera la expulsión de las industrias más nocivas a territorios con una regulación más flexible. Ambos procesos son consecuencia de un “modelo espacial distributivo”, en el que las distintas fases de producción de los bienes de consumo tienen lugar en locaciones remotas alrededor del planeta²⁵.

En este contexto, el ser humano ya no se conmueve ante el espectáculo de la naturaleza sino ante su propia obra, de la cual es moralmente responsable. Como asevera el geógrafo y filósofo Agustín Berque, “nos preocupamos por el paisaje en la misma medida en que este se ve amenazado, lo mismo es válido para el medio ambiente”²⁶. Fundamentalmente en las disciplinas vinculadas con el proyecto de la ciudad y el territorio, esta realidad genera diversas aproximaciones y estrategias de acción buscando reactivar los paisajes afectados²⁷. En esta dirección, los estudios de los paisajes productivos que se conciben como insumo de proyectos a diversas escalas, fluctúan entre los que ponen énfasis en revitalizar y proteger su patrimonio cultural y los que hacen foco en recuperar las cualidades ecológicas del paisaje. Como destaca Maderuelo, se puede identificar una línea de estudios europeos con un “enfoque cultural y una voluntad teórica”, frente a una línea norteamericana que se centra en la acción paisajista desde “posiciones ecologistas y planteamientos economicistas y participativos”²⁸. Según el arquitecto e historiador argentino Roberto Fernández, ambas actitudes proyectuales coinciden en el propósito de recuperar “algunas calidades del mundo casi perdido de naturaleza”²⁹. En este sentido, el autor identifica estos modos de proyectar con modos diversos de actuar frente a la naturaleza. Así, define a los proyectos patrimonialistas como los que buscan

e historia. AUGÉ, Marc. *Los “no lugares”. Espacios del anonimato. Una antropología de la Sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa, 2000 [1992].

²³ SABATÉ BEL, Joaquín. *Paisajes culturales y proyecto territorial*. Policopiado, s/f.

²⁴ WALDHEIM, Charles. *The Landscape as Urbanism*. New York: Princeton University Press, 2016.

²⁵ Ibídem; BORJA, Jordi y CASTELLS, Manuel. *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. México, D. F.: Santillana, 2000.

²⁶ BERQUE, Agustín. *El pensamiento paisajero*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2009, p. 21.

²⁷ SABATÉ BEL, Joaquín y BENITO DEL POZO, Paz. Paisajes culturales y proyecto territorial: un balance de treinta años de experiencia. *Identidades: territorio, cultura, patrimonio*, 2, 2010, pp. 2-21.

²⁸ MADERUELO, Javier. Hacia una visión cultural del paisaje. En Javier MADERUELO (Dir.), *Paisaje y patrimonio*. Madrid: ABADA, 2010, pp. 346-347.

²⁹ FERNÁNDEZ, Roberto. *Obra del tiempo*. Buenos Aires: Concentra, 2008, p. 165.

retener los registros de la historia de acciones de transformación de la naturaleza y, de esta manera, “mejorar el grado de identidad de una sociedad en relación a cómo desarrolló sus estrategias de asentamiento territorial”. Por otro lado, los que el arquitecto denomina proyectos ambientalistas buscan llevar adelante una “crítica de la devastación natural cuestionando las bases filosóficas de la producción y el consumo en la modernidad”.

El primer grupo retoma el concepto de paisaje cultural como una imagen vinculada a la identidad cultural de un territorio, que Carl Sauer³⁰ desarrolla a principios del siglo XX, y que luego es adoptada por la UNESCO a fines de siglo, desde una preocupación más administrativa, preservadora y política, que académica u orientada al proyecto³¹. De todas formas, este organismo abre el camino tanto a numerosas indagaciones académicas, como a convenios, regulaciones, planes y proyectos del paisaje que se traducen consecuentemente en: catálogos de paisajes, cartas de paisaje y proyectos de parques patrimoniales e itinerarios³². El segundo grupo está integrado por los estudios que siguen la línea conceptual de la Arquitectura del Paisaje norteamericana³³, que en estos últimos años viene desarrollando la idea de un *Landscape Urbanism*³⁴. Desde este enfoque, los paisajes industriales en desuso se convierten en lugares de proyecto cuyo abordaje pretende vincular la dimensión cultural del paisaje con la ecología³⁵. A través de esta última, se intenta entender la compleja dinámica del medio, adoptando también sus métodos y técnicas de descripción. Sin embargo, sus proyectos siguen apuntando mayoritariamente a la remediación de sitios deteriorados, tomando la forma de parques territoriales que se vinculan con espacios infraestructurales. En este sentido, James Corner³⁶ va más allá

³⁰ SAUER, Carl. *The Morphology of Landscape*. University of California Publications in Geography, 1925.

³¹ SABATÉ BEL, Joaquín. De la preservación del patrimonio a la ordenación del paisaje. En Rafael MATA y Alex TARROJA (Coords.), *El paisaje y la gestión del territorio*. Barcelona: Disputació de Barcelona, 2006, pp. 329-342.

³² BUSQUETS FÁBREGAS, Jaume y CORTINA RAMOS, Albert (coord.). *Gestión del paisaje. Manual de protección, gestión y ordenación del paisaje*. Barcelona: Ariel, 2009.

³³ Los primeros antecedentes de esta disciplina son atribuidos a F. L. Olmsted, quien, después de su proyecto del Central Park en Nueva York en 1858, comienza a utilizar el término para referirse a su actividad profesional. La institucionalización tuvo lugar en 1899 con la formación de la American Society of Landscape Architects y con el inicio del siglo XX comienza a dictarse el primer programa de arquitectura del paisaje en Harvard. WALDHEIM, Charles. Introduction: Landscape as Architecture. En *Studies in the History of Gardens & Designed Landscapes: An International Quarterly*, 34 (3), 2014, pp. 187-191.

³⁴ En 1997 tiene lugar en Chicago el congreso fundacional del Landscape Urbanism, puntapié inicial para que tenga un lugar en la Graduate School of Design de Harvard. SHANE, Grahame. The emergence of “Landscape Urbanism”. Reflection on Stalking Detroit. *Harvard Design Magazine*, 19, fall 2003/Winter 2004, pp. 1-8.

³⁵ Según García Vázquez, la ecología establece tres vínculos que le permiten establecer un diálogo entre ciencia y cultura: “con el mundo del arte a través del paisajismo, con la filosofía a través del poshumanismo y con la economía a través del decrecentismo”. GARCÍA VÁZQUEZ, Carlos. *Teorías e historia de la ciudad contemporánea*. Barcelona: Gili, 2017, pp.180-189.

³⁶ CORNER, James. Ecology and Landscape as Agents of Creativity. En James CORNER y A. BICKHIRSCH (Eds), *The Landscape Imagination: Collected Essays of James Corner 1990 – 2010*. New York: Princeton Architectural Press, 2014, pp. 256-281.

y plantea que es más importante que los arquitectos vean en la ecología sus implicaciones representativas y materiales en relación a los procesos culturales y a las transformaciones evolutivas, antes que sus técnicas de descripción y sus recetas. Esto implica que no es suficiente que la disciplina urbanística adopte metodologías como el entrecruzamiento de capas o la utilización de escalas simultáneas.

Siguiendo la idea de Corner sobre la emergencia de un *Landscape Urbanism* que se configure como un “arte sintético posible”³⁷, nos posicionamos en un abordaje que procura ampliar el simplificador enfoque culturalista del paisaje dentro de la disciplina urbanística tradicional. Desde este lugar, entendemos que es pertinente una articulación con las ideas que se plantean desde la Arquitectura del Paisaje, fundamentalmente las que vinculan la dimensión cultural del paisaje con la ecología. En este sentido, Charles Waldheim³⁸ destaca que, desde la última década del siglo XX, el público general es cada vez más consciente de los problemas ambientales y, por lo tanto, más consciente del paisaje como categoría cultural. Tal como señala Rosa Barba³⁹ lo que cambia es el valor que socialmente se le otorga al medio natural, y esta nueva mirada nos posibilita una capacidad de lectura e intervención renovadas.

1.2. Las categorías de análisis

1.2.1. Paisaje cultural ambiental

En las últimas décadas del siglo XX, las nociones de Paisaje Cultural y Ambiente cobran una notoriedad inusitada. En 1992, la UNESCO incluye al Paisaje Cultural como una categoría diferenciada de protección del patrimonio. Casualmente, en ese mismo año tiene lugar la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo en Río de Janeiro donde se establece la denominada “Agenda 21”, en la que se problematiza por primera vez a nivel global la cuestión ambiental, cuestionando las bases mismas de la producción y la economía. En este contexto, estas dos nociones adquieren un rol central en la disciplina urbanística, desde la cual se advierte que pueden convertirse en claves para dar respuesta a las problemáticas contemporáneas. En nuestro trabajo, intentamos operar desde una síntesis de los dos enfoques que explicamos en el apartado anterior y que dominan los estudios de paisaje en la actualidad: la mirada de los Paisajes Culturales y los emergentes recorridos del llamado *Landscape Urbanism*. Esto se plantea a partir de un estudio que aborda simultáneamente la historia cultural y ambiental del paisaje. Entendemos así que interpelar al paisaje

³⁷ CORNER, James. Terra Fluxus. En Iñáqui ÁBALOS (Ed), *Naturaleza y Artificio: El Ideal Pintoresco en la Arquitectura y el Paisajismo Contemporáneos*. Barcelona: Gustavo Gili, 2009, pp. 133-147.

³⁸ WALDHEIM, Charles. Landscape as Urbanism. En Charles WALDHEIM (Ed), *The Landscape Urbanism Reader*. New York: Princeton Architectural Press, 2006, pp. 36-53.

³⁹ BARBA, Rosa. Urbanismo frente a paisajismo. En Rafael MATA y Alex TARROJA (Coords.), *El paisaje y la gestión del territorio*. Barcelona: Disputació de Barcelona, 2006, pp. 673-681.

cultural productivo desde una mirada ambiental puede contribuir a la comprensión de los procesos de deterioro y abandono que afrontan actualmente⁴⁰. En esta dirección, desarrollamos la categoría *paisaje cultural ambiental* como enfoque particular de esta investigación, y cuyo rol es el de interpelar al corpus de la tesis desde una perspectiva teórica.

Para avanzar en la construcción de la idea de *paisaje cultural ambiental* comprendemos que es imprescindible exponer cuál es el posicionamiento de esta investigación en relación al abordaje de estos conceptos. En primer lugar, nos referimos a la noción de *paisaje* desde su carácter integrador, adoptando la posición que sostiene que este es tanto su forma como su significado. Desde este enfoque, el geógrafo español Eduardo Martínez de Pisón define a los paisajes como “la concreción formal de la realidad espacial, no solo sus vistas, sino su materialidad, las agrupaciones, organizaciones de elementos, su estructuración, relación y dinámica, evolución, historicidad, cambio (...), como rostro visible de una estructura territorial”⁴¹. Según el filósofo e historiador Jean-Marc Besse, existen cinco formas de abordar el paisaje, que se asocian a recorridos disciplinares específicos y que lo entienden desde perspectivas diversas⁴². A partir de esta clasificación, y vinculándolo con la noción de paisaje que adoptamos, podemos concluir que existen dos líneas generales de estudio: las que se centran en su significado y las que hacen hincapié en la forma del paisaje. En el primer grupo encontramos tanto a los que parten de la idea del paisaje como representación, como a los que lo entienden como experiencia sensorial o como construcción social. Mientras que en el segundo podemos agrupar los que parten de una perspectiva científica y objetual con los que el autor clasifica como creadores, portadores de un enfoque proyectual.

En segundo lugar, creemos conveniente explicar qué acepción de *ambiente* adoptamos y con qué enfoque. La definición más difundida de este concepto alude a las condiciones o factores externos que actúan sobre sistemas, objetos o seres vivos. Sin embargo, la abstracción de esta explicación no permite entender el rol del hombre en relación al ambiente. En este sentido, resulta más apropiado el concepto de ambiente que incluye a los elementos alterados por el hombre, lo integra y le adjudica responsabilidad. Según el geógrafo argentino Carlos Reboratti, la noción de ambiente “engloba a todos los elementos y relaciones que se encuentran dentro de la biosfera, tanto los estrictamente naturales como los que han sido producto de la intervención humana”⁴³. Este posicionamiento nos

⁴⁰ En este sentido, el arquitecto Iñaki Ábalos, sostiene que no se deben considerar exclusivamente los sectores marginales de la posmodernidad como lugares en los que es posible llevar adelante las transformaciones territoriales. ÁBALOS, Iñaki. *Atlas pintoresco. Vol. 1: el observatorio*. Barcelona: Gustavo Gili, 2005.

⁴¹ MARTÍNEZ DE PISÓN, Eduardo. Los componentes geográficos del paisaje. En Javier MADERUELO, (Dir.), *Paisaje y pensamiento*. Madrid: ABADA, 2006, pp. 142-143.

⁴² BESSE, Jean-Marc. Las cinco puertas del paisaje. Ensayo de una cartografía de las problemáticas paisajeras contemporáneas. En Javier MADERUELO, (Dir.), *Paisaje y pensamiento*. Madrid: ABADA, 2006, pp. 145-172.

⁴³ REBORATTI, Carlos. *Ambiente y sociedad. Conceptos y relaciones*. Buenos Aires: Planeta/ Ariel,

permite complejizar la noción de ambiente desde una mirada crítica y, a su vez, valorativa. Más aún si entendemos, como el economista mexicano Enrique Leff, que ante la crisis ecológica se puede pensar al ambiente “como una nueva visión del desarrollo humano, que reintegra los valores y potenciales de la naturaleza, las externalidades sociales, los saberes subyugados y la complejidad del mundo”⁴⁴. Esta idea de saber ambiental implica asimismo el desarrollo de una historia ambiental que pueda superar el simplificador estudio de los llamados “impactos” de los diversos modos de producción sobre la base natural. Según este autor, la clave de su construcción tiene una doble vertiente: por un lado, comprender las racionalidades económicas, ecológicas y culturales en el uso de la naturaleza y, por otro lado, rescatar los saberes y prácticas tradicionales con que las distintas culturas transforman su entorno.

Las nociones elementales precisadas hasta aquí son explicadas desde disciplinas como la geografía y la ecología que, como expusimos anteriormente, forman parte de las llamadas Ciencias Básicas del Territorio. Es por esta razón que consideramos que estos conceptos solo pueden complejizarse y convertirse en categorías de análisis pertinentes en una investigación perteneciente a la disciplina urbanística al prevalecer reflexiones que provienen de la misma. Asimismo, al ser esta disciplina considerada en el universo científico como una Ciencia Aplicada del Territorio, se le confiere una cualidad activa que propicia un abordaje más operativo y proyectual del paisaje y el ambiente. En relación a esto último es que entendemos que al tratarse del estudio de un paisaje productivo la noción más pertinente para abordarlo es la de *paisaje cultural*. De todas maneras, el enfoque propuesto plantea una mirada que atiende al estudio de los paisajes de la acción en su condición dinámica, y no desde la postura preservadora que sostiene la UNESCO. Es por esto que adoptamos la definición del arquitecto y urbanista español Joaquín Sabaté Bel, quien se refiere al paisaje cultural como “un ámbito geográfico asociado a un evento, a una actividad o a un personaje histórico, que contiene valores estéticos y culturales, (...) es la huella del trabajo sobre el territorio”⁴⁵. Así, el estudio del paisaje adquiere una doble dimensión física y simbólica que, a diferencia de los enfoques de la geografía cultural, está orientada a conocer el paisaje con el objetivo de que este se convierta en el insumo fundamental de los proyectos urbano-territoriales.

En lo que respecta al concepto de ambiente, nos interesa avanzar sobre las reflexiones que vinculan esta noción con la de patrimonio, y que se alejan de la mirada clásica y objetual que caracteriza a esta última. Es por esto que nos posicionamos desde la idea de *patrimonio ambiental*, como la manifestación de una equilibrada relación entre determinados grupos sociales y un fragmento de la naturaleza. En este sentido, destacamos la definición de patrimonio ambiental que

1999, p.8.

⁴⁴ LEFF, Enrique. *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. Madrid: Siglo XXI, 1998, pp. 16-17.

⁴⁵ SABATÉ BEL, Joaquín y BENITO DEL POZO, Paz. Paisajes culturales y proyecto territorial: un balance de treinta años de experiencia. *Identidades: territorio, cultura, patrimonio*, 2, 2010, pp. 2-21.

acuña Roberto Fernández, quien explica el concepto por oposición al patrimonio cultural. El autor sostiene que, a diferencia de este último, que se compone de una colección de objetos, el patrimonio ambiental hace referencia a estructuras territoriales de paisaje⁴⁶. Pese a la contradicción que significa oponer cultura y ambiente, con la que esta investigación no concuerda, destacamos la reflexión acerca de una mirada más compleja hacia el patrimonio que pone foco en el ambiente. De esta manera, sostenemos que tanto la noción de *paisaje cultural* como la de *patrimonio ambiental* abordan la escala territorial y se las puede identificar por estar dominadas por la naturaleza. En definitiva, coincidentemente, se centran en el paisaje como construcción social y compleja, como entidad territorial dinámica y evolutiva, cuyas marcas del trabajo son leídas como un palimpsesto. Por otro lado, se advierte que la gestión ambiental puede ser una primera aproximación a la gestión del paisaje, en un contexto latinoamericano en el que el abordaje del paisaje no genera aún un debate acorde a la relevancia de la temática.

A partir de estas reflexiones, aplicamos el concepto de *paisaje cultural ambiental* que se define como: todo paisaje de la acción en cuya construcción tiene un rol fundamental la dinámica entre ambiente/sociedad. Este se presenta como una aproximación al objeto de estudio que nos permite evaluar tanto las cualidades simbólicas del paisaje como sus relaciones con el medio. Desde esta postura, entendemos que no todos los paisajes pueden leerse como antropización positiva. Destacamos al paisaje ganadero como el resultado de una específica relación entre el sistema ecológico y el socioeconómico, en la que prima un vínculo equitativo y hasta, de alguna manera, sensible con el territorio. Sin embargo, otros paisajes, pese a tener un importante valor cultural, generan un impacto negativo sobre la naturaleza. Cabe mencionar como caso paradigmático, dentro del ámbito de estudio de esta tesis, la explotación de quebracho en manos de la empresa extranjera “La Forestal”, en el norte de la provincia de Santa Fe. De la misma manera, entendemos que esta nueva noción, articulada con la que vamos a formular a continuación, nos permite asimismo superar afirmaciones simplificadoras. Por ejemplo, si bien es cierto que desde esta tesis sostenemos que el paisaje ganadero es un *paisaje cultural ambiental* de un equilibrio mayormente positivo, existen diferentes escalas y escenarios donde estas dinámicas se invierten y complejizan.

1.2.2. Método [inter]escalar

La noción de escala es considerada, por mucho tiempo y desde las distintas disciplinas que la utilizan como forma de aproximación de la realidad, como una herramienta de recorte y unidad de medida. Con este fin, se la adopta, según el caso, en su dimensión técnica o conceptual. La primera, desde la relación matemática entre el tamaño concreto y el tamaño de lo representado. La segunda hace énfasis en la focalización en un objeto determinado, con más

⁴⁶ FERNÁNDEZ, Roberto. *Obra del tiempo...* Op. Cit.

interés en lo cualitativo que en lo cuantitativo. Sin embargo, ante la necesaria apertura a la complejidad⁴⁷ para comprender los fenómenos contemporáneos, las investigaciones se encuentran ante el desafío de trascender la mirada meramente espacial. En este contexto surge la necesidad de considerar el tiempo articulado al espacio, que suplanta la concepción de que estas son escalas diferenciadas y antagónicas. Algunos autores la definen como una nueva escala, la escala geohistórica. Para Vicente de Cione, esta “se refiere al conjunto posible de alternativas de combinación de la escala de análisis, la resolución analítica, la profundidad y la extensión espacial y temporal y geográfica e histórica de los fenómenos”⁴⁸. En este contexto, la presente investigación entiende la escala como un instrumento conceptual, metodológico y técnico para alcanzar la necesaria interpelación entre objeto y observador. Esto implica que, cambiando el foco y la distancia de la escala, podemos ver distintos niveles de relaciones⁴⁹.

Asimismo, para desarrollar esta categoría de análisis partimos del supuesto de que no existe una única escala del paisaje. Según la división de ámbitos escalares que plantea el reconocido biólogo español Ramón Folch, el paisaje se estudia en una escala que el autor denomina “mesoterritorial/paisajística” que se corresponde con las escalas numéricas que van de 1:25.000 y 1:100.000⁵⁰. Desde esta perspectiva, cada ámbito escalar tiene asociado un tipo de fenómeno. Más allá de que, como sostiene Reboratti, “las ciencias llamadas naturales estudian fenómenos que tienden a repetirse mecánicamente, mientras que las ciencias sociales y humanas se enfrentan con fenómenos donde existe una gran aleatoriedad, relacionado al comportamiento no necesariamente mecánico y crecientemente cambiante del hombre”⁵¹. Asimismo, al ser la Geografía la primera ciencia que tiene como objeto de estudio principal al paisaje, podemos deducir que se asocia la escala del paisaje con la que comúnmente trabaja esta disciplina. Sin embargo, como los límites entre las disciplinas, la definición de una escala para cada tipo de fenómeno tiende a desaparecer.

⁴⁷ Este se presenta como un nuevo paradigma y haciendo referencia a la teoría de Edgar Morín, traslada el centro de atención de los objetos a los sistemas, como resultados de procesos. BERVEJILLO, Fernando. La reinención del territorio. Un desafío para ciudadanos y planificadores. Ponencia presentada en el Seminario *Repensando y redefiniendo la Planificación del Desarrollo Regional para el Siglo XXI*. Bogotá, Colombia, diciembre 1997.

⁴⁸ DI CIONE, Vicente. Universos, niveles, campos y escalas de investigación. En Darío BARRIERA y Diego ROLDÁN (Comp.), *Territorios, espacios y sociedades: agenda de problemas y tendencias de análisis*. Rosario, Argentina: UNR, 2004, pp. 171-194.

⁴⁹ Esta es la perspectiva que adopta Carlos Reboratti quien explica que una visión a “gran escala” permite un registro muy detallado de los elementos y una a “pequeña escala” pierde de vista estos elementos que se funden en una dimensión más conceptual. REBORATTI, Carlos. Una cuestión de escala: sociedad, ambiente, tiempo y territorio. En *Sociologías*, 5, Universidad Federal do Rio Grande do Sul, 2001, pp. 80-93.

⁵⁰ FOLCH, Ramón. Los conceptos sociológicos de partida. En Ramón Folch (Comp.), *El territorio como sistema. Conceptos y herramientas de ordenación*. Barcelona, España: Diputación de Barcelona, 2003, pp. 19-42.

⁵¹ REBORATTI, Carlos. *Ambiente y sociedad. Conceptos y relaciones*. Buenos Aires: Planeta/ Ariel, 1999, p. 39.

Como señalamos anteriormente, el paisaje implica una construcción física, pero al mismo tiempo requiere de la mirada valorativa del hombre para convertirse en tal. En palabras de Javier Maderuelo:

La mirada paisajista sobre el mundo es la que hace al hombre consciente de ese paso del tiempo, de las mutaciones que experimenta (...) es la que percibe las estaciones, los cambios climáticos, las variaciones de la luz solar, el movimiento de las ramas, el discurrir del agua, el deslizamiento de las nubes, el paso del atardecer y, con ellos, los estados de ánimo. Pero no solo se deslizan con el paso del tiempo los fenómenos mutables, también se transforma el sustrato físico, lo sólido que configura el mundo, lo que se pisa y sirve de apoyo, el territorio sobre el cual el hombre se yergue haciéndose hombre⁵².

El paisaje significa una ruptura de la simbiosis inconsciente del ser humano con su medio físico natural y, asimismo, supone una distancia entre el hombre y su creación. Sin embargo, el paisaje es también una construcción cultural y colectiva, en la cual la percepción sensible está implícita en su concepto. Sumado a esto, es importante comprender que, en la mayoría de los espacios americanos, y específicamente en el que estamos trabajando, la ocupación del territorio se diferencia de la densidad europea. Podemos decir que la geografía extensa y las grandes distancias caracterizan el espacio americano. En esa vastedad se encuentran emplazadas las huellas del paisaje ganadero, lo que implica un abordaje en el que la dimensión que podríamos llamar perceptual adquiere protagonismo.

Desde este enfoque, la investigación del paisaje ganadero adopta como segunda categoría de análisis superior al método de estudio *[inter]escalar*, al que entendemos como: el modo de abordar la complejidad inherente al paisaje. El prefijo [INTER] es utilizado como estrategia discursiva para referirnos a que la escala está definida DENTRO del paisaje, en su esencia. Nos separamos así del prefijo TRANS, que suele considerarse intercambiable y que utilizaremos más adelante para referirnos a otra categoría de análisis. Asimismo, utilizamos este prefijo para eliminar la idea de jerarquía, comúnmente asociada a la noción de escala. Este nuevo concepto se basa fundamentalmente en un abordaje del objeto de estudio con aproximaciones estratégicas. Como así también sienta sus bases en considerar que la escala humana es fundamental en el conocimiento del paisaje, entendiendo que los mapas, las imágenes satelitales o las fotos aéreas no pueden abarcar lo que es posible percibir con los sentidos. El trabajo de campo, el recorrer el paisaje, se convierten así en un instrumento clave.

Este método *[inter]escalar* asume la complejidad inherente a la idea de paisaje y pretende superar los preceptos mencionados sobre la existencia

⁵² MADERUELO, Javier. Pensar el paisaje. En Javier MADERUELO (Dir.), *Paisaje y pensamiento*. Madrid: ABADA, 2006, p. 7.

de una única escala del paisaje. En este sentido, para su abordaje se utilizan como herramientas el *redibujo* y las *multicapas*, que nos permiten elaborar una cartografía intencionada. Esta se entiende como un método que permite simultáneamente describir e interpretar el territorio, como forma de analizar las permanencias y las relaciones de los elementos que lo componen, del mismo modo que tan solo completar y mejorar la descripción de un territorio puede convertirse en un primer acto de proyecto⁵³. Este volver a dibujar, redibujar, implica dos lógicas complementarias: la sintética y la analítica. La primera entiende que el territorio, más allá de su complejidad, puede reducirse a imágenes sintéticas que resaltan unos elementos sobre otros. En definitiva, lo podemos entender como el resultado de una lectura de sus principales características identitarias. Este tipo de interpretación se convierte así en una imagen abstracta del paisaje, de la misma manera que implica en sí misma una valoración de este. La segunda comprende una lectura más detallada y descriptiva, que absorbe todo el espesor del paisaje⁵⁴. Esta aproximación densa es posible a partir del mecanismo de superposición de capas de análisis (*Overlay Mapping*) que Ian McHarg traslada, de la mirada sistémica de la ecología a la disciplina urbanística⁵⁵. Este es el principal antecedente de la herramienta GIS (Sistema de Información Geográfica) que se convierte en un recurso esencial para la presente investigación.

1.2.3. Las tres aproximaciones al paisaje ganadero

Como explicamos en la introducción de este capítulo, la construcción de los conceptos que presentamos en esta sección tiene sus cimientos en la interpelación simultánea al objeto de estudio desde las categorías de análisis superiores (**Figura 1.1**). Desde este abordaje surge, en primer lugar, la categoría de análisis que denominamos *paisaje mestizo sudamericano*. En esta condición entendemos que se encuentra todo aquel paisaje que encarna la vastedad del territorio sudamericano y la mixtura de su cultura. Al trabajar específicamente sobre nuestro objeto de estudio, el paisaje ganadero de la Pampa argentina, podemos decir que desde la mirada teórica del *paisaje cultural ambiental* se lo puede identificar como el ícono del paisaje de la construcción de la Nación que tiene, a su vez, un impacto positivo sobre el ecosistema existente. Aplicando el método *[inter]escalar*, podemos llegar a la conclusión de que esta singularidad se manifiesta con mayor fuerza en una escala que identificamos como la “extensión territorial”. Antes de avanzar en las particularidades de este paisaje que fundamentan la anterior identificación, nos detendremos en explicar las nociones que conforman esta categoría de paisaje.

⁵³ SABATÉ BEL, Joaquín. De la cartografía urbana al proyecto territorial. Respuestas a Alicia Novick. *Café de las ciudades*, 9(93), 2010, pp. 1-21.

⁵⁴ CORTELLARO, Stefano. *La construcción del territorio de Ibiza. Urbanismo, paisaje, arquitectura* (Tesis doctoral). Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona, España, 2013.

⁵⁵ MCHARG, Ian L. *Proyectar con la naturaleza*. Barcelona, España: Gustavo Gili, 2000.

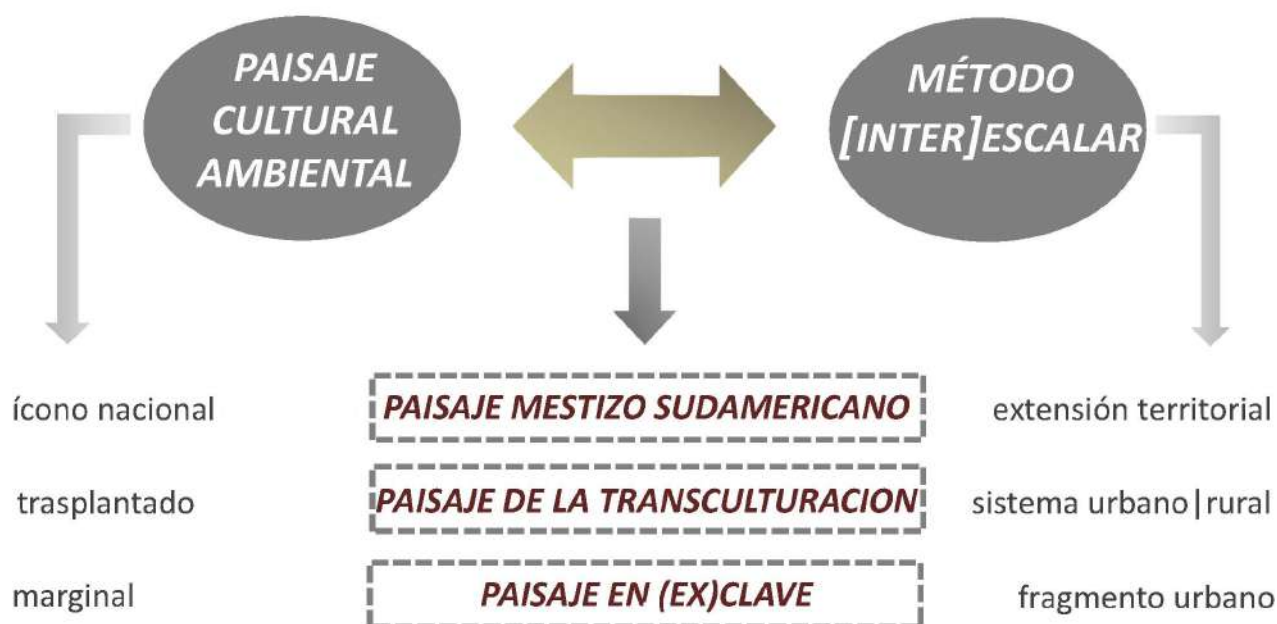


Figura 1.1. Esquema construcción del objeto teórico de la tesis. Fuente: Elaboración propia.

En primer lugar, entendemos que la palabra *mestizo*⁵⁶ es la que mejor representa la situación cultural en América desde mediados del siglo XIX y principios del siglo XX, período en que transcurre el proceso de industrialización de la ganadería en el ámbito de estudio de la tesis. Esta noción se puede entender también como una metáfora del cruzamiento absorbente para mejorar las razas que está teniendo lugar en la práctica ganadera en este período. Asimismo, pese a que la noción de *híbrido* tiene una amplia difusión en las investigaciones contemporáneas, y se naturaliza en el discurso de nuestra disciplina por García Canclini⁵⁷, es un término que está más vinculado a las prácticas posmodernas y a las lógicas del mercado de bienes culturales. En segundo lugar, el empleo del término *sudamericano* se utiliza para delimitar el espacio físico donde entendemos que prima la condición de ocupación del territorio dispersa y donde se conservan relaciones entre sociedad y ambiente más sensibles. Sin embargo, para esta investigación específicamente nos vamos a referir al *paisaje mestizo del litoral rioplatense*, que tiene características y dinámicas propias. Esta distinción se basa en una lectura intencionada, que pretende resaltar el rol de la hidrografía en la configuración de este paisaje y en las posibilidades que le da la existencia de una vía fluvial internacional para desarrollar la industria ganadera. Es por esto que, pese a que identificamos claramente que esta actividad productiva tiene lugar en la región geo-ecológica conocida como pampeana, nos parece más

⁵⁶ Esta noción tiene gran relevancia en los Estudios Culturales Latinoamericanos, y se aplica sobre todo en textos antropológicos, históricos y literarios. Desde el mexicano José Vasconcelos, quien la utiliza en 1925 en un intento de definir lo que él llamó "la raza cósmica", resultado del mestizaje americano, hasta el argentino Ricardo Rojas, quien resalta que en el proceso de colonización de esta parte del territorio americano existe un proceso de mezcla racial que dio como resultado un tipo nuevo.

⁵⁷ GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2001.

pertinente distinguir esta categoría de análisis como *litoral rioplatense*⁵⁸.

A continuación, vamos a fundamentar la pertinencia del uso de esta categoría de análisis a partir de una breve descripción de lo que, desde esta investigación, entendemos que caracteriza al *paisaje mestizo del litoral rioplatense*, sobre lo cual profundizaremos en los próximos capítulos. En principio, en el espacio en el que se desarrolla esta actividad productiva, no se conserva el vínculo mitológico que mantienen con el territorio muchos de los pueblos originarios de otras regiones del continente. Probablemente la fuerte colonización que tiene lugar en el litoral argentino, en principio en manos de los jesuitas de la Compañía de Jesús y luego con la fuerte inmigración europea, es una de las causas. Asimismo, no puede obviarse que gran parte de la población originaria es diezmada. A pesar de esto, el mestizaje propicia, a través de los gauchos como mayor exponente, que se mantenga una visión y un conocimiento de la naturaleza más vinculado con los imaginarios locales. Asimismo, la tardía explotación de los recursos naturales y, principalmente, del ganado, permite que los habitantes desarrollen una particular relación con el paisaje. Este modo sensible de relacionarse con la naturaleza puede apreciarse también en la toponimia. Los lugares se nombran a partir de referencias geográficas o basándose en características atravesadas por los sentidos. Los ríos Salado, Dulce, Grande; el pago de los arroyos, de la rinconada o del monte; el paraje el ombú o el puesto de la rinconada del Carcarañá, todos nombres referidos a nuestra área de estudio que luego se reemplazan por designaciones religiosas o por apellidos de propietarios. Sin embargo, tanto estas marcas en el territorio como los saberes de los habitantes mestizos confirman la existencia de un patrimonio rioplatense más identificado con el ambiente que con la producción material, cuyos vestigios inmateriales se conservan aún hoy como parte de nuestra identidad.

En segundo lugar, desarrollamos la idea de *paisaje de la transculturación*. Dentro de esta categoría de análisis se encuadran todos los paisajes que son resultado de una interacción creativa que tiene lugar al trasplantarse un universo socio/productivo extranjero. Esta definición toma otra dimensión al analizar nuestro caso de estudio a partir de las categorías de análisis superiores, ya que nos permite identificar la existencia de este paisaje a una escala que denominamos sistema urbano/territorial. En esta se advierte una continuidad del sistema productivo, que está estrechamente vinculado con el tipo de producción industrial de las empresas foráneas dedicadas al extracto de carne. Esta construcción se distingue también en las formas y los tipos de asentamientos que la estructuran. Asimismo, analizándolo desde la mirada del *paisaje cultural ambiental*, podemos destacar que es significativo, en relación a otros modelos extranjeros que tienen un impacto negativo a esta escala (volviendo a lo que comentamos anteriormente sobre el caso de La Forestal), cómo este sistema trasplantado no solo es eficiente, sino que aprovecha los saberes locales y la condición ambiental existente.

⁵⁸ Con esta denominación se identifican numerosos estudios de la historia del capitalismo agrario pampeano que intentan producir conocimiento de la actividad ganadera por fuera del hegemónico ámbito bonaerense, entre ellos Osvaldo Barsky, Roberto Schmit y Julio Djenderedjian.

Cuando nos referimos al paisaje de la transculturación, lo hacemos desde la concepción con la que el antropólogo Fernando Ortiz acuña el término⁵⁹. Nuestro criterio es adoptar esta noción por su connotación positiva⁶⁰, pero que sin embargo no deja de poner en evidencia un encuentro en condiciones asimétricas y en constante tensión. Asimismo, entendemos que es un concepto pensado desde América Latina, lo cual acrecienta la pertinencia de su uso para explicar un fenómeno que tiene lugar en esta parte del mundo. De la misma manera, advertimos que desde nuestra disciplina se comienzan a discutir las posibilidades inherentes a la densidad de este concepto, que aporta complejidad a una mirada sesgada de estos procesos que solo advierte materialidades, tipologías y modelos importados⁶¹. Es importante, para fundamentar la apropiación que hacemos de esta noción, que destacamos *transculturación* por oposición a conceptos tales como *des-culturación* (utilizado históricamente para referirse a la primera fase de la conquista) y *a-culturación* (asociado al período de la conquista llamado “de sumisión”) donde prima una condición de dominio y apropiación que es claramente en un solo sentido, y cuya génesis conceptual es anglosajona.

En oposición a la interacción sensible que relatamos al definir la categoría de *paisaje mestizo sudamericano*, podemos señalar que la configuración de los centros urbanos argentinos, es la expresión de una civilización prestada que responde a modelos ideales foráneos. Como destaca Ángel Rama, en vez de partir del desarrollo del agro que gradualmente constituye su polo urbano, característico del proceso fundacional de las ciudades europeas, aquí se fundan pueblos esperando que ellos generen el desarrollo rural⁶². Esta situación impone una relación sociedad-naturaleza signada por el desconocimiento de los recursos ambientales propios y, por consiguiente, de su valor patrimonial. Sin embargo, es importante destacar que en la formación del paisaje ganadero y, particularmente, en el surgimiento de los poblados fundados en relación a la producción de carne enlatada, la realidad es otra. Las estancias jesuíticas, primeras unidades territoriales del litoral argentino, sientan las bases de una forma de ocupar el territorio basada en un manejo adecuado del mismo. Para el momento en que se instalan los pueblos de la carne, las estancias ya están en

⁵⁹ Para el autor “toda transculturación es un proceso en el cual siempre se da algo a cambio de lo que se recibe; es un “toma y daca”, como dicen los castellanos. Es un proceso en el cual ambas partes de la ecuación resultan modificadas. Un proceso en el cual emerge una nueva realidad, compuesta y compleja; una realidad que no es una aglomeración mecánica de caracteres, ni siquiera un mosaico, sino un fenómeno nuevo, original e independiente”. ORTIZ, Fernando. *Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1991, p. 5.

⁶⁰ Como señala Weinberg en el estudio de la genealogía de la noción de Transculturación, esta se puede asociar a una “forma de contacto cultural que, lejos de ser pensada como una relación unidireccional establecida entre una cultura dominante que actuaría como donadora y una cultura dominada que resultaría receptora, es pensada como una interacción creativa entre las distintas entidades culturales”. WEINBERG, Liliana. Transculturación. En: Robert MCKEE IRWIN y Mónica SZURMUK. (Eds.), *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2009, p. 275.

⁶¹ Sobre esta temática, y los vínculos posibles de este concepto con el de rizoma ver: HERNÁNDEZ, Felipe. Introduction: Transcultural Architectures in Latin America. EN Felipe HERNÁNDEZ, Mark MILLINGTON y Iain BORDEN (Eds.). *Transculturation. Cities, Spaces and Architectures in Latin America*. Nueva York, E.E. U.U.: Rodopi, 2005, pp. 8-25.

⁶² RAMA, Ángel. *La ciudad letrada*. Montevideo: Arco, 1998 [1984].

proceso de modernización. De este proceso podemos destacar la implantación de montes de sombra y abrigo, patrimonio ambiental clave de este paisaje. La existencia de estas estancias es decisiva en la localización de las urbanizaciones de origen extranjero, y el vínculo con estas genera un nuevo paisaje de saberes propios y trasplantados.

En este marco, los pueblos de la carne, producto del ingreso de capitales extranjeros, se entienden más allá de la idea general de que son una completa materialización de un mundo originario implantado. Tal es así que consideramos que estos emprendimientos frigoríficos se convierten en verdaderos laboratorios socio-productivos. En ellos, se experimenta tanto en el diseño de las instalaciones productivas, fundamental para una industria que daba sus primeros pasos, como en el proyecto y distribución espacial del hábitat para los obreros y sus familias, así como también se proyectan los equipamientos y servicios necesarios para el desarrollo de la vida en sociedad. Asimismo, podemos considerar a las fábricas de conserva y sus consecuentes asentamientos humanos como “*Company Towns*”, término que internacionalmente se refiere a urbanizaciones que se llevan adelante con capitales extranjeros que organizan por completo la vida de los obreros, y cuyos diseños apuntan a la eficiencia de un sistema empresarial basado en el orden y la jerarquía, sobre el que profundizaremos en la segunda parte de esta tesis. Este tipo de urbanización cobra interés en los últimos años en relación a una nueva mirada patrimonial. La misma hace foco en los vestigios de la actividad productiva y se reconoce como arqueología industrial. Desde este enfoque, el patrimonio de la transculturación se complejiza, al poner también en análisis las técnicas y los efectos del avance de la tecnología en la configuración del paisaje ganadero.

Por último, definimos *paisaje en (ex)clave* como la categoría de análisis que sintetiza tanto el impacto ambiental negativo de un paisaje en un fragmento de ciudad como su cualidad de marginal en la construcción de los imaginarios urbanos. Asimismo, pensando en la posibilidad de que esta noción de *paisaje en exclave* pueda servir de insumo al estudio de otras investigaciones, la definimos como: todo aquel paisaje urbano que es percibido como externo y al cual se da una valoración negativa. Para el desarrollo de este concepto nos basamos en la noción de heterotopía⁶³ como denominador común en la percepción de estos espacios. De todas formas, para poder desarrollar una nueva apropiación de esta idea utilizamos la noción de *exclave*. Tanto *enclave* como *exclave*, su versión en negativo, son términos que se utilizan fundamentalmente en la geopolítica para identificar, en primer lugar, el territorio en una entidad político-administrativa que no pertenece a su jurisdicción y, en segundo lugar, una porción de territorio

⁶³ El filósofo francés Michel Foucault desarrolla la noción de “heterotopía” para referirse a los espacios que se contraponen a los utópicos. A diferencia de estos últimos, los espacios de las heterotopías son espacios reales que inquietan e incomodan, que son considerados un desvío con respecto a la norma. FOUCAULT, Michel. *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Siglo XXI. 1968, p. 8.

perteneciente a una entidad político-administrativa pero situada en otra⁶⁴. Sin embargo, la acepción de *enclave* en las ciencias sociales y en su incorporación en numerosos textos de urbanismo está más vinculada a la referencia cultural de un sitio a través del tiempo, la cual, de todas maneras, conserva su cualidad de “encerrar en el interior” (etimológicamente del latín vulgar *inclavare*). De esta noción partimos para definir *(ex)clave* como un espacio negado por la ciudad. En esta categoría que desarrollamos la preposición “ex” destaca, por un lado, su percepción como “fuera de” y por otro su connotación de pérdida.

La pertinencia de la categoría de análisis que denominamos *paisaje en (ex)clave* en nuestra investigación radica en su utilidad para caracterizar particularmente el lugar del paisaje ganadero en la ciudad. Si bien enunciamos en profundidad la fundamentación de su empleo en la última parte de la presente tesis, nos parece importante anticipar que tomamos como caso emblemático a la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe. Esta elección parte de la identificación de Rosario como la urbanización del área de estudio en la que este proceso se refleja con mayor claridad. En principio se identifica al saladero y al matadero como los primeros establecimientos ganaderos en la ciudad, así como también, se conjetura sobre su entorno de ranchos y corrales como germen de urbanidad, y sus sucesivos traslados como respuesta a los reclamos sociales. También se reconoce al frigorífico Swift como último exponente de un período en el que los frigoríficos dependen de la presencia del río. De la misma manera, entendemos que con el emplazamiento de la industria de la carne se inicia el proceso de configuración espacial del sur de la ciudad. Sin embargo, sus instalaciones son desplazadas en varias oportunidades, siempre con dirección sur. Pese a que los motivos tienen más que ver con cuestiones operativas y con la necesidad de más espacio para la producción, se aprovechan estas ocasiones para distanciar al máximo estas industrias indeseables de la ciudad consolidada. No cabe duda de que estos sitios de la ciudad son piezas que le otorgaron carácter a su entorno y que son fundamentales en la construcción de la identidad territorial y de su paisaje cultural. No obstante, estos sitios son percibidos como externos y no se los considera como verdaderos componentes urbanos.

1.3. La Pampa del litoral rioplatense

1.3.1. La matriz biofísica

Para poder explicar con mayor profundidad la pertinencia del estudio de la Pampa del litoral rioplatense como ámbito de estudio marco de la presente tesis vamos a caracterizar, en primer lugar, su matriz biofísica. Adoptamos el concepto de matriz biofísica que desarrolla Ramón Folch⁶⁵, quien establece que

⁶⁴ LÓPEZ TRIGAL, Lorenzo (Dir.). *Diccionario de geografía aplicada y profesional. Terminología de análisis, planificación y gestión del territorio*. León: Universidad de León. 2015, pp. 212-213.

⁶⁵ FOLCH, Ramón y BRU, Josepa. *Ambiente, territorio y paisaje. Valores y valoraciones*. Barcelona:

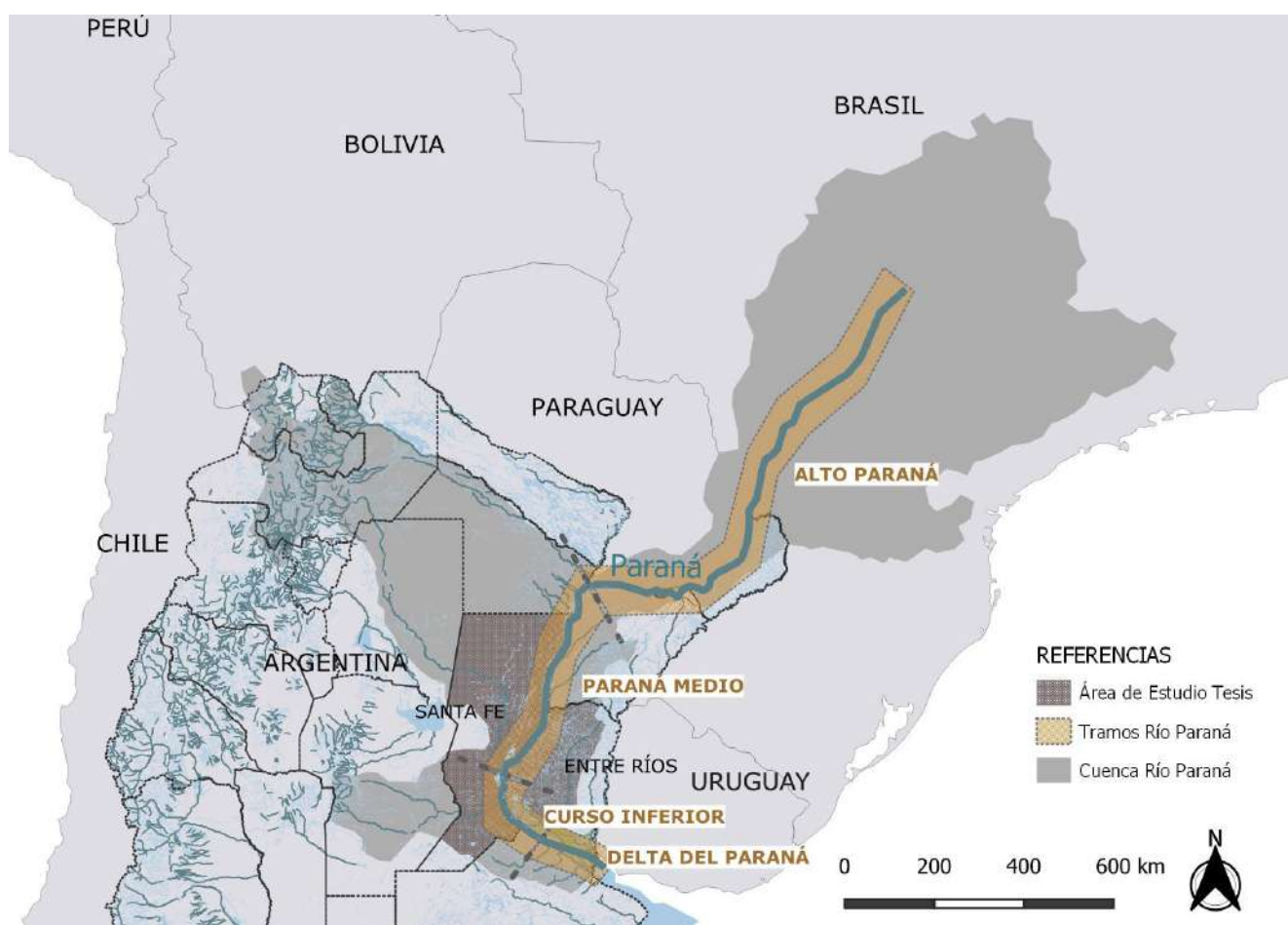


Figura 1.2. Cuenca hidrográfica del Río Paraná.
Fuentes: Elaboración propia a partir de mapas del Instituto Geográfico Nacional (IGN) y Data Catalog – The World Bank.

la misma está compuesta por los condicionantes bioclimáticos, geomorfológicos, hidrogeológicos y ecosistémicos. Según el autor, estos tienen distinto grado de estabilidad: algunos, como el clima o las características del sustrato, son más difíciles de modificar por el hombre. Su conocimiento es fundamental ya que permite superar las prácticas de planificación tradicional en las que, si bien las transformaciones son proyectadas, los resultados ambientales de dichas transformaciones no son considerados como condicionantes de las intervenciones territoriales. Por otro lado, este concepto se articula con las nociones básicas que construyen el universo teórico y metodológico de la presente tesis: paisaje y ambiente. Ya que, como señala Folch, “el resultado de las interrelaciones entre la matriz biofísica y las transformaciones fruto de la actividad humana es la matriz ambiental, siendo el paisaje una de las principales expresiones de estas interrelaciones”⁶⁶. Partiendo de esta conceptualización, seleccionamos los siguientes componentes de la matriz biofísica: *hidrografía, relieve, suelo, clima y vegetación*. Su caracterización apunta, por un lado, al conocimiento de las cualidades físicas que nos permiten seleccionar esta área de estudio como una unidad conceptual abordada en diferentes escalas estratégicas. Mientras que, por otro lado, nos permite conjeturar acerca del grado de antropización que ejerce el paisaje ganadero sobre la matriz biofísica que lo soporta.

Barcino, 2017, pp. 45-48.

⁶⁶ *Ibíd.*, p. 47.

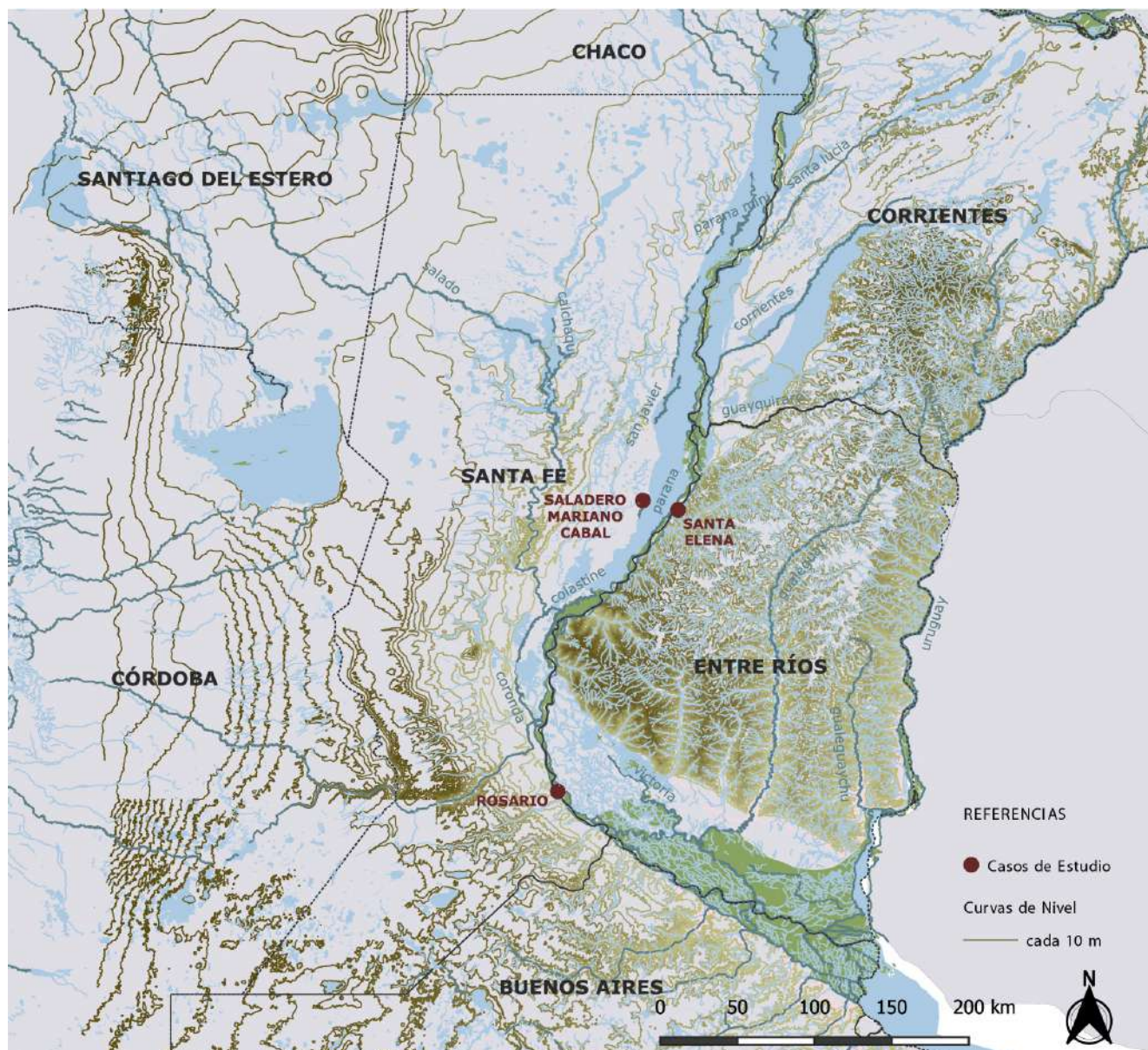


Figura 1.3. Relieve del sector.
Fuente: Elaboración propia a partir de mapas del Instituto Geográfico Nacional (IGN).

En primer lugar, destacamos que el área de estudio en su totalidad forma parte del sistema hídrico del Río Paraná⁶⁷, vía fluvial internacional que articula este territorio y a la que hacemos referencia en numerosas oportunidades en el transcurso de esta tesis, por sus cualidades materiales y simbólicas, fundamentales en la construcción del paisaje ganadero. El río Paraná es el río más influyente de la Cuenca del Plata⁶⁸, nace en Brasil y desemboca en el río de la Plata. Su curso puede dividirse en cuatro tramos con características particulares: Alto Paraná, Paraná Medio, Curso Inferior y Delta del Paraná (**Figura 1.2**). Nuestra área de

⁶⁷ Está compuesto por una serie de cuencas hidrográficas, nombre con el que se reconoce a una porción de territorio que drena por un único punto con dirección a un cuerpo de agua común. El límite de una cuenca se denomina divisoria de aguas y está determinado por la forma del terreno. PROGRAMA NACIONAL AGUA - PNAGUA. *Caracterización y análisis multidisciplinario de la información hidrológica en cuencas*. Versión 1, junio de 2018.

⁶⁸ Es una de las cuencas más importantes del mundo, por su extensión geográfica y por el caudal de sus ríos. Está conformada por amplias áreas de los territorios de cinco países: Argentina, Paraguay, Brasil, Bolivia y Uruguay. Más información disponible en: comip.org.ar/la-cuenca-del-plata/



Figura 1.4.a. Morfometría del sector. Izquierda: Santa Fe.

Fuente: Fotos de la autora.



Figura 1.4.b. Morfometría del sector. Derecha: Entre Ríos

Fuente: Fotos de la autora.

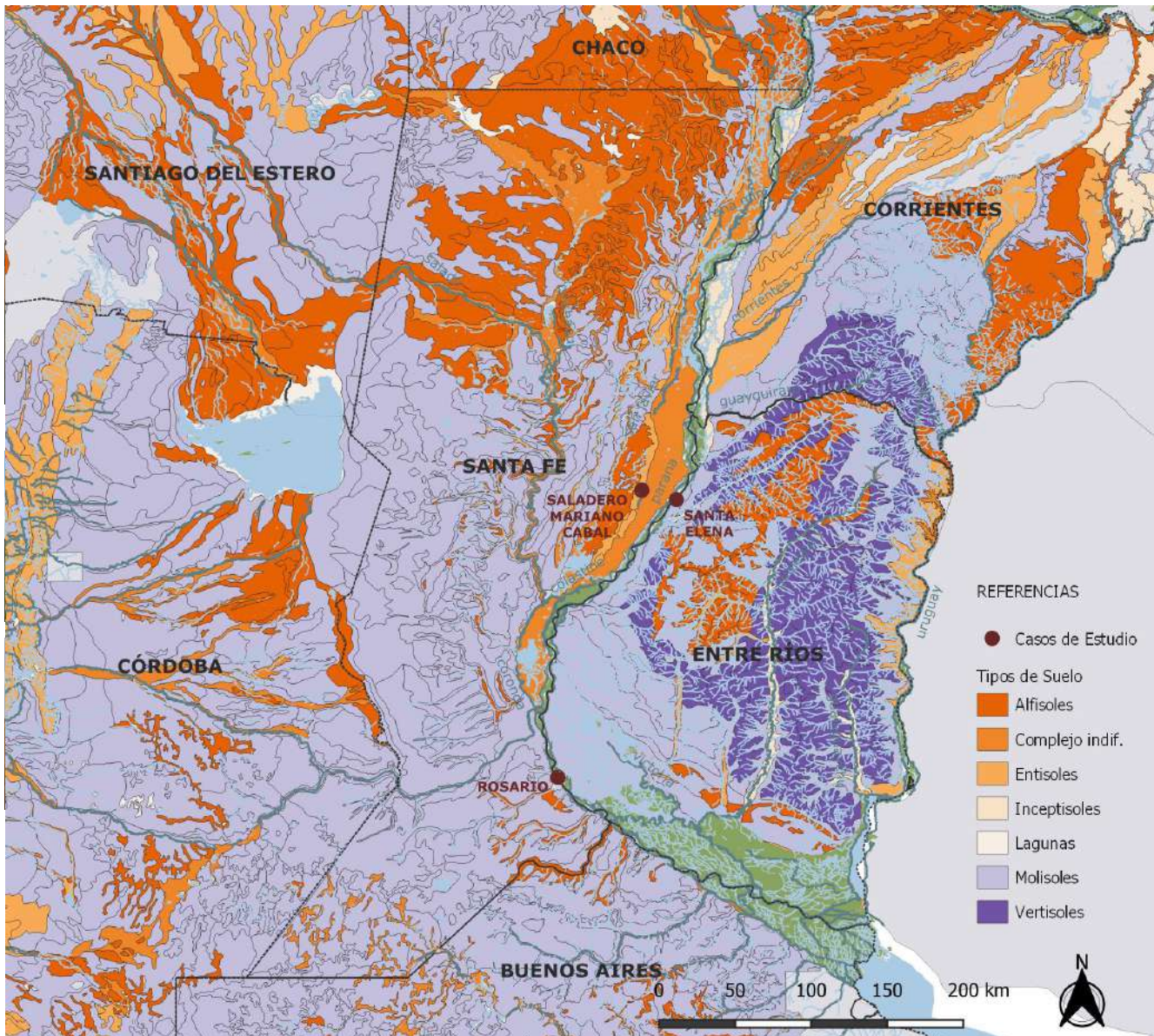


Figura 1.5. Tipos de suelo del sector. Fuentes: Elaboración propia a partir de mapas del Instituto Geográfico Nacional (IGN) y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

estudio comprende gran parte del Paraná Medio y del Curso Inferior, siendo de particular interés la primera ya que en sus orillas se asentaron las fábricas de extracto de carne que estudiamos en la segunda parte de esta tesis. En este sector, el río se convierte en un curso de agua lento, de llanura, con gran cantidad de meandros, islas fluviales y bancos de arena. Como analizaremos más adelante, estas condiciones son las que propician que sea en este tramo donde se producen los mayores intercambios entre las provincias de Santa Fe y Entre Ríos. En esta última, la orilla está conformada por barrancas que limitan el valle de inundación, situación que no se corresponde en la margen santafesina, con costas bajas y anegadizas, que contienen numerosos riachos y lagunas que se inundan cuando el río crece. Esta característica se invierte aguas abajo de la ciudad de Santa Fe, donde inicia el Curso Inferior del río Paraná que se extiende hasta la confluencia con el río Uruguay. En este tramo el río ensancha su perfil transversal en dirección este-sudeste y recibe numerosos afluentes.

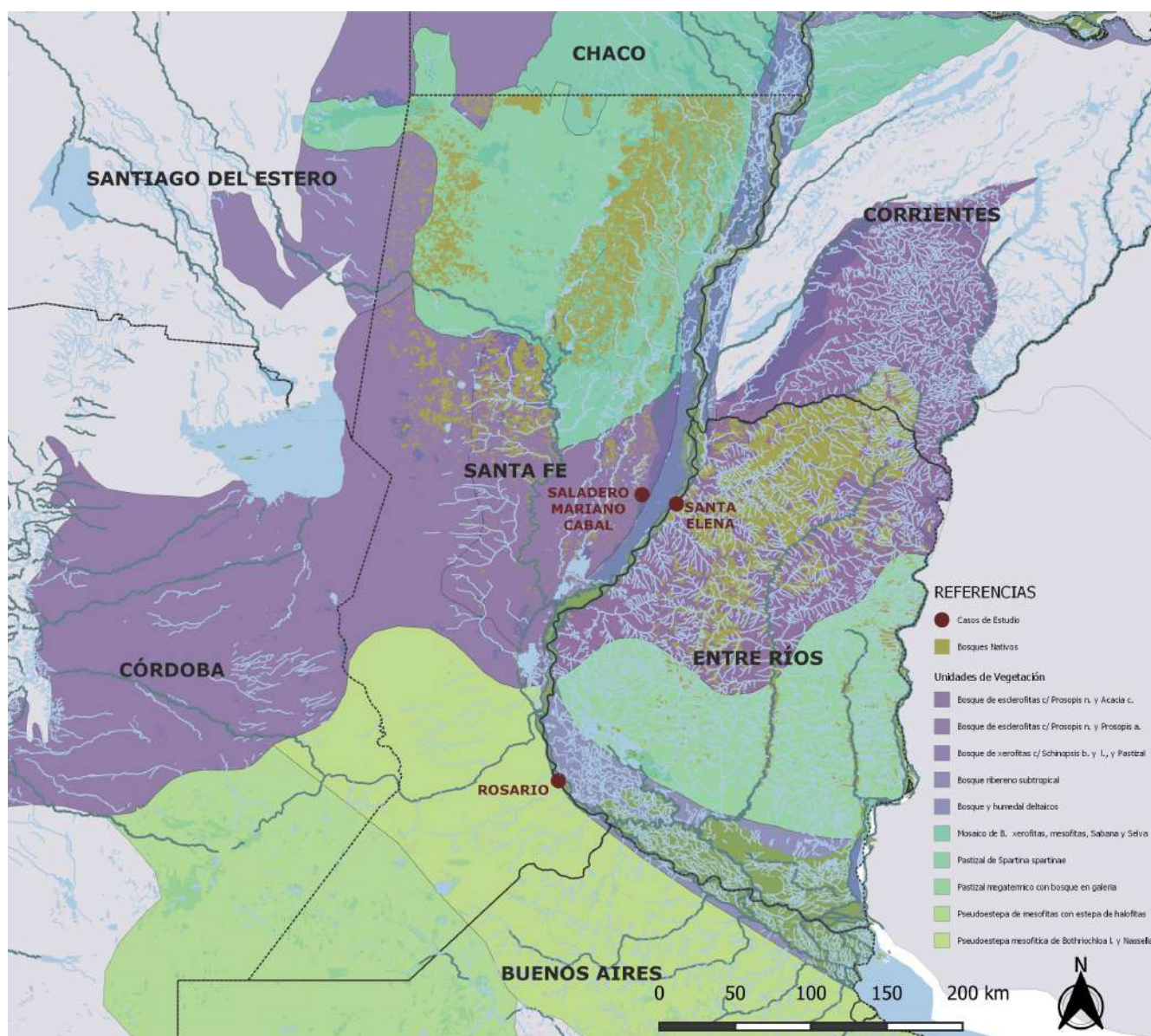


Figura 1.6. Vegetación del sector. Fuentes: Elaboración propia a partir de mapas del Instituto Geográfico Nacional (IGN), Santa Fe Datos y GeoINTA.

Las cuencas de aporte son típicamente de llanuras, con gran almacenamiento superficial y baja escorrentía. De todas formas, existen diferencias en los aportes provenientes de ambas márgenes, los de la margen izquierda en Entre Ríos presentan divisorias mejor definidas. A diferencia de los aportes de la margen derecha santafesina, que tienen divisorias de cuencas indefinidas con particularidades en la dinámica de escurrimiento⁶⁹. Estas diferencias se pueden observar en el mapa de los recursos hídricos y se puede comprender también al analizar el relieve de ambas márgenes (**Figura 1.3**). La morfometría de la margen derecha es la de una llanura inclinada en dirección noroeste-sudeste mientras que cruzando el Paraná la llanura se caracteriza por suaves lomadas (**Figura 1.4 a y b**), en general de menos de cien metros de altura, que se dividen en dos sistemas, el de Montiel al oeste y el Grande al este, el primero en relación al río Paraná y el segundo al Uruguay. Si bien la topografía tiene características

⁶⁹ SUBSECRETARÍA RECURSOS HÍDRICOS DE LA NACIÓN - INA. *Caracterización de los recursos hídricos superficiales*. Informe final, diciembre 2013.

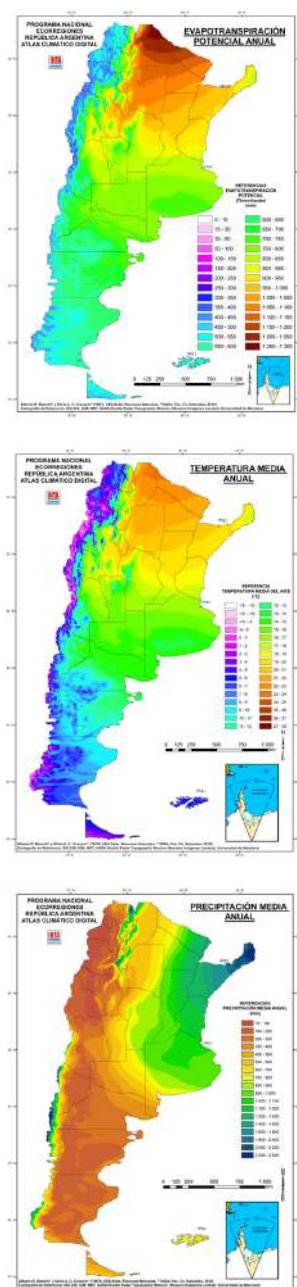


Figura 1.7. Condiciones climáticas del sector. Fuente: Atlas Climático INTA.

relativamente uniformes en ambas orillas, las mayores diferencias se encuentran en relación a los tipos de suelo. Si consideramos la clasificación general de los tipos de suelos, podemos advertir que la mayor superficie del área de estudio entra dentro del tipo “molisoles” que es el tipo de suelo característico de las zonas de pastizales y la vegetación de praderas (**Figura 1.5**).

En lo que respecta a la vegetación arbórea, es importante destacar que la deforestación se ha llevado dos tercios del patrimonio forestal original. En el caso de la provincia de Entre Ríos, a principios de siglo XX existen 2.500.000 hectáreas ocupadas por bosques nativos, mientras que a fines del siglo esta superficie no llega a las 500.000 ha⁷⁰. Los bosques son bajos, de especies leñosas xerófilas, densos o abiertos, al norte predominan los bosques de ñandubay, algarrobos, molle y espinillo, mientras que al sur de la zona boscosa predominan los caldenales⁷¹. Como podemos advertir en el mapa (**Figura 1.6**), en el norte santafesino la vegetación arbórea se empobrece desde el este hacia el oeste, donde predomina la vegetación hidrófila tipo pajonal, juncal y totoral. La vegetación dominante es el bosque xerófilo caducifolio, con la distintiva presencia de los quebrachos que, como en la orilla entrerriana, también son diezmadados. En este caso, la mencionada empresa productora de tanino para el curtido de cuero, La Forestal, tiene una gran responsabilidad en la pérdida de casi el 90% de los bosques de la provincia⁷². Al sur de ambas provincias predomina el pastizal templado, en el que domina el flechillar y, en menor medida, otras comunidades vegetales. En el sur entrerriano estos pastizales se asocian con árboles tales como algarrobo, ñandubay, tala y ombú. Esta variedad vegetal que se registra en ambas provincias tiene alguna coincidencia con las variaciones de su clima cálido a templado, y el gradiente de precipitaciones de noreste a oeste (**Figura 1.7**), fundamentalmente si observamos el mapa de temperaturas medias anuales que, como analizaremos más adelante, influye en la definición de las ecorregiones vigentes actualmente.

1.3.2. Los vínculos entre Santa Fe y Entre Ríos

Las tempranas conexiones entre los territorios a ambas orillas del río Paraná, que más tarde se reconocerán como las provincias de Santa Fe y Entre Ríos, están intrínsecamente relacionadas con la actividad ganadera. Si bien en los próximos capítulos explicamos el proceso de configuración de este espacio ganadero, nos parece importante destacar en este apartado los nexos económicos, políticos

⁷⁰ El Censo Nacional Agropecuario de 1937 registra casi 1.500.000 ha de montes en la provincia que se reducen en el censo de 1947 a algo más de 1 millón de ha. Diez años más tarde la estimación de la Dirección de Forestación y Bosques de Entre Ríos arroja una cifra de 774.940 ha. JOZAMI, Juan M. *La fitogeografía de Santa Fe y Entre Ríos y sus recursos forestales*. Conferencia pronunciada el 14 de mayo de 1964 en el Cincuentenario del Museo Provincial de Ciencias Naturales Florentino Ameghino de Santa Fe.

⁷¹ SABATTINI, Rafael A., MUZZACHIODI, Norberto y DORSCH, Arturo F. *Manual de prácticas de Manejo de Monte Nativo*. Paraná: Facultad de Ciencias Agropecuarias U.N.E.R., 2002, pp. 1-56.

⁷² SECRETARÍA DE AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE DE LA NACIÓN. *Atlas de los Bosques Nativos argentinos: Parque Chaqueño*, 2003, pp. 1-16.

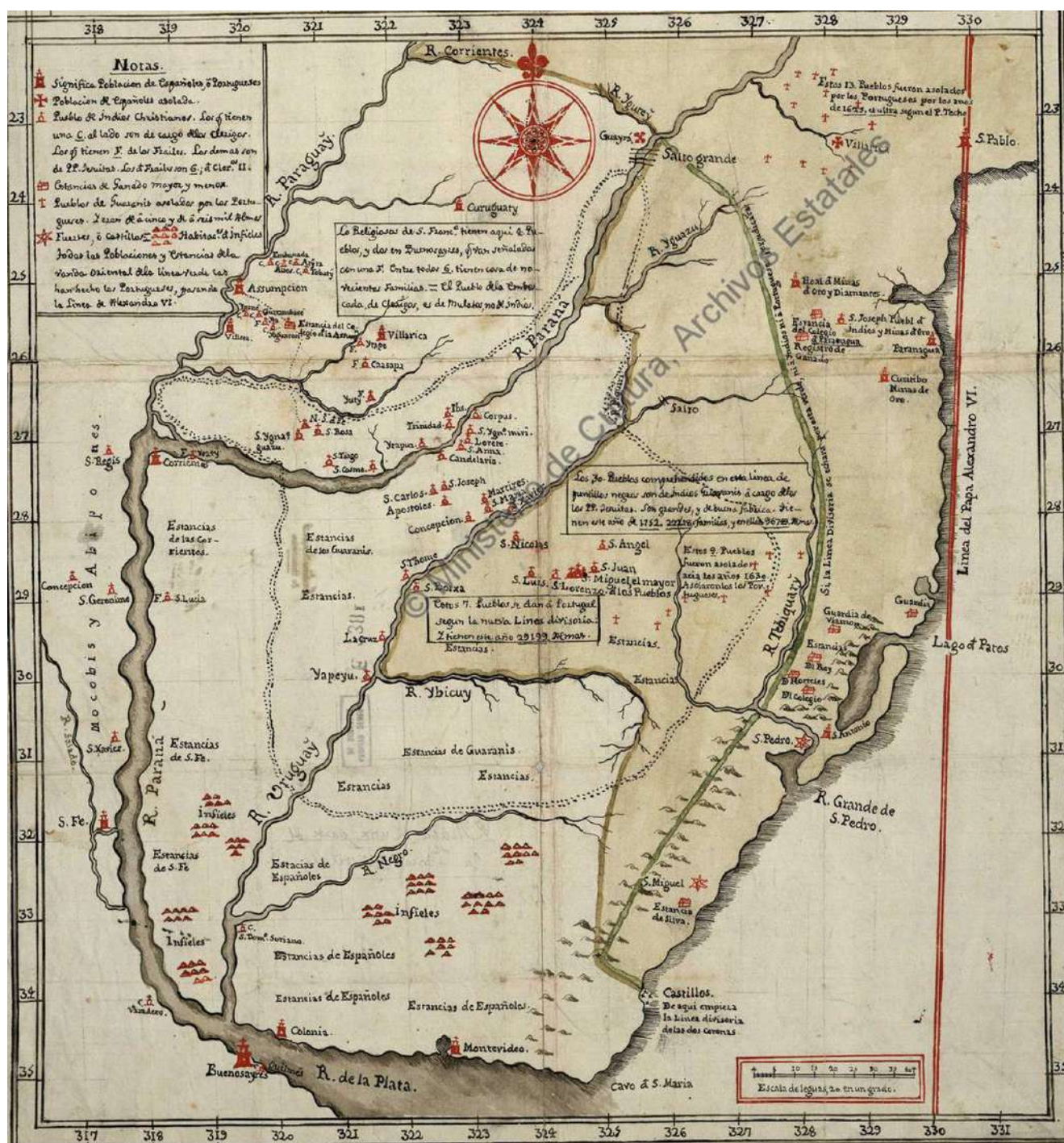


Figura 1.8. Mapa de la gobernación del Paraguay y Buenos Aires, con la línea divisoria de las tierras de España y Portugal (1752) NN.
Fuente: Torre Revello (1938).

y físicos que nos permiten seleccionar ambas provincias como una unidad de análisis. El primer indicio de esta trabazón territorial se encuentra en el acta de fundación de Santa Fe en 1573. En esta, redactada por su fundador Juan de Garay, se establece que su jurisdicción abarca también cincuenta leguas al este “de la otra parte del Paraná”⁷³, lo que corresponde a todo el territorio entrerriano. Más tarde, Garay asigna tierras para estancias a ambos lados del Paraná. Las mejores, por la calidad de los pastos y de sus aguadas, se ubican entre los

⁷³ En la transcripción del acta original de fundación. Disponible en: <https://actascabildo.santafe.gob.ar/actascabildo/default/fundacion>



Figura 1.9. Proceso de división de las provincias. De arriba a abajo: La Plata (Pinkerton, 1812); United Provinces (Fielding, 1817); Chili, Plata et Patagonie (Malte-Brun, 1836) Fuente: David Rumsey Historical Map Collection.

cauces del Quiloazas, el arroyo Salado Dulce y el Saladillo. Las estancias en la otra orilla del Paraná se forman en franjas extensas, de cinco ó de diez leguas de frente a este río, con fondo hacia el río Uruguay⁷⁴.

Uno de los primeros registros que confirma los primitivos vínculos entre las estancias emplazadas en ambas orillas del río Paraná se puede advertir en el mapa colonial de la **(Figura 1.8)**. En este, los espacios ganaderos registrados en el actual territorio entrerriano se denominan como “estancias de S. Fe”. Esta forma de consignar en el mapa las estancias se puede explicar a partir de los estudios que hace el arquitecto Luis M. Calvo sobre la Compañía de Jesús en Santa Fe. Este autor determina que los dominios santafesinos sobre las tierras de la otra banda del Paraná que adquieren los Jesuitas desde 1566 tienen como objetivo conformar estancias que sirvan de fuelle para evitar que el ganado de las estancias santafesinas sea robado por los indios⁷⁵. De todas maneras, sus condiciones naturales las convierten en un espacio propicio para el pastoreo y la libre reproducción del ganado. Esto lleva a que estas extensas estancias sean explotadas, casi exclusivamente, por vaquerías de ganado cimarrón, con habituales incursiones de los pobladores de la ciudad de Santa Fe, como así también, de los indios charrúas⁷⁶. Es por esta razón que en la margen izquierda del río Paraná no se llega a conformar una red de estancias, como ocurre en la margen derecha. En esta última, “las estancias jesuitas constituyeron no sólo un soporte económico para su Colegio, sino también baluartes y puestos de avanzada de las fronteras”⁷⁷. De todas formas, aproximadamente una década después de la expulsión de la Compañía de Jesús en 1767, todavía se registran operaciones en las que Santa Fe se presenta como recaudadora del occidente entrerriano y que dan cuenta de los vínculos comerciales entre ambas orillas⁷⁸.

Esto se comprende también al analizar el proceso de conformación de las provincias y sus límites político-administrativos⁷⁹ **(Figura 1.9)**. Hasta la Revolución de 1810, el territorio argentino ocupa tres de las ocho intendencias del Virreinato del Río de la Plata: Córdoba, Salta y Buenos Aires. En ese estado de situación, los actuales espacios santafesinos y entrerrianos forman parte de la intendencia de Buenos Aires. En 1814, cuando en Buenos Aires está en funciones la

⁷⁴ MACOR, Darío [et. al.]. *Signos Santafesinos en el Bicentenario*. Santa Fe: Espacio Santafesino, 2011, p. 39.

⁷⁵ CALVO, Luis María. *La Compañía de Jesús en Santa Fe. La ocupación del espacio urbano y rural durante el dominio hispánico*. Santa Fe, Argentina: Ediciones Culturales Santafesinas, 1993.

⁷⁶ SUÁREZ, Teresa y TORNAY, María Laura. Poblaciones, vecinos y fronteras rioplatenses. Santa Fe a fines del Siglo XVIII. *Anuario de Estudios Americanos*, 2003, 60 (2), pp. 521-555.

⁷⁷ CALVO, Luis María. Fascículo n° 9: Las estancias. En: *La Herencia Jesuítica en Santa Fe*. Santa Fe, Argentina: Diario El Litoral, 2001, p. 98.

⁷⁸ TEDESCHI, Sonia. *La villa de Paraná y la ciudad de Santa Fe. Vínculos, Interacciones e influencias en un área fronteriza (etapa colonial hasta 1824)*. Porto Alegre: FEE, 2005, p. 12.

⁷⁹ FREGEIRO, Clemente. Capítulo II. Primera Parte. Resumen Histórico. En: DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *Segundo Censo de la República Argentina. Tomo 1*. Buenos Aires: Taller Topográfico de la Penitenciaría Nacional, 1895, pp. 605-640.

Asamblea General Constituyente, Entre Ríos se separa de Buenos Aires a través de un decreto. De todas formas, este decreto no se efectiviza en la práctica hasta que, en 1821, se nombra por asamblea a un gobernador, estabilidad que permite que en 1822 la provincia redacte su propia Constitución⁸⁰. Por su parte, Santa Fe se independiza de Buenos Aires en 1818, y al año siguiente ya tiene su Constitución. En 1820, se constituyen las autonomías provinciales por el voto de los municipios de los principales centros urbanos, que para ese momento están libres de la ocupación militar de los españoles. Según la historiadora Noemí Goldman, estas son expresiones autonómicas relacionadas con los fracasados proyectos constitucionales⁸¹. De todas formas, ninguna de las constituciones provinciales menciona una unidad nacional ni atribuciones de esa índole. A partir de 1820, se utiliza el Pacto Interprovincial como instrumento legal para reorganizar el orden social y conciliar la autonomía⁸². El primer pacto tiene lugar en 1820, precisamente entre los gobernadores de Buenos Aires, Entre Ríos y Santa Fe, pero la profunda crisis interna impide cumplir con los compromisos tomados. Otro tratado que tiene particular interés para esta tesis es el tratado “cuadrilátero”, en el que se suma Corrientes. En el mismo se intenta mediar a favor de que la provincia de Santa Fe continúe teniendo derechos sobre el territorio de Entre Ríos, y se establece la libre navegación de los ríos⁸³. De todas formas, esta última disposición termina siendo simbólica, ya que autoriza solo a buques nacionales, en un momento en el que la navegación está básicamente en manos de buques extranjeros⁸⁴.

La Revolución y los enfrentamientos internos producen, por un lado, transformaciones y rupturas en el espacio de intercambio de las economías agrarias de la colonia y, por el otro, la destrucción de recursos y poblaciones. Las provincias de Santa Fe y Entre Ríos son las más afectadas por esta coyuntura, como analizaremos más adelante, la primera negativamente y la segunda positivamente⁸⁵. Asimismo, ambas provincias quedan subordinadas al puerto de Buenos Aires y, después de los sucesos de la década revolucionaria, todavía necesitan de una política interprovincial para controlar a los indios del Chaco y

⁸⁰ GONZALO, María Luisa. División departamental de la provincia de Entre Ríos. *Revista del Instituto Geográfico Militar*, 2 (2), junio 1987, pp. 70-73.

⁸¹ GOLDMAN, Noemí. Crisis imperial, Revolución y guerra (1806-1820). En: Noemí GOLDMAN (Dir.). *Nueva historia argentina. Tomo 3. Revolución, República, Confederación (1806-1852)*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1998, pp. 21-69.

⁸² GOLDMAN, Noemí. Los orígenes del federalismo rioplatense (1820-1831). En: Noemí GOLDMAN (Dir.). *Nueva historia argentina. Tomo 3. Revolución, República, Confederación (1806-1852)*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1998, pp. 103-124.

⁸³ RAVIGNANI, Emilio. Capítulo I. El Congreso Nacional de 1824-1827. La Convención Nacional de 1828-1829. Inconstitución y régimen de pactos. En: Ricardo LEVENE (Dir.). *Historia de la Nación Argentina. Vol. VII: Desde el Congreso General Constituyente de 1824 hasta Rosas*. Buenos Aires: El Ateneo 1962, pp. 29-32.

⁸⁴ ALVAREZ, Juan. Capítulo VII. La evolución económica (1810-1829). En: Ricardo LEVENE (Dir.). *Historia de la Nación Argentina. Vol. VII: Desde el Congreso General Constituyente de 1824 hasta Rosas*. Buenos Aires: El Ateneo 1962, pp. 271-287.

⁸⁵ GELMAN, Jorge. El mundo rural en transición. En: Noemí GOLDMAN (Dir.). *Nueva historia argentina. Tomo 3. Revolución, República, Confederación (1806-1852)*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1998, pp. 71-100.

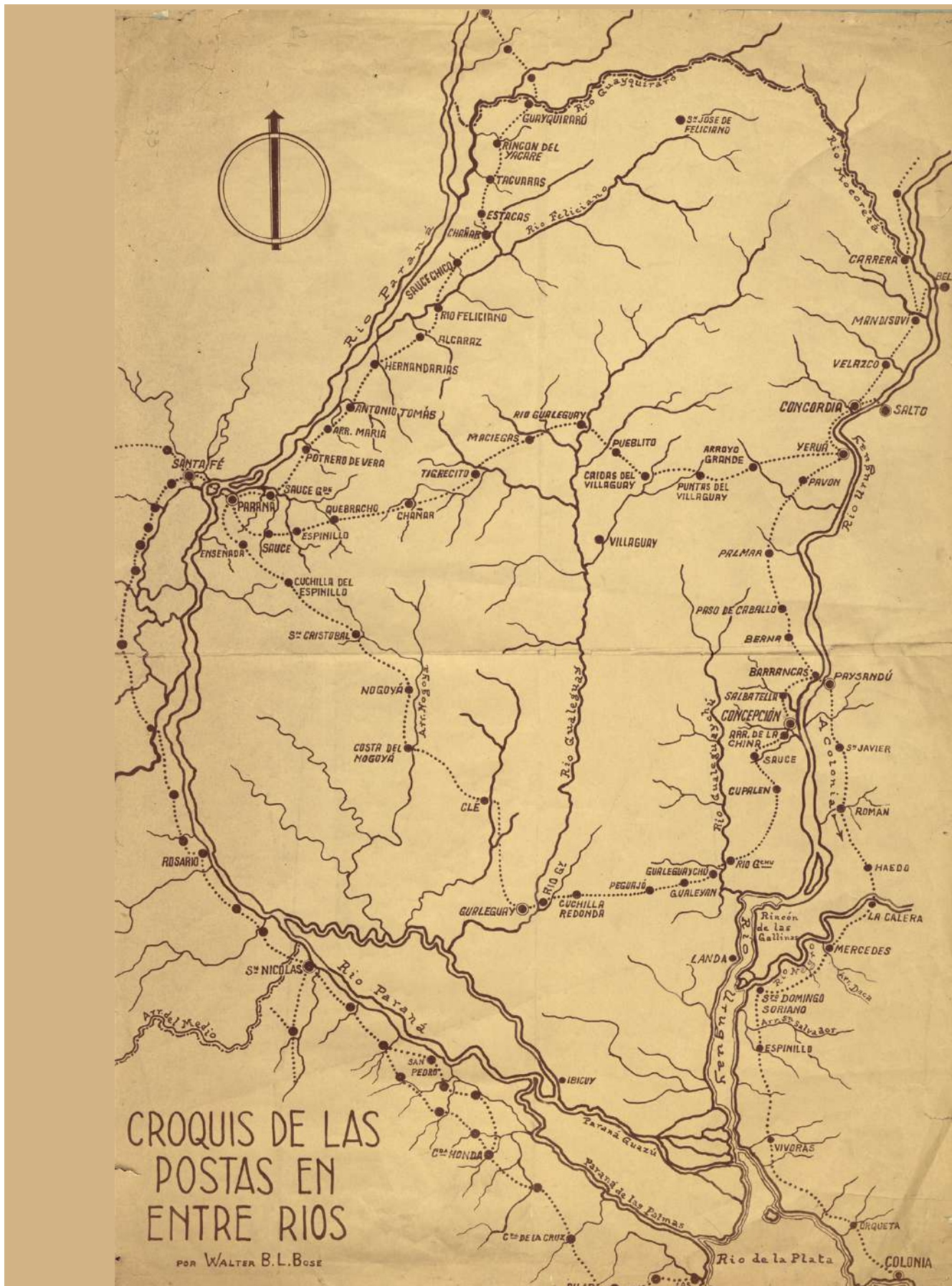


Figura1.10. Mapa de postas entre Santa Fe y Entre Ríos. Fuente: Archivo General de la Nación.

sus irrupciones⁸⁶. A partir del Pacto Federal de 1831 se crea una Confederación de carácter provisorio que regula las relaciones entre las provincias hasta la caída de Rosas en la batalla de Caseros en 1852. Aún en este contexto, el comercio sobre el río Paraná (la orilla entrerriana más que la santafesina por las consecuencias de la revolución) es bastante mayor al que tiene lugar en el río Uruguay en la primera mitad de la década de 1830, y los productos pecuarios, especialmente el cuero, representan el mayor porcentaje del monto comercializado total. Desde 1839 a 1850 crece el monto comercializado en el río Uruguay, pero con un mayor peso de la costa oriental del Uruguay. Si lo analizamos en relación al área de estudio, la costa entrerriana del Paraná continúa teniendo supremacía⁸⁷.

Después del triunfo ante Rosas, Urquiza convoca a todos los gobernadores a un acuerdo, celebrado ese mismo año, 1852, al que se presentan todas las provincias menos Salta y Jujuy, incorporadas más tarde. En ese acto se confiere a Urquiza el cargo de Director Provisorio de la Confederación Argentina. Más tarde, la Legislatura de Buenos Aires se pronuncia en contra de lo pactado y, conflictos mediante, la provincia de Buenos Aires proclama su autonomía. Entre tanto las trece provincias sancionan en 1853 la Constitución. Con la conformación de la Confederación Argentina se terminan las restricciones de tránsito mercantil de los ríos; sin embargo, todos los puertos del Litoral no tienen el mismo peso. Si bien se realizan numerosos estudios y exploraciones con el objetivo de habilitar nuevas vías mercantiles, los proyectos no son factibles. Sumado a esto, los puertos del río Uruguay resultan menos accesibles y económicos que los del río Paraná, razón por la cual el puerto de Rosario se convierte en el nodo de interacción entre el flujo mercantil del interior, el del Litoral y el tráfico fluvial. De esta manera, aún después de la disolución de la Confederación a poco de iniciar la década de 1860, el espacio litoral articulado por el río Paraná adquiere supremacía comercial⁸⁸.

En lo que respecta a la efectiva vinculación física entre ambas provincias, podemos afirmar que el primer paso estable entre Santa Fe y Entre Ríos se relaciona con el camino de postas al Paraguay que funciona desde 1774⁸⁹ (**Figura 1.10**). El mismo adquiere relevancia debido a que la carrera de postas que pasa por Santa Fe hacia Asunción por la margen occidental del río Paraná es peligrosa, por las incursiones de los indígenas. Este atravesamiento es posible gracias a la existencia de un paso natural de aproximadamente treinta kilómetros de islas

⁸⁶ TEDESCHI, Sonia. La villa de Paraná y la ciudad de Santa Fe. Vínculos, Interacciones e influencias en un área fronteriza (etapa colonial hasta 1824). Op. Cit., p. 20.

⁸⁷ ROSAL, Miguel A. El interior frente a Buenos Aires. Flujos comerciales e integración económica, 1831-1850. En: Miguel ROSAL y Roberto SCHMIT. *Cuadernos del Instituto Ravignani. Número 9: Comercio, mercados e integración económica en la Argentina del siglo XIX*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 1995, pp. 5-33.

⁸⁸ SCHMIT, Roberto. *Historia del capitalismo agrario pampeano, tomo 5: los límites del progreso: expansión rural en los orígenes del capitalismo rioplatense. Entre Ríos 1852-1872*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008, pp. 142-146.

⁸⁹ URQUIZA ALMANDOZ, Oscar F. La Historia Económica y Social de Entre Ríos (1600-1854). Banco Unido del Litoral, 1978, p. 560.

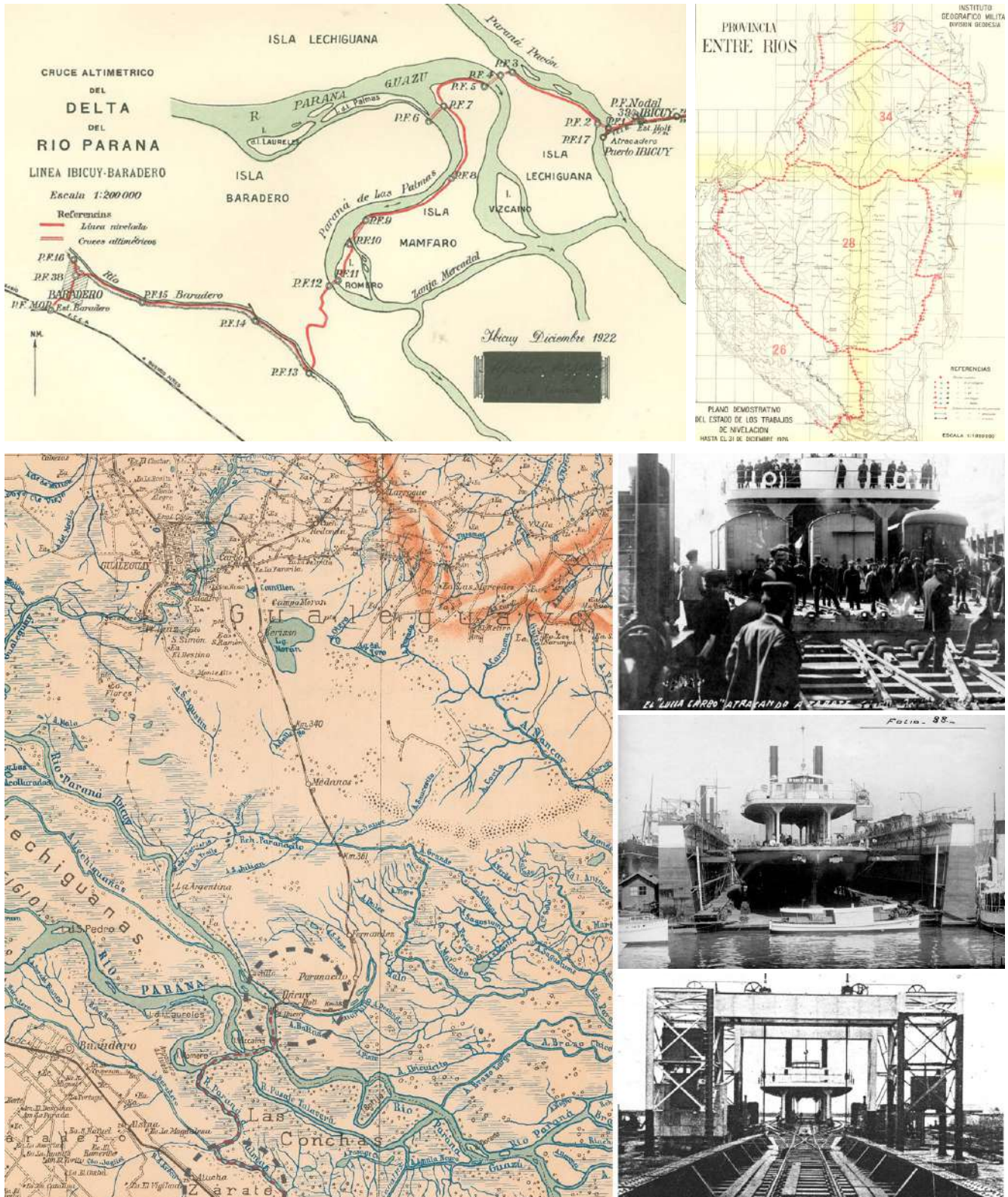


Figura 1.11. Ferry-boats entre Entre Ríos y Buenos Aires. Arriba: Nivelación del cruce entre Ibicuy y Baradero entre 1922 y 1923. Abajo: Cruce existente por ferryboat entre el puerto de Ibicuy y el de Zárate. Fuentes: Instituto Geográfico Militar (1928), Archivo Biblioteca IGN (1928) y <http://www.histarmar.com.ar/>

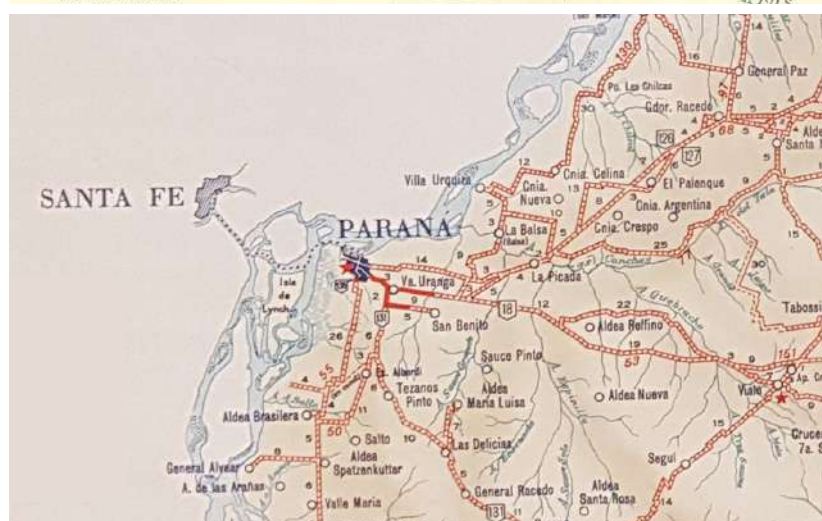
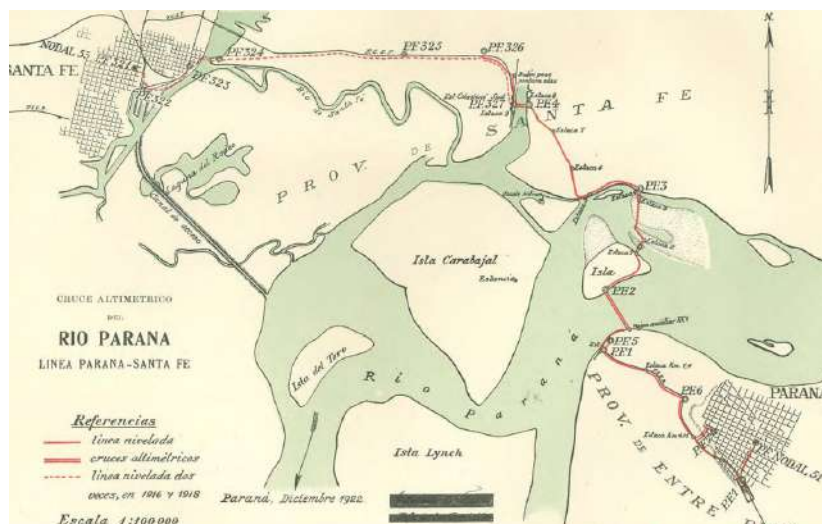


Figura 1.12. Cruce en balsas entre Santa Fe y Entre Ríos. Arriba izq.: Nivelación del cruce entre Santa Fe y Paraná entre 1922 y 1923. Abajo izq.: Recorrido definitivo desde 1928. Derecha: Fotos de la época. Fuentes: Instituto Geográfico Militar (1928), Automóvil Club Argentino (1945) y <https://paranahaciaelmundo.com>

desde la ciudad de Santa Fe, frente al río Colastiné, hasta cerca de cincuenta kilómetros más al sur del pueblo de Coronda⁹⁰. Recién a principios del siglo XX se utilizan vapores y balsas autopropulsadas como medios de comunicación cotidianos entre ambas provincias. Ni siquiera la difusión del ferrocarril logra una conexión material definitiva, lo más cercano es el uso de ferry-boats que transportan sobre sus cubiertas locomotoras y vagones. De todas maneras, pese a otros intentos en Bajada Grande, Victoria y Diamante, este sistema se concreta en 1908, únicamente para vincular a la provincia de Entre Ríos con Buenos Aires (**Figura 1.11**)⁹¹. Con el aumento del transporte automotor y la proliferación de rutas, aparece también la necesidad de poner en funcionamiento las balsas automóviles. La primera conecta desde 1929 a las ciudades de Santa

⁹⁰ Sobre la experiencia de su cruce existen numerosos relatos de la época entre los que se encuentran: Fray José de Parras, John Parish Robertson y Thomas Hutchinson. TEDESCHI, Sonia. La villa de Paraná y la ciudad de Santa Fe. Vínculos, Interacciones e influencias en un área fronteriza (etapa colonial hasta 1824). Op. Cit., p. 3-5.

⁹¹ Conecta el Ferrocarril de Entre Ríos y el Central Buenos Aires: Cruce Puerto Ibicuy-Zárate. CUSMAI, César. *Aquellos queridos Ferrys, Historia de los ferrobarrcos del río Paraná*. Zárate: Galatea, 2014.

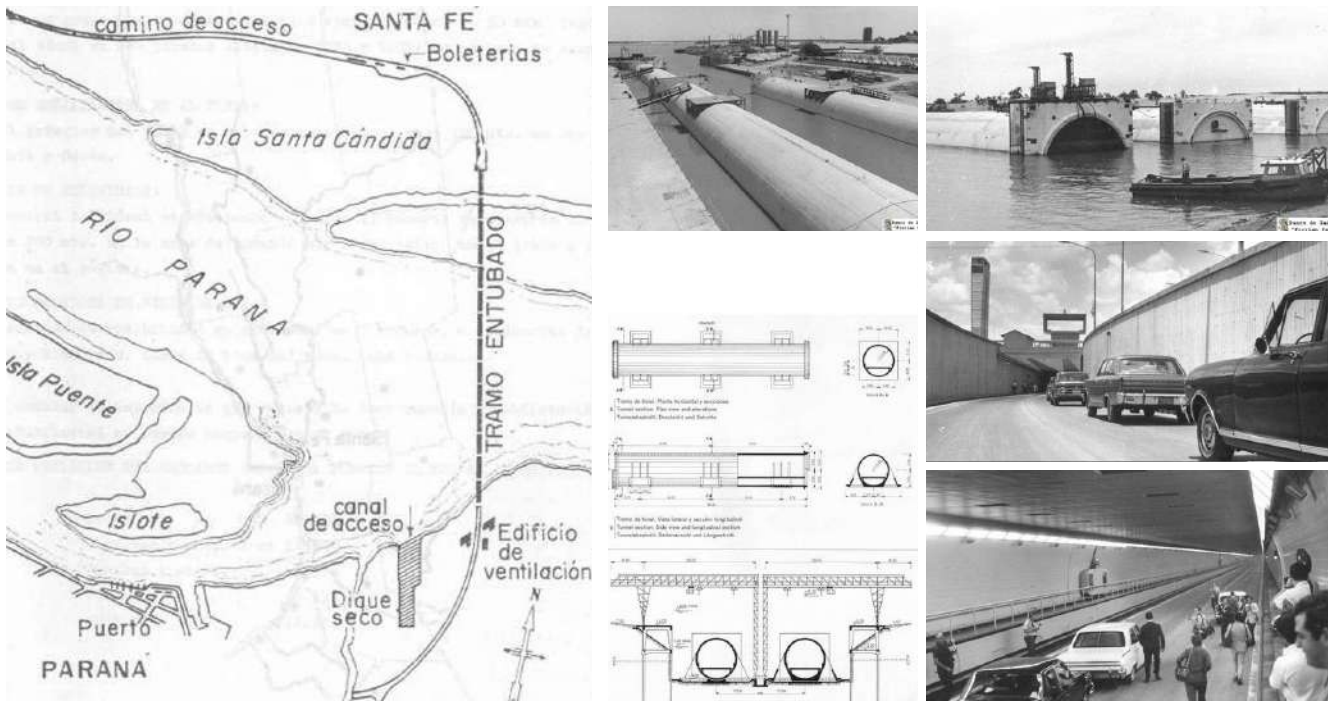


Figura 1.13. Túnel Subfluvial entre Santa Fe y Entre Ríos.
Obras e inauguración en 1969.
Fuente: Banco de Imágenes Florian Paucke.

Fe y Paraná⁹². Para mediados del siglo XX existen dos servicios de balsas entre las provincias: Santa Fe-Paraná y Rosario-Victoria (**Figura 1.12**)⁹³. Si bien desde la década de 1940 se desarrollan numerosos estudios y proyectos, la primera conexión material entre Santa Fe y Entre Ríos se concreta recién a finales de 1969, con la inauguración de una gran obra de infraestructura como es el Túnel Subfluvial “Raúl Uranga-Carlos Sylvestre Begnis”⁹⁴ (**Figura 1.13**). Si bien esta gran obra de ingeniería presenta numerosas singularidades, nos parece importante destacar que, ante la indefinición del Estado Nacional, la conexión se concreta precisamente por la voluntad, y con recursos, de ambos gobiernos provinciales a través de un tratado parcial⁹⁵.

1.3.3. El enfoque regional

Como señalamos en la introducción de la presente tesis, la región pampeana es el territorio donde se desarrolla predominantemente la actividad ganadera en

⁹² Recién en 1937 se habilita este medio de transporte entre Buenos Aires y Entre Ríos.

⁹³ Para ese momento está proyectada otra conexión entre San Javier y La Paz que nunca llega a concretarse. MATEO, José A. Políticas públicas para la navegación, el transporte y la energía. Entre Ríos durante el primer peronismo. *Realidad Económica*, 328 (48), 2019, pp. 89-120.

⁹⁴ Una década después se concretarán las conexiones con Zárate, Buenos Aires, y con la República Oriental del Uruguay.

⁹⁵ Utilizando el artículo 107 de la Constitución Nacional, vigente en 1960, las provincias desarrollan este monumental proyecto. El mencionado artículo determina que estos tratados pueden llevarse adelante en tierras de propiedad provincial, y esta es la principal razón por la cual la obra termina siendo un túnel que pasa por debajo del fondo del río, y no un puente. Pasan más de tres décadas hasta que un puente finalmente conecta ambas provincias. Nos referimos a la habilitación del puente Rosario-Victoria que tiene lugar en 2003. CAMARDA, Maximiliano y OVIEDO CORREO, José A. M. Las políticas públicas, el túnel subfluvial entre Paraná y Santa Fe y la integración física de la Megapotaamia. *Transporte y Territorio*, 18, 2018, pp. 222-245.

Argentina, debido a las excelentes condiciones que ofrecen su clima templado húmedo, su vegetación natural de pradera y su relieve mayormente llano. Sin embargo, esta “región” no presenta una aptitud favorable para la ganadería desde sus orígenes y tampoco es hoy como se describe en las regionalizaciones ecológicas más difundidas. Asimismo, como explicamos en la construcción de la categoría de análisis que define conceptualmente el ámbito de estudio a escala territorial, el desarrollo de la ganadería no es homogéneo en toda la Pampa. En este sentido, adoptamos un recorte político-administrativo que es el que hace las veces de marco para los procesos diferenciales que tienen lugar en estas latitudes y que abordaremos en las mencionadas escalas estratégicas. Para el geógrafo francés Romain Gaignard, estudioso de la ocupación del suelo y la organización de la explotación del espacio pampeano argentino, “los límites son arbitrarios cuando no los impone el océano o una barrera montañosa (...), la Pampa deja de ser la Pampa cuando la agricultura extensiva sin riego se torna imposible”⁹⁶. Este autor excluye de su estudio de la Pampa a la provincia de Entre Ríos, pese a reconocer que “la explotación del suelo entrerriano muestra similitudes con la de Santa Fe”. Su justificación pone énfasis en los cambios topográficos, algunas diferencias en los sistemas agrícolas y falta de comunicaciones terrestres con el resto de la Pampa, pero básicamente se reduce, en palabras del investigador, a una cuestión de “comodidad”⁹⁷. En diálogo con este recorte, nuestra investigación pretende reconstruir estos lazos productivos que configuraron un paisaje diferencial.

Otro abordaje que busca describir el mundo pampeano es el de Blanca Zeberio, en este caso desde los cambios económicos de fines de siglo XIX. Para la autora se pueden identificar a grandes rasgos cuatro zonas considerando áreas ecológicas, formas de acceso a los mercados, régimen de propiedad de la tierra, especialización productiva e historias de colonización. Las mismas son: 1) la zona de antiguo poblamiento, norte de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos, 2) el centro agro-pastoral, al sur del río Salado, 3) el Nuevo Sud, 4) el oeste productor de cereales, sudoeste Buenos Aires y este de La Pampa. Dentro de la zona 1 la autora discrimina tres subzonas: a) la franja norte de la provincia de Buenos Aires y los departamentos del centro de Santa Fe y Sur de Entre Ríos, primera zona de exportación de cereales, b) los departamentos del sur de Córdoba, centro de Buenos Aires y franja sur de Santa Fe, marcada especialización ganadera en el siglo XIX, desplazado primero por el ovino y luego este por los cereales, c) Entre Ríos y el Delta de Buenos Aires⁹⁸. Si bien este trabajo avanza en las relaciones presentes en la construcción del territorio que definimos como la pampa del litoral rioplatense, es precisamente esta voluntad de fragmentar y clasificar el espacio la que simplifica los procesos de

⁹⁶ GAINARD, Romain. *La pampa argentina. Ocupación, poblamiento, explotación. De la conquista a la crisis mundial (1550-1930)*. Buenos Aires: Solar, 1989, p. 23.

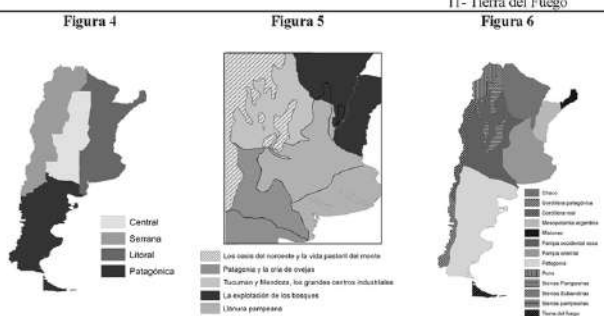
⁹⁷ *Ibidem*, p.24.

⁹⁸ ZEBERIO, Blanca. Un mundo rural en cambio. En Marta BONAUDO (Dir.). *Nueva historia argentina. Tomo 4. Liberalismo, Estado y orden burgués*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1999, pp. 293-362.

Cuadro 2. Las primeras regionalizaciones geográficas del país (décadas 1900 a 1930)

E. Delachaux (1908)	P. Denis (1920)	F. Kühn (1930)
	1- La llanura pampeana	1- Pampa oriental o húmeda
1- Litoral		2- Chaco
		3- Misiones
	2- La explotación de los bosques	4- Mesopotamia argentina (Entre Ríos y Corrientes)
2- Central o mediterránea	3- Tucumán y Mendoza, los grandes centros industriales	5- Pampa occidental seca o Región del Monte
	4- Los oasis del noroeste y la vida pastoril en el monte	6- Las sierras pampeanas
3- Serrana		7- Macizo de la Puna y sus cordones marginales
		8- La cordillera real
	5- La Patagonia y la cría de ovejas	9- La cordillera patagónica
4- Patagónica		10- La Patagonia
		11- Tierra del Fuego

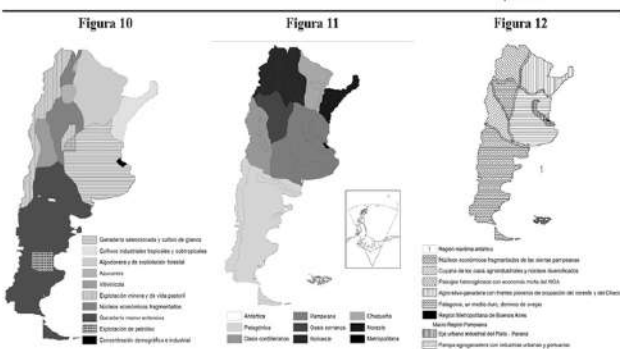
Figura 3



Cuadro 4. Regionalizaciones realizadas a lo largo de la segunda mitad del siglo XX

M. Zamorano (1964)	F. Chiozza (1974-1977)	J. Roccatagliata (1988)
1- Concentración demográfica e industrial	1- Región Metropolitana	1- Región metropolitana de Buenos Aires
2- Ganadería seleccionada y cultivo de granos	2- Las Pampas	2- Macro Región Pampeana (a. Eje urbano industrial del Plata-Paraná y b. Pampa agroganadera con industrias urbanas y portuarias)
3- Ganadería menor extensiva	3- La Patagonia	3- Patagonia, un medio duro, dominio de ovejas, con pocos pioneros de ocupación e industrias promovidas
4- Explotación de petróleo	4- La región Chaqueña	4- Agro-silvo-ganadera con frentes pioneros de ocupación del noreste y del Chaco
5- Algodonera y de explotación forestal	5- Noreste Mesopotámico	5- Región de los núcleos económicos fragmentados de las sierras pampeanas, con oasis pobres y economía de subsistencia
6- Cultivos industriales tropicales y subtropicales	6- Oasis serranos	6- Región de los paisajes heterogéneos con economía mixta del N. O. Argentino
7- Núcleos económicos fragmentados	7- El Noroeste	7- Región cuyana de los oasis agroindustriales y núcleos diversificados
8- Azucarera	8- Los oasis cuyanos	8- Región marítima antártica, un espacio cuestionado, con potencialidades y recursos de
9- Explotación minera y de vida pastoril	9- Antártida argentina	
10- Vitivinícola		

Figura 9



57

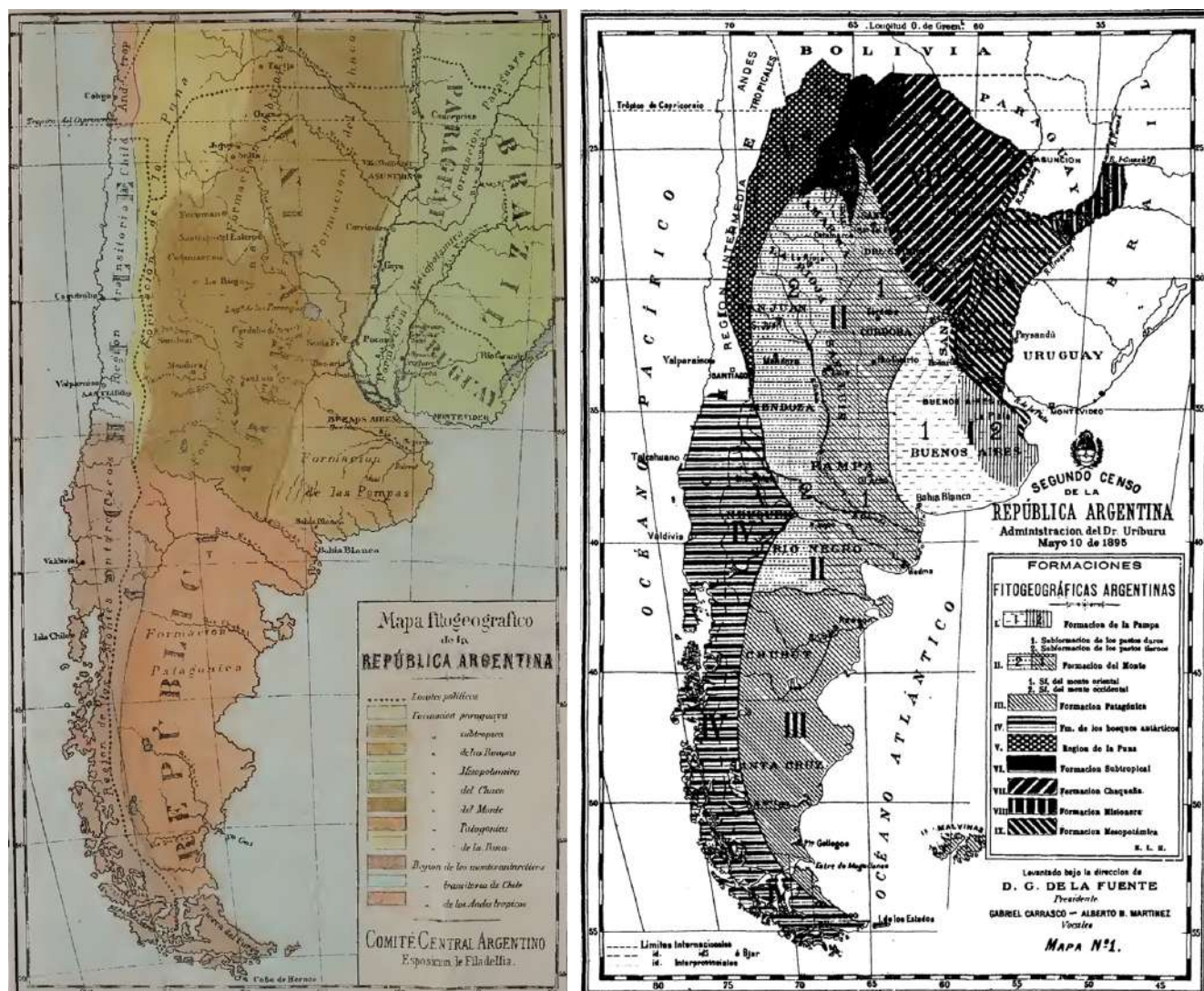


Figura 1.15. El mapa fitogeográfico de la república Argentina elaborado por el doctor Pablo Gunterio Lorentz y su nueva versión para el Segundo Censo Nacional. Fuentes: Napp (1876) y Dirección General De Estadística (1895).

industrialización de la actividad ganadera sobre los que pretendemos echar luz en esta tesis.

En este apartado explicamos también esta postura, al exponer y fundamentar que los límites de la región pampeana fluctúan a través del tiempo como lo hace la idea misma de “región”⁹⁹. Esta categoría se explica en determinado momento histórico y no es un concepto fijo, ya que articula la dimensión económica, y la relación hombre-naturaleza que esta implica, con las relaciones sociales y políticas. Por otro lado, como ocurre por ejemplo con los estudios que abordan la región rioplatense, una misma región se considera como una unidad o un espacio fragmentado en subregiones, dependiendo del enfoque de la investigación¹⁰⁰. Para Alejandro Benedetti, la categoría región, vista como una categoría analítica, adopta tres sentidos en el pensamiento geográfico:

⁹⁹ Este concepto define a un espacio geográfico que se atribuye a determinado ámbito concreto de la realidad física.

¹⁰⁰ CARRERA, Julián. El concepto de Región y el área rural rioplatense 1750-1850. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 4, 2004, pp. 45-58.

división de un territorio e instrumento de gestión, construcción política e identitaria e instrumento conceptual. Según este autor, la idea de región que prima en Argentina es la de áreas definidas por la geografía, sin considerar los aspectos político-administrativos y las relaciones de poder¹⁰¹. En un estudio de las principales propuestas de regionalización del territorio argentino elaboradas entre mediados del siglo XIX y finales del XX, Benedetti y Salizzi¹⁰² distinguen cuatro períodos: 1) segunda mitad del siglo XIX, desarrolladas por reconocidos naturalistas extranjeros con enfoque fisiográfico, 2) 1900-1930, por geógrafos europeos que suman al enfoque previo el de la geografía humana, 3) 1940-1960, elaboradas por los primeros geógrafos argentinos con preeminencia del abordaje humano, 4) 1960-1980; segunda generación del geógrafos argentinos que introducen elementos cuantitativos y miradas de la economía política. Como podemos observar en la **Figura 1.14**, en las regionalizaciones del último período, consideran la cohesión que generan las actividades productivas. La región pampeana o la pampa agro-ganadera incluye al litoral rioplatense dentro de sus límites porosos.

De todas formas, nos interesa aquí volver sobre la primera fase, cuando las regionalizaciones se difunden en las obras de alcance internacional, los censos nacionales y en los primeros diccionarios geográficos argentinos. Si bien no pretendemos hacer una recopilación de todas ellas, nos parece importante exponer las distintas ideas de la pretendida región pampeana que construyen las primeras imágenes que se pretenden científicas. En primer lugar, nos referimos a la descripción del país que realiza por encargo Ricardo Napp para la Exposición Universal de Filadelfia de 1876. En esta obra, se presenta un mapa fitogeográfico de la República Argentina elaborado por el doctor Pablo Gunterio Lorentz¹⁰³, realizado a partir de las observaciones en sus exploraciones. En esta regionalización, las provincias de Santa Fe y Entre Ríos son prácticamente excluidas de la región “de las pampas”. Este mapa, modificado por los estudios que tienen lugar hasta 1895, es el que se toma de base para el Segundo Censo Nacional y que incorpora un sector mayor de Santa Fe, clasificándolo dentro de la “subformación de pastos duros” (**Figura 1.15**). Por otro lado, el diccionario geográfico de Felipe Soldán de 1885 define a la Pampa como una gran región¹⁰⁴. Según el autor, en “Santa Fe, Córdoba y otras, hay también extensas Pampas pero estas no son la llamada Pampa Argentina”. El diccionario geográfico de Latzina, cerrando el siglo XIX, define a la Pampa como el nombre que los españoles

¹⁰¹ BENEDETTI, Alejandro. Los usos de la categoría Región en el pensamiento argentino. *Scripta Nova*, 13, 286, pp.1-22.

¹⁰² BENEDETTI, Alejandro y SALIZZI, Esteban. 150 años de Geografía Regional en Argentina: cambios y continuidades en las propuestas de regionalización del territorio nacional (1839-1988). *Folia Histórica*, 25, abril 2016, pp. 11-34.

¹⁰³ NAPP, Ricardo. *La República Argentina, Obra escrita en alemán por Ricardo Napp con la ayuda de varios colaboradores y por encargo del Comité Central Argentino para la Exposición de Filadelfia (con varios mapas)*. Buenos Aires: Sociedad Anónima, 1876.

¹⁰⁴ Desde la provincia de Buenos Aires hasta del Estrecho de Magallanes, limitada por el atlántico y la Cordillera, pero más tarde la reduce hasta los 40° de latitud y los 68° de longitud. PAZ SOLDAN, Mariano F. *Diccionario Geográfico Estadístico Nacional Argentino*. Buenos Aires: Feliz Lajouane, 1885, pp. 361-362.

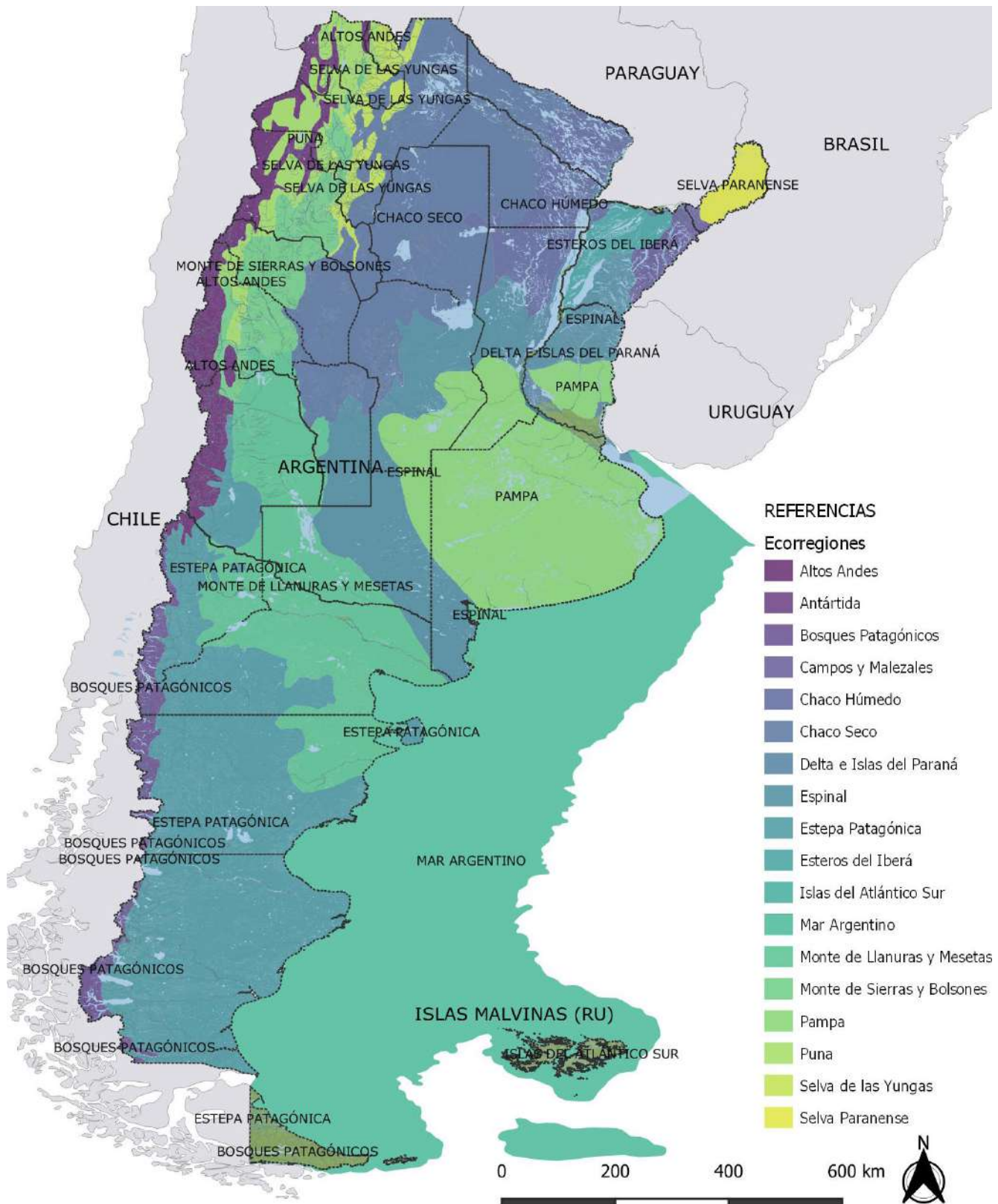


Figura 1.16. Mapa de las Ecorregiones Argentinas. Fuentes: Elaboración propia a partir de mapas del Instituto Geográfico Nacional (IGN) y de la Secretaría de Gobierno de Ambiente y Desarrollo Sustentable.

dan “a los indios que vivían en la extensa llanura que se dilata desde el río de la Plata a los Andes y desde las extremidades australes de las provincias de Santa Fe, Córdoba, San Luis y Mendoza hasta la costa del océano y el río Negro”¹⁰⁵. Como podemos apreciar, en la mayoría de estas definiciones que circulan en los distintos tipos de publicaciones de difusión de la época la pampa del litoral rioplatense es excluida del imaginario regional pampeano.

En la actualidad, los estudios que se centran en el mundo agrario consideran que la región pampeana incluye la mayor parte de las provincias de Buenos Aires y Entre Ríos, el centro y sur de Santa Fe, el centro y sudeste de Córdoba y el noroeste de La Pampa¹⁰⁶. El resto del área de estudio se encuentra en las ecorregiones del Espinal, el Parque Chaqueño y la denominada Paranaense, que refiere al río y su delta. Este criterio adopta la clasificación de ecorregiones y subregiones (**Figura 1.16**) que es la que presenta mayor consenso actualmente y que, como mencionamos al principio de esta sección, está muy vinculada con las características de la matriz biofísica. Lo singular de los últimos estudios sobre estas unidades espaciales es que incluyen el análisis de los procesos de degradación natural y antrópica, haciendo énfasis en el impacto que las diversas actividades productivas tienen sobre estas¹⁰⁷. En este sentido, si bien se destaca el potencial natural de agroproducción en cada una de las subregiones y los complejos que las forman, se pueden advertir también los procesos ambientalmente negativos. Particularmente, en el área de estudio, se advierte el avance de la frontera agrícola acompañada por la ganadería industrial de cría a corral. Ante esta realidad acuciante, la presente tesis plantea producir conocimiento sobre el paisaje ganadero del litoral rioplatense que pueda convertirse en un insumo para recuperar el valor ambiental y cultural de este paisaje desde la planificación.

¹⁰⁵ LATZINA, Francisco. *Diccionario Geográfico Argentino con ampliaciones enciclopédicas rioplatenses*. Buenos Aires: Peuser, 1899, pp. 500-502.

¹⁰⁶ BARSKY, Osvaldo; DJENDEREDJIAN, Julio. *Historia del capitalismo agrario pampeano: la expansión ganadera hasta 1895*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2003.

¹⁰⁷ MORELLO, Jorge, MATTEUCCI, Silvia, RODRIGUEZ, Andrea y SILVA, Mariana *Ecorregiones y complejos ecosistémicos argentinos*. Buenos Aires: Orientación Gráfica Editora, 2012.

PI

Portada de la revista CARAS Y CARETAS N° 884 (1915)

CADA
Y
CARETA

884



EL PAISAJE GANADERO DEL LITORAL RIOPLATENSE LA EXTENSIÓN TERRITORIAL



INVERSIÓN DE VALORES

— Al fin, tendrán que conven-
cerse los hombres de que valemos
mucho más que ellos.

CAMPEÓN
-1915-
\$ 60.000

Malaga y Carretas

Introducción

Al primer capítulo de esta parte lo denominamos ***Las secuencias de su construcción espacial***, periodización que se desarrolla en las tres secciones que lo conforman. Las mismas se estructuran de manera tal que exista una correlación temática que permita un análisis comparativo de las transformaciones del paisaje ganadero del litoral rioplatense. En el primer apartado se reconoce la forma en que se organiza el espacio ganadero en cada secuencia de este paisaje. En el segundo apartado se explica cómo esta actividad productiva se apropia de dicho espacio, las transformaciones materiales que impulsa, las prácticas sociales en el uso del espacio que se modifican a partir de estas y las regulaciones que propicia. Y por último, en el tercer apartado analizamos los vínculos entre la forma en que se organiza ese espacio y el proceso de puesta en producción del territorio de la industria de la carne que nos permite explicar el estado en que este se encuentra iniciado el tercer milenio.

La primera secuencia se identifica como un “**sistema territorial a campo abierto**” que abarca desde los inicios de la ganadería en el sector en el siglo XVI hasta mediados del siglo XIX. En esta fase analizamos la manera en que la ganadería organiza el espacio todavía sin alambrear a partir de dos unidades productivas diferentes: la estancia colonial primitiva y la estancia jesuítica. Asimismo, abordamos la incipiente estructuración de este vasto territorio con los caminos reales y de postas, desde las formas de recorrerlo asociadas a la actividad ganadera. Y finalmente explicamos los vínculos entre esta particular configuración territorial y el desarrollo de una incipiente industria dedicada a la producción de carne envasada que surge en los saladeros. Desde la década 1860, al mismo tiempo que se avanza en el control del espacio ganadero, inicia un período de “**especialización espacial**” que culmina con la instalación de fábricas de extracto de carne en las últimas décadas del siglo XIX y principios del siglo XX. En esta segunda secuencia exploramos el desarrollo territorial de la industria frigorífica y nos centramos en dilucidar cuáles son los factores que hacen que en el área de estudio se condense la industria de extracto de carne. La última secuencia aborda la transformación del espacio ganadero en el siglo XX que se profundiza en las últimas décadas debido al cambio de paradigma agrario de intensificación productiva. Para el estudio de esta reconfiguración territorial que sintetizamos como los “**relictos del espacio ganadero**” partimos por explicar el proceso de especialización espacial que culmina con la proliferación de *feedlots* y las formas en que esta se territorializa. Asimismo, analizamos los cambios en el paisaje ganadero que introduce el nuevo modelo agrario y la permanencia de las infraestructuras de movilidad, centrándonos en el rol de los caminos rurales. Como cierre, identificamos distintas etapas de la industria frigorífica en las que la ocupación territorial está atada a una forma de producción específica. Destacamos dos períodos: el que tiene lugar cuando las fábricas de extracto pasan a ser frigoríficos y, más tarde, el que se registra cuando se retiran del país las empresas extranjeras que reconocemos por elaborar carne enlatada.

El segundo capítulo de esta parte, ***El paisaje como proyecto territorial***, explora la forma en que la construcción simbólica del territorio ejerce influencia sobre el accionar concreto en el mismo. En la primera sección, estudiamos el lugar que ocupa **“el paisaje ganadero en el imaginario local”** partiendo de un análisis etimológico que busca explicar los vínculos de la idea de Paisaje con la de Nación. En esta asociación conceptual sienta sus bases una de las hipótesis de este capítulo que afirma que la consagración del paisaje ganadero como imagen representativa de la Nación argentina es la principal razón por la cual este paisaje está asociado al atraso. Con el objetivo de confirmar este supuesto examinamos los relatos y las representaciones que se hicieron sobre la ganadería desde su desarrollo incipiente hasta su industrialización. De esta forma, identificamos dos momentos, el primero en el que prevalece la mirada de los viajeros extranjeros y que tiene lugar hasta avanzado el siglo XIX, y el segundo en el que surge la voz local centrada en la literatura y que tiene su cenit en el centenario de la declaración de la independencia argentina.

La segunda sección de dicho capítulo hace foco, específicamente, en el área de estudio de esta tesis al abordar los **“dos paisajes antagónicos para el litoral rioplatense”**. En esta escala la hipótesis que desarrollamos plantea que el paisaje ganadero es invisibilizado frente al difundido paisaje de las colonias agrícolas y su supuesta simbolización del progreso. Para corroborar esta afirmación, en primer lugar, explicamos el proceso de fundación de las colonias agrícolas, su forma de ocupación, las teorías la sustentan y, fundamentalmente, la relación entre esta actividad y la ganadera. En una segunda instancia, abordamos la dimensión simbólica de este supuesto que sienta sus bases en la utopía agrícola de la experiencia de la conquista del oeste en Estados Unidos de Norteamérica, planteando, también, si es realmente posible trasplantar un proyecto territorial foráneo. Para finalmente exponer el importante rol que, aún en las primeras décadas del siglo XX, ocupa la actividad ganadera en el área de estudio. Realidad que se verifica con el análisis de un moderno proyecto de reestructuración territorial de la industria ganadera que se basa en un sistema de frigoríficos regionales conectados por vagones frigoríficos.

Como cierre, planteamos que **“el ordenamiento territorial en clave de paisaje”** puede convertirse en una alternativa frente al abordaje actual centrado en los procesos urbanos que no considera al mundo rural en su complejidad. En este sentido, nos ocupamos de reflexionar acerca del aporte que significa aproximarnos al espacio rural desde la mirada del paisaje. En una primera instancia, discurrimos sobre la concepción de espacio público, su aplicación en la escala territorial y qué lugar tienen los paisajes productivos en este contexto. Desde el enfoque de este apartado conceptual nos centramos en desarrollar qué se entiende por Gestión del Paisaje y cuáles serían sus posibles aportes a partir del análisis comparado de dos estrategias de gestión. Para su estudio seleccionamos dos itinerarios rurales en los cuales la ganadería cumple un rol protagónico, un referente internacional y otro local: el primero es el “paisaje de la Trashumancia” europeo y el segundo el “camino del gaucho” sudamericano. Por último, al no existir leyes de ordenamiento territorial que sirvan de marco general

para la regulación del uso y gestión del suelo en el área de estudio, revisamos las normativas vigentes vinculadas con la temática en la búsqueda de antecedentes en el abordaje ambiental y/o paisajístico. Asimismo, examinamos las leyes que regulan la actividad ganadera intensiva en cada provincia y sus disposiciones en relación a la ocupación del suelo, las analizamos y comparamos con las recomendaciones del organismo experto en la materia. Finalmente, a partir de este estudio realizamos un mapa prospectivo de la aplicación de las normativas de regulación de los *feedlots* en el área de estudio para reflexionar acerca de la efectiva necesidad de leyes de ordenamiento territorial en clave de paisaje.

*** CAPÍTULO 2**

LAS SECUENCIAS DE SU CONSTRUCCIÓN ESPACIAL

2.1. Sistema territorial a campo abierto

2.1.1. La incipiente organización del espacio ganadero

A mediados del siglo XVI, con la introducción de un reducido número de ganados vacunos por parte de los españoles se modifican los suelos del litoral rioplatense. Esto es posible debido a la existencia de un nicho ecológico vacante, el de los grandes mamíferos, que permite la rápida reproducción del ganado cimarrón. Consecuentemente, los altos pajonales preexistentes se transforman en pastos tiernos gracias al abono y el pisoteo de la hacienda, así como también por las habituales quemazones, práctica común de los habitantes de la colonia¹. Asimismo, esta proliferación de ganado cimarrón está vinculada con el escaso interés que demuestran los conquistadores en esta región por estar desprovista de recursos mineros y gracias a que el indio se encuentra abocado, en los inicios de la colonia, a las caballadas salvajes². Esta abundancia de hacienda da lugar a las llamadas *vaquerías* (**Figura 2.1**), que consisten en la recogida de ganado alzado y que es realizada por un grupo de hombres a caballo secundado por una jauría de perros. Con el tiempo, se comienza a sacar más provecho de los productos derivados de los animales cazados, tanto para consumo interno como para la exportación de cueros, cebos y carne salada. Sin embargo, el manejo de este recurso como si fuera inagotable, sumado a sucesivas reglamentaciones que durante el siglo XVIII permiten aumentar las exportaciones, hacen que disminuya notablemente su existencia³. La relevancia de esta actividad durante el período colonial es tal que las parcelas rurales sólo tienen valor porque permiten que a sus dueños les otorguen licencias para vaquear. Tal es así, que se convierte en un derecho hereditario que se transmite con la propiedad de la tierra.

A partir de esta nueva condición ambiental, comienza a configurarse el paisaje ganadero pampeano. En esta primera etapa, que tiene lugar hasta fines del siglo XVIII, en el litoral rioplatense conviven dos formas de ocupación del espacio. Por un lado, principalmente en el sector que hasta entrado el siglo XIX continúa en manos de los indios, subsiste el campo sin subdividir, en el que tienen lugar las *vaquerías* indiscriminadas. Por otro lado, el territorio efectivamente controlado por las autoridades, donde conviven la estancia primitiva y la estancia jesuítica. La primera es la unidad que estructura las subdivisiones del suelo rural reguladas por la Corona Española, que se piensa también para el desarrollo de estancias ganaderas. Se establece, en las Leyes de Indias, que la mayor división territorial sería la *suerte de estancia*. Su tamaño: 3000x9000 varas, equivalente

¹ BRAILOVSKY, Antonio E. y FOGUELMAN, Dina. *Memoria verde*. Buenos Aires: Debolsillo, 2009. Esta actividad realizada por los estancieros primitivos también se menciona en relación con la formación de la pampa y la transformación de sus pastos. DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *Segundo Censo de la República Argentina. Tomo 1*. Buenos Aires: Taller Topográfico de la Penitenciaría Nacional, 1895, p. 404.

² GILBERTI, Horacio. C. E. *Historia Económica de la Ganadería argentina*. Buenos Aires: Hyspamérica, 1985.

³ Serres, José R. Legislación Rural Argentina. A propósito de su codificación. *Anales de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria 1965-66* (VI), 1943, pp. 3-82.



Figura 2.1. Las vaquerías.

Izquierda: Enlazando Hacienda (acuarela del Padre F. Paucke, SXVIII). Derecha: Enlazando ganado en las pampas (litografía adjudicada a Fernando Brambilla, 1794. Fuentes: Banco de Imágenes Florian Paucke y Bonifacio del Carril (1964).

aproximadamente a dos mil hectáreas; sus límites: el lado menor del terreno sobre un curso de agua, ya que en la colonia este recurso natural es básico para poder explotar el campo como vía de comunicación y transporte. En su otro extremo, el caserío como barrera ante la inexistencia de alambrados; y su forma, que responde a las costumbres del ganado y las distancias que puede recorrer en el día en búsqueda de pastos tiernos hasta llegar al sitio donde se efectúa el rodeo nocturno⁴. Así, en un espacio sin límites materiales y con mínimas alteraciones topográficas se utilizan “rinconadas, horquetas, vueltas y rincones, por sus facilidades para el rodeo y la presencia de agua; o los bordes de lagunas y aguadas naturales (...), allí se instalaron chacras, puestos o cascos de estancia, postas y fortines”⁵. A pesar de que ambas se constituyen como formas de ocupar un espacio que todavía no ha sido alambrado, se puede reconocer en las estancias jesuíticas del área de estudio un primer intento de estructurar el territorio.

Con el objetivo de analizar estas primeras formas de organización espacial de la producción ganadera, y considerando que los primeros registros catastrales de este territorio tienen lugar avanzado el siglo XIX, el presente apartado aborda el estudio de las representaciones espaciales del paisaje ganadero del litoral rioplatense del período colonial elaboradas por los jesuitas. En este sentido, Guillermo Furlong, destacado historiador jesuita, advierte que “si los cartógrafos españoles y portugueses delinearon las costas de nuestro país, lenta pero progresivamente desde principios del siglo XVI hasta principios del siglo XVII, cabe a los jesuitas el haber hecho otro tanto del interior de nuestro vasto territorio”⁶. Esto último se observa claramente en un mapa que el mismo Furlong elabora para registrar todos los recorridos de las expediciones y viajes que realizaron los Padres Jesuitas durante su estancia en el Río de la Plata

⁴ GILBERTI, Horacio. C. E. *Historia Económica de la Ganadería argentina...* Op. Cit.

⁵ RAMOS, Jorge. *La aventura de la Pampa Argentina. Arquitectura, ambiente y cultura*. Buenos Aires: Corregidor, 1992, p. 72.

⁶ FURLONG CARDIFF, Guillermo. *Cartografía Colonial Rioplatense. 1° Conferencia Argentina de Coordinación Cartográfica*. Buenos Aires, Argentina, 1936, p. 11.

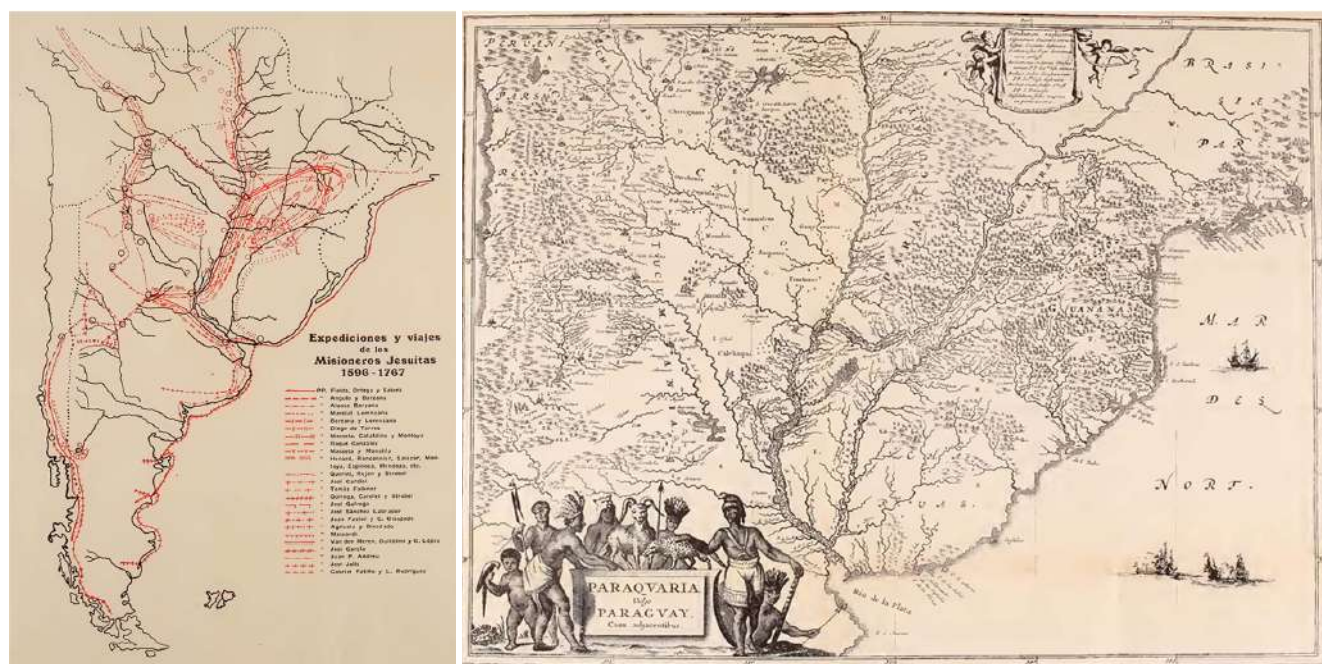


Figura 2.2. Los Jesuitas como los cartógrafos del interior del territorio. Izquierda: Expediciones y viajes de los Misioneros Jesuitas. 1596-1767. Derecha: Mapa de las regiones del Paraguay de 1647, Padre Luis Ernot. Fuentes: Furlong (1933) y Furlong (1936).

(Figura 2.2, izquierda)⁷. Si comparamos este mapa con el que el mismo autor considera como el primer mapa espacial de este territorio, en el que se inscriben los principales accidentes orográficos e hidrográficos (Figura 2.2, derecha), se destacan algunas singularidades. En primer lugar, se puede comprender que el peso que adquiere el río Paraná en la cartografía jesuítica está estrechamente vinculado con el conocimiento que los jesuitas tienen del mismo. En el mapa de Furlong, el registro de los numerosos recorridos por este río termina otorgándole un espesor similar. De la misma manera, se cartografían más detalladamente las regiones exploradas y explotadas. En este sentido, el valor de estos mapas no está en su precisión técnica sino en que se basan en la observación y el conocimiento del territorio.

Por otro lado, si hacemos un zoom en el litoral rioplatense, podemos destacar que este sector es el único de todo el “Mapa de las Regiones del Paraguay” en el que se consigna textualmente la existencia de estancias, más precisamente al noroeste de la ciudad de Santa Fe, entre el río Salado y el arroyo Saladillo (Figura 2.3). Su importancia reside en que este se convierte en el primer vestigio que indica la temprana presencia de la actividad ganadera en el área de estudio. Fundamentalmente si tenemos en cuenta que, como se advierte en la leyenda tomada de una edición posterior, este mapa tiene como objetivo principal registrar los poblados españoles y las reducciones jesuíticas, existentes y destruidas. También se identifican los distintos grupos aborígenes, a los cuales se denomina en las referencias como “infielos”, y a los que sugerentemente se representa de forma similar a la vegetación. Asociación que, como destaca la geógrafa

⁷ De la misma manera Furlong identifica cuatro períodos en la evolución de la cartografía colonial rioplatense: el primero de 1500-1544; el segundo de 1544 hasta mediados del siglo XVII; el tercero desde este último hasta mitad del siglo XVIII; y el cuarto finalizando con la Revolución de Mayo. El criterio de delimitación de estas etapas está vinculado, tanto con los diferentes instrumentos de medición utilizados como con quienes están a cargo de su confección.

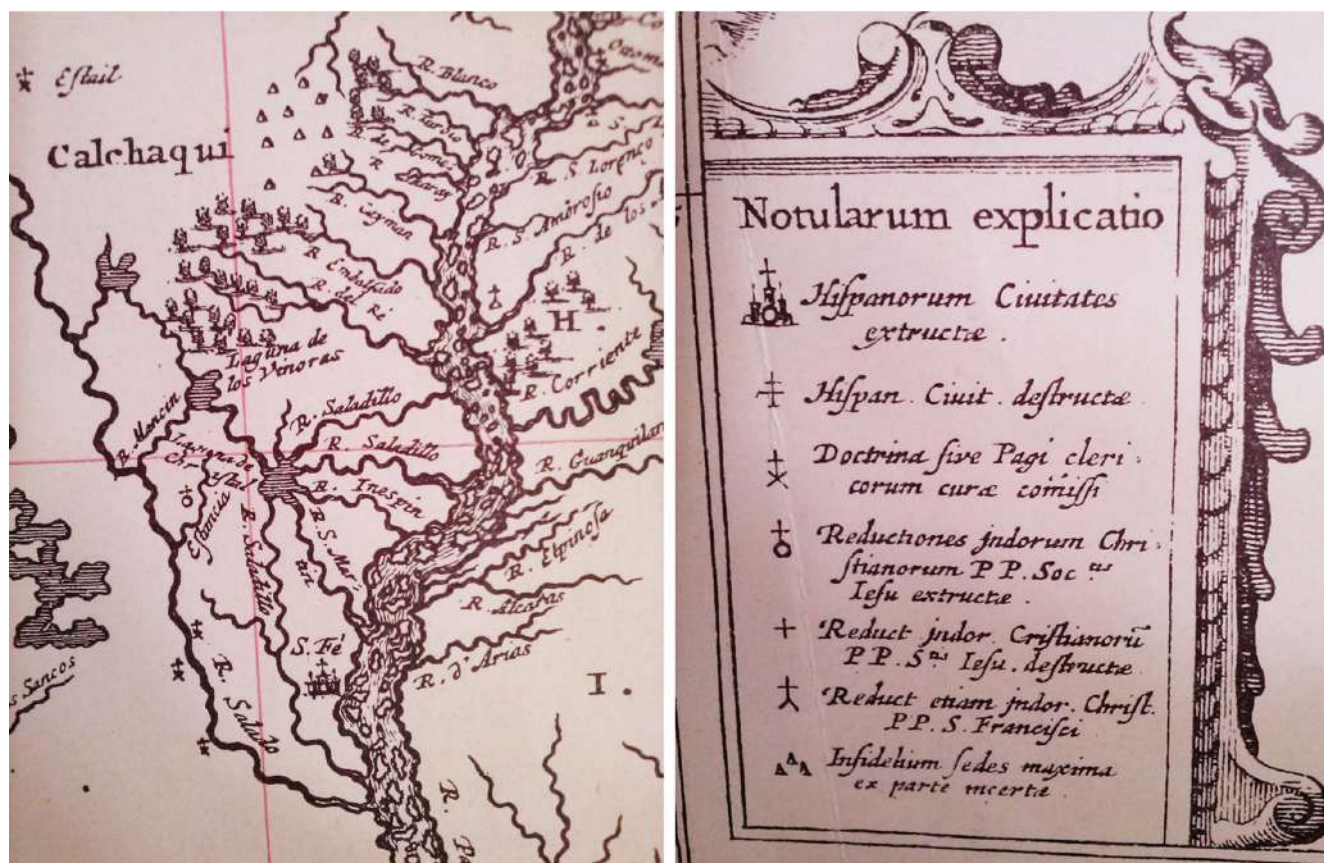


Figura 2.3. Representación de los bordes del Paraná.
Izquierda: Recorte del mapa de las regiones del Paraguay de 1647, Padre Luis Ernot.
Derecha: Leyenda publicada en una edición posterior del mismo mapa. Fuente: Furlong (1936).

Carla Lois, sigue utilizándose como estrategia en los primeros mapas militares de fines del siglo XIX⁸. En otro de los mapas que elabora Furlong (**Figura 2.4, izquierda**) para ilustrar su estudio de los Jesuitas y la cultura rioplatense, se puede observar que, en el litoral rioplatense, la primera configuración espacial es llevada adelante por los misioneros jesuitas⁹. Sin embargo, el dato más interesante es el de la localización de los llamados “establecimientos agrícolas”, representados con círculos rojos sin relleno y de mayor dimensión que los poblados. En el relato que hace el autor, se deja en claro que esta denominación es extendida a la actividad ganadera, fundamentalmente en Santa Fe, donde destaca el predominio ganadero de las estancias y su condición de “modelos” en su género¹⁰.

La comparación de este mapa confeccionado por Furlong con uno delineado por el padre Cardiel en 1760 nos permite reconocer la intención de ambos de construir el mapa como documento histórico. El segundo (**Figura 2.4, derecha**), además de registrar los distintos tipos de poblados, se encuentra plagado de notas y leyendas que refieren a sucesos que son significativos en el proceso

⁸ LOIS, Carla. Técnica, política y deseo territorial en la cartografía oficial de la Argentina (1852-1941). *Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 10 (218), 2006.

⁹ Se registran todos los pueblos fundados tanto por españoles como por jesuitas, representados con círculos negros los primeros y rojos los segundos. De la misma manera, se consignan los equipamientos con que contaban cada uno de estos poblados que, como mínimo, tienen una escuela.

¹⁰ FURLONG CARDIFF, Guillermo. *Los jesuitas y la cultura rioplatense*. Montevideo: A. S. Ardoino, 1933.

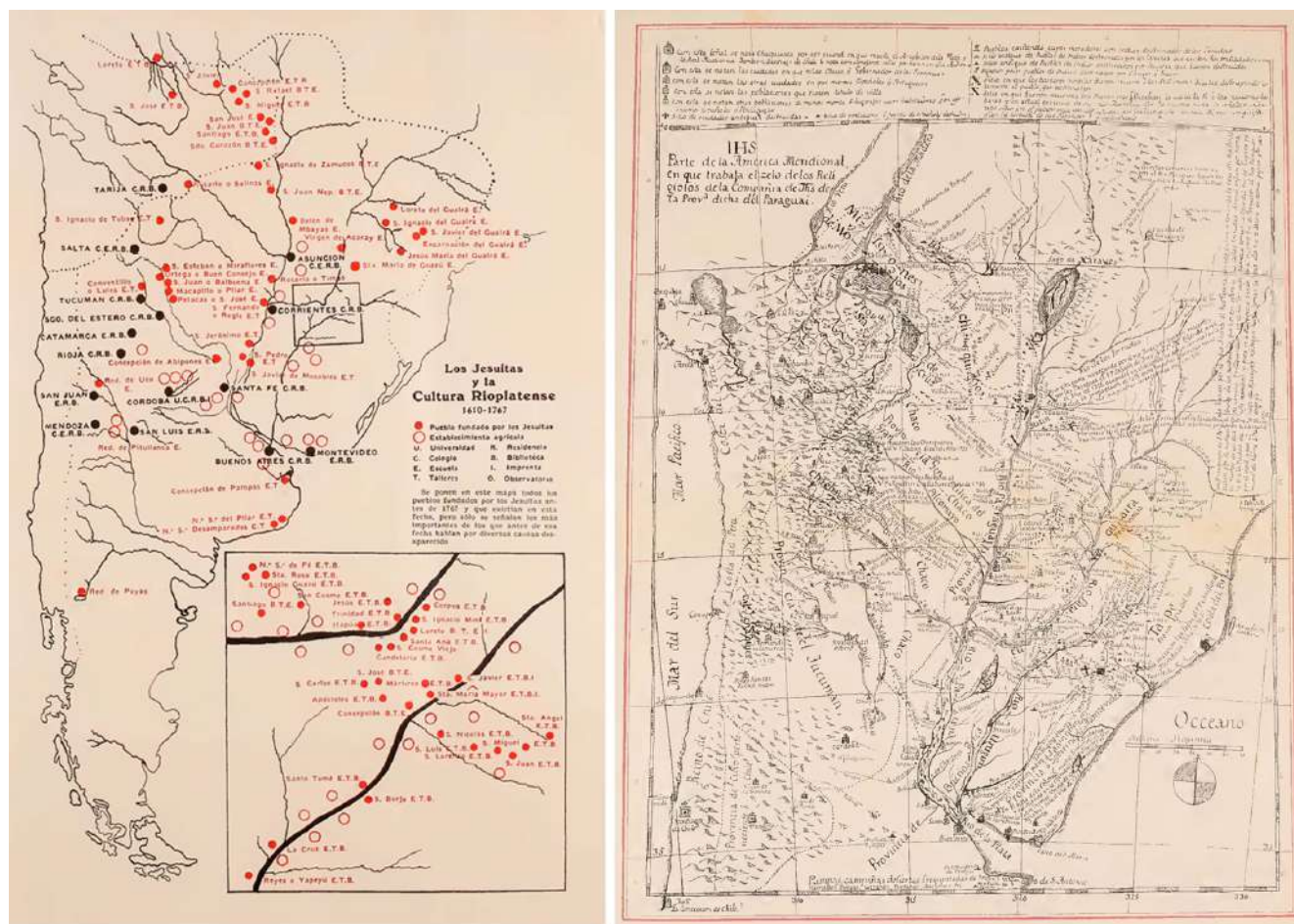


Figura 2.4. La ganadería en la cartografía jesuítica. Izquierda: Los Jesuitas y la Cultura Rioplatense. 1610-1767. Derecha: Parte de la América Meridional de 1760, Padre José Cardiel. Fuentes: Furlong (1933) y Furlong (1936).

de colonización jesuítica. Principalmente, se describen los sitios donde tuvieron lugar matanzas de padres jesuitas en manos de pueblos aborígenes, lo que nos permite tener una visión más acabada de los territorios en disputa. Esta puja, como se advierte en numerosos relatos¹¹, está vinculada con el acceso al ganado cimarrón como recurso, tal como explicamos al inicio de este apartado. Esta situación de disputa por el espacio ganadero se observa con mayor claridad en los mapas que se confeccionan para definir los límites entre las jurisdicciones de España y Portugal (**Figura 2.5**). En ambas representaciones gráficas del territorio son las “estancias de ganado mayor y menor” el registro espacial que adquiere mayor relevancia. Por eso, entendemos que el hecho de que se consignen con tanto detalle en los mapas que se elaboran para establecer los dominios efectivos del espacio está vinculado con el interés que genera esta actividad productiva, fundamentalmente en el litoral rioplatense.

En lo que refiere al sistema de organización de las estancias ganaderas, encontramos que la mayoría de los mapas se centran en la descripción de la región en torno al pueblo misionero de Yapeyú, hoy provincia de Corrientes. De todas maneras, estos mapas nos permiten conocer la forma en la que

¹¹ CONI, Emilio A. *Historia de las vaquerías de Río de la Plata (1555-1750)*. Madrid: Olózaga, 1930; LUCAIOLI, Carina, y NESIS, Florencia. *Apropiación, distribución e intercambio: el ganado vacuno en el marco de las reducciones de abipones y mocoví (1743-1767)*. *Andes*, 2007, (18), pp. 129-152.



Figura 2.5. La disputa por el espacio ganadero.
Izquierda: Mapa de una parte de la América del sur con zoom inferior del litoral rioplatense de 1750, NN Derecha: Mapa de la gobernación del Paraguay y Buenos Aires, con la línea divisoria de las tierras de España y Portugal de 1752, NN. Fuente: Torre Revello (1938).

generalmente se organizaban las estancias jesuíticas, su lógica de configuración y del manejo de los recursos. En el “Mapa de las reducciones guaraníes” (**Figura 2.6, izquierda**) se puede apreciar a simple vista las grandes extensiones que ocupan las llamadas “estancias de ganados” que llegan a tener hasta dos millones de hectáreas de superficie. Asimismo, se puede advertir la relación del emplazamiento de las estancias con los caudalosos sistemas fluviales del río Uruguay y Paraná. Otra clave del emplazamiento de las estancias en el litoral rioplatense es la vegetación. Por un lado, los montes nativos que acompañan los cursos de agua, utilizados para sombra y abrigo del ganado. Y por otro, la transformación del suelo de altos pajonales a extensos pastizales gracias al abono y el pisoteo de la hacienda¹². El cambio de escala del mapa del padre Labrador (**Figura 2.6, derecha**) nos permite un análisis más preciso de la forma de organización de las estancias que, entendemos, responde a un manejo adecuado del territorio¹³. Asimismo, esto se confirma en estudios que describen que el ganado rota en diferentes áreas de la estancia según el “ciclo productivo”, las distintas calidades de pastos, la estacionalidad de los mismos y la variabilidad pluviométrica. Como así también, los núcleos urbanos que se encuentran dentro de la estancia tienen una jerarquía según su rol territorial, ubicación geográfica

¹² SUÁREZ, Teresa y TORNAY, María Laura. Poblaciones, vecinos y fronteras rioplatenses...Op. Cit.

¹³ En este croquis territorial se apuntan los diferentes puestos que se asientan sobre el río Uruguay y sus afluentes, vinculados por un camino que los atraviesa y comunica. A partir de las referencias del mapa se identifica que cada puesto se ocupa de la cría y engorde de un tipo de ganado (ovejas, caballos, mulas, bueyes, burros, vacas lecheras), que existen lugares específicos para las rinconadas y pasos, como así también, que hay sitios destinados a las tropas.

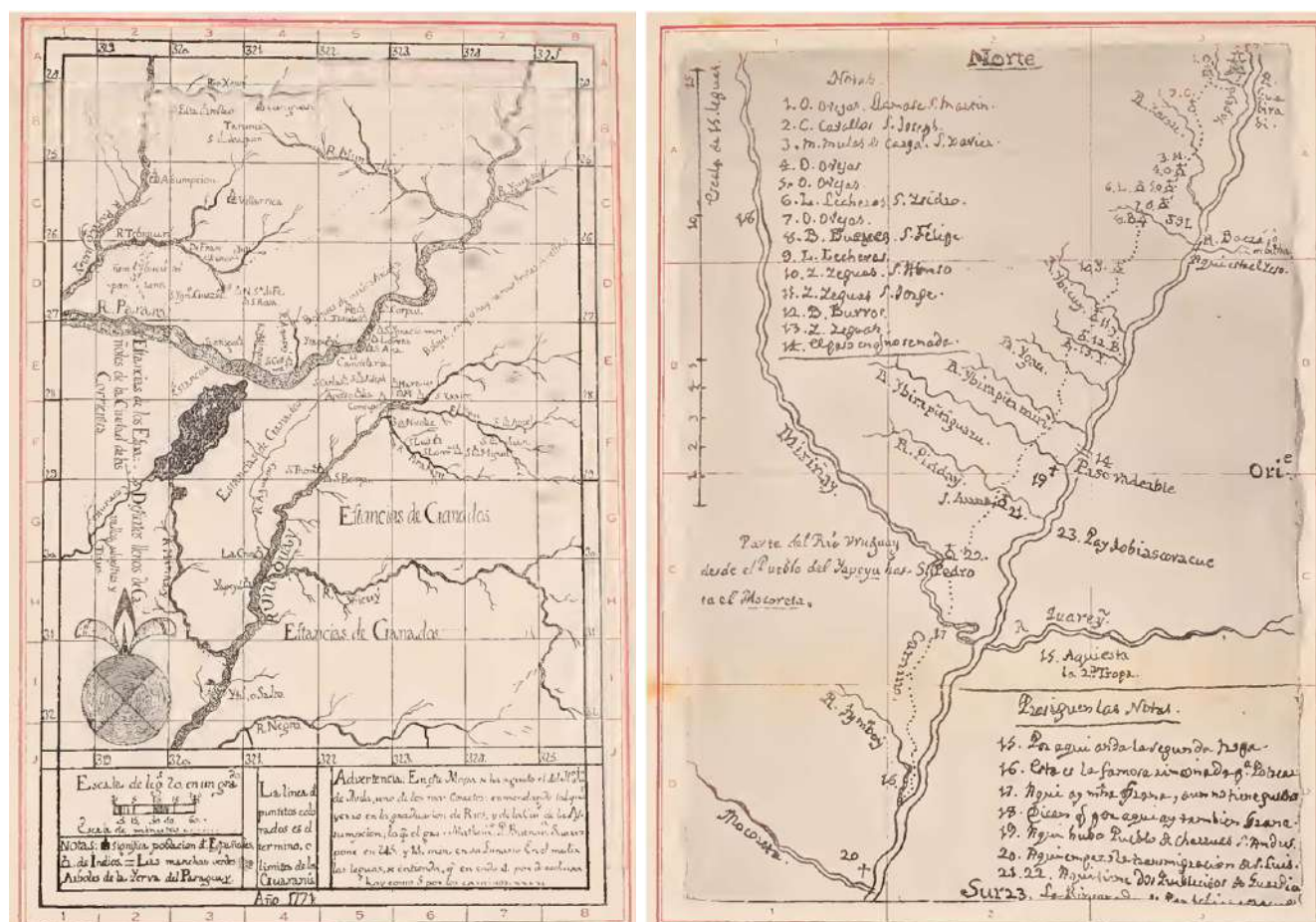


Figura 2.6. La lógica de organización de las estancias jesuíticas. Izquierda: Mapa de reducciones guaraníes de 1771, Padre José Cardiel. Derecha: Parte del Río Uruguay, desde el Pueblo de Yapeyú hasta Mocoreta de 1780?, Padre Sánchez Labrador. Fuente: Furlong (1933).

(puestos/postas/fortines) y según las actividades que allí se desarrollan (amansel/cría/engorde). De esta jerarquía dependen, asimismo, las edificaciones con las que cuenta (casco/capilla/ranchos/corrales) y la población necesaria para las tareas que allí se realizan¹⁴.

Volviendo al espacio santafesino, resulta interesante destacar que Furlong lo considera como el territorio donde las estancias se caracterizan por dedicarse a la industria de la carne y el comercio de ganado¹⁵. Este historiador sostiene también que las estancias jesuíticas son las más organizadas hasta fines del siglo XVIII. En este sentido resalta, como ejemplares en la provincia de Santa Fe, a la estancia de las Tunas y San Miguel, también conocida como Carcarañá¹⁶. La estancia San Miguel del Carcarañá es la única sobre la que se conservan registros gráficos (**Figura 2.7**), la diferencia con el resto de la cartografía que venimos analizando es que estos planos no son confeccionados por padres

¹⁴ MORAES VÁZQUEZ, María Inés. Crecimiento del Litoral rioplatense colonial y decadencia de la economía misionera: un análisis desde la ganadería. *Investigaciones de Historia Económica*, 2007, 3 (9), pp. 11-44.

¹⁵ Según el autor, las estancias de determinadas áreas del sistema jesuítico pueden reconocerse por el desarrollo de una actividad particular como, por ejemplo, la producción de muebles, cal, quesos, telares, entre otras.

¹⁶ FURLONG CARDIFF, Guillermo. *Los jesuitas y la cultura rioplatense...* Op. Cit.

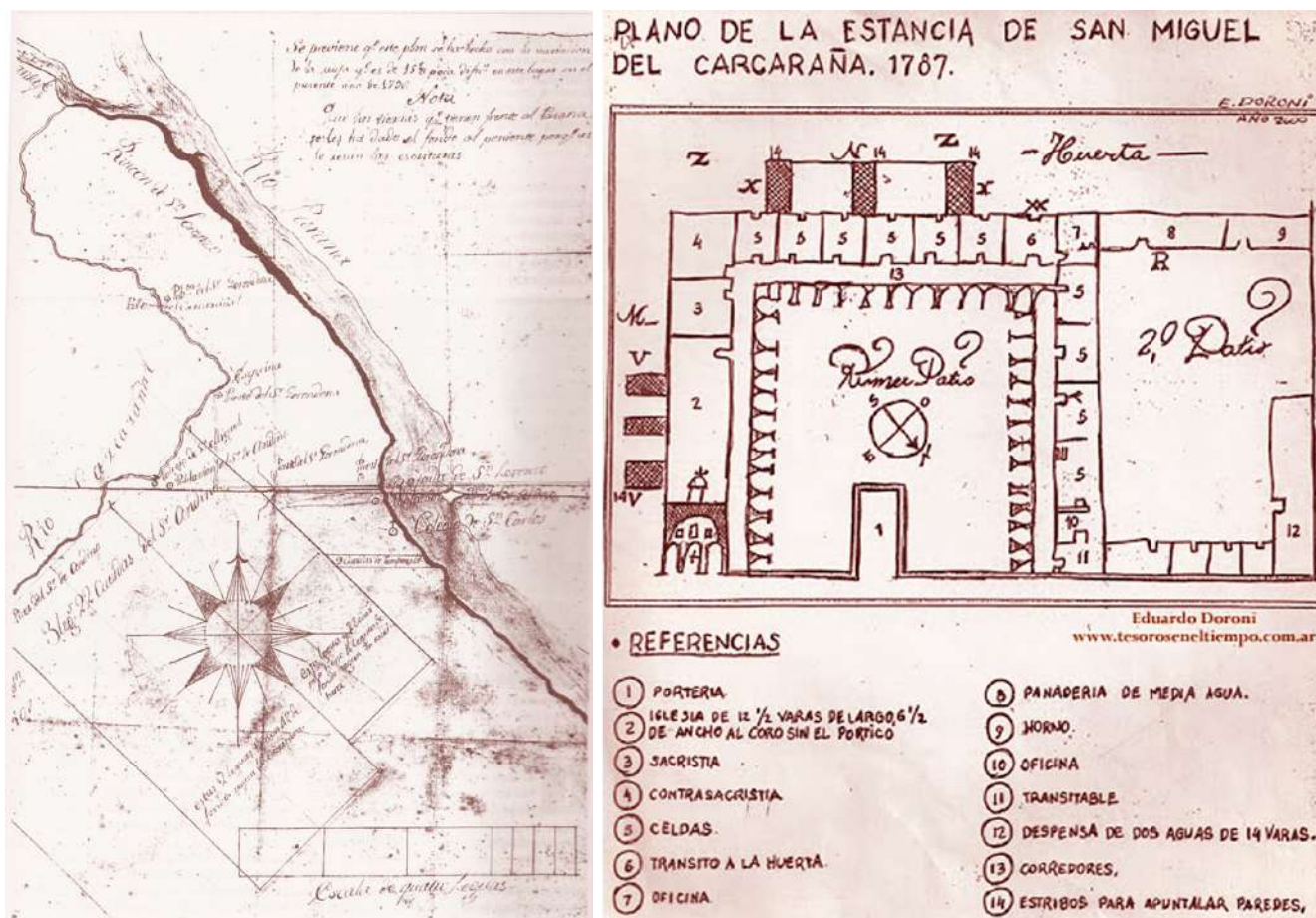


Figura 2.7. La estancia San Miguel del Carcarañá. Izquierda: La estancia de San Miguel del Carcarañá de 1796, NN. Derecha: Plano del casco de la estancia de San Miguel de 1787, NN (posiblemente elaborado por Franciscanos). Fuentes: <http://www.tesoroseneltiempo.com.ar>, extraído del libro "Jesuitas y Franciscanos en el Carcarañá" y Plano publicado por Juan Carlos Borques, diario "La Capital". Rosario. 09/09/1929.

jesuitas, a pesar de haberla fundado en 1719¹⁷. La localización de la estancia es estratégica: próxima a diversos cursos de agua, en el camino de Santa Fe a Buenos Aires y con una extensión de unas veinte leguas a ambas márgenes de la desembocadura del río Carcarañá en el Paraná, donde se forma, asimismo, un rincón de contención que sirve para los rodeos de animales¹⁸. Al observar el mapa¹⁹, se puede identificar la localización de los antiguos puestos de la estancia San Miguel a pesar de que los mismos se hayan registrado con otra nomenclatura. Esto nos permite corroborar la estrategia de organización de las estancias jesuíticas, con diversos puestos asociados a una población cercana que actúa como defensa. Estos puestos están ubicados de forma equidistante en relación a la función que tienen dentro de la estancia, como por ejemplo los puestos señalados como "paraje", "rincón", "potrero". Asimismo, la planta del casco de la estancia da cuenta de la existencia de una arquitectura rural jesuita en la provincia de Santa Fe de una importante escala y complejidad.

¹⁷ La autoría de los mismos se adjudica a la orden franciscana, quienes adquieren el casco de San Miguel años después de la expulsión de la Compañía Jesuítica en 1767. Precisamente en 1796, año en que se ejecuta este mapa, los franciscanos se trasladan definitivamente a la bajada de San Lorenzo.

¹⁸ CALVO, Luis María. *La Compañía de Jesús en Santa Fe. La ocupación del espacio urbano y rural durante el dominio hispánico...* Op. Cit.

¹⁹ Este se elabora para el registro catastral de parte de los terrenos de la estancia vendidos al Sr. Andino, fundador del poblado que lleva su nombre.

2.1.2. Las formas de recorrer el vasto territorio

Hasta la expulsión de la Compañía de Jesús, buena parte del movimiento de mercancías está en manos de los jesuitas, quienes poseen una flota fluvial de algunos barcos de buen tamaño, embarcaciones pequeñas y flotillas de canoas²⁰. El transporte terrestre, por otro lado, se presenta como una empresa compleja. En este campo abierto no existen aún en el siglo XVIII caminos científicamente proyectados, solo se tiene registro de las llamadas huellas o rastrilladas. Las mismas se reconocen al estar “marcadas sobre el suelo natural por el tránsito de ganado o por las pesadas carretas de la época”²¹. Estos senderos siguen, en muchos casos, rutas utilizadas por los indios, que llegan a tener cerca de un metro de profundidad. Sus recorridos suelen ser largos y tortuosos, debido a que van en búsqueda de aguadas o pastizales para abastecerse durante el trayecto. En segundo lugar, son indirectos, ya que, según la época del año, tienen que esquivar pantanos, inundaciones, guadales. En numerosas ocasiones los desvíos tienen también como propósito evadir un posible ataque indio²². Cuando el recorrido supone salirse de las huellas existentes, la única manera de movilizarse por el territorio es con la guía de un baqueano. Existen numerosas descripciones que identifican a los baqueanos como gauchos que poseen saberes que les permiten leer el pasto y así orientarse²³. Tal es la relevancia del baqueano que, en 1845, Domingo Sarmiento lo caracteriza en su libro *Facundo* como:

(...) el topógrafo más completo; es el único mapa que lleva un general para dirigir los movimientos de su campaña (...). Un baqueano encuentra una sendita que hace cruz con el camino que lleva: él sabe a qué aguada remota conduce: si encuentra mil, y esto sucede en un espacio de mil leguas, él las conoce todas, sabe de dónde vienen y a dónde van²⁴.

En definitiva, podemos decir que la forma de recorrer el territorio en este momento se basa en un modo sensible, a través del cual los habitantes locales se relacionan con el paisaje.

Volviendo a las huellas materiales, encontramos que los primeros registros de una red de movilidad terrestre en este territorio son los que dan cuenta de los recorridos de los caminos reales y de postas. Los mismos comienzan a reglamentarse durante la colonia, sin embargo, no es hasta la segunda mitad del

²⁰ BARSKY, Osvaldo y DJENDEREDJIAN, Julio. *Historia del capitalismo agrario pampeano: la expansión ganadera hasta 1895*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2003.

²¹ WALTHER, Juan Carlos, y CAILLET-BOIS, Ricardo R. *La conquista del desierto: síntesis histórica de los principales sucesos ocurridos y operaciones militares realizadas en La Pampa y Patagonia, contra los indios (años 1527-1885)*. Buenos Aires: Editorial Universitaria, 1970, p. 28.

²² BARBA, Enrique M. *Rastrilladas, huellas y caminos*. Buenos Aires: Raigal, 1956.

²³ Así como también olían las hierbas higrófilas o las degustaban para guiarse en la búsqueda de agua dulce, y hasta reconocían los pastos que podían servirles de lecho en una noche a campo raso. Incluso las lluvias eran pronosticadas por el cerramiento de flores como la corola de la virreina o el capiqui. RAMOS, Jorge. *La aventura de la Pampa Argentina. Arquitectura, ambiente y cultura...* Op. Cit.

²⁴ SARMIENTO, Domingo. F. *Facundo*. Buenos Aires: Beeme, 2009, p. 44.

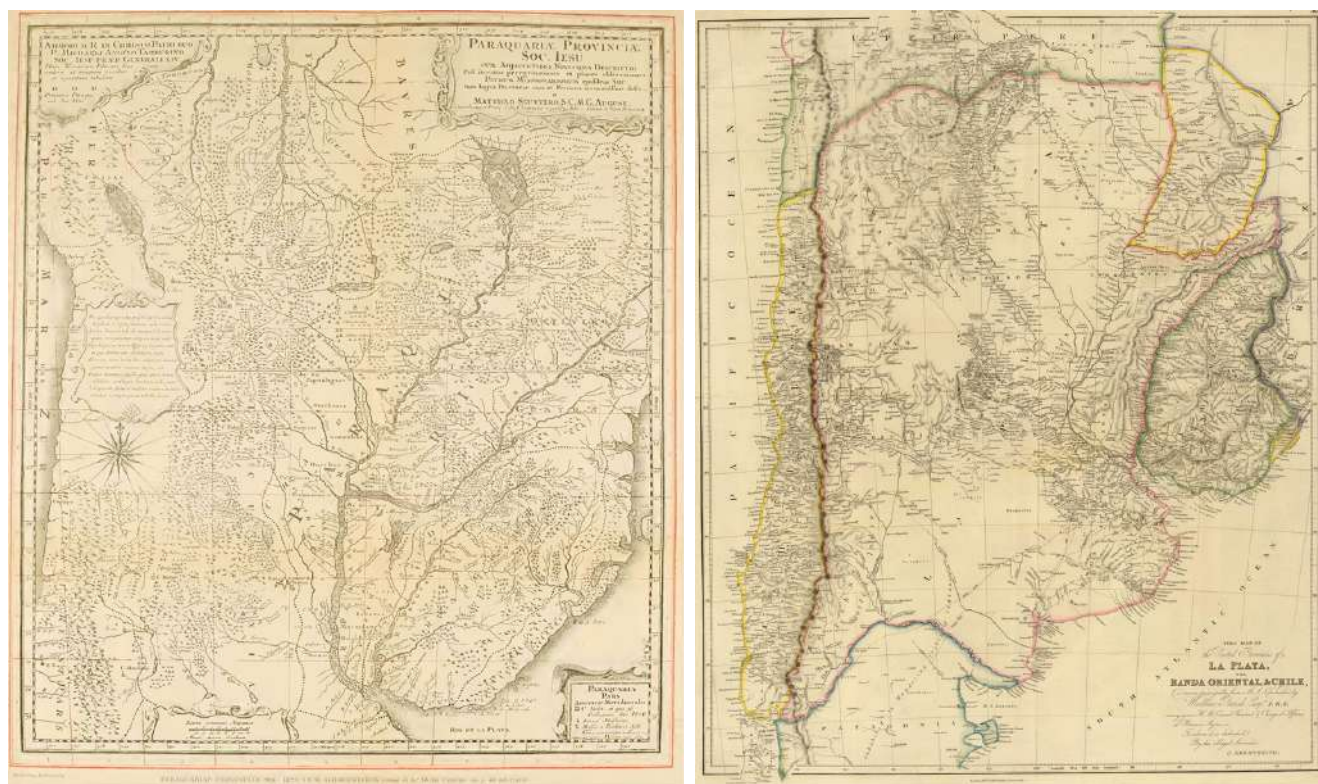


Figura 2.8. Los caminos terrestres hasta mediados del siglo XIX. Izquierda: Paraguariae Provinciae Soc. Jesu (Elaborado por H. Juan Francisco Dávila en 1726). Derecha: Provincias unidas del Río de la Plata, Banda Oriental y Chile (Forma parte del Atlas de Geografía Universal de Londres, ejecutado por John Arrowsmith en 1834). Fuentes: Guillermo Furlong (1936) – David Rumsey Map Collection.

siglo XIX que se construyen caminos públicos bien demarcados (**Figura 2.8**). Por esta razón, tampoco se llevan adelante hasta ese momento obras significativas como los puentes, fundamentales en una región caracterizada por la presencia de numerosos cursos de agua²⁵. Los trazados de los caminos reales y de postas comunican las villas y poblados existentes, siempre partiendo desde la ciudad de Buenos Aires. Al mismo tiempo, funcionan como caminos para el tránsito de correos ordinarios. Como ocurre con las rastrilladas, estos recorridos unen los poblados de forma indirecta. Los mismos se estructuran por una sucesión de precarias instalaciones de soporte, que se instalan a una distancia que oscila entre 3,5 a 10 leguas (16 a 48 km), dependiendo de las condiciones del camino. Estas paradas en el trayecto tienen distintas denominaciones según su rol en el precario sistema y son los únicos elementos regulares en el territorio. Por un lado, podemos referirnos a las llamadas “dormidas”, que son parajes a los que se llega a la hora de descansar y que se acondicionan para ese fin²⁶. Por otro, se encuentran las postas, que deben contar con un número estable de caballadas (necesarias para mudar de caballo) y postillones (persona encargada de guiar y asistir a los viajeros en el tramo entre postas). En ambas instalaciones se prestan servicios gratuitamente, obligados por las autoridades, y están a cargo de los vecinos de las estancias en las que se instalan²⁷.

²⁵ INSTITUTO DE ECONOMÍA DE LOS TRANSPORTES. *La vialidad y los transportes por los caminos en la Argentina*. Buenos Aires: Universidad, 1939.

²⁶ BARBA, Enrique M. *Rastrilladas, huellas y caminos...* Op. Cit.

²⁷ SCHMIT, Roberto. *Historia del capitalismo agrario pampeano, tomo 5: los límites del progreso: expansión rural en los orígenes del capitalismo rioplatense...* Op. Cit., pp. 148-149.

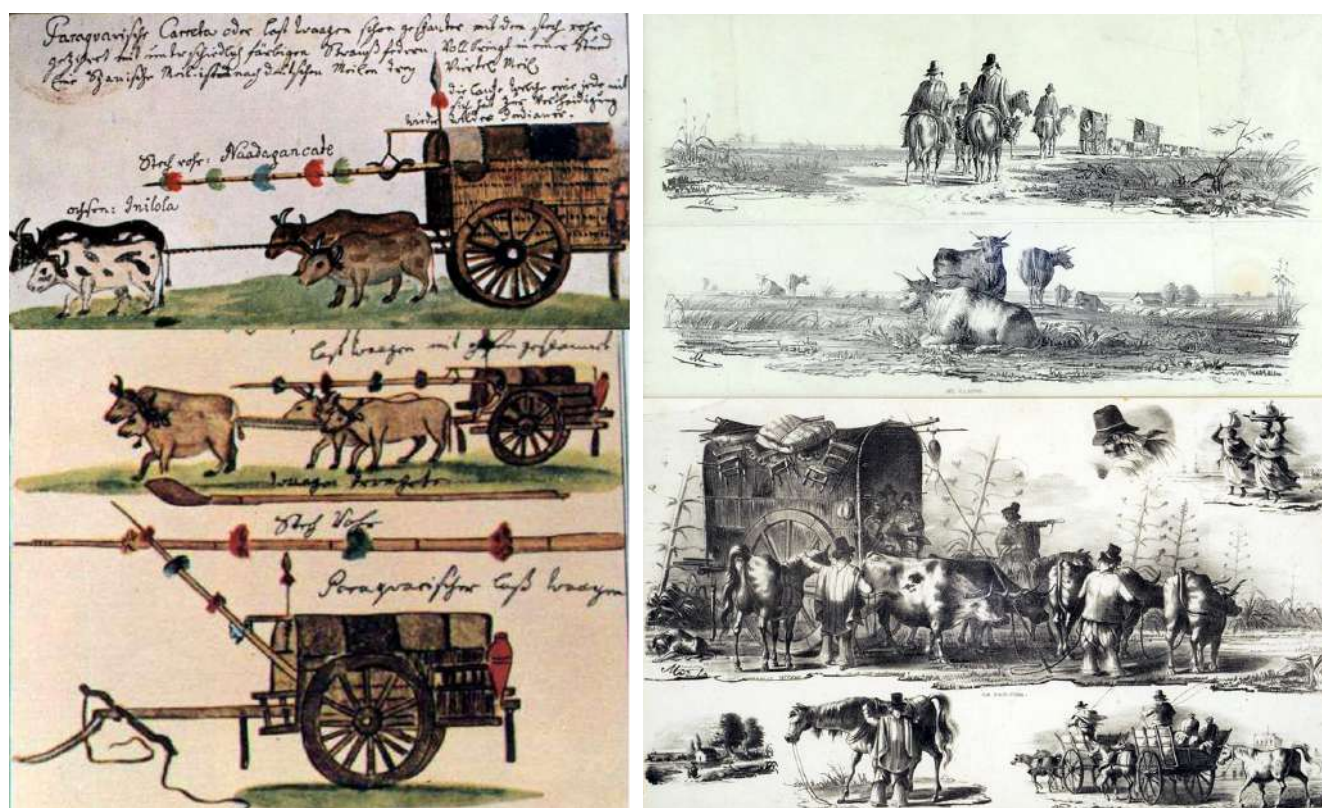


Figura 2.9. Las carretas de bueyes. Izquierda: Carreta con bueyes (acuarela del Padre F. Paucke, SXVIII). Derecha: El camino - El campo - La partida (litografía de Carlos Morel, 1845). Fuentes: Banco de Imágenes Florian Paucke – Archivo digital Museo Nacional de Bellas Artes.

Los medios de transporte terrestre que se emplean para transitar estos primeros caminos se pueden distinguir por su uso como vehículos de cargas o de pasajeros. Entre los primeros se encuentran el caballo, los carros pesados y las arrias de mulas. Mientras que entre los segundos se destacan los carruajes y las galeras²⁸. Sin embargo, el empleo de estas últimas recién se generaliza a finales del siglo XIX, debido al aumento de la frecuencia de las diligencias y la necesidad de poder trasladar un mayor número de personas. El caso de la carreta de bueyes es particular, ya que se utiliza para ambos fines. Tal es así, que la carreta es el medio de locomoción más cómodo y usual de la colonia. Se viaja en tropa o caravana, conformada por un importante número de carretas, cada una tirada por aproximadamente diez bueyes (**Figura 2.9**). Asimismo, su desplazamiento está condicionado por las estaciones del año, ya que en la Pampa aún sin árboles y, en las épocas de sequía, sin agua, el calor impide circular a la luz del día. Tanto el padre jesuita F. Paucke²⁹ como E. Williams Alzaga³⁰, el primero desde su propia experiencia relatada en sus memorias escritas entre 1778 y 1779, y el segundo a partir de un exhaustivo estudio sobre el lugar que tiene la pampa en la literatura argentina, coinciden en los motivos detrás de la modalidad de viajar en caravana. Por un lado, las razones están vinculadas con el temor al indio y las posibilidades de defensa ante un asalto que significa el agrupamiento de las carretas en círculo. Por otro, esta estrategia también

²⁸ ZALDUENDO, Eduardo. A. *Libras y rieles*. Buenos Aires: El Coloquio, 1975.

²⁹ PAUCKE, Florian. *Hacia allá y para acá*. Santa Fe: Ministerio de Innovación y Cultura de la Provincia de Santa Fe, 2010.

³⁰ WILLIAMS ALZAGA, Enrique. *La pampa en la novela argentina*. Buenos Aires: Estrada, 1955.



Figura 2.10. Las carretas adaptadas a las condiciones del paisaje. Izquierda:

Materializaciones diversas (pinturas de Leon Palliere – postal anónima). Derecha: Carretas en la Pampa interior y el litoral (Fotografías de fines de siglo XIX). Fuentes: www.arnet.com – Masotta (2011), Biblioteca Nacional de Buenos Aires y Archivo personal de John Giebert.

sirve para guardar el ganado en los descansos y permite trasladar las cuantiosas provisiones necesarias para los extensos recorridos (leña, agua, repuestos ante posibles averías, etc.).

Estas carretas tienen la particularidad de ser diferentes según el lugar donde se construyen, pero fundamentalmente, en relación con los caminos que transitan (**Figura 2.10**). Por ejemplo, en la región pampeana, las carretas que se adentran en los territorios entrerrianos suelen ser más bajas y anchas debido a las suaves lomadas. Mientras que las que recorren el resto de la pampa son angostas y de caja larga para poder atravesar pantanos. En ambos casos, tienen grandes ruedas que permiten cruzar los ríos que se encuentran en el trayecto sin que se mojen las mercancías. Por otro lado, tanto los materiales como la técnica con que se elaboran se adaptan a la precariedad de los caminos. Por esta razón, se debe utilizar maderas duras de importante grosor y con juntas hechas con tiras de cueros mojados que encogen al secarse³¹. A partir de esto podemos afirmar que este objeto técnico se adapta, no solo a las características particulares del paisaje, sino también a los materiales disponibles y a los conocimientos locales. Tal es así, que estas formas de recorrer el campo abierto se pueden asociar a determinadas prácticas y saberes populares. Por un lado, nos referimos al desarrollo de un sistema de referencias, que se basa en la creación de trazados abstractos y nuevas palabras para denominar sus componentes, como por ejemplo, designar el nombre de esquina de campo a “dos caminos que se

³¹ BARSKY, Osvaldo y DJENDEREDJIAN, Julio. *Historia del capitalismo agrario pampeano: la expansión ganadera hasta 1895...* Op. Cit.

cruzan en un punto cualquiera y la ocupación, casi invariablemente, de uno de sus ángulos por una pulpería³². También se designa a la orientación de arriba y abajo utilizada por “un paisano para indicar un rumbo, renunciando al este y oeste”³³. Por otro lado, las descripciones de las costumbres criollas de la época refieren, entre otras prácticas, a la de amojonar una estancia. La misma, realizada por agrimensores, deja como único registro de la mensura de los terrenos a los mojones, postes de ñandubay que se colocan en sus vértices, que se convierten por mucho tiempo en la única referencia de subdivisión del espacio que encuentra el viajero³⁴.

Sin embargo, como mencionamos anteriormente, el hombre no es el único en transitar la vasta pampa, la hacienda también la recorre. En el caso de la movilidad vacuna, las experiencias están vinculadas con los conflictos que esta genera y las distintas estrategias para evitarlos. La inexistencia de límites materiales entre las estancias provoca un frecuente extravío de animales, que van en búsqueda de pastos tiernos. Una de las prácticas más frecuentes para desanimar esto es el aquerenciamiento, que consiste en acostumar a las vacas a permanecer en un lugar determinado durante su cría. Sin embargo, al ser esto insuficiente, se comienza a marcar a fuego al ganado para poder identificarlo y arriarlo de nuevo a la estancia³⁵. Otra de las tácticas consiste en utilizar diversos elementos para delimitar el espacio rural. En general, estos objetos técnicos sirven tanto para contener a la hacienda como para evitar que destruyan los cultivos. El primero que se implementa, del que existen tempranos registros en los relatos de los padres jesuitas, es el corral de palo a pique³⁶ (**Figura 2.11**). En las zonas en que la madera no es abundante, la zanja sirve tanto como elemento de protección para los montes y los sembrados, como para el cercado y la defensa de estancias y fortines. En estos sectores de la pampa, los corrales de palo a pique se reemplazaban con corrales de doble zanja³⁷. De la misma manera, es común el uso de cercos vivos con espinas³⁸, fundamentalmente para proteger el cultivo. Sin embargo, a pesar de ser una barrera más firme y duradera, llevaba más tiempo y trabajo constituirla.

³² RAMOS, Jorge. *La aventura de la Pampa Argentina. Arquitectura, ambiente y cultura...* Op. Cit., p.72.

³³ Ídem.

³⁴ DAIREAUX, Godofredo. *Tipos y paisajes criollos. Serie III*. Buenos Aires: Prudent Hermanos, Moetzel y Cía, 1903.

³⁵ DAIREAUX, Godofredo. *Costumbres criollas*. Buenos Aires: Biblioteca de La Nación, 1915.

³⁶ Se construye circularmente con una tranquera de paso y se compone por postes de madera de ñandubay, quebracho o caldén. Las bases de estos postes se entierran en una zanja de unos 80 cm de profundidad, y se atan entre sí con cueros frescos, que al secarse se consolidan. MULLER DEFRADÁS, Roberto. *Administración rural*. Buenos Aires: Macchi, 1966.

³⁷ Se forman por dos zanjas paralelas, hondas y anchas, separadas por la misma tierra que se saca de ellas formando un terraplén divisorio. Este último, se planta con sauces que a los años se convierten en postes naturales y en sombra para la hacienda. DAIREAUX, Godofredo. *La cría del ganado en la estancia moderna*. Buenos Aires: Prudent Hermanos, Moetzel y cía., 1908.

³⁸ Estos cercos se forman con árboles y arbustos aborígenes como el añapindá, el espinillo, la cina-cina o la tuna RAMOS, Jorge. *La aventura de la Pampa Argentina. Arquitectura, ambiente y cultura...* Op. Cit.



Figura 2.11. Los corrales palo a pique. Izquierda: Arreos (acuarela del Padre F. Paucke, SXVIII) – Apartando en el corral (óleo de Prilidiano Pueyrredón, s.f.). Derecha: Corral de palo a pique en la estancia San Simón (fotografía de José de Iriondo, 1895). Fuentes: Banco de Imágenes Florian Paucke, <http://www.pintoreslatinoamericanos.com> y Museo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Durante el siglo XVIII, tanto el corral de palo a pique como la zanja y el cerco vivo son barreras físicas que se utilizan solo para contener pequeñas superficies. Existen muy pocos registros de estancias en las que se utiliza la zanja y el cerco vivo de arbustos para cerrar todo el perímetro. El primero en cercar así toda el área de su establecimiento “Los Remedios” es D. Domingo Olivera, quien comienza esta empresa recién en 1838³⁹. Sin embargo, estas prácticas complementan el uso del alambrado hasta avanzado el siglo XIX, en primer lugar, por el costo que este último tiene en las primeras décadas en que comienza a implementarse, como así también, por la deficiente calidad de los primeros alambrados, lo que hace necesario suplementar ese cercado con la presencia próxima de los anteriores.

2.1.3. Las condiciones de partida para una industria innovadora

En este apartado nos centramos en lo que entendemos se constituye como el primer salto hacia la industrialización de la actividad ganadera, que se cristaliza en la proliferación de frigoríficos: nos referimos a la producción de extracto de carne en el saladero. El saladero es el primer establecimiento que elabora un producto comestible exportable derivado del ganado, cuyo mayor valor reside por mucho tiempo en sus cueros. Si bien desde principios del siglo XVII la Corona española autoriza la exportación de “cecina”⁴⁰, su comercio es irregular, debido al elevado precio de la sal importada de Cádiz y la mala calidad de la

³⁹ SERRES, José R. Legislación Rural Argentina. A propósito de su codificación. *Anales de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria*. 1965-66 (VI), 1943, pp. 3-82.

⁴⁰ Método de conservar la carne que, cortada en tiras angostas, se seca al calor del sol. Este supera al denominado “charqui” desarrollado por los habitantes nativos al incorporar sal en su preparación y a fines del siglo XVII es reemplazado por el “tasajo”. Esta forma de conservación consiste, en primera instancia, en desgrasar y cortar la carne en tiras delgadas que, posteriormente, se introducen en un tonel con salmuera por varias horas, para luego ponerlas a secar al sol para que la carne pierda su humedad. El proceso finaliza estacionando la carne en un ambiente cerrado y seco por treinta días.

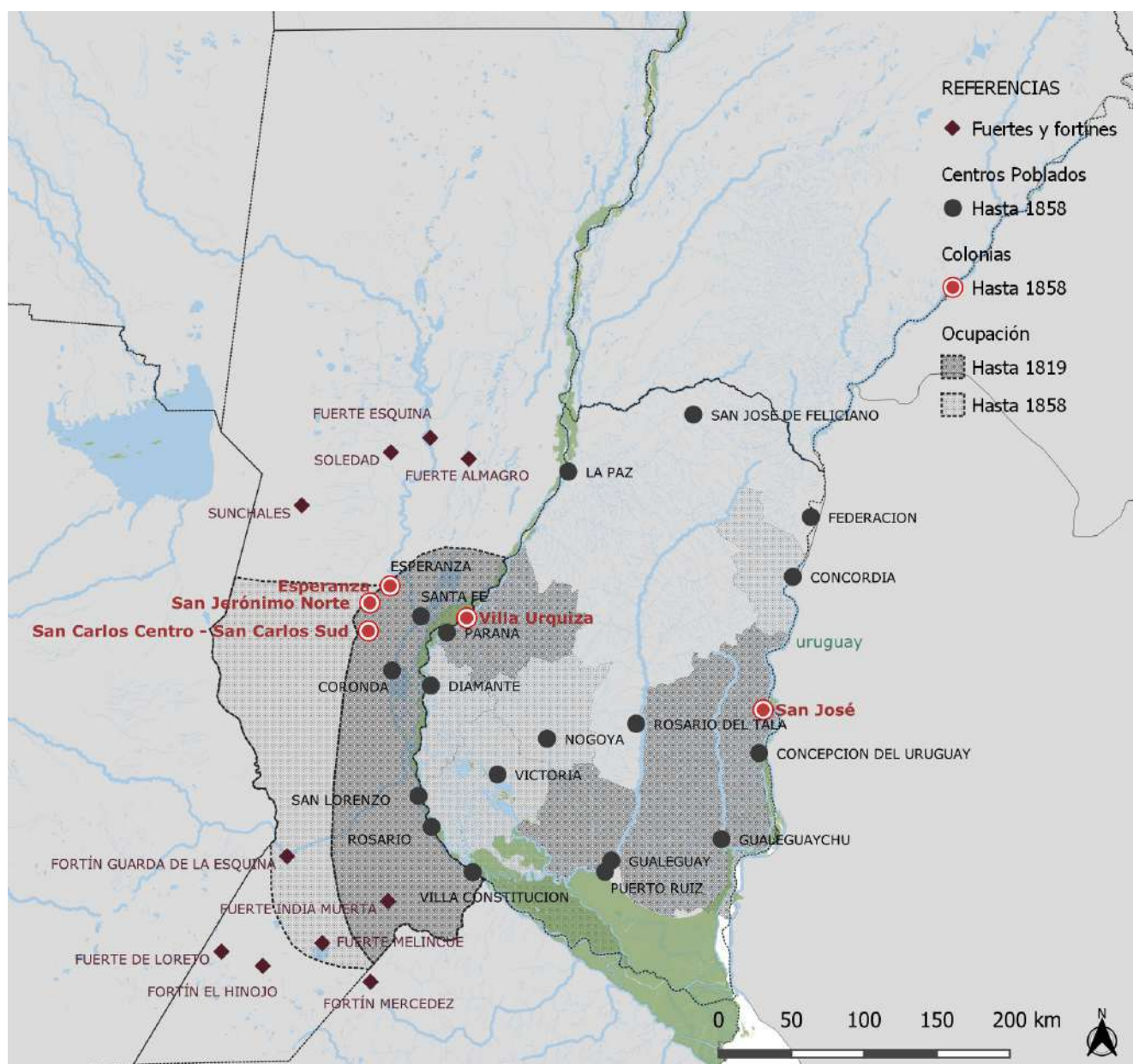


Figura 2.12. Mapa síntesis del área de estudio hasta 1858.
Fuente.: Elaboración propia a partir de mapas del Instituto Geográfico Nacional (IGN).

procedente de las Salinas Grandes⁴¹. A fines del siglo XVIII, resurgen iniciativas, tanto desde la corona como de los propios hacendados, para reflotar la industria saladeril. Según Montoya, el primer saladero del Río de la Plata es erigido por el hacendado Francisco Medina en 1787, en el territorio que más tarde sería la Banda Oriental del Uruguay. De todas formas, debido a la falta de libertad de comercio, es recién a partir de la política inaugurada por la Primera Junta de 1810 que se instalan los primeros saladeros en suelo argentino⁴². Hasta 1815, los únicos dos saladeros son el saladero de la Ensenada, en Buenos Aires, y el de Guleguay, en Entre Ríos. Desde este momento, se multiplican los saladeros entre el riachuelo y la Ensenada: la producción llega a ser tan grande que,

⁴¹ PUIGGRÓS, Rodolfo. *Libre empresa o nacionalización en la industria de la carne*. Buenos Aires: Argumentos, 1957, p. 11.

⁴² MONTOYA, Alfredo. *Historia de los saladeros argentinos*. Buenos Aires, Argentina: Raigal, 1956.

entre 1817 y 1819, estos establecimientos se clausuran en toda la jurisdicción bonaerense, debido a un desabastecimiento de carne para el consumo local. A este episodio se suma la clausura del puerto de Buenos Aires entre 1826 y 1828 por la guerra con Brasil, y sucesivos reveses que derivan en el crecimiento de los saladeros en el litoral rioplatense⁴³.

De todas formas, para este momento el desarrollo de la industria de la carne en el área de estudio es desigual, debido a que la provincia de Santa Fe es una de las más perjudicadas por ser su territorio un campo de batalla⁴⁴. Asimismo, como describe Sir Woodbine Parish⁴⁵, la interrupción de las rutas comerciales con Bolivia y Paraguay sumerge a la provincia en la pobreza, mientras que la falta de medios adecuado para la defensa en los fuertes y fortines, habilita el ataque de los llamados “salvajes del gran Chaco” y, con ello, provoca una importante disminución de la población. Si bien, según Romain Gaignard, con Rosas en el poder la ganadería comienza a recuperarse, no se puede comparar con el desarrollo de esta industria en Entre Ríos y Buenos Aires. Esto se debe fundamentalmente a que, por su posición geográfica, “depende del acceso al mercado internacional de cueros, grasa y carne salada, acceso controlado por los propietarios de los saladeros y los comerciantes del puerto de Buenos Aires”⁴⁶. Como podemos advertir en el mapa síntesis de esta fase (**Figura 2.12**), el avance de las fronteras santafesinas entre 1819 y 1858, si bien implica una duplicación de su superficie, es poco significativo en relación a lo que en algunas décadas será el territorio santafesino. Asimismo, a diferencia de Entre Ríos que presenta un sistema de poblados distribuidos en gran parte de su territorio, conectando el río Uruguay con el Paraná, la provincia de Santa Fe concentra sus colonias primitivas alrededor de la ciudad de Santa Fe y los poblados, en su mayoría, sobre el río Paraná.

Si bien Entre Ríos también se ve afectada por los conflictos bélicos de principios de siglo XIX, su estabilidad espacial le permite una pronta recuperación. Tal es así, que las primeras medidas que promueven una explotación más intensiva de la ganadería en la provincia, y que ya no se centran en la mera preservación del stock animal, tienen lugar en la década de 1830. Las mismas plantean sucesivas propuestas para la instalación de saladeros, como así también formulan disposiciones relacionadas con la salubridad y aseo de este tipo de

⁴³ Ibid; PUIGGRÓS, Rodolfo. *Libre empresa o nacionalización en la industria de la carne...* Op. Cit.

⁴⁴ Las vacas son exterminadas por los ejércitos, se queman campos, destruyen viviendas y cultivos. ENSINCK, Oscar L. *La ganadería en la provincia de Santa Fe durante el siglo XIX*. Buenos Aires, 1981.

⁴⁵ Vicepresidente de la Real Sociedad Geográfica de Londres a su regreso, fue por muchos años Encargado de Negocios y diplomático en Argentina, publica este trabajo por primera vez 1839. PARISH, Woodbine. Traducido del inglés al castellano por MAESO, Justo. *Buenos Aires y las provincias del Río de la Plata. Desde su descubrimiento y conquista por los españoles. Tomo II*. Buenos Aires: Imprenta de Mayo, 1853, pp. 10-21.

⁴⁶ GAINARD, Romain. *La pampa argentina. Ocupación, poblamiento, explotación. De la conquista a la crisis mundial (1550-1930)*. Op. Cit., p.141.

establecimientos⁴⁷. De todas maneras, no es hasta la década siguiente, durante el gobierno provincial de Justo José de Urquiza, que se impulsa fuertemente la actividad ganadera⁴⁸. Esto se lleva adelante a través de la progresiva reocupación del espacio anteriormente transformado en campo de batalla, corriendo así la frontera productiva. Esta estrategia es acompañada por numerosas obras infraestructurales que proveen de agua a los campos que carecen de aguadas naturales⁴⁹. En lo que respecta específicamente al funcionamiento de la industria saladeril, durante este período se otorgan importantes privilegios arancelarios y aduaneros⁵⁰. Probablemente, estos beneficios se vinculan con el conocimiento e interés de Urquiza en la actividad, siendo él mismo propietario de saladeros, de más de 734.000 hectáreas de campo, bienes rurales diversos y un enorme plantel de ganado que acumula en poco más de veinte años⁵¹. Entre sus emprendimientos se encuentra el saladero más importante de la Argentina, Santa Cándida (**Figura 2.13**), localizado al sur de la ciudad de Concepción del Uruguay, en la costa entrerriana del ya mencionado río Uruguay y con acceso directo al mercado internacional.

El saladero Santa Cándida, que comienza a funcionar en 1847, en unos pocos años ya cuenta con un importante conjunto edilicio, conformado por seis galpones, dos corrales y una playa de matanza. La función específica de

⁴⁷ Una ley aprobada el 30 de julio de 1831 habilita la localización de saladeros en la provincia, especificando las zonas geográficas en las que se permite esta actividad: en las ciudades de Paraná y Concepción del Uruguay, como así también en las villas de Victoria, Gualaguay y Gualaguaychú. Asimismo, establece su emplazamiento a una distancia máxima de una legua (aproximadamente 5 km) de dichos centros poblados. Sin embargo, solo dos años después se derogan varios artículos de la normativa y se introducen modificaciones a partir de las cuales se permite que los hacendados puedan salar las carnes en sus propias estancias, sin importar su localización geográfica.

⁴⁸ Justo José de Urquiza gobierna la provincia por casi una década desde 1842 a 1852, con algunas intermitencias. Mientras ocupa dicho rol público algunas de las medidas adoptadas son: la mejora de los planteles con la introducción de animales de raza; la reglamentación del trabajo en la campaña; la sujeción de los ganados en rodeos; y el registro de marcas y señales. URQUIZA ALMANDOZ, Oscar F. Urquiza, propulsor de la economía entrerriana (1842-1852). En: C. A. GUZMÁN (Coord.) *Urquiza ante la historia*. Editorial de Entre Ríos: Paraná, 2001, pp. 221-237.

⁴⁹ Particularmente en Entre Ríos la construcción de los “tajamares” es impulsada desde el gobierno provincial a través de una circular, con fecha del 27 de septiembre de 1848, destinada a los comandantes departamentales. En la misma se los hace responsables de la construcción obligatoria de estos sistemas artificiales en los campos afectados por las sequías que asolaron el suelo entrerriano en los últimos años de la década de 1840. De manera tal que, ya en 1851, existen 465 obras finalizadas a lo largo y ancho de la provincia. URQUIZA ALMANDOZ, Oscar F. *La Historia Económica y Social de Entre Ríos (1600-1854)*. Op. Cit., pp.81-82.

⁵⁰ Entre otras concesiones, Oscar Urquiza Almandoz resalta la disminución del impuesto a la introducción de la sal, así como también el de tablas y cajones; la eximición de derechos para maquinarias y otros artículos indispensables para esta actividad; y las leyes de libre exportación de carne salada de 1836 y 1849 que convierten a este artículo en el único de la provincia de Entre Ríos exento del pago de derechos. URQUIZA ALMANDOZ, Oscar F. *La Historia Económica y Social de Entre Ríos (1600-1854)*. Op.Cit., p.73.

⁵¹ La figura de Justo José de Urquiza como empresario y político ha sido estudiada por Roberto Schmit desde la perspectiva del análisis económico y social de la historia agraria argentina. Cfr. SCHMIT, Roberto. Tradición y modernidad: Inversiones y empresas rurales rioplatenses en tiempos de transición, 1840-1870. *América Latina en la Historia Económica*. Distrito Federal: México, 28, 2007, pp. 85-114. Desde el enfoque de los estudios territoriales Silvia Dócola produce nuevas lecturas sobre Urquiza definiéndolo con un caudillo y empresario que lleva adelante un proyecto moderno de nación. Cfr. DÓCOLA, Silvia. *Espacios de poder para La Confederación Argentina. La capital, el puerto y el lugar del soberano. 1854-1859* (Tesis doctoral). Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. La Plata, Argentina, 2017.



Figura 2.13. Santa Cándida.
Fuentes: <https://www.regionlitoral.net>, Roqué (1906-7) y fotos de la autora de 2013.

cada galpón puede estar vinculada tanto con la elaboración de carne salada y cueros como con la manufactura de sus derivados (sebo, grasa, cerda y esquila de lana, entre otros). Estos galpones tienen la maquinaria y el equipamiento necesario para realizar dichas tareas. El conjunto industrial dispone también de dependencias accesorias para sus trabajadores (viviendas, cocina, panadería, etc.). Con el correr de los años, se llevan adelante numerosas mejoras en la fábrica, con el objetivo de conseguir una producción más eficiente. Las mismas apuntan a la renovación del equipamiento, reemplazándolo por uno de mayor tecnología. Pero, fundamentalmente, se centran en la provisión de agua desde el río Uruguay, con un equipo de bombeo, y en la optimización del embarque, construyendo una línea férrea que llega por un puente hasta el muelle, ambos finalizados en 1861⁵².

⁵² MACCHI, Manuel E. La actividad de un gran saladero. Santa Cándida en la provincia de Entre

Más allá de lo significativo de este caso, nos interesa resaltar que hacia 1851 el saladero Santa Cándida se encuentra elaborando *carne envasada* cuyo destino principal son las ciudades de Londres y Río de Janeiro. Según el historiador Manuel Macchi, el hecho de que Inglaterra apruebe el envío de esta manufactura en un momento en el que el mercado europeo la rechaza es revelador, fundamentalmente, porque podría ser el resultado una innovación en los procedimientos que derive en un producto de mayor calidad. Esto posiciona a la figura de Urquiza como precursor de la industria frigorífica, más aún si consideramos que muchos de los inventores de supuestos nuevos procedimientos para la preservación de carnes acuden al empresario en busca de auspicio. Entre los que despiertan mayor interés podemos mencionar al ingeniero Alfred Chapman, quien desarrolla un horno a vapor para acelerar el proceso de deshidratación de la carne; a Thomas P. Olliden, con su sistema de conserva “carnes Olliden”; y a W. Ledinham, representante de una compañía de conserva inglesa. Sin embargo, ninguno de estos emprendimientos llega a concretarse tras la muerte del general Urquiza en 1870⁵³.

2.2. La especialización espacial

2.2.1. El efectivo control del espacio ganadero

En las últimas décadas del siglo XIX culmina el proceso de avance sobre los terrenos entrerrianos que no tienen una ocupación efectiva⁵⁴. Esta marcha es acompañada por una transformación en el régimen de la tierra que comienza con la Ley de Tierras en 1861. La misma redefine los derechos de propiedad, considerando legales desde ese momento solo a los propietarios con título y a los arrendatarios de las tierras públicas⁵⁵, situación que implica la posterior sanción de numerosas leyes para regular y registrar el nuevo escenario rural. La tierra fiscal deja de ser un bien abundante y económico y, por consiguiente, su forma de venta debe ser reglamentada⁵⁶. En el caso de Santa Fe, se da un avance de

Ríos. *Trabajos y comunicaciones*, 19. Universidad Nacional de la Plata: La Plata, 1969, pp. 71-103.

⁵³ *Ibíd.* pp. 98-103.

⁵⁴ El modelo de poblamiento entrerriano que tiene lugar en las tierras de reciente incorporación se diferencia de las estrategias que se llevan adelante en otros sectores del área pampeana. En esta área es menor la incidencia de una ciudad o pueblo como epicentro desde el cual se pone en valor las tierras, lo que supone una dinámica de avance estrechamente vinculada con las necesidades del capitalismo agrario. Asimismo, se destaca por haber sido una puesta en producción de tierras conducida por labradores y campesinos criollos que migran espontáneamente de provincias vecinas. ZEBERIO, Blanca. Un mundo rural en cambio. En: Marta BONAUDO (Dir.). *Nueva historia argentina. Tomo 4. Liberalismo, Estado y orden burgués...* Op. Cit.

⁵⁵ Los derechos de propiedad de Entre Ríos siguen los principios liberales de los dos pilares legislativos de la Nación: la Constitución Nacional de 1853 y, posteriormente, Código Civil de Vélez Sarsfield de 1871. Los mismos determinan, por un lado, que la propiedad privada es inviolable, y por otro, que se produciría un reequilibrio de las riquezas con la implantación de la división igualitaria del patrimonio familiar en cada generación.

⁵⁶ Es en este sentido que se dicta la Ley Provincial de 1883 que dispone que el Departamento Topográfico deba levantar un Plan General de Tierras Fiscales y que las mismas sólo podrán venderse en remate público. Esta ley fue complementada sucesivamente en 1892, 1894 y 1897 pero para ese momento ya casi no quedan tierras públicas. REULA, Filiberto. *Historia de Entre Ríos:*

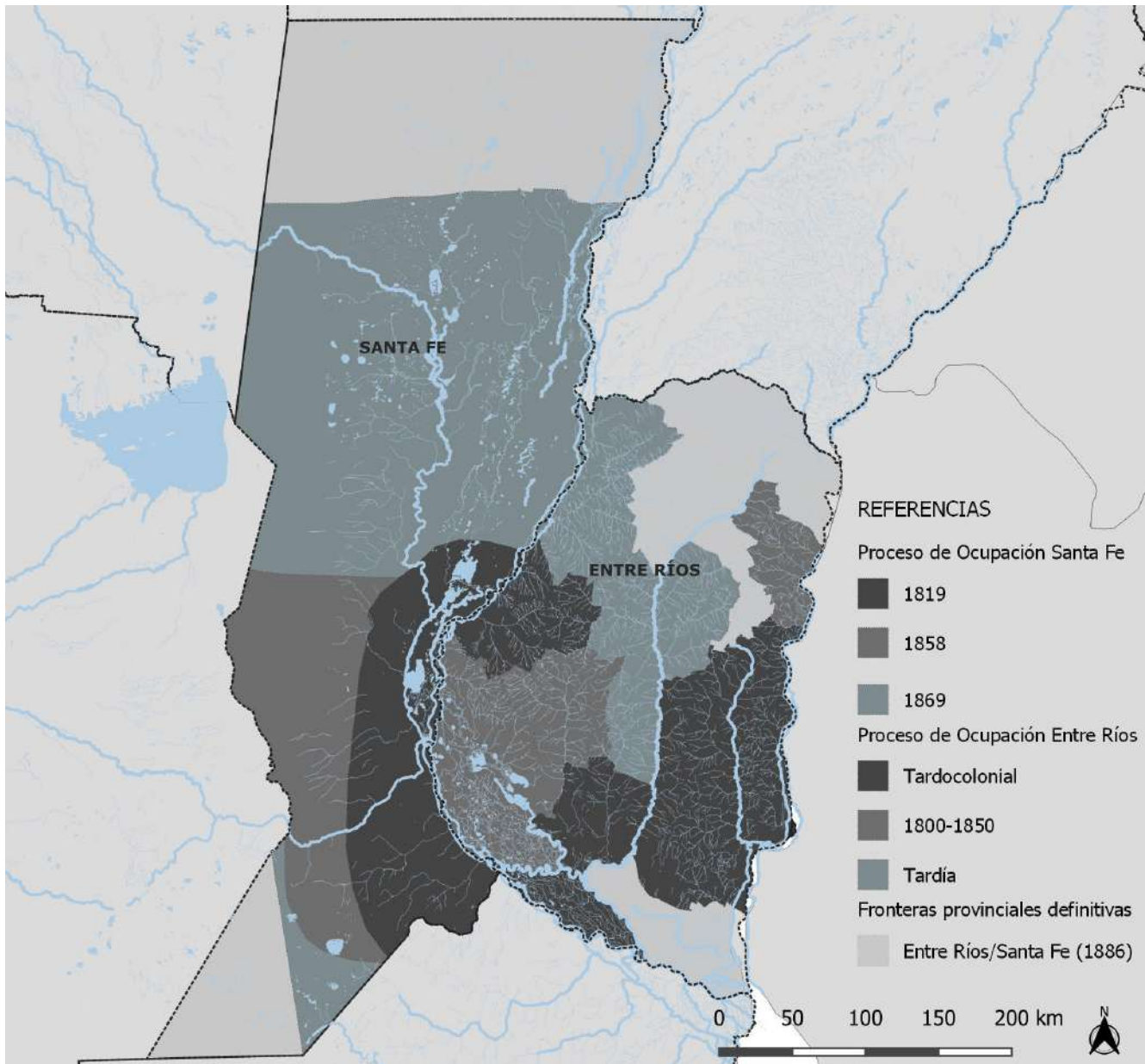


Figura 2.14. Proceso de ocupación del área de estudio. Fuente.: Elaboración propia a partir de mapas del Instituto Geográfico Nacional (IGN).

fronteras progresivo⁵⁷ hasta que, en 1886, asume su definición formal definitiva. En este contexto de incorporación de nuevas áreas productivas (**Figura 2.14**) se promulga en 1884 la Ley de Tierras. La misma busca impedir las donaciones sin autorización de estas tierras, facultando al el Poder Ejecutivo a vender las tierras públicas de la provincia de Santa Fe bajo determinadas condiciones⁵⁸.

política, étnica, económica, social, cultural y moral (Tomo II). Santa Fe: Castellví, 1969, pp. 253-254.

⁵⁷ A los avances que mostramos en la sección anterior se suman las tierras que incorporan las expediciones de 1864 y 1869, y más tarde, las campañas de 1879 en la frontera sur y en 1884 en el norte provincial. GALLO, Ezequiel. *La Pampa Gringa. La colonización agrícola en Santa Fe (1870-1895)*. Sudamericana: Buenos Aires, 1983.

⁵⁸ Entre estas se destacan: la imposibilidad de vender lotes mayores de tres leguas; la condición de población (construcción de cercos, casas, haciendas o plantíos) en el término de un año; y ceder gratuitamente terrenos para vías férreas y caminos públicos. CARRASCO, Gabriel. *Descripción geográfica y estadística de la provincia de Santa Fe*. Buenos Aires: Stiller & Laass, 1886, p. 637-646.

En lo que respecta al registro cartográfico de los territorios provinciales, Garavaglia señala que Santa Fe está claramente atrasada en esa materia, creando su Departamento Topográfico en 1863, casi cuarenta años después de que Entre Ríos funde el propio en 1824⁵⁹. De todas formas, hasta la reestructuración del organismo entrerriano en 1871, no se avanza en el registro general de tierras y la carta topográfica provincial⁶⁰. En la otra orilla del río Paraná, según Gabriel Carrasco, a fines de 1885 el Departamento Topográfico de Santa Fe, después de un trabajo de años, termina el plano catastral de la provincia⁶¹. Finalmente, como director del Censo, Carrasco publica este plano en ocasión del Primer Censo provincial de 1887⁶². De todas formas, si bien Entre Ríos tiene un mayor desarrollo en la materia, debido a su particular paisaje de cuchillas y lomadas que derivan en una división catastral particular⁶³, esto no se refleja en el sector occidental de la provincia, cuyos terrenos, como ya explicamos, siguen el modelo tradicional de las parcelas enfrentadas al río.

A estas reformas de los derechos de propiedad, leyes de tierras y registros catastrales se suma la existencia de un marco regulatorio exclusivo para el mundo rural. El primer antecedente es el Reglamento de Campaña, redactado por Urquiza en 1852⁶⁴. Sin embargo, no tiene la trascendencia que tiene el Código Rural de la provincia de Buenos Aires, escrito en 1865, a cargo del Dr. Valentín Alsina⁶⁵. Este inaugura un camino que, particularmente en el área

⁵⁹ GARAVAGLIA, Juan C. ¿Cómo se mide la tierra? Las mensuras en el Río de la Plata, siglos XVII-XIX. En: Juan Carlos GARAVAGLIA y Pierre GAUTREAU (Eds.). *Mensurar la tierra, controlar el territorio. América Latina, siglos XVIII-XIX*. Rosario: Prohistoria, 2011, pp. 27-62.

⁶⁰ Se elaboran tres mapas sobre la propiedad en 1873 (González), 1886 (Guzmán y Rígoli) y 1892 (Nolte) y un informe catastral general en 1879. SCHMIT, Roberto D y BRESSAN, Raquel V. Expansión agrícola y estructura socio-económica en Entre Ríos: el departamento de Paraná a finales del siglo XIX. *Mundo Agrario*, diciembre 2019-marzo 2020, 20 (45), e122.

⁶¹ CARRASCO, Gabriel. *Descripción geográfica y estadística de la provincia de Santa Fe...* Op. Cit., p. 381.

⁶² Este plano condensa las aspiraciones de Carrasco: por un lado, un plano que, como el que elabora el Departamento Topográfico de Santa Fe en 1877, defina los límites provinciales; y, por otro lado, un plano que consigne las divisiones de propiedad particular como lo hace el plano provincial de Chapeaurouge de 1872. DÓCOLA, Silvia, GEREMÍA, Carlos, PAYRÓ, Pablo y PUIG, Mónica. Una bota en el desierto. Santa Fe, 1887. *Registros*, 2008, 5 (5), pp. 75-86.

⁶³ GARAVAGLIA, Juan C. ¿Cómo se mide la tierra? Las mensuras en el Río de la Plata, siglos XVII-XIX... Op. Cit.

⁶⁴ En un detallado estudio de los antecedentes de la Legislación Rural Argentina José Rafael Serres destaca la preocupación de Urquiza por los intereses rurales al dictar esta normativa "mediante la cual se procuraba garantizar la propiedad ganadera (...) contenía minuciosas disposiciones acerca del transporte de hacienda, del uso de certificados y guías, de rodeos y apartes, de marcación y señalada, de la fiscalización de las tabladas, del comercio de cueros, del Registro de marcas y señales, etc." SERRES, José R. (1943). *Legislación Rural Argentina. A propósito de su codificación...* Op. Cit., pp. 52-53.

⁶⁵ Lo significativo de este primer Código Rural es que para su elaboración Alsina estudia toda la legislación europea referida al tema. Así como también, analiza las numerosas disposiciones que, respecto a la materia, se dictan en Argentina desde la Reorganización Nacional en 1820. Pero fundamentalmente, se basa para su redacción en una serie de encuestas realizadas a ruralistas. De todas formas, el Código Rural de la provincia de Buenos Aires, conocido como el Código de Alsina, intenta ser sustituido varias oportunidades: en 1890, 1910, 1936 y 1942, y es profundamente modificado por los Códigos, Civil y Penal. Sin embargo, llegado el centenario de su redacción, a pesar de que sigue rigiendo en la provincia, toma más fuerza el debate acerca de la necesidad de

pampeana, siguen la provincia de Entre Ríos, en 1873, y la de Santa Fe, en 1901. El desarrollo prematuro de la legislación rural entrerriana es un claro reflejo de la voluntad del gobierno de transformar el territorio productivo. En relación con esto, es interesante señalar que los únicos códigos rurales en los que se dedica un apartado exclusivo a los “saladeros y graserías” son los de Buenos Aires y Entre Ríos. Este último se reforma en 1892, incorporando una sección particular dedicada a las industrias fabriles o manufactureras⁶⁶. La aplicación de estos conjuntos de normas puede llevarse adelante gracias a que comienza a gestarse un nuevo marco institucional, que se inicia con la fundación de la Sociedad Rural Argentina en 1866⁶⁷. De manera casi simultánea, y cerca de treinta años después, se fundan las primeras Sociedades Rurales del litoral rioplatense. En 1895, se constituye la Sociedad Rural Santafesina con sede en Rosario⁶⁸, y en 1896 se crea la primera Sociedad Rural de Entre Ríos⁶⁹. De todas formas, en la misma línea de fomento a la puesta en producción del territorio, vienen teniendo lugar numerosas instancias de difusión locales⁷⁰, nacionales⁷¹ e internacionales⁷².

En este contexto de mayor estabilidad se comienza a infraestructurar el territorio con el tendido ferroviario⁷³, la multiplicación de puertos⁷⁴ y la proliferación de

un Código Rural para toda la República Argentina. SERRES, José R. *Legislación Rural Argentina. A propósito de su codificación...* Op. Cit.; SERRES, José R. *Centenario del Primer Código Rural argentino. Homenaje al autor Doctor Valentín Alsina...* Op. Cit., pp. 28-29.

⁶⁶ Ley N° 1509. Código Rural de la Provincia de Entre Ríos. Provincia de Entre Ríos, 28 de noviembre de 1892.

⁶⁷ Iniciativa de José Martínez de Hoz, Ricardo Newton y Eduardo Olivera que establece entre sus bases: proteger los intereses rurales; fomentar la industria pastoral y estudiar medios para combinarla con la labranza; promover estudios y mejoras en los instrumentos de labranza y edificios rurales; hacer ensayos químicos aplicados a los usos agrícolas así como a la preparación de carnes y demás productos; establecer relaciones con otros mercados y adelantar la economía rural del país; entre otros objetivos que pretenden el fomento y la difusión del agro. FRERS, Emilio. *Cuestiones Agrarias. Vol. II*. Buenos Aires: Gadola, 1918, pp. 5-18.

⁶⁸ La misma inicia sus exposiciones en 1902 en Rosario, más tarde, en 1902, se forma la Sociedad Rural de Salta Fe y, por último, la de Rafaela en 1906.

⁶⁹ Como antecedente podemos mencionar que en el gobierno provincial de Sabá Hernández (1891-95) se crea el cargo de agrónomo asesor, la oficina Meteorológica y la Sección Industrias Agropecuarias y Estadística en el Museo de Ciencias Naturales.

⁷⁰ Por ejemplo, en Entre Ríos, en 1885 se dispone por ley la organización de una Exposición General de productos del agro y la industria en la ciudad de Paraná, la cual termina inaugurándose con éxito en 1887. REULA, Filiberto. *Historia de Entre Ríos...* Op. Cit., p. 271.

⁷¹ La primera exposición ganadera y agrícola de Argentina es en 1858. Sin embargo, estos encuentros comienzan a tener periodicidad desde 1875 cuando se inicia la serie de exposiciones oficiales de la Sociedad Rural Argentina.

⁷² La provincia de Entre Ríos participa en exposiciones extranjeras como la Exposición de Filadelfia en 1876, la de París en 1878 y la Exposición Universal de Chicago de 1893. Para esta última se nombra una Comisión que elabora un exhaustivo documento cuyo fin es difundir las riquezas naturales y el estado de las industrias de la provincia. COMISIÓN NOMBRADA POR EL GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE ENTRE RÍOS CON MOTIVO DE LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO. *La provincia de Entre Ríos. Obra descriptiva*. Paraná, Argentina: Gobierno de la Provincia, 1893.

⁷³ La extensión de estas redes es más acotada en Entre Ríos debido a los mayores costos de tendido de vías férreas por las cualidades físicas que presenta esta provincia pero que, al mismo tiempo, permiten un fácil acceso a vías fluviales naturales como son los ríos Paraná y Uruguay.

⁷⁴ Si bien los datos censales no son exactos ya que registran solo los puertos que tienen población

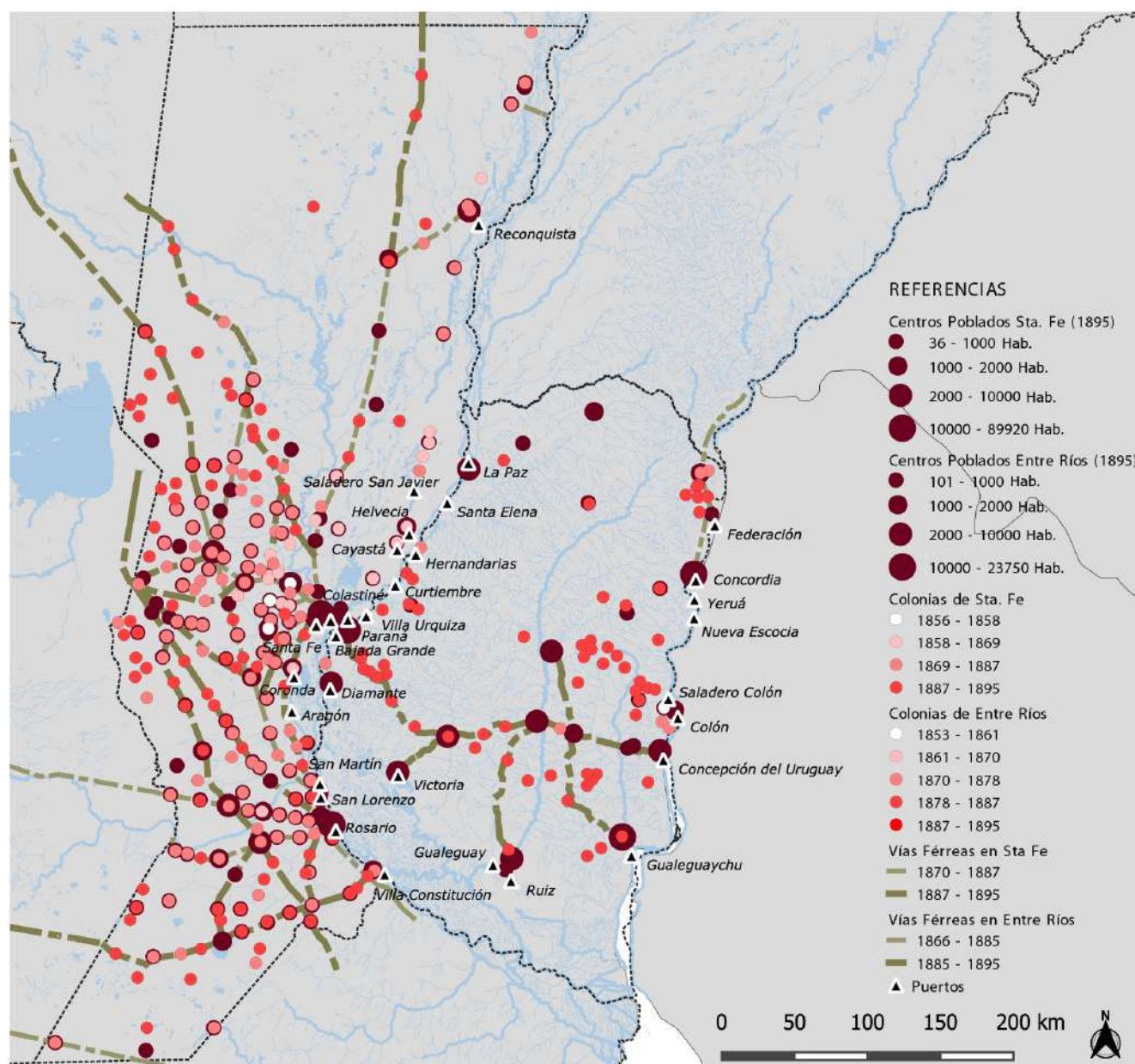


Figura 2.15. Infraestructuración y población del área de estudio hacia fines del siglo XIX. Fuentes: Elaboración propia a partir de mapas del Instituto Geográfico Nacional (IGN), datos del Segundo Censo Nacional de 1895 y (Djenderedjian, Bearzotti y Martirén, 2010).

camino rurales. Por otro lado, el vasto programa de colonización mediante cesiones de tierra pública, expropiaciones, exenciones impositivas y estímulo empresarial tiene como resultado la fundación de numerosas colonias (Figura 2.15). En esta nueva estructura espacial, la ganadería expande sus fronteras tal es así que, para 1895, las áreas con mayores existencias bovinas se encuentran, en el caso de Santa Fe, en los sectores incorporados a la provincia en las últimas décadas. En la experiencia entrerriana, si bien las áreas de mayor actividad ganadera continúan atadas a las áreas de ocupación tardo-colonial, esta actividad crece significativamente en el centro-norte de la provincia. Al comparar los datos de ambas provincias, identificamos que para finales del siglo

fluvial en el día del censo. En el caso de Santa Fe se consigna un aumento de 2 a 7 puertos de 1869 a 1895 y, para Entre Ríos un aumento de 8 a 9 puertos en ese lapso de tiempo. De todas formas, comparando estos datos con otros registros del mismo censo se contabilizan en 1895: 19 puertos en Entre Ríos y 12 en Santa Fe. DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *Segundo Censo de la República Argentina. Tomo 2*. Buenos Aires: Taller Topográfico de la Penitenciaría Nacional, 1895.

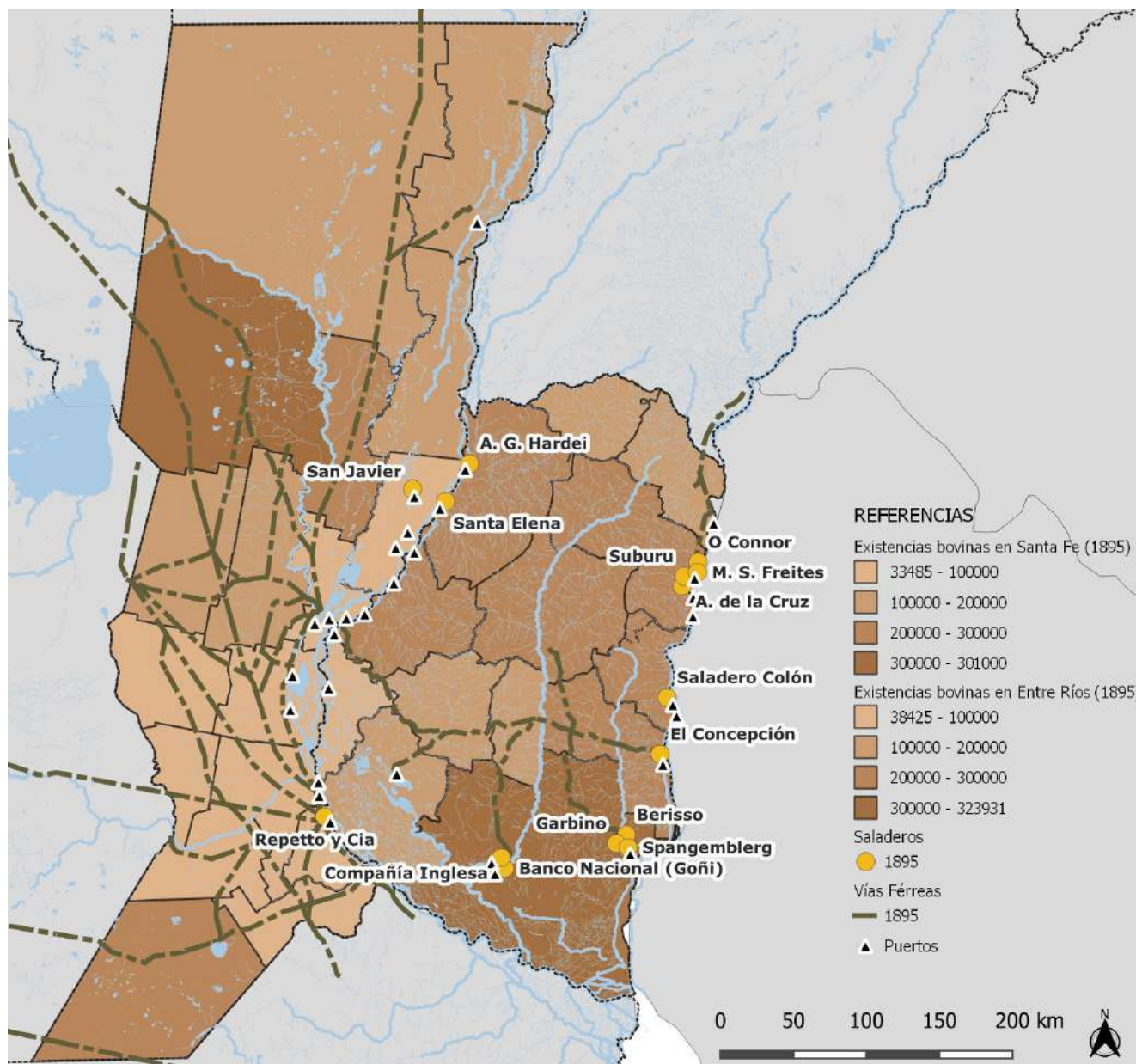


Figura 2.16. La actividad ganadera del área de estudio hacia fines del siglo XIX.
Fuentes: Elaboración propia a partir de mapas del Instituto Geográfico Nacional (IGN) y datos del Segundo Censo Nacional de 1895.

XIX en Santa Fe, las áreas de mayor cantidad de ganado representan un 26% de la superficie total provincial, mientras que en Entre Ríos estas ocupan un 70%, relación que está fuertemente vinculada con la cantidad y ubicación de los saladeros que, como analizaremos en profundidad en la segunda parte de esta tesis, se transforman en fábricas de extracto de carne (**Figura 2.16**).

Por otro lado, se advierte un aumento de los bovinos mestizos que da cuenta del incipiente proceso de refinamiento de este animal. Como podemos observar en la **Figura 2.17**, los sectores donde esta mestización es más pronunciada, si bien coinciden con los anteriores, poseen valores que recién se acercan a las zonas más bajas de producción vacuna general. Esto se debe a que la transformación de la industria ganadera, en relación con la nueva industria frigorífica, no demanda todavía este tipo de hacienda. En este sentido, el censo de 1895 muestra un aumento general de los ovinos mestizos aptos para el frigorífico, con

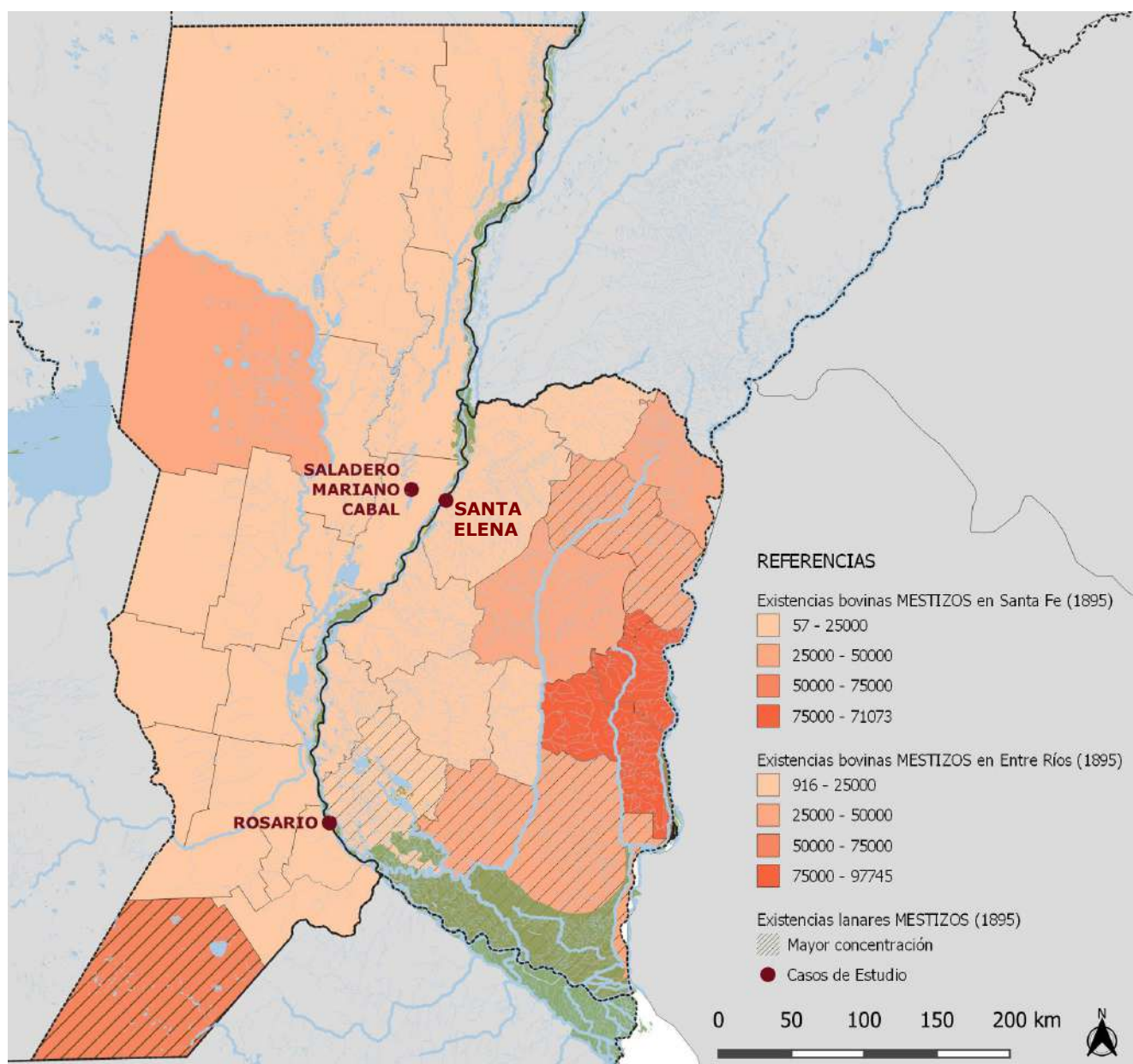


Figura 2.17. La mestización ganadera del área de estudio hacia fines del siglo XIX.

Fuentes: Elaboración propia a partir de mapas del Instituto Geográfico Nacional (IGN) y datos del Segundo Censo Nacional de 1895.

una clara supremacía de la provincia de Buenos Aires, con más de 43 millones de este tipo de ganado. De todas formas, y gracias a todas las medidas de fomento que explicamos, Entre Ríos tiene un avance de la mestización ovina que prácticamente duplica sus existencias totales. Asimismo, si bien a diferente escala, en el litoral rioplatense esta producción está prácticamente centralizada en el sur. Este refinamiento de la hacienda solo puede realizarse con la extensión de alfalfares que aseguren una mejor alimentación de los animales (**Figura 2.18**).

Por esta razón, la nueva producción ganadera está intrínsecamente asociada a la expansión agrícola. Según Zeberio, esta sociedad tiene matices en diferentes zonas de la pampa: en Santa Fe, los colonos cultivan alfalfa y luego la venden a los estancieros⁷⁵. Esto explica también una concentración de producción de

⁷⁵ Estos mismos también destinan grandes extensiones para el cultivo de alfalfa sin utilizar el sistema trienal característico de Buenos Aires. ZEBERIO, Blanca. Un mundo rural en cambio. En: Marta

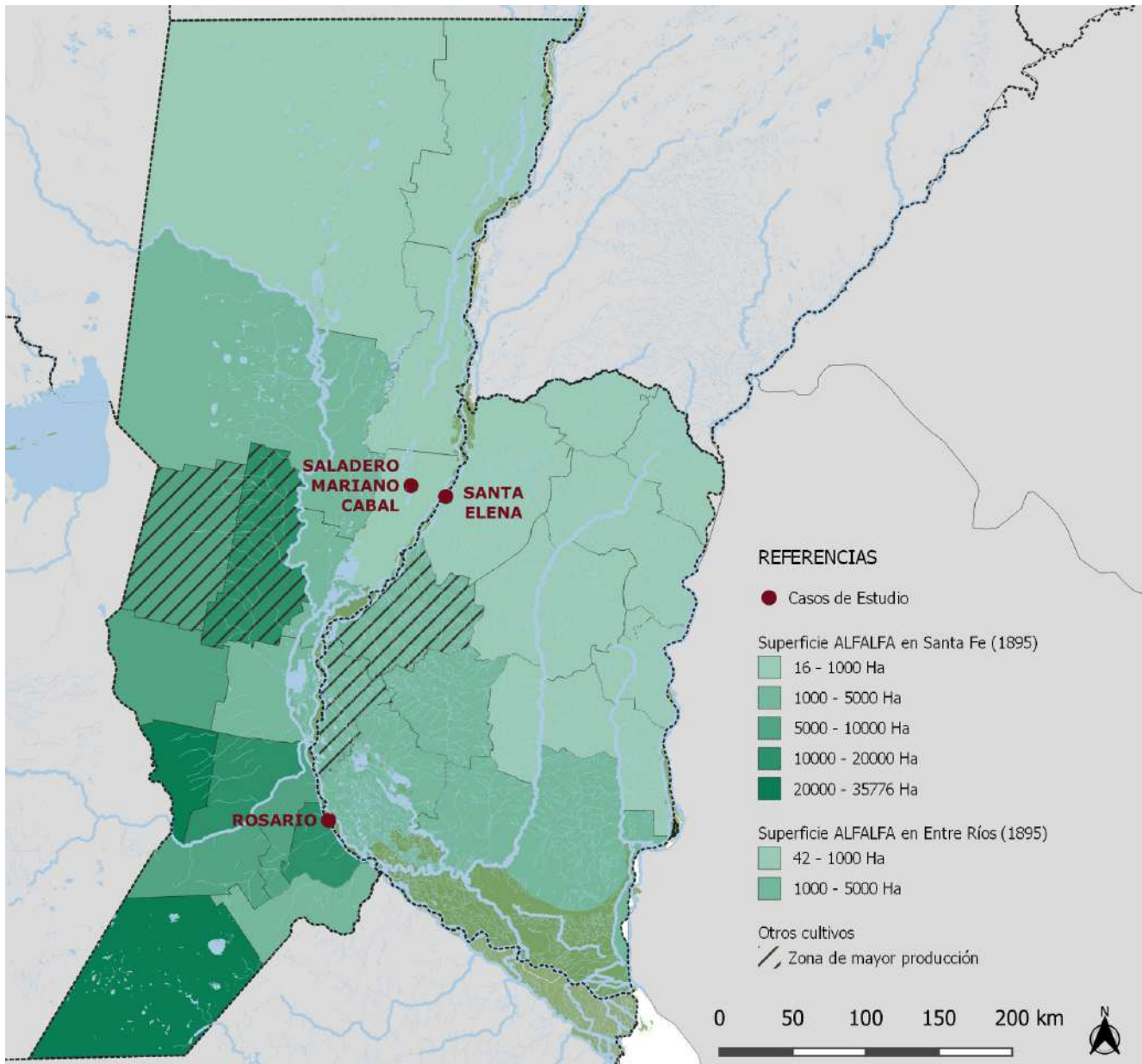


Figura 2.18. El cultivo de alfalfa en el área de estudio hacia fines del siglo XIX.
Fuentes: Elaboración propia a partir de mapas del Instituto Geográfico Nacional (IGN) y datos del Segundo Censo Nacional de 1895.

alfalfa en el departamento Las Colonias, que absorbe el consumo del área de concentración de bovino mestizo de su vecino departamento San Cristóbal. En esta provincia, de 1888 a 1895, la superficie de hectáreas con cultivo de alfalfa aumenta más de cuatro veces su extensión, y llega prácticamente a las superficies de ese cultivo en la provincia de Buenos Aires⁷⁶. Estos espacios se convierten en “verdaderos oasis en los que los animales finos pueden escapar a

BONAUDO (Dir.). *Nueva historia argentina. Tomo 4. Liberalismo, Estado y orden burgués*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1999, p. 312.

⁷⁶ En este sentido, el hacendado santafecino ha necesitado mucho más esfuerzo que el bonaerense para conseguir el mismo resultado y eso explica su retraso. Lucha contra factores negativos como: el clima, la pobreza de sus praderas naturales y profundidad napas subterráneas, la existencia de enfermedades enzoóticas y plagas periódicas como la langosta, y la menor demanda de ganado debido a su lejanía de los frigoríficos. GUIDOTTI VILLAFANE, Eduardo (Dir). *La provincia de Santa Fe en el Primer Centenario de la Independencia Argentina. 1816-9 de julio-1916*. Buenos Aires: Rosso & Cía, 1916, p. 418.

la garrapata”⁷⁷. De todas maneras, todavía en este momento, la mayor parte de la producción forrajera se concentra en el sur de Santa Fe y, a una menor escala, en el sur entrerriano, en relación con los primeros frigoríficos bonaerenses.

2.2.2. Los cambios en el paisaje

El proceso de transformación de este paisaje está ligado a avances tecnológicos que impulsaron cambios en los sistemas de movilidad a escala territorial. Tal es así, que podemos identificar un primer momento clave que deviene en nuevos hábitos en la forma de recorrer y reconocer este paisaje. Nos referimos a la masificación del alambrado, que tiene lugar en las últimas décadas del siglo XIX. Este invento, a pesar de imponerse en Inglaterra desde 1830, sólo se aplica hasta este momento en algunas estancias modelo de Buenos Aires⁷⁸. Como explicamos en el apartado anterior, es recién con su empleo intensivo que se concreta la geometrización y el registro catastral del suelo. Este simple objeto posibilita, de manera simultánea, “la convivencia, hilo de por medio, del pastor y del agricultor, separados y enemigos hasta entonces en zonas aisladas, permitió el refinamiento de los ganados por la mestización (...), permitió la fijación de la propiedad territorial, su deslinde fijo, y ahuyentó al gaucho nómada”⁷⁹.

En definitiva, esta incorporación tecnológica transforma definitivamente la configuración del espacio pampeano, lo que posibilita la modernización de las estancias y la incorporación de vegetación proyectada. Define también nuevos trazados que cambian la forma de recorrer un territorio que pierde su condición de campo abierto: ya no se necesitan de los saberes de los baqueanos para recorrerlo, ni de las rastrilladas para orientarse. Así lo describe exageradamente Gabriel Carrasco en su análisis acerca de la multiplicación de kilómetros lineales de alambrados en la provincia de Santa Fe:

Si llamamos pampa a la inmensa llanura yerma, sin más habitante que los animales salvajes y los avestruces, sin cultivo, y con su inmensa extensión no interrumpida por accidente físico alguno, por poblaciones, ni por signos de la civilización, y donde el potro salvaje puede correr, como el buque en el mar, sin encontrar obstáculo que se oponga a su desenfrenada carrera, podemos decir que la pampa ha desaparecido en Santa Fe.⁸⁰

⁷⁷ Ibídem, p. 417.

⁷⁸ El alambrado es introducido por primera vez en la estancia argentina por el inglés D. Ricardo B. Newton quien llega al país en 1819 y se convierte rápidamente en hacendado. La idea de utilizar este elemento surge en un viaje de visita a su país de origen, donde ve que en el parque del conde Fitz Williams se utiliza una cerca de alambre para encerrar algunos ciervos. De vuelta en el país en 1844 decide implementarlo en su estancia Santa María. En este caso, el alambrado solo se experimenta en el perímetro de la huerta, en el parque y en el jardín del casco de la estancia. Es recién en 1855 cuando D. Francisco Halbach cerca con alambrado todo el perímetro de su estancia Los Remedios. SERRES, José R. *Legislación Rural Argentina. A propósito de su codificación. Anales de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria 1965-66* (VI)...Op. Cit.; SBARRA, Noel H. *Historia del alambrado en Argentina*. Buenos Aires: Raigal, 1955.

⁷⁹ CONI, Emilio A. *Historia de las vaquerías de Río de la Plata (1555-1750)*. Op. Cit., pp. 56-57.

⁸⁰ CARRASCO, Gabriel. *Intereses nacionales de la República Argentina*. Buenos Aires: Peuser, 1895, p. 762.



Figura 2.19. El alambrado en la publicidad. Su divulgación como elemento moderno y progresista, utilizando las figuras de Mitre y Sarmiento. Fuentes: Fraboschi, R. O. (1959) y Revista "Almanaque del Mensajero" (1908).

Este sistema sufre numerosas modificaciones hasta convertirse en el objeto que más impacto tiene, tanto en la modernización (**Figura 2.19**) como en la configuración física del espacio rural. Sus transformaciones están vinculadas con las condiciones con las que debe cumplir el alambrado: ser económico, seguro y durable. Con estas premisas, en cada nueva exposición rural se presentan novedades relacionadas con la instalación de este tipo de cercado. De la misma manera, los manuales de la época dedicados a la práctica ganadera destacan la importancia de implementar este sistema para poder modernizar las estancias (**Figura 2.20**), instruyendo al lector en las distintas técnicas para llevarlos a cabo según cual sea su uso en el establecimiento. Asimismo, estos manuales describen las distintas modificaciones que tiene el alambrado en su proceso de transculturación al campo argentino. Según estos relatos, en un primer momento, los postes valen poco en comparación con el alambre⁸¹. Sin embargo, a medida que los postes de ñandubay se agotan, el alambre se convierte en un producto más accesible y abundante⁸². Finalmente, en las últimas décadas del siglo XIX, aparece el alambre galvanizado y luego el de púa. Este último se convierte en el más utilizado, debido a que evita que el ganado se rasque y arruine su cuero, como así también, impide que se apoye y lo deteriore.

Junto a la innovación del alambrado se fueron incorporando otros objetos tecnológicos que revolucionan la técnica de las explotaciones ganaderas. Los que mayor impacto tienen son los vinculados al recurso del agua, ya que permiten

⁸¹ Por esta razón, se hacen "alambrados de tres alambres mal estirados con máquinas primitivas, con los postes a cada tres varas, sin varilla y con zanja. Poco a poco se fue dejando esta última, costosísima y casi inútil; se pusieron cinco alambres, en vez de tres". DAIREAUX, Godofredo. *La cría del ganado en la estancia moderna*. Buenos Aires: Prudent Hermanos, Moetzel y cia., 1908, pp. 42-43.

⁸² Esto lleva a que se alejen los postes hasta veinte metros uno de otro, a que se aumente el número de hilos y se empleen varillas de madera y hierro.

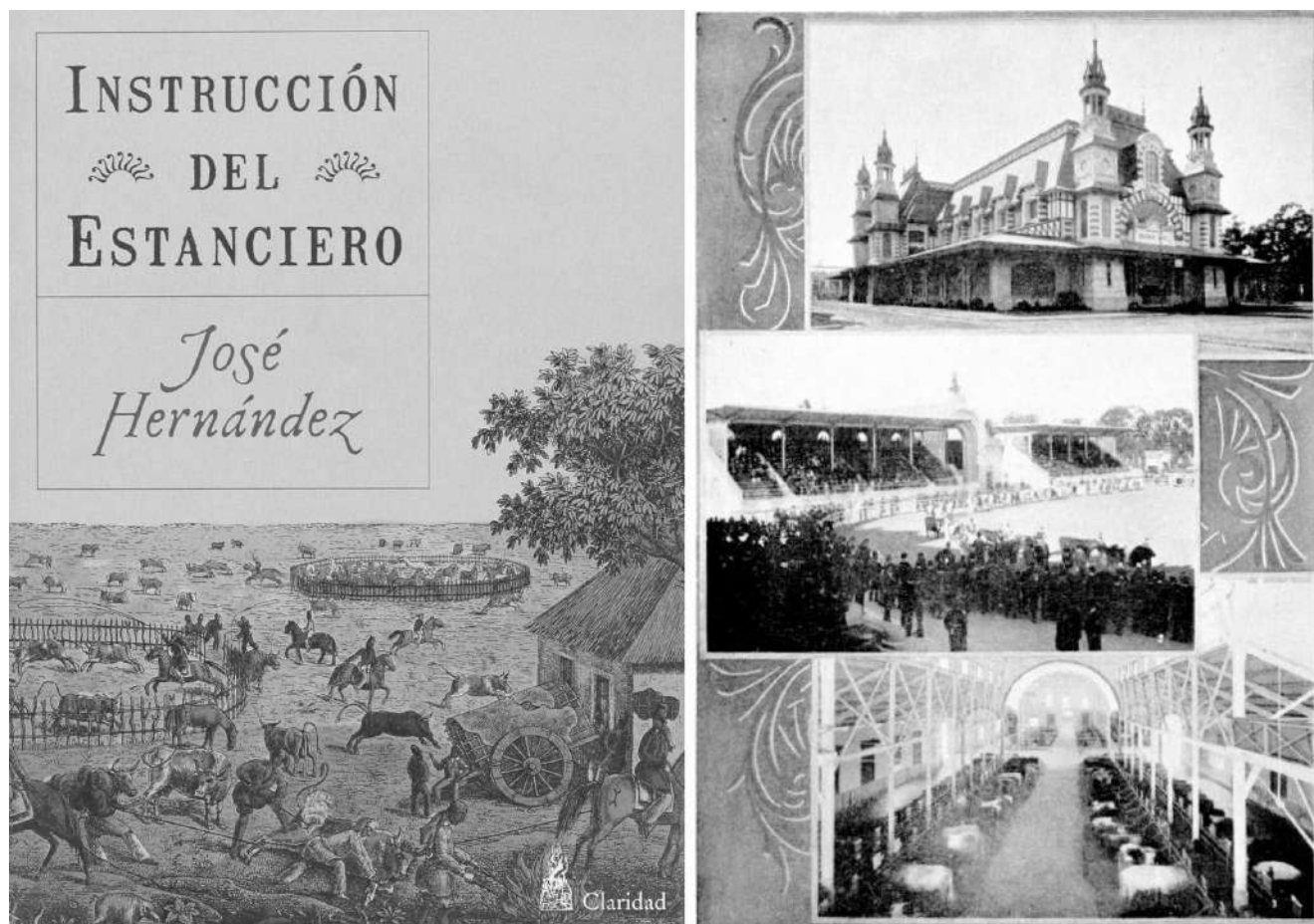


Figura 2.20. Los manuales y las exposiciones rurales como medio de difusión de los adelantos tecnológicos. Izquierda: Tapa de "Instrucción del estanciero" ilustrada con una litografía de Hipólito Bacle de 1835. Derecha: Exposiciones ganaderas organizadas por la Sociedad Rural Argentina. Fuentes: José Hernández (1881) y Tercer Censo Nacional de la República Argentina (1914).

que cualquier establecimiento cercado disponga, artificialmente, de agua para la hacienda. El primer sistema de aguadas artificiales es el balde volcador, que permite extraer agua de los jagüeles. Más tarde, aparece la noria de baldes, accionada por un yeguarizo o mular que pone en movimiento el mecanismo, evitando así la necesidad de una persona fija para extraer el agua. Finalmente, a fines del siglo XIX, aparecen los molinos de viento, que aún subsisten. De todas maneras, como mencionamos anteriormente, Entre Ríos tiene una particular forma de obtener agua para la hacienda que perdura desde mediados del siglo XIX, cuando desde el gobierno se alienta a construir numerosos tajamares. Los mismos aprovechan las condiciones naturales de un territorio cubierto de corrientes superficiales y, al mismo tiempo, modifican significativamente el paisaje natural⁸³.

En el interior de la estancia alambrada, la distribución espacial cambia por completo (**Figura 2.21**). Antes de su implementación, la estructura tradicional de las estancias a campo abierto emplaza el casco del establecimiento en el medio de uno de los costados más largos del establecimiento, y los puestos se ubican en los límites para evitar que se extravíe la hacienda. Siguiendo esta

⁸³ El tajamar es un terraplén que atraviesa arroyos y cañadas secundarias, formando así un embalse que se alimenta del agua de lluvia. Sus dimensiones son tales que permiten el tránsito vehicular en su extremo superior y oscilan mucho dependiendo del curso de agua. BOSCH, Beatriz. Los tajamares de Entre Ríos (Argentina). *Revista Geográfica*, 15 (41), 1954, pp. 67-80.

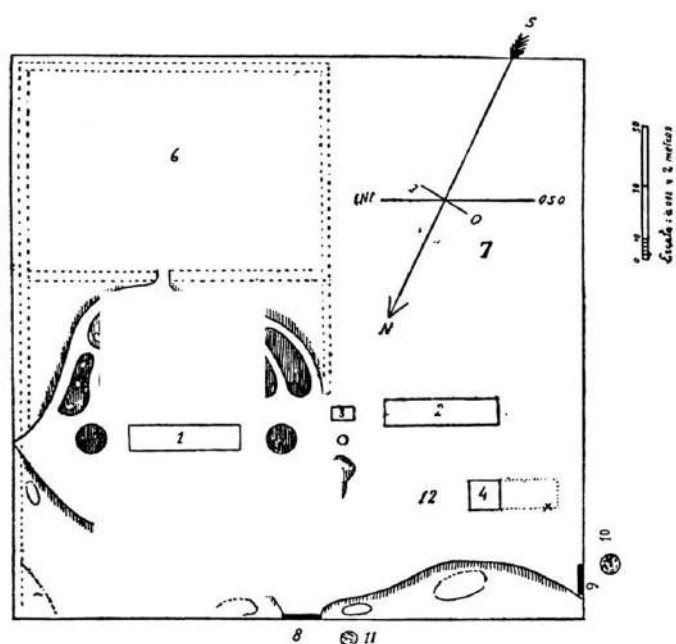


Fig. 1.-PLANO GENERAL DE UNA ESTANCIA.

- | | |
|-------------------------------------|---|
| 1 Casa habitación. | 7 Corrales y ensanche futuro de galpones. |
| 2 Galpón. | 8 Entrada principal. |
| 3 Cocina. | 9 id. de peones. |
| 4 Caballeriza y corral de caballos. | 10 Palenque id. |
| 5 Jardín y parque. | 11 id. principal. |
| 6 Huerta y hortalizas. | 12 Patio. |



Figura 2.21. La transformación de la estancia con la introducción del alambrado. Izquierda: Plano general de una estancia. Derecha: Postal "Estancia-Rodeo de carneros" – Estancia Santa María, Entre Ríos. Fuentes: Daireaux (1887), www.delcampe.net y Archivo Digital Biblioteca Nacional del Maestro.

lógica, "en el centro del campo, en las cercanías de alguna aguada superficial (...) se ubicaban los rodeos vacunos, alrededor de los palos rascadores de la querencia. Los animales, semisalvajes, podían moverse libremente buscando su alimento"⁸⁴. Con el alambrado, estas estrategias utilizadas para delimitar y proteger la propiedad no son necesarias. En primer lugar, el casco de la estancia comienza a ubicarse en el centro del campo, para facilitar la vigilancia, por lo que el resto de la propiedad puede utilizarse para el pastoreo⁸⁵. Asimismo, el alambrado posibilita la división interna del campo en potreros, que separan a la hacienda en grupos clasificados con el objetivo de favorecer el refinamiento de la misma. Esta forma de subdivisión del suelo sirve para rotar el ganado en las distintas épocas del año y conservar así reservas de pastura. Con el alambrado perimetral de todo el establecimiento, aparecen nuevos elementos que impactan en la definición del espacio rural (**Figura 2.22**). Nos referimos a los ingresos de las estancias, antes inexistentes, que se identifican en el camino con una tranquera y un palenque, así como por la presencia de un camino interior arbolado que dirige al casco de estancia, en cuyos costados suelen plantarse prados de alfalfa⁸⁶.

⁸⁴ SESTO, Carmen. *Historia del capitalismo agrario pampeano, tomo 2: La vanguardia ganadera bonaerense, 1856-1900*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2005, p. 88.

⁸⁵ DAIREAUX, Godofredo. *La cría del ganado en la estancia moderna...* Op. Cit.

⁸⁶ HERNÁNDEZ, José. *Instrucción del estanciero*. Buenos Aires: Casavalle, 1881.

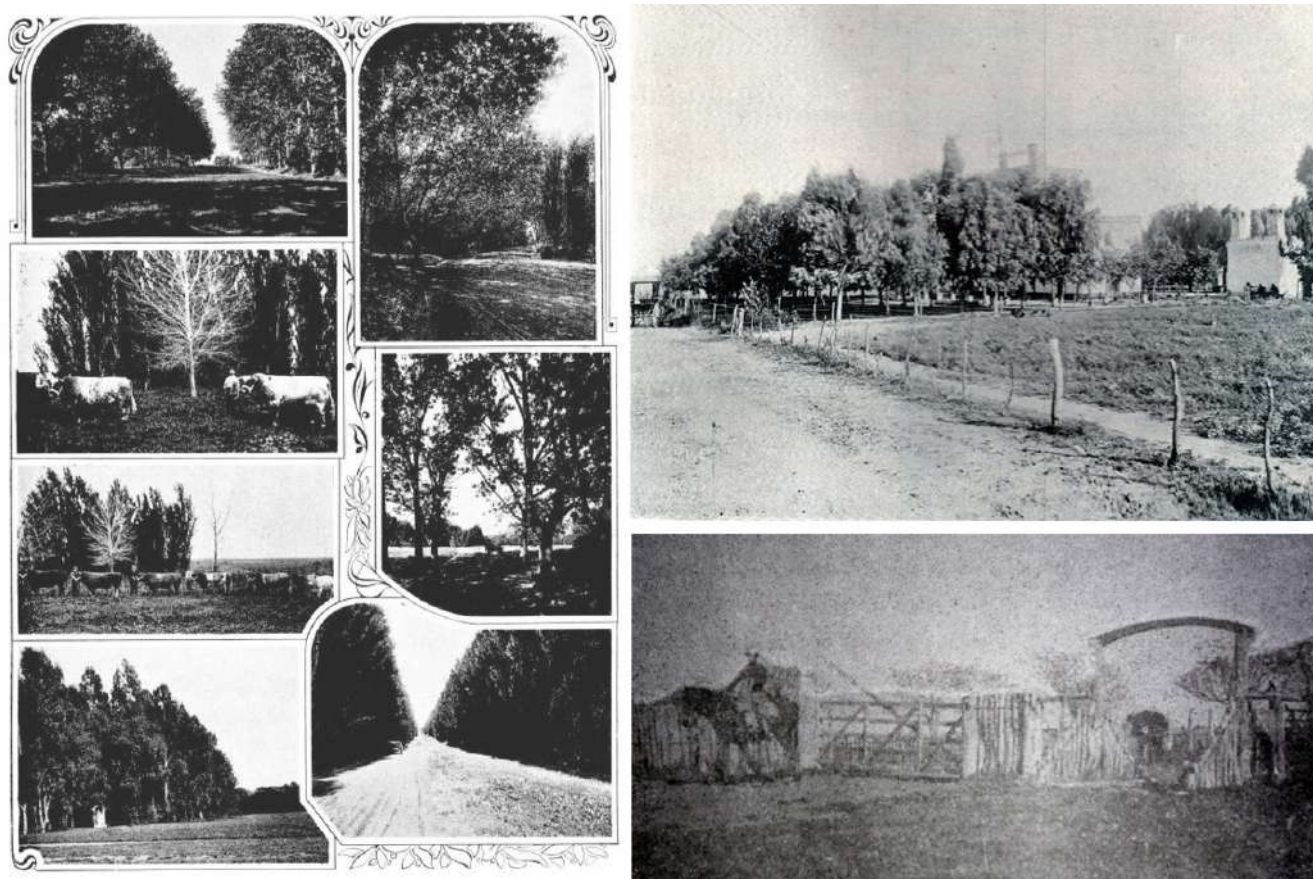


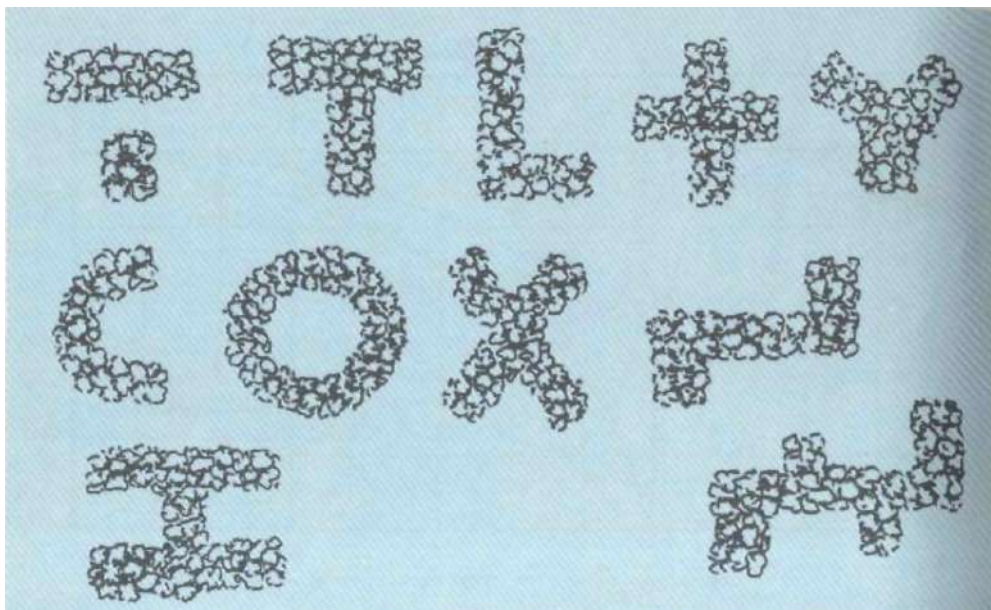
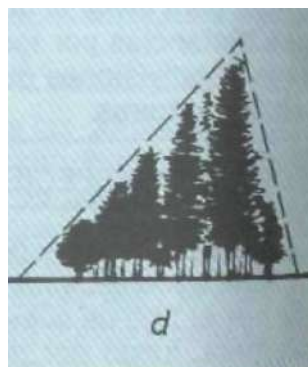
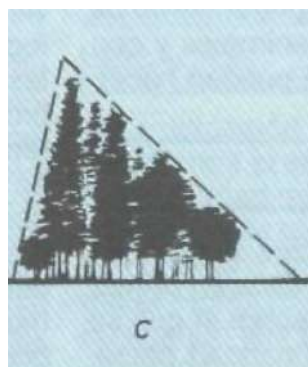
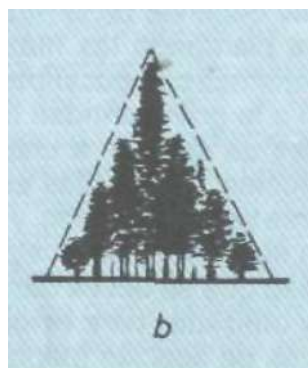
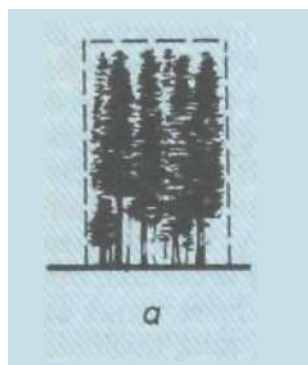
Figura 2.22. La estancia alambrada. La incorporación de un ingreso, caminos interiores y vegetación. Izquierda: Estancias argentinas. Derecha: Estancia "San José" de Manuel Torres, Dpto. Gral. López. Sta. Fe – Tranquera y guardaganado de ñandubay, Nueva Vizcaya, Entre Ríos. Fuentes: Tercer Censo Nacional de la República Argentina (1914) – Brandt y Pommerenke (1901) – Muller Defradas (1966).

Otra de las modificaciones del paisaje rural que introduce el alambrado es la incorporación de vegetación en las estancias, que hasta ese momento solo se encuentra en los cercos de plantas espinosas que protegen quintas y cultivos. Hasta 1865, no solo no se estimula la plantación de árboles, sino que se debe pagar una contribución por las plantaciones y montes de estancias. Esta situación genera numerosos debates en la recién formada Sociedad Rural y en el Departamento de Agricultura. Como resultado, se acuerdan premios y excepciones de contribución directa a los que por quince y veinte años planten determinados árboles⁸⁷. Si bien los resultados de estos esfuerzos se reflejan en los datos arrojados por el Segundo Censo Nacional de 1895, se advierte que "las cifras de arboleda (...) deben considerarse como muy pequeñas, pues ni aun multiplicándolas por 10 veces pudieran ser satisfactorias"⁸⁸. Según este, las plantaciones pueden clasificarse en ornamentales, frutales y forestales⁸⁹. Las primeras suelen ubicarse en los alrededores de las edificaciones principales, formando jardines. Las segundas se plantan junto a las líneas de follaje permanente que protegen el casco de la estancia de los fuertes vientos de la pampa. Por último, las plantaciones forestales comienzan a emplearse por la necesidad de

⁸⁷ SOCIEDAD RURAL ARGENTINA. *Anales de la Sociedad Rural Argentina*. Vol. VII (8), 1873, p. 273-275.

⁸⁸ DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *Segundo Censo de la República Argentina*. Tomo 3. Buenos Aires: Taller Topográfico de la Penitenciaría Nacional, 1895, p. 43.

⁸⁹ Ibidem. pp. 112-113.



dar sombra y abrigo a las haciendas, que ya no pueden ir en búsqueda de los montes nativos como lo hacían en el campo abierto. Estos montes se localizan tanto próximos a la zona de descanso del ganado como donde se encuentran las aguadas artificiales⁹⁰. Asimismo, pueden tener diversidad de tamaños, formas y de especies según su función (**Figura 2.23**).

Los nuevos caminos bordean los alambrados, y por ellos transitan tanto las cargas como el arreo de los animales, las carretas y jinetes. Las transformaciones materiales no son de gran impacto, ya que estos caminos rurales no requieren de grandes obras infraestructurales debido, principalmente, a la topografía llana de la pampa. El elemento de mayor presencia física en los caminos rurales sigue siendo el arbolado plantado a sus costados. Se utilizan mayormente especies de hojas caducas, ya que el fin buscado es obtener sombra en verano y evitar que estos caminos se tornen intransitables en invierno. El sistema radicular de estas especies también se tiene en cuenta, ya que, si es muy superficial, puede tornar irregular el camino. En lo que respecta al espacio entre plantas, al depender de las dimensiones de las especies, puede ser de entre quince a ocho metros, según la zona en que se encuentre el camino ya que, por ejemplo, en regiones de vientos fuertes tiene mejor resultado plantar los árboles más juntos y en filas dobles. El objetivo principal de estas plantaciones a la vera de los caminos es el reparo tanto de la hacienda como de los vecinos que los recorren⁹¹. Sin embargo, importantes cambios tienen lugar en relación a las nuevas formas de usar el espacio (**Figura 2.24**). En el caso de la movilidad ganadera, por ejemplo, carece de sentido la operación de aquerenciar, ya que con el campo alambrado esta se hace por sí sola. De la misma manera, pierde importancia la marca a fuego de la hacienda, ahora mansa y confinada a los límites del cercado.

Figura 2.23. Formas más comunes de los montes de sombra y abrigo. Fuente: Gamundi (1984).

⁹⁰ MULLER DEFRADÁS, Roberto. *Administración rural*. Buenos Aires: Macchi, 1966.

⁹¹ Ídem.



Figura 2.24. Los caminos rurales a través del tiempo.
Arriba: Tropa de ganado a principios del siglo XX—Arreando la hacienda, Rosario, 1937. Abajo: Permanencias camino a estancia Santa Sofía La Nueva. Santa Elena, Entre Ríos. Fuentes: Masotta (2011), Archivo General de la Nación y fotos de la autora.

Estas nuevas trazas rurales introducen nuevas costumbres, formas de tránsito, tiempos y distancias que necesitan ser reglamentadas. Es así que surgen, en la segunda mitad del siglo XIX, las primeras legislaciones rurales, a las que hicimos mención en el apartado anterior, en relación al lugar que tiene la industria ganadera en los mismos. Aquí reflexionamos en relación a las materias que regulan este conjunto de normas y cómo configuran el otrora campo abierto. Las cuestiones más importantes que regula el primer Código Rural con respecto a los caminos rurales tienen que ver con las siguientes materias: en primer lugar, se exige a los propietarios de las estancias el alambrado del campo en un plazo de cinco años⁹²; en segundo lugar, se normaliza el tránsito de animales y carretas, y se establecen las competencias de los nuevos actores sociales que recorren los caminos⁹³; por último, se definen normas de construcción y de uso, tanto de los caminos generales como de los caminos vecinales⁹⁴. En relación con el uso de estos últimos, se permite el tránsito de toda clase de vehículos; sin embargo, no se pueden hacer paradas en el camino con carretas. En ambos casos, está terminantemente prohibido cerrar un camino o cambiar su dirección.

⁹² Los mismos, deben presentar previamente a las autoridades una solicitud acompañada de planos. Esto se requiere fundamentalmente para poder organizar la distribución de las tranqueras y la ubicación de los caminos, de manera tal que tengan continuidad.

⁹³ Nos referimos, entre otros, a los acarreadores, abastecedores y la policía rural.

⁹⁴ Los primeros, son los que partiendo de una ciudad cruzan todo o una parte considerable de

2.2.3. La industria de extracto de carne

Como explicamos en los apartados anteriores, en la década de 1860, comienza un proceso que tiene como resultado el control efectivo del territorio del litoral rioplatense y su posterior modernización. En esta transformación, es fundamental el rol que tiene el desarrollo tecnológico de los métodos de conserva de carne que permite conquistar mercados a los que el tasajo no llega por considerarse un producto de baja calidad. Asimismo, la emergencia de contar con los primeros ensayos de conserva está intrínsecamente relacionada con la necesidad de salir del momento crítico que atraviesa la ganadería. La suba de impuestos, el mayor costo de la tierra pública, y los derechos que imponen algunos mercados extranjeros asfixian a un sector que puede ofrecer una gran cantidad de carne, pero no puede valorizarla⁹⁵. El refinamiento del ganado recién comienza a dar sus primeros pasos, por lo que, a fines de esta década, las únicas fuentes de demanda de animales para consumo son los saladeros, el abasto y los fabricantes de carne conservada⁹⁶.

Según Carlos Lemee, entre 1865 y 1870 se llevan adelante numerosos ensayos que comparten el método de disecación con sal común y el agregado de materias antisépticas. Sin embargo, este procedimiento, adoptado también por el inventor de la ya mencionada “carnes Oliden”, extrae todos los nutrientes de la carne. Más tarde, numerosos inventores proponen nuevas técnicas, que se dividen entre las que fomentan el uso de sulfitos y las que optan por el frío como agente de conservación. Como sabemos, más tarde se opta por esta última como sistema de conservación, pero para ese momento el debate ocupa las páginas de las revistas especializadas a nivel mundial y nuestro país no es la excepción⁹⁷. La difusión del tema abarca desde discursos publicados en los Anales de la Sociedad Rural Argentina hasta concursos promovidos por el Estado.

Entre los primeros se destaca el discurso de 1866 sobre la conservación de las carnes alimenticias del profesor de Química D. Miguel Puiggari quien manifiesta

la campaña, o conducen de uno a otro Partido. Su uso es común a todos, y su propiedad, de la provincia. Para estos, se establece un ancho mínimo de cincuenta metros. Por otro lado, se consideran caminos vecinales a los que solo cruzan un partido o parte de un partido. Estos pueden trazarse en tierras públicas o particulares, son abiertos y conservados por sus vecinos. El ancho mínimo de los caminos vecinales es de ocho metros. SERRES, José R. El proyecto de Código Rural del Doctor Valentín Alsina. Su texto de 1865. En: Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria (Ed.), *Centenario del Primer Código Rural argentino. Homenaje al autor Doctor Valentín Alsina*. Buenos Aires: Crisol S.R.L., 1965, pp. 41-95.

⁹⁵ En la enciclopedia financiada por Urquiza y elaborada por Martin De Moussy cuyo fin es el de propagandizar este territorio en Europa, el autor dedica un apartado a las conservas de carne. En el mismo sostiene que las experiencias que han tenido lugar hasta ese momento no tuvieron buenos resultados debido a la baja calidad de los productos. Para De Moussy esto está vinculado con el elevado costo de la mano de obra, la falta de capital y las distancias que debe recorrer el ganado a pie hasta los saladeros, llegando en malas condiciones físicas. DE MOUSSY, V. Martín. *Description Geographique et Statique de la Confédération Argentine. Tome II*. Paris: Librairie de Fermin Didot Frères, 1860, pp. 126-127.

⁹⁶ BARSKY, Osvaldo; DJENDEREDJIAN, Julio. (2003) *Historia del capitalismo agrario pampeano: la expansión ganadera hasta 1895...* Op. Cit., p. 377.

⁹⁷ LEMEE, Carlos. *La agricultura y la ganadería en la República Argentina. Origen y desarrollo*. La Plata: Solá Hnos, 1894.

que, para poder producir carne mejorada más allá de los adelantos científicos, que bien describe el autor y considera adecuados, lo que se tendrá que resolver es el modo de hacer aplicable dicha conservación a los intereses del país. Tiene que modificarse toda la cadena de producción, desde la formación de la tropa a la llegada de la hacienda al brete⁹⁸. Con respecto a los segundos, en 1868 y en 1872, el Congreso Nacional autoriza dos concursos con una importante suma de dinero como premio para el mejor sistema de conservación. El primero tiene alcance nacional y el segundo se desarrolla en el ámbito de la provincia de Buenos Aires: ambos tienen una participación significativa, pero son declarados desiertos⁹⁹.

Después de este tiempo de experimentación y desarrollo científico en la materia, finalmente se pone a prueba un sistema que revoluciona la producción, comercialización y consumo de carnes. Nos referimos al método de frío artificial conocido como Lecocq-Tellier, el primero su promotor y el segundo el ingeniero que lo inventa. Después de algunas experiencias previas¹⁰⁰, en 1876 finalmente se lleva adelante un viaje exitoso. En el buque bautizado “Le Frigorifique”, se transporta la primera partida de carnes mantenidas a 0°C en cámaras frigoríficas que atraviesa el océano Atlántico. La misma llega a Buenos Aires en perfecto estado de conservación y, de esta forma, se inaugura una serie de viajes experimentales en los que se pone a punto el sistema¹⁰¹. Estos culminan en la definitiva instalación de la industria frigorífica en Argentina, cuyo primer período tiene lugar en la década de 1880.

El primero que se inaugura en 1882 es el de Eugenio Terrasón, dueño del saladero “San Luis”, en San Nicolás. Al año siguiente, comienza a funcionar el frigorífico de la River Plate Fresh Meat en Campana. En 1884, la compañía Sansisena construye “La Negra” que se ubica en el área que hoy se conoce como Avellaneda. Finalmente, en 1886, la firma Nelson and Sons da vida al frigorífico

⁹⁸ En palabras de Puiggari: “se hace traer una tropa a 80 o 100 leguas de aquí, bajo el más riesgoso sol, por campos muchas veces sin agua, ni pasto, y esta considerable distancia es recorrida en 5 o 6 días. En tal trayecto el animal no solamente pierde parte del peso del cuero y disminuye su gordura sino lo que es más importante bajo el punto de vista que nos ocupa, pierde la totalidad de sus jugos succulentos y nutritivos”. SOCIEDAD RURAL ARGENTINA. *Anales de la Sociedad Rural Argentina*. Vol. I (1), 1866, p. 35-53.

⁹⁹ BARSKY, Osvaldo; DJENDEREDJIAN, Julio. *Historia del capitalismo agrario pampeano: la expansión ganadera hasta 1895...* Op. Cit., p. 371.

¹⁰⁰ Se monta en París una cámara frigorífica de 3x3 m2 y 2,50m de altura y se deja la carne por 120 días. Más tarde, en 1868, se prueba trasladar el experimento a un buque, para cuya empresa Lecocq contrata un lugar en un vapor inglés que hace la ruta Londres-Montevideo en 6 semanas. El intento falla a los 21 días por un problema técnico de la máquina frigorífica y Lecocq decide abandonar el emprendimiento. De todas formas, Tellier sigue intentando y presenta en 1872 sus avances ante la Academia de Ciencias de París, logrando una rotunda aceptación. GUIDOTTI VILLAFANE, Eduardo (Dir). *La provincia de Santa Fe en el Primer Centenario de la Independencia Argentina. 1816-9 de julio-1916...* Op. Cit., pp. 407-412.

¹⁰¹ El retorno del primer buque no tiene la misma suerte ya que, por un desperfecto técnico, las carnes argentinas llegan a Europa en estado de descomposición. De todas formas, un año más tarde se concreta con éxito, esta vez, zarpa de Marsella el vapor “Paraguay” en el que se introducen algunas modificaciones al sistema de Tellier. Con temperaturas que oscilan entre los 20°C y 30°C, este nuevo procedimiento se denomina “Carre Jullien”. ROMERO AGUIRRE, Manuel A. *Ganadería Argentina, su desarrollo e industrialización*. Buenos Aires: Cía Swift de La Plata S. A., 1957, pp. 88-91.

“Las Palmas”, en Zárate¹⁰². Como podemos advertir, el litoral rioplatense no es el escenario en el que se localizan esta primera serie de frigoríficos. Una de las razones principales es la utilización de carne de ovinos mestizos como materia prima principal, que, como analizamos anteriormente, no se produce a gran escala en este territorio. Por un lado, esto se debe a que, para ese momento, la carne ovina es de mejor calidad, debido al proceso de mestización iniciado previamente. Por otro lado, si bien simultáneamente están teniendo lugar ensayos de frío en carne vacuna, el tamaño reducido de los ovinos facilita su enfriamiento¹⁰³.

De todas maneras, aun cuando se concretan las primeras experiencias exitosas de industrialización de la carne a través de frío, existen conflictos en relación al tema. Sobre esta situación dan cuenta los debates que tienen lugar en la Cámara de Diputados a principios de la década de 1880. Durante los mismos, los legisladores se dividen entre quienes quieren proteger la histórica industria saladeril y los que promueven la eximición de aranceles a las carnes frescas. En el medio de ambas posturas se encuentra el diputado por Entre Ríos, Torcuato Gilbert, quien intenta incorporar a las carnes conservadas en un nuevo despacho de Comisión. Finalmente, en 1883 se sanciona la Ley n° 1308, que establece el libre derecho para la exportación, por el lapso de diez años, de carnes frescas y conservadas, como así también de ganado en pie¹⁰⁴. Así, la industria de extracto y conserva de carne aprovecha los beneficios de su condición de fuelle entre el saladero tradicional y el futuro frigorífico. Posicionada en este lugar, la producción de carne enlatada no se registra como competencia directa de ninguna de estas y puede crecer con relativa autonomía.

Como anticipamos en la primera sección de este capítulo, la industria de la carne enlatada se desarrolla en el litoral rioplatense. De todas maneras, no es hasta las últimas décadas del siglo XIX cuando Santa Fe y Entre Ríos comienzan a tener un mayor desarrollo en la materia¹⁰⁵. Además de los factores externos ya mencionados, empiezan a surgir disposiciones legales en relación a los

¹⁰² RUANO FOURNIER Agustín. *Estudio económico de la producción de las carnes del Río de la Plata*. Montevideo: Peña y Cía., 1936, pp. 218-219

¹⁰³ BARSKY, Osvaldo y DJENDEREDJIAN, Julio. *Historia del capitalismo agrario pampeano: la expansión ganadera hasta 1895...* Op. Cit., pp. 378-379.

¹⁰⁴ GIRBAL DE BLACHA, Noemí. Saladeros y Frigoríficos: 1880-1885. Intereses y mercados. En: Jorge C. BOHDZIEWICZ (Dir.) *Historiografía Rioplatense 1*. Buenos Aires: Instituto Bibliográfico Antonio Zinny, 1878, pp. 57-73.

¹⁰⁵ Hasta la década de 1880 la única fábrica de extracto de carne en la región es la de Fray Bentos en Uruguay. Sobre la necesidad de competir con este establecimiento hace referencia el presidente de las Sociedades de Horticultura y Politécnica de la Nueva Pomerania Occidental, Profesor de la Universidad de Greifswald Dr. Julio Munter en una carta que le envía al presidente de la Sociedad Rural Argentina, Eduardo Olivera, en la que manifiesta que la Argentina debería apresurarse para competir con esta industria uruguaya que está vendiendo extracto de carne en grandes cantidades a Europa. SOCIEDAD RURAL ARGENTINA. *Anales de la Sociedad Rural Argentina*. Vol. I (5). Buenos Aires: Americana, 1867, pp. 153-155. En otro de los números de los Anales se señala “sorprendente la incuria de nuestros ganaderos que ante pruebas que no admiten duda siquiera, cuando está frente a Buenos Aires el gran establecimiento Fray Bentos, viven en la indolencia tirando diariamente la carne de más 3 a 4000 capones diarios que matan hoy por término medio nuestros saladeros”. SOCIEDAD RURAL ARGENTINA. *Anales de la Sociedad Rural Argentina*. Vol. I (10). Buenos Aires: Americana, 1867, pp. 322.

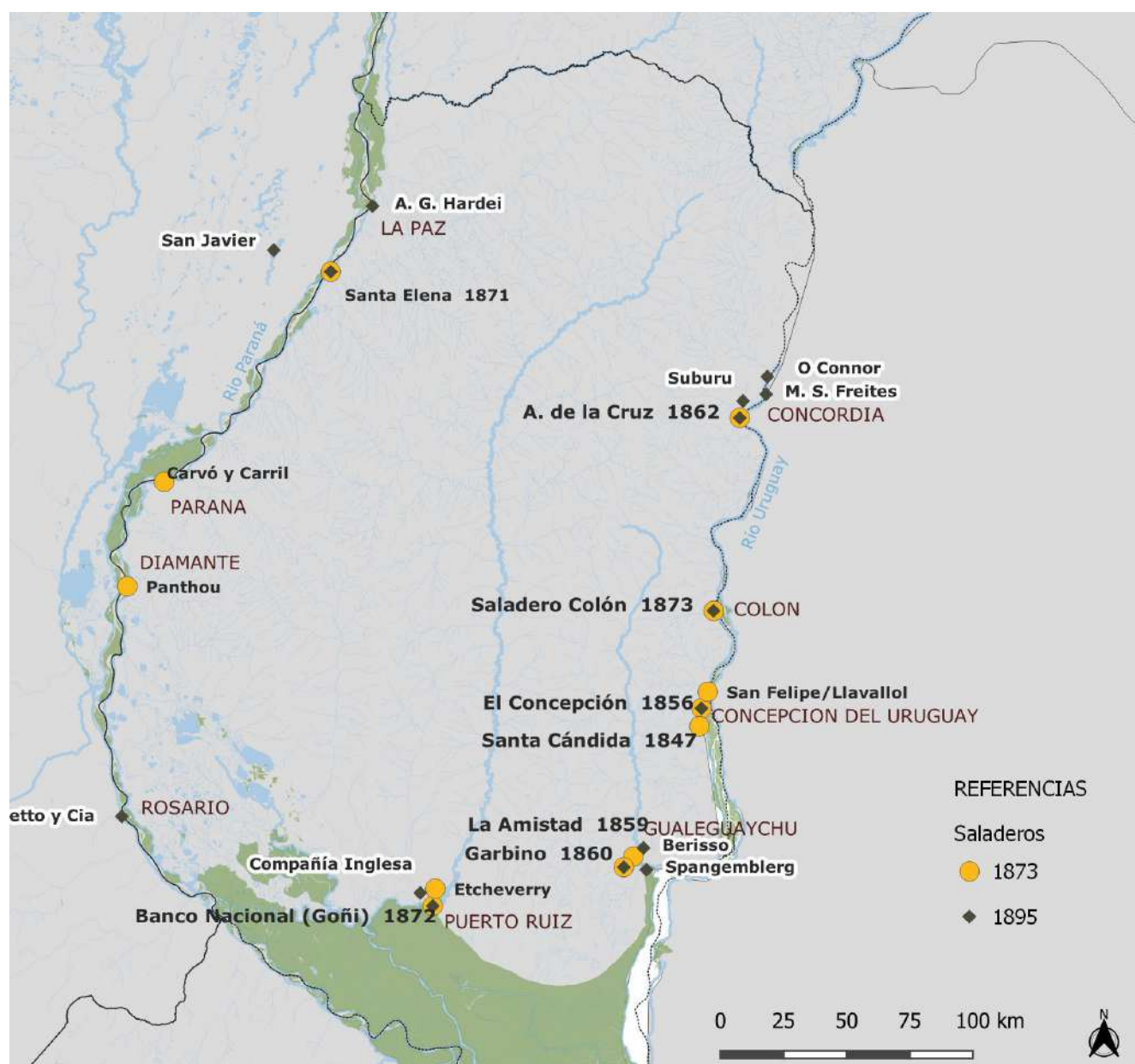


Figura 2.25. La evolución de los saladeros en el área de estudio. Fuentes: Elaboración propia a partir de mapas del Instituto Geográfico Nacional (IGN) y datos del Segundo Censo Nacional de 1895 y Anales de la Sociedad Rural Argentina (1873).

problemas ambientales que genera esta industria en los entornos urbanos, donde se concentra el mayor número de saladeros. Dichos conflictos desencadenan la sanción de una Ley Provincial en Buenos Aires que, en 1871, prohíbe el funcionamiento de saladeros en el riachuelo¹⁰⁶. Esta situación no se replica en el litoral rioplatense debido a que, entre otras particularidades, la industria saladeril no se concentra en un solo lugar como la bonaerense.

¹⁰⁶ SILVESTRI, Graciela. *El color del río: historia cultural del paisaje del Riachuelo*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2012, pp.155-186. Según la autora el primer intento fallido para limitar esta actividad fue a través de un decreto de 1817 que intenta suspender la matanza de ganado en los saladeros para revertir la escasez de carne del momento. Desde esta, se suceden numerosas normas que pretenden regular o erradicar esta actividad, pero es recién después de las pestes que tienen lugar en el río de la Plata entre 1868 y 1871 que el denominado "higienismo" se impone y se sanciona la mencionada Ley.

Por el contrario, Entre Ríos tiene establecimientos dispersos localizados sobre los dos ríos que la bordean y configuran sus límites provinciales al oeste y este (**Figura 2.25**), concretamente, en los poblados de Diamante, Paraná, Santa Elena y Gualeguay sobre el río Paraná; y en Gualeguaychú, Concepción, Villa Colón y Concordia, a la vera del río Uruguay¹⁰⁷. A pesar de la dificultad de registrar con exactitud el período de actividad de cada uno de los establecimientos, en algunos casos por su vida efímera y en otros por los sucesivos cambios de nombre y propiedad, podemos confirmar que hasta fines del siglo XIX la actividad saladeril se mantiene estable en estas ciudades. En 1873, se registran trece saladeros en Entre Ríos con una producción que, pese a ser importante, no alcanza a la declarada por los diez saladeros en actividad en Buenos Aires¹⁰⁸. Sin embargo, para 1895, ya se identifica un avance del litoral rioplatense en la industria de la carne, asociado con la transformación de algunos saladeros en fábricas de extracto de carne en el que la provincia de Santa Fe cobra protagonismo¹⁰⁹.

2.3. Los relictos del espacio ganadero

2.3.1. De la estancia al *feedlot*

En esta sección nos proponemos condensar la transformación del espacio ganadero del litoral rioplatense en el siglo XX. A principios de dicho siglo se produce la consolidación de la especialización espacial de los territorios de la carne enlatada que, como profundizaremos en la segunda parte de esta tesis, tiene lugar en nuestra área de estudio. De todas formas, esta no significa una reconfiguración de las unidades productivas ganaderas, ya que, si bien las estancias se modernizan y especializan, no se modifica radicalmente la forma de producción. Es recién en las últimas décadas del siglo cuando comienza a producirse un cambio de paradigma en la producción agraria local, que tiene como resultado una reducción del espacio de la producción ganadera en un formato intensivo de alto impacto ambiental. Al comparar las existencias bovinas por departamento del Censo Agropecuario Nacional de 1908 con las del censo que tiene lugar 100 años después (**Figura 2.26**) podemos identificar algunos primeros indicios de esta transformación. En primer lugar, nos parece interesante destacar que, en el paso de un siglo, la cantidad de ganado bovino se duplica

¹⁰⁷ MONTOYA, Alfredo. *Historia de los saladeros argentinos...* Op. Cit., p. 88.

¹⁰⁸ SOCIEDAD RURAL ARGENTINA. *Anales de la Sociedad Rural Argentina*. Vol. VII (3), 1873, p. 285.

¹⁰⁹ Si bien profundizaremos en estos casos en la segunda parte de esta tesis, nos parece importante destacar el hecho de que este nuevo tipo de industria de la carne no se diferencie de los saladeros en la descripción de industrias del censo. En este sentido, los saladeros se definen como "inmensos establecimientos situados a la margen de los ríos navegables u orillas del mar donde se procede en grande escala a la matanza de ganados, su despojo, salazón de las carnes por medios especiales, estaqueo o salazón de los cueros, torrefacción o ebullición de los huesos para extraer grasa, etc., y el aprovechamiento de huesos, astas, sangre y demás despojos con destino a exportación a los países fabriles que los utilizan como materia prima para las múltiples producciones de la industria". DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *Segundo Censo de la República Argentina*. Tomo 3. Buenos Aires: Taller Topográfico de la Penitenciaría Nacional, 1895, pp. 128-129.

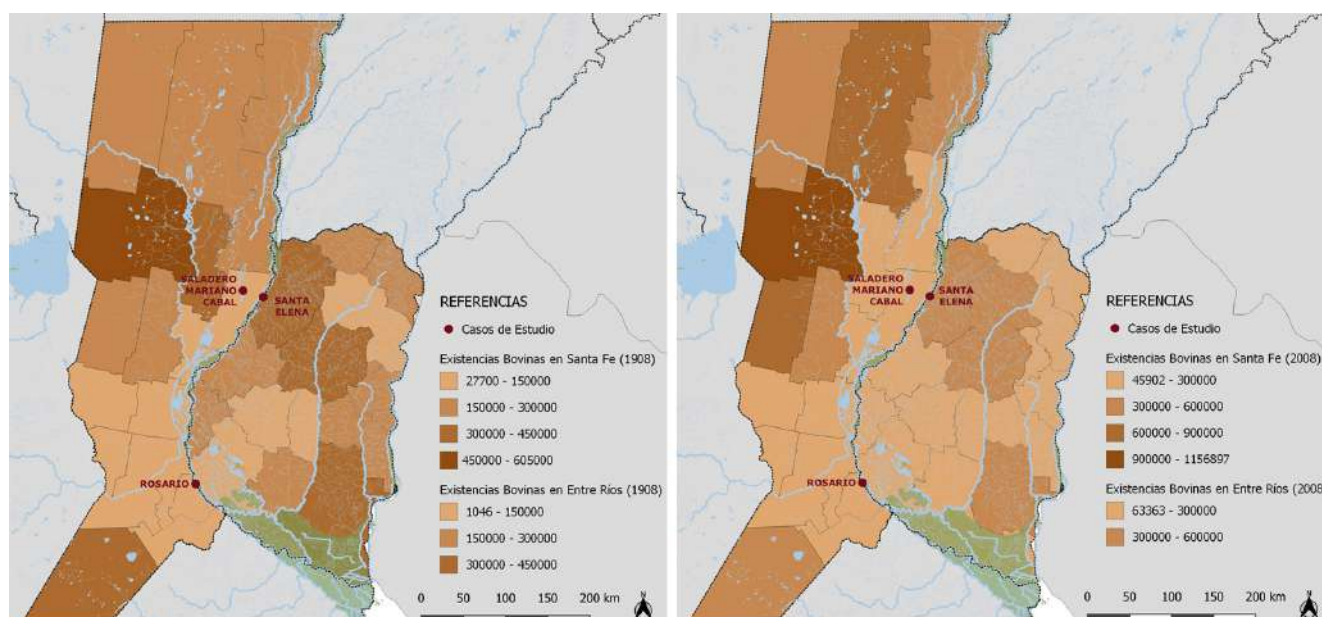


Figura 2.26. Comparación actividad ganadera 1908-2008. Fuentes: Elaboración propia a partir de mapas del Instituto Geográfico Nacional (IGN) y datos del Censo Agropecuario Nacional de 1908 (Martínez, et. al., 1909) y del Censo Agropecuario de 2008 (INDEC).

en Santa Fe y prácticamente se mantiene en Entre Ríos¹¹⁰. En segundo lugar, si bien se consolidan los focos históricos de mayor concentración, se advierte, particularmente en el espacio santafesino, una expansión y crecimiento de dichas existencias en departamentos aledaños de baja productividad agrícola.

Estas tendencias, que se profundizan en el tercer milenio, se pueden comprender a partir del mencionado cambio de paradigma agrario. Después de una etapa de concentración territorial y anclaje rural promovido por las políticas intervencionistas a partir de la crisis mundial de 1930, seguida por un período de modernización entre 1955-76, comienza un modelo de apertura económica y modernización excluyente¹¹¹. En este contexto, cae la producción tradicional agrícola familiar (trigo, maíz, etc.) y crecen los productos de mayor valor internacional, como la soja, oleaginosa que aumenta sus rendimientos gracias a los cambios tecnológicos¹¹². Este proceso se consolida con el Plan de Convertibilidad de 1991, a partir del cual se liberan los mercados, se eliminan los organismos que regulan la actividad agropecuaria, entre estos la Junta Nacional de Granos y la

¹¹⁰ Estas provincias son las únicas que tienen una tendencia al aumento en el período que va desde 1988 a 2010 a pesar de que en este mismo período aumenta exponencialmente la superficie sembrada. Fundamentalmente Entre Ríos con un crecimiento del 500% (seguida por Córdoba y Buenos Aires), sin bien en términos absolutos Santa Fe incorpora a la agricultura 1.800.000 ha y Entre Ríos solo un millón y medio. Esto se debe a que el crecimiento de las superficies sembradas con soja se da en un 70% en campos antes utilizados para la ganadería. CAPDEVIELLE, Bruno. La ganadería en tiempos agrícolas: estancamiento, competencia por el uso de la tierra y cambios productivos. *Documentos de Trabajo del Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios*, 11, 2016, p. 103-127.

¹¹¹ SILI, Marcelo, SOUMOULOU, Luciana, BENITO, Gabriela y TOMASI, Fernando. *La problemática de la tierra en Argentina, Conflictos y dinámicas de uso, tenencia y concentración*, 2011. Roma: FIDA.

¹¹² Al avance de la tractorización y difusión de maquinarias agrícolas como la cosechadora de maíz que tiene lugar en las décadas de 1950 y 1960 se suma una década más tarde la introducción de semillas mejoradas. En el caso de la soja el desarrollo tecnológico necesario es más complejo ya que además de la adaptación de la semilla a las condiciones ecológicas específicas, requiere de inoculantes, agroquímicos y prácticas de manejo adecuadas. GELMAN, Jorge y BARSKY, Osvaldo. *Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta comienzos del siglo XXI*. Buenos Aires: Sudamericana, 2012, pp. 362-364.



Figura 2.27. Zonas ganaderas del Delta del Paraná dentro del área de estudio. Fuente: Quintana, Astrada y Reeves (2014).

Junta Nacional de Carnes, y se disminuyen los recursos destinados al INTA. Estas medidas, entre otras, provocan un aumento de las escalas productivas con la consecuente concentración de la propiedad de la tierra y una tendencia al monocultivo, que se conoce como sojización. De esta manera, continúa el avance de la producción agrícola sobre el espacio ganadero, que se profundiza tras la crisis de 2001 y la posterior devaluación monetaria que supone el fin de la convertibilidad. En esta expansión también influyen los perfeccionamientos tecnológicos, tales como la siembra directa y la introducción de variedades transgénicas que permiten duplicar las cosechas anuales¹¹³.

Como forma de resistencia a esta nueva matriz productiva, la actividad ganadera responde de dos formas: desplazando territorialmente su actividad e intensificando su producción. Dentro de la región pampeana, el litoral rioplatense se convierte en el único ámbito en el que conviven ambas estrategias. La primera implica, como mencionamos anteriormente, el desplazamiento de la ganadería a zonas con menor aptitud agrícola. Además de las áreas que se consignan en la **Figura 2.26**, esta actividad se traslada a los humedales e islas del Delta del Paraná. En las islas, si bien la ganadería se practica desde la colonia, la producción ganadera pasa de un sistema estacional y de baja carga a uno permanente y de alta carga. El Delta se presenta ante los productores como un conjunto de superficies insulares con buen forraje, acceso al agua, y en un área que, gracias a las obras infraestructurales que expusimos en el capítulo anterior, comienza a estar mejor conectada vialmente. Tal es así que entre 1997 y 2007 se pasa de 160.000 a 1.500.000 cabezas de ganado, con los consecuentes impactos en el ambiente, entre estos el deterioro de los hábitats típicos del delta. De esta manera, la ganadería se convierte en una de las actividades productivas más importantes que tienen lugar en el humedal del Delta del Paraná, principalmente en el Delta Superior¹¹⁴, sector que se encuentra dentro del litoral rioplatense.

El uso del espacio isleño para la actividad productiva permite diferenciar dos sectores: los albardones costeros, cuyo uso de suelo es dedicado a la residencia y los equipamientos productivos; y el interior de la isla donde el terreno es deprimido y tiene lugar la actividad productiva¹¹⁵. Dentro de esta última se pueden identificar diez zonas ganaderas diferentes, tres de las cuales pertenecen al espacio que vincula a las provincias de Santa Fe y Entre Ríos (ZG-1, 2 y 3) (**Figura 2.27**). En la primera, se pasa de una ganadería de engorde tipo “veranada” a una de ciclo completo, razón por la cual se incorpora el alambrado como en tierra firme. En la segunda, el sector norte del Delta Medio, la transformación es mayor, ya que durante todo el siglo XX existen muy pocas instalaciones permanentes,

¹¹³ *Ibidem*, Op. Cit., pp. 407-408.

¹¹⁴ GONZÁLEZ, Adrián C. Producción y conservación en el humedal del Bajo Delta del Paraná. Las buenas prácticas forestales en el marco de la gestión forestal sostenible como propuesta para el buen uso del ambiente. En Carlos REBORATTI (Coord.) *Agricultura, sociedad y ambiente. Miradas y conflictos*. Buenos Aires: FLASCO, 2010, pp. 33-49.

¹¹⁵ GIACOSA, Beatriz (Comp.) *Plan de Manejo del Sitio Ramsar Delta del Paraná. Fundación Humedales*. Buenos Aires: Wetlands International, 2019, p. 62.

debido tanto a importantes crecidas anuales como a problemas con la tenencia de la tierra. La última zona, el Sector no insular de las desembocaduras de los Arroyos Nogoyá y Clé y del río Gualeguay, es más dinámica y poco ocupada, debido a que está en manos de grandes productores. Los principales impactos ambientales negativos en estos sectores se vinculan con el recurso del agua: su manejo (obstrucciones a los cursos de agua y construcción de endicamientos); obras de drenaje y canalización; y contaminación biológica y química; pero también generan cambios en la calidad y la cobertura de los suelos, como la compactación y erosión, con la consecuente degradación y desmonte de bosques y remoción de pajonales, que tienen impactos directos sobre la fauna y las actividades productivas tradicionales como la pesca, la caza y la apicultura¹¹⁶.

La segunda estrategia de resistencia de la actividad ganadera no presenta una disminución de su producción en términos absolutos, pero sí en términos espaciales. Se sustituye el sistema tradicional pastoril extensivo por un tipo de producción estabulada, que permite un aumento de la carga animal por unidad de superficie. Esta nueva forma de producción, que utiliza el sistema de engorde a corral, es conocido como *feedlot* y es posible gracias a los cambios tecnológicos agrarios. Por un lado, los propios de la actividad ganadera¹¹⁷ y, por otro, los avances que tienen lugar en el ámbito agrícola y que permiten mejorar la calidad de los alimentos balanceados. En relación con la agricultura, el sistema de engorde a corral también se ve beneficiado por la baja de precios de los granos utilizados como alimento de la hacienda¹¹⁸. Si bien en la década de 1990 ya se practica la suplementación alimentaria parcial, la institucionalización de este método productivo tiene lugar recién en 1997 con la creación de la Cámara Argentina de *Feedlot*. En este sentido, se crea en 2001 el Registro Nacional de Establecimientos pecuarios de Engorde a corral y en 2003 el de los establecimientos que proveen bovinos para exportación. Más tarde, la resolución N° 4668/2007, que reglamenta compensaciones a las producciones a engorde a corral, también fomenta el crecimiento de este tipo de establecimiento. Los *feedlot* se clasifican generalmente por su modalidad de negocio¹¹⁹, cantidad de bovinos por establecimiento u origen del emprendimiento¹²⁰, pero no existe un

¹¹⁶ QUINTANA, Rubén, BÓ, Roberto, ASTRADA, Elizabeth y REEVES, Cecilia. *Lineamientos para una ganadería ambientalmente sustentable en el Delta del Paraná*. Buenos Aires: Wetlands International, 2014.

¹¹⁷ La genética bovina que permite: la inseminación artificial, la superovulación y la transferencia de embriones para el proceso de mejoramiento animal, y las nuevas razas denominadas sintéticas; la introducción de nuevas especies forrajeras y alfalfas mejoradas; los avances en medicina veterinaria, entre otros. DE LAS CARRERAS, Alberto y GORELIK, Miguel. *El país de la carne (¿?). Ideas para recuperar la ganadería argentina*. Buenos Aires: DUNKEN, 2012, pp. 118-119.

¹¹⁸ GELMAN, Jorge y BARSKY, Osvaldo. *Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta comienzos del siglo XXI...* Op. Cit., pp. 383-411.

¹¹⁹ Dentro de esta categoría se dividen en *feedlot* por administración, en los que el propietario del establecimiento compra los animales, los engorda y finalmente los vende, y en *hotelería*, en los que el propietario de los animales y el de las instalaciones no coinciden. MINISTERIO DE AGRICULTURA, GANADERÍA Y PESCA. Resultados económicos ganaderos. Informe trimestral N°31, septiembre 2019.

¹²⁰ Se distinguen los *feedlot* tipo profesional (*greenfield*) fruto de altas inversiones infraestructurales de los que comenzaron como pequeños emprendimientos y fueron incorporando inversiones en

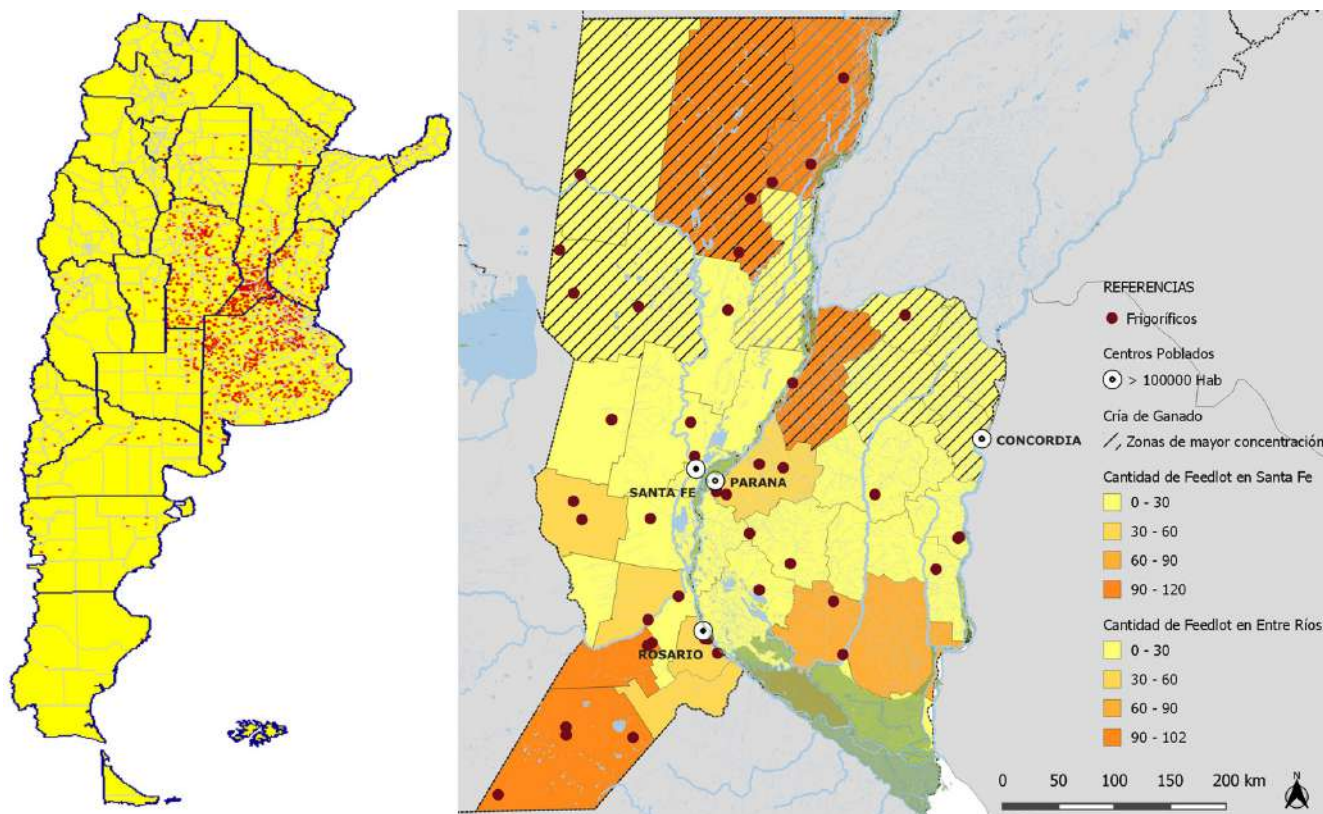


Figura 2.28. Localización de los feedlot. Izquierda: Distribución de inscriptos en el Registro Nacional de Establecimientos Pecuarios de Engorde a Corral de 2008. Derecha: Mapa de la lógica de ubicación de los feedlot en el litoral rioplatense. Fuentes: Senasa (2007-2008) y elaboración propia a partir de mapas del Instituto Geográfico Nacional (IGN) y datos del Registro Senasa RESPA (2021).

criterio único para su registro oficial.

Según informes del SENASA¹²¹ (Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria), desde 2007 se vienen incrementando significativamente la cantidad de establecimientos inscriptos y se advierte la necesidad de empezar a regular tanto su localización como su manejo ambiental¹²². En lo que respecta a su emplazamiento, existen determinados factores que permiten identificar un patrón de localización de los *feedlots*: cercanía a centros de consumo (300-400 km) y a frigoríficos, que son el principal destino de la hacienda de este tipo; cercanía a las zonas de cría de donde provienen los animales; zonas grises desde el punto de vista jurisdiccional, como por ejemplo los límites departamentales; y accesos adecuados para la movilidad del ganado y los insumos¹²³. Como podemos observar en la **Figura 2.28**, la localización de los *feedlots* en el litoral rioplatense responde a esta lógica de emplazamiento, en la que se distinguen dos tendencias muy marcadas.

el tiempo. ROBERT, Sergio, SANTANGELO, Federico, ALBORNOZ, Ignacio y DANA, Gastón. Estructura del feedlot en Argentina-Nivel de asociación entre la producción bovina a corral y los titulares de faena. *IPCVA*, septiembre 2009.

¹²¹ SENASA. *Caracterización de establecimientos de engorde a corral. Octubre 2007-septiembre 2008*; SENASA. *Establecimientos de engorde a corral 2008-2013*. Actualización a junio de 2013.

¹²² Sobre esta temática avanzaremos en el próximo capítulo en relación con el lugar del paisaje y el ambiente en el pretendido Ordenamiento Territorial argentino.

¹²³ FINK, Nadia. Engordes a corral en Argentina: Una amenaza para la salud, el ambiente y la producción campesino-indígena. *Taller Ecologista/Food&Water Watch/Movimiento Nacional Campesino Indígena/Acción por la Biodiversidad*, 2010.

La primera tiene que ver con la presencia de un mayor número de establecimientos de engorde a corral en los extremos sur de ambas provincias, en zonas que, como analizamos anteriormente, se especializan históricamente en la producción de alfares para la alimentación ganadera y que tienen una alta conectividad con los centros más importantes de consumo, como Rosario y Buenos Aires. El segundo sector que se identifica corresponde a los extremos norte de ambas provincias en relación con el río Paraná. En este caso, el principal factor de ocupación es la cercanía a las áreas de cría de ganado bovino, muchos de cuyos establecimientos están en los mismos departamentos donde se localizan los *feedlots*. Es importante señalar que este último sector es el que presenta un aumento precipitado en la última década, y que, junto con el Delta del Paraná, representan las áreas de mayor diversidad ecológica del litoral rioplatense.

2.3.2. Las permanencias y los nuevos componentes del paisaje

En 1910, el político francés Georges Clemenceau viaja a Argentina invitado con motivo de la celebración del centenario de la Revolución de Mayo. En sus apuntes de viaje, hace una descripción de una nueva forma de recorrer el ámbito rural que bien podría confundirse con una percepción actual:

La rápida marcha del automóvil multiplica y precipita la diferencia de puntos de vista. Las vastas propiedades de la pampa (...), están repartidas en grandes parcelas rodeadas de alambradas que ponen un término a las peregrinaciones de las vacadas. Los caminos están trazados entre dos filas de estas alambradas. Fácilmente se adivinará el polvo o barro que pueden producir sus baches y hondonadas, según la ocasión, a falta de la menor piedra. Los vehículos entran sin embargo por ellos, y, según parece, consiguen salir de estos caminos. (...) Se comprende que un tal "camino" no sea muy buscado por el automóvil¹²⁴.

Ese mismo año, en la presentación del Segundo Congreso del Camino que tiene lugar en Bruselas el rey Alberto I pregunta: "¿Qué venía a hacer a este congreso la República Argentina cuando según tenía entendido en esa república no existían caminos, siendo reemplazados por los ferrocarriles, los cuales iban a la conquista de las regiones despobladas bien antes que aquellos?"¹²⁵. El primero desde la experiencia directa en el paisaje y el segundo desde la reproducción de un imaginario coinciden en la insuficiencia de los caminos.

Las vías troncales de los ferrocarriles particulares están terminadas para inicios del siglo XX y, desde este momento, "comienza un trabajo paciente y sistemático de encierro dentro de las fronteras que se habían fijado y que coinciden

¹²⁴ CLEMENCEAU, Georges. *Notas de viaje por América del Sur*. Buenos Aires: Hyspamerica, 1986, pp. 124-125.

¹²⁵ GIRADO, José J. Tercer Congreso Internacional de caminos realizado en Londres en junio de 1913. Informe del delegado de la Sociedad Científica Argentina. En: Horacio DAMIANOVICH (Dir.), *Anales de la Sociedad Científica Argentina. Entrega VI. Tomo LXXVI*. Buenos Aires: Coni Hermanos, 1913, p. 436.



Figura 2.29. Los caminos rurales vinculados a las trazas ferroviarias y a las carreteras en el litoral rioplatense. Izquierda: Recorte del mapa “Argentine Railway” (Buenos Aires & Pacific Railway Company, 1925) y recorte del mapa “República Argentina. Red caminera principal” (Automovil Club Argentino/Ministerio de transportes de la Nación, 1946). Derecha: Recortes del mapa de la Red Vial según la jerarquía de los caminos y su materialidad (datos de 2013). Fuentes: Biblioteca Digital Trapalanda, David Rumsey Map Collection y elaboración propia a partir de planos del Instituto Geográfico Nacional.

rigurosamente con las de la zona del Shorthorn¹²⁶. En ese contexto, se van agregando normativas que regulan situaciones nuevas, como por ejemplo el encuentro de los caminos rurales con las trazas ferroviarias¹²⁷. De todas formas, el objetivo de estas nuevas disposiciones es mantener la red de caminos atada a las estaciones ferroviarias. Desde ese momento y hasta el inicio de la Primera Guerra Mundial en 1914, cuando el capital británico se retira, tiene lugar el mayor crecimiento de la longitud de la red ferroviaria del país¹²⁸. En definitiva, esta política ferroviaria reacciona ante el ingreso del automotor, pero no puede impedir su avance en la década de 1920. La composición de parque automotor de la época refleja su supremacía, aunque ya se advierte un importante crecimiento en el número de los vehículos de carga. Para 1930, el camión ya se perfila como un medio de transporte alternativo para trasladar hacienda¹²⁹. A inicios de esa década, en 1932, se crea la Dirección Nacional de Vialidad y se sanciona la Ley

¹²⁶ ORTIZ, Ricardo M. *Historia económica de la Argentina. 1850-1930. Tomo II*. Buenos Aires, Raigal, 1955, p. 239.

¹²⁷ La Ley N° 5315 de Concesiones Ferroviarias de 1907 dictamina en su Artículo 8 que: “El importe del 3 % del producto líquido será aplicado a la construcción y mantenimiento de los puentes y caminos ordinarios de los municipios o departamentos cruzados por la línea, en primer término, de los caminos que conduzcan a las estaciones y en proporción a la extensión de vías en cada provincia”.

¹²⁸ En el área de estudio no es tan significativa la apertura de nuevos ramales, por ejemplo, en Santa Fe, la red aumenta 200 km entre 1900 y 1907, y 150 km entre 1907 y 1914.

¹²⁹ GÓMEZ, Teresita y TCHORDONKIAN, Silvia. Redes viales y ferroviarias en las décadas del treinta y del cuarenta. *Documento de Trabajo. CESPA*, 40, 2014.



Figura 2.30. Permanencias del paisaje ganadero. Abajo: Feria Ganadera Bovril. Fuente: Fotos de la autora (2020).

Nacional de Vialidad N°11658, que plantea la creación de un sistema troncal de caminos.

Al reglamentar dicha ley, se interpreta que los caminos deben clasificarse en cuatro categorías: nacionales, provinciales, vecinales y de carácter especial. En un estudio que analiza si deben construirse nuevos trazados o adoptar rutas existentes, se argumenta que “hay quienes padecen el error de creer que se van a abrir caminos nuevos, a todos rumbos, inmediatos inclusive a las líneas férreas” pero la realidad es que “los caminos abundan en una gran extensión del territorio nacional”. El 90% de ellos es intransitable y responde a antiguas sendas ensanchadas que se respetaron cuando se alambraron los campos¹³⁰. Esta preeminencia de los caminos rurales se confirma con los datos estadísticos de 1937: de 409.813,8 km de caminos, 393.248 km son de tierra, de los cuales más de la mitad son vecinales¹³¹. Como podemos observar en la **Figura 2.29**, en 1945, muy pocas rutas del área de estudio se encuentran pavimentadas (trazas rojas), en su mayoría son las que recorren la costa del Paraná desde sus capitales provinciales y las que conectan estas con los centros urbanos más importantes. En este contexto, se puede entender que recién en 1956 se define un Plan de Caminos de Fomento Agrícola (Decreto Ley 9875/56). Si bien este establece mecanismos y otorga recursos para el mantenimiento de estas importantes conexiones rurales que funcionan por 20 años, no tiene continuidad en la actualidad¹³².

Hoy, la red terciaria de caminos argentinos cuenta con 400.000 km, de los cuales 270.000 km se concentran en la región pampeana¹³³. Si comparamos el mapa de

¹³⁰ CHANOURDIE, Enrique. *Ferrocarriles y Caminos*. Buenos Aires: Junta Cultural Ferroviaria, 1934, p.118.

¹³¹ INSTITUTO DE ECONOMÍA DE LOS TRANSPORTES. *La vialidad y los transportes por los caminos en la argentina...* Op. Cit., pp.135-137.

¹³² El Plan funciona hasta 1977, los caminos rurales que se generan y mantienen en ese contexto se basan en el fortalecimiento de las comunas con asistencia técnica y económica de los poderes centrales. Cuando se eliminan los recursos que lo sostienen, simultáneamente, surgen intentos de establecer Coparticipaciones Viales Municipales en algunas provincias que van desapareciendo con el tiempo. Revista CARRETERAS. Plan de caminos rurales. Asociación Argentina de Carreteras. Año XLVIII (169). Marzo 2003, pp. 12-19.

¹³³ Los modelos de gestión del mantenimiento de los caminos cambian por provincia. En Entre Ríos es injerencia de Vialidad Provincial mientras que en Santa Fe cada Municipio o Comuna se ocupa de sus propios caminos vecinales, y en muchos casos conforma comisiones o cooperativas viales. FADA. *Reporte Caminos Rurales*. Septiembre de 2018. Río Cuarto: Fundación FADA, 2018.

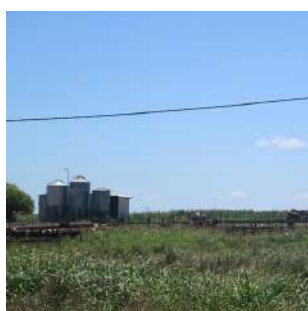


Figura 2.31. La imagen del feedlot. Fuente: Fotos de la autora (2020).

1945 con uno actual donde se suma el registro de los caminos rurales podemos advertir no solo la densidad de su red sino su configuración independiente. Esta caracteriza a los caminos rurales y, entendemos, es la que permite que esta forma de recorrer el territorio se mantenga hasta hoy sin cambios materiales sustantivos. Las infraestructuras que se incorporan en el territorio rural a lo largo del tiempo, como las líneas de telégrafo, teléfono, eléctricas de alta tensión, etc. no tienen el mismo impacto por su condición virtual. Estos tendidos lineales circulan en un plano distinto del de los caminos rurales, elevados a una altura tal que les permite atravesar el territorio en cualquier sentido. Tienen un espesor material que, como el alambrado, no se convierte en una barrera visual. Sin embargo, el impacto territorial del alambrado es tan importante que puede decirse que, hasta la conformación definitiva del sistema ferroviario a principios del siglo XX, no existe otro objeto tecnológico de instalación fija más reproducido. Asimismo, su relevancia se comprueba al confirmar que, aun cuando la modernización de los sistemas de transportes es un hecho, los caminos rurales siguen teniendo un rol fundamental en la conexión de los centros de producción con las estaciones ferroviarias y puertos.

A estas permanencias se suman los elementos propios de la actividad ganadera (**Figura 2.30**) como son los molinos de viento, los tanques australianos, los bebederos y las mangas, tradicionales y modernas, así como las estructuras de las todavía existentes ferias ganaderas, que para 2004 suman la cantidad de 86 entre las provincias de Santa Fe y Entre Ríos¹³⁴. Por otro lado, como mencionamos anteriormente, los montes de sombra y abrigo son componentes fundamentales del paisaje ganadero, con una importante función ambiental. Sin embargo, tanto la expansión como la diversificación de la empresa agropecuaria, que explicamos en el apartado anterior, se constituyen como las principales causas directas de desmonte y deforestación¹³⁵. Este descenso de los montes de sombra y abrigo

¹³⁴ Este tipo de establecimiento se registra por primera vez en 1893. En 1921 se crea el Centro de Martilleros de Hacienda y Bienes Raíces que agrupa las firmas repartidas en las áreas de mayor producción animal. Tal es su crecimiento que en la década de 1930 la Ley 11747 nacionaliza las ferias rurales. En 1949 nace la Asociación de Rematadores de Hacienda que en 1965 se fusiona con el mencionado Centro y conforman la Cámara Argentina de Martilleros y Consignatarios. Esta promueve la formación de Centros de Consignatarios provinciales, en 1972 se forma el de Entre Ríos. PEREZ ORTEGA, Néstor (Comp.). *Historia de los remates feria en Argentina: comercialización de ganado en Argentina, Australia, Brasil, Estados Unidos y Uruguay*. Buenos Aires: Cámara Argentina de Consignatarios de Ganado, 2005.

¹³⁵ MÓNACO, Martín H., PERI, Pablo L., MEDINA, Fernando A., COLOMB, Hernán P., ROSALES, Víctor A., BERÓN Fabio, MANGHI, Eduardo, et al. *Causas e impactos de la deforestación de los*

produce un impacto en el paisaje ganadero tan significativo como lo es la multiplicación de los *feedlots* en las últimas décadas. Estos sistemas productivos varían según la escala, pero, de todas formas, poseen algunos elementos que se mantienen estables (**Figura 2.31**). A la característica concentración animal en un espacio reducido se suman las estructuras de alimentación y manejo de animales (corrales y calles de alimentación, instalaciones de acopio y procesamiento de granos) y las estructuras de captura y manejo de efluentes y estiércol (canales y piletas o lagunas de sedimentación y almacenamiento)¹³⁶. Aquí, el tradicional monte de sombra y abrigo es reemplazado por forestaciones perimetrales que tamizan la visión de este paisaje ambientalmente negativo.

2.3.3. La industria frigorífica

Como anticipamos en el segundo apartado de este capítulo los primeros frigoríficos se instalan en Argentina a principios de la década de 1880. Siguiendo a Ricardo Ortiz, el primer período de desarrollo de esta actividad se puede dividir en tres etapas en las que se identifica una ocupación territorial particular atada a una específica forma de producción. La primera, desde 1883 a fines del siglo XIX, responde a la exclusiva faena de ovinos en los frigoríficos, cuya producción se concentra en la provincia de Buenos Aires. Estas industrias se emplazan en las proximidades de la ciudad de Buenos Aires, en la costa norte sobre el río Paraná, donde las condiciones naturales no implican obras de importancia, en contacto directo con las vías internacionales que permiten transportar la totalidad de lo manufacturado, destinado al consumo externo. Asimismo, como el ganado aún no se traslada en ferrocarril y los arreos no pueden cubrir grandes distancias, las áreas de invernada se ubican en áreas cercanas.

La segunda etapa, de 1902 a 1911¹³⁷, se caracteriza por una progresiva sustitución de la faena de ganado ovino por la de bovino, posible gracias a los adelantos tecnológicos en la materia. En estos años, también se modifica la composición empresarial del rubro, con la entrada de capitales norteamericanos. Asimismo, se altera la cadena comercial, ya que el estanciero no es más el que manda su ganado a los frigoríficos, sino que el frigorífico va a la estancia a través de un comprador. En lo que respecta al emplazamiento de los frigoríficos, se genera un corredor entre las ciudades de Buenos Aires y La Plata, posible gracias a la incorporación del ferrocarril como medio de transporte del ganado en pie. Por último, en la tercera etapa, de 1911 a 1923, los frigoríficos trascienden el ámbito bonaerense, buscando los lugares de mayor producción. Los estadounidenses se aglutinan desde Avellaneda a Río Gallegos y los británicos, en la zona

bosques nativos de Argentina y propuestas de desarrollo alternativas. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Argentina, 2020.

¹³⁶ PORDOMINGO, Anibal. *Gestión ambiental en el feedlot. Guía de buenas prácticas*. La Pampa: INTA, 2003.

¹³⁷ En este año tiene lugar la Primera Conferencia de Fletes a partir de la cual el Estado inglés, al no poder enfrentar a las compañías norteamericanas en el terreno industrial y comercial, lo hace a través de su flota de barcos frigoríficos con los cupos de exportación.

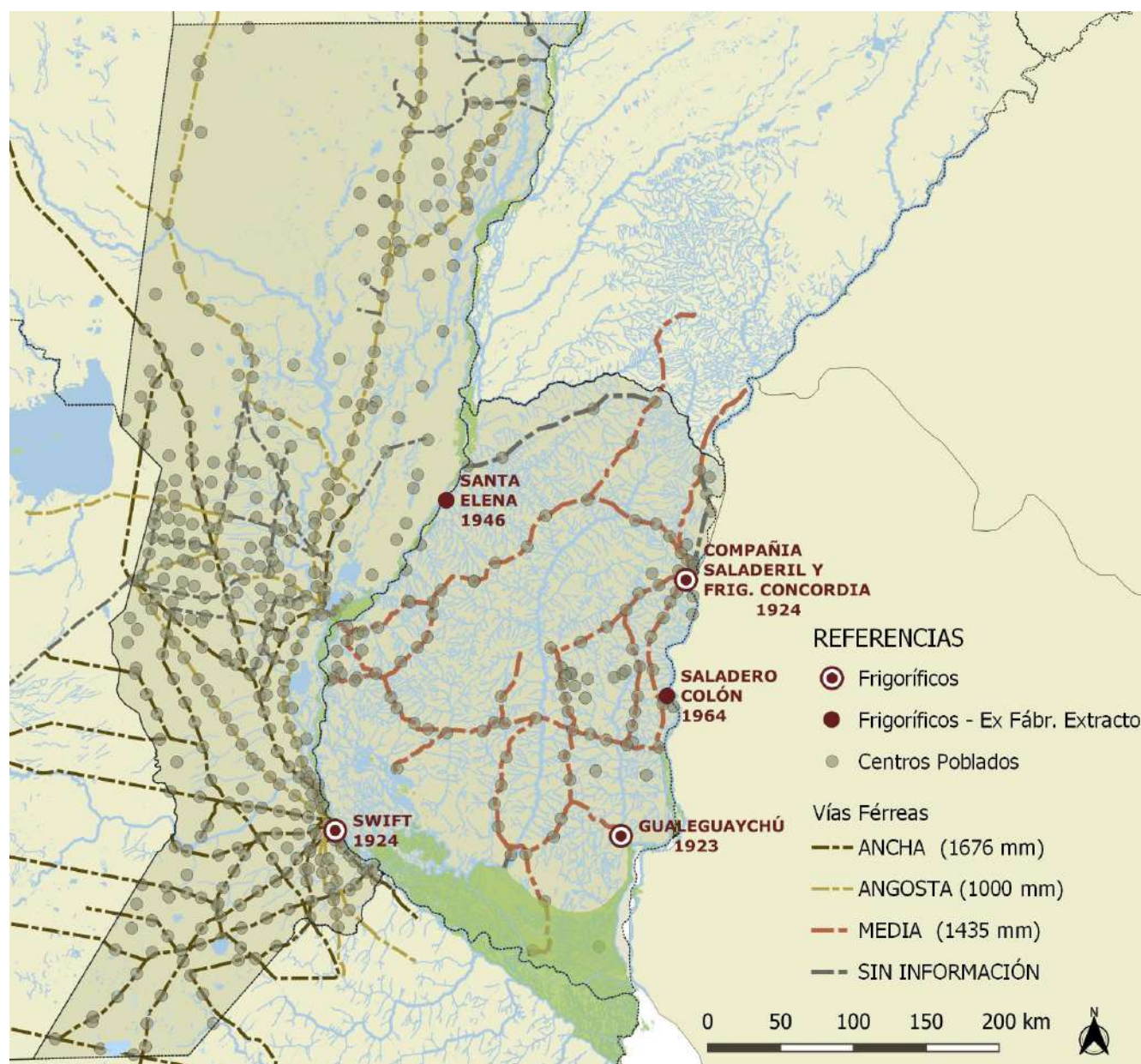


Figura 2.32. Los frigoríficos en el litoral rioplatense entre 1920 y 1970. Fuentes: Elaboración propia a partir de mapas del Instituto Geográfico Nacional (IGN) y datos del Censo Industrial de 1935 (Ministerio de Hacienda, 1938) y del Censo Nacional Económico de 1974 (Ministerio de Economía, Hacienda y Finanzas, 1974).

costera de Campana a Las Palmas¹³⁸. Durante estos años, atravesados por la Primera Guerra Mundial, que requiere de la carne para alimentar a los soldados, la industria frigorífica se expande y pasa de siete a quince establecimientos dedicados a la exportación de carne.

En el que denominamos como segundo período de la industria frigorífica, de 1923 a 1941, se instalan los primeros establecimientos de este tipo en el litoral rioplatense¹³⁹ (**Figura 2.32**). El primero que abre sus puertas en 1923 es el

¹³⁸ ORTIZ, Ricardo M. *Historia económica de la Argentina. 1850-1930. Tomo II*. Buenos Aires, Raigal, 1955, pp. 9-50.

¹³⁹ Esta presencia se advierte, por ejemplo, en el los cambios en la distribución de la carga de ganado según el ancho de la trocha de la red entre 1914 y 1929: la trocha ancha pasa de un 85% a un 82%; la trocha media aumenta de un 6% a un 12%; y la angosta disminuye de un 9% a un 6%. Si consideramos que la trocha media corresponde al territorio entrerriano podemos comprender el impacto de nueva actividad frigorífica en el área. Ídem, p. 260.

Frigorífico Gualeguaychú S.A., en la ciudad entrerriana a la que hace referencia su nombre. Un año después, se inaugura la Compañía Saladeril y Frigorífico Concordia, también en Entre Ríos, y la Compañía Swift, en las inmediaciones de la ciudad de Rosario, en la jurisdicción de Villa Gobernador Gálvez (VGG), provincia de Santa Fe. Los dos primeros frigoríficos se forman con capitales privados argentinos, mientras que el último forma parte de una de las empresas del grupo norteamericano. El frigorífico de VGG, además de ser el que inaugura la presencia de este tipo de establecimiento en Santa Fe, es el único ubicado sobre el río Paraná y el de mayor producción y capacidad de faena. Esto se asocia a la capacidad de Swift para elaborar carne enfriada¹⁴⁰, aprovechando la caída de la producción de carne congelada y el crecimiento de la demanda internacional de la carne enfriada¹⁴¹. Esta situación desigual es la que divide a los ganaderos¹⁴² y se mantiene hasta la promulgación de la Ley de Carnes en 1933¹⁴³. Este período cierra con la creación de la Corporación Argentina de Productores de Carnes (CAP)¹⁴⁴, entidad que adquiere en 1941 el frigorífico de Concordia, desde ese momento Frigorífico CAP Yuquerí, con el objetivo de mejorar la situación de los productores del litoral Norte¹⁴⁵.

El tercer período que identificamos en relación con el área de estudio inicia en la década de 1940 y culmina en la de 1970. En ese lapso de tiempo, las grandes fábricas de extracto de carne del litoral rioplatense transforman sus instalaciones para incorporar la actividad frigorífica (**Figura 2.32**). Bovril en Santa Elena, caso

¹⁴⁰ Para 1932 la capacidad de faena, refrigeración y almacenamiento de carne enfriada de la Compañía Swift en VGG prácticamente duplica la de carne congelada. LLUCH, Andrea. Las empresas frigoríficas en Argentina: estrategias empresariales y cambios en el sector industria (1882-1930). *América Latina en la Historia Económica*, 26 (2), 2019, pp. 1-23.

¹⁴¹ Este tipo de carne conocida como "chilled" es más delicada ya que el novillo en pie debe matarse en un punto especial de gordura para que dé todo su rendimiento. Asimismo, una vez faenado el animal su enfriamiento dura un corto plazo de 30 a 40 días máximo razón por la cual el calendario de faena está estrechamente relacionado con las fechas de embarque para su exportación. RUANO FOURNIER Agustín. *Estudio económico de la producción de las carnes del Río de la Plata...* Op. Cit., p. 240.

¹⁴² En 1921 se conoce el informe de la *Federal Trade Commission* que da cuenta de la acción del trust norteamericano de los "big four" de Chicago en Argentina. A partir de esta confirmación surgen dos posturas: los diputados conservadores y socialistas quieren impedir el avance de estos para proteger a los frigoríficos ingleses y argentinos y a los criadores; y los diputados oficialistas (yrigoyenistas) que apoyan la libre acción de los frigoríficos norteamericanos y los invernadores. PUIGGRÓS, Rodolfo. *Libre empresa o nacionalización en la industria de la carne*. Buenos Aires: Argumentos, 1957, pp. 31-35.

¹⁴³ Después de numerosos proyectos y debates finalmente ese año se concreta. En síntesis, la misma dispone: intervención de los productores en la dirección y manejo de la industria de la carne, formación del fondo de defensa ganadera, y creación del Frigorífico Nacional de la Capital. SMITH, Peter. *Carne y política en la Argentina*. Buenos Aires: Hyspamérica, 1986 [1968].

¹⁴⁴ Esta entidad comienza oficialmente a funcionar en 1934 luego del pacto Roca-Runciman y la promulgación de la mencionada Ley de Carnes a partir de la cual se forma la Junta Nacional de Carnes. Esta última, administrada con injerencia de los frigoríficos, elabora su estatuto, aprobado por la comisión investigadora del comercio de carnes a través del decreto 50.844. El objetivo de la CAP es fijar que un porcentaje de las exportaciones de carnes esté en manos de productores nacionales, desbaratando así el monopolio de los frigoríficos extranjeros. Si bien esto no se logra, la actividad de la corporación mejora la situación de los productores nacionales. LICEAGA, José V. *Las carnes en la economía argentina*. Buenos Aires: RAIGAL, 1952, pp. 174-185.

¹⁴⁵ SACCOMANNO, José María. *Los ganaderos argentinos y el frigorífico Nacional. El caso de la CAP (1934-1976)* (Tesis de Maestría). Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires, Argentina, marzo 2014.

de estudio principal de esta tesis, hace esta mutación en 1946, mientras que Liebig se incorpora como frigorífico recién en 1964. Esta necesidad de reconversión hacia la industria del frío se comprende si consideramos que el Censo Nacional Industrial de 1935 registra tres frigoríficos en Entre Ríos y uno en Santa Fe, pasando en el Censo de 1974 a una cantidad de 41 y 62 establecimientos respectivamente¹⁴⁶. Si bien no se encuentran datos que puedan dar cuenta de la efectiva localización de dichas industrias, es importante advertir cómo se invierte la tendencia de ocupación territorial. Este proceso responde a un aumento en la capacidad receptiva de los campos ganaderos y otros cambios de la actividad que explicamos antes, sumados a una transformación tecnológica propia de la industria frigorífica¹⁴⁷, adelantos que permiten reducir las dimensiones de las plantas frigoríficas y elimina la dependencia de cercanía con los puertos. De esta manera, para 1970, se produce una proliferación de frigoríficos pequeños y medianos de origen nacional, que desplazan a los frigoríficos tradicionales de la denominada “industria grande exportadora”¹⁴⁸. Esto se vincula también con el crecimiento del mercado interno partir de 1974, que absorbe el 80% de la faena.

El último período inicia con la retirada de Bovril (1972) y, más tarde, la definitiva desvinculación de Liebig (1980), que, como analizamos más adelante, son adquiridas por capitales nacionales. Estas industrias históricas solo mantienen su importancia por el costo social que significa desmantelarlas. Esto tiene como resultado una importante intervención estatal que intenta mantenerlas hasta que, en la década de 1980, se hace en la insostenible¹⁴⁹. Como explicamos en el primer apartado de esta sección, el proceso de expansión de la agricultura que tiene lugar desde este momento no incide en las existencias ganaderas y su faena. Lo que se produce luego de la crisis económica de 2001 es un reordenamiento del sector frigorífico, ya que tienen lugar fusiones y compras que significan la vuelta del capital extranjero. En esta coyuntura, cuatro de las principales corporaciones frigoríficas internacionales adquieren numerosas plantas en Argentina¹⁵⁰. El desplazamiento e intensificación de la actividad ganadera no incide en la localización actual de los frigoríficos en el área de

¹⁴⁶ COMISION NACIONAL DEL CENSO INDUSTRIAL. *Censo Industrial de 1935*. Buenos Aires: Ministerio de Hacienda, 1938; INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS. *Censo Nacional Económico 1974*. Santa Fe. Industria. Buenos Aires: Ministerio de Economía, Hacienda y Finanzas, 1974.

¹⁴⁷ El sistema de enfriado es desplazado por la exportación de cortes de carne envasados al vacío y con un sistema de congelamiento de frío intenso y muy rápido, denominado “de supercongelado” que permite conservar largo tiempo la carne y ahorrar una gran cantidad de espacios en bodegas. GELMAN, Jorge y BARSKY, Osvaldo. *Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta comienzos del siglo XXI...* Op. Cit., pp. 335-337.

¹⁴⁸ INSTITUTO PARA EL DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIOECONOMICO REGIONAL. La industria frigorífica argentina. Pasado, presente y futuro. Estudio sobre la capacidad instalada de la industria frigorífica a nivel regional y su relación con la oferta de ganado y la demanda de carne vacuna en el área de influencia. *Cuadernillo Técnico IPCVA*, 13, octubre 2012.

¹⁴⁹ RACCOLIN, Teresa, FERNÁNDEZ, Ma. Inés, GAGGERO, Horacio y QUINTERO, Hugo. *Las penas y las vaquitas. Estancamiento económico y declinación de la ganadería vacuna en la Argentina (1974-2007)*. Buenos Aires: Teseo, 2012, pp. 325-332.

¹⁵⁰ Dos de origen brasileño, los grupos JBS-Friboi y Marfrig Group (primero y cuarto en el ranking mundial respectivamente) y dos de EEUU, Tyson Foods y Cargill. FINK, Nadia. Engordes a corral en Argentina: Una amenaza para la salud, el ambiente y la producción campesino-indígena... Op. Cit.

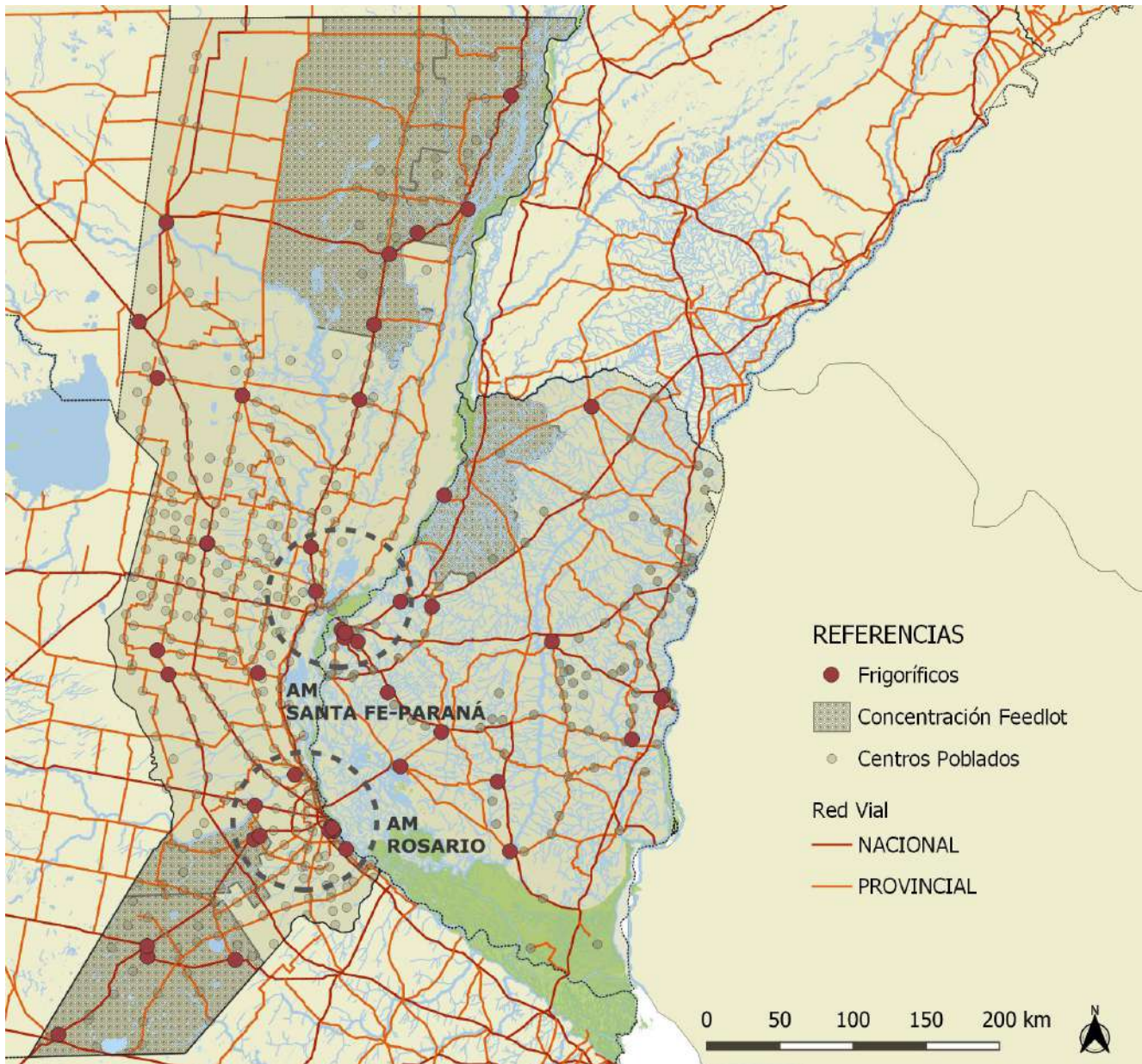


Figura 2.33. La lógica de localización de los frigoríficos en la actualidad.
Fuentes: Elaboración propia a partir de mapas del Instituto Geográfico Nacional (IGN) y datos del Registro Senasa RESPA (2021).

estudio. Como podemos observar en la **Figura 2.33**, la mayor concentración se da en las áreas metropolitanas de las ciudades de Rosario y Paraná, y no en relación a los sectores con mayor presencia de *feedlots*. Se advierte también que la lógica de ocupación territorial está estrechamente vinculada con las líneas férreas y las rutas nacionales. Esta estrategia de ubicación, atada a las vías de comunicación más importantes, responde a la suba de la incidencia del costo de los fletes¹⁵¹, producto de una distribución espacial dispersa que, al no estar atada a los puertos, invade el paisaje urbano-territorial del interior del litoral rioplatense.

¹⁵¹ De todas formas, el análisis de costo de fletes según distancia recorrida da cuenta de es más económico transportar carne que hacienda, ya sea en una distancia de 100km como recorriendo 700km. INSTITUTO PARA EL DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIOECONOMICO REGIONAL. La industria frigorífica argentina. Pasado, presente y futuro. Estudio sobre la capacidad instalada de la industria frigorífica a nivel regional y su relación con la oferta de ganado y la demanda de carne vacuna en el área de influencia...Op. Cit.

*** CAPÍTULO 3**

EL PAISAJE COMO PROYECTO TERRITORIAL

3.1 El paisaje ganadero en el imaginario local

3.1.1 Etimologías sugestivas. Paisaje/País – Naturaleza/Nación

Las ideas acerca de qué se considera Naturaleza, así como el lugar del hombre en relación a esta, cambian a través del tiempo¹. En el estudio cultural que de esta palabra hace Raymond Williams, el autor cuenta cómo la Naturaleza pasa de ser la calidad y carácter esencial de algo a ser, más tarde, la fuerza inherente que dirige el mundo o a los seres humanos. Ambas acepciones tienen su origen en la Edad Media (siglos XIII y XIV, respectivamente) y mantienen la idea clásica de una cohesión entre el ser humano y la naturaleza². En este marco de pensamiento, la noción de paisaje no tiene lugar, ya que su misma concepción implica una ruptura entre el ser humano y su medio físico. En este sentido, es importante referirnos a la relación entre el ser humano y su medio previo a la construcción de la noción de Paisaje. El ser humano comienza un importante proceso de transformación de la naturaleza con el desarrollo de la agricultura, la domesticación de animales, la minería y la deforestación. Sin embargo, esto no contradice la idea de una relación armoniosa con la naturaleza, ya que se considera que el ser humano, como ser supremo en la escala, mejora las ventajas de la Tierra³. Avanzada la Edad Media, estas ideas entran en crisis debido a una serie de episodios vinculados con los cambios climáticos, las pestes, las guerras y hambrunas. En este contexto adverso, es impensable que la naturaleza se transforme en paisaje⁴. Siguiendo a Javier Maderuelo⁵, entendemos que la confección de mapas dirige la mirada de los pintores hacia el territorio, lo que sitúa la valoración estética del paisaje en una construcción espacial que implica una nueva concepción de la naturaleza.

Los vínculos entre las nociones de paisaje y naturaleza también se encuentran en la etimología de ambas palabras. La palabra *paisaje*, deriva del sustantivo latino *pagus*, cuyo significado genérico es el de “el campo”, “la tierra” y en algunos casos refiere a “pueblo o aldea”, con una clara connotación física. Este término evoluciona y llega al castellano, a partir de la voz francesa *paysage*, a principios

¹ En el mundo clásico la naturaleza se entiende como un sistema ya diseñado que tiene cualidades que influyen sobre el hombre predisponiendo los “humores” de las sociedades según el clima preponderante. Asimismo, la mitología se basa en los llamados elementos de la naturaleza, que están corporizados en cada dios. Más tarde, en la Edad Media, el cristianismo impone una visión divina y al mismo tiempo estática de la naturaleza, considerada una creación de Dios y, el hombre, su guardián. REBORATTI, Carlos. *Ambiente y sociedad. Conceptos y relaciones*. Buenos Aires: Planeta/ Ariel, 1999.

² WILLIAMS, Raymond. *Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2003, pp. 233-238.

³ GLACKEN, Clarence, Ideas cambiantes sobre el mundo natural. En: Thomas WILLIAM L., *Man's role in changing the face of the Earth* (1967). Chicago: Universidad de Chicago Press. (traducción), 2006.

⁴ Esa mirada solo puede aparecer un siglo después cuando las crisis se superan. LUGINBUHL, Yves. Las representaciones sociales del paisaje y sus evoluciones. En: Javier MADERUELO (Dir.), *Paisaje y territorio*. Madrid: ABADA, 2008, pp. 143-180.

⁵ MADERUELO, Javier. Maneras de ver el mundo. De la cartografía al paisaje. En: Javier MADERUELO (Dir.), *Paisaje y territorio*. Madrid: ABADA, 2008, pp. 57-82.

del siglo XVIII⁶. Según Joan Tort, el sentido primitivo de la palabra *paisaje* remite a “un modo determinado de mirar la tierra”⁷. En un intento de avanzar en la lectura política del paisaje, este autor rescata el doble sentido de “tierra” y “Estado” con el que surge la palabra *país* en el siglo XVI, derivada asimismo de *pagus*. De la misma manera, en la lengua inglesa el término *country* remite simultáneamente, aún en la actualidad, tanto al “campo” como a “país”⁸. Por otro lado, la palabra *naturaleza* (siglo XIII) proviene de la latina *natura* cuya raíz está en *nasci*, en castellano “nacer”⁹. De esta última noción deriva también *Nación*, y por esta razón el sentido primario con el que se la utiliza en el siglo XV tiene más que ver con la identificación de un grupo racial con el lugar donde han nacido, que con la idea de un grupo políticamente organizado. Recién en el siglo XVII surge el uso de *la Nación* para referirse a todo el pueblo de un país¹⁰. Y más adelante, a partir de la Revolución Francesa y las ideas de la Ilustración, esta palabra comienza a implicar “la existencia de una organización política creada por una agrupación social mayor de personas que comparten un espacio geográfico delimitado y cuya organización social se forma a lo largo de procesos históricos”¹¹.

Como podemos advertir en esta comparación, más allá de sus orígenes estéticos y su voluntad cualitativa, existe una vocación política que puede explicar, en parte, el lugar del paisaje en el imaginario local. Nos referimos, fundamentalmente, al carácter colectivo contenido en las ideas de País y Nación. Asimismo, esta dimensión política está presente en la formación de numerosos paisajes que encarnan la identidad de una sociedad, y que se constituyen en una determinada forma de organización social del espacio. Es por esto que, partiendo del estudio de la procedencia de los binomios Paisaje/País y Naturaleza/Nación, podemos inferir que en el primero existe una significativa referencia a la dimensión física y a la percepción de los sentidos, mientras que el segundo refiere a una abstracción en la que la dimensión cultural tiene preponderancia. De todas maneras, la dimensión simbólica está presente tanto en la idea de País como en la de Nación, principalmente si consideramos que de ellas derivan tanto *patria* como *nacionalismo*. Esto puede explicar que, en la construcción de las Naciones, particularmente en Latinoamérica, donde los Estados se forman antes que estas, es necesaria la asociación Paisaje/Nación. Sobre estas asociaciones discutimos en las distintas secciones de este capítulo, con el objetivo de comprender el lugar del paisaje ganadero en el imaginario colectivo a través del tiempo.

⁶ COROMINES, Joan. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid: GREDOS, 1987.

⁷ TORT I DONADA, Joan. Del pagus al paisaje: cinco apuntes y una reflexión. En: Rafael MATA OLMO y Alexandre TARROJA (Coords.), *El paisaje y la gestión del territorio*. Barcelona: Disputació de Barcelona, 2006, p. 702.

⁸ WILLIAMS, Raymond. *Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad...* Op. Cit.

⁹ COROMINES, Joan. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana...* Op. Cit.

¹⁰ WILLIAMS, Raymond. *Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad...* Op. Cit., pp. 230-231.

¹¹ SEYDEL, Ute. Nación. En: Robert MCKEE IRWIN y Mónica SZURMUK. (Eds.), *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2009, pp. 187-194.

3.1.2 La mirada de los viajeros extranjeros

Con la llegada de las órdenes religiosas, fundamentalmente de los padres jesuitas en el siglo XVII, aparecen las primeras narraciones. Estas tienen un gran valor, ya que no son crónicas de viajeros ocasionales, sino de habitantes que conocen ampliamente el territorio. Entre ellos se destaca el trabajo del fray Pedro José de Parras¹², quien a partir de sus experiencias escribe el “Diario y derrotero de sus viajes (1749-1753)” por España, el Río de la Plata, Córdoba y Paraguay”, y las Cartas de los padres jesuitas Carlos Gervasoni y Cayetano Cattaneo, de 1729. Asimismo, el conocimiento del territorio que poseían los misioneros jesuitas se advierte en los numerosos mapas de la colonia que, como analizamos en el capítulo anterior, confeccionaron entre los siglos XVII y XVIII. Luego de su expulsión, tendría que esperarse la apertura al mercado internacional a inicios del siglo XIX para que surgieran nuevos relatos. En este caso, las narraciones son el resultado de las expediciones de la burguesía comercial europea, que por lo general no se desvían de los caminos de postas¹³.

En su mayoría, los viajeros de la colonia realizan relatos similares en sus diarios de viaje en relación al “aspecto del campo; las vicisitudes de la marcha; la vida en las postas; los fortines; ciertas escenas pintorescas”¹⁴. Sobre las características naturales del espacio rural pampeano Félix de Azara¹⁵ hace una vívida descripción:

(...) tienen las mismas plantas, altas de tres a cuatro palmos, tan tupidas que no permiten ver el suelo, sino donde hay caminos, y en los arroyos y canalejas que hacen las lluvias. Las especies de plantas son pocas (...) En las cañadas y parajes que se suelen inundar con las lluvias o con crecientes de arroyos, dominan plantas diferentes y más elevadas como espadañas, pajas, cortaderas, alciras (...) ¹⁶

En este mismo relato, el autor identifica a la ganadería como la actividad productiva que comienza a modificar este paisaje natural a partir de determinadas prácticas culturales:

“Cuando las plantas están ya duras y sequizas, las pegan fuego para

¹² Padre franciscano quien en sus prolongadas estadías en nuestras latitudes en la segunda mitad del siglo XIX se dedica a ser misionero, teniente y rector de la Universidad de Córdoba.

¹³ De los viajeros de la primera mitad de siglo XIX, reconocemos a los ingleses Alexander Caldcleugh (1821), F.B. Head (1825-6), John A. B. Beaumont (1828), Woodbine Parish (1839) y William Mac Cann (1846).

¹⁴ WILLIAMS ALZAGA, Enrique. *La pampa en la novela argentina...* Op. Cit., p 34.

¹⁵ Este viajero español escribe en 1790 una Descripción e Historia del Paraguay y del Río de la Plata, estudio encargado por el Cabildo de la Asunción. Es el primero que analiza el territorio desde múltiples aspectos como el clima, los vientos, la calidad del terreno, las sales, ríos, vegetales silvestres y de cultivo.

¹⁶ AZARA, Félix de. *Descripción e historia del Paraguay y del Río de la Plata*. Buenos Aires: Bajel, 1943, p.41. Sobre la presencia de macizos de trébol y cardos gigantes hacen todavía referencia, más de 30 años después, el mencionado ingeniero F. B. Head y el famoso naturalista C. Darwin.

que retoñen y las coman tiernas los ganados; pero sin duda perecen así las plantas más delicadas y se queman las semillas disminuyendo las especies. Solo se detienen estas quemazones en los arroyos y caminos extendiéndose tanto con el viento. Lo dicho hasta aquí de la vegetación de los campos sin bosques, padece alteración por el influjo del hombre y de los cuadrúpedos; porque en las estancias o dehesas pobladas algunos años de ganados mayores y de pastores, se exterminan aquellos pastos altos y los pajonales, y nace la grama común y un abrojo achaparrado de hoja muy menuda. El ganado lanar abrevia el exterminio de toda planta elevada, y fomenta la grama. (...) Basta que el hombre frecuente un camino, aunque sea solo a caballo, para que a los lados u orillas nazcan algunas de dichas plantas”.¹⁷

Por otro lado, las representaciones de los desplazamientos por el espacio rural coinciden en la idea del viaje como una navegación hecha por tierra. Esta analogía se refiere, por un lado, a las cualidades de un paisaje sin ondulaciones, sin árboles y sin límites. Por otro lado, sirve para explicar la compleja empresa que significaba transitar por la pampa. En palabras de un viajero del siglo XVIII, “antes de ponerse en camino es necesario hacer las mismas provisiones que si se fuese a viajar por el mar”¹⁸. Asimismo, el agua se convierte en un factor determinante en la experiencia del recorrido ya que, por un lado, su ausencia en épocas de sequía implica desviar el camino en su búsqueda para saciar la sed de los viajeros y de los animales que los transportan. Mientras que, por otro lado, en época de lluvias, debido a la inexistencia de puentes en los cruces de los ríos se utilizan prácticas nativas para sortear la dificultad. En relación a esto, un padre jesuita relata que, ante la falta de embarcaciones para cruzar los ríos, tienen que utilizar una pelota “de un cuero de vaca o de toro (...) De una de las esquinas de la pelota, prenden una cuerda: échase un mozo a nadar con toda suavidad, y (...) va nadando y tirando aquella debilísima embarcación de aquella cuerda”¹⁹.

En la segunda secuencia de la construcción espacial que explicamos en el capítulo anterior surge una forma distinta de percibir el paisaje: ya no se puede viajar atravesando libremente campos ajenos, los senderos alambrados dirigen la marcha. Cambian las distancias de los recorridos, los tiempos y las referencias y, con estas transformaciones, aparecen conflictos en el uso del espacio rural. A pesar de la vigencia de los sucesivos códigos rurales, el espacio rural continúa siendo un espacio en pugna. Esto ocurre, fundamentalmente, por la falta de cumplimiento de las normas establecidas. En relación a esto, Godofredo Daireaux relata, en su compendio de costumbres criollas de 1915, las vicisitudes que debe atravesar quien recorre estos caminos rurales. Por un lado, se encuentran las

¹⁷ Ibídem, p. 42.

¹⁸ CATTANEO, Gaetano. *Buenos Aires y Córdoba en 1729: según cartas de los padres C. Cattaneo y C. Gervasoni*, Buenos Aires: S.J. Compañía de editoriales y publicaciones asociadas, 1941, p. 208.

¹⁹ PARRAS, Pedro José de. *Diario y derrotero de sus viajes 1749-1753. España-Río de la Plata-Córdoba-Paraguay*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002, p. 129. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmccc0z5>

dificultades que se vinculan con la forma de recorrer estos trazados:

(...) se vuelve a emprender la marcha. Se estrecha otra vez el círculo, y la tropa sigue su camino. Dará trabajo para pasar en la manga de una tranquera. Hacienda, como es, mal educada, que poco sabe lo que son puertas, se abalanza, se echa atrás, remolinea, atropella los postes, se enreda en los alambres; y llueven los rebencazos, y los gritos ensordecen, y los balidos les contestan²⁰.

En este extracto, se advierte la problemática que deviene de limitar el tránsito de la hacienda por espacios de dimensiones acotadas. Por ejemplo, las puertas tranqueras para caminos vecinales varían en su anchura de cinco hasta doce metros, y solo se ensanchan en los caminos reales²¹. Asimismo, en el siguiente relato se describe una de las dificultades más frecuente con la que se enfrentaba el viajero:

Dos carros pesadamente cargados, atados con diez caballos cada uno, seguían despacio su camino, a lo largo de un alambrado recién concluido. Las tranqueras obligatorias estaban todas cerradas con llave, y los carreros, colocados en la cima de su carga, iban renegando contra el dueño de ese campo, que encerraba una estación, sin dejar paso (...) desobedeciendo a la ley y obligando al viajero a vueltas enormes, a cruzadas de campo matadoras²².

Por otro lado, surgen conflictos en relación con el mal estado de los caminos. La ejecución de los mismos es llevada adelante en sectores de los campos que los propietarios ceden para la traza de los caminos debido a su escaso valor productivo. En algunos casos, como el que se describe a continuación, el problema es el resultado de una deficiente construcción:

(...) pero el camino es intransitable ¡Pobres viajeros, desgraciados carreros, infortunados troperos! (...) un pantano, de barro blanco, pegajoso, donde quedan encajados los carros, teniendo, para salir, que ser descargados. ¡Trabajo enorme! y el camino queda deshecho por los pozos que se han tenido que cavar para despejar las ruedas²³.

En otros casos, el mal estado de los caminos se vincula con la falta de mantenimiento de la calzada:

(...) mejor sería que no hubiese camino y pudiera el viajero desviarse a un lado, trazando, como se hacía antes, huellas tortuosas que, sin ser caminos, facilitaban, por lo menos, el tránsito; mejor aún, que las

²⁰ DAIREAUX, Godofredo. *Costumbres criollas*...Op. Cit., 49.

²¹ HERNÁNDEZ, José. *Instrucción del estanciero*...Op. Cit.

²² DAIREAUX, Godofredo. *Tipos y paisajes criollos. Serie I*. Buenos Aires: Prudent Hermanos Y Moetzel, 1901, pp.23-35.

²³ DAIREAUX, Godofredo. *Costumbres criollas*...Op. Cit., pp. 110-112.

municipalidades, cumpliendo y haciendo cumplir la ley, cuidasen que estos caminos alambrados fueran mantenidos en buen estado, a mitad de gastos, por ellas y los vecinos²⁴.

Asimismo, en relación a la existencia de esta serie de obstáculos que se presentan al recorrer los caminos rurales, es necesaria la presencia de un guía en estos viajes que, como resalta el autor en el siguiente extracto, reemplaza a la figura del antiguo baqueano:

¿No ven, acercándose despacio, esas seis, ocho, diez moles inmensas, en larga fila de dos kilómetros? Cada una es un carro, de estilo moderno, largo de diez metros (...) Por delante y a los lados caminan, a veces al tranco, a veces al trotecito, según la firmeza del piso, diez o doce caballos de baja estatura, al parecer de poca fuerza; uno en las varas, conservará el equilibrio del monumento otro, en las cadenas, de guía, de baqueano, de piloto, inteligente, vivo, fuerte, evitará los pozos y las vizcacheras; enderezará, viboreando, en los pasos difíciles, por el lugar angosto donde no hay encajadura²⁵.

Algo similar ocurre con la creencia popular de que el hombre podía cruzar la llanura sin pedir permiso a nadie. Esto es muy bien descripto en el siguiente extracto de un relato de fines del siglo XIX: “¿Campo alambrado? Si eso parecía no solamente una puerilidad sino también una meticulosidad de tendero metido a campesino: el espíritu criollo, creado y formado en la revuelta y el desorden, se revelaba todavía ante semejantes vallas puestas al capricho”²⁶. Este límite, visualmente invisible, se convierte en objeto de conflicto en el mismo momento que propicia la modernización rural que explicamos en el capítulo anterior. De esta manera, se cierra una etapa en la que los viajeros extranjeros, si bien con propósitos diversos, son los únicos que efectivamente describen la experiencia de transitar por el espacio ganadero del litoral rioplatense hasta avanzado el siglo XIX.

3.1.3 La imagen de la Nación Argentina. Un paisaje literario

Dicen muchos que la Pampa no es pintoresca, y que por esto es que inspiró a tan pocos artistas. No lo será seguramente, para el gaucho, por la misma razón que los Alpes no lo son para el montañés suizo, ni los Pirineos para el campesino que en ellos vive; el paisano es parte del paisaje, y no lo ve, ni lo puede admirar. Hasta quizás sea, por un fenómeno singular de refracción, más fácil penetrarse de la poesía de las comarcas extrañas que de la del propio país natal. Es que lo pintoresco reside más en los ojos y en el alma del que mira que en los mismos espectáculos de la naturaleza, y la majestuosa soledad de la Pampa es pintoresca, por más que digan, para el que la quiere con ese fervor ciego, inquebrantable, que requiere la

²⁴ *Ibíd.*, 113.

²⁵ *Ídem.*

²⁶ FRAY MOCHO. *Un viaje al país de los matreros*. Buenos Aires: Emecé, 1997, p. 33.



Figura 3.1. Cuadros Campestres. Fuente: Revista "Caras y Caretas" N° 927. Buenos Aires. 09/07/1916.

fealdad para ser querida²⁷.

Existe una preeminencia de la construcción literaria de los paisajes en Argentina que se debe a que, fundamentalmente en el ámbito rioplatense, la cultura es producida desde la ciudad letrada²⁸. Esto significa una dominancia del discurso escrito en la configuración de los imaginarios espaciales. Como señala Ángel Rama, en América Latina no existe un movimiento de artistas paisajistas que se dediquen a representar el territorio. Las imágenes provienen en su mayoría de pintores a los que se les encarga el trabajo de reproducir escenas militares y retratos burgueses²⁹. En este contexto, resulta natural que el paisaje ganadero se geste en sede literaria. Como expusimos en el apartado anterior, desde el siglo XVII los viajeros extranjeros son los que describen el paisaje rural de estas latitudes. De todas formas, en la segunda mitad del siglo XIX cambian las razones por las cuales estos se aventuran en nuestro territorio. Desde este momento, los viajeros³⁰ son convocados por las autoridades para construir, desde distintas ciencias, una idea de Nación. Este recorrido continúa a fines del siglo XIX en el género de la novela, el cuento y hasta en el teatro, esta vez las narraciones provienen de habitantes locales. El mayor exponente de esta literatura es José Hernández con sus poemas *El gaucho Martín Fierro* (1872) y *La vuelta de Martín Fierro* (1879), obras emblemáticas de la literatura argentina que tienen como escenario principal el campo abierto pampeano.

De todas formas, la historiografía argentina coincide en que es durante el centenario argentino, alrededor de 1916, cuando el campo intelectual local ve

²⁷ DAIREAUX, Godofredo. *Tipos y paisajes criollos. Serie I*. Buenos Aires: Prudent Hermanos Y Moetzel, 1901, p. 7.

²⁸ SILVESTRI, Graciela. *El lugar común. Una historia de las figuras de paisaje en el Río de la Plata*. Buenos Aires: Edhasa, 2011.

²⁹ RAMA, Ángel. *La ciudad letrada...* Op. Cit.

³⁰ Entre los pertenecientes a este período identificamos al marino Thomas Jefferson Page (1853-6), el naturalista Karl Hermann Burmeister (1857-60), el geógrafo Martín de Moussy (1854-9) y el escritor Thomas Woodbine Hinchliff (1861).

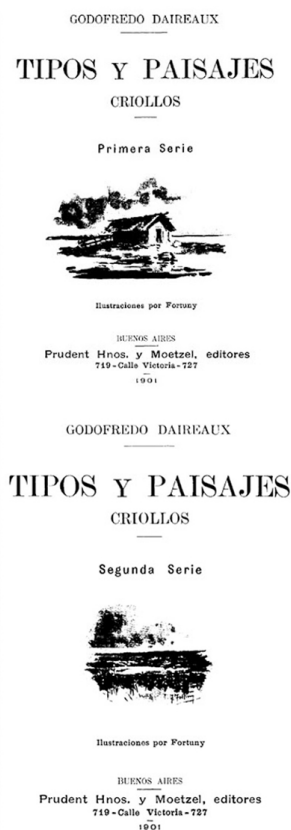
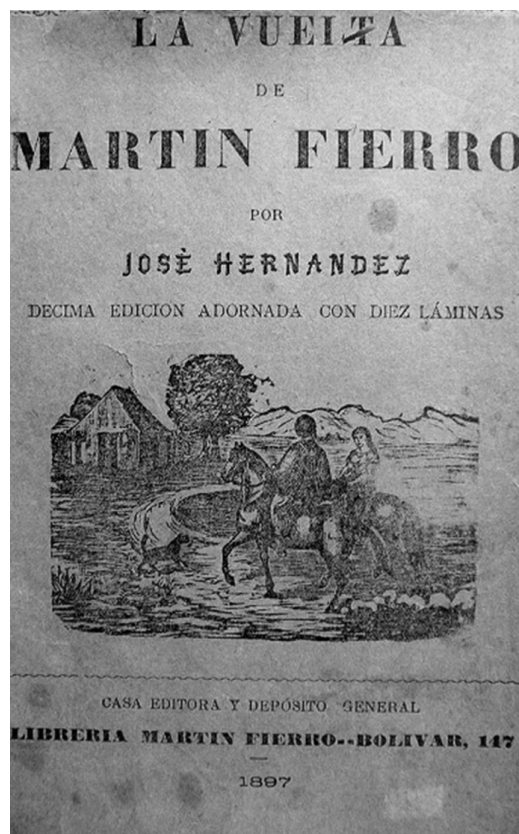
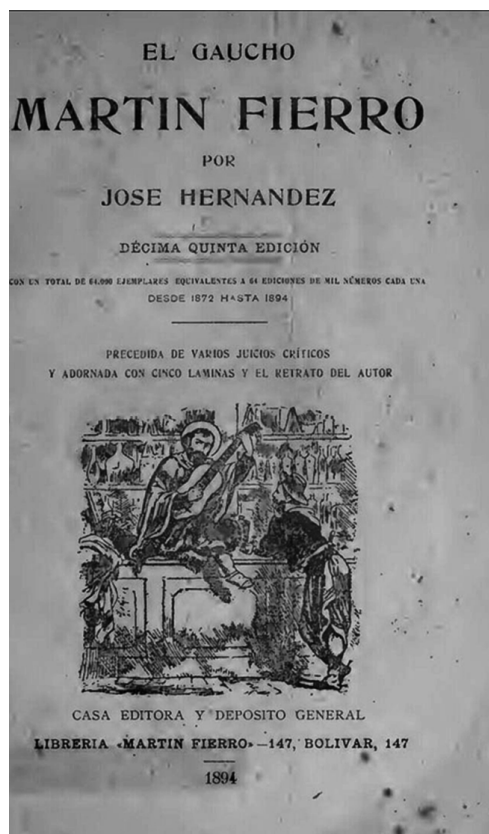


Figura 3.2. El paisaje ganadero en la literatura de fines del siglo XIX y principios del siglo XX.
Fuentes: Hernández (1894), Hernández (1897), Daireaux (1901).

la necesidad de definir las bases de la identidad nacional. En esta operación, la pampa reemplaza a la Argentina, de manera tal que se suprime la diversidad de situaciones y características particulares de cada territorio singular, en orden de producir una imagen homogénea de la región³¹. En este sentido, en el número de la revista *Caras y Caretas* del 9 de julio de 1916 se sintetiza esta simplificación bajo el título de “Cuadros campestres” (**Figura 3.1**):

Los tipos de la campaña argentina, varios y personales en cada región tienen, sin embargo, una unidad de tendencias que demarcan lo que podríamos clasificar de frontera espiritual en relación con el resto del continente. En la labor diaria, en las costumbres de la vida exterior, en las modalidades de cada temperamento, en las supersticiones y creencias, el alma criolla, sea en el desierto pampeano, sea en las cumbres, palpita bajo la tonalidad de un mismo ambiente de hidalguía y un poco de romanticismo. Los cuadros de esa existencia, tan variados, pero tal idénticos por su espíritu, carecen de encanto para quienes no han tenido jamás el placer de recorrer los campos³².

En este marco, el *Martín Fierro* de José Hernández se presenta como el texto que construye a la pampa como el paisaje más representativo de la Nación Argentina. Como relata la reconocida crítica literaria Josefina Ludmer en su estudio del género gauchesco, al que el *Martín Fierro* pertenece, es necesario

³¹ SILVESTRI, Graciela. *El lugar común. Una historia de las figuras de paisaje en el Río de la Plata...* Op. Cit.

³² Revista CARAS Y CARETAS. Año XIX (927). Buenos Aires, 09/07/1916. Cuadros Campestres.



Figura 3.3. Cuadros de Carlos Morel. Izquierda: "Peones Troperos". Derecha: "Una hora antes de partir". Fuente: Museo de Bellas Artes.

un cambio de sentido de la palabra *gaucho* (se pasa del gaucho delincuente y vago, al gaucho cantor y patriota) para que esto sea posible³³. También, es determinante que este personaje encarne simultáneamente a la cultura popular y a la elite tradicional para que se perpetúe en el imaginario colectivo. En este sentido, contribuye el rechazo que la aristocracia "criolla" tiene hacia las olas de "gringos" inmigrantes que llegan fines del siglo XIX y principios del XX, quienes representan al imaginario agrícola y al "progreso" que amenaza con disolver la tradición nacional³⁴. En esta línea, destacamos tanto a José Hernández como a Godofredo Daireaux, cuya mirada paisajística abre esta sección, como los autores que mejor representan la contradicción que lleva a identificar el moderno paisaje ganadero con una imagen de retraso (**Figura 3.2**). Ambos escritores poseen una producción literaria signada por la presencia del paisaje ganadero y utilizan, generalmente, la ficción en sus obras para revivir con nostalgia escenas costumbristas. Al mismo tiempo que cristalizan estas impresiones del paisaje, estos reconocidos personajes de la literatura realizan manuales dedicados a la práctica ganadera que tienen gran repercusión al ser publicados. José Hernández publica, en 1881, *Instrucción del Estanciero*³⁵, mientras que Godofredo Daireaux hace lo propio con la *La cría de ganado en la pampa*³⁶ en 1887.

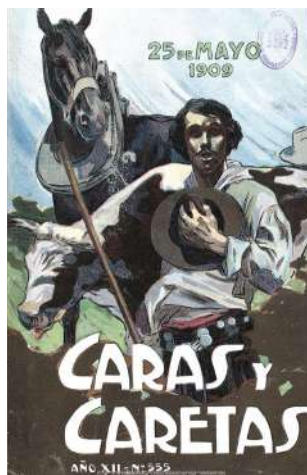
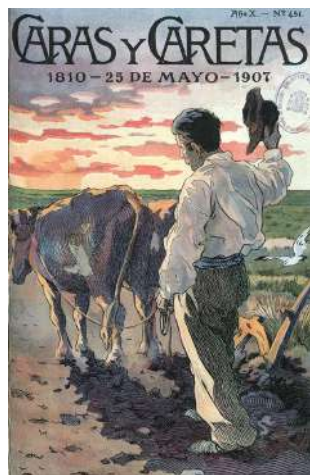
Más allá de la centralidad de la literatura, es importante resaltar que el paisaje ganadero tiene un lugar preponderante en la escasa iconografía argentina. Recién en el primer tercio del siglo XIX se destacan algunos viajeros artistas

³³ LUDMER, Josefina. *El género gauchesco. Un tratado sobre la patria*. Buenos Aires: Libros Perfil, 2000.

³⁴ ALTAMIRANO, Carlos y SARLO, Beatriz. *Ensayos argentinos: de Sarmiento a la vanguardia*. Buenos Aires: Ariel, 1997.

³⁵ Esta obra realiza una descripción de todos los aspectos que forman parte de una estancia en ese momento, lo cual permite identificar los avances tecnológicos de la industria. De la misma manera, expone el estado de la ganadería en cada provincia y cómo se relacionan comercialmente.

³⁶ En su tercera edición de 1908 cambia el título a "Cría del ganado en la Estancia Moderna". Debido a los rápidos avances de la industria ganadera este texto de Godofredo Daireaux tuvo que actualizarse en cada edición. En este se profundiza en las condiciones físicas de los terrenos donde se debe implantar la estancia, así como también, indica cómo distribuir espacialmente las edificaciones necesarias. Es notable el interés del autor en los principios de derecho rural, los cuales enuncia en el último capítulo desde una visión muy crítica.



que retratan el espacio rural argentino³⁷, y aparece el primer pintor argentino que representa el paisaje rural, Carlos Morel³⁸ (Figura 3.3). Si bien más tarde existen algunos casos particulares en los que artistas son contratados para acompañar a los viajeros³⁹, es en las primeras décadas del siglo XX cuando finalmente se produce una explosión del consumo de la imagen, fundamentalmente a través de las revistas y postales. Entre las primeras, tomamos como ejemplo el popular semanario *Caras y Caretas*, entre cuyos fundadores se encuentra también Daireaux, y que se edita entre 1898 y 1939. A partir de la revisión de sus famosas portadas⁴⁰, identificamos que, en los años previos a los centenarios patrios, tanto del 25 de mayo como del 9 de julio, se comienza a asociar estas fechas con la figura del gaucho. En muchas de las imágenes, este personaje está acompañado por el ganado y la pampa sin alambrar de fondo como el paisaje representativo de la Nación (Figura 3.4). Por otro lado, si bien en el número del centenario de 1916 estos no ocupan la portada, se dedican varios artículos a mostrar como “escenas campestres” o “costumbres criollas” prácticas ganaderas antiguas. También, en el número especial de Navidad de ese mismo año dedicado a “costumbres y tipos populares” se reiteran esas imágenes anacrónicas (Figura 3.5).

En el caso de las postales, si bien retrata una gran diversidad de lugares a lo largo y a lo ancho del país, no existen series postales dedicadas exclusivamente al paisaje pampeano. Como concluye Carlos Masotta en sus estudios iconográficos, este “solo se presentó, al igual que en la pintura, como telón de fondo de la escena gauchesca”⁴¹. Sin embargo, la numerosa cantidad de ediciones postales

Figura 3.4. Portadas de la revista CARAS Y CARETAS en los años previos los centenarios patrios. Fuentes: Revista CARAS Y CARETAS N° 451, 457, 555, 660 Y 770 (1907-1909-1911-1913).

³⁷ Emeric Essex Vidal, Carlos Enrique Pellegrini, Juan Mauricio Rugendas, Adolfo d’Hastrel, Raimundo Monvoisin, etc.

³⁸ WILLIAMS ALZAGA, Enrique. *La pampa en la novela argentina...* Op. Cit., p 75.

³⁹ Sobre esto profundizaremos en el próximo capítulo en relación a los viajes de Burmeister por el litoral rioplatense.

⁴⁰ La portada de esta revista suele ser un dibujo en colores que retrata un suceso político o social de la actualidad con un título y una estrofa rimada que hacen referencia al mismo con un humor satírico. ROGERS, Geraldine. *Caras y Caretas: Cultura, política y espectáculo en los inicios del siglo XX argentino*. La Plata: EDULP, 2008, p. 33. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.413/pm.413.pdf>

⁴¹ MASOTTA, Carlos. *Paisajes en las primeras postales fotográficas argentinas del s. XX*. Buenos



Figura 3.5. Número de Navidad dedicado a las “Costumbres y Tipos Populares” de la revista CARAS y CARETAS en el año del centenario del 9 de julio de 1816. Fuente: Revista CARAS y CARETAS N° 951(23/12/1916)

de temática gauchesca termina por imponer este paisaje como constitutivo de la esencia Nacional (**Figura 3.6**). El proceso a través del cual este fondo se independiza de la escena está vinculado, para Silvestri, con el hecho de que la relación entre pampa y gaucho se convirtiera en un lugar común⁴². De todas maneras, el hecho de que estas escenas sean ficticias, composiciones que reproducen un mundo pasado, es lo que consideramos más relevante de esta

Aires: La Marca, 2007, p. 13.

⁴² SILVESTRI, Graciela. *El lugar común. Una historia de las figuras de paisaje en el Río de la Plata...* Op. Cit.



Figura 3.6. Postales gauchescas. Fuente: Masotta (2007).

construcción de la imagen del paisaje ganadero. Tanto Silvestri⁴³ como Masotta⁴⁴ y Rama⁴⁵, desde disciplinas diversas, coinciden en que la construcción simbólica del gaucho como el representante de la nacionalidad ocurre en el momento mismo del ocaso real de este grupo social. Sin embargo, ninguno de estos autores repara en el hecho de que esta asociación fondo-figura supone que el paisaje ganadero sea identificado con el retraso tecnológico, aun en el momento en que tiene lugar su proceso de industrialización. Por lo que entendemos que estas construcciones imaginarias, tanto la literaria como la iconográfica, son las responsables de la invisibilización de este paisaje en el área de estudio de la tesis. En este espacio, como analizaremos a continuación, la complejidad del proceso de construcción territorial es hegemonizada por la presunta “progresista” colonización agrícola.

⁴³ SILVESTRI, Graciela. El imaginario paisajístico en el litoral y el sur argentinos. En: Marta BONAUDO (Dir.), *Liberalismo, Estado y orden burgués (1852-1880): Nueva Historia Argentina (Vol. 4)*. Buenos Aires: Sudamericana, 2014.

⁴⁴ MASOTTA, Carlos. *Gauchos en las primeras postales fotográficas argentinas del s. XX*. Buenos Aires: La Marca, 2011.

⁴⁵ RAMA, Ángel. *La ciudad letrada...* Op. Cit.

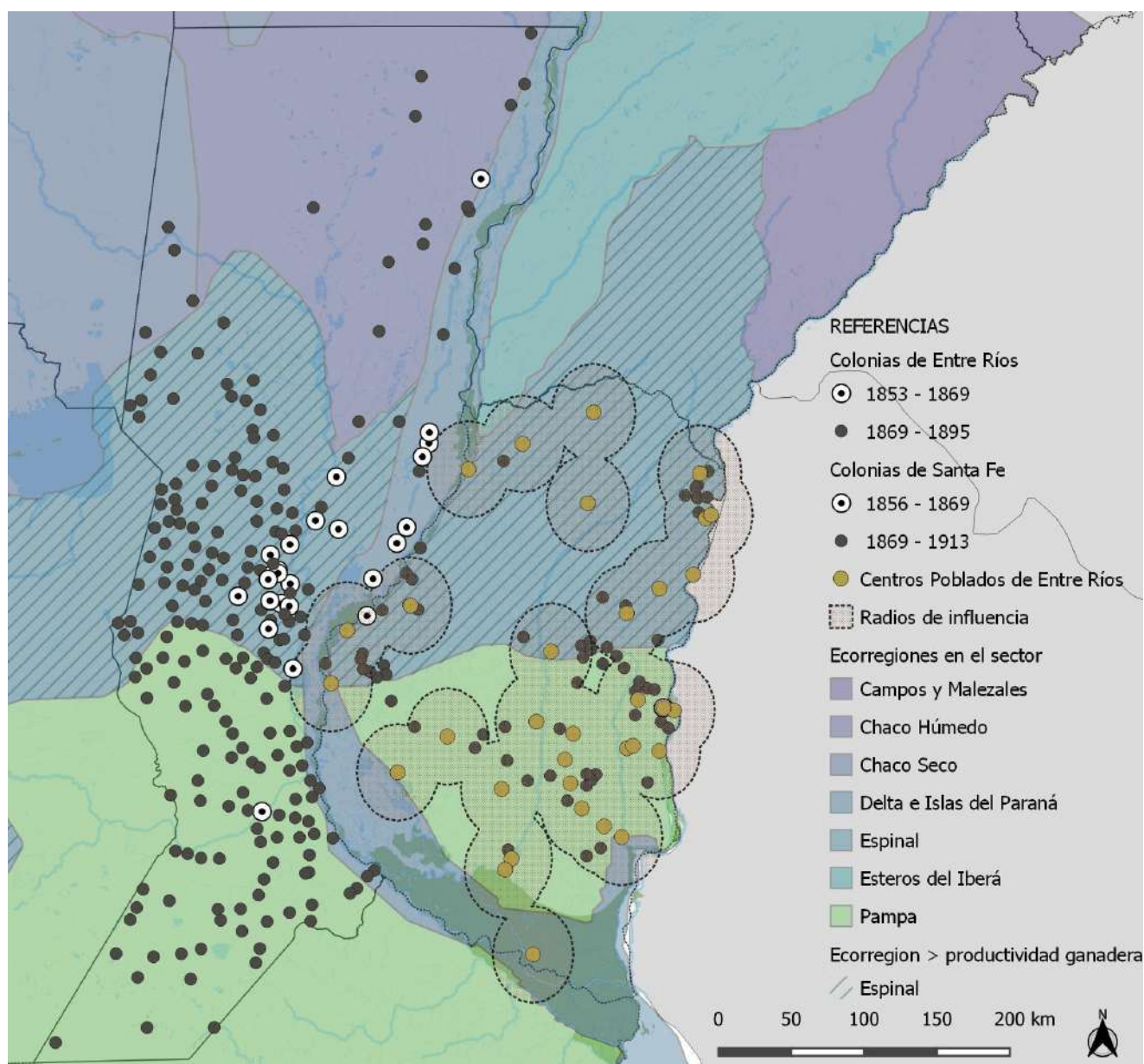


Figura 3.7. La colonización y su forma de ocupación.
Fuentes: Elaboración propia a partir de mapas del Instituto Geográfico Nacional (IGN) y de la Secretaría de Gobierno de Ambiente y Desarrollo Sustentable., (Djenderedjian, Bearzotti y Martirén, 2010).

3.2 Dos paisajes antagónicos para el litoral rioplatense

3.2.1 La Ganadería frente a la “Pampa Gringa”

Como mencionamos brevemente en el capítulo anterior, desde mediados del siglo XIX tiene lugar un importante proceso de fundación de colonias agrícolas en el litoral rioplatense, cuyo resultado es una radical transformación de los patrones de asentamiento, rural y urbano. Para Blanca Zeberio⁴⁶, se distinguen dos etapas en este proceso que responden a dos modalidades de colonización diferentes: la primera, entre 1850 y 1870, centralizada en el centro-norte de la provincia de Santa Fe, está caracterizada inicialmente por el tipo de colonización

⁴⁶ ZEBERIO, Blanca. Un mundo rural en cambio. En Marta BONAUDO (Dir.). *Nueva historia argentina. Tomo 4. Liberalismo, Estado y orden burgués*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1999, pp. 293-362.

“oficial”, en la que el Estado da tierras en concesión a empresarios o compañías colonizadoras, para luego fluctuar hacia la colonización “privada”. En Entre Ríos solo se desarrollan dos colonias oficiales en este período, ambas en tierras de Urquiza. El segundo período, que tiene lugar desde 1870, se localiza en la región sur y está dominado por la colonización “privada” en relación directa con el trazado del Ferrocarril Central Argentino. En el caso de Entre Ríos, la intervención del Estado sigue siendo fundamental para fomentar el asentamiento de población inmigrante. El pasaje de una colonización dirigida por el Estado a una colonización espontánea en manos exclusivamente de los empresarios significa también el pasaje de una agricultura intensiva a escala familiar conformada por pequeños propietarios a un sistema territorial de arrendatarios. Sin embargo, en estudios más recientes, como por ejemplo el de Julio Djenderedjian, se propone una periodización alternativa y específica para el litoral rioplatense⁴⁷, que relativiza el papel del Estado en la primera etapa de colonización y plantea que es precisamente desde 1870 que este comienza a planear y administrar colonias con el objetivo de compensar las fallas de la acción privada.

Si nos detenemos en la particular forma de ocupar el territorio rioplatense que tienen las colonias, podemos advertir que la misma no está vinculada directamente a la presencia de determinados componentes naturales, como podrían ser el relieve, los cursos de agua o la vegetación⁴⁸. En las primeras fases de colonización, estas ni siquiera se establecen, como analizamos más adelante, en los terrenos más aptos para la agricultura. De esto da cuenta el análisis espacial de la implantación de colonias en el tiempo en relación con las ecoregiones (**Figura 3.7**). A partir de este se advierte claramente que, hasta 1870, la mayoría de las colonias se encuentran en la fito-región espinal, cuyas características, que explicamos en el primer capítulo de esta tesis, responden a una mayor productividad ganadera. Por otro lado, se confirma una relación con los centros poblados existentes que en el caso de Entre Ríos persiste en el tiempo y termina por definir la modalidad de colonización de la provincia como “radial”⁴⁹. Como se puede observar en la **Figura 3.8** la colonización no

⁴⁷ Este autor plantea un análisis conjunto de las provincias de Entre Ríos y Santa Fe considerando que en ambas los procesos son paradigmáticos por razones opuestas. La primera como el caso que a pesar de tener aparentemente todo a favor fracasa y la segunda como la experiencia más exitosa. Con este enfoque, clasifica a las fases de colonización como: “estratégica y militar” (1850-6); “autocentrada” (1857-64); “de recorridos divergentes” (1865-71); “búsqueda de un nuevo equilibrio” (1872-79); “la gran expansión y el acceso al mercado mundial” (1880-8). DJENDEREDJIAN, Julio C. La colonización agrícola en Argentina, 1850-1900: problemas y desafíos de un complejo proceso de cambio productivo en Santa Fe y Entre Ríos. *América Latina en la Historia Económica*, 30, julio-diciembre de 2008, pp. 129-157.

⁴⁸ Para Martínez de San Vicente se pueden definir 3 sub-áreas regionales en el proceso de colonización de la provincia de Santa Fe: la región de Las Colonias; la región de la Costa a lo largo de los ríos San Javier y Colastiné; y la región Rosario. Solo en la segunda región se establecen en relación a los cursos de agua, pero no se piensa en la calidad de los suelos. MARTÍNEZ DE SAN VICENTE, Isabel. *La construcción del territorio de las colonias de la Central Argentine Land Company*. Tesis Doctoral en Urbanismo inédita. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Cataluña. España, 1994, pp. 80-100.

⁴⁹ DJENDEREDJIAN, Julio, BEARZOTTI, Sícora y MARTIRÉN, Juan L. *Historia del capitalismo agrario pampeano: Tomo 6. Expansión agrícola y colonización en la segunda mitad del siglo XIX. Vol II*. Buenos Aires: Teseo, 2010, pp. 653-654.

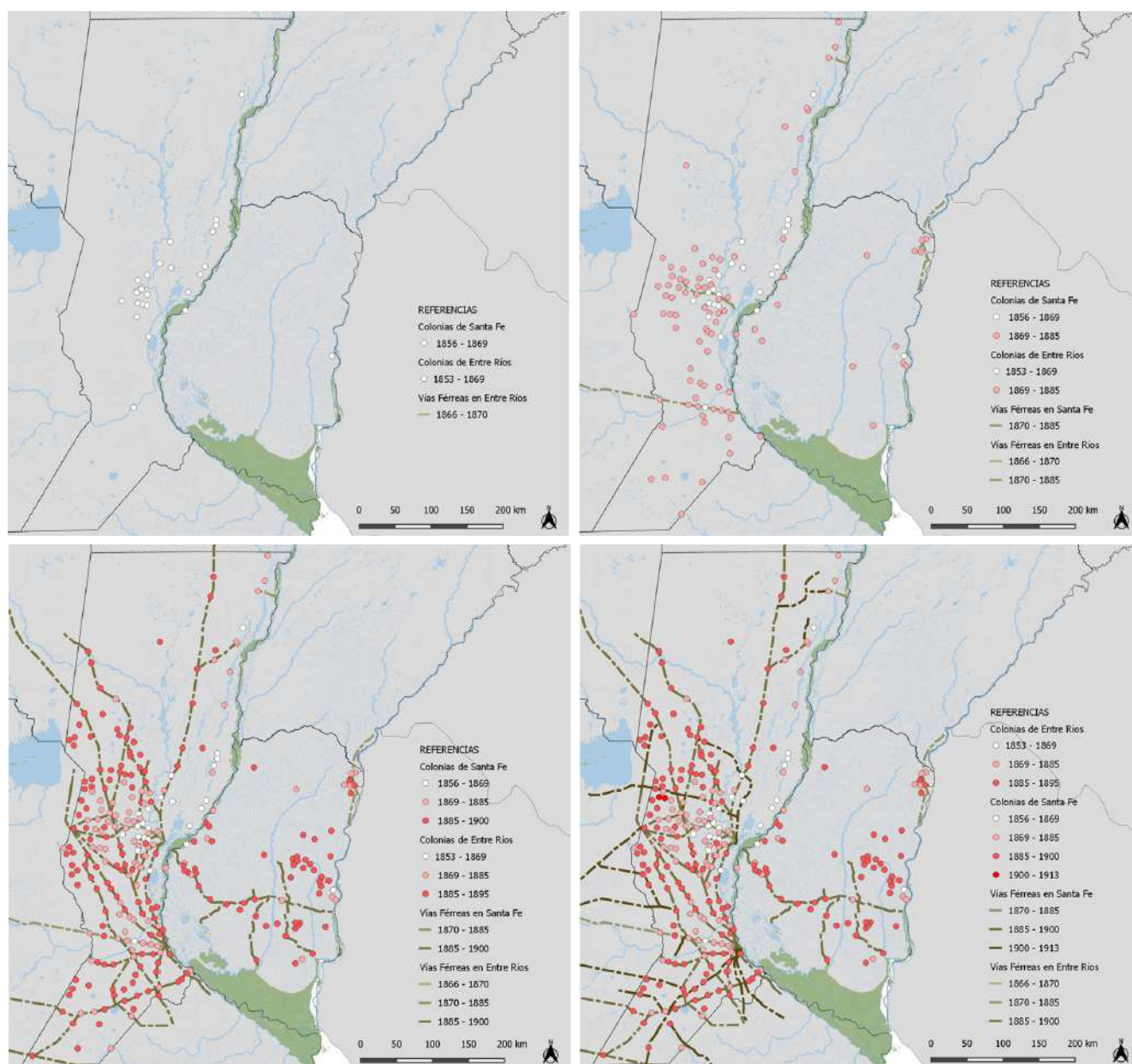


Figura 3.8. El proceso de colonización y sus vínculos con el sistema ferroviario.

Fuentes: Elaboración propia a partir de mapas del Instituto Geográfico Nacional (IGN) y de la Secretaría de Gobierno de Ambiente y Desarrollo Sustentable., (DJENDEREDJIAN, BEARZOTTI y MARTIRÉN, 2010) y mapas históricos de ambas provincias.

está asociada directamente con los trazados de las líneas férreas⁵⁰; de hecho, gran parte de estas aprovechan las colonias preexistentes para proyectar su recorrido. De todas formas, el estudio de la configuración espacial a través del tiempo nos confirma que los tendidos ferroviarios inciden directamente sobre la nueva organización, marginando o excluyendo ciertas áreas, y colocando otras en un rol protagónico, fundamentalmente, si tenemos en cuenta que desde la década de 1870 comienza a proliferar el tipo de cultivo especializado y extensivo que deja atrás el ideal de una colonia de agricultura intensiva y diversificada⁵¹.

⁵⁰ Gran parte de las colonias santafesinas surgen antes del arribo del ferrocarril, razón por la cual no puede adjudicarse a este la apertura agrícola de nuevos territorios. El fenómeno que se asocia a esta infraestructura es la puesta en producción de acotados terrenos siguiendo el recorrido de las líneas férreas aún no parceladas. Asimismo, se considera demasiado arriesgado planificar trazados en zonas completamente despobladas ya que no se puede garantizar cuales son los sitios adecuados para el desarrollo urbano. *Ibidem*, pp. 618-40.

⁵¹ Desde este momento se busca una mayor flexibilidad en el otorgamiento de superficies de mayor

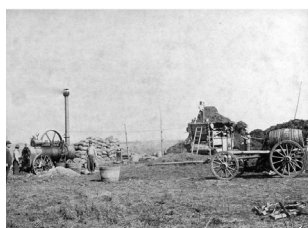
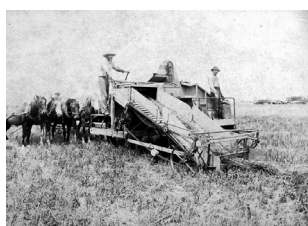


Figura 3.9. El paisaje agrícola a principios del siglo XX. Fuentes: Ministerio de Innovación y Cultura de la Provincia de Santa Fe (2013) y Banco de Imágenes Florian Paucke.

En este nuevo estado de situación, en el que la producción apunta al mercado internacional, la infraestructura ferroviaria permite conectar los lugares de la producción con los puertos de salida a los mercados internacionales.

El paisaje agrícola (**Figura 3.9**), bajo esas condiciones, no se manifiesta como una construcción gradual, realizada por sucesivas generaciones de agricultores, sino como la materialización de una precisa modalidad organizativa de la producción. Es así que la colonización agrícola adquiere, en el breve lapso de dos décadas (1870-90), una escala tal que da como resultado una nueva forma del territorio, fundamentalmente en la provincia de Santa Fe, que puede sintetizarse a partir de los elementos formales que definen su construcción. Estas nuevas unidades de propiedad conforman una trama cuadrangular de pequeñas parcelas que oscilan entre las 33 y 42 hectáreas, conformando tanto patrones rectangulares como cuadrados. En el centro de esta unidad territorial se prevé una superficie destinada a la planta urbana donde el Estado y la empresa colonizadora se hacen cargo de manera conjunta de la construcción de edificios públicos tales como escuela, casa municipal, iglesia, entre otros. Cuando las concesiones comienzan a aumentar de tamaño por el mencionado cambio en el tipo de producción agrícola, se adopta una cuadrícula de cuatro lotes separados por caminos rurales, otorgándole la posibilidad al colono que adquiere una parcela de reservar las lindantes para poder expandir su unidad de producción en un futuro próximo⁵². La singularidad de esta forma de subdivisión del suelo reside en que no tiene una disposición regular y continua en el territorio, pero sí una vinculación estructural en relación a la planta urbana de cada colonia. Esto no se debe a la presencia de accidentes geográficos, sino que responde a la

tamaño que respondan a estos nuevos modos de producción. En este sentido, se registra que del total de colonias con más de 10 mil ha que pudimos contabilizar, arriba del 75% se fundan después de 1870. En Entre Ríos, si bien estas colonias de mayor extensión representan un pequeño porcentaje del total, se establecen su totalidad desde ese momento bisagra en los métodos de producción agrícola. DJENDEREDJIAN, Julio. La colonización agrícola en Argentina, 1850-1900: problemas y desafíos de un complejo proceso de cambio productivo en Santa Fe y Entre Ríos...Op. Cit.

⁵² DJENDEREDJIAN, Julio, BEARZOTTI, Sícora y MARTIRÉN, Juan L. *Historia del capitalismo agrario pampeano: Tomo 6. Expansión agrícola y colonización en la segunda mitad del siglo XIX*. Vol II. Buenos Aires: Teseo, 2010, p. 879.

preexistencia del patrón de subdivisión del suelo de las estancias ganaderas⁵³.

Como advierte Ezequiel Gallo en su investigación sobre “La pampa Gringa”⁵⁴, durante las décadas de 1860 y 1870, varios estudios sostienen que las regiones más aptas para la agricultura están ubicadas al norte de la ciudad de Santa Fe. Entre estos se encuentran el especialista alemán Burmeister, Latham⁵⁵, Urbano de Iriondo⁵⁶ y el gobernador José María Zuviría. El primero va más allá en su diagnóstico del área pampeana en general:

Creemos que dijimos en esta descripción todo lo que es esencial e importante saber de estas vastas llanuras, a las que la República Argentina debe los rasgos más característicos de su naturaleza. *La cría de ganados es el principal objetivo a perseguir en este país, y lo será todavía mucho tiempo debido a la naturaleza del suelo.* Las superficies que la agricultura transformará y que la reforestación cubrirá de vegetación siempre serán de pequeña extensión.⁵⁷

El mismo año en que Germán Burmeister publica esta visión de la cualidad productiva pampeana, Ricardo Napp refuta estos argumentos al mencionar la fertilidad del suelo argentino y su aptitud para la labranza, destacando las más de treinta colonias agrícolas que para 1876 se ubican en la pampa⁵⁸. Si bien numerosos científicos afirman como Napp que el estudio de Burmeister es erróneo, tanto en el país como en el extranjero, prevalece durante mucho tiempo la opinión de este último⁵⁹. Tal es así que, todavía en 1883, Estanislao Zeballos afirma que Santa Fe “es una tierra de promisión para la labranza, sobre todo al norte, entre los ríos San Javier y Salado, donde la fecundidad excede a la del

⁵³ MARTÍNEZ DE SAN VICENTE, Isabel. *La construcción del territorio de las colonias de la Central Argentine Land Company*. Tesis Doctoral en Urbanismo inédita. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Cataluña. España, 1994, p. 103.

⁵⁴ GALLO, Ezequiel. *La Pampa Gringa. La colonización agrícola en Santa Fe (1870-1895)* ...Op. Cit, pp. 20-21.

⁵⁵ Menciona que las colonias santafecinas se ubican en las tierras más ricas posibles que existen en las orillas del río Paraná. LATHAM, Wilfrid. *The River Plate*. London: Longmans, Green, and Co., 1868, p. 338.

⁵⁶ Este historiador, antes político santafecino, destaca a la región al norte de la ciudad de Santa Fe como la más importante, “allí es donde el creador se ostenta magnífico y bello en la naturaleza por las inapreciables riquezas que ha desparramado (...) una serie interminable de campos amenos de riquísimos y variados pastos”. URBANO DE IRIONDO, José. *Apuntes para la historia de la Provincia de Santa Fe*. Santa Fe: El Eco del Pueblo, 1876, p. 153.

⁵⁷ BURMEISTER, Hermann. *Description physique de la République Argentine, d'après des observations personnelles et étrangères. Tome I*. París: F. Savy, 1876, p.170.

⁵⁸ En otro apartado de su trabajo el autor menciona directamente al afamado Dr. Burmeister y rechaza la idea de que donde no existen bosques es porque el suelo es demasiado estéril y por lo tanto no es apto para los cultivos. NAPP, Ricardo. *La República Argentina, Obra escrita en alemán por Ricardo Napp con la ayuda de varios colaboradores y por encargo del Comité Central Argentino para la Exposición de Filadelfia (con varios mapas)*. Buenos Aires: Sociedad Anónima, 1876, p. 4, 288.

⁵⁹ Artículo publicado en “La Nación” del 7 de febrero de 1906. La primera colonia agrícola en la república argentina. Discurso pronunciado en la Fiesta de la Agricultura. En FRERS, Emilio. *Cuestiones Agrarias. Vol. II*. Buenos Aires: Gadola, 1918, pp. 169-179.

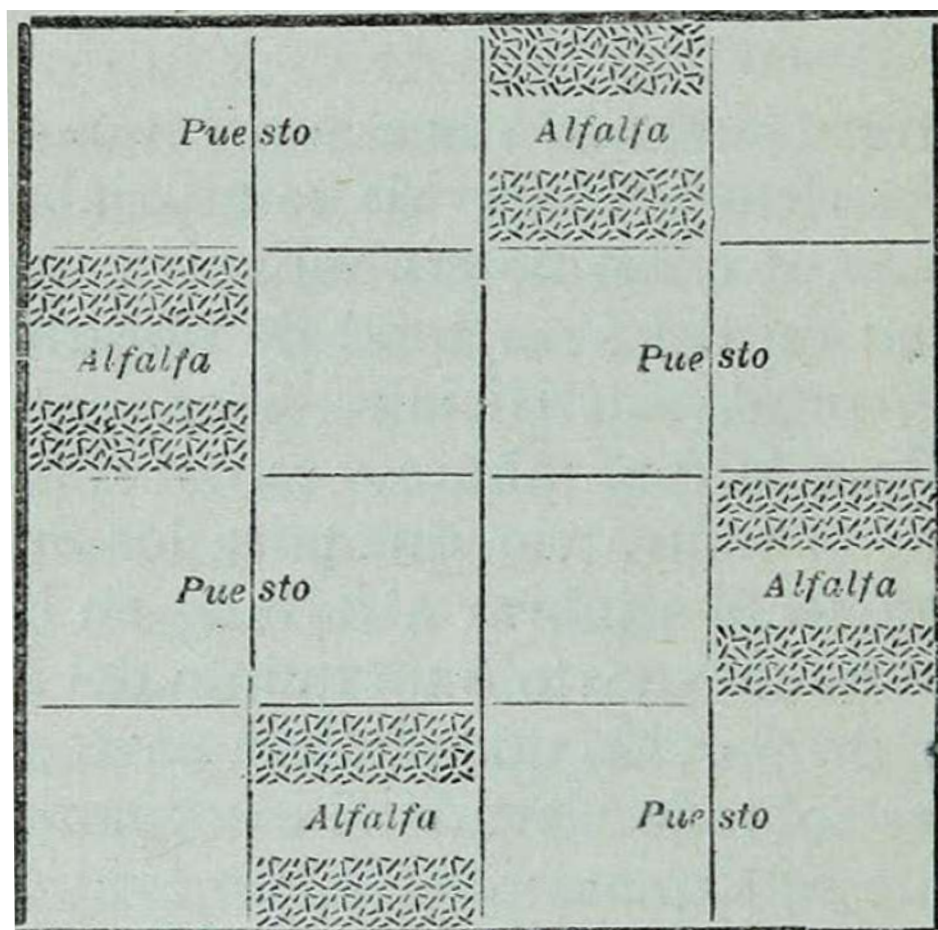


Figura 3.10. Esquema combinación ganadería y labranza en una Suerte de Estancia. Fuente: Frers (1918).

valle y delta del Nilo⁶⁰.

Más allá de las diversas teorías en relación a los terrenos más aptos para la colonización agrícola, nos interesa asimismo analizar las relaciones entre esta nueva forma de ocupación del suelo y el desarrollo de la ganadería. Siguiendo a Djenderedjian, después de los primeros ensayos de colonización, en estos emprendimientos se incorpora la ganadería como una alternativa productiva y una estrategia para diversificar riesgos. Si bien esto puede leerse como un retraso en el desarrollo de una agricultura a gran escala, en realidad es parte del proceso que permite su crecimiento⁶¹. En este sentido, el periodista William Perkins señala que en colonia Esperanza, la primera colonia agrícola de la provincia de Santa Fe, el terreno común destinado a pastoreo no alcanza. Ante esta situación, los colonos pastorean su ganado en terrenos públicos que rodean la colonia. Más tarde la colonia San Carlos resuelve esta situación dejando una parcela vacante para pastoreo, por un lapso de cinco años, al lado de cada concesión ocupada por una familia⁶². De todas formas, estas estrategias no solucionan la problemática y

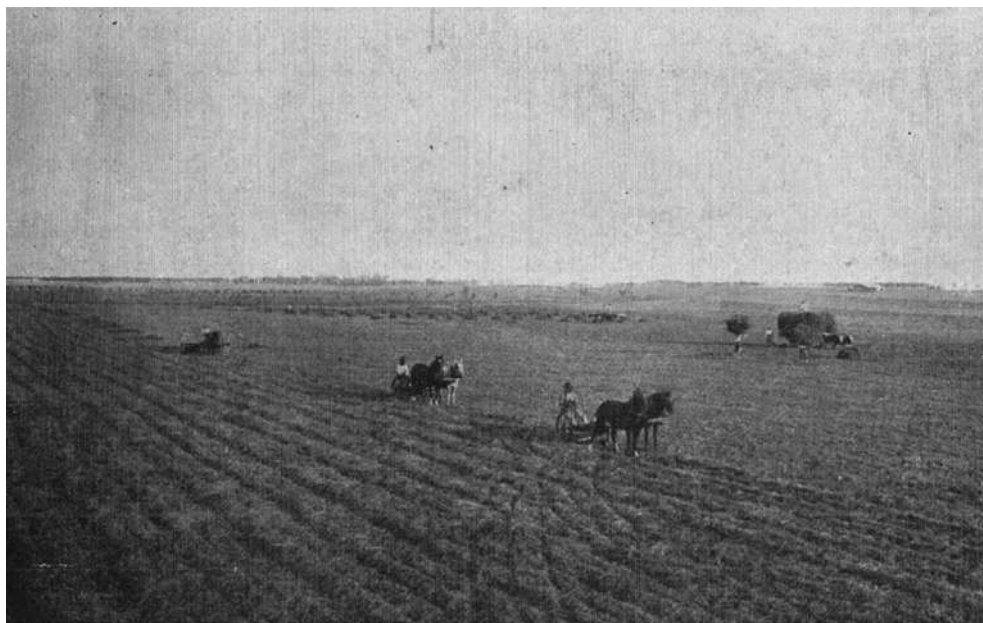
⁶⁰ ZEBALLOS, Estanislao. *Descripción amena de la República Argentina. La región del trigo*. Tomo II. París: Jacobo Peuser, 1883, p. 282.

⁶¹ DJENDEREDJIAN, Julio. *La colonización agrícola en Argentina, 1850-1900: problemas y desafíos de un complejo proceso de cambio productivo en Santa Fe y Entre Ríos...* Op. Cit., p 140.

⁶² PERKINS, William. *The colonies of Santa Fe. Their origin, progress and present condition, with*



Figura 3.11. El cultivo de alfalfa. Fuentes: Guidotti Villafañe (1916) y Banco de Imágenes Florian Paucke.



comienzan a multiplicarse los conflictos entre colonos y hacendados vecinos en un territorio que continúa siendo fundamentalmente ganadero⁶³.

Como explicamos en el capítulo anterior, la modernización de la ganadería depende del desarrollo de la agricultura en relación a la necesidad de “una planta vivaz, de vegetación constante y rápida, capaz de resistir a todas las contingencias meteorológicas (...) capaz por lo mismo de suministrar al ganado un alimento igualmente sano y nutritivo en todo tiempo”⁶⁴. La que cumple con todos estos requisitos y se presenta como la planta forrajera más resistente es la alfalfa. De todas formas, los prados artificiales no reemplazan a los campos de pastoreo, y comienza a desarrollarse una combinación de la ganadería con la labranza, en un régimen mixto. Según este método, alcanza con sembrar 1/4 o 1/5 de la superficie total del campo dividido en potreros para un régimen adecuado de pastoreo. Para esta relación se toma como base de análisis una antigua suerte de estancia de 3/4 de legua cuadrada (2025,75 ha) dividida en 16 potreros de 75 cuadradas (126 ha) que pueden ser atendidos por cuatro puestos con noria o jaguel (**Figura 3.10**)⁶⁵. En el caso de Santa Fe, en un principio, al establecerse las mencionadas áreas de pastoreo alrededor de las colonias no existe la preocupación de cultivar forrajeras⁶⁶. De todas formas, ya a inicios de

general observations on emigration to the Argentine Republic. Rosario: Ferrocarril, 1864, pp. 13-55.

⁶³ El inspector de colonias plantea que, aunque existen leyes que establecen que los estancieros deben retirar sus haciendas a una distancia de una legua del límite de la colonia y sus penalizaciones, estas no se cumplen. COELHO, Guillermo. *Memoria presentada al exmo. Gobierno de la provincia de Santa Fe*. Buenos Aires: La Union Argentina, 1875.

⁶⁴ Artículo publicado en “La Prensa” de 5 y 8 de junio de 1887. Reforma Ganadera. Prados artificiales de alfalfa. En FRERS, Emilio. *Cuestiones Agrarias. Vol. II*. Buenos Aires: Gadola, 1918, p. 13.

⁶⁵ Ibidem, pp. 25-26; Sobre esto mismo avanza más tarde Daireaux al señalar que todo alfalar debe ser dividido en varios potreros entre los cuales se debe establecer una rotación fija entre cultivo y pastoreo, explicando los métodos más eficaces. DAIREAUX, Godofredo. *La cría del ganado en la estancia moderna...* Op. Cit., pp. 50-59.

⁶⁶ ENSINCK, Oscar L. *La ganadería en la provincia de Santa Fe durante el siglo XIX...* Op. Cit.

la década de 1870, el inspector de las colonias argentinas Guillermo Wilcken es uno de los primeros en promover este cultivo en estas unidades territoriales, señalando sus ventajas⁶⁷. El cultivo a gran escala de esta forrajera (**Figura 3.11**) se inicia precisamente con el mejoramiento de las especies ganaderas en las últimas décadas del siglo XIX⁶⁸. A pesar de esta retroalimentación entre la agricultura y la ganadería, en el litoral rioplatense es tan potente la calificación de “región del trigo”, como la denomina Estanislao Zeballos en 1883, que el imaginario colectivo borra la presencia de la actividad ganadera en el sector después de consolidada la colonización agrícola.

3.2.2 Un paisaje foráneo para la Pampa. La utopía agrícola norteamericana

¿Es posible trasplantar un paisaje territorial? Con el objetivo de intentar responder esta pregunta tomamos como caso de estudio la experiencia de la conquista del oeste norteamericano, ya que la misma se intenta emular en la Pampa argentina. En lo que respecta a forma de ocupación del suelo, este modelo territorial se replica con mayor claridad en el territorio ocupado luego de la mal llamada “Conquista del Desierto”, más allá de la provincia de Buenos Aires. Sin embargo, la dimensión simbólica del proyecto, y el hecho de que sea una utopía agrícola la que lo comanda, tienen más puntos de convergencia con el proyecto de paisaje que está detrás de la colonización agrícola del litoral rioplatense.

La transformación de la naturaleza en el paisaje proyectado que simboliza a la Nación norteamericana se basa, desde un primer momento, en una clara negación discursiva e iconográfica de la preexistencia de comunidades indígenas. Como explica el historiador estadounidense Frederick J. Turner⁶⁹, todos los avances de la frontera implican guerras con los indios, que en algunos sectores, son precedidas por un intenso intercambio comercial. Las primeras ocupaciones del espacio por el “hombre blanco” (como lo llama el autor) también tienen lugar en los claros indios, siguiendo sus pistas. La construcción de esta idea de “naturaleza prístina” está asimismo asociada a la noción de *Wilderness*, que como destaca el historiador ambiental William Cronon⁷⁰, a fines del siglo

⁶⁷ WILCKEN, Guillermo. Las colonias. Informe sobre el estado actual de las colonias agrícolas de la República Argentina presentado a la Comisión Central de Inmigración. Buenos Aires: La Sociedad Anónima, 1873, p. 280.

⁶⁸ En Entre Ríos el avance es tal que se afirma que “la mayor parte de los principales y más importantes establecimientos no son hoy puramente pastoriles; a la par que ganaderos son agrícolas; es ya un axioma admitido por todos: que sembrar vastas extensiones de alfalfa, maíz, trigo, avena o centeno, es el mejor medio de mejorar los pastos naturales (...) y que las faenas agrícolas lejos de dificultar, facilitan los trabajos pastoriles”. COMISIÓN NOMBRADA POR EL GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE ENTRE RÍOS CON MOTIVO DE LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO. *La provincia de Entre Ríos. Obra descriptiva...* Op. Cit., pp. 462-3.

⁶⁹ TURNER, Frederick J. El significado de la frontera en la historia americana. *Secuencia* (7), 1987, pp. 187-207.

⁷⁰ CRONON, William. The Trouble with Wilderness, or, Getting Back to the Wrong Nature. En William CRONON (Ed), *Uncommon Ground: Rethinking the Human Place in Nature*. New York: W.W: Norton, 1995, pp. 69-90.

XVIII está ligada a cualidades negativas como lo salvaje, desolado y estéril. Esta primera acepción se va modificando a partir de una decidida voluntad de transformar el territorio a partir de la Constitución de 1776. Más tarde, en 1785, este deseo se concreta con la elaboración de un sistema de conquista del Oeste denominado *Land Ordinance*, obra de Thomas Jefferson. El proyecto, que se presume meramente científico, incorpora tanto una dimensión física como una simbólica, ambas con el principal objetivo de construir una identidad propia que distancie a esta nueva Nación de la herencia europea.

La primera de estas dimensiones tiene un impacto material cuyas huellas persisten aún hoy en algunas regiones del territorio norteamericano. La grilla es la forma que adquiere este sistema de división de la tierra cuyo parcelamiento en cuadrados de 6x6 millas "*Township*", se subdivide a su vez en 36 "*Section*" de una milla cuadrada. De cada una de estas secciones, el Estado se reserva cuatro lotes para su posterior venta y uno para mantener las escuelas públicas. Posteriormente, esta ley es modificada en sucesivas oportunidades (*Land Act* en 1796, *Pre-emption Law* de 1841 y el *Homestead Act* en 1860), siempre con la idea de facilitar el acceso a la tierra a los colonos. Mediante este mecanismo, se aumenta la producción agrícola, se acumula capital y se consolida un mercado nacional para los productos industriales⁷¹. Una de las particularidades de este modelo físico es la simplificación técnica que supone la forma de dividir el territorio en una cuadrícula regular, tomando como referencia a los meridianos y sus perpendiculares. Esto significa menores costos y evita los posibles conflictos de superposición de límites. Sin embargo, como sostiene André Corboz⁷², esta concepción del territorio como una extensión homogénea, sin centros y reproducible al infinito como si fuera una metáfora del espacio absoluto de Newton, ignora la topografía, la hidrografía, la diversidad climática y la naturaleza del suelo. Estas abstracciones tienen como consecuencias que en la práctica sea necesario, por un lado, hacer correcciones en el trazado de la grilla debido a la condición esférica de la superficie terrestre, y por el otro, transformar sustancialmente el paisaje.

En segundo lugar, nos referimos a la dimensión simbólica de este proyecto de paisaje, que es posible evidenciar incluso en su forma física. La trama reticulada se reproduce en todas las escalas como la manifestación de una voluntad de democratización del espacio. La población se distribuye de forma regular en toda su extensión, con un acceso a la educación uniforme, de la misma manera que lo es el sistema de caminos que conecta a todos los ciudadanos con un centro cívico. Asimismo, las dimensiones de esta cuadrícula responden a una idea de Nación agraria, basada en una sociedad de pequeños campesinos independientes y propietarios. Sin embargo, tamaña transformación solo es

⁷¹ MARTÍNEZ DE SAN VICENTE, Isabel. *La construcción del territorio de las colonias de la Central Argentine Land Company*. Tesis Doctoral en Urbanismo inédita. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Cataluña. España, 1994, pp. 59-63.

⁷² CORBOZ, André. La dimension utopique de la grille territoriale américaine. *JSSAC / JSÉAC*, 28 (3-4), 2003, pp. 63-68.

posible a partir de un cambio en la manera en que los norteamericanos se vinculan con la naturaleza y en la idea que de esta tienen. En este sentido, el movimiento trascendentalista tiene un rol fundamental, ya que decreta que la naturaleza es la principal fuente de moralidad, identificándola con Dios. Esto implica que conocer la naturaleza es una forma de conocerse a uno mismo, lo que afianza el pensamiento individualista implícito en el proyecto territorial.

Uno de los principales referentes de esta corriente, Henry Thoreau⁷³, exalta la relación espiritual entre el ser humano y la naturaleza, como así también, establece una comparación entre la mirada a Europa como un retroceso, y el avance hacia el Oeste como el camino al futuro. Tal es así, que identifica al Oeste con lo que él denomina “*the wild*”. De esta manera, la sensibilidad estética que otrora le diera a la idea de *Wilderness* una connotación negativa, comienza a transformarse en las últimas décadas del siglo XIX. Como destaca Cronon⁷⁴, esta “remake” del *Wilderness* es posible a partir de esta construcción de la idea de frontera, asociada a la categoría de lo sublime. La misma, ahora identificada con experiencias placenteras, pero que siguen vinculadas a lo sobrenatural y sagrado⁷⁵. En definitiva, la complejidad física y simbólica inherente a este proyecto de paisaje hace que se concrete como la primera utopía materializada que, en palabras de Corboz⁷⁶, representa tanto al ideal anti urbano de la época como al individualismo actual.

Desde la creación de la Constitución Nacional Argentina en 1853, la colonización agrícola comienza a aparecer en el discurso político e intelectual como el proyecto de país deseado. Entre estos, es el de Domingo F. Sarmiento el que encuentra en Estados Unidos un modelo a imitar. En su crónica “Hacia el Oeste”, relata un viaje en tren en este país, donde se encuentra en misión diplomática como ministro plenipotenciario de la Argentina. Entre las innumerables valoraciones que hace del mismo, se refiere a la organización física, resaltando que “en el aparente desorden de esta precipitada colonización, de este atacar el bosque y suplantarlo con maíz, casas y planteles de villas y ciudades, hay sin embargo método, sistema, ley”⁷⁷. Según Martínez de San Vicente⁷⁸, el proyecto de Jefferson presenta cualidades que lo posicionan como el ejemplo a seguir. Entre estas destaca que es un sistema de colonización que combina ideas liberales

⁷³ THOREAU, Henry. D. *Excursions*. Boston: Ticknor and Fields, 1863, pp. 161-214.

⁷⁴ CRONON, William. *The Trouble with Wilderness, or, Getting Back to the Wrong Nature...* Op. Cit.

⁷⁵ De esta forma los colonos, ya influenciados por la ética puritana, encuentran la tierra prometida en el *wilderness* del oeste que a través de la mirada del sublime romántico se presenta como un lugar capaz de reemplazar la inmoralidad y vicios propios de la vida urbana. BERRIZBEITÍA, Anita, HECHT, Romy y MUÑOZ, Arancha. La idea del paisaje en USA: De Naturaleza a Ciudad. En: Joan F. MATEU BELLÉS y Manuel NIETO SALVATIERRA (Eds.). *Retorno al paisaje. El saber filosófico, cultural y científico del paisaje en España*. Valencia : Evren, 2008, pp. 243-281.

⁷⁶ CORBOZ, André. La dimension utopique de la grille territoriale américaine...Op. Cit.

⁷⁷ SARMIENTO, Domingo F. *Obras de D. F. Sarmiento. Tomo XXIX: Ambas Américas*. Buenos Aires: Mariano Moreno, 1899, p. 184.

⁷⁸ MARTÍNEZ DE SAN VICENTE, Isabel. *La construcción del territorio de las colonias de la Central Argentine Land Company...* Op. Cit., pp. 58-59.

y democráticas, y que se lleva adelante en un medio con características físicas y climáticas equivalentes. En 1876, tomando el proyecto norteamericano como principal referente, se sanciona la Ley de Inmigración y Colonización n° 817, más conocida como Ley Avellaneda, en alusión al presidente en cuyo mandato se aprueba. La misma establece un sistema de división del territorio en secciones cuadradas de 20 km, divididas en 400 lotes de 100 ha, de las cuales 4 se reservan para pueblo y 76 para su ejido. El poblado se ubica en el centro de la sección y su organización responde al modelo urbano indiano. Asimismo, la ley prevé formas de colonización que van desde la entera gestión estatal a la iniciativa individual.

La repercusión del proyecto norteamericano en nuestro medio tiene múltiples aristas. En principio, podemos vincularla con necesidades y problemáticas similares. En Norteamérica, la urgencia económica tiene que ver con el financiamiento de la guerra de la independencia contra Gran Bretaña, mientras que en Argentina la tierra se convierte primero en garantía de la deuda pública y luego en recurso para llevar adelante sucesivas guerras y avances de frontera⁷⁹. La estrategia común de utilizar la tierra como fuente de financiamiento es posible debido a que ambos países, recientemente independizados, incorporan grandes superficies territoriales. De la misma manera, estas vastas dimensiones influyen en la necesidad de un sistema práctico y regular. Asimismo, la figura del agrimensor es preponderante en ambos casos, tal es así que varios de los firmantes de la declaración de la independencia de Estados Unidos tienen esa profesión. En el contexto argentino, existe un gran número de agrimensores de oficio, formados en la práctica, para quienes la adopción de proyecciones octogonales simplifica la mensura⁸⁰. En lo que respecta a las ideas de paisaje que están detrás de estos proyectos, anteriormente relatamos cómo en Norteamérica, es la idea de *wilderness* asociada a la categoría estética de lo sublime la que subyace. En Argentina, la fórmula civilización y barbarie, difundida también por Sarmiento, identifica como desierto a los territorios no colonizados. La categoría de lo sublime se vincula a lo monótono, infinito y terrorífico, y sólo puede ser revertida con la construcción de un paisaje civilizado, a través de la estética pintoresca. Asimismo, en ambos casos, la figura del indio es borrada del territorio a conquistar.

En este sentido, entendemos que el poder de los imaginarios culturales de ambos pueblos es determinante en la inviabilidad de esta empresa. La potencia del mito individual del pionero en Estados Unidos reside en su figura de “conquistador y colonizador de tierras de indios que ha originado toda la filosofía de la «frontera» y a cuyos prototipos (el cowboy) se consagraron millares y millares de folletos populares en el XIX”⁸¹, a diferencia de la figura del gaucho, que, como dijimos

⁷⁹ YULN, Melina. El territorio cuadrículado. La adaptación de un modelo territorial estadounidense, 1850-1890. *Nuevo Mundo. Mundos Nuevos*, diciembre 2012. Disponible en: <http://nuevomundo.revues.org/64653>

⁸⁰ SILVESTRI, Graciela. *El lugar común. Una historia de las figuras de paisaje en el Río de la Plata...* Op. Cit.

⁸¹ RAMA, Ángel. *La ciudad letrada...* Op. Cit., p. 64.

anteriormente, condensa por mucho tiempo los males de la patria. En definitiva, el pionero representa la suma de voluntades individuales en la construcción de la nación, en sus antípodas se encuentra el gaucho, solitario y sin hogar. De la misma manera, podemos afirmar que el hecho de que en Argentina la iconografía tenga un lugar secundario frente a la extensa construcción literaria incide en la inexistencia de movimientos estéticos concretos que produzcan una imagen acabada del paisaje agrícola argentino. Esta realidad contrasta con el caso norteamericano cuyo movimiento trascendentalista está vinculado a artistas paisajistas como los de la *Hudson River School* que se ocupan de la construcción simbólica de este paisaje.

3.2.3 El proyecto territorial ganadero

En la misma época que se está presentado al paisaje ganadero sin industrializar como el símbolo nacional, surge una propuesta moderna de reestructuración de las dinámicas territoriales de esta actividad. El planteo que hace el Ministerio de Agricultura en 1914 se basa en la apreciación de la industria de los mataderos frigoríficos regionales como una actividad fundamental para el país. La lógica de construcción de un sistema de frigoríficos regionales radica en sacrificar los animales en los centros de cría que reúnan las condiciones para dicha actividad, con el objetivo de evitar las pérdidas de peso y enfermedades del ganado que se dan en los acarreos y transportes de ganado en pie a través del ferrocarril. Otro de los propósitos es eludir los gastos de construcción y administración de mataderos para el abasto local en todos los municipios⁸². Una de las razones por las que se piensa esta reestructuración de la industria es porque en ese momento se está transformando el esquema de consumo de carne: comienza un vertiginoso crecimiento el consumo interno y disminuye la faena para la exportación⁸³. Por otro lado, este proyecto se inserta en el debate acerca de la industria de la carne que explicamos en el capítulo anterior y que se puede sintetizar en dos posturas: la libre empresa o la nacionalización. Es así que, en 1912, se presenta ante la Cámara de Diputados un proyecto de expropiación de frigoríficos y constitución de una red de frigoríficos oficiales que, a pesar de no prosperar, es el fiel reflejo de las ideas que circulan en ese momento⁸⁴.

Volviendo al proyecto territorial del Ministerio de Agricultura es importante destacar el rol que tiene el litoral rioplatense en la propuesta. En 1913 el secretario del Tercer Comité Argentino del Frío, Pedro Bergés, declara en una comunicación en el 3° Congreso Internacional de Refrigeración que:

⁸² GUIDOTTI VILLAFañE, Eduardo (Dir). *La provincia de Santa Fe en el Primer Centenario de la Independencia Argentina. 1816-9 de julio-1916...* Op. Cit., p.426.

⁸³ Entre 1912 y 1914 el consumo promedio anual de vacunos es de 1.800.000 para consumo interno y 1.300.000 para exportación. Esta diferencia continúa en aumento y en la década de 1930 el crecimiento del consumo interno es de un 110% con respecto al 39% del destinado a exportación. RUANO FOURNIER Agustín. *Estudio económico de la producción de las carnes del Río de la Plata*. Montevideo: Peña y Cía., 1936, p. 227.

⁸⁴ PUIGGROS, Rodolfo. *Libre empresa o nacionalización en la industria de la carne*. Buenos Aires: Argumentos, 1957, pp. 26-81.

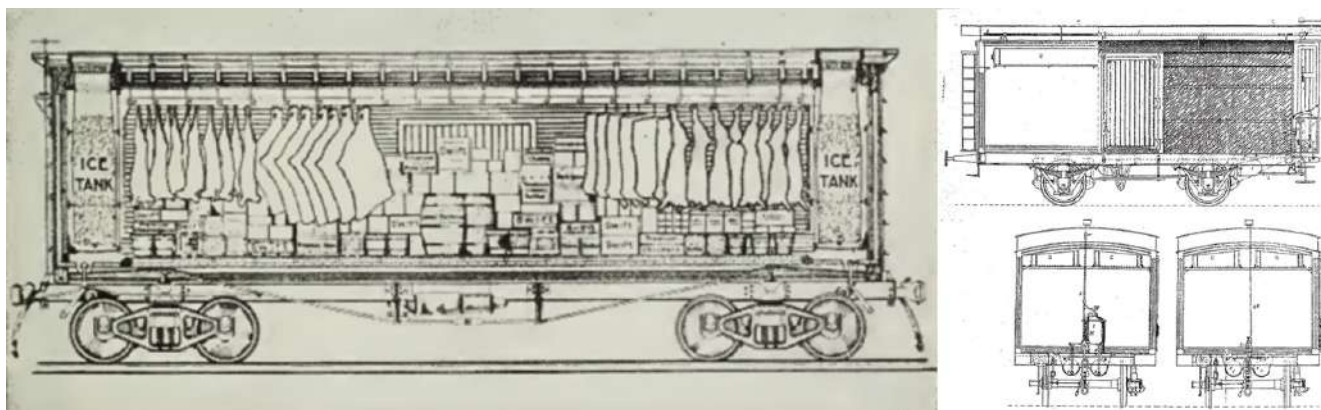


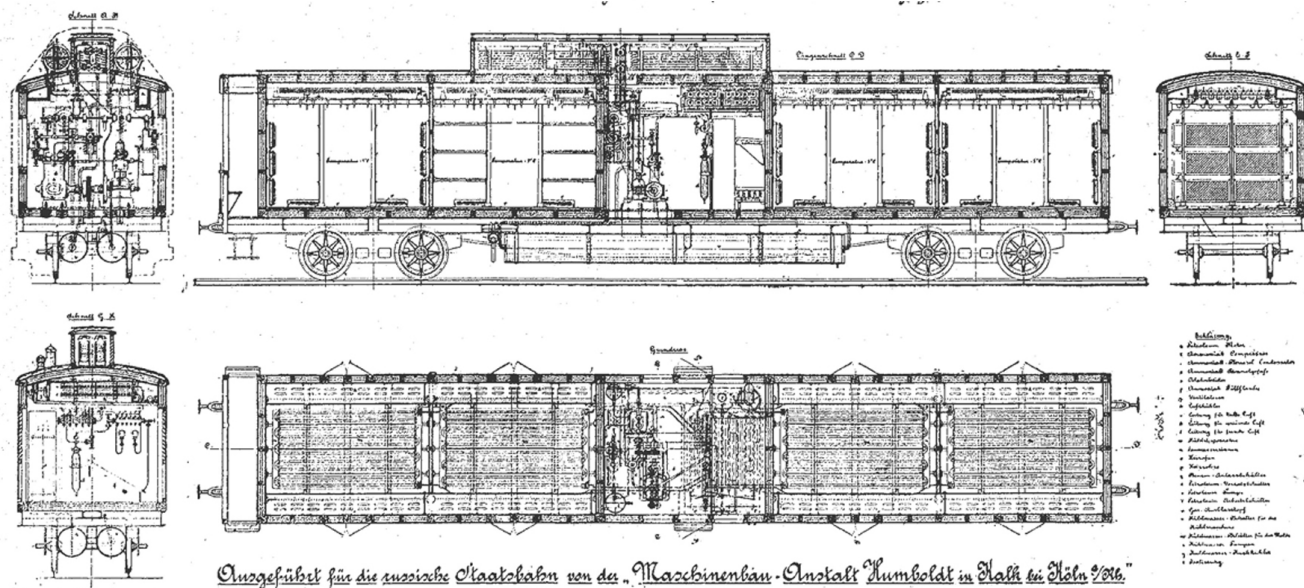
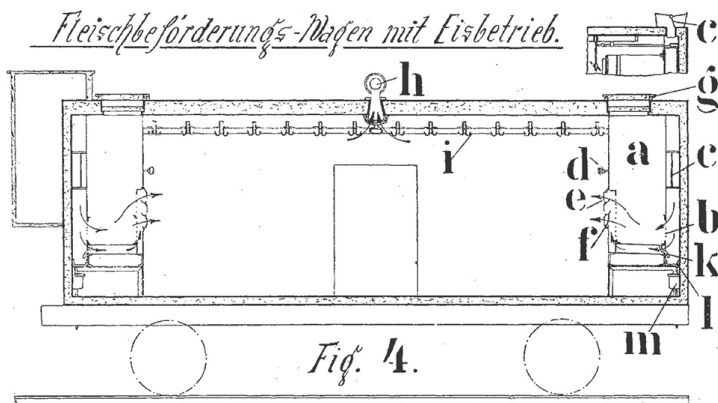
Figura 3.12. Vagones con sistema de hielo y ventilación. Fuentes: Hinman y Harris (1939 y Kroupsky (1911).

(...) *la provincia de Entre Ríos es en la actualidad la que ofrece mayores ventajas.* La ley de enero 27/912, promulgada por el gobierno nacional, subvenciona al primer frigorífico que antes del 27 de enero de 1914 empiece la exportación de carnes conservadas por el frío en la provincia (...) autorizando la expropiación de mil ha en la parte que se crea más conveniente. Además de este comercio de exportación, un frigorífico regional establecido en Entre Ríos puede abastecer la capital federal de carne para el consumo. El FC Central Buenos Aires que se haya en combinación con el F C de Entre Ríos tiene vías que llegan hasta el Mercado Proveedor de Abasto (...) *Otro establecimiento regional podría igualmente ubicarse en la Provincia de Santa Fe*, abarcando al mismo tiempo parte de la producción ganadera de las provincias de Entre Ríos, Santa Fe, Corrientes y del territorio Chaqueño para el abastecimiento de las ciudades de Buenos Aires, Rosario, Santa Fe y hasta Tucumán. Sin hablar de otros mataderos regionales que con el tiempo podrían establecerse en la Provincia de Córdoba y el que está concedido en Mendoza, etc.⁸⁵.

Para poder llevar adelante un proyecto territorial de tal envergadura, además de la instalación de fábricas y depósitos frigoríficos en las zonas adecuadas, se tiene que pensar también en las comunicaciones y el transporte de la carne refrigerada. En este sentido, se reflatan ideas que vienen circulando desde las últimas décadas del siglo XIX. En ese momento se conforma una comisión que realiza una serie de viajes para el estudio comparativo de las industrias rurales de Inglaterra, Estados Unidos, Nueva Zelanda y Australia, con el objetivo de mejorar y reorientar la industria pastoril a partir de las experiencias innovadoras de estos países⁸⁶. Como resultado de estos viajes se elabora una obra de diez tomos que comienza a publicarse en 1882. En relación con la experiencia norteamericana se destaca la existencia de grandes compañías de transporte que envían sus vagones frigoríficos a los productores del oeste, suministrando el hielo y el servicio indispensable para trasladar la carne, manteca y frutas. Al respecto la Comisión afirma que “en país alguno de la tierra se acercan más las distancias, se

⁸⁵ GUIDOTTI VILLAFANE, Eduardo (Dir). *La provincia de Santa Fe en el Primer Centenario de la Independencia Argentina. 1816-9 de julio-1916...* Op. Cit., p.428.

⁸⁶ GIRBAL BLACHA, Noemí M. Las actividades rurales y la Comisión bonaerense a Australia: 1881-1884. *Trabajos y Comunicaciones*, 23, 1978, pp. 97-106.



economiza más tiempo, ni se pone en más ni mejor contacto con el consumidor los más remotos productos”⁸⁷. En cuanto a las prácticas de la industria de la carne en Australia, también se hace referencia al uso de vagones frigoríficos; en vez de las industrias frigoríficas son los propios estancieros e invernadores los que hacen uso de este moderno sistema de transporte frigorífico⁸⁸.

El primer antecedente del transporte de carne refrigerada en ferrocarril se registra en Estados Unidos gracias a la invención del vagón frigorífico. El vagón frigorífico es inventado en 1868; al año siguiente, el primer encargo se envía sin éxito de Chicago a Boston. Inmediatamente después, el propio G. F. Swift, dueño y fundador de la famosa empresa frigorífica, gestiona los arreglos que lo hacen funcionar. Más tarde, el empresario forma su propia línea férrea con vagones frigoríficos⁸⁹. Para 1877 Swift cuenta con diez vagones frigoríficos, para

⁸⁹ TROUBRIDGE CRITCHELL, James y RAYMOND, Joseph. *A history of the frozen meat trade. An account of the development and present day methods of preparation, transport, and marketing of*

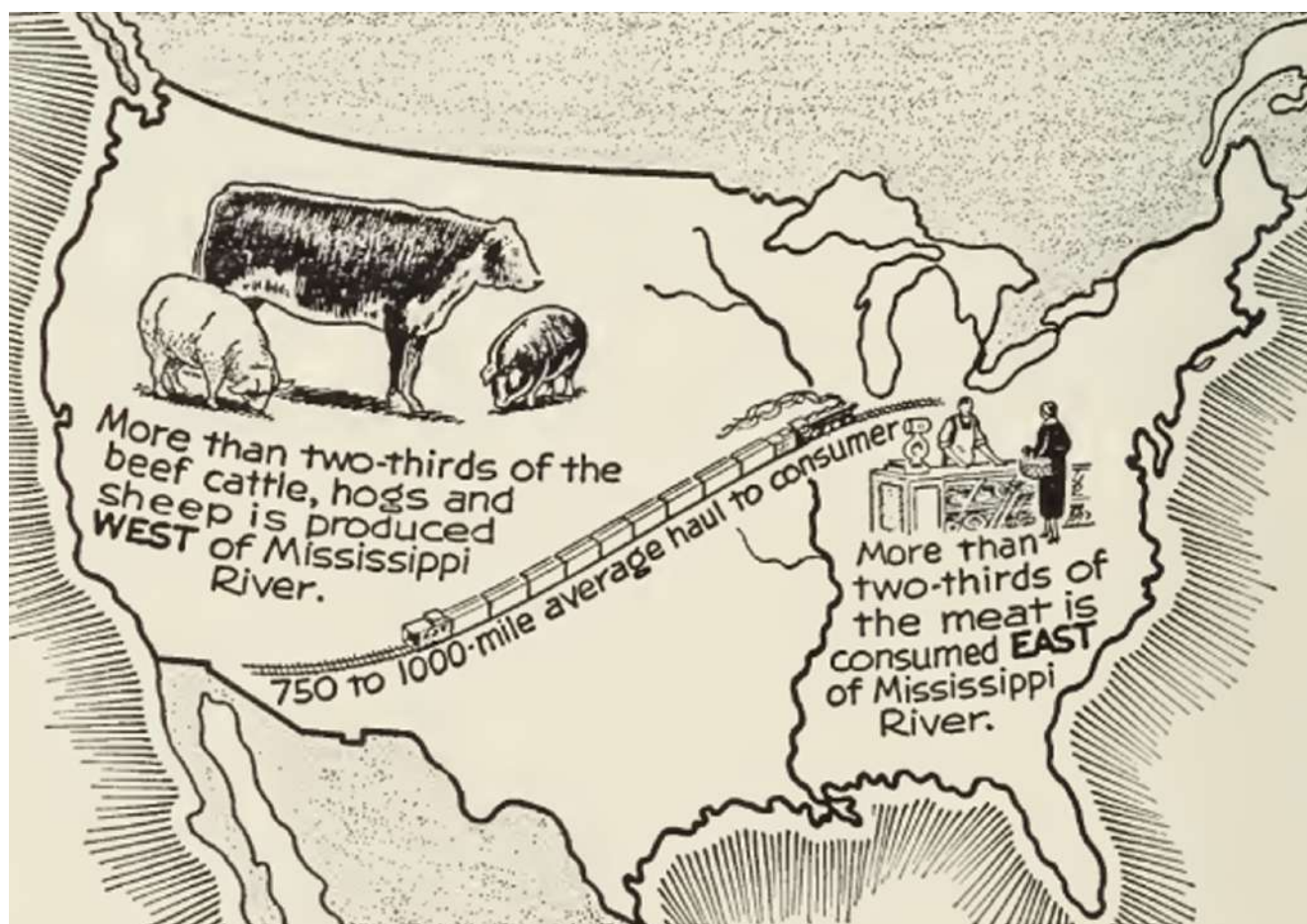


Figura 3.14. Mapa esquemático del territorio de la carne en Estados Unidos.
Fuente: Hinman y Harris (1939).

1929 el número asciende a seis mil⁹⁰. El vagón refrigerado no es más que una heladera que contiene un tanque con hielo y sal; de todas formas, su correcto diseño requiere de numerosos experimentos que ocupan a los investigadores por algunas décadas. Tal es así que es un tópico destacado en los dos primeros Congresos Internacionales de Refrigeración de 1908⁹¹ y 1910, en los que también participa Argentina. En el segundo congreso se advierte que en toda Europa son apenas más de mil los vagones frigoríficos y solo quince se utilizan para trasladar carne. Asimismo, en este evento se presentan diversos ejemplos de vagones frigoríficos que van desde los que funcionan con el sistema de hielo y ventilación alemanes (**Figura 3.12**) a los trenes completos, que funcionan con una máquina de frío fabricados en Alemania para Rusia (**Figura 3.13**)⁹². El mayor desafío en el diseño de estos vagones reside en la búsqueda de un sistema que solucione la problemática del hielo como insumo principal, ya que su uso implica la existencia de almacenes de hielo en plataformas ferroviarias adaptadas para

frozen and chilled meats. London: Canstable & Company Ltd., 1912, p. 386.

⁹⁰ SWIFT & COMPANY. 1929 Year Book. *Covering the activities of the year 1928*. Chicago: Swift & Company., 1929, pp. 21-23.

⁹¹ PREMIER CONGRÈS INTERNATIONAL DU FROID. *Rapports et communications des Sanctions IV, V et VI*. Paris: Secretariat Général de L'Association Internationale du Froid, 1908.

⁹² STETEFELD, Rich. *Refrigerated Railway Transportation*. En: *2nd INTERNATIONAL CONGRESS OF REFRIGERATION, VIENNA 1910*. English edition of the Reports and Proceedings. Vienna: General Commissariat 1911, pp. 1018- 1032.

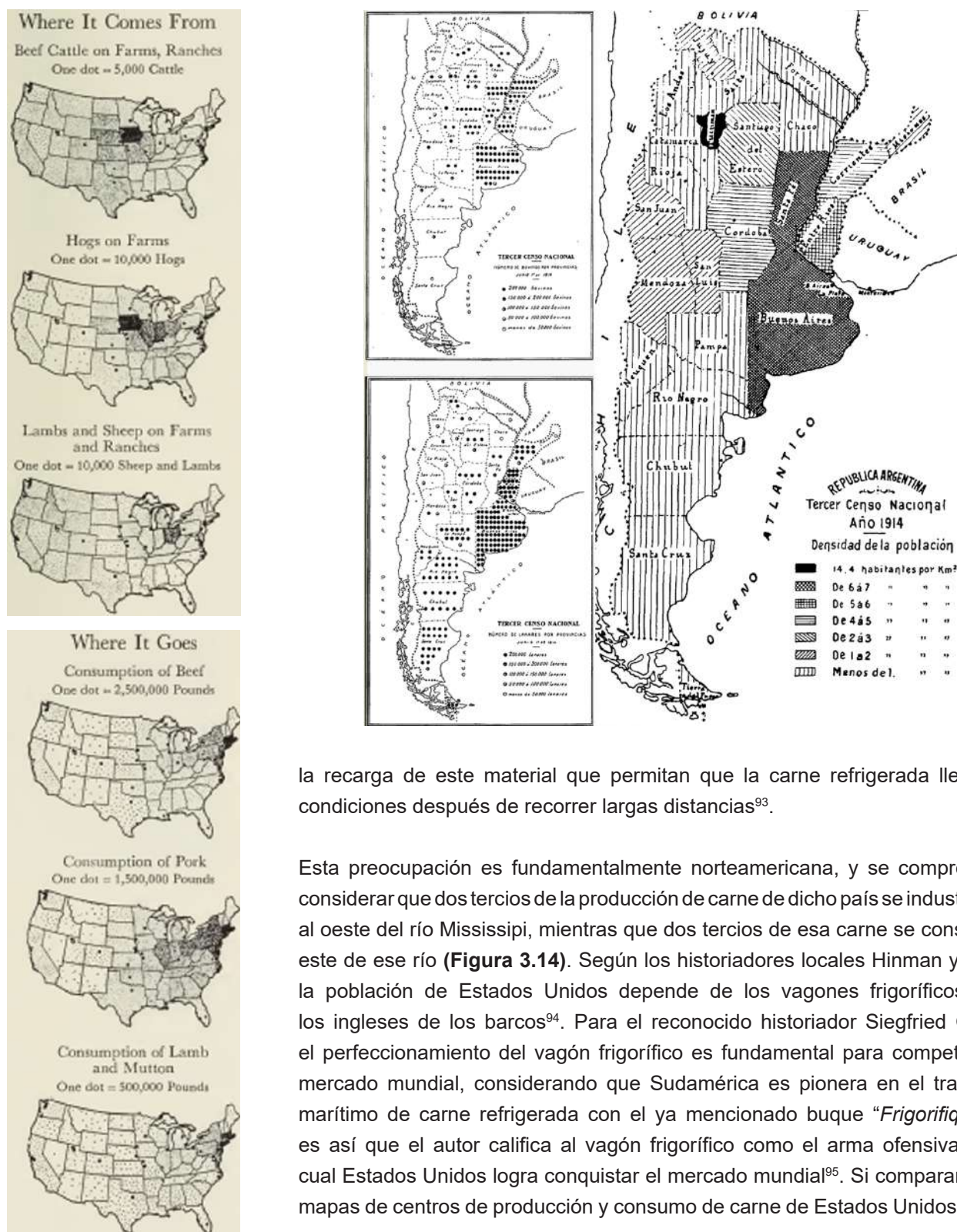


Figura 3.15. Mapas de la producción y el consumo en Estados Unidos y Argentina a principios del siglo XIX.
 Fuentes: Hinman y Harris (1939) y Dirección General De Estadística (1914).

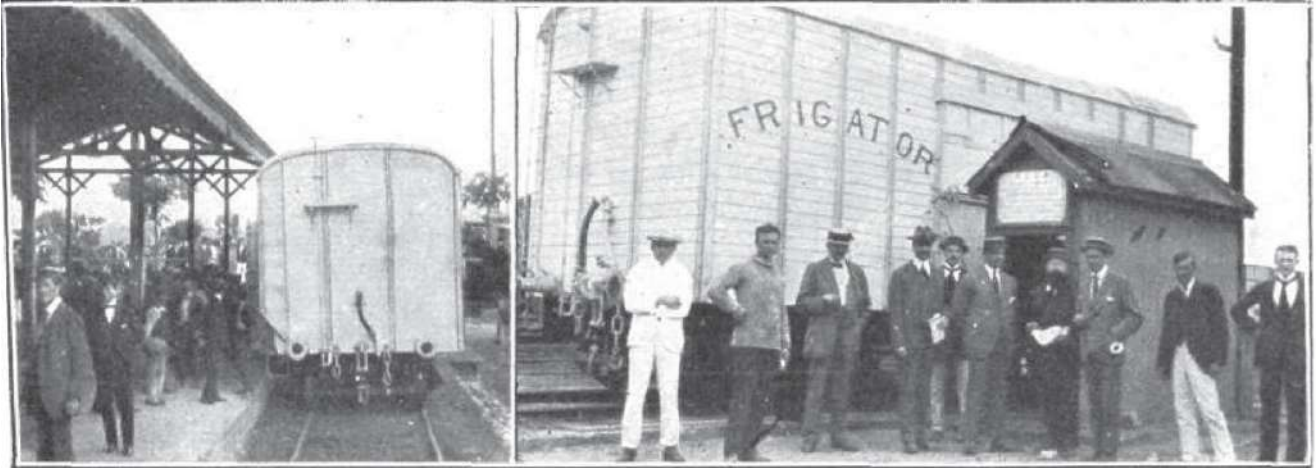
la recarga de este material que permitan que la carne refrigerada llegue en condiciones después de recorrer largas distancias⁹³.

Esta preocupación es fundamentalmente norteamericana, y se comprende al considerar que dos tercios de la producción de carne de dicho país se industrializan al oeste del río Mississippi, mientras que dos tercios de esa carne se consume al este de ese río (**Figura 3.14**). Según los historiadores locales Hinman y Harris, la población de Estados Unidos depende de los vagones frigoríficos como los ingleses de los barcos⁹⁴. Para el reconocido historiador Siegfried Giedion el perfeccionamiento del vagón frigorífico es fundamental para competir en el mercado mundial, considerando que Sudamérica es pionera en el transporte marítimo de carne refrigerada con el ya mencionado buque "*Frigorifique*". Tal es así que el autor califica al vagón frigorífico como el arma ofensiva con la cual Estados Unidos logra conquistar el mercado mundial⁹⁵. Si comparamos los mapas de centros de producción y consumo de carne de Estados Unidos con los

⁹³ WOOD, Harold B. Handling ice at ice plants and car icing stations. En: *2nd INTERNATIONAL CONGRESS OF REFRIGERATION*, VIENNA 1910. English edition of the Reports and Proceedings. Vienna: General Commissariat 1911, pp. 1033- 1041.

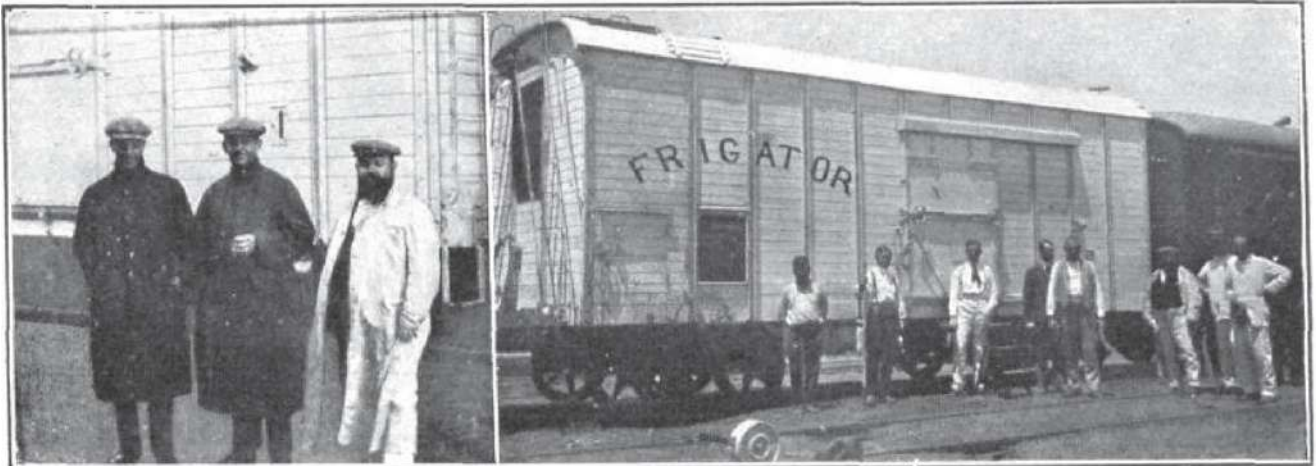
⁹⁴ HINMAN, Robert B. y HARRIS, Robert B. *The story of meat*. Chicago: Swift & Company, 1939, pp. 9-47.

⁹⁵ GIEDION, Siegfried. *Mechanization takes command*. Nueva York: Oxford University Press, 1970, pp. 219-224.



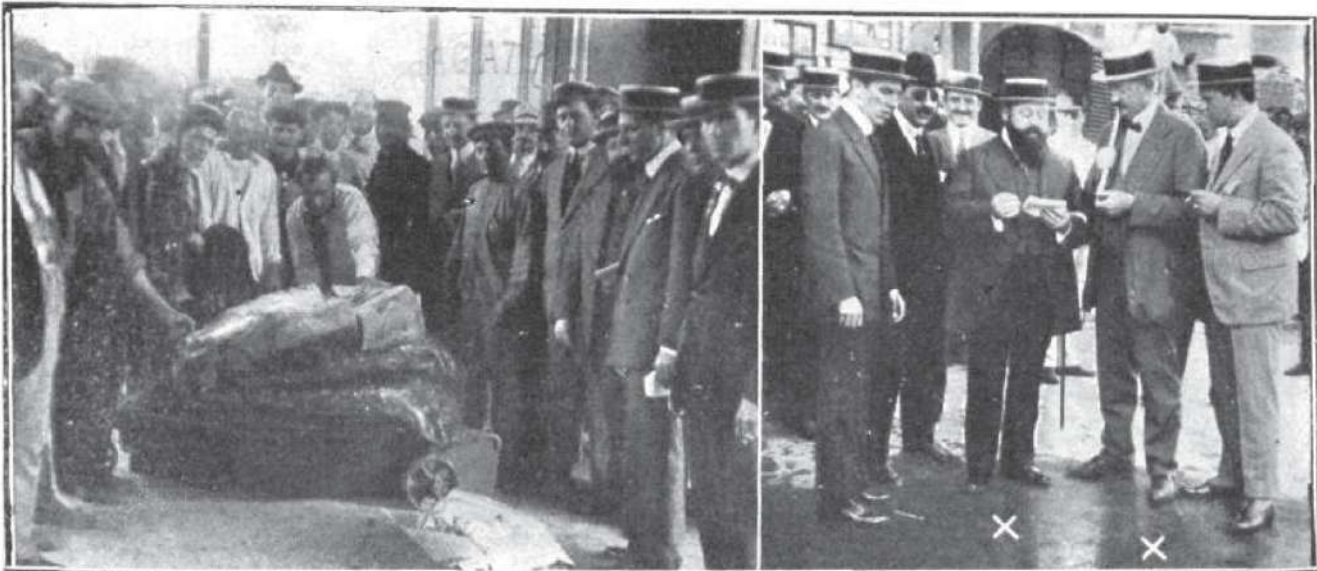
El frigorífico rodante «Frigator», cargando carne en la estación Retiro.

Comisión que acompañó al inventor del vagón, verificando el peso en la báscula ferroviaria.



La comisión oficial en Rosario, después de haber tomado la temperatura del vagón.

Al llegar a la estación Rafaela, en el viaje de regreso de Tucumán a Buenos Aires.



Distribución de la carne transportada en el frigorífico, al llegar a ésta.

La comisión y el inventor, señor L. Nilsson, en Retiro comentando el resultado del ensayo.

Figura 3.16. Ensayo oficial de un nuevo vagón frigorífico. Fuente: Revista CARAS Y CARETAS N° 801 (07/02/1914).

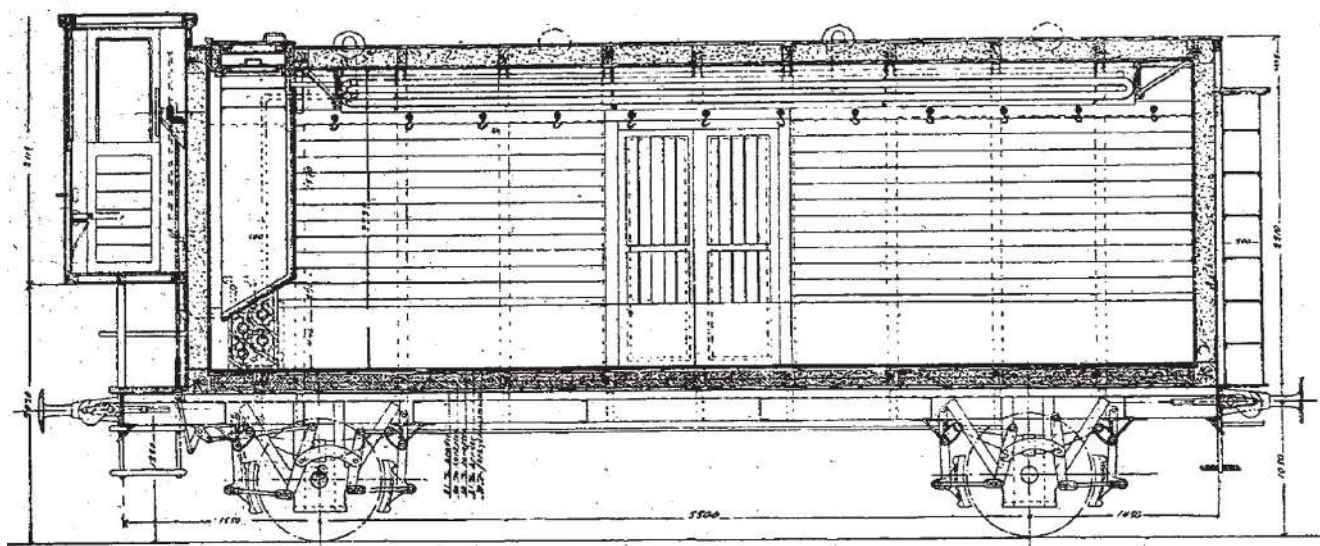


Figura 3.17. El nuevo vagón “Frigator”. Fuente: Nilsson (1911).

de Argentina (**Figura 3.15**), podemos advertir que en nuestro país el consumo se concentra en la misma región en que se industrializa la carne. Esto se vincula, por un lado, con la escasa densidad de población del interior del país y, por otro lado, con la falta de iniciativa de los poderes públicos. Asimismo, la ubicación de los frigoríficos argentinos sobre las vías de tránsito fluvial internacional, en contacto directo con los puertos de exportación, es otra de las razones por la cual el transporte ferroviario refrigerado no se considera una prioridad. De todas formas, como explicamos en el inicio de este apartado, en las primeras décadas del siglo XX esta situación cambia y se plantea la necesidad del desarrollo de un sistema de frigoríficos regionales articulados por una red de vagones frigoríficos.

Con el propósito de promover el proyecto de red de frigoríficos regionales, recién iniciado el año 1914, se lleva a cabo el viaje experimental del vagón frigorífico “Frigator” (**Figura 3.16**) cuyo objetivo es transportar carne a las provincias del norte y traer de ellas frutas y legumbres. En un artículo periodístico de la época se lo describe como el único de su tipo en el país y se destaca su importancia para abaratar el precio de la carne como artículo de primera necesidad⁹⁶. La tecnología que se utiliza en este vagón frigorífico es precisamente la del reconocido sistema *Frigator* (**Figura 3.17**) que enfría líquido y lo bombea a través de superficies metálicas, lo cual destaca la superioridad de este sistema⁹⁷. La utilización de este método podría también superar el del sistema de transporte de ganado en pie por ferrocarril, que, según otro artículo periodístico del momento, “tiene muchas deficiencias que no han sido subsanadas, a pesar de las reformas que las empresas han efectuado en los vagones jaulas destinados a ese fin”⁹⁸. Un

⁹⁶ Revista CARAS Y CARETAS. Año XVII (801). Buenos Aires, 07/02/1914. Ensayo oficial de un nuevo vagón frigorífico.

⁹⁷ NILSSON, Lauritz. Railway Refrigeration Cars. En 2nd INTERNATIONAL CONGRESS OF REFRIGERATION, VIENNA 1910. English edition of the Reports and Proceedings. Vienna: General Commissariat, 1911, pp. 979-986.

⁹⁸ Muchos de estos animales fallecen en el camino por “coup de chaleur”, agotamiento nervioso, etc. *Diario LA NACION*, 13/06/1914. Transporte de ganado por ferrocarriles.

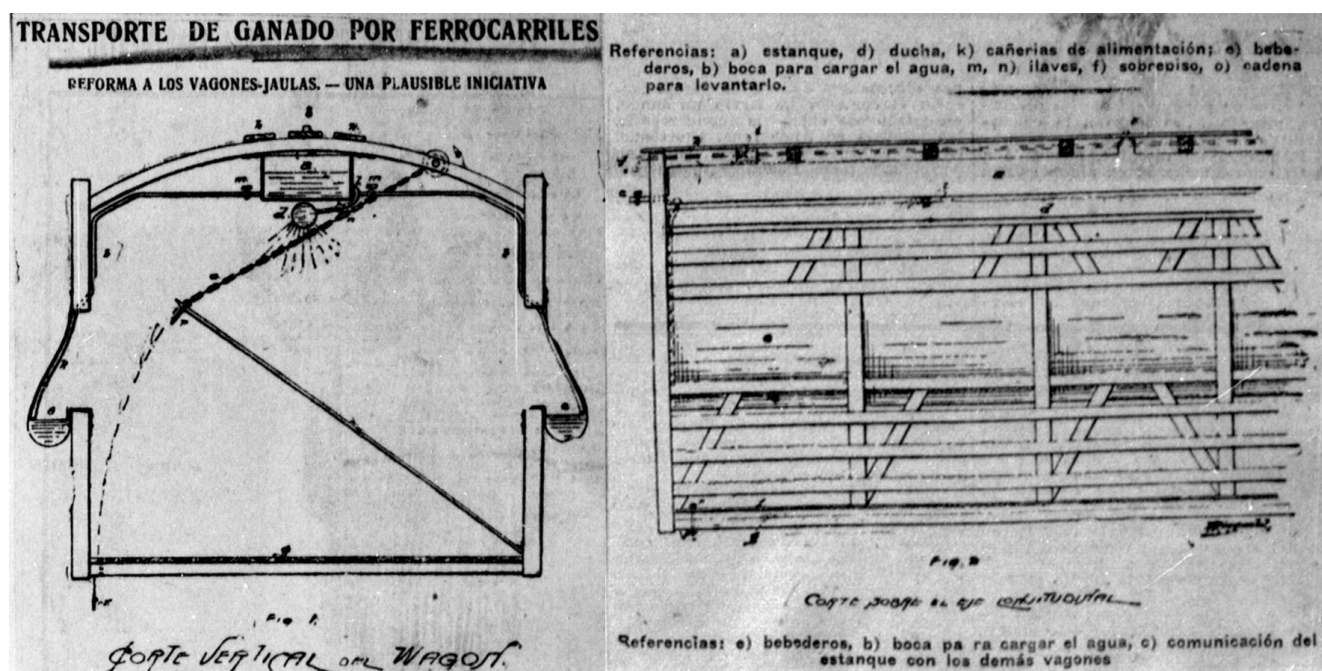


Figura 3.18. Propuesta de reforma del vagón-jaula. Fuente: Diario La Nación (13/06/1914).

doctor veterinario de Mendoza plantea una propuesta de reforma de los vagones-jaulas adaptable a todos los tipos de vagones de este tipo en el país (Figura 3.18)⁹⁹. De todas formas, y a pesar de dichos intentos, las barcazas y furgonetas (Figura 3.19) continuarán siendo los medios de transporte interno con sistema frigorífico más difundidos¹⁰⁰ hasta la proliferación de camiones, que recorrerán las carreteras argentinas en todas direcciones.

3.3 El Ordenamiento Territorial en clave de paisaje

3.3.1 La dimensión pública del paisaje territorial

La aceleración de las transformaciones territoriales actuales, los fenómenos de fragmentación y segregación social y espacial, nos plantean la necesidad de repensar el continuo urbano-territorial desde una mirada que supere la del espacio rural como vacío y que lo aborde en todo su espesor. En este sentido, entendemos que la aproximación desde el enfoque paisajístico nos permite construir conocimiento sobre el territorio desde múltiples dimensiones: cultural, ambiental, estética, material; y en escalas temporales y espaciales simultáneas. De manera tal que su estudio pueda convertirse en insumo para el desarrollo de planes y proyectos territoriales, fundamentalmente en Argentina, donde no existe aún una Ley de Ordenamiento Territorial que regule el uso del suelo,

⁹⁹ La misma consiste en incorporar bebederos laterales hacia afuera de la jaula, que en el caso de ser necesario pueden servir para alimentar con forraje al ganado, un bañadero alimentado por un tanque de agua, entre otras medidas higiénicas. Ibidem.

¹⁰⁰ TROUBRIDGE CRITCHELL, James y RAYMOND, Joseph. *A history of the frozen meat trade. An account of the development and present day methods of preparation, transport, and marketing of frozen and chilled meats*. London: Constable & Company Ltd., 1912, pp. 344-345.



Figura 3.19. Los medios de transporte frigoríficos más difundidos: barcasas y furgonetas. Fuente: Troubridge y Raymond (1912).

hoy impuesto por los intereses particulares en detrimento de las necesidades colectivas. Lo mismo ocurre con la protección, gestión y ordenamiento del paisaje, que pese al importante rol que está ocupando en la planificación territorial a nivel internacional, no tiene en nuestro medio un lugar como política de Estado.

En este contexto, nos parece interesante discurrir acerca de una categoría que atraviesa a todas las anteriores. Nos referimos a la dimensión pública del territorio, entendida desde su doble condición: tanto de construcción social a través del tiempo, como de expresión de luchas de poder. En referencia a este tema el reconocido fundador de la revista norteamericana *Landscape*, John B. Jackson¹⁰¹, sostiene que estas dos cualidades de lo público configuran dos tipos de paisajes contrapuestos: los que reconoce como “paisajes políticos” frente a los que identifica como “paisajes habitados”. El autor define, en primer lugar, al paisaje político como aquel que “evoluciona en parte debido a la experiencia y en parte al diseño para satisfacer algunas de las necesidades del ser humano en su aspecto político”¹⁰². En segundo lugar, Jackson explica que el paisaje habitado es aquel en el que el ser humano como habitante se ve a sí mismo como parte de él, en el sentido de que es su producto. Asimismo, esta condición supone otras responsabilidades con el ambiente, ya que surge de un intento de vivir en términos armoniosos con el mundo natural.

En el planteo de Jackson, la dimensión pública es simbólica, ya que lo que se pone en juego en la diferenciación conceptual que hace sobre los paisajes territoriales es lo que estos representan. Si lo pensamos en relación a la ciudad, esta dimensión está claramente asociada a los denominados “espacios públicos urbanos”. Como sostienen Borja y Muxi¹⁰³, el espacio público “no es un espacio

¹⁰¹ JACKSON, John B. *Descubriendo el paisaje autóctono*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2010 [1984].

¹⁰² *Ibidem*, p. 46.

¹⁰³ BORJA, Jordi, y MUXI, Zaida. *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa, 2003, p. 7.

residual entre calles y edificios, tampoco es un espacio vacío considerado público simplemente por razones jurídicas (...), hace falta algo más”. Sin embargo, no alcanza con la apropiación colectiva para que un espacio sea público, es necesario que sea de acceso libre a toda la ciudadanía. Al trasladarlo a la escala territorial, podemos decir que existen bienes de dominio público, que se valoran por considerarse necesarios tanto para preservar las condiciones naturales como para mantener la infraestructura de comunicación y servicios: los ríos, arroyos, montes, bosques; como así también las vías de transporte, los espacios al servicio de los ferrocarriles, los puertos, aeropuertos.

En definitiva, en la consideración de lo que constituye el patrimonio territorial colectivo, se excluyen los paisajes culturales productivos, salvo contados casos en los que la UNESCO los declara Patrimonio de la Humanidad. Lo cual, paradójicamente, genera que en esos territorios puestos en valor la especulación excluya a los habitantes locales. Estos son precisamente los que constituyen en gran parte ese bien común, por lo tanto, se produce algo así como una “gentrificación territorial”. De esta manera, aun cuando lo público considera el valor inmaterial, no se garantiza un acceso democrático al mismo. Podemos afirmar entonces que es imprescindible extender el debate que está teniendo lugar en la disciplina urbanística sobre el espacio público urbano a la escala territorial.

3.3.2 La gestión territorial en Paisajes Productivos referentes

Según el Convenio Europeo del Paisaje, reconocido como el primer instrumento para la acción paisajística al que adhiere un conjunto de países de esas latitudes, “por *gestión de los paisajes* se entenderán las acciones encaminadas, desde una perspectiva de desarrollo sostenible, a garantizar el mantenimiento regular de un paisaje, con el fin de guiar y armonizar las transformaciones inducidas por los procesos sociales, económicos y medioambientales”¹⁰⁴. La gestión cobra protagonismo debido, entre otros factores, a la acelerada transformación de los paisajes, fundamentalmente los que no tienen ningún grado de protección y que, sin embargo, son los más cercanos a las personas. Entre sus objetivos se encuentran promover el desarrollo local y la participación en la búsqueda de estrategias, mejorar la calidad de vida de las personas, y colaborar en la eficacia de la organización espacial de las actividades en el territorio. Para que esto sea posible, la gestión del paisaje debe proporcionar criterios, métodos e instrumentos. Algunos de los más utilizados son: los Catálogos de Paisaje; las Cartas de Paisaje; los Estudios de Impacto e Integración Paisajística; y, por supuesto, todas las regulaciones jurídicas al respecto¹⁰⁵.

¹⁰⁴ CONSEJO DE EUROPA. Convenio Europeo del Paisaje. Capítulo I. Artículo 1. Definiciones. Florencia, 20 de octubre de 2000.

¹⁰⁵ BUSQUETS FÁBREGAS, Jaume y CORTINA RAMOS, Albert La gestión del paisaje como proceso. En: BUSQUETS FÁBREGAS, Jaume y CORTINA RAMOS, Albert (Coords.). *Gestión del paisaje. Manual de protección, gestión y ordenación del paisaje*. Barcelona: Ariel, 2009, pp. 3-37.



Figura 3.20. El paisaje de la trashumancia. Fuente: <https://ich.unesco.org/es>

Para avanzar en la reflexión del apartado anterior, seleccionamos como referentes a dos itinerarios ganaderos, centrándonos en un análisis comparado de las estrategias de gestión del paisaje y su abordaje diferencial. Nos referimos, en primer lugar, al paisaje de la Trashumancia, el desplazamiento estacional de rebaños por rutas migratorias del Mediterráneo y los Alpes (**Figura 3.20**). Y, en segundo lugar, al Camino del Gaucho, recorrido que pretende vincular un paisaje común entre Argentina, Uruguay y Brasil. El ejemplo europeo se refiere a una práctica ganadera de larga data, que tiene lugar todos los años, en primavera y otoño, y que es considerada como uno de los métodos de crianza de ganado más eficientes y sostenibles¹⁰⁶. Existen dos tipos de trashumancia: la

¹⁰⁶ Estudios de las últimas décadas revelan los beneficios ambientales de esta práctica, destacando su importancia para luchar contra el cambio climático. En este sentido las vías pecuarias se entienden como corredores ecológicos que mantienen la biodiversidad. Como así también, el pastoreo móvil representa una herramienta de restauración de la cobertura vegetal de los suelos que mantiene suelos ricos en carbono, colabora a la regulación del ciclo del agua y consume menos energía fósil.

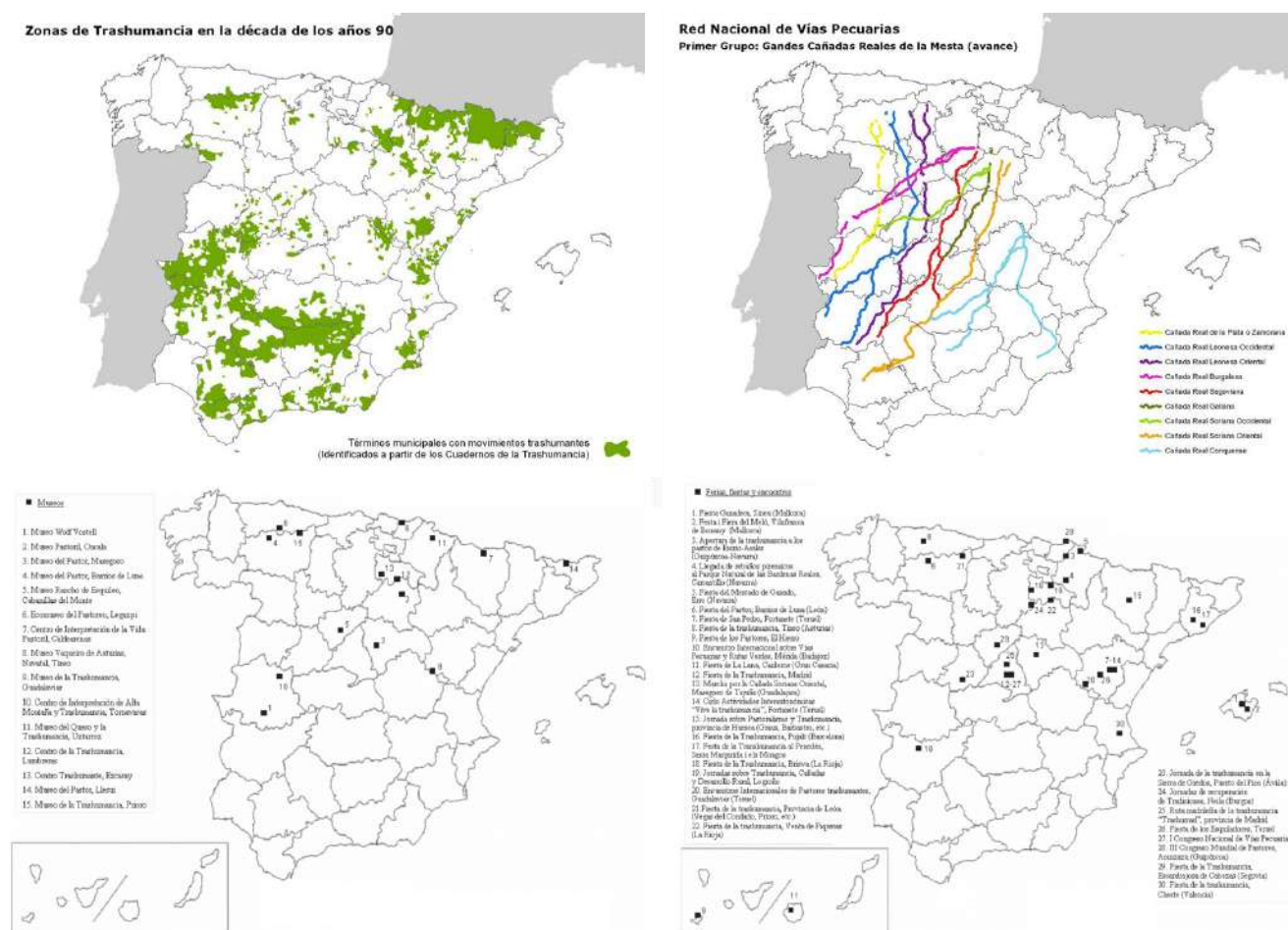


Figura 3.21. Los mapas de la trashumancia en España.
Fuente: Manteca Valdellande (2021).

horizontal, propia de regiones llanas o mesetarias; y la vertical, característica de las zonas montañosas. En ambos recorridos, el traslado de miles de animales es llevado adelante por pastores a caballo que poseen profundos conocimientos sobre el ambiente, la producción de alimentos y objetos artesanales. Asimismo, se desarrollan festividades que marcan el inicio y el final de la trashumancia como expresiones de la memoria colectiva y la identidad de las comunidades trashumantes¹⁰⁷.

El paisaje de la trashumancia es considerado por su valor cultural desde fines del siglo XX, pero siempre con un papel secundario, integrando los atributos de una región destacada. Asimismo, si bien España es el país europeo pionero en reconocer, a través de la cartografía (**Figura 3.21**), estos antiguos itinerarios, y ponerlos al servicio del turismo¹⁰⁸, es recién en 2019 que la trashumancia se

MANZANO-BAENA, Pablo y SALGUERRO-HERRERA, Concha. Pastoreo Móvil en el Mediterráneo. Argumentos y evidencias para una reforma política y para combatir el cambio climático. CONSORCIO MEDITERRANEO PARA LA NATURALEZA Y LA CULTURA, 2018.

¹⁰⁷ UNESCO. Nomination file N° 01470. *Convention for the safeguarding of the intangible cultural heritage. Intergovernmental committee for the safeguarding of the intangible cultural heritage. Fourteenth session.* Bogotá, Colombia, 9 to 14 December 2019. [en línea] [fecha de consulta: 09/03/21] Disponible en <https://ich.unesco.org/es/RL/la-trashumancia-desplazamiento-estacional-de-rebanos-por-rutas-migratorias-del-mediterraneo-y-los-alpes-01470#identification>

¹⁰⁸ En 1995 se crea en España una Ley que establece la definición de la Red Nacional de Vías Pecuarias, la cual se extiende a lo largo de 125.000 km (aproximadamente 425.000 ha). Desde

reconoce como Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO. Esta nominación al paisaje de la trashumancia incluye a las siguientes unidades geográficas: la región alpina (norte de Italia y Austria); el Centro y Sur de Italia; y Grecia. El proceso comienza en 2008, cuando las comunidades italianas se ponen en contacto con otras de Europa y, un año después, llevan adelante un Encuentro Internacional. Este desemboca en la firma de un convenio de colaboración y promoción conjunta de este paisaje como elemento del PCI (Patrimonio Cultural Intangible) de la humanidad. El primer paso es incorporar a la trashumancia en los inventarios nacionales que derivan en reglamentaciones específicas. Más tarde, se fomentan iniciativas comunes: publicaciones, investigaciones científicas, producciones audiovisuales. También se establece una asociación internacional, con el objetivo de reformas de políticas que beneficien a la trashumancia: en este contexto, se desarrolla el proyecto de cooperación multinacional “Trashumancia” entre 2008 y 2014. En 2015, se presenta ante la Unión Europea (UE) una Declaración que expone los beneficios de esta práctica cultural productiva y cada Estado Parte apoya la trashumancia a través de sus Programas Nacionales de Desarrollo Rural financiados por la UE¹⁰⁹.

El ejemplo argentino es el Programa “Camino del gaucho”, concebido en 1995 por la Fundación CEPA (Centros de Estudio y Proyección del Ambiente) de Argentina “para el desarrollo sustentable y el afianzamiento del medio rural y sus posibilidades económicas”. Como organización central de la Red FLACAM (Foro Latinoamericano de Ciencias Ambientales), convoca a los equipos de Brasil y Uruguay para llevar adelante una red de actuación en el litoral atlántico de los tres países (**Figura 3.22**). Este programa propone conservar la naturaleza y la cultura de la región, promoviendo el turismo rural como forma económica sustentable. Si bien obtiene gran apoyo institucional¹¹⁰ y cívico, el proyecto se paraliza en 1997, para ser luego retomado a fines del año 2000, por impulso de un municipio y varias empresas locales de la costa argentina. Es por esto que la primera etapa se concentra en el litoral de la provincia de Buenos Aires, entre las ciudades de Buenos Aires y Mar del Plata, a través del corredor costero de la Ruta Provincial N°11. Para su puesta en marcha se conforma una asociación

este momento, las vías pecuarias cumplen también el rol de corredores ecológicos y admiten como usos compatibles y complementarios a la práctica de senderismo, la cabalgata y otras formas de desplazamiento deportivo sobre vehículos no motorizados. Casi 15 años después de la aprobación de esta ley, la Dirección General de Desarrollo Sostenible del Medio Rural advierte que la trashumancia se encuentra en una situación crítica y resuelve elaborar un exhaustivo diagnóstico de su situación. El “Libro Blanco” de la Trashumancia se convierte así en uno de los primeros registros de la actividad que cuenta con la participación de los actores implicados. MANTECA VALDELANDE, Víctor. Las vías pecuarias: evolución y normativa actual. *Agricultura y Sociedad*, 76, 1995, pp. 153-186; A.A. V.V. La trashumancia en España. Libro Blanco. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, 2012.

¹⁰⁹ UNESCO. Nomination file N° 01470. *Convention for the safeguarding of the intangible cultural heritage. Intergovernmental committee for the safeguarding of the intangible cultural heritage...*Op. Cit.

¹¹⁰ Tanto la sede regional para América Latina y el Caribe de la UNESCO de Montevideo como numerosas entidades declaran interés por el Programa y generan Alianzas Institucionales. Entre estos se encuentran: la Secretaría de Turismo de La Nación; la Secretaría de Turismo y Deporte de la Pcia. de Buenos Aires; la Secretaría de ambiente y desarrollo sustentable de La Nación; y la Secretaría de Turismo Esporte e Lazer de Rio Grande do Sul.



Figura 3.22. Red del Programa “Camino del Gaucho”. Fuentes: Pesci (2014) y <https://www.caminodelgaucho.com.ar/>

civil con personería jurídica bajo el nombre de Red de Ecomuseos¹¹¹ del Camino del Gaucho, a la que adhieren más de 130 pequeñas y medianas empresas con alianzas con gran parte de los municipios del corredor¹¹².

En esta primera instancia, se definen cuatro circuitos principales: Río de la Plata; Pueblos Históricos; Mar y de las Sierras; y Lagunas y Playas (**Figura 3.23**). Estos recorridos se organizan a partir de “portales o paradores” en puntos clave del itinerario principal, que funcionan como sitios de información al público, centros de interpretación, exposición y venta de artesanías. Una vez en funcionamiento esta red, se inician diversos programas de investigación aplicada, que incorporan a grupos de investigación de varias universidades e instituciones reconocidas, se llevan adelante capacitaciones, divulgaciones y actividades de extensión. Las líneas de investigación se centran en la identificación y valoración del territorio en términos de ecología del paisaje y en la educación para la sustentabilidad¹¹³.

¹¹¹ Red de “ecomuseos” con este nombre engloban: museos, artesanos, escuelas, establecimientos productivos, estancia con alojamiento, restaurante de comida criolla, fiesta folclórica, etc.; circuitos temáticos: áreas naturales protegidas, poblados y ciudades históricas, entre otros. En: Camino del gaucho [en línea]. [consulta: 5 de marzo 2020]. Disponible en: <https://www.caminodelgaucho.com.ar/>

¹¹² PESCI, Rubén. Ideas fundantes. De Galileo a Gaia. La Plata: Fundación CEPA, 2014, pp. 113-123.

¹¹³ PESCI, Rubén y PESCI, Lucía. "Camino del Gaucho". Paisaje cultural y desarrollo sustentable. Un camino de oportunidades y cooperación para el Mercosur. En Federico I. ISLA y Carlos LASTA

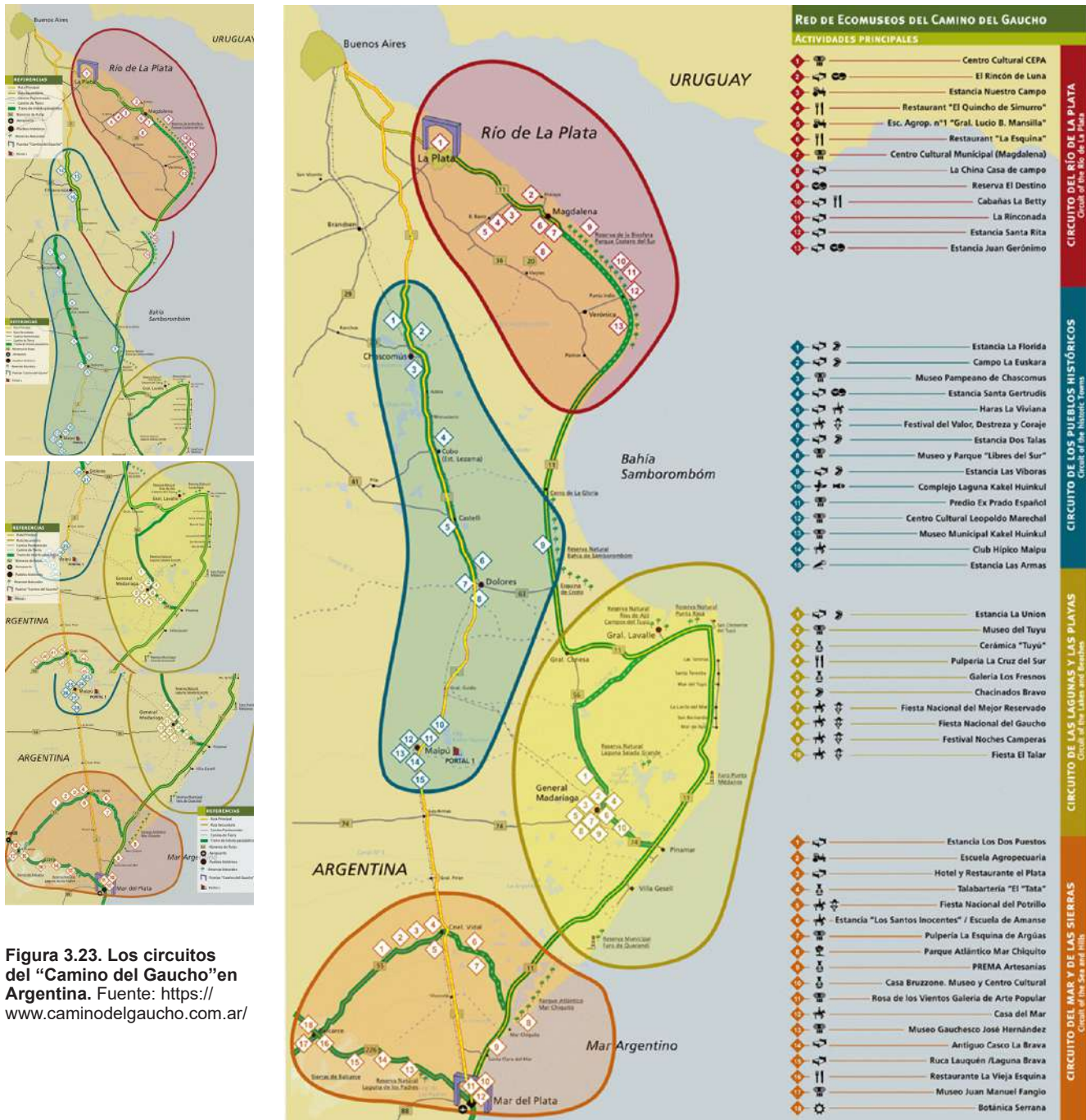


Figura 3.23. Los circuitos del "Camino del Gaucho" en Argentina. Fuente: <https://www.caminodelgaucho.com.ar/>

A pesar de los esfuerzos, el Programa "Camino del Gaucho" no avanza más allá de esta primera etapa y deja de estar presente en la agenda nacional¹¹⁴. Como podemos advertir, ambos casos tienen en común, no solo el abordaje del paisaje ganadero como un itinerario cultural sino también la valoración positiva de la condición ambiental de estos paisajes, vistos como una alternativa de producción sostenible. De todas formas, difieren significativamente en la

(Eds.) *Manual de manejo costero para la provincia de Buenos Aires*. Mar del Plata: EUDEM, 2006, pp. 205-228.

¹¹⁴ Ejemplo de esto es la exclusión del Camino del Gaucho del Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable de la Nación Argentina 2025.

formulación central de las propuestas: el ejemplo europeo se basa en preservar las vías pecuarias y sus cualidades ecológicas y paisajísticas; mientras que el camino que se piensa para el Mercosur hace foco en la articulación de sitios de valor cultural y ambiental, sin considerar a los caminos rurales como componente central de este paisaje productivo. Si bien se afirma en las descripciones del equipo técnico que le da forma al proyecto en Argentina que “las rutas de troperos de antaño, configuran un gigantesco camino del gaucho”¹¹⁵, el recorrido se estructura sobre una ruta pavimentada hace casi un siglo. Entendemos que esto está estrechamente vinculado con el escaso valor que históricamente se les asigna a los caminos rurales en la pampa argentina que, como evidenciamos en el capítulo anterior, son centrales en la configuración del paisaje ganadero local. Como señala Anahí Ballent, existe una “falta de criterios paisajísticos y forestales en el diseño vial, aspectos de escasa importancia en los caminos vinculados a la producción, pero de relevancia vital en el interés de los caminos de turismo”¹¹⁶. Esto se evidencia en el abandono del sistema de caminos rurales, nunca considerado con una política permanente a pesar de los reclamos de numerosos actores que, como la Asociación Argentina de Carreteras, proponen un Plan de caminos Rurales¹¹⁷.

De todas formas, la mayor diferencia se encuentra en las posibilidades de la Gestión del Paisaje que señalamos al inicio de este apartado. No alcanza con involucrar a los actores locales y formular acciones consensuadas si no existen regulaciones jurídicas que las enmarquen. En el ejemplo europeo se advierte claramente que es a partir de un marco legal sobre el paisaje en cada jurisdicción nacional que se pueden delinear instrumentos de gestión integrados. A la ya mencionada inexistencia de una Ley de Ordenamiento Territorial en Argentina se suma la falta de instrumentos legales para la Ordenación del Paisaje. Este vacío jurídico parte de la ausencia de la noción de paisaje en la Constitución Argentina, reformada por última vez en 1994. En esta última revisión, se incorpora el Artículo 124, que establece que “corresponde a las provincias el dominio originario de los recursos naturales existentes en su territorio”. Si pensamos al paisaje como recurso, esto permite suponer que las provincias pueden legislar sobre el paisaje. De hecho, si bien las Constituciones Provinciales no hacen referencia explícita al paisaje, poseen algunas regulaciones legales sobre el mismo. En este sentido, el jurista Morel Echevarría plantea como modelo posible el de la provincia de Buenos Aires, que toma dicho artículo para elaborar su ley de protección del paisaje (Ley N° 12.704), asumiendo una facultad que todavía no delega la Nación, ya que no existe todavía una ley básica o de presupuesto mínimo de protección del paisaje¹¹⁸. Por último, el avance en la materia más reciente es un Proyecto de

¹¹⁵ PESCI, Rubén y PESCI, Lucía. “Camino del Gaucho”. Paisaje cultural y desarrollo sustentable. Un camino de oportunidades y cooperación para el Mercosur...Op. Cit., p. 214.

¹¹⁶ BALLENT, Anahí. Kilómetro cero: la construcción del universo simbólico del camino en la Argentina de los años treinta. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, 27, 2005, p. 128.

¹¹⁷ Revista CARRETERAS. Plan de caminos rurales...Op. Cit.

¹¹⁸ MOREL ECHEVARRÍA, Juan C. *El derecho al disfrute del paisaje: Alcance, límites y técnicas*

Ley de protección, gestión y ordenamiento del Paisaje¹¹⁹ que se presenta ante la Cámara de Diputados de la Nación en 2019, promovido por la Red Argentina del Paisaje, que no está aprobado en la actualidad pero que pone en evidencia la emergencia de contar con una Ley de Paisaje en Argentina.

3.3.3. El paisaje ganadero en la legislación local

Como enunciamos en el apartado anterior, las regulaciones jurídicas son fundamentales para avanzar en materia de paisaje. En Argentina, se puede considerar que es el derecho ambiental el que precede y sienta las bases para que el paisaje pueda ser integrado en los instrumentos de ordenación territorial. Las preocupaciones ambientales adquieren carácter global en 1972, con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano en Estocolmo, y finalmente se legitiman en el encuentro que tiene lugar veinte años después en Río de Janeiro. En esta reunión, los jefes de Estado de un gran número de países elaboran y aprueban un programa común denominado “Agenda 21”, que tiene como objetivo acabar con las contradicciones entre ambiente y desarrollo¹²⁰. Siguiendo estos postulados, la Constitución Argentina de 1994 incorpora en su Artículo 41, al “ambiente sano, equilibrado, apto para el desarrollo humano y para que las actividades productivas satisfagan las necesidades presentes sin comprometer las de las generaciones futuras” como un derecho, y decreta la obligación de preservarlo. En 2002, se aprueba la Ley General de Ambiente N° 25.675, que establece los presupuestos mínimos para alcanzar una gestión sustentable y adecuada del ambiente, que debe respetar la legislación provincial y municipal referida a la materia. La misma dispone como primer instrumento de la política y gestión ambiental al ordenamiento ambiental del territorio. De esta manera, ante la ausencia de una Ley de Ordenamiento Territorial, se convierte en la primera ley marco que tiene competencia sobre la organización de las relaciones entre el territorio, la sociedad y la economía.

Al analizar las Constituciones de las provincias que forman parte de nuestro ámbito de estudio, podemos advertir que la Constitución de Entre Ríos, de 2008, fija una política ambiental en sus Artículos 83 y 84. Adjudica un poder de policía conjunto entre provincia, municipios y comunas y define la creación de un Ente, que tiene entre sus instrumentos principales el “ordenamiento ambiental territorial”. Asimismo, esta Constitución otorga a los municipios la competencia de “protección del ambiente, del equilibrio ecológico y la estética paisajística”. En el caso de la provincia de Santa Fe, al ser la Constitución modificada por última vez en 1962, no existe un abordaje ambiental explícito. Sin embargo, en lo que respecta al conjunto de normativas que regulan el ordenamiento territorial desde

para su protección en el ordenamiento argentino (Tesis doctoral). Universidad de Alicante-Facultad de Derecho, Alicante, España, 2015.

¹¹⁹ Disponible en: <https://redargentinadelpaisaje.com/ley-de-proteccion-gestion-y-ordenamiento-del-paisaje>

¹²⁰ LEFF, Enrique. *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. Madrid: Siglo XXI, 1998, pp. 16-19.

una perspectiva ambiental, la provincia de Santa Fe se encuentra más avanzada que la vecina Entre Ríos. En este sentido, la primera cuenta, desde 2003, con una Ley de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable (N° 11717). En su Art. 2 define, en primer lugar, que la preservación, conservación, mejoramiento y recuperación del medio ambiente comprende “el ordenamiento territorial y la planificación de los procesos de urbanización e industrialización, desconcentración económica y poblamiento, en función del desarrollo sustentable del ambiente”. Mientras que la segunda desde 2009 incorpora progresivamente un conjunto de Decretos y Resoluciones que regulan los procedimientos para evaluar el impacto ambiental que las distintas actividades tienen sobre el territorio provincial.

Al carecer ambas provincias de una Ley Provincial de Ordenamiento Territorial, no existe un abordaje integral de la organización de la ocupación y el uso del suelo. La provincia de Santa Fe tiene como normativa vigente un Decreto (N° 7317), de 1976, que determina las pautas mínimas de planeamiento urbano de los centros urbanos y un reglamento mínimo de edificación. A esta norma se suman, en 1978, la Ley Orgánica de Comunas y, en 1986, la Ley Orgánica de Municipalidades, que comprometen a los gobiernos locales a elaborar sus proyectos de planes reguladores en un plazo de dos años. La realidad es que, ante la precariedad técnica de las localidades y su consecuente imposibilidad de llevar adelante la elaboración de dicho instrumento de planificación y gestión, se crea, por Decreto N°638/14 (modificado por el Decreto N°5605/16), un Comité Interministerial de Ordenamiento Territorial (CIOT). Este organismo tiene, entre otras, la responsabilidad de fijar los lineamientos generales para el OT de la provincia y asistir a los municipios y comunas en el desarrollo de sus Planes de Ordenamiento Territorial. Con este fin, en 2017, se aprueba el Decreto N°1872, instructivo con pautas para la realización de dichos Planes. Entre Ríos solo cuenta con una Ley de Régimen Municipal (N°10.027/11) y otra de Régimen Comunal (N° 10.644/18). La primera insta a los municipios a dictar normas de ordenamiento territorial, regulando los usos del suelo, ocupación, subdivisión y el desarrollo urbano, mientras que en el caso de las comunas se requiere de una actuación conjunta con los organismos provinciales, sin que eso afecte su autonomía.

A partir de este breve análisis de los antecedentes normativos en la materia observamos que la incorporación del derecho ambiental en Argentina se produce al mismo tiempo que comienza a desarrollarse el sistema de producción intensiva de ganadería y el monocultivo de la soja. Sin embargo, las normativas provinciales que regulan a los *feedlots*, en la mayoría de los casos se aprueban después de que aumente considerablemente el número de este tipo de establecimientos. La primera Ley que entra en vigencia es la N° 9306 de la provincia de Córdoba, del año 2006, algunos años después de que se dicte la mencionada Ley Ambiental en el marco nacional. La segunda normativa activa es la Resolución N° 23 del año 2009 de Santa Fe, que, si bien no tiene carácter de Ley, regula esta actividad en la provincia. Algunos años más tarde, en 2013, se promulga la Ley N°10233 en Entre Ríos y recién en 2017 se aprueba la Ley N° 14867 en la provincia de Buenos Aires. En todos los casos, estas normativas ambientales que regulan

a los *feedlots* surgen como consecuencia de conflictos sociales provocados por la cercanía de estos establecimientos con pequeñas localidades. Estos conflictos exponen por primera vez el impacto ambiental negativo que tiene esta actividad productiva sobre el territorio y sus habitantes. Entre estos, podemos nombrar la acumulación de grandes cantidades de residuos (estiércol sólido o líquido), que impacta negativamente sobre el suelo y los cuerpos de agua; la infección de aguas subterráneas con un alto contenido de nitratos y arsénico; y la contaminación del aire generada por los gases con efecto invernadero¹²¹.

En este contexto, desde el INTA se recomienda estudiar la vulnerabilidad ambiental del sitio y se establecen las condiciones de riesgo según tipos de suelos, precipitaciones máximas, temperaturas, acceso a agua, etc. En lo que respecta a la proximidad a recursos hídricos superficiales, recomiendan “superar los 2 km de distancia en Feedlot de hasta 5000 animales y los 5 km para los de mayor capacidad”. Mientras que, en relación a los centros urbanos, áreas recreativas y rutas de alto tránsito, establece que “distancias entre 8 y 5 km pueden considerarse aceptables” y para las rutas asfaltadas es prudencial una distancia de al menos 3 km. Una variable que consideran de gran importancia es la incidencia de los vientos, ya que la producción de olores desagradables es de gran impacto. Es por esto que sugieren que la dirección de los vientos predominantes sea opuesta a la dirección de poblaciones¹²². Estas recomendaciones son previas a algunas de las Leyes que identificamos, particularmente nos referimos al área de estudio de esta tesis. Sin embargo, tanto la normativa de la provincia de Santa Fe como la de Entre Ríos, adoptan parcialmente estos criterios. Mientras que Santa Fe establece una distancia a los centros poblados según la dimensión del *feedlot*¹²³, Entre Ríos respeta el mínimo propuesto por INTA. En ambos casos se establece que la distancia mínima de escuelas o asentamientos rurales agrupados es de 1 km. El tema de la distancia de protección a los cursos y espejos de agua superficial es obviado en la ley entrerriana a pesar de ser una provincia con una vasta hidrografía. En la norma santafesina se establece una distancia de 2 km, sin considerar el tamaño del establecimiento. Por último, la ley de la provincia de Entre Ríos introduce algunas otras variables, como ser, una distancia mínima entre *feedlot* de 1 km y una localización entre 1 y 3 km de granjas avícolas.

Como podemos advertir, las leyes que regulan esta actividad plantean un incipiente intento de ordenamiento territorial. De todas formas, estas normativas no están siendo consideradas por los organismos de ordenamiento territorial

¹²¹ FINK, Nadia. Engordes a corral en Argentina: Una amenaza para la salud, el ambiente y la producción campesino-indígena...Op. Cit.; BERETERBIDE, Jaqueline, GARCÍA, Ana R. y FLEITE, Santiago N. *Marco legal ambiental para el manejo de residuos en producciones animales intensivas*. Buenos Aires: INTA, 2017; MAISONNAVE, Roberto C. Consecuencias ambientales de la producción de carne bovina en sistemas intensivos confinados (Feedlots). Tesis de Magister. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. Universidad de Buenos Aires. 2002.

¹²² PORDOMINGO, Aníbal. *Alimentación, diseño y manejo*. La Pampa: INTA, 2013.

¹²³ Tres km para establecimientos de menos de 1000 animales; 5 km para establecimientos de 1000 a 5000 animales; y 5 km para establecimientos de más de 5000 animales con la obligación de ubicarse a sotavento.

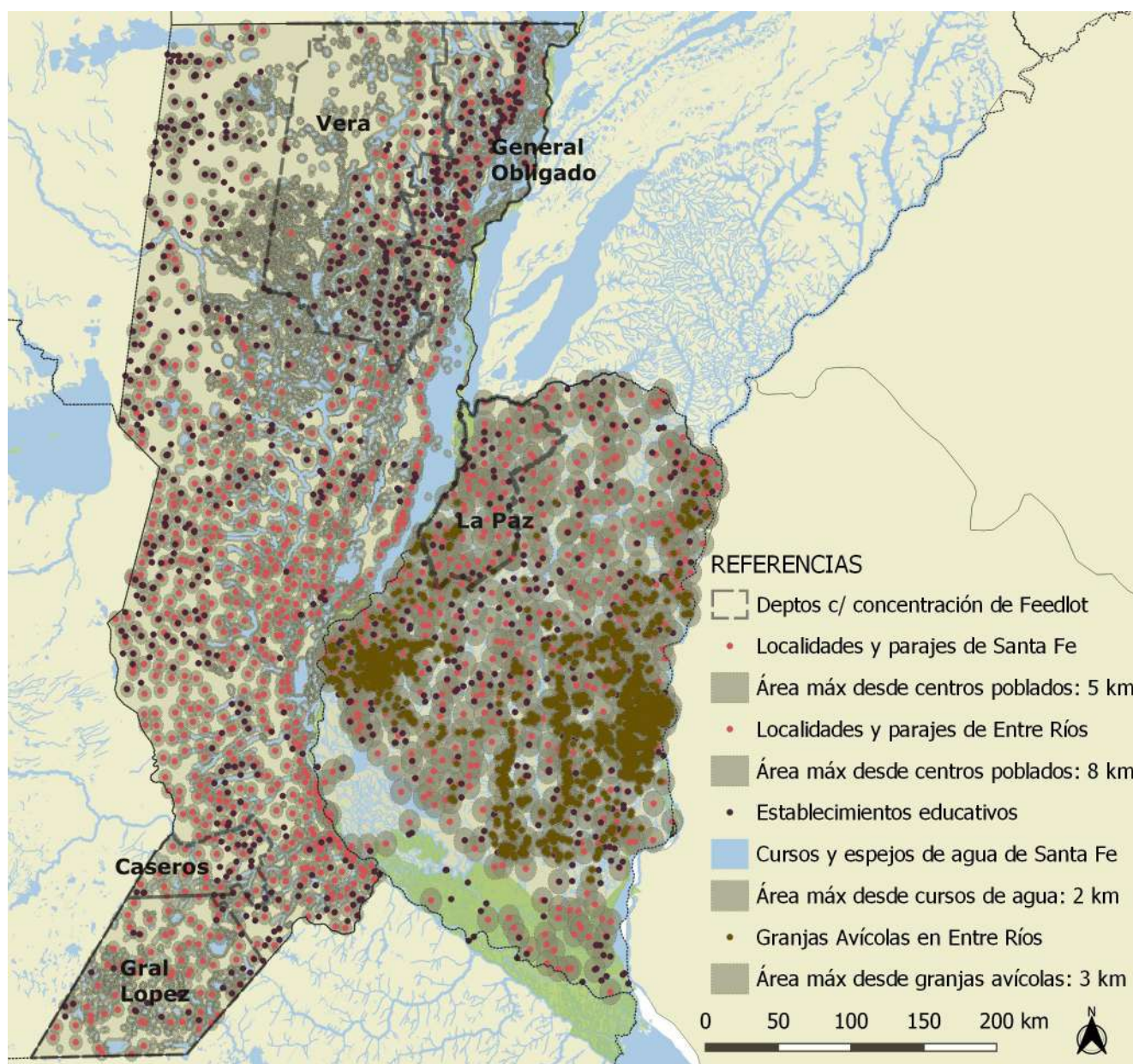


Figura 3.24. Mapa prospectivo de aplicación de las normativas de regulación para los Feedlot en el área de estudio. Fuentes: Elaboración propia a partir de mapas del Instituto Geográfico Nacional (IGN), del IDE Entre Ríos y datos del Registro Senasa RESPA (2021), Resolución N° 23 (Santa Fe) y Ley N°10233 (Entre Ríos).

que mencionamos anteriormente. Esto se entiende a partir de la ausencia de la normativa santafesina en el instructivo desarrollado para guiar la elaboración de los Planes de Ordenamiento Territorial (POT) de los municipios y comunas de la provincia, documento en el que sí se considera como normativa vigente a la Ley de Aplicación de productos fitosanitarios. De esta manera, este tipo de actividad ganadera de alto impacto ambiental no se integra en el ordenamiento local, con los riesgos que esto implica. Para poder reflejar la importancia de esta omisión, vamos a cerrar este apartado con el contraste entre la realidad de la ocupación territorial del área de estudio en relación con esta actividad ganadera y la forma que el mapa de la misma tendría si se aplicaran las disposiciones normativas de los *feedlots* en ambas provincias.

El resultado de la representación cartográfica plasmado en la **Figura 3.24** nos permite afirmar que el área de estudio estaría ambientalmente comprometida si la tendencia de aumento de los establecimientos de cría a corral se mantiene.

En el caso de la provincia de Entre Ríos el mapa prospectivo pone en evidencia la incompatibilidad de esta actividad con la actual ocupación del espacio. Fundamentalmente si tenemos en cuenta que no se consideraron los cursos y espejos de agua porque la misma reglamentación provincial los omite. En la provincia de Santa Fe el panorama no es tan adverso, pero se advierte que es fundamental proyectar una estrategia de desarrollo territorial que incluya al paisaje ganadero y su nueva forma de ocupar el suelo. Como podemos observar, en el departamento General López, el de mayor incremento de *feedlots* en los últimos años, son acotados los sectores en los cuales esta actividad puede implantarse sin causar riesgo ambiental. En el norte de la provincia, dentro del área de cría de ganado, se advierte un área libre de los riesgos según los criterios de la normativa, sin embargo, la misma coincide con la región “Bajos Submeridionales” que, como su nombre lo indica, se caracteriza por terrenos bajos de difícil drenaje, en los que alternan épocas de sequías e inundaciones.

Síntesis

A partir de lo expuesto en la primera parte de esta tesis podemos trazar algunas conclusiones preliminares que se alinean en la búsqueda de respuestas acerca de los nexos entre las transformaciones del paisaje cultural ganadero a escala territorial y el ambiente. En relación con las secuencias que identificamos en su construcción espacial podemos afirmar que en cada una de estas existen dinámicas particulares que nos permiten reconocer tanto procesos de deterioro como de valoración del ambiente.

En la primera secuencia, el **“sistema territorial a campo abierto”**, se advierte que es la nueva condición ambiental que se genera con la introducción del ganado en el área de estudio la que causa la mayor antropización del territorio, modificando el suelo y la vegetación, y propicia el inicio de la actividad ganadera. Si bien, como explicamos en esta sección, en este período tiene lugar el primer intento de estructuración del territorio con las estancias primitivas y las jesuíticas, ambas fundamentalmente ganaderas, el adecuado manejo del ciclo productivo no altera sustancialmente la matriz biofísica. Asimismo, el estudio de las formas de recorrer el territorio da cuenta, por un lado, del escaso grado de infraestructuración existente y de cómo se adaptan a este los medios de transporte y, por el otro, del rol fundamental que cumplen las prácticas y los saberes populares en la movilidad territorial. Sumado a esto, como analizamos en el último apartado del capítulo 2, la realidad política, económica y social en la que se encuentran inmersas ambas provincias en este período explica un avance diferido de la frontera productiva que provoca la tardía instalación de saladeros. Todas estas circunstancias contribuyen en preservar el impacto positivo que la ganadería tiene en el litoral rioplatense hasta mediados del siglo XIX.

En la segunda secuencia, cuando tiene lugar la **“especialización espacial”** de la actividad ganadera en el área de estudio, se producen las transformaciones territoriales más profundas, sin embargo, no son las que tienen un mayor impacto sobre el ambiente. Nos referimos, en primer lugar, a la infraestructuración territorial con la construcción de una gran extensión de vías férreas, puertos y caminos, y al establecimiento de la mayoría de los asentamientos humanos que se constituyen como los elementos más permanentes del territorio. En segundo lugar destacamos la modernización de las estancias ganaderas con la implantación de árboles, montes de sombra y abrigo, y tajamares que modifican cursos de agua. Pero fundamentalmente advertimos que las transformaciones a mayor escala en relación al paisaje ganadero se dan en los suelos con el avance de la frontera ganadera vinculada a la producción del cultivo de alfalfa. En último lugar, nos parece importante recalcar que, si bien es en este período que se instalan casi todos los saladeros y fábricas de extracto de carne del litoral rioplatense, su distribución espacial dispersa hace que la huella que dejan en el ambiente sea menos profunda que la que tiene lugar en el ámbito bonaerense. En definitiva, las transformaciones que introduce la ganadería desde mediados del siglo XIX hasta principios del siglo XX no tienen resultados ambientales

adversos.

Distinta es la transformación territorial que tiene lugar en la última secuencia de construcción espacial del paisaje ganadero que, como el nombre de la sección sugiere, tiene como resultado una nueva configuración en la que solo quedan **“relictos del espacio ganadero”**. Esta afirmación sintetiza la respuesta de la actividad ganadera ante el avance de la agricultura que se profundiza desde las últimas décadas del siglo XX en su doble condición residual. Por un lado, la ganadería reduce la dimensión espacial de sus unidades productivas adoptando el modelo de engorde a corral y desplaza su ocupación territorial y, por otro lado, muta a un tipo de producción que degrada el ambiente. Asimismo, si bien podemos entender a la multiplicación de los frigoríficos que ya no están atados a los puertos como un proceso inverso de avance sobre el territorio, su escala no es significativa. En síntesis, en este período se produce el mayor grado de antropización que ejerce el paisaje ganadero sobre la matriz biofísica que lo soporta, no tanto en su forma sino fundamentalmente en su calidad con la contaminación del suelo, el agua y el desmonte que, en definitiva, tienen un impacto directo en la calidad de vida de la población.

En otro orden de ideas, en la introducción de esta Parte de la tesis planteamos una serie de hipótesis que, además de guiar el desarrollo del capítulo 3, pretenden ser un aporte para comprender la valoración que hacemos hoy del paisaje ganadero. Fundamentalmente si pensamos dicha valoración en relación con la falta de visibilidad que tienen procesos que señalamos en el párrafo anterior. En este sentido, adquiere relevancia la confirmación del primer supuesto que reconoce que el paisaje ganadero que se constituye como imagen de la Nación argentina en ocasión del centenario celebrado en 1916 es un paisaje obsoleto asociado a la figura del gaucho que a principios del siglo XX prácticamente no existe. Arribamos a esta conclusión después de identificar un primer momento en el que las representaciones literarias a cargo de los viajeros extranjeros registran cómo la modernización de la actividad ganadera comienza a modificar el paisaje y la forma en que se recorre. Mientras que, en el segundo momento en el que la mirada es fundamentalmente local, los relatos toman una forma ficcionada que propicia la conjunción fondo-figura que ancla el paisaje ganadero al retraso. Tal es el anacronismo de dicha construcción simbólica que, como analizamos en el capítulo 2, para esa época ya tiene un importante desarrollo la industria frigorífica.

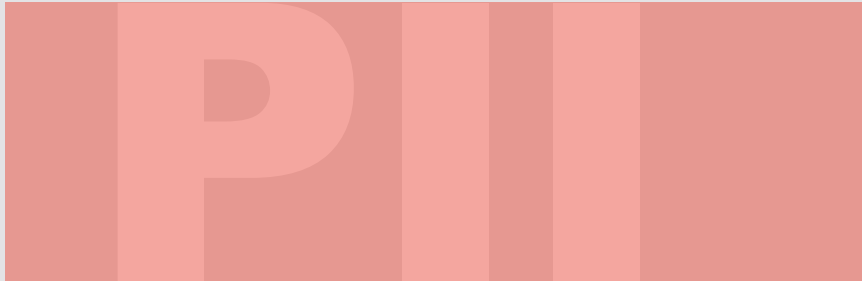
La segunda presunción avanza sobre esta idea al acotar el problema al litoral rioplatense, territorio en el que comprobamos que el paisaje ganadero es invisibilizado históricamente por la agricultura pese a ser la actividad productiva de más larga data y, fundamentalmente, la que permite el desarrollo de la agricultura. En una primera instancia, constatamos que la ocupación territorial de la actividad agrícola y sus colonias no está vinculada directamente con la matriz biofísica como sí ocurre en el caso de la ganadería. Pero está atada a esta última porque se inserta sobre el patrón de subdivisión del suelo de las estancias ganaderas preexistentes. Más tarde, debido a las teorías equivocadas en

relación con los terrenos más aptos para desarrollar la agricultura que obligan a incorporar áreas de pastoreo en las colonias. Y finalmente, el nexo radica en que la modernización ganadera necesita de la producción agrícola, específicamente del cultivo de alfalfa, para el refinamiento del ganado. Por otro lado, al abordar la construcción del imaginario de esta supuesta “Pampa Gringa” y sus vínculos simbólicos con la utopía agrícola norteamericana, demostramos que el poder de los imaginarios culturales es precisamente el que impide que ese paisaje foráneo sea trasplantado en nuestro medio. Y, sin embargo, son los propios imaginarios que asocian a la agricultura con el progreso y a la ganadería con el retraso los que no colaboran en el avance de ciertos proyectos de importancia para el desarrollo del área de estudio. Esto se evidencia en la exposición del moderno proyecto de reestructuración territorial de la industria de la carne que se presenta en el mismo momento en que el paisaje ganadero se consagra como símbolo nacional.

La última conjetura esboza un escenario posible de valoración del paisaje ganadero al sugerir que el ordenamiento territorial en clave de paisaje representa un abordaje que permitiría accionar en el espacio rural desde una perspectiva multidimensional que supere a la meramente productiva que guía al ordenamiento territorial tradicional. En este sentido, al estudiar de forma comparada las estrategias de gestión territorial de dos paisajes productivos ganaderos corroboramos que, en el caso referente extranjero, el paisaje de la trashumancia, se encuentran algunas claves vinculadas a su gestión desde la mirada del paisaje. Entre estas, destacamos el rol fundamental que tienen: el estudio y registro de los paisajes, ya sea a través de inventarios, cartografías, etc.; su reconocimiento jurídico y el desarrollo de instrumentos legales que los incorporen; la aproximación a los paisajes en toda su extensión espacial, más allá de los límites políticos y administrativos que dividen el territorio; y el involucramiento de los actores locales desde los inicios de los procesos de planificación. Asimismo, para que en nuestro medio la actividad ganadera sea comprendida como paisaje es fundamental que primero exista una legislación local que tenga este enfoque.

Como señalamos en la introducción de esta primera parte de la tesis, en el área de estudio no existen actualmente leyes de ordenamiento territorial marco para el área de estudio, razón por la cual centramos nuestra pesquisa en las normativas vigentes. A partir de este análisis advertimos que, con ambas provincias, el derecho ambiental es el único que, al momento, intenta regular el uso del suelo. Esto implica que la mirada del paisaje está supeditada a la ambiental y no tiene todavía un lugar en la legislación local. Por otro lado, al centrarnos en el estudio de las leyes que regulan la actividad ganadera se confirma también que las normativas se elaboran a destiempo, más de una década después de que el sistema de producción intensivo de la ganadería comienza a desarrollarse en el área de estudio. Sumado a esto, es importante resaltar que, a pesar de existir en este territorio el marco legal ambiental al que hacemos referencia, las leyes que definen las pautas de ordenamiento territorial de los *feedlots* surgen en su mayoría por el impulso de la población local que se ve afectada

por las consecuencias negativas que esta actividad genera. Al mapear de forma prospectiva la aplicación de estas leyes este dato cobra otra magnitud ya que pone en evidencia la imposibilidad de cumplir los criterios mínimos que estas plantean. En definitiva, entendemos que este tipo de cartografías también se puede convertir en insumo para un ordenamiento territorial que ponga en valor a los paisajes productivos locales desde la idea de *paisaje cultural ambiental* que sostenemos en esta tesis.



**LOS ESPACIOS DE LA INDUSTRIA
DE EXTRACTO DE CARNE
EL SISTEMA URBANO-RURAL**

BOVRIL
IN THE
ARGENTINE



Introducción

El primer capítulo de esta Parte se titula ***Una unidad productiva más allá de los márgenes del río Paraná*** y hace referencia a las fábricas de extracto en Santa Elena, orilla entrerriana, y en Saladero Cabal, orilla santafecina, que funcionan por muchos años como una. Esta unidad se articula, asimismo, con un sistema de estancias cuya actividad ganadera está exclusivamente dedicada a la producción destinada a estas fábricas, que se extiende por varias provincias y configura un territorio complejo. La primera sección de este capítulo aborda **“el salto de escala inicial, de saladero a fábrica”** en cuyos primeros dos apartados desarrollamos las particularidades producto del proceso histórico que tiene la actividad ganadera en las provincias de Santa Fe y Entre Ríos. Una vez explicadas estas cualidades, estudiamos cómo es que las mismas hacen propicia la instalación de la primera fábrica de extracto de carne sobre el río Paraná en Santa Elena, en la década de 1880, en el sitio donde, hasta ese momento, funciona el saladero con el mismo nombre.

La presentación del caso de estudio principal de esta Parte de la tesis se complejiza en la segunda sección de este capítulo en la cual abordamos la transformación **“de industria rural a sistema territorial”**. Partimos por explicar los cambios en la forma de producción que exigen grandes inversiones de capital y, en consecuencia, una visión empresarial que, en este caso, desarrolla la Compañía Bovril. La misma se revela en el desarrollo de los consecutivos apartados de esta sección en los cuales se exploran los tres momentos que identificamos en el proceso de configuración del mencionado sistema territorial. El primero, se caracteriza por la formación de un territorio de la carne enlatada, con la implantación de otras fábricas de extracto en el área próxima a Santa Elena. El segundo, se define con la configuración de un sistema a dos orillas en el que, la fábrica en Santa Elena y la ubicada en Saladero Cabal, forman un continuo espacial. Y finalmente, un tercer momento de expansión territorial de la Compañía Bovril en el cual la estrategia consiste en la independización del mercado ganadero local.

La tercera sección del capítulo 4 explica en profundidad la forma en que se desarrolla dicha expansión territorial con **“la consolidación de Argentine States of Bovril”** como un sistema territorial complejo. Con el objetivo de comprobar este supuesto, el primer apartado explora la organización del sistema de estancias a partir de una clasificación inicial basada en el rol productivo de las mismas. A partir de la cual, se advierte una lógica más compleja que nos permite establecer una clasificación particular para comprender la estructura territorial de la empresa. Una vez definidos los roles de las estancias, nos centramos en dilucidar los sistemas de movilidad utilizados por la compañía, explicando sus características, identificando las conexiones, los nodos de movilidad y la jerarquía en la lógica de organización interna y entre sí. Por último, seleccionamos dos estancias que cumplen roles estratégicos dentro del sistema territorial para comprobar el grado de modernización en su organización y el lugar que ocupa la arquitectura en la

definición de dichos roles asignados.

El segundo capítulo de esta serie, al que denominamos **Los pueblos de la carne enlatada**, se ocupa precisamente de construir conocimiento sobre este tipo de urbanización, representativa del paisaje ganadero del área de estudio. La primera sección, **“Santa Elena. De Company Town a ciudad”**, se centra en el estudio del proceso de transformación que tiene lugar en este asentamiento. El mismo pasa, de convertirse en una *Company Town* de la empresa Bovril a principios del siglo XX, a adquirir la categoría de ciudad a mediados de ese mismo siglo. A partir de este análisis, buscamos comprobar varios supuestos que estructuran los sucesivos apartados. En primer lugar, planteamos que este caso de estudio puede categorizarse como una *Company Town* y, para corroborarlo, comparamos su lógica de emplazamiento y configuración con la que caracteriza a este tipo de asentamiento. El segundo apartado, se ocupa de explicar el proceso de transformación urbana que tiene lugar cuando este modelo de ciudad se vuelve obsoleto, con la sucesiva venta de propiedades y el traspaso de terrenos a la provincia de Entre Ríos. Por otro lado, se busca también comprobar la presunción de que la empresa Bovril capitaliza esta situación participando en la planificación urbana y en diversos negocios inmobiliarios, con el objetivo de reestructurar la fábrica. Por último, abordamos los imaginarios que la Compañía construye alrededor de la *Company Town* de Santa Elena que, según nuestra hipótesis, reflejan el lugar central que tiene esta sucursal en la estructura de una importante empresa transnacional. Como así también, confirmamos que son, precisamente, estos imaginarios los que nos permiten demostrar que Bovril continúa teniendo un importante rol social en Santa Elena una vez disuelta la *Company Town*.

La segunda sección persigue convalidar la presunción de la existencia de **“dos casos emparentados: los pueblos de Bovril Lt. y Liebig Co.”**. En primera instancia, especulamos acerca de la posibilidad de que, a partir de estos casos, se pueda construir una historia en común en relación con la industria del extracto de carne en el litoral rioplatense. Para explicar cómo se construyen estos vínculos, analizamos los recorridos de ambas empresas en el área de estudio, contraponemos las estrategias de asentamiento y crecimiento, como así también, la dimensión territorial de ambos emprendimientos. Una vez confirmado este supuesto, avanzamos en la comprobación de otra de las hipótesis que sostiene que en el diseño de los modelos de *Company Towns* de estos pueblos de la carne se produce un proceso evolutivo vinculado con esta historia en común. Siguiendo un orden cronológico, planteamos profundizar en el análisis de los casos de estudio referentes, localizados sobre el río Uruguay, el Pueblo Anglo en Fray Bentos y Pueblo Liebig en Colón, para así concluir con una exposición de las similitudes y divergencias detectadas entre los modelos urbanos de ambas compañías transnacionales. Como último universo de análisis comparativo, nos interesa determinar si la transferencia de experiencias de los modelos urbanos tiene correlato en la arquitectura diseñada. Si bien no nos vamos a detener en un estudio pormenorizado de las tipologías arquitectónicas que se adoptan en cada caso, pretendemos avanzar en el conocimiento de la resolución arquitectónica

que se aplica según la función del edificio.

Finalmente, abordamos las posibilidades que presenta ***“la Gestión del Paisaje a escala urbano-rural”*** en un escenario dominado por el mencionado contrapunteo entre ciudad-campo. Para poder comprender la necesidad de superar estas miradas fragmentarias comenzamos por explicar sus consecuencias negativas en la planificación local. Una vez expuesta esta realidad, planteamos como supuesto que el paisaje se presenta en una escala de actuación propicia y justificamos esta postura. En este sentido, en el segundo apartado exploramos Fray Bentos y su territorio asociado como caso de estudio referente, esta vez, centrándonos en el análisis del proceso de puesta en valor del paisaje de la carne. A partir de su estudio, pretendemos identificar los mecanismos de gestión que hacen que este paisaje productivo ganadero consiga ser declarado como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Si bien esta investigación plantea su posición crítica con respecto a la mirada preservadora de este organismo internacional, entendemos que las iniciativas de los actores locales que promueven la postulación ante el mismo son un importante insumo para desarrollar alternativas de gestión en Argentina. Sobre esto último, discurrimos en el último apartado, en primer lugar, explicamos el contexto local en relación con la gestión a esta escala. En segundo lugar, exploramos particularmente el estado de situación de cada uno de los pueblos de la carne enlatada del área de estudio con el objetivo de comprobar la amenaza del paisaje industrial de la carne en la actualidad y la importancia de promover acciones que lo activen.

*** CAPÍTULO 4**

**UNA UNIDAD PRODUCTIVA MÁS ALLÁ DE LAS MÁRGENES DEL
RÍO PARANÁ**

4.1. El salto de escala inicial. De saladero a fábrica

1.1.1. La orilla entrerriana

Las condiciones físicas del territorio entrerriano no presentan un escenario homogéneo para el desarrollo de la industria de la carne. Esta realidad es plasmada en el manual de prácticas agrarias del reconocido escritor José Hernández, mencionado anteriormente, donde se hace referencia a las diferencias en los pastos de distintas zonas de Entre Ríos. En el desarrollo de su teoría acerca de los beneficios del engorde de la hacienda al pasar de un campo de pastos fuertes a otro de pastos tiernos, el autor identifica al sur de la provincia como zona de pastos tiernos y al norte como de pastos fuertes. Más específicamente, se refiere a los departamentos Victoria, Gualaguay y Gualaguaychú como integrantes del primer grupo, y a los de La Paz, Villaguay y Concordia como exponentes del segundo. Asimismo, infiere que es por esta misma razón que se traslada ganado desde Corrientes para invernarse en el norte de Entre Ríos, donde se localiza un gran número de saladeros. De la misma manera, al caracterizar los cursos de aguas de Entre Ríos, que como ya analizamos son abundantes en toda su extensión, identifica particularidades en sus dos direcciones preponderantes. Según el autor, los arroyos que fluyen hacia el río Paraná son de agua dulce, mientras que los que se dirigen al río Uruguay son más salobres¹.

A estas divergencias vinculadas con los factores naturales se suma una composición formal particular que se advierte en el proceso de ocupación territorial. Desde 1850, los departamentos que tienen un mayor aumento proporcional de la población son Federación, Concordia, Villaguay y La Paz, todos ubicados al norte de la provincia. De estos departamentos, La Paz es el que tiene un mayor crecimiento, pasando de un 2,5% de la población total provincial en 1850 a un 8,5% en 1880. Sin dudas, este salto está vinculado con el hecho de que el departamento se encuentra entre las tierras de ocupación más tardía. Tal es así que, en 1870, solo tiene un 49,4% de tierra ocupada y gran parte de esta es todavía pública², situación que se puede advertir en la descripción que, en 1876, hacen los hermanos Mulhall sobre este territorio, en el que “las estancias están muy desparramadas (...) el departamento es algo atrasado, debido a los matreros de Montiel y vagos que infestan la frontera (...) la agricultura casi no existe”³. Por otro lado, según el análisis de la distribución de la propiedad por departamento que elabora Schmit, en La Paz existe, para 1874, un predominio de propiedades medias (22,3% entre 4.000 y 8.000 hectáreas), que se completa con propiedades extensas, que van de las 8.000 a las 128.000

¹ HERNÁNDEZ, José. *Instrucción del estanciero...* Op. Cit.

² SCHMIT, Roberto. *Historia del capitalismo agrario pampeano, tomo 5: los límites del progreso...* Op. Cit., p. 76.

³ MULHALL, Miguel y MULHALL, Eduardo. *Manual de las Repúblicas del Plata. Datos Topográficos, históricos y económicos sobre los productos, colonias, empresas, comercio, rentas nacionales, deuda pública, inmigración, ciudades, provincias, instituciones, ferrocarriles, bancos, escuelas y literatura de las Repúblicas Argentina, Oriental y Paraguay*. Buenos Aires: Imprenta del “Standard”, 1876, p. 214.

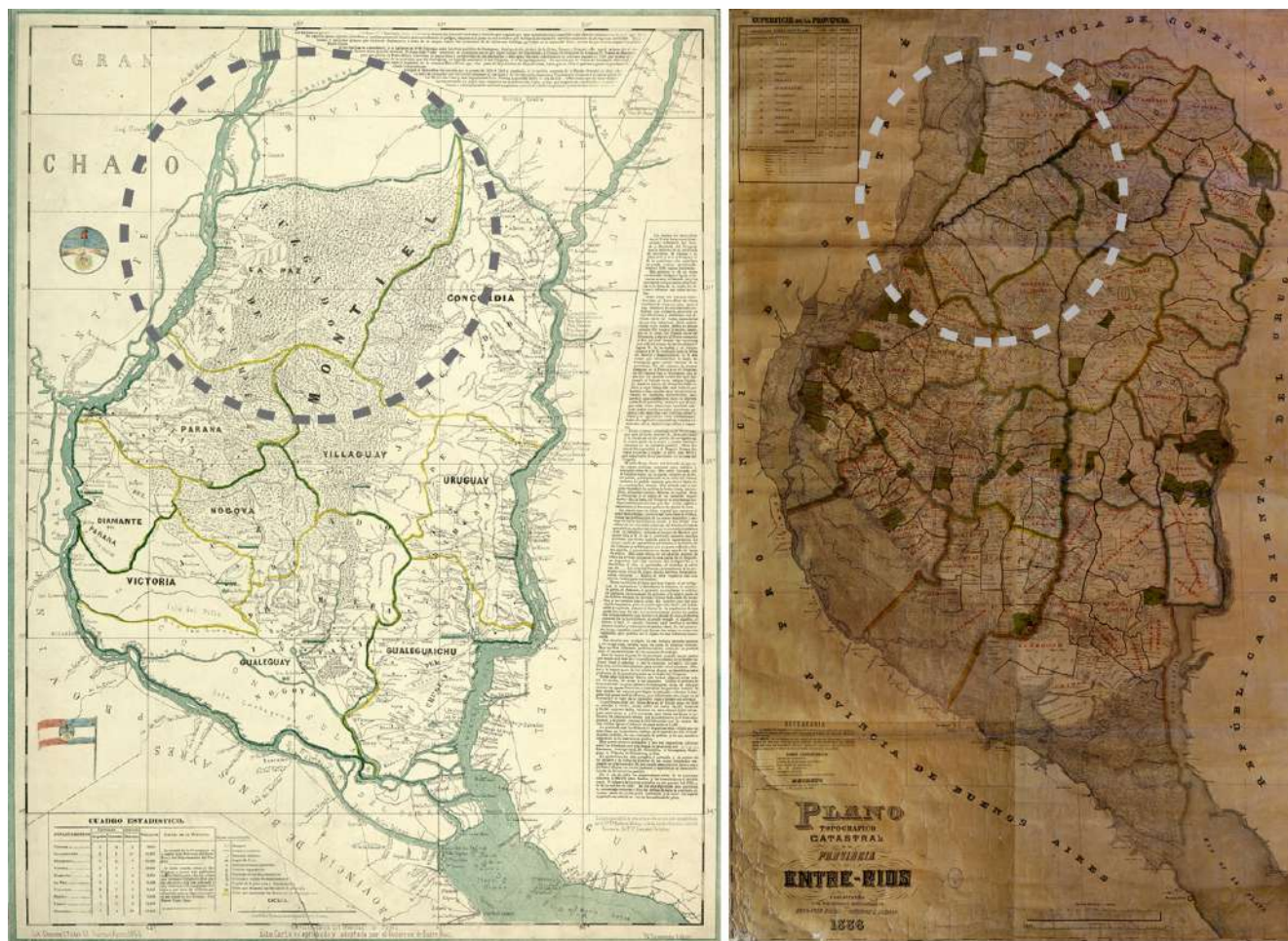


Figura 4.1. El departamento La Paz en los mapas de la provincia de Entre Ríos de la segunda mitad del siglo XIX. Fuentes: Carta del Entre Ríos (Grondona, 1862) y Plano Topográfico Catastral de la Provincia de Entre Ríos (Rigoli y Guzmán, 1886).

hectáreas. Estos datos dan cuenta de que las dimensiones de las propiedades son mayores que las de todos sus vecinos del Río de la Plata, tal vez debido al menor rendimiento y a una producción más extensiva⁴.

Nos centramos en el departamento de La Paz ya que, como analizaremos en los apartados sucesivos, este se convierte en el escenario donde se instalan las primeras fábricas de extracto de carne de la provincia de Entre Ríos. Como podemos ver en la **Figura 4.1**, La Paz se localiza en el extremo noroeste de la provincia, limitando con la provincia de Corrientes al norte y la de Santa Fe al oeste, siguiendo el curso de los ríos Guayquiraró y Paraná respectivamente. Dentro de la misma provincia, el bosque de Montiel se establece como línea divisoria; sin embargo, la definición de esta frontera es motivo de disputa con el departamento vecino de Concordia hasta 1873, cuando el Departamento Topográfico de la provincia fija las jurisdicciones⁵. De todas maneras, sucesivos

⁴ SCHMIT, Roberto. *Historia del capitalismo agrario pampeano, tomo 5: los límites del progreso...* Op. Cit., pp. 71-72.

⁵ El departamento de La Paz tiene como cabecera una ciudad que lleva el mismo nombre. Su fundación se decreta en 1836 en un punto sobre el Río Paraná establecido por una Comisión Permanente autorizada por la Legislatura, sobre un lugar existente denominado Cabayú Cuatí Grande. De todas maneras, no es hasta 1848 que la misma se efectiviza a solo 500 metros del lugar señalado, con delineación del agrimensor D. Francisco Solano Crespo y en una superficie de una legua cuadrada designada por Ley tanto para su población como para sus suburbios. RUIZ MORENO, Martín. *La*

trabajos muestran que en la época no existe una uniformidad de criterios en la definición de la efectiva superficie departamental, situación que se replica a escala provincial⁶.

En la última década del siglo XIX, la ciudad de La Paz adquiere un rol importante como aduana marítima y puerto. En relación al puerto, la Comisión de la Exposición de Chicago señala que, ya para 1893, “aparte de ser punto obligado donde tocan los vapores y buques que hacen la carrera a Corrientes y Paraguay, mantiene por sí solo un importante tráfico local, exportando los productos de la ganadería y maderas”⁷. Asimismo, en lo que respecta al comercio directo de exportación, datos tomados en las aduanas fluviales en 1891 dan cuenta de que la aduana de La Paz es la que más productos nacionales y artículos nacionalizados exporta, superando a Paraná, capital provincial⁸. Sin embargo, al analizar la composición de estas exportaciones, se advierte que el valor de lo recaudado por la venta de productos no manufacturados representa cerca del 92% del total de las exportaciones del departamento. Esto implica, por un lado, un acelerado proceso de puesta en producción del departamento, que en apenas unas décadas logra posicionarse sobre las zonas de antiguo poblamiento que, como vimos, también son consideradas las más productivas. Mientras que, por otro lado, da cuenta de un territorio con una economía rural que ya ha iniciado su proceso de industrialización, dato que se observa al detectar que ese 8% restante ubica a La Paz como el segundo departamento en la exportación de artículos nacionalizados de la provincia, después de Concordia.

De la misma manera, en dicho estudio se destaca que los pastos de La Paz son excelentes para la ganadería, y que por esta razón la prefieren por sobre la agricultura, tal es así que solo existen tres centros agrícolas hasta ese momento en el departamento⁹. Otra particularidad de la producción rural que podemos deducir a partir de un cuadro elaborado por la mencionada Comisión, en el que se consignan los ganados existentes en la provincia en 1891, es que, a diferencia de los departamentos del sur donde las existencias de ganado ovino duplican las de bobino, en La Paz la cantidad de ganados de ambas clases son similares¹⁰. Según Schmit, esto puede explicarse con que en Entre Ríos se mantiene un patrón de convivencia entre vacunos y ovinos posible por la continua demanda

provincia de Entre Ríos y sus leyes sobre tierras. Paraná, Tipografía Guttemberg, 1896, vol. 7, 220 p.

⁶ Las publicaciones de la época dan cuenta de la indeterminación del territorio: según Mulhall, para 1876 el departamento de La Paz cuenta con 11.614 habitantes y tiene una superficie de 500 leguas cuadradas (11.623km²); en el Plano topográfico Catastral de 1886 elaborado por B. Rígoli y V. Guzman se consigna una superficie estimada según plano de 282 leguas y 52 cuadras; mientras que para la Comisión creada para la exposición de Chicago, en 1893 la población asciende a 17.000 habitantes y la superficie es de 7.623 km².

⁷ COMISIÓN NOMBRADA POR EL GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE ENTRE RÍOS CON MOTIVO DE LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO (1893). *La provincia de Entre Ríos. Obra descriptiva...* Op. Cit., p. 63.

⁸ *Ibíd.*, p. 506.

⁹ *Ibíd.*, p. 423.

¹⁰ *Ibíd.*, p. 464.

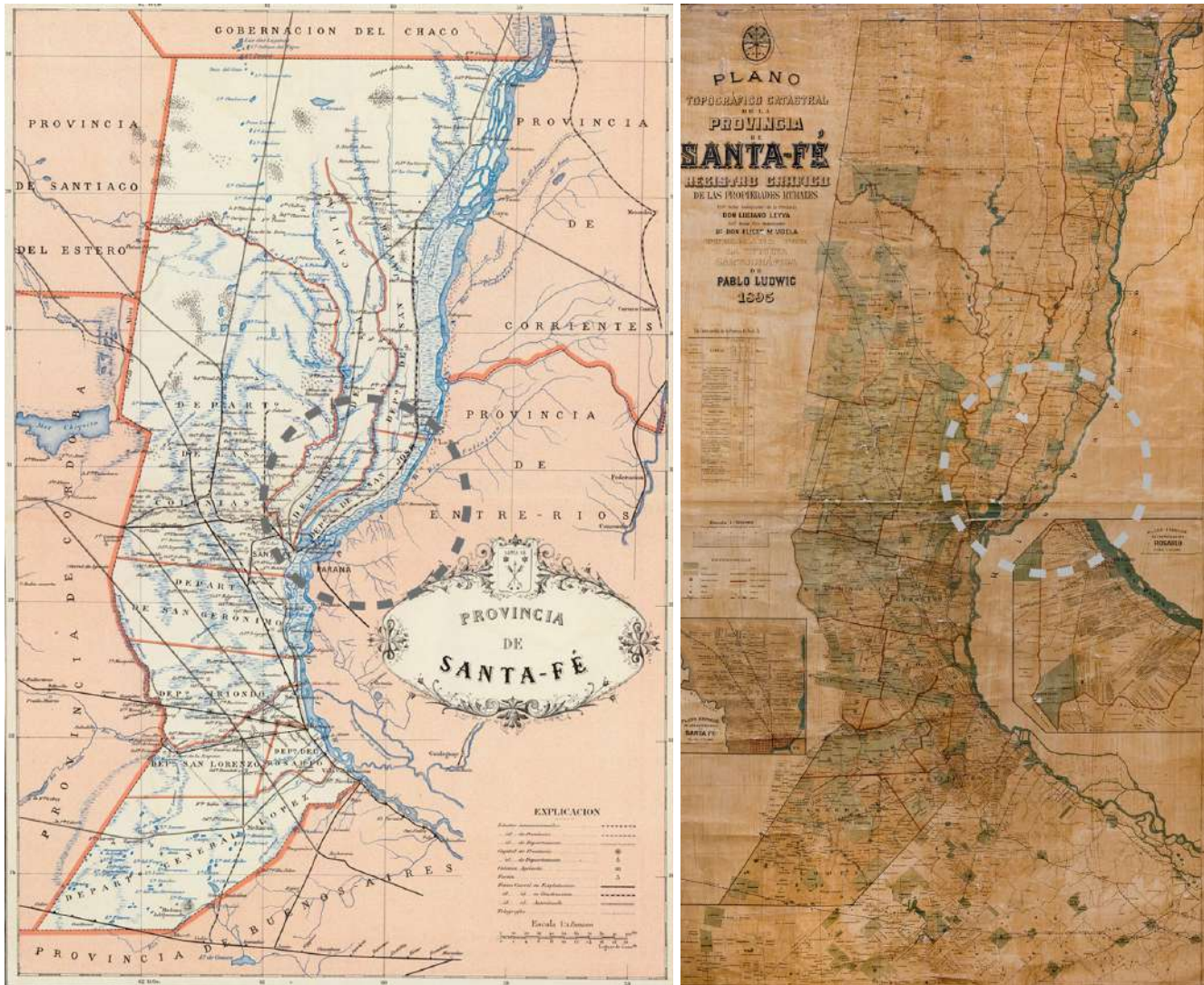


Figura 4.2. El departamento San José/Garay en los mapas de la provincia de Santa Fe de la segunda mitad del siglo XIX. Fuentes: Mapa "Provincia de Santa Fe" (Paz Soldan, 1888) y Plano Topográfico Catastral de la Provincia de Santa Fe (Ludwig, 1895).

de ganado bovino que tienen los saladeros¹¹. De esta manera, el departamento de La Paz se constituye como el territorio más favorable para el desarrollo de una industria de la carne que está dando sus primeros pasos.

4.1.2 La orilla santafesina

Cruzando el río Paraná, el escenario ganadero adquiere otros matices vinculados con las creencias erróneas que explicamos en el capítulo anterior acerca de las aptitudes del suelo, que dominan los estudios de las décadas de 1860 y 1870, y que determinan el emplazamiento de las primeras colonias santafesinas. Ya en la década de 1880, estas son refutadas, tanto por la comprobación empírica de las colonias en las que la producción cerealera no cumple con las expectativas como por nuevos estudios que echan por tierra las afirmaciones que designan al norte santafesino como el más fértil. De todas maneras, aun al fallar las hipótesis científicas de la época, este territorio se presenta como un área con un

¹¹ SCHMIT, Roberto. Historia del capitalismo agrario pampeano, tomo 5: los límites del progreso... Op. Cit., p. 84.

gran potencial. De esto da cuenta la descripción que hace Zeballos a principios de la década de 1880 sobre los terrenos que se encuentran al oriente del río Salado y hasta las aguas del río Paraná: se refiere a este como un territorio con un suelo de primera calidad, surcado por numerosas corrientes de agua y con buenas vías de comunicación fluvial. El autor adjudica su lenta ocupación a los peligros que ocasiona la cercanía de los indios, que progresivamente se van asentando en reducciones más alejadas, y vaticina un próspero porvenir a esta región ya pacificada que, con su condición de proximidad a los puertos de los ríos navegables San Javier y Paraná, solo necesita de la construcción de un ferrocarril de capitales ingleses y su colonización asociada para terminar de desarrollarse¹².

Para poder caracterizar la orilla santafesina donde tendrá lugar la fabricación de extracto de carne, nos referiremos particularmente al espacio provincial en el que se emplazará el primer emprendimiento de este tipo, para más adelante avanzar en toda la extensión que conforma el sistema territorial de esta industria ganadera. El departamento al que hacemos mención se denomina San José, el mismo cambia de nombre en 1890 y pasa a llamarse Garay, sin que se haya modificado su superficie (**Figura 4.2**). Limita al norte con el departamento San Javier, al oeste con el arroyo Saladillo, al sur la laguna Setúbal y el arroyo de Leyes, y al este el cauce principal del Río Paraná auspicia de límite con la provincia de Entre Ríos. Este borde fluvial deja numerosas islas a la margen derecha que forman una faja de dos a tres leguas de ancho y que también pertenecen al departamento Garay, de cuya tierra poblada las separa el río San Javier y más abajo el Colastiné. Según Gabriel Carrasco, “la mitad de su territorio está compuesto de tierras bajas, anegadizas e islas, por encontrarse entre los ríos San Javier y Paraná cuyas crecientes inundan a menudo la zona comprendida entre ellos”¹³.

La colonización de este departamento comienza en 1861, cuando el Gobierno Provincial establece el pueblo Santa Rosa de Calchines en inmediaciones de la reducción de indios mansos, resto de la antigua tribu de los Calchines. Más tarde, en 1865, el doctor Teófilo Romang funda la colonia Helvecia, sobre la margen derecha del río San Javier. Ese mismo año, el gobernador Patricio Cullen crea el pueblo Cayastá en el mismo paraje donde se emplaza por primera vez la ciudad de Santa Fe. A diferencia de otras zonas colonizadas de la provincia, que solo cuentan con las conexiones que les permiten las líneas férreas, esta área dispone asimismo de la vía fluvial del río San Javier, que comunica estas poblaciones fluviales con los puertos de Colastiné y Santa Fe. Esta vía es, en toda su extensión, navegable para los buques de cabotaje y los vapores de la

¹² ZEBALLOS, Estanislao. *Descripción amena de la República Argentina. Tomo II. La región de trigo*. Buenos Aires: Peuser. 1883. pp. 146-149.

¹³ CARRASCO, Gabriel. *Descripción geográfica y estadística de la provincia de Santa Fe...* Op. Cit, p. 129.

carrera¹⁴. A pesar de su lenta ocupación¹⁵, para fines de la década de 1870 el departamento ya no cuenta con tierras públicas, tal vez por los bajos precios que tienen estas en comparación con los terrenos del sur santafesino, que llegan a costar el doble.

En lo que respecta específicamente a la actividad ganadera, Carrasco advierte que, a pesar de los progresos de la provincia de Santa Fe en la agricultura, continúa siendo una provincia pastoril. Asimismo, el estadístico señala que, si bien en 1886 las razas finas son escasas, se empiezan a introducir animales para el refinamiento del ganado¹⁶. Por otro lado, el historiador Ezequiel Gallo observa que el significativo aumento de las áreas dedicadas a la agricultura tiene como principal consecuencia un decrecimiento de la actividad ovina a partir de 1880. Sin embargo, el ganado vacuno se incrementa desde la década de 1870 debido a la adición de nuevas tierras en la región norte, que no se encuentran aptas para el cultivo de cereales ni para la cría de ovejas¹⁷. Esto se comprueba en las descripciones de Carrasco, en las cuales caracteriza a La Capital y San José como departamentos con pastos fuertes y escasa existencia de trébol, alimento ideal para el ganado vacuno¹⁸. Por lo tanto, no existe un desplazamiento de la actividad ganadera, como se cree en la historiografía tradicional, sino un crecimiento de la ganadería en áreas que, como estudiamos en capítulos anteriores, están vinculadas con esta actividad desde las primeras introducciones de ganado en el país.

4.1.3 La primera fábrica de extracto sobre el Paraná

Más allá de las particularidades producto del proceso histórico que tiene la producción ganadera dentro de cada espacio provincial, nos interesa resaltar la existencia de un paisaje común percibido fundamentalmente desde el agua que es, en definitiva, el medio a través del cual se articula este paisaje ganadero.

“El río es ancho como un mar interior, no se ve más que agua por todas partes; por el lado santafecino la vista no alcanza el fin de la inundación; por el lado de Entre Ríos se encuentra la barranca altísima que la limita,

¹⁴ BRANDT, Ernesto y POMMERENKE, Guillermo. *La Provincia de Santa Fe en el principio del siglo XX*. Buenos Aires: Sociedad Rural Santafesina del Rosario, 1901, pp.72-73.

¹⁵ De esta situación da cuenta el Primer Censo de Santa Fe de 1887 en el que se consigna el crecimiento de la población del departamento San José en las últimas décadas. Según este censo, en 1858 cuenta con 2463 habitantes, número que se duplica ampliamente para 1869 cuando se registran 6785 habitantes, pero que en 1887 recién llega a 8285 habitantes. Si se compara con los datos del resto de los departamentos de la provincia, se advierte que San José es el departamento con el menor crecimiento poblacional de 1858 a 1887. Más tarde, el censo de 1895 apunta que el mismo tiene una superficie de 3.883 km² y 7.934 habitantes, dato que apunta a un estancamiento poblacional.

¹⁶ CARRASCO, Gabriel. *Descripción geográfica y estadística de la provincia de Santa Fe...* Op. Cit., p. 103.

¹⁷ GALLO, Ezequiel. *La Pampa Gringa. La colonización agrícola en Santa Fe (1870-1895)* ...Op. Cit., p. 209.

¹⁸ CARRASCO, Gabriel. *Descripción geográfica y estadística de la provincia de Santa Fe...* Op. Cit., p. 525.

pero la distancia es tan grande, que a veces aquella misma barranca se confunde con el agua y el cielo (...) la navegación no puede ser más pintoresca; pasamos entre un archipiélago de islas de árboles, encima de los pajonales que han desaparecido, tropezando a cada momento con camalotes que estorban literalmente la marcha del buque, sin seguir el río San Javier propiamente dicho, pues el cauce de ese río se ha confundido con el inmenso caudal de agua traído por la creciente, y solo se conoce por la cortina de árboles que diseñan su corriente sinuosa”.¹⁹

Esta mirada estética, que se manifiesta en el relato del inspector de las Colonias Alejo Peyret, es la misma que años antes manifiesta Carlos Germán Burmeister al recorrer este territorio. En la presentación de uno de sus trabajos, en el que recopila sus viajes desde 1857 a 1860, el naturalista explica que un estudio basado en la observación personal debe ser acompañado por planchetas artísticas²⁰. De las 38 ilustraciones, dos son de paisajes que bordean el río Paraná en las inmediaciones de los poblados de Diamante y La Paz (**Figura 4.3**). La descripción que acompaña esta última figura resalta sus cualidades:

“Las barrancas son altas, muy pintorescas y cubiertas de una fuerte vegetación herbácea con árboles, principalmente algarrobos y palmeras. Los estratos pertenecen a la formación terciaria denominada patagónica. Son arcillas arenosas de color amarillo-grisáceo más o menos oscuro con capas cuaternarias superiores de manga roja recubiertos con un débil manto arenoso de aluvión moderno”.²¹

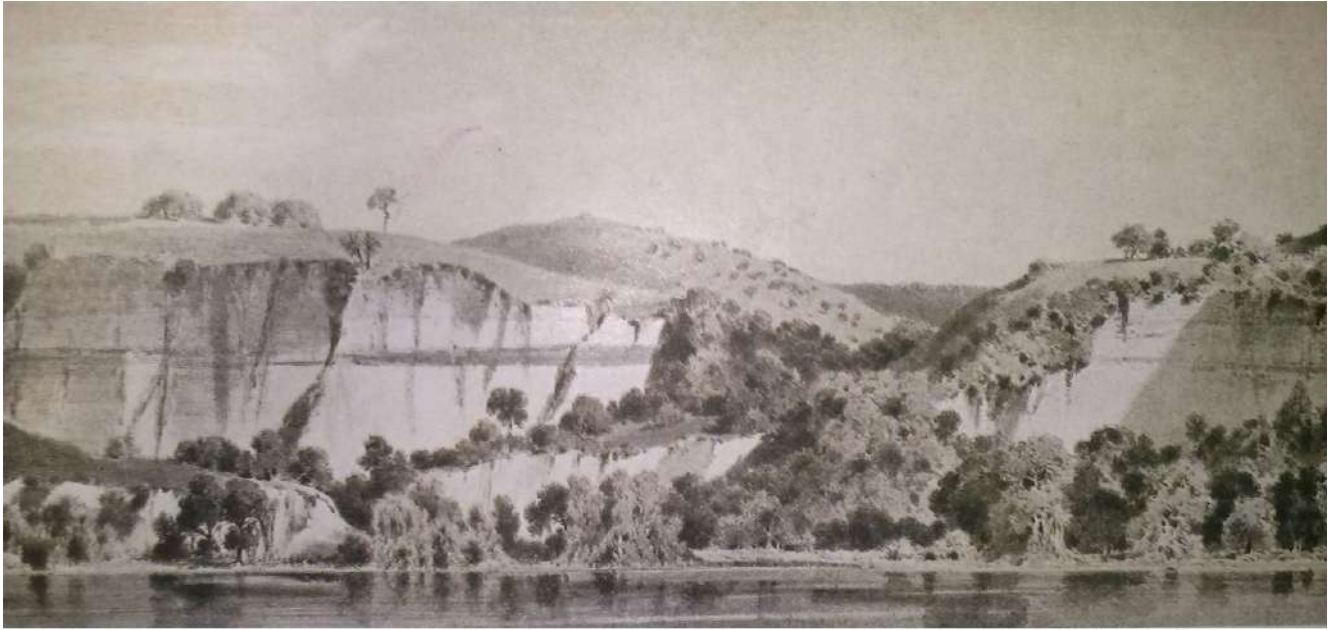
Es importante destacar que el sitio donde estos expertos posan su mirada podría ser el preciso lugar donde unos años después se va a instalar el saladero “Santa Elena”²², el primero en el área de estudio que describimos en los apartados anteriores. El 2 de octubre de 1871 se constituye una sociedad entre los señores Eustaquio De la Riestra, Norberto De la Riestra y Federico González para establecer este saladero. La sociedad es denominada “E. y N. De la Riestra y Cía.”. La administración es manejada por los hermanos desde Buenos Aires mientras que el funcionamiento del saladero queda en manos de González, quien aporta sus conocimientos previos en la fabricación de tasajo. El establecimiento se localiza a orillas del Arroyo Gómez, cuenta con un pequeño muelle y las instalaciones básicas para la producción (**Figura 4.4**). Según un informe elevado al gobierno por el Jefe Político de La Paz, en el transcurso de un año se instalan

¹⁹ PEYRET, Alejo. *Una visita a las colonias de la República Argentina. Tomo II*, Tribuna Nacional: Buenos Aires, 1889, p. 84.

²⁰ Es por esto que en sus viajes por el territorio argentino se suman dos artistas: A. Goering y Adolf Methfessel, quienes junto a Burmeister representan, a través de la pintura, los paisajes recorridos.

²¹ BURMEISTER, Hermann. *Viaje por los estados del Plata: con referencia especial a la constitución física y al estado de cultura de la República argentina realizado en los años 1857, 1858, 1859 y 1860. Tomo Primero*. Unión germánica en la Argentina, Buenos Aires, 1943. p. 376.

²² En algunos relatos también se lo reconoce con el nombre de saladero “San Jorge” pero sin citar la fuente de donde se obtiene ese dato. Nos referimos a material recopilado en la Biblioteca Popular “Urquiza” de Santa Elena y a los inventarios patrimoniales elaborados con el patrocinio de la Universidad Nacional del Nordeste y el Colegio de Arquitectos de la Provincia de Entre Ríos.



Sta. Elena, Entre Ríos - (Barranca del Río Paraná)



Figura 4.3. _Arriba_ El paisaje de las barrancas desde el agua que en una pintura bicolor que acompaña el relato de Burmeister y en una foto de principios del siglo XX. Fuentes: Burmeister (1943) y Archivo personal de John Giebert.



Figura 4.4. _Abajo_ Emplazamiento del Saladero "Santa Elena". Fuente: Archivo personal de John Giebert.



Figura 4.5. El saladero y campo “Santa Elena” propiedad de Kemmerich y Co. y el terreno contiguo hacia el sur que adquiere la familia Giebert. Fuentes: Plano Topográfico Catastral de la Provincia de Entre Ríos (Rígoli y Guzmán, 1886) y fotos de la época del Archivo personal de John Giebert.

en las inmediaciones del saladero entre 400 y 500 habitantes²³. Así, el poblado embrionario ocupa terrenos dentro de la estancia, de la que posteriormente toma el nombre “Santa Elena”²⁴.

Por motivos que se desconocen, pese a su creciente producción, el saladero deja de funcionar a los pocos años. Es recién en 1881 cuando el inmueble se vende en subasta pública a los señores Eduardo Kemmerich, Walter Giebert y el Dr. Brondel de Montevideo. La empresa se constituye con el nombre de *Kemmerich y Cía*, en la que posteriormente participan capitales belgas con el

²³ CASALS, Roque T, *Santa Elena, Entre Ríos: reseña general histórica, social y cultural*. Del Clé, Nogoyá, 2015. p. 34.

²⁴ El nombre “Santa Elena”, que en un primer momento identifica tanto al saladero como al poblado, es el que adopta Patricio Cullen cuando compra estos terrenos a Juan Ventura Denis en 1858. Se estima que el cambio de denominación de “Estancia Grande” a “Santa Elena” es en homenaje a su esposa Elena Iturraspe. Esta estancia se vende 10 años después a Anacarsis Lanús quien solo la posee un año, ya que de 1869 son los registros en los que consta que la enajena a favor de los hermanos De la Riestra. DAMIANOVICH, Alejandro A. Las Estancias de San Gabriel y Santa Elena. [en línea]. [consulta: 10 agosto 2014]. Disponible en: <http://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2010/11/14/informaciongeneral/INFO-01.html>

**KEMMERICH'S
EXTRACT OF MEAT**

Trade  Mark.

PREPARED BY
E. KEMMERICH & Co., at Santa Elena, (South America.)

Sole Consignees for the United Kingdom and the Colonies:
F. W. BERK & Co.,
FENCHURCH AVENUE, LONDON, E.C.

Less Moisture.
No Burnt Taste.
Flavour unsurpassed


KEMMERICH'S EXTRACT OF MEAT IS THE BEST

Superior to
any other Brand
in the Market.

SCIENTIFIC OPINIONS.

ATTFIELD, Ph.D., F.R.S., F.S.C., Prof. of Practical Chemistry at the Pharmaceutical Society, Bloomsbury Square, London, W.C.,

Says: "I have analysed KEMMERICH'S EXTRACT OF MEAT. It contains, on the average, 61 per cent. of the stimulating nitrogenous principles of meat (Nitrogen 8.72), 20 per cent. of the phosphatic saline constituents, and 19 per cent. moisture.

"These proportions show that the Extract of Meat is of the very best quality. The flavour is most appetising, its aroma and colour all that can be desired.

"LONDON, May 25, 1883." (Signed) **"JOHN ATTFIELD."**

Professor DR. R. FRESENIUS, of Wiesbaden,

Says: "KEMMERICH'S EXTRACT OF MEAT is soluble in water to an almost clear brown liquid.

"Dissolved in boiling water and mixed with a proportionate quantity of salt, the Extract of Meat produces beef-tea of a pure, strong, and excellent flavour and aroma which cannot be distinguished from gravy taken from underdone roast beef.

"This Extract is equal to the best brand now offering to the trade, and is distinguished from others, partly by its largely containing azote with only a small proportion of fat, and chiefly by its excellent flavour. It answers to all the requirements of the 'Pharmacopoeia Germanica.'

(Signed) **"Dr. R. FRESENIUS."**

The Reports of Dr. WALLACE, City Analyst of Glasgow; Dr. KING, F.C.S., F.S.C., of Edinburgh; Dr. BARRAL, of Paris, and other authorities, may be had on application.

None Genuine unless each Pot bear the Signature  Printed in Red.

Samples, Hand-bills (with own name), Chromos, &c., &c., Free.

Prices on Application.

Figura 4.6. Publicidad del extracto de carne de Kemmerich's. Fuentes: Revista "The Chemist and druggist" (1884).

fin de aumentar el capital inicial, para finalmente conformarse como Sociedad Anónima *Productos Kemmerich*. Dentro de los bienes adquiridos se encuentra "el Establecimiento de Campo Santa Elena con el saladero de ese mismo nombre, poblaciones, canales, maquinarias, etc., todo lo cual conforma una superficie de tres leguas cuadradas (7.500 ha), desde el río Paraná hasta el Feliciano y desde el Arroyo el Colorado hacia el sur, hasta dar con la propiedad de Valentín Varela"²⁵. Si hacemos un acercamiento del sector en el Plano Catastral que elaboran Bernardo Rígoli y Victorino Guzman en 1886 (Figura 4.5), podemos advertir que solo unos años después Walter Giebert adquiere la propiedad

²⁵ LEIVA, Lindolfo H. *Santa Elena 100 años. Ensayo Histórico*. Selplast Gráfica: Paraná, Argentina, 2000, p. 6.



Figura 4.7. La transformación del saladero en las dos últimas décadas del siglo XIX. Fuente: fotos de la época del Archivo personal de John Giebert.

ubicada al sur de los terrenos donde funciona el saladero, de extensión similar a la primera.

En un primer momento, la producción se centra en la elaboración de extracto de carne “peptona”, nombre que se da al procedimiento que descubre precisamente el Dr. Kemmerich y que es ampliamente aceptado por la comunidad científica europea²⁶ (**Figura 4.6**). De todas maneras, también se prepara cuero, tasajo,

²⁶ Como vemos en la Figura 4.6 para publicitar la marca *Kemmerich's Extract of Meat* en Europa se utilizan extractos de opiniones emitidas por diversos científicos que avalan la calidad del producto. Como, por ejemplo, el juicio de valor que emite Jhon Attfield, profesor de Química Práctica en la Sociedad Farmacéutica de Londres al decir, luego de estudiar la composición del extracto, que sus



Figura 4.8. Los asentamientos humanos en los alrededores de la fábrica.
Fuente: fotos de la época del Archivo personal de John Giebert.

guano y grasa que se envían al mercado europeo en vapores de ultramar que parten del mismo puerto localizado a los pies del establecimiento (a excepción del tasajo, que es descargado en las escalas que hacen los buques en Brasil y Cuba). Los mismos vapores regresan cargados de carbón de piedra, sal de Cádiz o cajones de madera desarmados²⁷. Según los hermanos Mulhall, la fábrica de Santa Elena comienza matando 3.000 cabezas de ganado en 1881, número que llega a 53.000 en 1890 y a más del doble (110.000 cabezas de ganado) dos años después. Asimismo, estos autores estiman que este establecimiento tiene, entrando en la última década del siglo XIX, la capacidad de faenar 200.000 cabezas por año. La carne obtenida se transforma en los siguientes productos manufacturados: 300 toneladas de extracto de carne, 900 ts de carne hervida, 9.000 ts de carne salada y 15.000 ts de harina de carne²⁸.

A partir de lo anterior podemos notar cómo, en el transcurso de poco más de una década, *Santa Elena* no solo aumenta su producción exponencialmente,

“proporciones muestran que el extracto de carne es de la mejor calidad, y que su sabor es más apetitoso, así como su aroma y color son todo lo que se pueda desear”. A lo que se suma el parecer del Dr. R. Fresenius, profesor de Wiesbaden, quien determina que “esta marca es igual a la mejor que existe en este momento en el mercado, y se distingue de otras, en parte por contener una pequeña proporción de grasa, y mayormente por su excelente sabor” (traducción propia).

²⁷ *El Diario*, 06/08/1984. Saladero en Santa Elena. Los orígenes. “Kemmerich y Cía”. La sede en Bélgica. Mercados externos. Venta a la Bovril, pp. 5-6.

²⁸ Cantidades promedio de la producción anual de la fábrica en esa época. MULHALL, Miguel y MULHALL, Eduardo. *Handbook of The River Plate comprising The Argentine Republic, Uruguay and Paraguay*. 6ª Ed. Buenos Aires: M. G. and E.T. Mulhall Standard Court, 1892, p. 554.

sino que comienza a elaborar artículos que requieren de una transformación en las instalaciones del saladero primitivo. Las mejoras de las infraestructuras existentes (**Figura 4.7**) incluyen “la construcción del muelle, canales de desagües al río, laboratorio químico y bomba, chimeneas, calderas, fábrica de conservas, hojalatería, fábrica de peptona, fábrica de extracto de carne, guano, grasería, playa para matanza, horno para secar carnes, galpón para tasajo, etc.”²⁹. Asimismo, los asentamientos precarios en los alrededores de la fábrica van creciendo al mismo ritmo que la producción (**Figura 4.8**), razón por la cual, desde un primer momento, la Compañía Kemmerich plantea la necesidad de un Cementerio Público. A este equipamiento se le suma, en 1887, la primera *Escuela Elemental Mixta*, que se localiza en el lugar donde posteriormente funciona la sala de billar de los cuarteles obreros, fuera del predio de la fábrica. También, en 1890, las autoridades provinciales crean una *Alcaldía*, que es una suerte de comisaría cuyo principal fin es controlar las marcas, señales y documentación de la hacienda que se sacrifica en este establecimiento³⁰.

4.2 De industria rural a sistema territorial

4.2.1 La formación de un territorio de la carne enlatada

Como advertimos anteriormente, los saladeros sustituyen progresivamente la preparación de carne seca y salada por la de extracto, harina y caldos de carne, lengua cocinada y envasada. Asimismo, este cambio en los tipos de productos elaborados va acompañado de un cambio empresarial, debido a que la industrialización exige grandes capitales. Así, “la industria queda en manos de poderosas sociedades anónimas con accionistas extranjeros”³¹. Esto es lo que ocurre cuando *Santa Elena* es comprada por Kemmerich y Cía. y, como analizaremos más adelante, lo mismo pasa cuando la adquieren los ingleses. De la misma manera, esta metodología se repite en los otros dos casos que analizaremos a continuación. Nos referimos al saladero *San Javier*, en la costa santafesina, y a *Puerto Márquez*, en la entrerriana.

Estos emprendimientos se emplazan en un territorio que, como ya describimos, posee determinadas condiciones que lo hacen atractivo a los ojos de los empresarios. De todas maneras, en ese momento también existe un impulso específico a este tipo de industria, particularmente propulsado por el gobierno de la provincia de Entre Ríos. Nos referimos a la medida que se toma durante la administración de Eduardo Racedo (1883-87), cuando se reduce a un 50% el derecho del ganado que se faena para obtener extracto de carne y carnes de

²⁹ CASALS, Roque T. *Santa Elena, Entre Ríos: reseña general histórica, social y cultural...* Op. Cit., p. 40.

³⁰ LEIVA, Lindolfo H. *Santa Elena 100 años...* Op. Cit., pp. 8-9.

³¹ REULA, Filiberto. *Historia de Entre Ríos...* Op. Cit., p. 275.

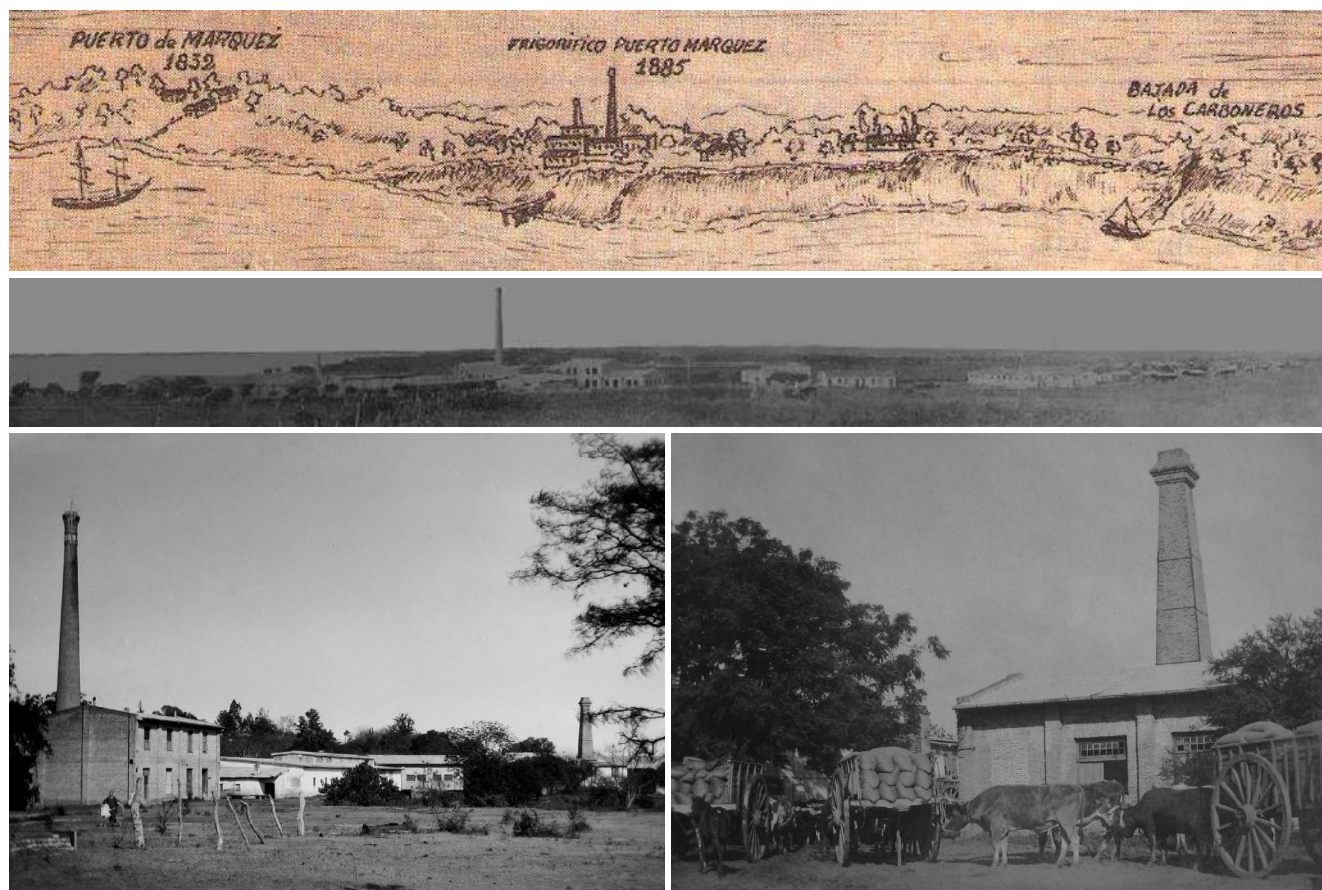


Figura 4.9. Fábrica de extracto de carne Puerto Márquez al norte de la ciudad de La Paz, Entre Ríos. Fuente: <https://www.lapazentrerios.tur.ar/>

conserva, por un lapso de cinco años³². Esto puede explicar la instalación de la fábrica de extracto *Puerto Márquez* (Figura 4.9) que, a diferencia de *Santa Elena* y *San Javier*, las cuales comienzan a funcionar sobre las estructuras ya montadas por los saladeros a los que reemplazan, se construye de cero en poco tiempo. Es en 1885 cuando la familia Schiele, instalada en la zona en 1882, vende un lote de su propiedad a un emprendedor llamado Mr. Edmundo Bohtling quien está buscando una propiedad adecuada para instalar una fábrica de conserva de carnes. El campo que adquiere se encuentra en la costa del Paraná, más precisamente en la zona del desembarcadero del llamado Puerto Márquez, al norte de la ciudad de La Paz. Posteriormente, en 1890, los Schiele le venden aproximadamente 16.500 ha de campo junto con todo el ganado que allí se encuentra (cerca de 10.000 animales)³³.

Una vez en posesión de esos terrenos, el empresario solicita un permiso en el municipio de La Paz para establecer la fábrica, el cual es concedido por ordenanza en 1885. En la misma se establecen tanto las exigencias que debe cumplir el señor Bohtling como los tiempos en que se deben llevar adelante las obras. En relación a esto último, la normativa requiere que antes de terminar el año 1886 la fábrica tiene que estar funcionando, y que la infraestructura debe admitir, como mínimo,

³² *Ibíd.*, p. 270.

³³ SHIELE, Edward Constantine (1925). *A short history of my life*. Traducción del inglés de Germán Crespo. La Paz, Entre Ríos: Museo Regional de La Paz, 2007.



Figura 4.10. Saladero San Javier al norte de Colonia Helvecia, Santa Fe.
Fuentes: recorte del Plano de la Provincia de Santa Fe (Carrasco, 1888) y fotos de Ernesto Schille de 1888-92 del Banco de Imágenes Florian Pauke y Banco Fotográfico Nacional.

una faena anual de 10.000 cabezas de ganado. Finalmente, esta ordenanza se deroga en 1886, debido a que Bohtling abandona el emprendimiento; de todas maneras, el mismo continúa, pero esta vez en manos de la firma Harder y Keller. Estos hacen un nuevo convenio con el municipio y terminan de montar la fábrica en 1889, con una capacidad de producción (40 a 60.000 cabezas de ganado) que supera ampliamente los requisitos que se plantean inicialmente. La cantidad y el tipo de instalaciones que posee el establecimiento dan cuenta de la magnitud del emprendimiento³⁴. Más aún, si tenemos en cuenta que entre sus edificaciones se puede identificar un sector para el alojamiento de los obreros, resolución habitacional sobre la que no se experimenta en Santa Elena hasta más adelante. De todas maneras, el emprendimiento se mantiene activo solo por tres años, y cierra sus puertas en 1892.

En la orilla santafesina, como ya explicamos, la actividad ganadera va en aumento, pero no existe un mercado de dimensión acorde al volumen de producción donde se pueda comercializar la hacienda del norte provincial. En este contexto, Mariano Cabal ve la oportunidad de instalar un saladero en un campo de su propiedad llamado “Barranquitas”, ubicado al norte de Colonia Helvecia, en el área de terrenos bajos sobre el río San Javier descripta anteriormente. Para llevar adelante esta empresa, Cabal se asocia con Eugenio Alemán quien, por ya tener experiencia en el rubro, es el encargado tanto de montar la fábrica como

³⁴ Según una entrevista que da el varón Wolfgang Von Harder, hijo del fundador de la empresa Don Alejandro Von Harder, a la revista “Tierra de Urquiza” en 1950, el emprendimiento cuenta con el siguiente equipamiento: corrales, bretes y playas; edificio principal con sala frigorífica y casa de máquinas a vapor; fábrica de hielo; fábrica de grasa; fábrica de estearina; fábrica de margarina; fábrica de gelatina; gas con un gasómetro de 120 m. Asimismo posee medios de transportes fluviales propios: dos máquinas a vapor y varias lanchas de vapor y de agua. CORDOBA, Estanislao N. *Apuntes Históricas sobre la ciudad de La Paz*. La Paz, 1978. pp. 235-236.

de su posterior administración. En el año 1882, obtienen una concesión por diez años para establecer el saladero y son exceptuados de pagar el derecho de abasto por ese lapso de tiempo³⁵. De todas maneras, es recién en 1885, unos meses después del fallecimiento de Mariano Cabal, que el emprendimiento abre sus puertas con el nombre de saladero *San Javier*.

El mismo destina la mayor parte de su producción a las exportaciones, razón por la cual se abre una oficina aduanera en el sitio. El nivel de productividad es tal que, ya para 1888, se tiene constancia de una faena de 30.000 cabezas de ganado vacuno y 4.000 de yeguarizo. Sin embargo, en 1889 Peyret afirma que “este saladero se parece a todos los establecimientos de la misma clase: son unos edificios de hierro galvanizado, una ranchería para los peones, una casa para el dueño, con una quinta y un aparato para levantar agua por medio del viento”³⁶. No existen mayores descripciones del equipamiento del saladero en sus primeros años, pero sí contamos con el registro fotográfico de Ernesto Schlie³⁷ (**Figura 4.10**). A diferencia de las fábricas en la orilla entrerriana, en contacto directo con el caudaloso río Paraná, el tráfico fluvial de San Javier está condicionado a la posible bajante del río. Cuando esto ocurre, la producción del saladero debe ser transportada por medio de carretas hasta la costa del Paraná³⁸. Mientras que, cuando el caudal sube, ocurren otro tipo de vicisitudes asociadas a las inundaciones que generan graves problemas en el desarrollo de esta industria.

Debido a la inestabilidad de la empresa que, como analizamos, está muy vinculada con las cualidades físicas del sitio, en 1890 los propietarios deciden vender las instalaciones a la Compañía Kemmerich, dueños de la vecina fábrica *Santa Elena*. Ambos emprendimientos establecen vínculos desde ya hace varios años. Tal es así que, apenas abre sus puertas en 1885, Alemán escribe una carta dirigida a la Compañía Kemmerich, en la cual les propone tener una relación servicial debido a la proximidad y naturaleza común de sus industrias. Asimismo, les ofrece piezas de la faena que su saladero no comercializa y les solicita algunos insumos que tienen en falta, como por ejemplo la sal³⁹. De todas maneras, más allá de la cordialidad de las relaciones entre las empresas, es el desarrollo diferencial que tiene *Santa Elena* el que termina absorbiendo a la fábrica de *San Javier*. Esto tiene como consecuencia la quiebra de la fábrica de extracto *Puerto Márquez* que se encuentra a escasos 30 km al norte de

³⁵ BRANDT, Ernesto y POMMERENKE, Guillermo. *La Provincia de Santa Fe en el principio del siglo XX*...Op. Cit., p.73.

³⁶ PEYRET, Alejo. *Una visita a las colonias de la República Argentina. Tomo II*...Op. Cit., p. 86.

³⁷ Nace en Esperanza, Santa Fe. Documenta la fundación y el desarrollo de las colonias en esta provincia, evidencia de esto son sus tomas fotográficas de los establecimientos industriales. Es también destacable que su trabajo se aleja del pintoresquismo rural de aquellos años, cuya figura principal era el gaucho, y retrata el paisaje del trabajo.

³⁸ PEYRET, Alejo. *Una visita a las colonias de la República Argentina. Tomo II*...Op. Cit., p. 86.

³⁹ Una copia del original de dicha carta y su traducción se encuentran en BARRIOS, Idilio. *Origen y desarrollo del Saladero Mariano Cabal*. San Justo: C y G, 2000. pp. 53-54.



Figura 4.11. Las tierras de Kemmerich en la orilla santafesina del río Paraná.
Fuente: recorte del Plano Topográfico Catastral de la Provincia de Santa Fe (Ludwig, 1895).

Santa Elena y no puede competir con la misma después de que esta adquiere el establecimiento santafesino. Así, empieza a configurarse un territorio a dos orillas que puede definirse como el primer sistema territorial de la carne enlatada del litoral rioplatense.

4.2.2 La configuración de un sistema a dos orillas

Como explicamos en el apartado anterior, el primer paso en la formación de este sistema territorial es la incorporación de la fábrica *San Javier*. El segundo paso es la compra de campos y haciendas en ambas orillas, incluidos los terrenos de islas que las separan (**Figura 4.11**), conformando un continuo espacial. De esta manera, en un par de años, la Compañía Kemmerich llega a poseer 65.000 ha de tierra y 60.000 cabezas de ganado, además de tener bajo arrendamiento otras 142.500 ha que también son utilizadas para pastoreo. Adquiere también cinco remolcadores a vapor y una flotilla de embarcaciones livianas, con el objetivo de poder tener en el futuro un transporte fluvial propio⁴⁰. El crecimiento de esta unidad productiva se evidencia en el registro de los valores y maquinarias de los saladeros argentinos que figuran en el Segundo Censo Nacional de 1895. Si analizamos los datos allí volcados, podemos advertir que los valores tanto

⁴⁰ MULHALL, Miguel y MULHALL, Eduardo. *Handbook of The River Plate comprising The Argentine Republic, Uruguay and Paraguay...* Op. Cit., p. 554.

de edificios y terrenos como de maquinarias y herramientas de estos dos establecimientos juntos, superan ampliamente los valores de la sumatoria de los 21 saladeros existentes en ese momento en el ámbito bonaerense. Lo mismo ocurre en relación al resto de saladeros de la provincia de Entre Ríos⁴¹, lo que nos hace suponer que el valor diferencial del binomio *San Javier-Santa Elena* es la directa consecuencia de una mayor tecnologización asociada a la producción de extracto de carne.

De todas maneras, la tecnología aplicada a la producción (**Figura 4.12**) no puede suplir la deficiencia en las redes de comunicación (**Figura 4.13**). El ferrocarril, ya para la primera década del siglo XX, infraestructura gran parte del territorio santafesino y conecta el oeste y este entrerriano. Sin embargo, los territorios de la Compañía Kemmerich no cuentan con esta comunicación moderna. Tal es así que ni siquiera son beneficiados con la cercanía de las nuevas trazas de caminos generales que se están construyendo en esa época⁴², con lo que si se cuenta en las fábricas en ambas orillas, es con líneas telegráficas y telefónicas que las comunican con el resto de los poblados provinciales. De todas maneras, hasta ese momento, el único medio de comunicación directa entre ambas fábricas es el servicio de mensajería comúnmente conocido como “chasqui”, que atraviesa ambos ríos, Paraná y San Javier, en canoa y el resto del recorrido por las islas a caballo⁴³. Así, el medio de comunicación por excelencia sigue siendo el fluvial a través del cual también se trasladan herramientas, insumos y, por supuesto, las haciendas. En estos casos, la carga requiere de embarcaciones mayores que se dirigen desde o hacia a la desembocadura del río San Javier. En relación a la navegación del río Paraná, es fundamental la obra de dragado y balizamiento que se lleva adelante en 1903, lo que permite que buques de gran tonelaje puedan circular por esta zona⁴⁴.

A pesar del gran éxito de esta empresa, en 1905, una nueva crecida del río Paraná pone en evidencia la incidencia negativa que tienen los factores naturales del sitio de emplazamiento de San Javier. Tal es la magnitud del desastre que ocasiona el cese de actividades de la fábrica durante todo ese año, que los

⁴¹ DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *Segundo Censo de la República Argentina. Tomo 3*. Buenos Aires: Taller Topográfico de la Penitenciaría Nacional, 1895, pp. 321-322.

⁴² En Entre Ríos, por ley aprobada en 1904, se autoriza la expropiación de tierras afectadas por las proyectadas trazas de caminos. Los caminos generales que se construyen en ese momento son los que vinculan: Uruguay y Colón, La Paz y Villa Federal, Villaguay y Gualaguaychú, Paraná y Nogoyá, Tala y Gualaguay, Victoria y Hernández, Victoria y Diamante, Paraná y Diamante, La Paz y Feliciano, Villaguay y Victoria, Colón y Concordia, Tala y Nogoyá, Tala y Villaguay y Gualaguaychú y Uruguay. Estas nuevas trazas son acompañadas por obras de alcantarillado, puentes, terraplenes y desagües, fundamentales para asegurar la transitabilidad de los mismos. REULA, Filiberto. *Historia de Entre Ríos...Op. Cit.*, p. 284.

⁴³ Información extraída de relatos recopilados por el historiador local santaelenense Roque Casals, cedidos a la autora en una entrevista que tuvo lugar en agosto de 2015.

⁴⁴ El Estado Nacional crea en 1901 la Comisión del Paraná Inferior, con sede en Paraná, que se encarga en un primer momento de estudios y posteriormente de las obras de dragado del río Paraná hasta la ciudad de su mismo nombre, y desde allí hasta la ciudad de La Paz, se realizan obras de balizamiento luminoso. Los años siguientes se continúan los dragados hasta hacer accesible el puerto de La Paz cuyas obras se terminan en 1910. REULA, Filiberto. *Historia de Entre Ríos...Op. Cit.*, p. 286.



Figura 4.12. Equipamiento, infraestructura y maquinaria en la fábrica de extracto de Kemmerich. Fuente: fotos de la época del Archivo personal de John Giebert.

obreros deben trasladarse a Santa Elena. Desde ese momento, San Javier deja de ser un emplazamiento estable y los trabajos comienzan a realizarse en forma irregular⁴⁵. Esto desemboca en una crisis que lleva a la posterior venta de todo el emprendimiento a la empresa de capitales ingleses "Bovril", con la cual ya poseen vínculos comerciales. La transacción se concreta el 8 de mayo de 1909, los Establecimientos Argentinos Bovril Ltda adquieren la fábrica de Santa Elena junto con la de San Javier y 178.000 ha de tierra. Las estancias de Bovril tienen en ese momento de 130 a 160 mil cabezas de ganado, sin embargo, esta cantidad no alcanza para abastecer la demanda de las fábricas, que llega a ser de 80 a 100 mil reses anuales⁴⁶. Por esta razón, la empresa continúa comprando ganado de la Compañía Kemmerich y de numerosas estancias de la zona⁴⁷.

⁴⁵ El 10 de abril de 1908 se promulga un Decreto a partir del cual el presidente de la República deja sin efecto la habilitación permanente del embarcadero de la Compañía Kemmerich en el saladero San Javier, estableciendo que desde ese momento la misma tiene el carácter de habilitación intermitente. DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MINISTERIO DE JUSTICIA. *Boletín Oficial de la República Argentina*, Año XVI, núm. 4322, 13 de abril de 1908.

⁴⁶ HIRST, William A. *Argentina*. Londres: T. Fisher Unwin, 1910, pp. 204-20.

⁴⁷ En un comunicado que envía el Mánager de Santa Elena al director de la Compañía en Londres da cuenta de la primera faena que tiene lugar en junio de 1909, en la que se registra una matanza de 46.000 cabezas de ganado en Santa Elena y 24.600 cabezas en San Javier, faltando todavía matar cerca de 10.000 animales más. De la cantidad de ganado faenado, se identifican las estancias de donde provienen y el peso aproximado. Las mismas suman un total de 18 estancias: Pablo



Figura 4.13. Las formas de comunicación y transporte de la empresa. Fuente: fotos de la época del Archivo personal de John Giebert.

Con respecto a la fábrica de San Javier, la correspondencia entre el director de Bovril, asentado en Londres, y los miembros de la junta que la empresa conforma en Argentina, da cuenta de los intentos por parte de la Compañía Bovril por conservar la fábrica santafesina abierta. Esto se debe fundamentalmente a que los impuestos aplicados a los ganados provenientes de la provincia de Corrientes son el doble en Entre Ríos que en Santa Fe. Asimismo, San Javier cuenta con una planta de *Corned Beef*⁴⁸, lo cual le permite incrementar ampliamente la capacidad de producción. De todas maneras, a fines de 1909 se traslada toda la maquinaria de esta planta a Santa Elena. Siguen funcionando en la orilla santafesina la planta de carne hervida y tasajo, pero la producción baja por la falta de mano de obra y, en el caso particular del tasajo, debido a la escasez de mercados. Por estas razones, junto con la necesidad de tener más espacio

Nogues; Fonseca; Lopez Leobe; Algarrobos; Balestra; Algarrobos y Saladillo; San Carlos y Saladillo; San Carlos/C. Quiroz; Fermin Soto; Eduardo Arciabarrena; Soto y Crespo; Lottero; Perera Denis; La Clara; La Eulalia; Fortín Almagro. CORRESPONDENCIA DE MR. MILNE A MR. LAWSON JOHNSTON, Edinburgh City Archives, Records of John Lawson Johnston and Bovril Ltd, Outbound letterbook regarding Santa Elena in Argentina, 30 de junio de 1909, SL240/5/4.

⁴⁸ Es un subproducto de la fabricación de extracto de carne que se obtiene mediante la extracción con agua caliente de la carne de baja calidad animal que es rica en tejido conectivo. La carne se pica en trozos grandes y se sumerge en agua caliente para extraer los solubles, la carne agotada se cura mediante la adición de granos de sal y nitrito y se enlata. Disponible en: <http://www.fao.org/3/T0562E/T0562E03.htm>



Figura 4.14. Equipamiento, infraestructura y maquinaria en la fábrica de extracto de Bovril. Fuente: álbum de fotos de Bovril Estates en Santa Elena de 1910 (Edinburgh City Archives).

para las nuevas instalaciones, en Santa Elena se abandona definitivamente la producción de tasajo⁴⁹.

Comienzan desde ese momento numerosas obras de mejoras y modernización de la planta en Santa Elena. Entre estas se encuentra la extensión de la playa de matanza, un nuevo galpón de almacenamiento general y uno más pequeño para acopio de carbón y trabajos de soldadura. Se inicia también una renovación tecnológica con la incorporación de 75 cubas nuevas para el proceso de elaboración de extracto (**Figura 4.14**). Sin embargo, las transformaciones más importantes que incorporan los ingleses tienen lugar en la escala territorial. En un primer momento, se centran en evaluar el estado del sistema de estancias, encontrando como déficit principal la inexistente jerarquía de autoridad. Para resolver esto plantean una estructura en la que existen Managers Seccionales, cada uno con un asistente calificado, que responden al Manager Principal localizado en Santa Elena. A las deficiencias de recursos humanos se suma la deficiencia de infraestructura: principalmente se detecta la necesidad de hacer pozos de agua que reemplacen a los obsoletos tajamares, inmersiones de ganado, alambrado de potreros y mejoras en las casas de las estancias (**Figura 4.15**). Asimismo, se plantea como propuesta el arado de un 30% de los terrenos en propiedad de la empresa para la siembra de alfalfa, estrategia que ahorraría la compra de este cultivo para alimentar al ganado.

⁴⁹ CORRESPONDENCIA DE MR. MILNE A MR. LAWSON JOHNSTON, Edinburgh City Archives, Records of John Lawson Johnston and Bovril Ltd, Outbound letterbook regarding Santa Elena in Argentina 1909-1912, SL240/5/4.



Figura 4.15. Modernización de las estancias de la empresa. Fuente: álbum de fotos de Bovril Estates en Santa Elena de 1910 (Edinburgh City Archives).

4.2.3 Los inicios de la expansión territorial

Después de una primera etapa, en que la empresa se centra en el perfeccionamiento del sistema de producción y en el mejoramiento infraestructural y edilicio, los directivos de Bovril toman la decisión de invertir en la compra de tierras. Esta estrategia tiene varios fundamentos: en primer, lugar podemos encontrar los que están vinculados con el contexto cultural y el consumo de carnes en Argentina. En una carta dirigida al director de Bovril, el Mánager de Santa Elena reflexiona acerca de las razones por las cuales es prioritaria la compra de tierras manifestando lo siguiente:

“En líneas generales creo que la Argentina va a seguir el desarrollo de Estados Unidos. Este país, antes conocido por el primer puesto en el comercio de exportación de estables, se retira cada vez más del mercado de la carne, por lo que en un futuro lejano probablemente llegue el momento para Argentina, cuando el aumento de la población nativa del país consuma toda la producción local de carne. Entonces será imposible, debido a los altos precios del ganado, producir extracto y carne en conserva para la exportación. La única manera de prevenir esta emergencia es llegar a ser lo más independiente posible del mercado de ganado, y la única manera de llegar a esto es poseer tierras suficientes para criar nuestro propio

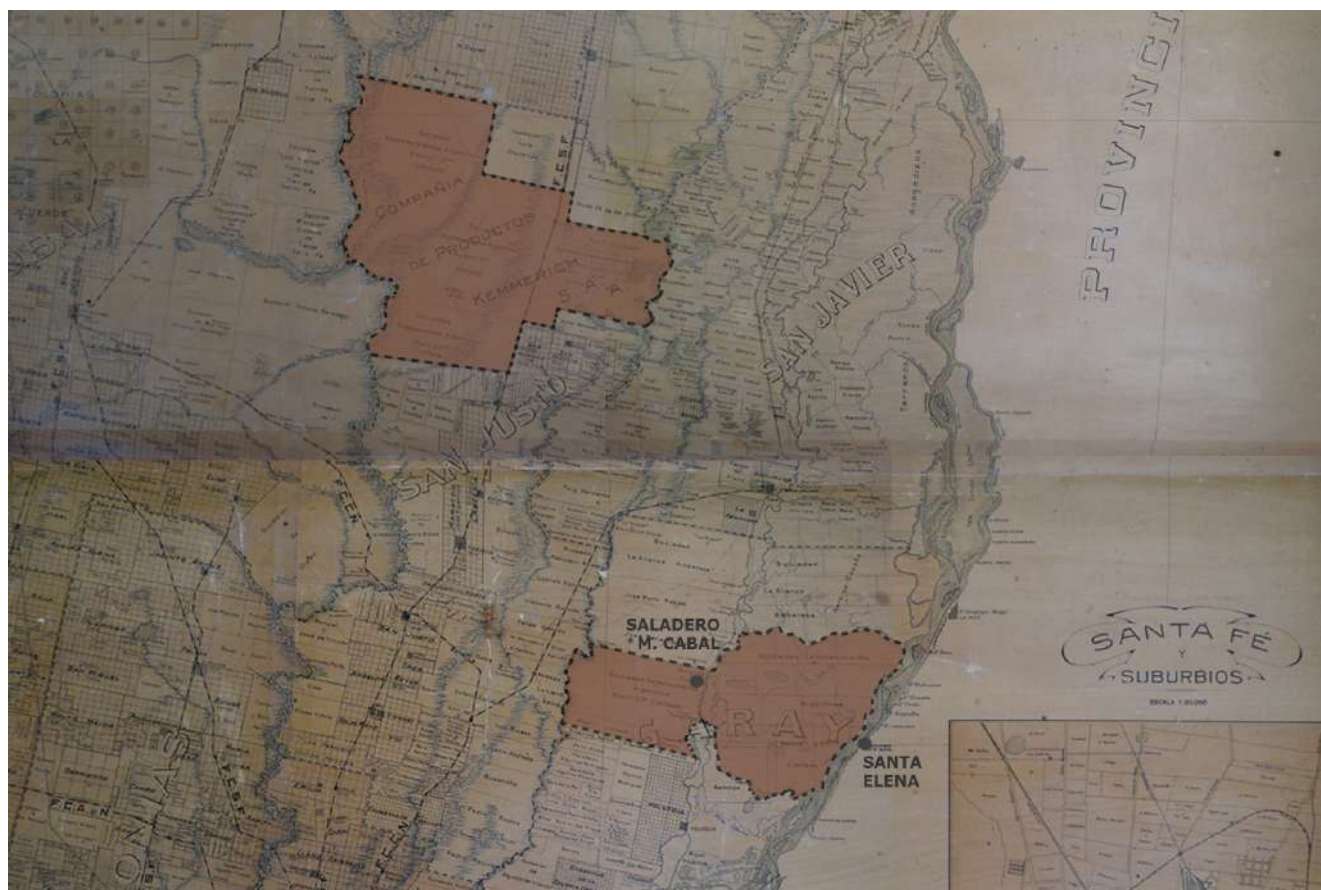


Figura 4.16.a. Las tierras que Bovril le compra a Kemmerich. En la orilla santafesina del río Paraná.
Fuente: recorte del Registro Gráfico de la Provincia de Santa Fe (Dirección de Obras Públicas, 1915)

ganado para matarlo”.⁵⁰

Si bien, como vimos en el capítulo 2, esta presunción termina por confirmarse, según datos recabados por Foster Fraser, en la primera década del siglo XX en la Argentina se consumen alrededor de cuatro mil cabezas de ganado por día, lo cual representa un total anual de 1.460.000 cabezas por año⁵¹. Si tenemos en cuenta que la cantidad de existencias ganaderas según la información del Tercer Censo Nacional de 1914 es en ese año de 25.866.763 vacunos y 43.225.452 ovinos⁵², podemos concluir que todavía no se advierte esa tendencia. Asimismo, la preparación de extracto de carne en Argentina solo necesita de la matanza de 200 mil cabezas de ganado al año, mientras que la faena de carne para tasajo es aproximadamente $\frac{3}{4}$ de esa cantidad y descende año a año⁵³. Lo cierto es que la producción frigorífica pasa de representar un 16% de las exportaciones de carnes en 1894 a un 87% en 1914. Sin embargo, más allá de que dentro de esos porcentajes se encuentre la producción de las fábricas de conservas y sus

⁵⁰ CORRESPONDENCIA DE MR. MILNE A MR. LAWSON JOHNSTON, Edinburgh City Archives, Records of John Lawson Johnston and Bovril Ltd, Outbound letterbook regarding Santa Elena in Argentina, 7 de diciembre de 1911, SL240/5/4

⁵¹ FOSTER FRASER, John. *The amazing Argentine*. New York y Londres: Funk & Wagnalls Company, 1914, p. 229.

⁵² DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *Tercer Censo de la República Argentina. Tomo 6: Censo Ganadero*. Buenos Aires: Talleres Gráficos de L. J. Rosso y Cía, 1917, p. 24.

⁵³ FOSTER FRASER, John. *The amazing Argentine...* Op Cit., p. 229.

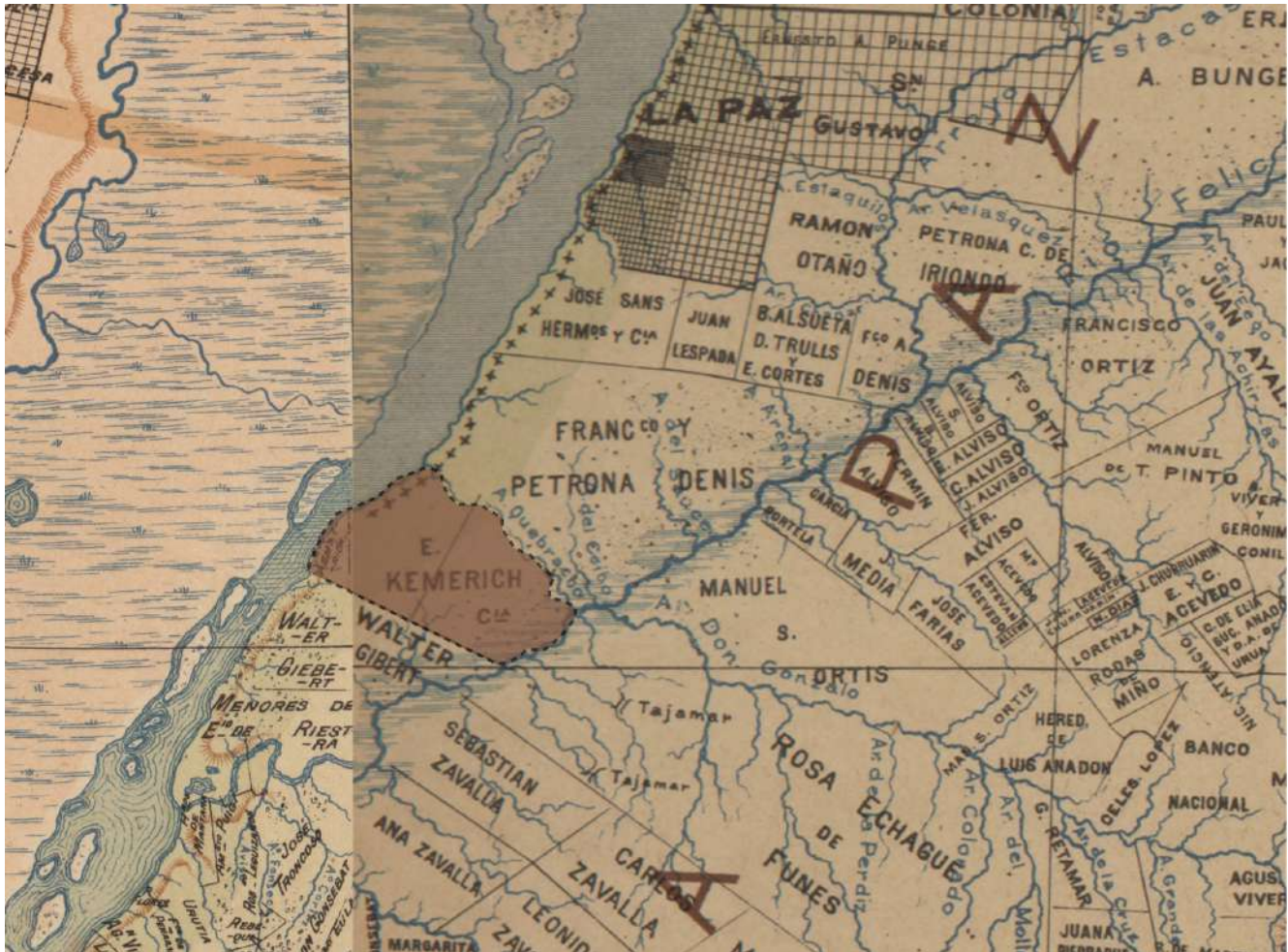


Figura 4.16.b. Las tierras que Bovril le compra a Kemmerich. En la orilla entrerriana del río Paraná.
Fuente: recorte del Plano Catastral de la Nación argentina (Chapeaurouge, 1905).

derivados, la realidad es que este tipo de establecimiento demanda otro tipo de animal⁵⁴, por lo cual, para asegurar un stock permanente de estos animales y un precio acorde a la calidad de los vacunos, se ven obligados a criarlos ellos mismos. Por otro lado, se puede argumentar que esta estrategia es propia de las prácticas que realizan las empresas inglesas en el exterior. En este sentido, un estudio sobre las tierras de los ingleses en argentina a fines del siglo XIX y principios del XX identifica que una de las formas de inversión que los capitales ingleses utilizan es la denominada “integración vertical”, que se caracteriza por la explotación de tierras en combinación con plantas de procesamiento industrial. Así, la posesión de la tierra asegura la provisión de materia prima, mientras que, por otro lado, les otorga la capacidad de regular el mercado y posicionarse frente a otras empresas del rubro⁵⁵.

⁵⁴ En un principio, como ya explicamos en relación al surgimiento de la industria frigorífica, esta demanda ovinos por la facilidad con la que se congelaban estos animales de menor tamaño. Más tarde, la diferencia está en las razas de vacunos que requiere cada tipo de industria, en el caso de los frigoríficos el ganado debe pesar entre 320 y 330 kg mientras que en los saladeros y fábricas de conserva los vacunos de 140 a 185 kg cumplen con los requisitos.

⁵⁵ MIGUEZ, Eduardo José, *Las tierras de los ingleses en la Argentina 1870-1914*. Buenos Aires: Teseo, 2016, pp. 248-261.

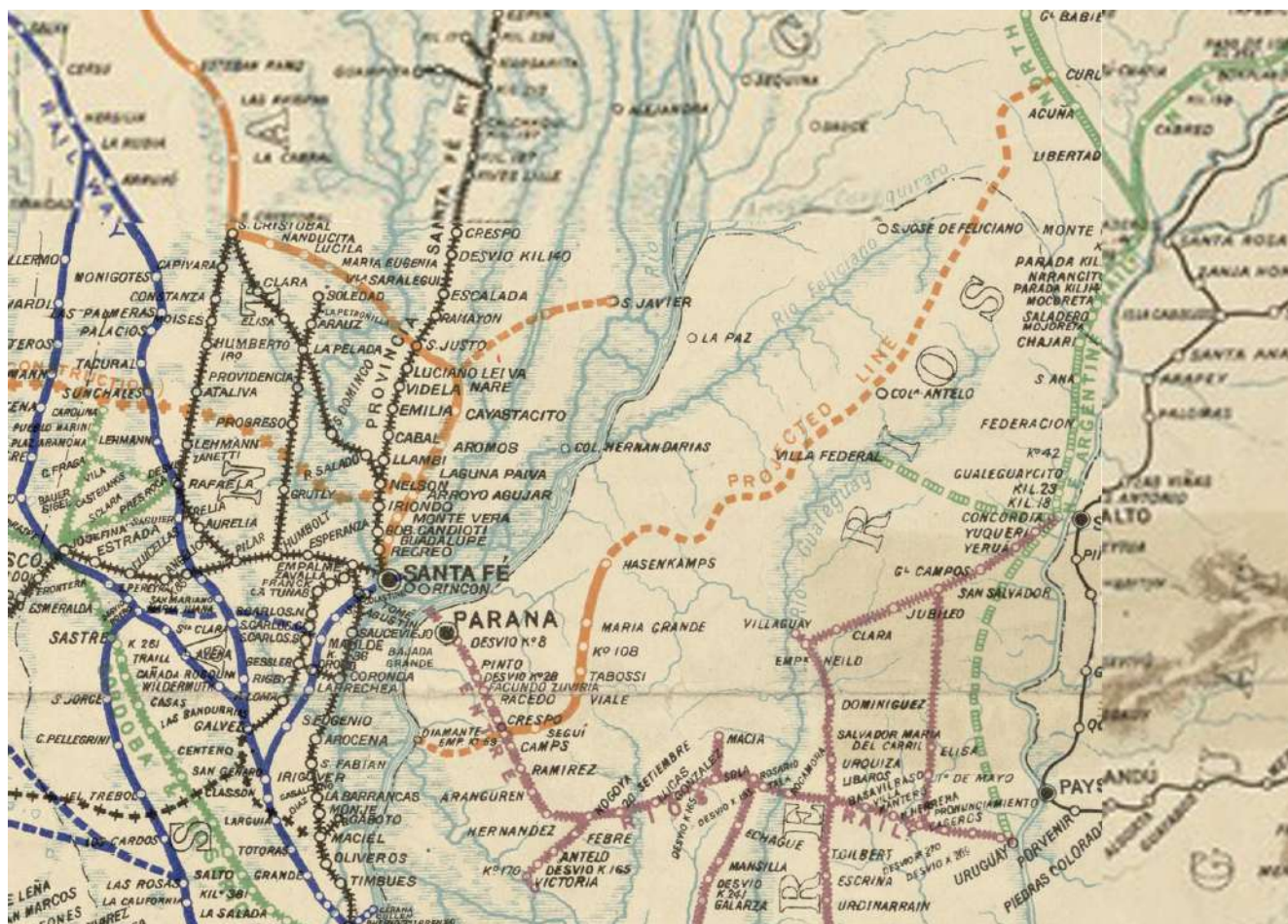


Figura 4.17. Ramales ferroviarios proyectados cerca de las fábricas de Bovril (línea de trazo naranja). Fuente: recorte del Mapa de los ferrocarriles argentinos (Buenos Aires & Pacific Railway Company Limited, 1910-11).

Asimismo, la compra de terrenos no es azarosa, responde a una estrategia en la construcción del sistema de estancias, en el cual son fundamentales las conexiones territoriales. Como advertimos anteriormente, esta unidad productiva a dos orillas se basa fundamentalmente en las conexiones fluviales y, para principios del siglo XX, solo existen estancias de Kemmerich en el departamento de San Justo (Santa Fe) en relación con el trazado ferroviario que está colonizando esta provincia. Más tarde, en coincidencia con la compra, por parte de la empresa Bovril, de las fábricas y de algunas de las estancias propiedad de Kemmerich (**Figura 4.16 a y b**)⁵⁶, se están proyectando ramales ferroviarios próximos al área. Nos referimos al tramo que conectaría la localidad de Naré con la de San Javier en Santa Fe y el que completaría el ramal Puerto Diamante-Curuzú Cuatía entre Entre Ríos y Corrientes (**Figura 4.17**). Sugestivamente, los terrenos que adquiere con el tiempo Bovril limitan con las trazas mencionadas. En el momento en el que finalmente se concretan las obras de ambas líneas ferroviarias, Bovril ya tiene posesión de los terrenos que lindan con la mencionada traza entrerriana, de manera tal que estas parcelas rurales no sólo aumentan su valor, sino que adquieren un lugar diferencial en la estructura del sistema de accesos de las

⁵⁶ En el Mapa Catastral de 1915 (Figura 4.16 a) se advierte que son precisamente los terrenos que se encuentran sobre la traza del ramal de trocha angosta del F.C.S.F. que une a la ciudad de Santa Fe con el puerto Barranqueras en Chaco, que ya funciona para la década 1890. Estos terrenos son para la época de construcción de este ramal propiedad de M. Cabal, luego pasan a manos de la Compañía Kemmerich y finalmente los adquiere Bovril con la compra de las fábricas.

estancias de la empresa inglesa.

Es así que, en el denominado Km 78 del ramal de la línea entrerriana, que une Hasenkamp y Federal, se establece una estación, precisamente en terrenos de Bovril. La construcción de este ramal se concede por primera vez en 1904, y su recorrido está definido por la topografía de la provincia de Entre Ríos, siguiendo los terrenos elevados de la denominada cuchilla Grande. Sin embargo, esta concesión es derogada y recién en 1910 comienzan las obras de la primera sección del ramal. Es recién en 1914 que termina de construirse y comienza a explotarse el tramo que llega a la mencionada estación del Km 78, más tarde denominada Estación Bovril. De todas maneras, la conexión desde Bovril a Federal tiene que esperar hasta 1920 para entrar en funcionamiento. Según los registros de la empresa, ya en 1909 se especula con la construcción del ferrocarril y la estación, como así también con su posible función en el sistema territorial de estancias. Acerca de esto último, el Sr. Neild, integrante de la Junta Local de Bovril, sostiene que “el tráfico del río siempre se mantendrá en materia de cargas de maderas, carbón y cereales, pero el ferrocarril será un gran servicio en el tránsito rápido de ganado y pasajeros, abriendo el distrito y acercándolo más al sur”⁵⁷.

Por otro lado, en lo que respecta al emplazamiento de la estación, los miembros de la mencionada Junta destacan que serán ampliamente beneficiados por la cercanía de la misma con el casco ya existente de una de sus estancias más importantes, llamada *Durazno*. Asimismo, la empresa advierte la posibilidad de establecer en sus inmediaciones un poblado. Con este objetivo, en mayo de 1913, antes de que se finalicen las vías, la empresa pone en venta una pequeña porción de su propiedad. Así, subasta 68 parcelas de 2.500 m² cada una y 10 chacras de una superficie de 100 ha por unidad⁵⁸. Según el reporte de la Octava Reunión Ordinaria de *Argentine Estates of Bovril Limited*, que tiene lugar en las oficinas centrales en Londres, la venta de parcelas urbanas se detiene al estallar la Primera Guerra Mundial. De todas maneras, se continúan las obras para proveer de infraestructura y ya para principios de 1916, se encuentran instalados un gran número de molinos de viento y reservas de agua, así como también, se han desmontado cerca de 18 mil ha con el propósito de que los colonos que se asienten en este nuevo poblado mejoren los suelos y, por consiguiente, se incremente el valor del suelo de su propiedad⁵⁹. Es así como comienza a perfilarse, por un lado, la forma de un sistema territorial complejo, y por otro, la asociación de sus actividades productivas con el negocio inmobiliario, tema sobre el que avanzaremos en el próximo capítulo.

⁵⁷ CORRESPONDENCIA DE MR. NEILD A MR. LAWSON JOHNSTON, Edinburgh City Archives, Records of John Lawson Johnston and Bovril Ltd, Outbound letterbook regarding Santa Elena in Argentina, 26 de octubre de 1909, SL240/5/4.

⁵⁸ *Diario The Financial News* (Londres). 05/07/1913. Debenture stock of Argentine Bovril Estates guaranteed by Bovril.

⁵⁹ *Diario The Times* (Londres). 05/04/1916. Argentine Estates of Bovril (Limited). Increased profit. Abnormal conditions and the preference dividend.

4.3 La consolidación de *Argentine States of Bovril*

4.3.1 El sistema de estancias

Como analizamos en el apartado anterior, la Compañía Bovril tiene una clara estrategia de expansión territorial que se basa en la compra de tierras y en las comunicaciones a través de diversos medios de transporte. Según Richard Bennett, contratado para realizar un libro sobre la historia de la compañía, “los pioneros de Bovril, en 1908 y en los años siguientes, debieron enfrentarse al desmonte de miles de ha y al alambrado en potreros (...) tuvieron que luchar con las sequías y las invasiones de langostas (...) por momentos el pasto era bueno y por momentos no”⁶⁰. Sin dudas, esta es una versión bucólica del trabajo programado de una empresa de capitales internacionales que nada tiene que ver con las prácticas de los colonos inmigrantes. A partir de la misma, se intenta explicar las razones por las cuales la empresa tiene que expandirse al norte de las provincias de Santa Fe y Formosa, diversas áreas de la provincia de Corrientes y al este de la provincia de Córdoba (**Figura 4.18**), hasta llegar, para mediados del siglo XX, a una importante cantidad de estancias que ocupan más de 700.000 ha⁶¹. Esta contradicción en el discurso se hace evidente cuando el autor se refiere a las dimensiones de las mismas, al decir que “las estancias tienen entre 400 y 3600 ha, alambradas en potreros de hasta 2000 ha, mientras que la estancia promedio inglesa es de 60 ha”⁶². De todas maneras, su registro nos permite tomar dimensión tanto de la escala que adquiere el conjunto de estancias como de la estancia ganadera como unidad, por encima de la media de la época.

En lo que respecta a la organización de este sistema territorial, se detecta que cada estancia tiene un rol dentro del mismo. La clasificación básica que podemos hacer a partir del análisis de los archivos y relatos de los viajes que hacen a las estancias los miembros de la compañía a través del tiempo es la de tres categorías vinculadas al ciclo productivo (**Figura 4.19**). Nos referimos así a las estancias de cría, engorde y a las denominadas cabañas, que arman la primera capa estructural del sistema de estancias. Según numerosos estudios de la ganadería argentina, esta división está vinculada con las distintas etapas en el desarrollo del ganado con destino frigorífico, lo que genera una fragmentación territorial y social muy importante en la pampa argentina⁶³. De manera tal que

⁶⁰ BENNETT, Richard. *The story of Bovril*. Londres: Bovril Limited, 1953, p. 13.

⁶¹ En un artículo periodístico de 1935 ya se detallan: 125.000 ha de campo y 35.000 cabezas de ganado en Entre Ríos, 450.000 ha y 100.000 cabezas en Santa Fe, 95.000 ha y 59.000 cabezas en Corrientes, 16.500 ha y 7.000 cabezas en Córdoba, 16.800 ha y 3.000 cabezas en Formosa y 2.300 ha y 2.800 cabezas en Buenos Aires. Revista *CARAS Y CARETAS*. Año XXXVIII. Buenos Aires, 10/08/1935. Establecimientos Argentinos de Bovril, Limitada.

⁶² BENNETT, Richard. *The story of Bovril*...Op. Cit., p. 15.

⁶³ Como explicamos en el capítulo 2 la producción de carne enfriada divide a los estancieros argentinos en dos grupos: los criadores, quienes se dedican a crear el ganado de alta calidad y lo alimentan a lo largo de la edad de destete (8 a 10 meses), y los invernadores, quienes engordan los animales hasta que están listos para la matanza (2 o 3 años de edad) y luego los venden a

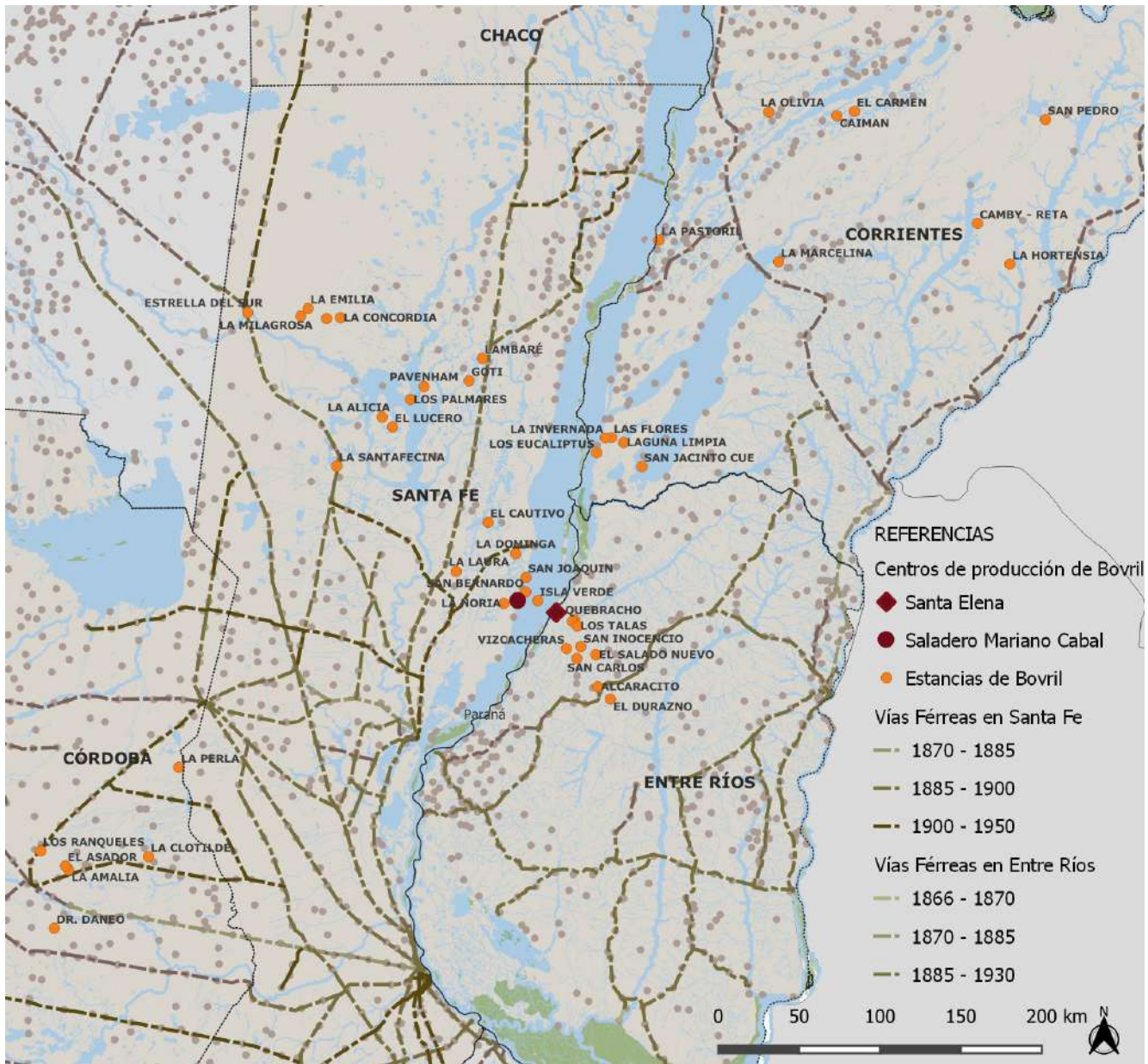


Figura 4.18. Mapa de las estancias de la Compañía Bovril en 1930 (no se localizan las estancias en Formosa y Buenos Aires, posteriores a este registro). Fuentes: Elaboración propia a partir de mapas del Instituto Geográfico Nacional (IGN) y datos del Mapa "Establecimientos argentinos de Bovril Ltda" (1930).

Bovril condensa en su sistema de estancias todas las fases de producción de manera eficiente, aprovechando tanto las cualidades físicas de cada estancia como su localización en relación al resto. Siguiendo esta lógica, las estancias de cría se diferencian según el tipo de ganado que admiten, pudiendo ser caballar, ovino o bovino. Asimismo, dentro de cada una de estas estancias de cría se diferencian los rodeos según la raza del ganado, muchas veces asociadas al tipo de pastos existente en el sitio.

En el caso de las estancias de engorde, la distribución espacial dentro del sistema está intrínsecamente relacionada con su ubicación geográfica. Una de las estancias más importantes de este tipo es *Los Ranqueles*, en Córdoba, un campo de 6.000 ha alquilado por la compañía aproximadamente desde 1916,

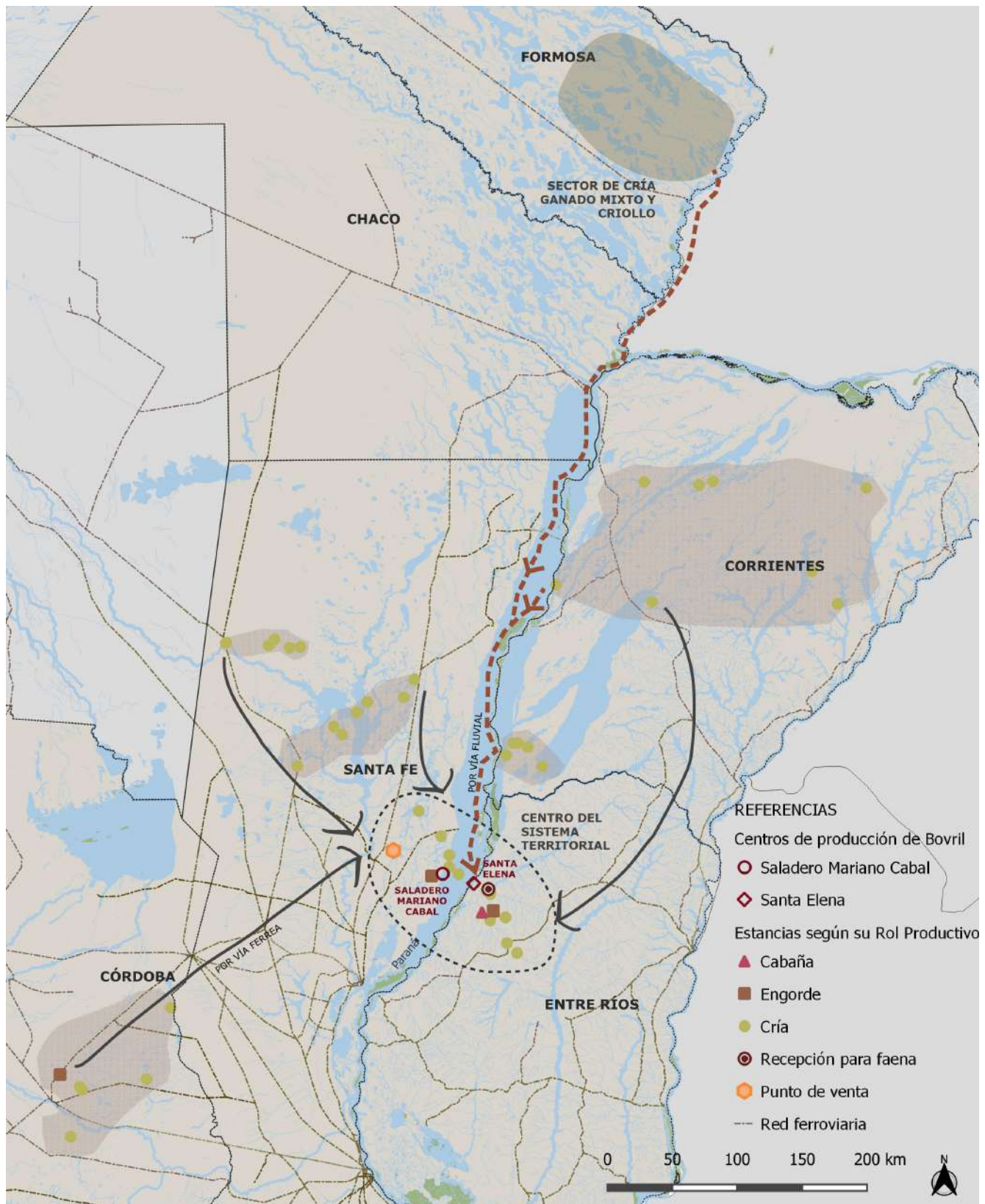


Figura 4.19. Mapa de organización las estancias de la Compañía Bovril según su rol en el ciclo productivo. Fuentes: Elaboración propia a partir de mapas del Instituto Geográfico Nacional y datos de archivo de la empresa.



Figura 4.20. La Noria.
Estancia de engorde.
 Fuentes: recorte del Mapa
 "Establecimientos argentinos
 de Bovril Ltda" (1930) y álbum
 de fotos de Bovril Estates
 en Santa Elena de 1910
 (Edinburgh City Archives).



Figura 4.21. Vizcacheras. La única cabaña del sistema territorial de estancias.
Fuentes: recorte del Mapa "Establecimientos argentinos de Bovril Ltda" (1930) y álbum de fotos "Property and cattle, Bovril Estates in Argentina" de 1930's (Edinburgh City Archives).

que conecta los ganados provenientes del norte con el mercado cordobés y con el sur. El mismo es elegido para este fin por ser un campo alto, bien drenado y apto para la producción de alfalfa, pero fundamentalmente porque está atravesado por un ramal del Ferrocarril Provincial de Santa Fe que tiene una estación cercana, en Arroyo Algodón, que cuenta con un buen muelle de carga para el ganado. Por otro lado, la estancia de engorde central que posee Bovril se llama *La Noria* y se localiza en Santa Fe, en los terrenos contiguos a Saladero Cabal (**Figura 4.20**). Esta estancia recibe ganado de las estancias de cría de Corrientes, Entre Ríos y de la propia Santa Fe, cuyo destino principal es la fábrica de Santa Elena. A diferencia de la estancia cordobesa, esta se encuentra en terrenos pantanosos, con suelo arenoso y con poca profundidad para los cultivos, pero en una localización privilegiada para el rápido traslado de ganado a la otra orilla del Paraná⁶⁴.

El tercer tipo de estancia de esta categorización tradicional es la cabaña, establecimiento básicamente dedicado al refinamiento de hacienda. Dentro del sistema de estancias de Bovril se establece una única cabaña localizada en la estancia *Vizcacheras*, provincia de Entre Ríos, próxima a Santa Elena (**Figura 4.21**). Según relato de Hugh L. Johnston, presidente de la compañía e hijo de su fundador, este campo se localiza en terrenos altos, bien drenados y con abundante sombra para el ganado a pesar del importante desmonte que se viene llevando adelante en el mismo para el cultivo de forrajeras⁶⁵. Esta cabaña provee de rodeos de toros mejorados al resto de las estancias, ya que recibe en sus galpones de esquila a los ejemplares campeones que adquiere la compañía.

A partir de esta primera lógica de organización de las estancias, pudimos advertir una mayor complejización del sistema, al identificar que estas estancias adquieren roles específicos según el lugar que ocupan en el mismo (**Figura 4.22**). Así, identificamos diversificaciones funcionales, como ser las estancias que también trabajan como tambos o que poseen colonias en su interior con el fin de producir alimentos para los ganados de la compañía de las estancias cercanas. En estas estancias, el arrendamiento es cobrado a los colonos con parte de la producción. Mientras que, por otro lado, detectamos la existencia de estancias en las que la posición respecto de la forma del soporte es el principal factor para definir su rol. Nos referimos a las denominadas estancias de “descanso”, cuyo valor diferencial es el de proveer de un espacio de reposo a los largos trayectos del rodeo, como así también, las estancias que por su fácil conexión con los mercados locales o que solo por encontrarse al límite de la zona afectada por la garrapata se convierten en puntos de venta. Y, por último, las que adquieren importancia por poseer una estación de ferrocarril en sus inmediaciones, acceso directo a un curso de agua navegable o, aún más importante, a la fábrica. Sobre esta categoría en particular profundizaremos en el próximo apartado, abordándolas en relación a las comunicaciones.

⁶⁴ LAWSON JOHNSTON, Hugh. *Argentina revisited*. Londres: Sir Isaac Pitman & Sons LTD, 1937, pp. 1-124.

⁶⁵ *Ibíd.*, p. 29.

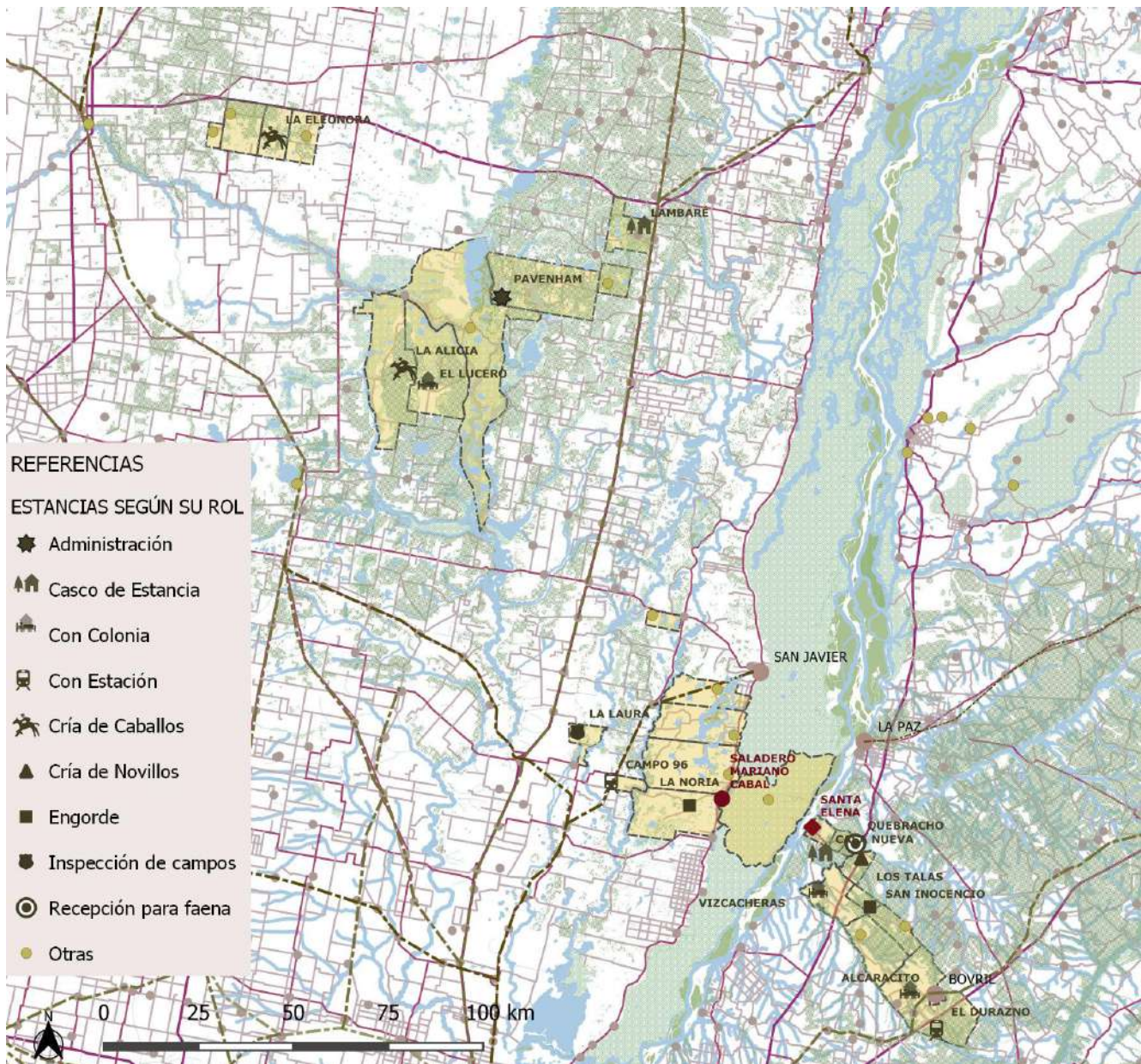


Figura 4.22. Las diversificaciones funcionales en el sistema territorial de estancias. Fuentes: Elaboración propia a partir de mapas del Instituto Geográfico Nacional (IGN), datos del Mapa "Establecimientos argentinos de Bovril Ltda" (1930) y del archivo de la empresa, fotos de los álbumes "Santa Elena cattle estates Argentina" de 1920's y "Album visita Sir George a Argentina" de 1926 (Edinburgh City Archives) y <https://sites.google.com/site/ocamposenlacosta/la-vida-en-estancias-saladero-mariano-cabal-la-noria-y-otras>

PAVENHAM



LA ALICIA



ESTANCIAS DE BOVRIL SIN IDENTIFICAR



4.3.2 El sistema de conexiones territoriales

La comprensión del territorio de *Argentine States of Bovril* como un sistema complejo, constituido por componentes formales con roles específicos dentro del mismo, se articula con una singular lógica de conexión entre los sistemas de movilidad utilizados por la compañía. Según el lugar que tienen las estancias en el sistema, deben comunicarse físicamente con otras para asegurar la movilidad de la hacienda, de manera tal que se pueda completar el ciclo productivo, como se señala en la **Figura 4.19**. Para que esto suceda, existen tres sistemas de movilidad: el camino terrestre, el ferroviario y el fluvial. Más tarde se incorporará la movilidad aérea, pero la diferenciamos del resto por ocuparse únicamente del traslado de personas. De esta manera, esta primera categorización se vincula con un reconocimiento de cuál es el usuario principal del medio de movilidad y nos permite poner en evidencia los lugares de contacto entre estos medios complementarios. Estos nodos de movilidad suelen vincularse con las grandes infraestructuras correspondientes a cada uno de estos sistemas. Nos referimos particularmente a las estaciones de ferrocarril y a los puertos que, como advertimos en el apartado anterior, también son determinantes en el lugar diferencial que tienen determinadas estancias dentro del sistema.

El sistema de caminos terrestres es el más extenso de los tres y, como destacamos en el capítulo 2 al referirnos específicamente a los caminos rurales como la forma de recorrer el paisaje más antigua y permanente, es precisamente a través de este tipo de camino terrestre que se moviliza de forma masiva el ganado de Bovril, para lo cual se realizan arreos dirigidos por troperos expertos, cuyo destino final es la estancia *El Quebracho* (**Figura 4.23**), localizada estratégicamente en relación a la fábrica y desde la cual sale un camino directo a la misma. Según los relatos de viaje de Hugh L. Johnston, el mencionado director de la empresa que recorre el territorio en varias oportunidades⁶⁶ (**Figura 4.24**), las superficies en los caminos rurales argentinos son, aún a mediados de la década de 1930, en su mayoría naturales y atraviesan de manera indiferente superficies no aptas para el tránsito. En palabras del autor:

“ (...) no hay piedras u otro material en grandes superficies del país para construir buenos caminos sin que signifique un gran gasto, por lo cual se gasta solo en las rutas más importantes (...) los caminos rurales más importantes tienen frecuentemente entre 20 y 30 yardas de ancho⁶⁷, limitados por un alambrado que consta usualmente de dos hilos de alambre de púas y 4 de alambre liso, el cual es el alambrado de campo común (...) En este espacio los conductores pueden manejar sus vehículos donde les parece. No hay leyes de tránsito en el camino, no hay que mantenerse a la izquierda o derecha, ya que nadie espera encontrarse con nada. Cada hombre maneja a sus anchas y usa las mejores partes del camino. Cuando el camino se desgasta o se inunda, los conductores cambian y comienzan

⁶⁶ El diario de viaje al que hacemos referencia recoge impresiones del autor en sus viajes de 1926, 1930, 1934 y 1936, haciendo particular hincapié en este último.

⁶⁷ Longitudes que se corresponden con 18 y 27 metros aproximadamente.



Figura 4.23. Estancia "El Quebracho". Fuentes: Elaboración propia a partir de imágenes de Google Earth y relevamiento en el sitio, fotos de la autora, Mapa "Santa Elena" vía "El Quebracho" y "El Colorado" (1957) y foto de Revista CARAS Y CARETAS. Año XXXVIII (10/08/1935).

uno nuevo justo al lado de estos, quedando como grietas profundas".⁶⁸

⁶⁸ LAWSON JOHNSTON, Hugh. *Argentina revisited...* Op. Cit., pp.16-17.

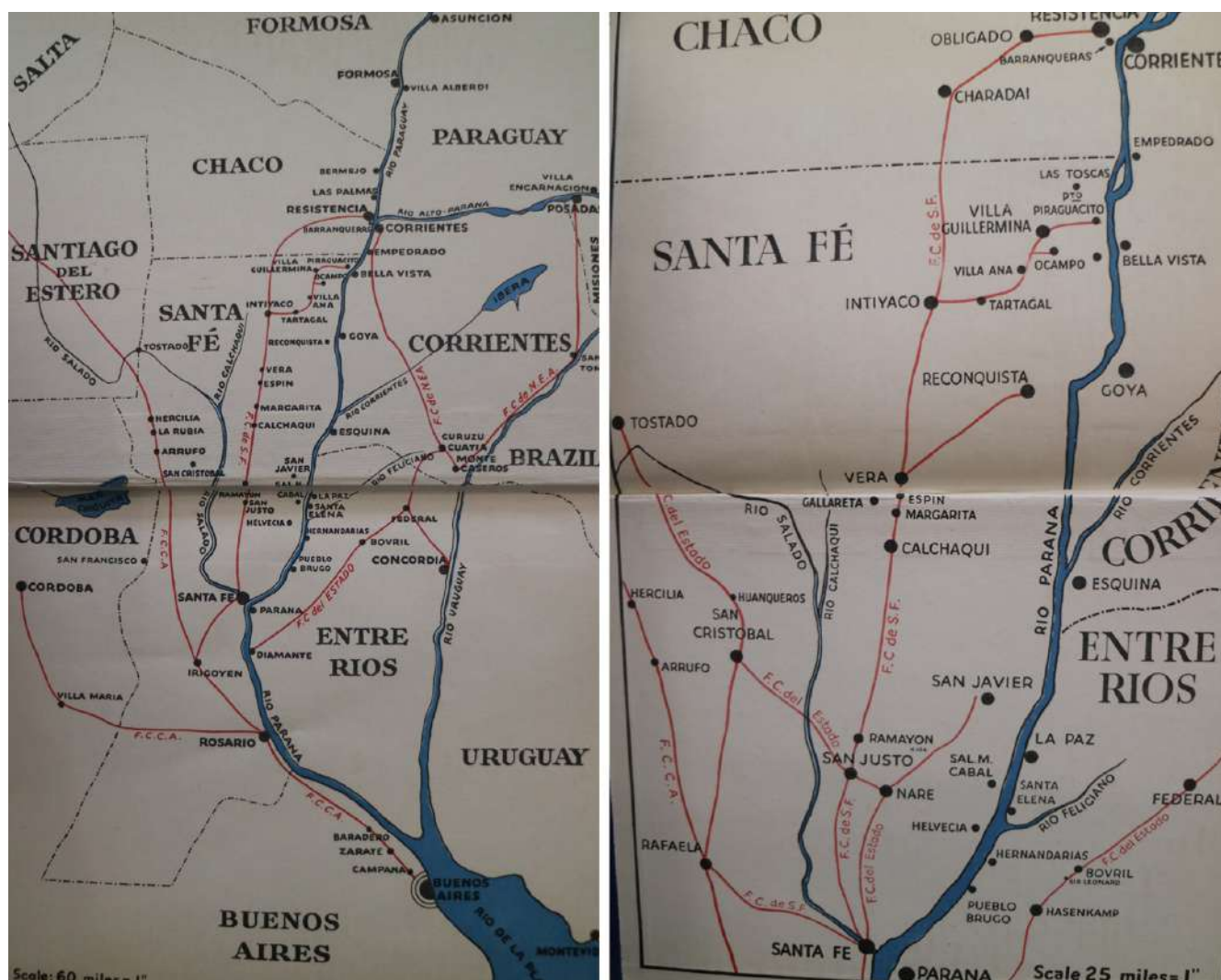


Figura 4.24. Mapa del territorio recorrido por Hugh L. Johnston en sus viajes. Fuente: Lawson Johnston (1937).

Este parecer sobre los caminos argentinos es, seguramente, el que los lleva a construir los propios, estrategia que les permite asimismo trazar los recorridos más convenientes para vincular su sistema de estancias. Tal es así que, a partir de registros de la época, podemos identificar más de 200 km construidos con medios propios, en colaboración con la Compañía de Tierras de Santa Fe. Los mismos se describen como caminos “terraplenados y abovedados en buen estado de conservación, conteniendo en su trayecto numerosos puentes y alcantarillas con sus canales de desagües y demás obras de arte para el cruce adecuado de ríos, arroyos, cañadas, etc.”⁶⁹. Esta explicación es la que expone el Administrador General de Bovril en la nota que presenta al ministro de Instrucción Pública y Fomento de la Provincia de Santa Fe, para ceder el uso de los trazados ubicados en los departamentos de San Cristóbal y Vera⁷⁰. De esta

⁶⁹ *Diario La Orden*, 15/06/1931. La Bovril Limitada ha hecho una importante donación de Red de Caminos al Gobierno Provisional, p. 3.

⁷⁰ El camino más extenso sale desde cercanías del pueblo de Huanqueros, atraviesa las estancias La Alicia, El Lucero, Los Palmares y Pavenham hasta empalmar con la traza del Ferrocarril de Santa Fe que conecta el pueblo de Margarita con Gallareta. A 40 km de Huanqueros. Del camino antes descripto sale un ramal que corre con dirección sur hasta unirse con el paso del arroyo Las Conchas y así con el camino de San Cristóbal a Los Molles. Por último, de la estancia Los Palmares trazaron



Figura 4.25. Los caminos terrestres de la Compañía Bovril desde 1910 a 1940.

Fuentes: fotos de los álbumes "Bovril Estates en Santa Elena" de 1910, "Album visita Sir George a Argentina" de 1926 y "Bovril estate in Argentina" de 1939 a 1946 (Edinburgh City Archives).

manera, son incorporados a la red caminera provincial con la condición de que sean mantenidos por el Gobierno de la provincia por intermedio de la Sección de Vialidad. A través de estos caminos no solo se conectan las estancias con las trazas de ferrocarril más cercanas, sino que se comunican los extremos este y oeste del norte de la provincia (**Figura 4.25**).

Como ya hemos adelantado en relación a la escala territorial de la pampa del litoral rioplatense, estas nuevas trazas rurales se generan a partir de la matriz ortogonal adoptada para los asentamientos rurales en relación con el alambrado masivo de los campos. Por esta razón, su forma a escala territorial puede asociarse a la de una cuadrícula que se superpone independientemente, tanto de las rutas terrestres troncales como del trazado ferroviario. Este último avanza en forma de red (telaraña) con centro en la ciudad de Buenos Aires, y en otros nodos subsidiarios como son Rosario y Santa Fe, ciudades-puerto de la provincia de Santa Fe. Con respecto al lugar de la traza ferroviaria en el sistema territorial de Bovril, adelantamos en apartados anteriores que su relevancia es tal que provoca la adquisición de nuevas estancias en contacto directo con las mismas. Hasta lleva a la compañía a aventurarse en la fundación de pueblo Bovril con el fin de conectar al sistema de estancias con el resto del país, más precisamente, con los mercados de hacienda y frigoríficos ubicados en las ciudades más importantes a las que, como vimos anteriormente, llegan masivamente estas trazas (**Figura 4.26**).

De todas maneras, a pesar de los avances de estos dos sistemas de movilidad, el medio más importante dentro del sistema territorial de *Argentine States of*

un ramal que se dirige hacia el SE hasta la balsa que posee la compañía para cruzar el arroyo Calchaquí. *Diario La Orden*, 15/06/1931...Op. Cit.

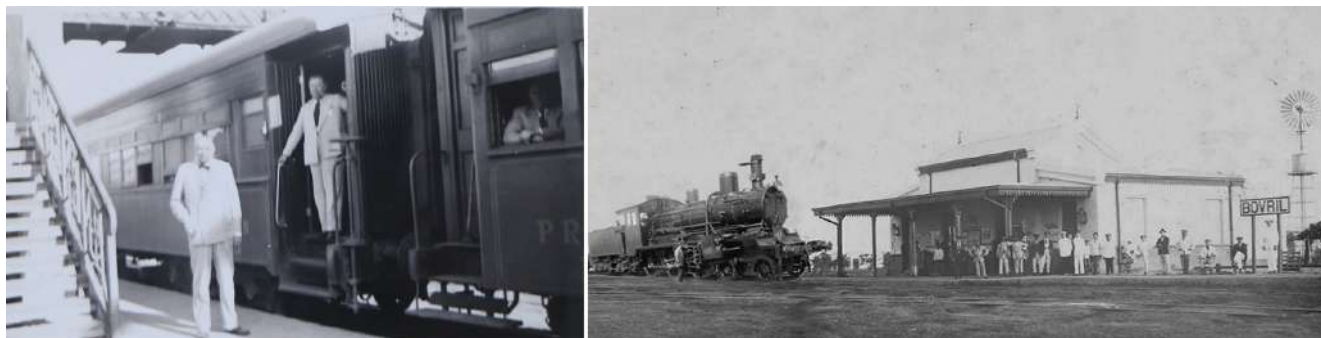


Figura 4.26. La estación ferroviaria de pueblo Bovril.

Fuentes: foto del album "Property and cattle, Bovril estate in Argentina" de 1930 (Edinburgh City Archives) y <https://www.regionlitoral.net/2016/02/historias-de-entre-rios-ciudad-de-bovril.html>

Bovril continúa siendo el fluvial. En primer lugar, porque es el que conecta la sucursal argentina de la empresa con la sede central de Londres y el resto de los territorios de *Bovril* en el mundo. Pero fundamentalmente porque, a diferencia del ferrocarril, se constituye como un medio de comunicación privado y autónomo. Esto les posibilita manejar tanto los costos de los traslados como la frecuencia y los recorridos de las rutas. Para que este sistema fluvial pueda funcionar de manera efectiva, se invierte en infraestructura, principalmente con la ampliación del muelle de Santa Elena⁷¹ y la compra de astilleros y talleres de mantenimiento propios. Se conforma también una flota con embarcaciones de distintos tamaños y características (**Figura 4.27**), que van de pequeñas lanchas para transitar por los numerosos arroyos que atraviesan las estancias a grandes buques aptos para salir a mar abierto.

Las más utilizadas para comunicar las estancias de la compañía son las denominadas "chatas corral"⁷², de uno o dos pisos. Según Hugh L. Johnston estas son imprescindibles para "mover ganado entre estancias en las tres provincias de Corrientes, Entre Ríos y Santa Fe. Todos estos campos tienen puertos próximos en el Río Paraná, por lo tanto, el río es la principal línea de comunicación y transporte, por ser más barato y corto"⁷³. De todas maneras, la eficiencia de este tipo de transporte está limitada por la escasez de mercancías para llevar de vuelta al norte, lo que implica mucho espacio desperdiciado, los costos de un personal de treinta hombres y el doble de tiempo de trayecto al dirigirse cuesta arriba. Asimismo, cuentan con otras chatas corral que no poseen motor y se utilizan con la asistencia de remolcadores, que también forman parte de la flotilla de *Bovril* y pueden ser anexados a las chatas corral a motor y sumar así una capacidad adicional, mientras que, para el transporte de los productos

⁷¹ La extensión del muelle en 20 metros de largo por 15,40 de ancho debido a las constantes bajantes del río es autorizada por decreto nacional el 31 de agosto de 1918 con una concesión precaria.

⁷² Dentro de esta categoría se encuentra la chata motor Duke of Atholl, una de las dos chatas diesel de la Compañía, hecha en Inglaterra en 1929 y que posee dos grandes decks para el ganado, cada uno dividido en cuatro. Esta chata y otra llamada *Bovril* pueden transportar 600 cabezas de ganado y, junto con la primera chata construida para llevar ganado bajo su propia fuerza que carga 400 cabezas, llamada *Portman*, son, para esa época, los únicos botes de este estilo en el mundo. Estas embarcaciones mantienen el ganado fresco por esa razón las cubiertas del barco son abiertas y hay duchas para mojar al ganado. Arriba de estas existe una pasarela de control y, en el extremo delantero, cabinas amplias y una cubierta para los pasajeros. LAWSON JOHNSTON, Hugh. *Argentina revisited...* Op. Cit., p 26.

⁷³ LAWSON JOHNSTON, Hugh. *Argentina revisited...* Op. Cit., p 27.



Figura 4.27. Los distintos tipos de embarcaciones de la flota de Bovril. Fuentes: fotos de los álbumes: "Bovril Estates en Santa Elena" de 1910, "Santa Elena cattle estates Argentina" de 1920's, "Property and cattle, Bovril estate in Argentina" de 1930, "Bovril estate in Argentina" de 1939 a 1946 y "Photo álbum" de 1959 a 1791 (Edinburgh City Archives); y fotos del Archivo del Museo Santa Elena.

manufacturados en la fábrica hacia el puerto de Buenos Aires se utilizan buques de mayor porte que poseen cámaras frigoríficas⁷⁴.

Por último, se incorpora el transporte aéreo que permite que la gerencia y los inspectores de ganado puedan recorrer las grandes distancias del sistema de estancias regularmente. Con este fin, se realizan pistas de aterrizaje en las estancias y se adquieren dos aviones, uno bimotor de cuatro asientos llamado Skoda⁷⁵ y uno liviano de dos. Así, pueden hacer un viaje que, como el de Buenos Aires-Santa Elena, por tierra lleva dos días, en un vuelo de solo dos horas⁷⁶. Asimismo, estos sistemas de movilidad físicos no solo se conectan entre sí, sino que son complementados por comunicaciones virtuales, como por ejemplo el teléfono, para cuyo funcionamiento a dos orillas se tiende un caño de cobre sobre el lecho del río Paraná, a través del cual circulan cables telefónicos que tienen la función de conectar a San Javier con Santa Elena. Este cable llega a una casilla construida en las islas desde donde circulan cables aéreos que finalizan el trayecto hasta la casa de negocios del saladero santafesino. Así, se completa la comunicación de un sistema territorial complejo que, como pudimos analizar, tiene sus propias lógicas y funciona de manera independiente.

4.3.3 Las estancias emblemáticas

A partir del análisis que llevamos adelante en los apartados anteriores, podemos advertir que hay algunas estancias que se pueden enmarcar en varias de las categorías que desarrollamos, adquiriendo así una jerarquía mayor. Asimismo, esta condición diferencial está asociada a un posicionamiento particular dentro del sistema de conexiones territoriales, que las convierte en estancias emblemáticas dentro del territorio de *Argentine States of Bovril*. Nos referimos a la ya mencionada estancia *Vizcacheras* y a *La Laura*; la primera con un rol más productivo, y la segunda predominantemente dedicada lo social y administrativo de la empresa, como punto de venta y establecimiento del inspector de todas las estancias. Asimismo, estas estancias se distinguen por la cantidad de infraestructuras que poseen, prácticamente son las únicas que cuentan con electricidad, y la calidad de las edificaciones que se emplazan en estas es superior. Respecto a esto último, Hugh L. Johnston destaca a *La Laura* (**Figura 4.28**) como la estancia donde “las dependencias son las más elaboradas, todas están modeladas, al menos en el exterior (...). Además de la oficina principal,

⁷⁴ Antes de que comience la Segunda Guerra Mundial el buque de motor pequeño llamado Nora cruza el Atlántico y comienza a trabajar en la argentina al servicio de Bovril. Su función es llevar río arriba del Paraná la carga general de insumos necesarios para el mantenimiento de la fábrica y volver cargada con extracto de carne, Corned Beef y carne congelada. Sin embargo, ya para mitad de siglo está claro que la Nora ya no puede responder a la importante expansión del comercio de Argentine States of Bovril. En consecuencia, se pide un sucesor con dos screws y una capacidad de carga de aproximadamente 650 toneladas (3 veces la de Nora). El buque, llamado Santa Elena, llega al muelle de la fábrica el 8 de agosto de 1959 y es recibido por una gran concurrencia con la presencia de Lady y Lord Luke, provenientes de Londres. *Bovril Review*, December 1960. The Santa Elena Story. Part One, pp. 8-9.

⁷⁵ *Bovril Review*, December 1957. Bovril in Argentina, p. 18.

⁷⁶ *Bovril Argentina. 50 años*. Entre Ríos: Establecimientos Argentinos de Bovril Ltda, 1959, p.10.

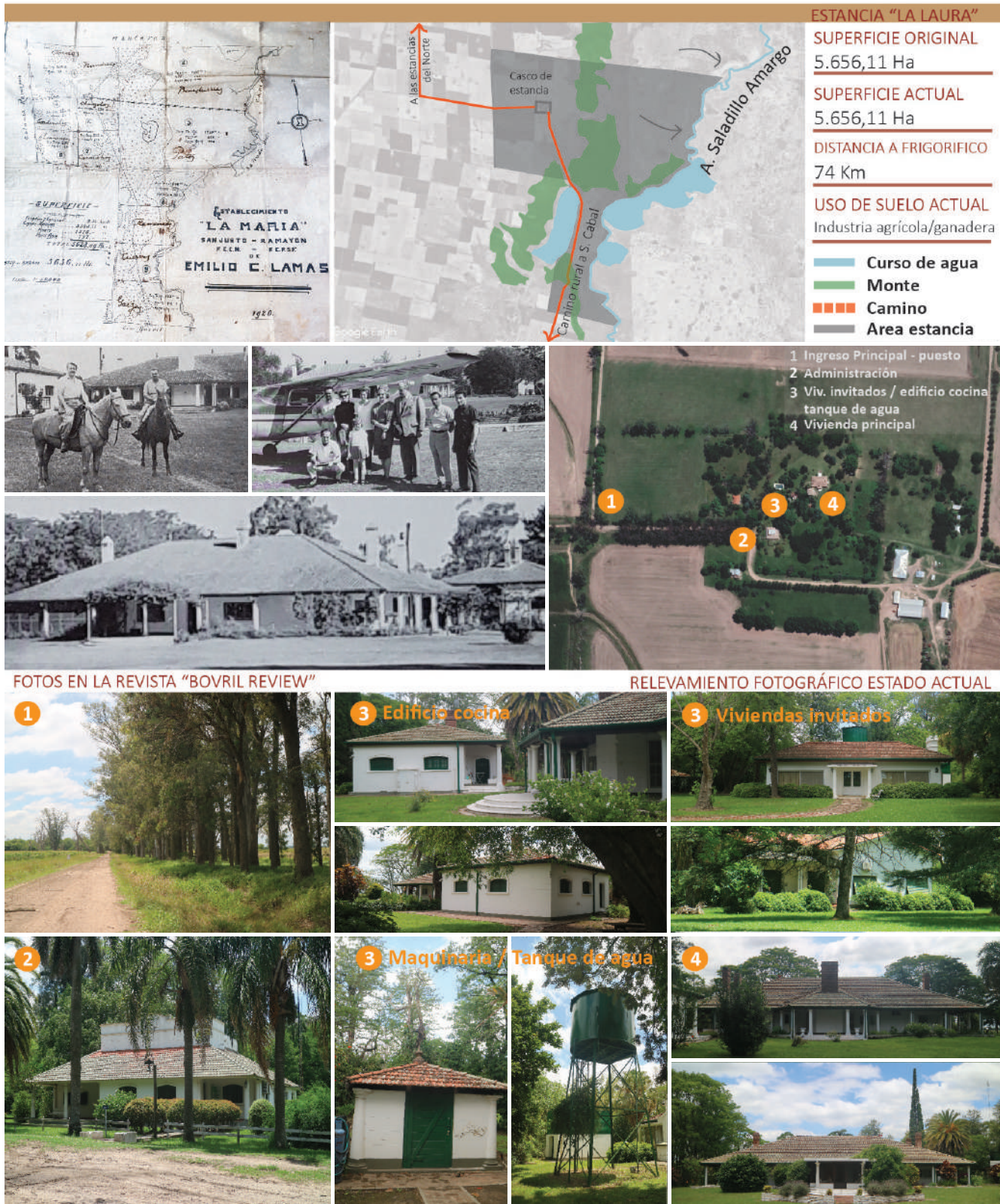


Figura 4.28. Estancia "La Laura". Fuentes: Elaboración propia a partir de imágenes de Google Earth, relevamiento en el sitio, fotos de la autora, Mapa "Establecimiento La María", nombre que tenía el establecimiento antes de que lo adquiriera Bovril, (Lamas, 1920) y fotos de Revista *Bovril Review* (Summer 1962, Christmas 1965 y Christmas 1968).

hay una oficina para el inspector, y los cuartos de solteros, que incluyen una gran sala de estar, tres dormitorios y dos baños”⁷⁷. De la misma manera, se refiere a la casa principal como un modelo del nuevo estilo, cuadrado con techo de azulejos rojos y galerías en todo su perímetro exterior. Una moderna edificación que cuenta en sus inmediaciones con campo de tenis y pista de aterrizaje.

El caso de la estancia Vizcacheras (**Figura 4.29**) es particular ya que, como explicamos en el primer apartado de esta sección, esta es la única estancia que se dedica a la mejora del ganado. La forma de hacerlo es, por un lado, importando o comprando en exposiciones internacionales los mejores toros entre las razas productoras de carne⁷⁸, mientras que, por otro lado, la estrategia es avanzar en el desarrollo científico, trayendo investigadores de universidades extranjeras que se instalan en la estancia para probar nuevos métodos hormonales o formas innovadoras para mejorar las pasturas⁷⁹. La segunda etapa consiste en la mezcla de animales de *pedigree* con vacas de los planteles seleccionados, de esta manera se obtienen toros de cruce mejorados. Por último, estos son trasladados a los rodeos generales de otras estancias del sistema, de manera tal que el ganado mejore progresivamente su calidad. Otra actividad que tiene lugar en esta cabaña es el remate de ganado: según relata Hugh L. Johnston en sus memorias, este evento tiene escala internacional. Para comprender su dimensión podemos tomar como referencia el que tiene lugar el 19 de septiembre de 1936, el que asisten miembros de la Junta Swift, del frigorífico La Blanca y hasta de su mayor competidor, Liebig. Asimismo, se hacen presente representantes de varios bancos, entre los que se encuentran los del Banco Nación y el de Londres⁸⁰.

Por otro lado, la organización de esta estancia es más compleja que la del resto de las estancias del sistema, ya que tiene que responder al particular proceso de mejoramiento del ganado. Como identifica Carmen Sesto, en este tipo de establecimientos el espacio tiene que ser ordenado de acuerdo a nuevos criterios. En primer lugar, las prioridades son el aprovisionamiento de agua dulce y el refuerzo alimentario con raciones de forraje. Para esto es necesario acortar distancias, compartiendo tajamares o molinos y simplificar el orden de los centros de estancia con una arquitectura ortogonal que permita un mejor control. En segundo lugar, en los potreros, la hacienda debe agruparse según su grado de refinamiento, edad y categoría, según el objetivo productivo, y a medida que se cumplen los plazos se trasladan de potrero. Asimismo, es fundamental

⁷⁷ LAWSON JOHNSTON, Hugh. *Argentina revisited...* Op. Cit., pp. 97-98.

⁷⁸ Está comprobado que las razas que mejor se adaptan a los campos de Bovril son: Shorthorn, Hereford y Aberdeen Angus. En la búsqueda de los mejores exponentes de las mismas, se compra en 1929 el gran campeón Shorthorn de la exposición de Palermo organizada por la Sociedad Rural Argentina. Como así también se adquieren toros Poled Hereford de Estados Unidos y Aberdeen Angus de las existencias de la propia empresa en Inglaterra. *Bovril Argentina. 50 años...* Op. Cit.

⁷⁹ *Bovril Review*, December 1958. Gaucho Country, pp. 18-21. Otro ejemplo de esta actividad se relata en otra edición de la revista interna de la compañía donde se destaca que las mejoras en pasturas introducidas por dos eminencias de Australia en la consultoría de agristología (o hombres de pasto) están avanzando bajo el control de un graduado del personal, a pesar de la dificultad de obtener buenas semillas. *Bovril Review*, December 1960. Here and There: Argentina, p. 23.

⁸⁰ LAWSON JOHNSTON, Hugh. *Argentina revisited...* Op. Cit., pp. 102-114.



Figura 4.29. Estancia "Vizcacheras". Fuentes: Elaboración propia a partir de imágenes de Google Earth, relevamiento en el sitio, fotos de la autora, fotos de <http://argentinefosterfamily.blogspot.com/2013/08/> y de los álbumes: "Bovril Estates en Santa Elena" de 1910 y "Bovril estate in Argentina" de 1939 a 19461791 (Edinburgh City Archives).

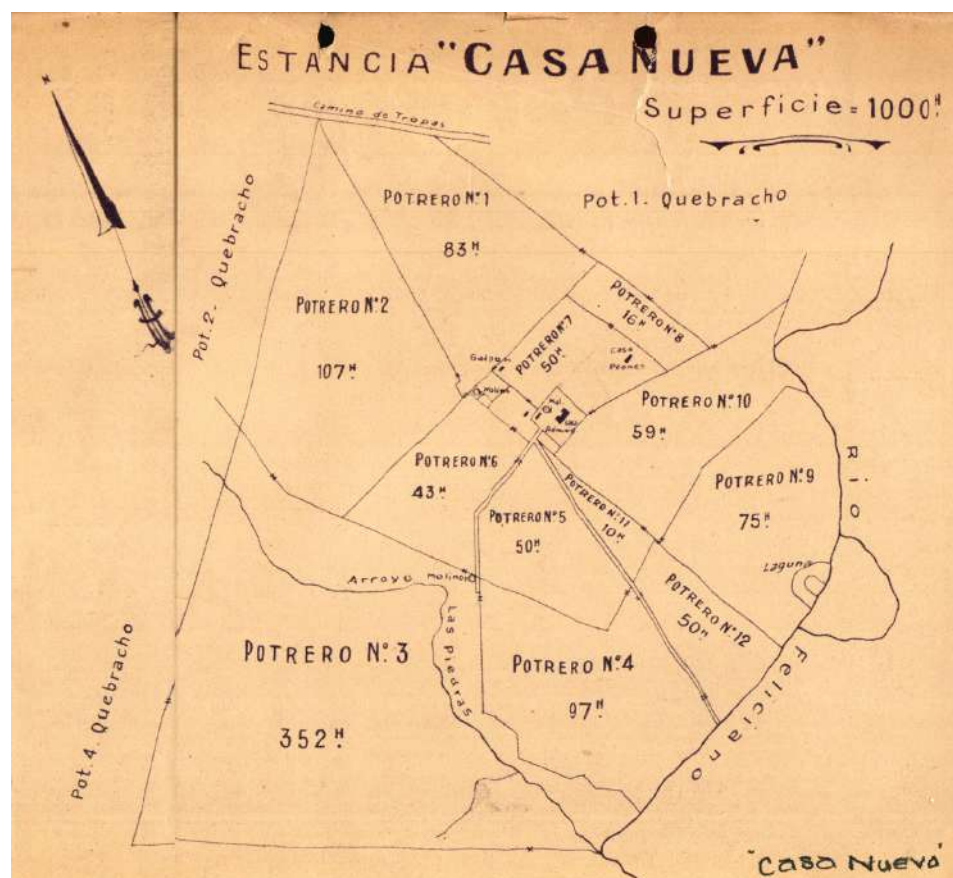
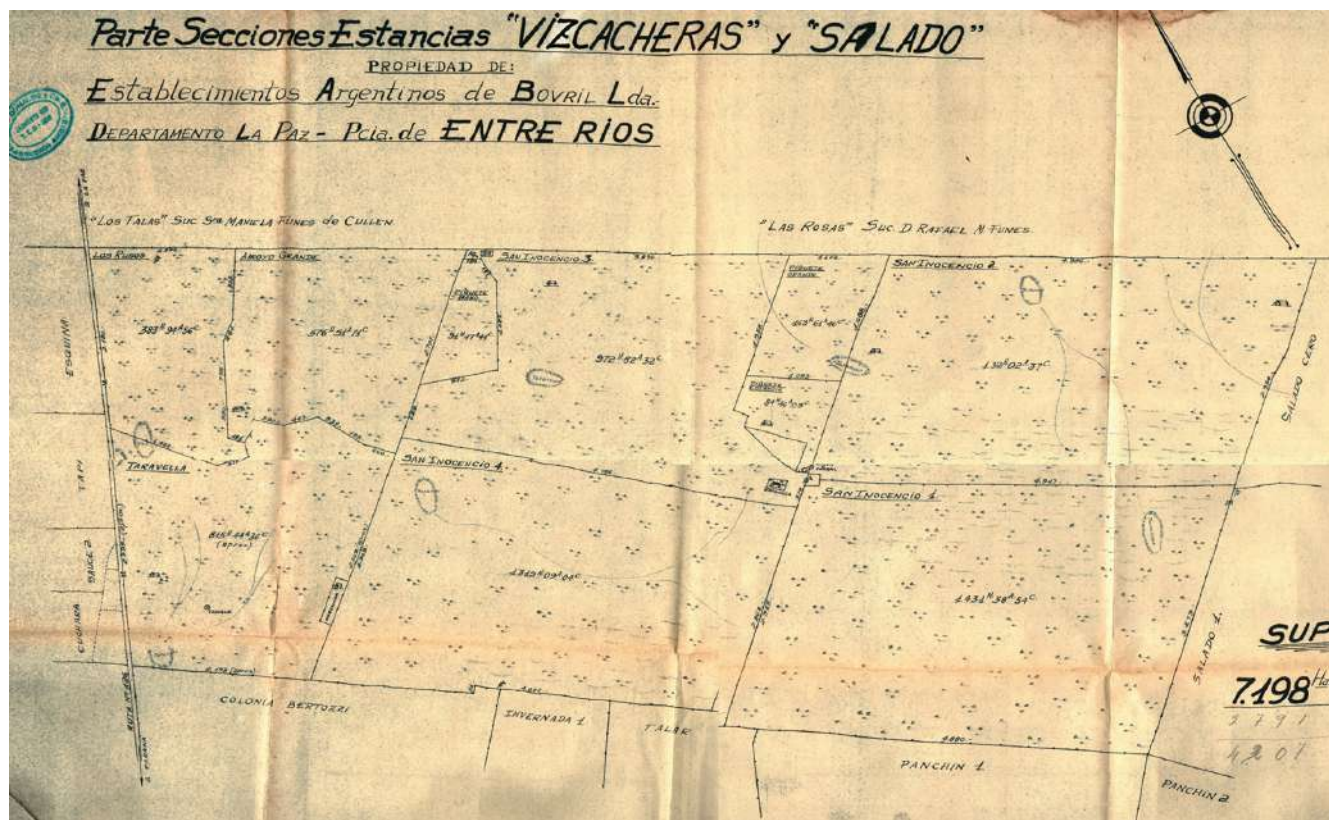


Figura 4.30. La organización de las estancias enterriñas “Vizcacheras y Salado” (fragmento) y “Casa Nueva”. Fuente: Archivo Museo Santa Elena.

la incorporación de corrales de manga, bañaderos y bretes que aceleren las tareas⁸¹. Si comparamos parte de la planta de Vizcacheras y Salado con, por ejemplo, la de la estancia Casa Nueva (**Figura 4.30**), podemos observar que se mantiene la posición central de las poblaciones principales, tal como en las estancias modernizadas que describimos en el capítulo 2. Por otro lado, se advierte que la organización de las instalaciones y los potreros es más sencilla. Esto queda de manifiesto en la ausencia tanto de puestos como de infraestructura propia en cada potrero.

Esta lógica de ocupación se advierte en un informe de estancia que la compañía encarga a una empresa externa antes de desprenderse de su patrimonio, donde se describe a Vizcacheras como un campo de “tierras firmes y profundas, en su mayor parte de color negro-parduzco y gran fertilidad, exceptuando ciertos sectores cercanos o contiguos a los distintos arroyuelos que alimentan los diversos tajamares, y en forma más acentuada, los potreros San Inocencio 1 y 2 por ser de condición general más playosos (...) con menor drenaje de los suelos”⁸². De todas maneras, según los expertos, esto no afecta el rendimiento de pasturas naturales de estos potreros, lo cual los convierte en aptos para ser utilizados como campos de cría. Así, según sus aptitudes productivas, la estancia se divide en 20 potreros, piquetes y ensenadas que van de 1.360 a 84 ha, cercados con alambrados modernos, cada uno con sus respectivas tranqueras y una receptividad media de tres a cuatro vacas por ha. En lo que respecta a la provisión de agua, cuenta con una instalación de 13 molinos con sus respectivos tanques australianos y bebederos, que suelen compartirse entre potreros. La presencia de montes también es determinante en la organización de la estancia ya que, pese a existir una masa virgen de porte variado en toda la extensión de la estancia separada en forma de isletas, existe una densidad mayor en algunos potreros⁸³, lo que les confiere un rol particular. Estos pueden ser tanto de sombra y abrigo para el ganado como montes de explotación forestal para insumo de todo el sistema de estancias.

Por último, queremos hacer foco en el lugar que tiene la arquitectura en las estancias de Bovril. Ya desde las primeras correspondencias que intercambian los miembros de *Argentine States of Bovril* y el director de la compañía en Londres se advierte un interés por mejorar el estado de las construcciones. Esta voluntad se confirma en los resultados del mencionado informe, donde se asienta que más de un 60% de las mejoras hechas en la estancia Vizcacheras son destinadas a las edificaciones. Asimismo, se corrobora que el tipo de

⁸² Información sobre Parte Secciones estancias “Vizcacheras y Salado”. Propiedad de Establecimientos Argentinos de Bovril Lda. Buenos Aires: Pedro D. Duhalde y Cía., 8 de octubre de 1964.

⁸³ Como por ejemplo los potreros denominados Inocencio 1, 2, 3 y 4. En estos la vegetación es de menor porte, pero compacta y densa, las especies que predominan son el algarrobo, ñandubay, espinillo, aromo y chañar, y en menor proporción se encuentra el quebracho blanco, talabrea, sombra de toro. Por tratarse muchas de ellas de variedades leguminosas, su fruto sirve como alimento para el ganado. Información sobre Parte Secciones estancias “Vizcacheras y Salado”. Propiedad de Establecimientos Argentinos de Bovril Lda. Buenos Aires: Pedro D. Duhalde y Cía., 8 de octubre de 1964.

construcción sigue los preceptos de la estancia reformada en la que, en palabras de Sesto, “ladrillos y tejas para reemplazar la madera y las chapas de zinc fue otra de las transformaciones novedosas (...) se privilegiaba la solidez, la calidad y la higiene”⁸⁴. Así, la casa principal del casco de estancia es una edificación de 21x9 m con galerías a dos frentes, completamente realizada en material, revocado, con cielorrasos de tejas y pisos de baldosas. En el mismo casco, junto con la casa principal para el encargado se emplazan dos ranchos y un puesto, con paredes de bollos, techos de paja y pisos de tierra. Sin embargo, en el resto de los 15 puestos distribuidos en todo el establecimiento se registra una mejor calidad constructiva, con paredes de material, techos de zinc o paja según el caso y pisos de ladrillos. Las dimensiones son variables, entre 40 m² para los puestos con dos habitaciones y 88 m² para los de tres habitaciones. De todas maneras, se mantiene el mismo diseño en el que este volumen principal cuenta al frente con una galería y se separa de la construcción donde se encuentran la cocina y el baño.

⁸⁴ SESTO, Carmen. (2005). *Historia del capitalismo agrario pampeano, tomo 2: La vanguardia ganadera bonaerense, 1856-1900...* Op. Cit., p. 101.

*** CAPÍTULO 5**

LOS PUEBLOS DE LA CARNE ENLATADA

5.1. Santa Elena. De *Company Town* a Ciudad

5.1.1. Las lógicas del paternalismo empresarial

Como afirmamos en el capítulo anterior, la compañía *Argentine States of Bovril* transforma el paisaje de un vasto territorio al que somete según sus lógicas de producción, pero sin generar un impacto adverso sobre el ambiente. Esta particularidad es, también, la que distancia a este paisaje de la producción de otros contemporáneos, que adoptan el modelo de la denominada *Company Town* como forma de resolver el asentamiento de sus trabajadores y sus respectivas familias. Nos referimos fundamentalmente a las industrias extractivas, cuya ocupación del territorio es frecuentemente abandonada en el momento en que se agotan los recursos¹. En lo que respecta a las lógicas de emplazamiento territorial de las *Company Towns*, tanto las industrias extractivas como las vinculadas a la manufactura de productos industrializados tienen un patrón recurrente. Por un lado, este tipo de urbanizaciones se localizan en sitios donde el gobierno local no es capaz de brindar infraestructura, por lo general lejos de las vías de transporte ferroviarias y de los caminos más transitados, lo cual implica una dependencia total de los bienes, servicios e infraestructuras que provee la compañía, consiguiendo así el control de la vida de sus habitantes al aislarlos del resto de la sociedad. Por otro lado, la estrategia consiste en la ocupación de sitios escasamente poblados que requieran el reclutamiento de empleados provenientes de otras zonas. Asimismo, las actividades económicas que dan vida a estos emprendimientos productivos demandan la presencia de personal especializado para la investigación y el desarrollo de técnicas avanzadas, que suele ser extranjero².

El caso de Santa Elena se alinea con la mayoría de estos preceptos; sin embargo, como analizamos previamente, el paisaje ganadero que posibilita la instalación de las sucesivas empresas extranjeras en este territorio es preexistente. Lo mismo ocurre con el poblado que, para el momento en que la Compañía Bovril adquiere las fábricas y las estancias de Kemmerich, ya cuenta con cerca de 3.000 habitantes. Desde el emplazamiento del saladero “Santa Elena” en la década de 1870, tanto la industria como su asentamiento embrionario se ubican estratégicamente adaptándose a la topografía natural. La fábrica aprovecha la diferencia de nivel de la barranca para una eficiente distribución de los procesos de elaboración de los productos cárnicos. Al mismo tiempo, se beneficia con la presencia de un curso de agua en su extremo norte, el arroyo Gómez, en

¹ Para Lewis Mumford la Era Paleotécnica, siguiendo la definición de Patrick Geddes, tiene lugar entre 1830 y 1930 como consecuencia de la Segunda Revolución Industrial y se caracteriza por ser un período de declive medioambiental. El autor identifica al acero y el carbón como las industrias extractivas más contaminantes que, si bien tienen un mayor impacto en las ciudades, generan una negativa especialización regional de las industrias en el territorio. Esto implica que cuando el sitio no tiene más recursos para ofrecer las industrias desaparecen dejando a su paso un territorio desbastado y una sociedad que colapsa al ser esta industria su única actividad productiva. MUMFORD, Lewis. *Technics and civilization*. Londres: Harcourt, Brace and Company, 1934.

² PORTEOUS, J. Douglas. The nature of the Company Town. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 1970, pp. 127-142.

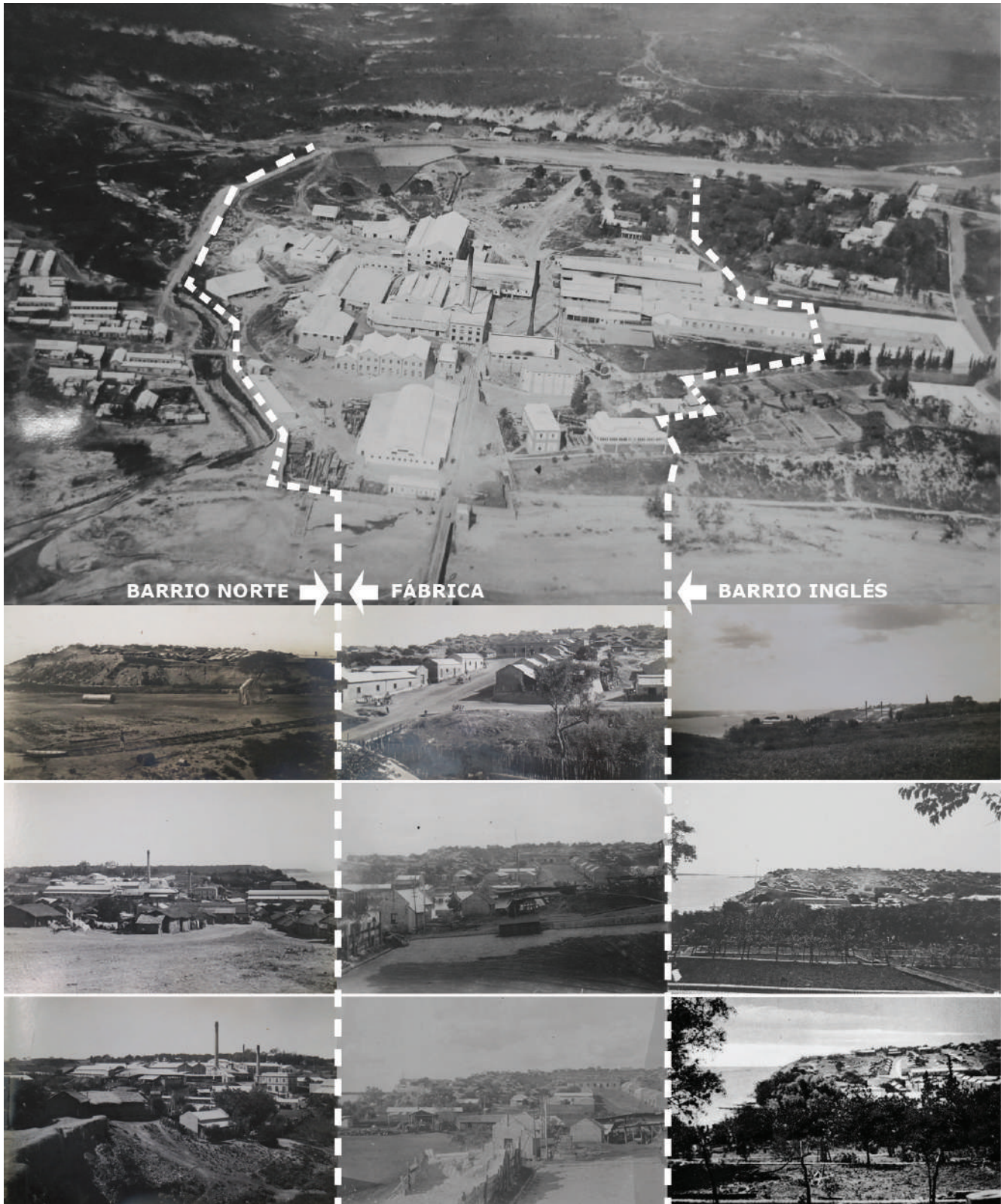


Figura 5.1. La forma urbana y la división por jerarquías sociales. Vistas desde cada uno de los sectores. Fuentes: foto vuelo de pájaro del álbum "Santa Elena cattle estates Argentina" de 1920's y fotos de los álbumes: "Bovril Estates en Santa Elena" de 1910, "Property and cattle, Bovril estate in Argentina" de 1930 (Edinburgh City Archives), y fotos del Archivo personal de John Giebert.



Figura 5.2. El Barrio Inglés.
Fuentes: Croquis perímetro
fábrica – Barrio Inglés s/f
(Archivo Museo Santa Elena) y
fotos de la autora.

cuya planicie de desembocadura se establece el puerto. Mientras que el poblado estable se instala en la colina que se forma desde la orilla norte del arroyo, los asentamientos precarios se ubican en la zona inundable de la desembocadura del arroyo en el río Paraná, próximos a la fábrica.

De todas maneras, no es hasta el momento en que la compañía inglesa se pone al mando que el asentamiento humano vinculado a la fábrica adquiere las lógicas de una *Company Town*. En el diario de viaje de Hugh L. Johnston, a casi veinte años de instalarse en el sitio, el director de la compañía hace una sintética descripción de la organización espacial de la *Company Town*:

La fábrica retrocede hasta una colina, lo que le permite tener su sector de exterminio en el segundo piso de uno de los edificios, pero al mismo nivel que el suelo en la parte superior de la colina. Santa Elena está cerrada por colinas. Al sur del puerto, sobre la oficina y las casas de huéspedes, está la puerta de la fábrica, y más allá están las casas de la comunidad inglesa. En la cima de la colina se encuentra la casa del administrador, y más lejos está la casa club y el campo de golf. En la colina al norte del puerto se encuentra el pueblo nativo con una población de 3000 a 4000 personas. Esta población es flotante y variable según si la fábrica está funcionando



Figura 5.3. Los equipamientos del Barrio Inglés dentro de la fábrica.
Fuentes: Plano fábrica – Barrio Inglés s/f (Archivo personal de John Giebert) y fotos de la autora.

o no³.

Este relato da cuenta de la estrecha relación entre la forma urbana y las jerarquías sociales (**Figura 5.1**), rasgo característico de las *Company Towns*, pero que en este caso es además convalidado por las palabras de la máxima autoridad de la empresa. De hecho, el autor distingue el Barrio Inglés (**Figura 5.2**), donde vive el personal jerárquico, y sus equipamientos del ocio, del resto del asentamiento. Sin embargo, no hace referencia al hecho de que, además de ubicarse aislado al sur del establecimiento, este barrio se diseña sobre la colina, aprovechando las mejores visuales al río, las que también le permiten un control del resto de la población. A esto se suma la conexión directa de este barrio con la fábrica, su administración y la escuela inglesa que se encuentra dentro del predio (**Figura 5.3**). Por otro lado, al norte del establecimiento industrial, separado de este y del barrio sur por el arroyo Gómez, se establece El Rancherío, nombre con el que se reconoce al barrio Norte, que se ubica en la cuesta de la colina, sobre la cual se emplaza el resto de la urbanización.

El barrio Norte es construido en su totalidad por la empresa y está destinado fundamentalmente a las viviendas de los obreros de la fábrica. Las mismas responden a la necesidad de habitación tanto de los trabajadores fijos que se establecen con sus familias como de los que solo se instalan en Santa Elena en la época de faena. Para los primeros se adopta el tipo de vivienda individual, mientras que para los segundos se edifican los denominados *cuarteles* para hombres solteros y un *hotel de empleados* que aloja a los recién llegados. Más adelante, analizamos las tipologías arquitectónicas comparándolas con otros

³ LAWSON JOHNSTON, Hugh. *Argentina revisited*. Londres: Sir Isaac Pitman & Sons LTD, 1937, p. 40.



Figura 5.4. Los equipamientos del Barrio Norte. Fuentes: fragmento del plano "Pueblo Santa Elena. Propiedad de los Establecimientos argentinos de Bovril" de 1952 (Catastro de la ciudad de Santa Elena) y plano "Barrio Norte. Establecimientos argentinos de Bovril" de 1955, fotos antiguas (Archivo Museo Santa Elena) y fotos de la autora.

modelos de *Company Town*, aquí nos interesa hacer foco en el lugar que Bovril le asigna a la residencia obrera en la estructura urbana. Por razones funcionales, este tejido urbano se configura contiguo a la fábrica y tiene el rol de nexo entre la misma y el resto de la urbanización, ya que en este sector se localizan los componentes urbanos más significativos. Nos referimos a los equipamientos que por su valor simbólico se reconocen como hitos urbanos: el correo, la comisaría, la iglesia, la escuela y biblioteca (**Figura 5.4**).

Sumado a esto, como se consigna en el plano catastral de 1955 (**Figura 5.5**), en el barrio obrero se construyen la mayoría de los edificios comerciales, tales como la carnicería, la panadería, la fábrica de soda, la farmacia, la casa de negocios y sus sucursales. En esta última, se ofrece una amplia gama de productos, organizados por departamentos, que van de indumentaria a ferretería, librería y bazar. El emplazamiento de las mismas en las inmediaciones del establecimiento industrial no es azaroso, ya que todas estas actividades están en manos de Bovril. Este monopolio no solo prohíbe la actividad comercial privada, sino que también determina los tipos de productos a consumir y fija sus respectivos



Figura 5.5. Los edificios comerciales concentrados en el Barrio Norte. Fuentes: plano "Barrio Norte. Establecimientos argentinos de Bovril" de 1955 (Archivo Museo Santa Elena) y fotos de la autora.

precios⁴. Los más beneficiados por este sistema paternalista son los empleados de la fábrica, a los que, por ejemplo, se les reparte gratuitamente la carne y el pan. Esta estrategia de protección social se refleja asimismo en la dotación, a cargo de la empresa, de servicios básicos como el agua, que se suministra a través de canillas públicas ubicadas estratégicamente en distintos puntos de la panta urbana; la electricidad, proveniente de una usina que está dentro de la fábrica⁵; y la recolección de residuos puerta a puerta.

El sistema paternalista regula toda la vida de los habitantes de Santa Elena. Tal es así que no es sino hasta 1926 que se aprueba la construcción de la primera capilla católica, inaugurada en 1930⁶. Asimismo, los habitantes del poblado, al no ser propietarios de los terrenos que ocupan, deben solicitar un permiso para hacer cualquier tipo de reforma, a través de una nota dirigida a la administración de la fábrica. La misma metodología se adopta para poder organizar festejos familiares o alojar en la vivienda a alguien que no sea del poblado⁷. Mientras que, por otro lado, intentan generar cohesión social a partir de la autorización

⁴ El monopolio del comercio se ejercía también al no permitir la entrada de comerciantes al pueblo. Los mismos solo se podían instalar en una zona franca sobre el río Paraná que, por ser espacio de jurisdicción nacional, Bovril no podía controlar. CASALS, Roque T, *Santa Elena, Entre Ríos: reseña general histórica, social y cultural...* Op. Cit., p. 87.

⁵ La generación de energía tiene como fin la provisión de la fábrica, el pueblo y la bomba de agua que permite la extracción de agua del río Paraná. Por esta razón, el sistema debe estar en funcionamiento aun cuando la fábrica no está en actividad, lo cual tiene un costo muy elevado que solo se logra reducir al cambiar de un sistema a base de madera a uno que funciona con madera y gas, que es a la vez más eficiente y menos contaminante. LAWSON JOHNSTON, Hugh. *Argentina revisited...* Op. Cit., p. 43.

⁶ Esto se puede lograr después de sucesivas negativas por parte de los propietarios del poblado, primero alemanes y luego ingleses, quienes en su condición de protestantes no están interesados en la difusión de otros cultos. Es importante destacar que una vez en funcionamiento la iglesia, los sacerdotes están habilitados a viajar desde la ciudad de La Paz una vez al mes a Santa Elena para ofrecer misa u otras celebraciones. CASALS, Roque T, *Santa Elena, Entre Ríos: reseña general histórica, social y cultural...* Op. Cit., pp. 137-138-139.

⁷ La empresa tiene un listado de veinte disposiciones que los empleados de la empresa deben tener colgado en la puerta de sus viviendas. Sumada a las ya mencionadas, nos interesa destacar la resolución que obliga a los habitantes a permanecer en sus hogares desde las 22 hs. hasta la hora de ir a trabajar al día siguiente, así como también, la que determina que en la casa de negocios se atiende con prioridad a los habitantes ingleses. Ambas reflejan el grado de control y sometimiento que se ejerce sobre los habitantes del poblado. *Ibid.*, p. 88.

y, en algunos casos, el fomento para la formación de instituciones deportivas, sociales y culturales⁸. Los dos clubes más importantes, el Club *Stelna* y el *Santa Elena Football Club*⁹, representan la clara segregación social plasmada tanto en su distribución dentro del espacio urbano como en su programa interno. El primero, ubicado al sur de la fábrica y el barrio de viviendas jerárquicas, sobre la colina en un enorme predio con campo de golf, canchas de tenis, fútbol y pileta de natación. El segundo, inmerso en la trama de la retícula que configura la extensión del poblado cuyo diseño espacial está a cargo de la compañía Bovril, ocupa aproximadamente dos manzanas. El deporte principal, como su nombre lo indica, es el fútbol, pero con el tiempo engloba casi todas las disciplinas deportivas.

5.1.2. Convertirse en ciudad

A pesar de los esfuerzos de la empresa por sostener este sistema paternalista existen múltiples razones que hacen que, a principios de la década de 1940, después de más de treinta años de su instalación, Bovril decida comenzar un proceso de venta y transferencia de la urbanización que ha diseñado. En primer lugar, entendemos que el crecimiento de la población, que para ese momento llega a duplicar ampliamente su número¹⁰, y la consecuente ampliación de la planta urbana sin planificación, hace imposible que sigan teniendo total control de la urbanización. En segundo lugar, la escala del poblado comienza a requerir conexiones territoriales que lo inserten en el sistema de carreteras provincial y nacional, ya que, como explicamos en el capítulo anterior, Santa Elena es el centro del sistema de estancias de la compañía Bovril y sus conexiones terrestres directas comunican la fábrica y el poblado, emplazado dentro de la también denominada estancia *Santa Elena*, con la estancia *El Quebracho*. Paralelo a este camino privado que cuenta con guarda ganados y tranqueras se traza un camino exclusivo para vehículos que se conecta con la ruta nacional n°126. Sin embargo, a su condición de camino privado se le suma el estado general en que se encuentran los caminos que, como se puede advertir en los mapas de carreteras (**Figura 5.6**), todavía para mediados del siglo XX son clasificados como de tránsito eventual. Esto hace que el transporte de pasajeros siga siendo eminentemente fluvial.¹¹

⁸ Entre estas podemos mencionar a la “Sociedad Juventud Unida” fundada por los empleados jerárquicos de la empresa para organizar eventos sociales, quienes usan el salón de fiestas ubicado dentro del frigorífico como lugar de encuentro. Como así también, el Cine y Teatro Colón construido por la empresa en 1943 y, los corsos de carnaval que tienen lugar durante las décadas de 1930 y 1940, organizados por los directivos de Bovril en una de las calles principales del barrio obrero donde se ubica la iglesia. *Ibid.*, p. 191.

⁹ Cambia su nombre a Club Urquiza, ocupando un pequeño lote de lo que solía ser el gran campo de deportes, subdividido en dos oportunidades. En la primera se cede la manzana sur para espacio público convirtiéndose en la plaza principal de la ciudad, mientras que ya para fines de la década de 1970 se subdivide la manzana restante en tres.

¹⁰ Según datos del Cuarto Censo Nacional, para 1947 Santa Elena cuenta con 7757 habitantes. MINISTERIO DE ASUNTOS TÉCNICOS. *Cuarto Censo General de la Nación. Tomo 1. Censo de población*. Buenos Aires: Dirección Nacional Del Servicio Estadístico, 1947, p. 246.

¹¹ La primera empresa de transporte terrestre de pasajeros comienza a funcionar en la década de 1930 y conecta esta localidad con la de La Paz. A esta le sucedieron varios emprendimientos que

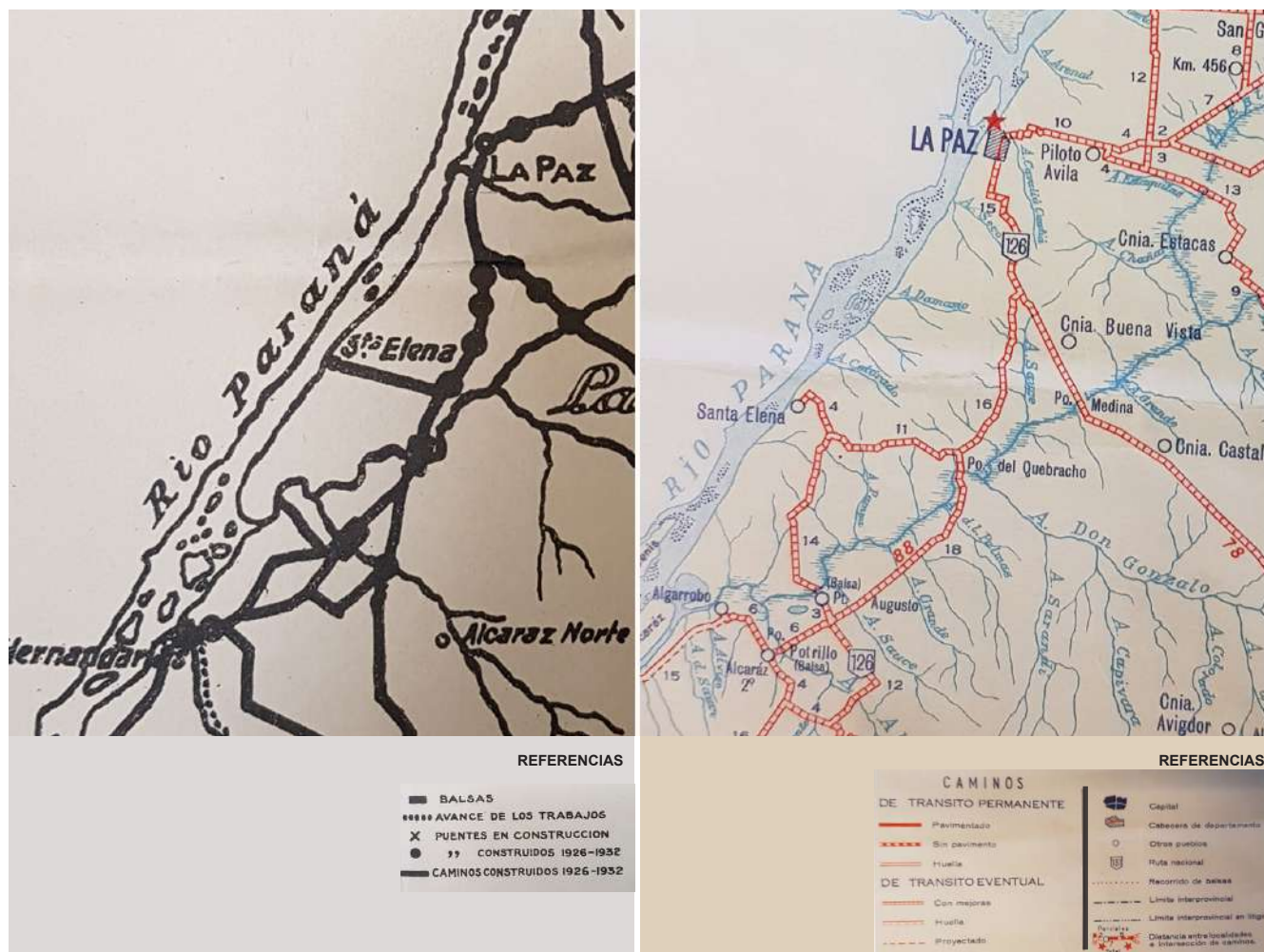


Figura 5.6. Las conexiones terrestres de Santa Elena en la primera mitad del siglo XX. Izquierda: fragmento del mapa "Red caminera de la Provincia de Entre Ríos" entre 1926 y 1932. Derecha: fragmento del mapa "Provincia de Entre Ríos. Red caminera principal". Fuentes: Touring Club Argentina (1942) y Automóvil Club Entre Ríos (1945), Archivo Instituto Geográfico Nacional.

En tercer lugar, la empresa empieza a comprender que tiene que dar espacio a las manifestaciones de la población local que reclama una organización política e institucional propia. Mientras que por un lado las entidades bancarias, cooperativas y gremiales buscan tener un lugar en Santa Elena, por otro, la localidad requiere más equipamientos educativos y de salud que la empresa no puede proveer. De todas maneras, el fracaso del modelo de *Company Town* no es el resultado de un caso aislado. Según Garner, este último es el principal factor del ocaso de estos poblados productivos ya que, en palabras del autor:

(...) a pesar de éxito económico la Company Town falló en un sentido político. La mayoría no tenían una forma de gobierno, no había elecciones locales ni servicios municipales (...) los residentes no podían tener voz en las decisiones ni invertir en las propiedades (...) hasta en los mejores modelos de Company Town ocurrían huelgas y se creaban resentimientos¹².

mejoran progresivamente la calidad del servicio al ritmo que lo hacen los caminos. LEIVA, Lindolfo H. *Santa Elena 100 años...* Op. Cit., pp. 64-65.

¹² GARNER, John (ed.). *The Company town: architecture and society in the early industrial age*. Oxford University Press, 1992, p. 5.

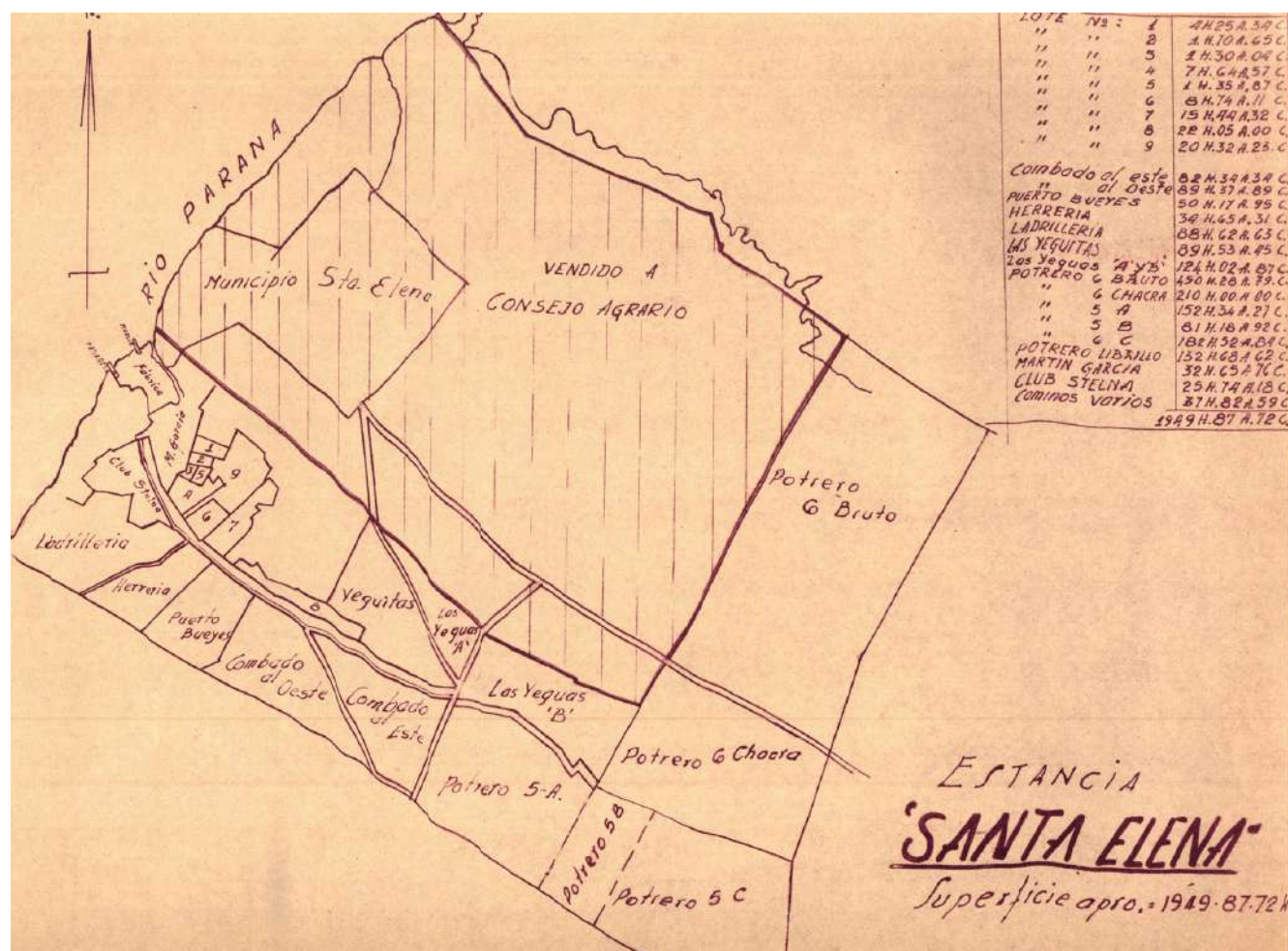


Figura 5.7. El primer registro gráfico de parte de lo que después sería el Municipio de Santa Elena. Fuente: plano "Estancia Santa Elena" de 1949 (Archivo Museo Santa Elena).

El primer paso oficial para la independencia del poblado se da a partir de la gestión que llevan adelante representantes de la empresa ante el gobierno de Entre Ríos, con el fin de obtener la aprobación de los planos de demarcación del Pueblo de Santa Elena. Esto se consigue mediante la resolución N° 175 MG/1943 - Expediente N° 12.456, en la que el Poder Ejecutivo Provincial aprueba el trazado definitivo de la localidad y lo transfiere legalmente al Gobierno de Entre Ríos. De todas maneras, y como destaca el historiador local Roque Casals, "en realidad la donación como tal, era tan solo de las calles y espacios verdes, no de las propiedades que fueron vendidas luego"¹³. Es también significativo que en los sucesivos planos donde se delimita el municipio continúan apareciendo barrios completos como propiedad de Bovril. Por ejemplo, en el plano de la estancia "Santa Elena" de 1949, tanto el barrio Martín García como el barrio Sur y el club Stelna se consignan no solo como propiedad de la empresa sino fuera de los límites de la urbanización (**Figura 5.7**). Podemos suponer que esto se debe a que para ese momento todavía no es oficial la declaración del municipio, concretada un año después, el 9 de junio de 1950, mediante decreto N° 422 M.G. y cuyas autoridades recién asumen en 1952.

¹³ CASALS, Roque T, *Santa Elena, Entre Ríos: reseña general histórica, social y cultural...* Op. Cit., p. 181.

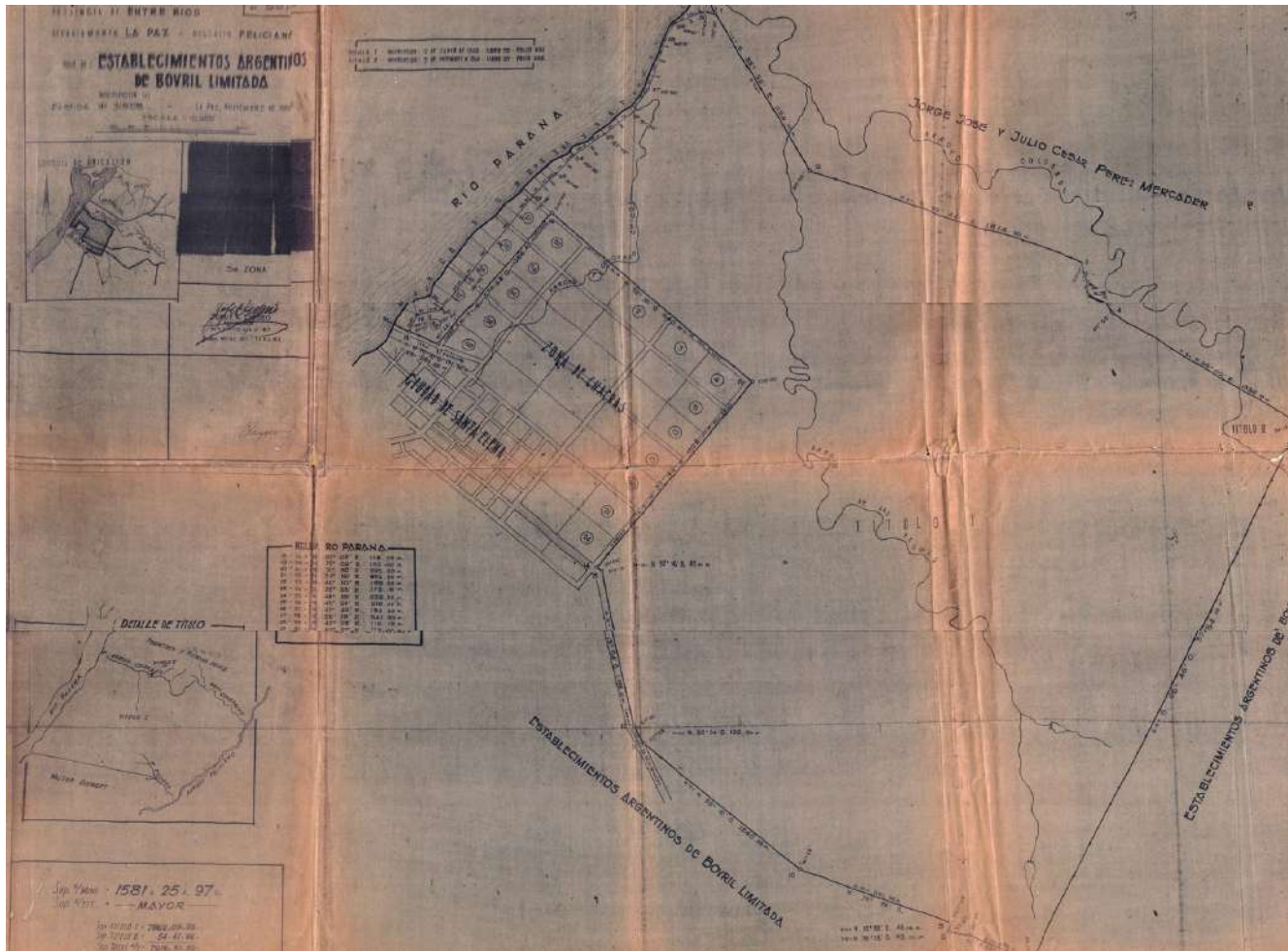


Figura 5.8. La ciudad de Santa Elena y su zona de chacras en su versión parcial, excluyendo los barrios más antiguos del sur de la urbanización, todavía propiedad de Bovril. Fuente: plano de mensura "Provincia de Entre Ríos. Departamento La Paz. Distrito Feliciano. Prop. Establecimientos argentinos de Bovril Limitada" de 1953 (Archivo Oficina de Catastro Santa Elena).

Sin embargo, y como podemos advertir en el plano de mensura de 1953 (**Figura 5.8**), el manzanero que se establece como "ciudad de Santa Elena" excluye, además de los sectores mencionados, a los barrios obreros más antiguos, como son el barrio Belgrano, Camba Cua y el Progreso. Mientras que, por otro lado, se define un amplio sector que rodea el norte y este de la localidad como "zona de chacras", sector que se transforma progresivamente de suelo rústico a urbano. Volviendo a las omisiones de amplios sectores de ciudad, entendemos, a partir del análisis un plano de catastro de la localidad de 1952 (**Figura 5.9**), que pueden estar vinculadas con el lento proceso de venta de las propiedades inmobiliarias a los vecinos del poblado¹⁴. En este plano se consignan los lotes que continúan en manos de los Establecimientos Argentinos de Bovril Lda., muchos de los cuales coinciden con los sectores excluidos antes mencionados, como así también, se registran tanto los predios donados por la empresa a la provincia como los que se establecen como Áreas de Reserva. Para ese momento, el único espacio verde público que se proyecta en el tejido que desarrolla Bovril es una plaza contigua a la Iglesia.

¹⁴ Una vez demarcado el pueblo, Bovril comienza a vender las propiedades a los obreros y empleados que las habitan a precios razonables y en cuotas. Asimismo se venden al valor de 1 peso los lotes donde se emplazan algunas instituciones deportivas, como ser el club Urquiza o Tiro Federal, ya que los estatutos de la empresa prohíben las donaciones. *Ibid.*, p. 50.



Figura 5.9. Plano de Santa Elena donde se advierte el proceso de venta de los lotes propiedad de la empresa.
Fuente: plano catastral "Pueblo Santa Elena. Propiedad de los Establecimientos argentinos de Bovril Limitada" de 1952 (Archivo Oficina de Catastro Santa Elena).

La participación de la compañía en la planificación urbana, como ya mencionamos en el capítulo anterior en relación al pueblo Bovril, es otro de los negocios en que incursiona Bovril. Para el momento en que se decide comenzar el traspaso del poblado a la provincia, la empresa está atravesando un proceso de reestructuración de la fábrica para poder funcionar como frigorífico y, finalmente, adquirir esta categoría en 1946¹⁵. Con este objetivo, se construyen cámaras frigoríficas y una nueva chimenea de 73 metros, que reemplaza a las dos anteriores y que también permite triplicar la cantidad de calderas (**Figura 5.10**). De esta manera, la venta de las propiedades urbanas significa una importante inyección de capital para poder llevar adelante estas inversiones en la planta industrial. Asimismo, al ceder los trazados y numerosos predios para futuros

¹⁵ Según un artículo de 1940 que reproduce un extracto de las 43ª Reunión General Anual de la empresa Bovril Ld. hace unos pocos años atrás se incorpora una instalación frigorífica a la fábrica, pero no se permite el ingreso de sus productos en Inglaterra. La versión oficial sostiene que la lista de exportadores y sus porcentajes está cerrada desde 1931 y, desde ese momento, solo se puede incorporar empresas argentinas. *Diario The Times* (Londres). 15/ 03/1940. Company meeting. Bovril,

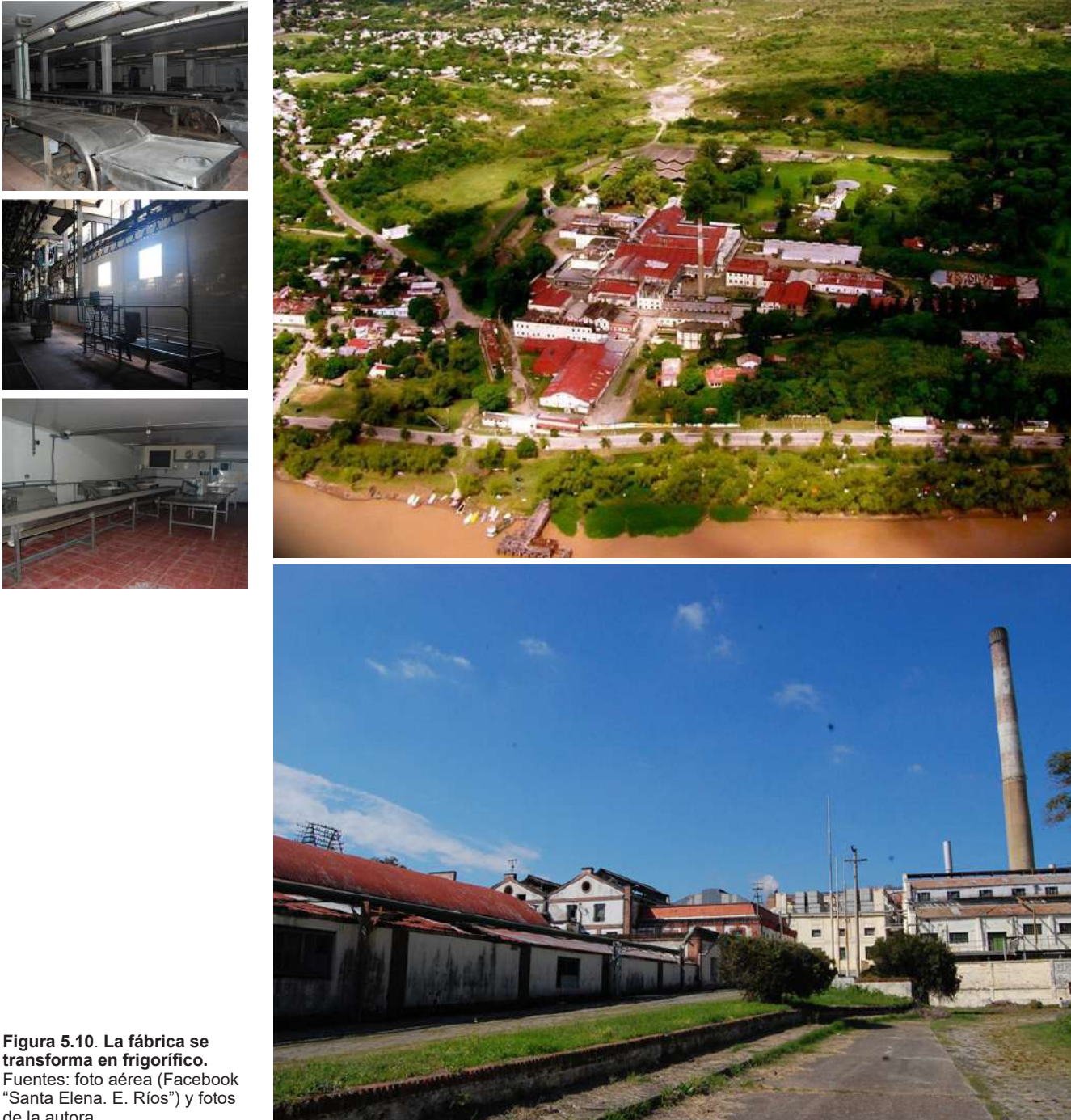


Figura 5.10. La fábrica se transforma en frigorífico.
Fuentes: foto aérea (Facebook "Santa Elena. E. Ríos") y fotos de la autora.

equipamientos urbanos, la empresa se encuentra en una situación favorable ante la provincia de Entre Ríos, cuya Legislatura le concede a Bovril desde enero de 1951 el beneficio de pagar los impuestos del predio de la fábrica como si fuera propiedad rural¹⁶. Esto genera un importante conflicto con el Municipio recién constituido, cuyas autoridades deciden iniciar un juicio de apremio, que termina en un convenio entre las partes en el que la empresa se compromete al pago de tasas municipales a un monto convenido y a continuar momentáneamente con

Limited. Considerable increase in sales at home and abroad.

¹⁶ LEY PROVINCIAL N° 3955 publicada en el Boletín fecha 18/11/1954.

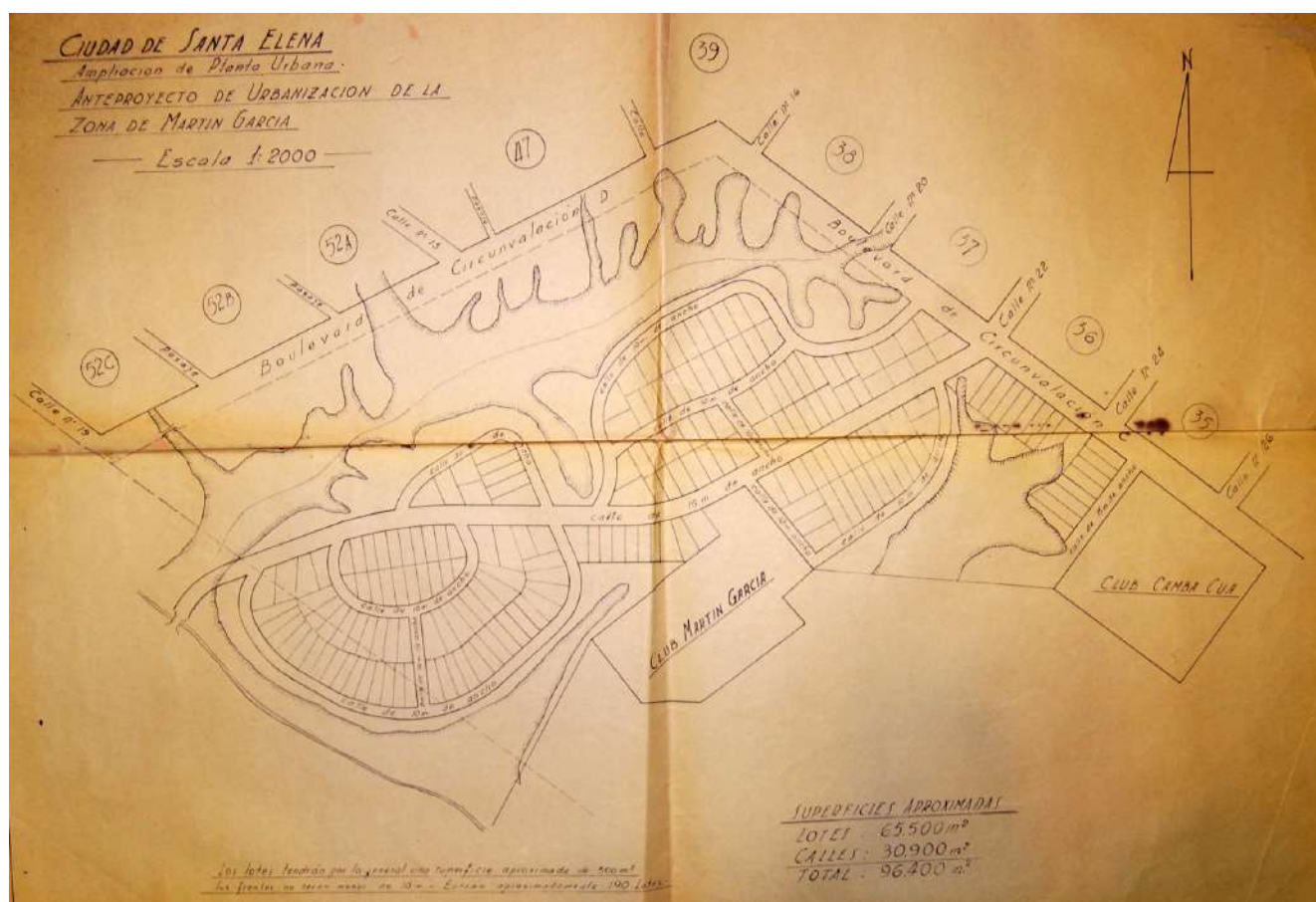


Figura 5.11. Plano de anteproyecto de urbanización en el sector denominado Martín García, Santa Elena, elaborado por la empresa Bovril. Fuente: plano "Ciudad de Santa Elena. Ampliación de Planta Urbana. Anteproyecto de Urbanización de la zona de Martín García" s/f (Archivo Museo Santa Elena).

los suministros de energía eléctrica y de agua potable.

Otra incursión de la compañía en el proyecto de la ciudad tiene lugar cuando esta ya no es propietaria de todo el poblado. Nos referimos al "anteproyecto de urbanización de la zona de Martín García" (**Figura 5.11**), el primer sector que se plantea como posible ampliación de la planta urbana. El mismo está rodeado por los denominados "zanjones", que derivan del curso principal del arroyo Gómez, próximo a la fábrica y a los barrios obreros más antiguos. En esta propuesta, a diferencia de la morfología del resto del casco urbano, en el que la geometría se impone ante la realidad física, se plantea un diseño orgánico, siguiendo la topografía y dando lugar a la naturaleza. La resultante de esta decisión proyectual se asemeja más a los modelos de ciudad jardín, con lotes de una superficie aproximada de 300 m² y frentes de 10 metros como mínimo y trazado paisajístico con calles tipo de 10 metros de ancho y una calle principal de 15 metros de ancho. Como podemos ver en un plano catastral de 1960 en el que se registra parte del barrio Martín García (**Figura 5.12**), el diseño definitivo adopta la cuadrícula sin considerar las particularidades del paisaje de esa área. De todas maneras, se conserva la lógica de parcelamiento que Bovril establece para el resto de la urbanización. Así, se cierra el período de dominio espacial de Bovril.

Desde fines de la década de 1950 y principios de 1960, la rápida ocupación de las nuevas urbanizaciones aprobadas lleva al colapso de las infraestructuras de

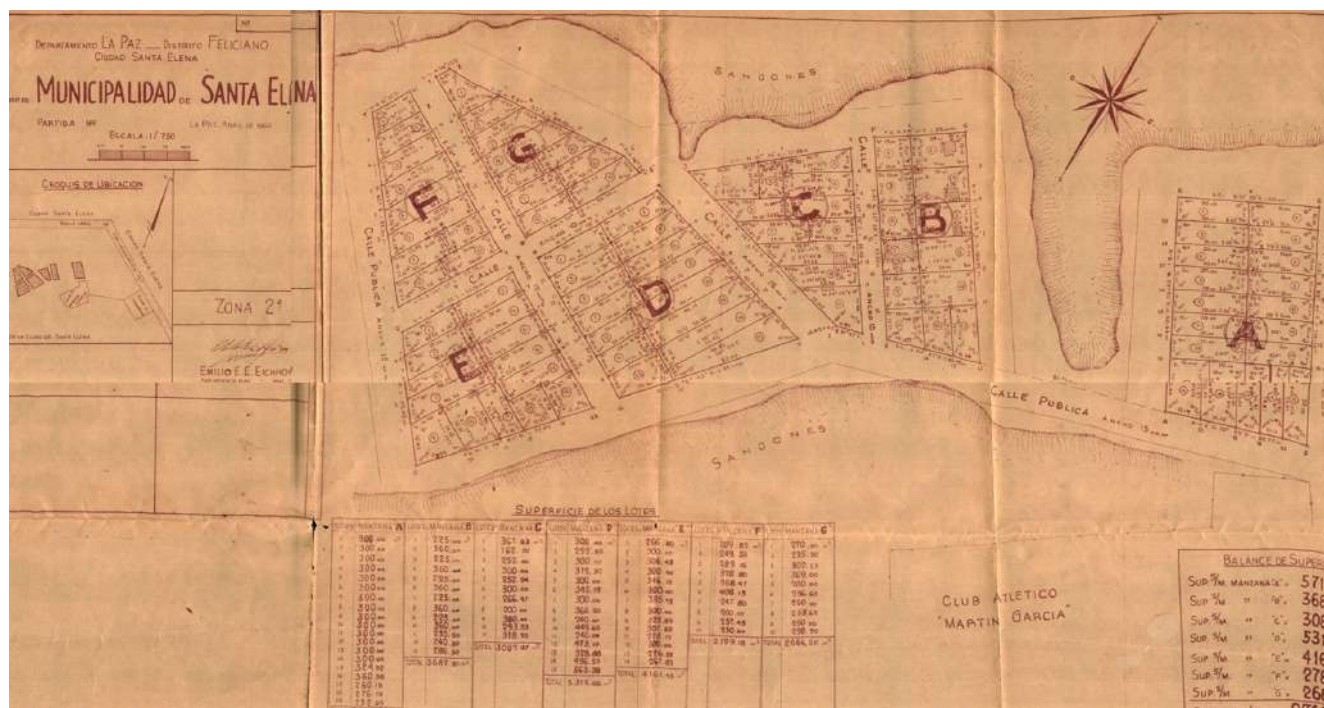


Figura 5.12. La urbanización definitiva del barrio Martín García. Fuente: plano de mensura "Departamento La Paz. Distrito Feliciano. Ciudad Santa Elena. Prop. Municipalidad de Santa Elena" de 1960 (Archivo Museo Santa Elena).

servicios, aún en manos de la empresa. Ante esta situación, el municipio decide instalar su propia usina eléctrica, realiza la perforación para un pozo semi-surgente y tanque elevado de agua para, al cabo de unos pocos años, terminar adquiriendo la planta depuradora existente. Asimismo, en 1960, la Provincia compra a Bovril la ya mencionada "zona de chacras" para establecer la Colonia Oficial N°12, con el fin de otorgar los terrenos a colonos para usos periurbanos (quintas, chacras y tambos). A estas obras se suman, en el transcurso de la década de 1960 y 1970, las de la red cloacal, pluvial y de alta tensión, el pavimento urbano y, finalmente en 1971, el del antiguo camino de acceso, Ruta Provincial N°48. Pero fundamentalmente, se multiplican los equipamientos escolares, administrativos y financieros, se construye un matadero municipal y, por primera vez, se aborda el déficit habitacional desde el Estado con la edificación de sucesivos planes de vivienda. De todas maneras, la transformación que entendemos es más significativa en la nueva etapa de Santa Elena ciudad es que deja de ser un pueblo centrado en el establecimiento cárnico. No solo por la formación de un parque industrial y la instalación de otras actividades productivas, sino fundamentalmente por un nuevo uso turístico y ocioso de la costa del río Paraná¹⁷.

¹⁷ En un artículo periodístico en el que se describen las obras que tienen lugar en Santa Elena desde que se declarara ciudad se destaca la reciente construcción de un balneario con vestidores, buffet y parrillas y se menciona la futura habilitación de una zona de pesca con su propio camino de acceso. *Revista Mensual ilustrada Entrerriana*. La Paz, marzo de 1966.

5.1.3. El imaginario construido. Sucursal de una empresa transnacional

Al mismo tiempo que Santa Elena se consolida como ciudad, la compañía Bovril continúa desarrollando actividades sociales y deportivas destinadas a la comunidad, como así también, la empresa lleva adelante un importante dispositivo en conmemoración de sus cincuenta años en Argentina, que articula los festejos locales con la presentación de Santa Elena al mundo. Esto se puede advertir, en principio, en la apuesta publicitaria que hace la compañía con el lanzamiento en 1959 de la gacetilla “Bovril Argentina. 50 años colaborando en la grandeza argentina” (**Figura 5.13**). La misma se centra en el relato de la historia de esta sucursal de la compañía, haciendo foco en la continua modernización de la producción, tanto del sistema de estancias como del poblado y la fábrica¹⁸. Sumado a esto, se organiza una celebración en el formato de un tradicional asado que reúne al embajador británico en Argentina, el Gobernador de la Provincia de Entre Ríos y a Lord Luke, presidente de *Bovril Limited*, que tiene lugar en Santa Elena (**Figura 5.14**). Por último, y de mayor impacto internacional, se elabora un film a color denominado “*The Bovril Story in Argentina*”, que muestra la fábrica, el poblado y el sistema de estancias. Como podemos ver en algunos fotogramas del largometraje (**Figura 5.15**), la figura del gaucho y sus prácticas continúa representando el paisaje ganadero argentino y es, en este caso, la imagen de Bovril Argentina.

Por otro lado, la compañía Bovril se expande a nivel mundial, diversificando su producción con la incorporación de otras industrias alimentarias¹⁹. De todas maneras, Santa Elena sigue teniendo un rol central en la estructura de la empresa transnacional. Esta aseveración se confirma mediante el análisis de la revista “*Bovril Review*”, editada por la compañía desde 1957 hasta 1971 y dirigida a los empleados de la empresa alrededor del mundo. En el primer número, el editorial escrito por el presidente de la empresa, por única vez acompañado de una traducción al español, se refiere a la revista como “un experimento para presentar el mundo al mundo y ofrecer un cuadro, puesto al día, de las actividades de Bovril a cada miembro del Grupo de Compañías Bovril”²⁰. Asimismo, el escrito alienta a

¹⁸ Tal es así que resume la contribución de Bovril en el país en cuatro puntos: “1°) La contribución a la exportación (...); 2) El mejoramiento de la calidad del ganado del norte (...); 3°) La contribución al desarrollo de recursos: caminos, puentes, transportes fluviales, pistas de aterrizaje y las continuas inversiones en Santa Elena para el futuro; 4) Carreras y empleos para gran cantidad de argentinos”. *Bovril Argentina. 50 años...* Op. Cit.

¹⁹ Bovril Group of Companies: Bovril Limited (Ambrosia-Bovril-Branded Foods-Hammett’s-Marmite-Virol) – Operating Overseas (AEB-Bovril of America-Bovril Canadá-Bovril Irlanda-Carnes y subproductos-Compañía de tierras de Santa Fe). Entre los productos elaborados que se incorporan se encuentran los lácteos, jugos frutales, arroz cremoso y otros tipos de alimentos enlatados. Estos datos son extraídos del mapa mural realizado en la recepción de la nueva casa central del Grupo en Enfield. *Bovril Review*, Summer 1968. Industry + Art= Harmony, p.16.

²⁰ *Bovril Review*, December 1957. Bovril in Argentina, p 3. En la editorial de otro número, donde se lanza el nuevo formato de la revista, desde ese momento bianual, habla del propósito de llevar la gente a la gente, “un criador de ganado en Sudamérica y un almacenero en Glasgow; chicas empacando extracto de carne en Montreal, extracto de malta en Devonshire o extracto de levadura en Burton-on-Trent; un viajante comercial en Bélgica y un trabajador lechero de Irlanda (...)a pesar de lo diverso de sus trabajos y el lugar de trabajo, todos ellos tiene dos importantes cosas en común.

que el personal envíe contribuciones, sugerencias y comentarios para las futuras ediciones, planteando así una pretendida construcción colectiva de la revista que intenta transformar la imagen paternalista de la empresa. La revista, editada en idioma inglés, al cabo de cuatro años pasa de tener un número anual a dos ediciones regulares denominadas *Summer* y *Christmas*, por lo cual entendemos que, particularmente en Argentina, solo está destinada al personal jerárquico de habla inglesa.

A partir del estudio de los sucesivos números podemos advertir, en primer lugar, que Santa Elena es la sucursal a la que se le dedica una mayor cantidad de portadas (**Figura 5.16**), cuatro de un total de veintidós portadas en las que prevalecen generalmente las imágenes publicitarias de la marca. Entre estas, nos parece importante destacar la ilustración de “*Bovril Review Christmas 1961*” (**Figura 5.17**), tapa y contratapa, que representa gráficamente el imaginario de Santa Elena construido por la empresa. La misma es una reproducción del mural de casi 5 metros de ancho y 2 metros de alto pintado por el artista Alan Sorrell, que se encuentra en la sala de exhibición de la sede central de Bovril en Old Street, Londres, donde se realizan tours para dar a conocer las grandezas de la empresa. En este número de la revista, el propio director de la compañía describe la escena:

En una esquina está una estancia de cría, la casa de uno de los managers y algunos toros sementales. En otra, el ganado está siendo bañado y después embarcado en una de las chatas de la compañía para ser transportado a un campo. En el centro está un árbol de ombú (nativo de Argentina, como el roble lo es en Inglaterra) rodeado de gauchos a caballo, arreando al ganado, cocinando su carne en un fuego al aire libre, y, por supuesto, tomando una siesta (...) El mural está dividido por el río Paraná, alejándose en la distancia y dando la sensación de vastedad tan característica de la Argentina. A la derecha se encuentra la fábrica en la que el ganado mayor está siendo trasladado, habiendo desembarcado de otra chata. (...) Estos son los componentes más importantes del mural. Pero hay muchos otros detalles de interés, como un aeroplano de la compañía, el buque Santa Elena y un molino de viento²¹.

Este lugar protagónico es también el que ocupa Santa Elena dentro del contenido de la revista, a partir del cual podemos esbozar una periodización temática (**Figura 5.18**). La misma nos permite advertir tres estadios en los que el rol de la sede argentina dentro de la empresa transnacional tiene determinadas características. En primer lugar, identificamos que los números de la revista editados entre 1957 y 1962 tienen una importante cantidad de artículos dedicados a Bovril Argentina. Como explicamos anteriormente, esto se debe en parte a las bodas de oro, pero también al lugar central que tiene esta sede ya que, en palabras de Lord Luke “el Grupo Bovril depende de la exportación de carne de Argentina para

Son miembros de la pequeña familia llamada Bovril, y de la gran familia llamada raza humana”. *Bovril Review*, Christmas 1961, p. 1.

²¹ *Bovril Review*, December 1957. The passing of the third-floor front, pp. 4-5 (traducción propia).

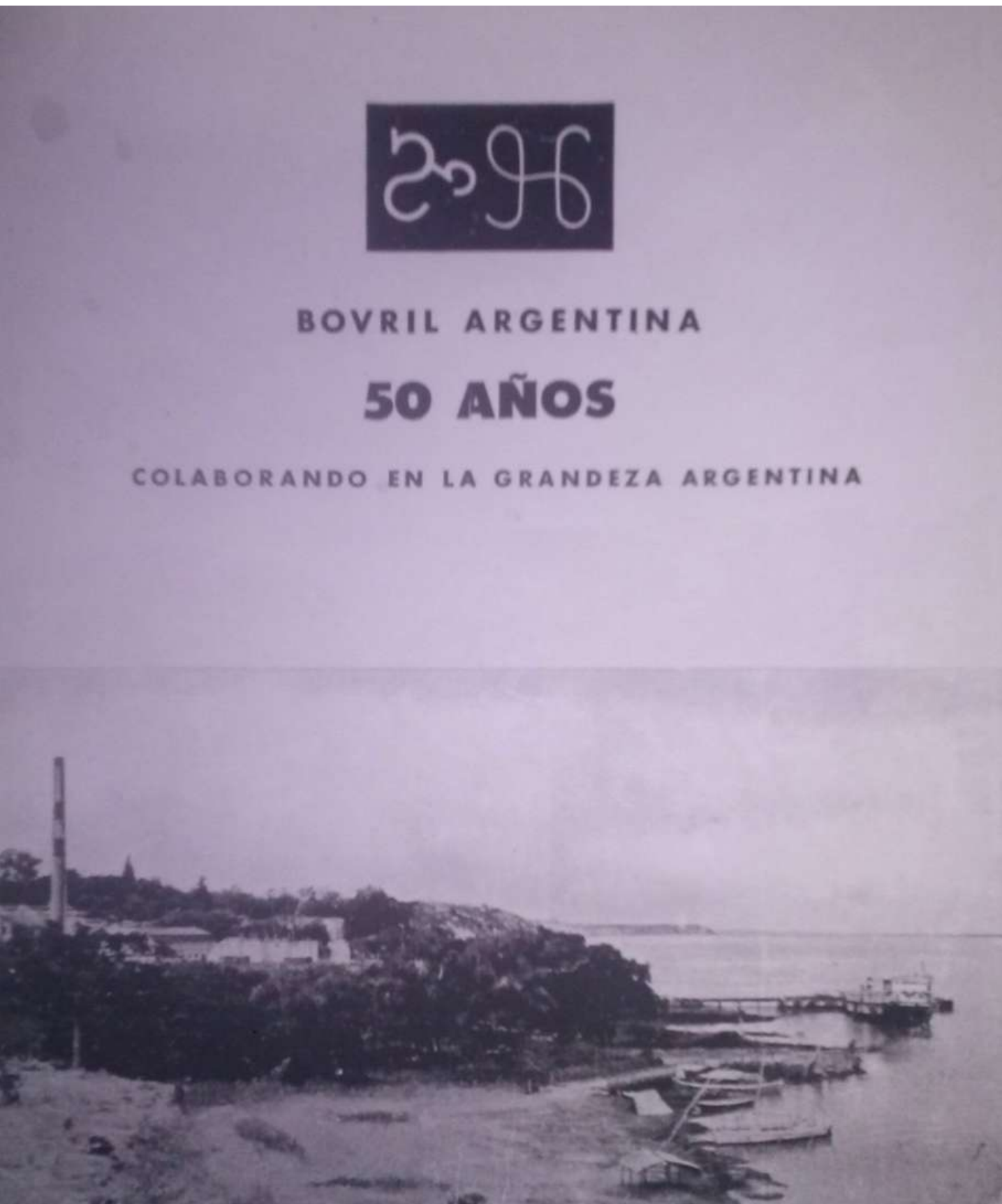


Figura 5.13. Gacetilla publicitaria en conmemoración de los 50 años de Bovril en Argentina. Fuente: Establecimientos Argentinos de Bovril, Ltda, 1959 (Biblioteca Popular de Santa Elena).



1909-1959



Arriba: Una vista de la fábrica, tomada hace unos 30 años. **Abajo:** La fábrica hoy en día. Una de las chimeneas fué eliminada a raíz de una modernización.

Editado por
Establecimientos Argentinos de Bovril, Ltda.
Impreso en la República Argentina

Argentina

When a man has lived for fifty years – or when a married couple has lived together for the same span – they may hope for a little peace and quiet. But for a company it is different; and in fact the golden jubilee year of Argentine Estates of Bovril Limited would have been memorable on several other counts.

It *was* a festival year, of course, one in which we were happy to welcome to our celebrations such distinguished guests as the British Ambassador to Argentina, the Governor of the province, and Lord Luke himself – who presented the 30-year awards at the traditional

has been a record year for AEB – and, which is perhaps even more important than present turnover, a record one for investment in the future too. Research into improving pasturage has been pressed ahead and new capital equipment purchased – including transport vehicles built in Argentina. Bovril Limited is certainly showing its faith in the future of this great country.

A life has been saved

A labourer, Narcisco Coronel, employed by the Bovril Company on one of their establishments in Formosa, accidentally burnt himself at his



The Governor of the province of Entre Rios lands at Santa Elena to begin his visit to the Bovril factory last March. In the front row, from left to right, are; Mr L. Wilson (factory manager), Mr Ewence, the Lord Mayor of the city, the Governor (Dr R. Uranga) and his wife. A little behind, in a white coat, is Mr Murdoch, the factory supervisor

asado. (In return, incidentally, our co-general manager, Mr Ewence, and our chief chemist, Mr Grosseck, visited Bovril, England, with their wives.) But it was also a year marred by disastrous floods – the worst ever known in the republic – caused by the abnormal rises of the Parana and Uruguay rivers coupled with heavy rain. Our Santa Elena factory, though built on the banks of the Parana, was not itself damaged. But it was isolated for several weeks.

However, despite these interruptions to routine (the welcome and the unwelcome alike) it



During the jubilee celebrations at Santa Elena, left to right are; Mrs Reeves, Mr Reeves, Lord Luke, Mrs Salmon, Lady Luke and Mr Salmon

home and suffered severe third-degree burns. The local doctor who attended him advised that he should be taken to Buenos Aires at once for a skin grafting operation to be performed. When the news reached Buenos Aires orders were given for a plane belonging to the company which was about to land at Santa Elena, Entre Rios, to fly on to Formosa, pick up the injured man and carry him to Buenos Aires. This was done without mishap and so quickly that only twenty-six hours after the accident Coronel was admitted to a hospital in this city to undergo the prescribed treatment. He is now progressing favourably.

(Translated from La Nacion, Buenos Aires)

Figura 5.14. Celebración de los 50 años de Bovril en Argentina difundida en la revista de la empresa. Fuente: Bovril Review (1959).

EN HORA BUENA, ARGENTINA!

During last year an excellent colour film was made, entitled 'The Bovril Story in Argentina'. It is fitting that such a film should be completed at the time of the jubilee celebrations and we reproduce a selection of stills illustrating one aspect of life in South America.



There are many obstacles to be overcome in moving a herd, among them river crossings such as this



Prize Hereford bulls which help to maintain the fine quality of Bovril's herds in Argentina

The traditional asado – meat cooked slowly over glowing embers in the open air is always popular



The Bovril factory at Santa Elena, the focal point of all our operations in Argentina

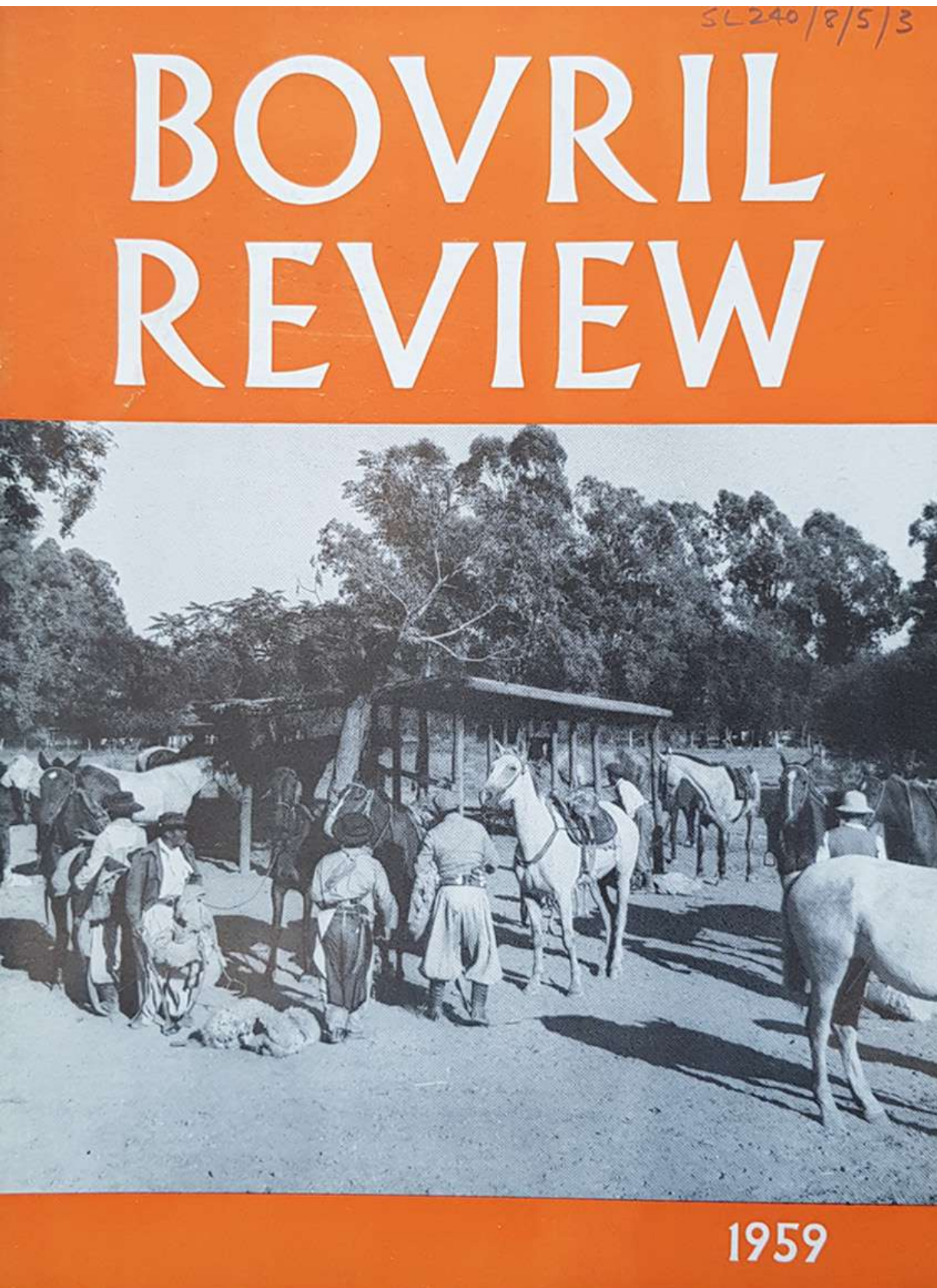


Figura 5.15. El film "The Bovril Story in Argentina". Izquierda: fotograma de la filmación que muestra a los gauchos de una estancia de Bovril preparándose para el día de trabajo. Derecha: registro de la supervisión del film. Fuentes: Bovril Review (1959) y Bovril Review (1958).

Gaucha Country

A member of head office staff recently flew out to Argentina to supervise the making of a Bovril film - parts of which have been incorporated in a Rank general-release entitled *Gaucha Country*. Here are his impressions.

On the 5th February I exchanged bitter February winds and slushy London streets for the mid-summer heat of Buenos Aires. After greeting old friends I found the city buzzing with activity in two senses: campaigning for the General Election was in full swing, and there was a plague of mosquitoes.

The company's new plane took me on to Santa Elena in Entre Rios where, perhaps as a foretaste of things to come, we weathered an electrical storm which was at times so severe that we had to come down to 300 feet to see where we were going. Down to earth again I was amazed to discover that all the children of Santa Elena had shot up like beanstalks in the two years I had been away - and, incidentally, discovered a passion for flying brightly-coloured kites.

From there I flew to Rincon de Luna in the province of Corrientes where I met up with Mr Mitchell on a round of the Bovril *estancias* with Johnnie Moffat, who has recently rejoined the company as a cattle inspector. At five o'clock the next morning I left by road for Laguna Limpia - thirteen hours' drive away. The first part of the journey was across country, following a track that wandered indifferently through swamps, disused rice fields and stretches of sandy terrain that lay wide open to the fierce heat of the sun. A following wind made it pointless to open the windows - they simply let in clouds of hot dust. It took several hours and a gallon of orange squash before I cooled down at journey's end.

Corrientes to Entre Rios

The following day we doubled back on our

tracks to Juan y Hugo, where the heat was still intense but a lowering angry sky foretold a change in the weather. The question was, would we make our return to Santa Elena before the storm broke? It was a 150-mile journey and twenty miles from Santa Elena the storm broke in earnest: the rain fell in a continuous sheet, turning the dirt road to a slithering switchback of mud. We slid from one side of it to the other, fighting up each hill in order to gain enough momentum on the downslope to get up the next.

When the film party arrived in Buenos Aires we set about getting the special lighting equipment needed for the interior shots of the factory - and it was some time before we could track down a company from whom to hire it. Since it would have to be shipped to Santa Elena we went on ahead to start work on exterior shots.

On Location

As filming progressed with shots of cattle crossing the Feliciano river, the dipping, and the Aberdeen-Angus herds at Vizcacheras, I saw building up a complete record of life on an *estancia*. The same process was repeated in Santa Elena itself where we filmed cattle arriving on the shallow-draught river-boats, the weighing-in, the water purifying plant, and to complete the picture, the Stela Club.

We went to Santa Fe and filmed the Santa Gertrudis bulls imported from the King Ranch in Texas and the breaking-in of horses used in herding and inspecting cattle; then moved on again for the maize harvesting, the Hereford herds of La Laura and La Emilia, and the lagoon at Palmiras.

By the time all this was complete the lights had arrived and we could move into the factory itself. Here the authentic studio atmosphere reigned as we built up the tension of the first take. The cameraman stood by waiting for the



Mr J. H. Ewence (right) and Mr F. F. Salmon, new joint general managers at Santa Elena

signal; the scene was flooded with unnaturally bright light; and for an instant we stood helplessly until all the great lamps flickered and died - £180 worth of them. We eventually traced the trouble to a crossed lead, but meanwhile we had begun again the heartbreaking job of finding more bulbs of the unusual six-volt type which we were using. We finally ran them to earth, after scouring Buenos Aires - positively the last, not another six-volt lamp in the whole city. There were no other misfortunes, however, and filming went ahead smoothly apart from the intense heat which sometimes made progress impossible.

I returned to England full of gratitude for the co-operation of everyone both on the *estancias* and in Santa Elena itself, and the government departments concerned, carrying with me a clearer and fuller picture of what lies behind

the name 'Bovril' - perhaps from having seen it all through the camera's eye.

From an Argentine *estancia* comes another lively report - one which might well be subtitled 'A Load of Bull'.

The Coming of Poncho

'Poncho' is a pure-bred American Brahman bull, the son of imported parents. The breed is still a curiosity in most parts of Argentina, and indeed many farmers consider them eyesores with their floppy ears and large hump. But there is something particularly curious about 'Poncho' - his name. This is how he came by it.

He had been bought by Argentine Estates of Bovril Limited at an international show in Buenos Aires for the artificial insemination stud. Arrangements were made for him to be sent by train from Buenos Aires to the nearest station to the *estancia*, and on the great day of his



Mr and Mrs Moffat at a farewell party to mark his retirement as general manager

arrival the manager, accompanied by an assistant and a stockman, went to receive him. They were met by the stationmaster who announced, without preamble and no explanation, that the wagon carrying the bull had been uncoupled at Santa Fe. It would be picked up again the next day and arrive with the evening train.

So the manager, the assistant and the stock-

entertained many members of the staff at the reception. We wish them great happiness in their life together.

Mr C. C. Woodgate retired at the end of April after thirty-five years' loyal service to the company. Although he had managed several of the company's ranches, most of his service was manager of the Vizcacheras property in Entre Rios, where he had 48,000 acres under his control and 14,000 head of cattle and 600 horses apart from the pedigree herd. We wish Mr and Mrs Woodgate many happy years in which to enjoy their retirement.

Santa Elena

The activities of the factory here continue to increase. The most recent innovation has been the installation of a sanitary can line imported from the USA, which is expected to be in full operation by the time this news appears.

Golf is well to the fore. Mr Randall Murdoch, head of our by-products department and the only scratch player in the province of Entre Rios, recently gained second place for 'amateurs without handicap' in the championship of the Littoral, one of the most important in the Argentine golfing world. Teams from Concordia, Colon and Parana were recently entertained at Santa Elena, but the prize was won by a local team consisting of Messrs Randall Murdoch, Ronald Murdoch and Herbert Kent. The last two are promising youngsters of seventeen, whose handicaps are already well below their ages.

The usual and very popular *asado* was held on the 22nd March 1958 to honour long-service veterans: on this occasion eighteen received awards from the company. Over seventy employees and ex-employees with service of more than thirty years were present.

Aerial view of the Santa Elena factory



next two years will carry out a series of experiments aimed at providing more nutritious pastures for our herds.

We were particularly happy to welcome Mr Hawkins's Australian fiancée, Miss J. Burton, who arrived by air on 24th June for her marriage in Buenos Aires. Mr and Mrs Hawkins

man had to go back to the *estancia* and contain their impatience for twenty-four hours. The next day they went again to the station, this time accompanied by the inspector for Santa Fe. The train pulled in. There was no cattle wagon - there was no pedigree bull.

In a body they stormed into the stationmaster's office. Where, they demanded, was their valuable Brahman bull? 'Oh,' said the stationmaster, 'the train was overloaded, so the railway company decided to uncouple the wagon fifty kilometres down the line. You'll have to wait till tomorrow.'

'We'll do nothing of the kind,' said the inspector (who had a great weakness for Brahman cattle). 'We'll go down the line and unload him there.'

'Certainly not,' replied the stationmaster. 'The despatch note names this station and to this station he will come.'

'Idiot!' shouted the inspector. 'You can't push a pedigree animal around like a sack of maize. He's worth half a million pesos. Lord help you if anything happens to him.'

Money Talks

Mention of this astronomical sum goaded the stationmaster into sufficient action to ring his headquarters and ask for authority for this unprecedented step. After much argument and explanation, and warnings of the dislocation to the company's rolling stock, it was given. But there would be a supplementary fee - a matter of \$60.

By this time night had fallen - and, with it, the temperature. It was a very worried party that made its way down the line, remembering that Brahman suffer bitterly from the cold. At the station there were more delays, for at that late hour no lorry could be found to take the bull back to the *estancia*. The inspector was frantic; so, by this time, were the railway authorities, who were beginning to see themselves landed with a dead bull and a half-million

debt. So, waiving all regulations, they agreed to hitch the wagon to the next train passing that night.

There were still a couple of hours to wait, so the reception committee went down to inspect the bull. They found him shivering miserably with the cold, but otherwise unharmed. His groom was in a far worse state of mind for he had not bargained on four bitter nights in a cattle wagon.

The bull still had many kilometres to travel in the biting wind and some kind of covering had to be found for him - not an easy task at that time of night. But the manager, resourceful to the last, knocked up a greengrocer and bought some sacks, and then found an ironmonger with some string and a tough needle. Then - much to the amusement of the crowd that had assembled on the station platform - he proceeded to tailor the bull's overcoat or poncho.

The rest of the journey was uneventful and Poncho has now settled down in his new home none the worse for his adventures. He is a playful beast and on cold mornings can be seen cavorting in his paddock, warmly wrapped up in... well, his poncho, of course.

ARGENTINE STAFF NEWS

Mr James Moffat, general manager since 1947, retired last December. He is, however, continuing to act as chairman of the local board, and has been elected to a seat on the London board of Argentine Estates of Bovril. Mr Moffat joined the company in 1923, and after

By car ferry across the Corrientes River



Produced by Newman Neame Limited, 50 Fitzroy Street, London W1, in association with S. H. Benson Limited, 129 Kingway, London WC2, and printed in Great Britain by The Millbrook Press Limited, Southampton



Figura 5.16. Santa Elena en las tapas de la revista Bovril Review. Arriba Izquierda: El buque “Santa Elena”. Arriba derecha: Ganado llegando al frigorífico de Santa Elena. Fuentes: Bovril Review (1959 a 1971).

preservar su economía”²². En esta primera etapa, se hace particular hincapié en las actividades deportivas y sociales desarrolladas en Santa Elena con auspicio de la empresa, y como así también, se describen los adelantos tecnológicos y nuevos equipamientos que expusimos en el capítulo anterior. En la segunda etapa, de 1963 a 1966, la sede argentina tiene una participación secundaria pero más vinculada específicamente con la producción cárnica, tanto de sus problemáticas²³ como de las estrategias para sobreponerse²⁴. Y culmina con una inundación que supera a la de 1905 y pone en duda la continuidad de la fábrica.

La situación local mejora debido a las condiciones de los mercados internacionales, pero muchas de las estancias se venden para poder absorber las pérdidas. Asimismo, el lugar de Argentina en la última etapa de *Bovril Review*, de 1967 a 1971, coincide con una importante reestructuración de la empresa en la que se crean divisiones autónomas según los rubros alimenticios²⁵. En este contexto de diversificación se adquiere una planta frigorífica en Vivorata, provincia de Buenos Aires, y cámaras frigoríficas en la Guardia Nacional en la ciudad de Buenos Aires. Así, Santa Elena pierde protagonismo en la estructura de la empresa transnacional y esto se ve reflejado en el lugar que tiene dentro del contenido editorial de la publicación. De todas maneras, en 1971 es el fin de la revista y de *Bovril Group*, adquirido por *Cavenham Foods*, empresa que decide desprenderse de gran parte de la compañía, incluidas las fábricas y estancias en Argentina. Es así que, el 6 de abril de 1972, *Bovril Argentina* cierra sus puertas, dejando a unos dos mil empleados de la fábrica sin trabajo y a otros 600 despedidos de las estancias²⁶. De esta manera, en la década del 70, con el cierre de Bovril y

²² *Bovril Review*, Christmas 1962. The palace of Bov, p. 11.

²³ En números anteriores se refieren a las crisis políticas y a la precaria estructura económica argentina, sin embargo, no es hasta este momento que esto impacta en la economía de Bovril. Según Lord Luke, esto se debe a un cambio en el modelo: “las crecientes demandas del propio mercado argentino, las vicisitudes de la población ganadera y la relación del pastoreo con la agricultura en general ha resultado en un menor excedente de exportación disponible. La autosuficiencia de algunos mercados europeos, y las restricciones impuestas en otros, crearon más dificultades a la industria”. *Bovril Review*, Christmas 1963. The Argentine meat trade, pp. 8-10.

²⁴ Por Decreto N° 6.758 del 19 de agosto de 1965 se autoriza la expansión de la planta industrial de Santa Elena. *Boletín Oficial de la República Argentina*, Buenos Aires, 27 de septiembre de 1965, n°20.787. El último número de la revista de ese mismo año hace referencia a las obras para ampliar el alcance de la producción, no solo de los productos tradicionales sino de carne frizada. Entrar en esa área del negocio implica una revisión de toda la cadena de producción, desde cambios en el tipo de ganado a una cronometrada preparación y embarque. *Bovril Review*, Christmas 1965. Group News and Views, p. 9.

²⁵ The Argentine States of Bovril, de ahora en más a cargo de Lord Luke, es responsable de los asuntos en Argentina, la compañía Marmite es responsable de la manufactura de carne y levadura y su venta a granel, la compañía Ambrosia es responsable de la manufactura de leche y las ventas a granel. Cada compañía tiene autonomía, pero está sujeta a regulaciones que se establecen en la Junta del Grupo. Estos cambios incluyen una compañía dedicada exclusivamente al marketing a través de la cual se crea un nuevo logo que acompaña a todos los nuevos y variados productos del Grupo Bovril. *Bovril Review*, Summer 1967. Extracts from the Chairman’s Letter, p. 2.

²⁶ Unos meses después, la firma SAFRA compra el frigorífico que pasa a llamarse Frigorífico Regional Santa Elena S. A. Esta empresa está integrada por capitales argentinos de ganaderos de la provincia de Santa Fe quienes solicitan créditos y exenciones impositivas que les permiten mantenerse en funcionamiento. En 1984, cuando la asistencia se interrumpe y el frigorífico deja de producir, los obreros toman la fábrica para evitar su vaciamiento. En ese momento interviene el gobierno provincial y se hace cargo de la fábrica, la cual es más tarde privatizada y pasa, desde ese momento, a manos de sucesivas empresas. CASALS, Roque T, *Santa Elena, Entre Ríos: reseña general histórica, social y cultural...* Op. Cit., pp. 51-59.



Designed and produced by Newman Neame Limited,
London, Birmingham and Manchester, in association with
S. H. Benson Limited, 129 Kingsway, London WC2,
and printed in Great Britain by Fraser Meikle Limited, London.

Figura 5.17. Mural de Santa Elena expuesto en la sede central de Bovril. Fuente: tapa y contratapa Bovril Review (1961 Christmas).



SL 240/9/15/11

de Liebig, culmina un período en el que estas empresas transnacionales tienen un importante papel en la industria de la carne en Argentina, involucradas en la producción desde su fase rural²⁷.

5.2. Dos casos emparentados: los pueblos de *Bovril Ld.* y *Liebig Co.*

5.2.1. Una historia común en el litoral rioplatense

En el capítulo anterior hacemos una breve referencia acerca del hecho de que el mayor competidor de la compañía Bovril Ld. fuera la empresa Liebig Co²⁸. Asimismo, como señalamos en el apartado precedente, ambas se destacan por ser las únicas empresas transnacionales en el rubro de la producción de carne que configuran un sistema territorial complejo. Sobre lo que no hacemos referencia, y acerca de lo cual profundizaremos en esta sección, son los vínculos que entrelazan el recorrido de ambas empresas (**Figura 5.19**). El primer nexo está encarnado en la figura de George Christian Giebert quien, establecido en Hamburgo, en 1862 tiene conocimiento a través de un periódico químico farmacéutico del invento de *extracto de carne*²⁹, creado por el químico alemán Justus von Liebig. Luego de concretar una entrevista, deciden emprender en conjunto la elaboración de ese producto en cercanías de la localidad de Fray Bentos³⁰, Uruguay, a la vera del río homónimo. Con este fin, en 1866, forman la compañía anónima *Liebigs's Extract of Meat Company* (LEMCO) cuya sede se encuentra en Londres. A partir de ese momento, Giebert dirige la construcción de la maquinaria para la fábrica que le permite, desde 1868, faenar hasta 200

²⁷ La CEPAL identifica 3 fases de las empresas transnacionales en la producción, elaboración y comercio de carnes. La primera es denominada como la etapa "clásica", y se extiende desde comienzos de siglo hasta la crisis de 1930. La instalación de las transnacionales en esta fase se vincula con la prohibición de Inglaterra del ingreso de ganado en pie desde Argentina y, por otro lado, con el crecimiento del mercado interno estadounidense y la consiguiente falta de excedentes exportables. La segunda etapa, se inicia a mediados de la década de 1930 con la formalización del pool a partir de los tratados de comercio firmados entre Argentina y Gran Bretaña, y la posterior creación de la Corporación Argentina de Productores de Carne (CAP) para intentar contrarrestar la tendencia del pool. La tercera etapa comienza a mediados de los 50's y está marcada por tres fenómenos: las exportaciones empiezan a significar solo el 20% de las ventas, la producción de carne británica se desarrolla rápidamente y deja de necesitar de las exportaciones argentinas, y cambia la tecnología de la industria con una tendencia al supercongelado que no requiere plantas de grandes dimensiones. En este contexto las empresas transnacionales comienzan un proceso de reestructuración empresarial que termina en el cierre y la intervención estatal. Estudios Unidad Conjunta CEPAL/CET: "Empresas Transnacionales en la industria de Alimentos. El caso argentino: cereales y carne". Santiago de Chile: Naciones Unidas, 1983, pp. 41-48.

²⁸ Existen versiones encontradas acerca de la calidad del extracto de carne de ambas marcas. Según los defensores de Liebig, este está compuesto totalmente por jugo de carne exprimido, evaporado y condensado, por lo que resulta un producto caro. Mientras que el producto de Bovril es una mezcla de extractos de carne y levadura, lo cual permite abaratar la manufactura. SENÉN GONZÁLEZ, Santiago. *Carne, industria, trabajadores y Liebig: Programa "Identidad Entrerriana"*, Buenos Aires: Corregidor, 2008, p. 42.

²⁹ Para una descripción detallada del proceso de elaboración del extracto de carne ideado por Liebig ver: LEMÉE, Carlos. *La agricultura y la ganadería en la República Argentina. Origen y desarrollo*. La Plata: Solá Hnos., 1894, pp. 304-305.

³⁰ El pueblo toma el nombre del fraile llamado Bentos, quien lo funda en el siglo XVIII, pero el nombre oficial es Villa Independencia. MULHALL, Miguel y MULHALL, Eduardo. *Handbook of The River Plate comprising The Argentine Republic, Uruguay and Paraguay...* Op. Cit., p. 219.

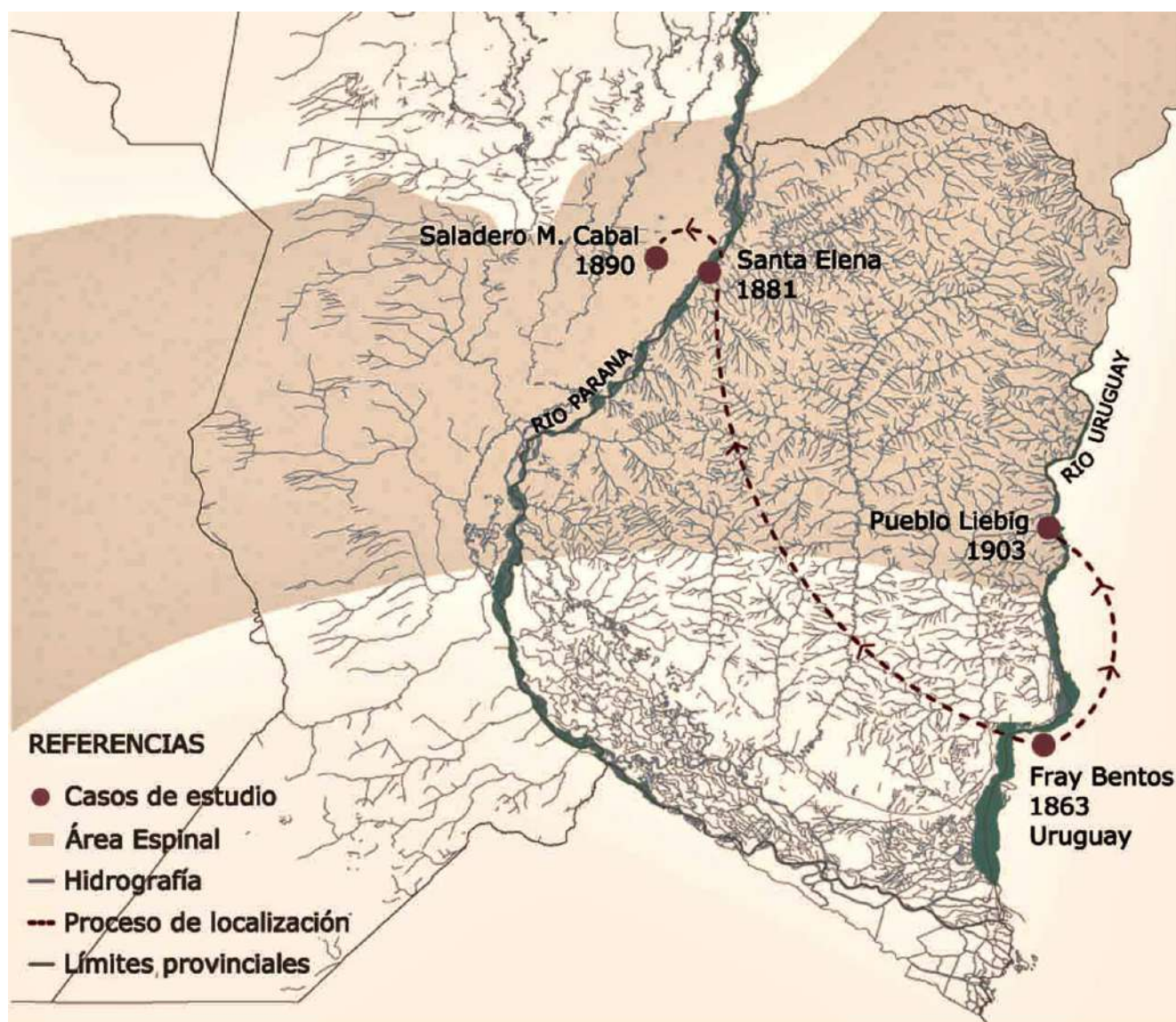


Figura 5.19. Los casos emparentados. Fuente: Elaboración propia a partir de mapas del Instituto Geográfico Nacional (IGN) y bibliografía histórica.

mil animales por año. En 1876, los hermanos Mulhall describen a Fray Bentos como una población que alcanza los 1500 habitantes, que cuenta con una capilla y una escuela protestante. De la misma manera, señalan que “la fábrica está sobre una barranca, media legua al sur de Fray Bentos, dominando la vista del río Uruguay (...) Hay una legua cuadrada en todo el sitio cercado: el matadero ocupa una manzana, y puede matar 80 animales por hora”³¹. Ya para 1892, los mismos autores hablan de una población de dos mil personas, de la cual 800 son empleados de la fábrica³².

Con el fallecimiento de G. C. Giebert en 1874, la gerencia pasa a manos del

³¹ MULHALL, Miguel y MULHALL, Eduardo. *Manual de las Repúblicas del Plata. Datos Topográficos, históricos y económicos...* Op. Cit., pp. 314-15.

³² “El personal incluye manager, obreros, hojalateros, ingenieros, médicos, carpinteros, químico, maestras, etc. Hay buenas escuelas, biblioteca y sala de lectura, además de una iglesia anglicana y un cementerio. El pueblo de Fray Bentos no tiene ninguna otra importancia además de la fábrica”. MULHALL, Miguel y MULHALL, Eduardo. *Handbook of The River Plate comprising The Argentine Republic, Uruguay and Paraguay...* Op. Cit., p. 621.

médico Eduardo Kemmerich, casado con la hija mayor de Giebert, Helena. Sin embargo, las malas relaciones entre Kemmerich y Liebig desencadenan en la renuncia del primero a la empresa. Posteriormente, Kemmerich se traslada a Argentina con el objetivo de instalar una fábrica que pueda competir con esta. El otro hijo de G. C. Giebert, un ingeniero llamado Walter, ayuda a su cuñado en la búsqueda de un lugar propicio para el desarrollo de este emprendimiento³³. Así es como se cruzan por primera vez las historias de Fray Bentos y Santa Elena, que se vuelven a vincular en la década de 1890, cuando Liebig le alquila la fábrica de extracto a Kemmerich³⁴. Por otro lado, ya para esa época tiene lugar el primer contacto comercial entre las empresas Kemmerich y Bovril. Esta última, fundada en Londres en 1889 por John Lawson Johnston³⁵, se encuentra rápidamente con la necesidad de obtener mayores cantidades de materia prima para la producción de extracto de carne. Es por esta razón que se pone en contacto con los corredores Kellenbach y Schmidt, intermediarios que le venden extracto procedente de Santa Elena sin que el propietario de Bovril sepa el origen del producto. Según un relato del hijo de Lawson Johnston, cuando se vence el contrato entre estos, Schmidt aprovecha el momento para hacer un acuerdo con Liebig y sacar del negocio a Bovril. De esta manera, ante la falta de un mercado estable, Kemmerich termina cediendo ante Liebig y se concreta, por el lapso de diez años, el contrato de arrendamiento antes mencionado³⁶. Es recién cuando este finaliza que la empresa Bovril logra comercializar con Kemmerich, relación que termina en la ya mencionada venta en 1909.

Otra historia en común entre las fábricas de Santa Elena y Fray Bentos es la vinculada a la instalación de establecimientos cercanos que se convierten en competencia directa en la producción de extracto de carne. Como explicamos en el capítulo anterior, en las inmediaciones de la ciudad de La Paz abre sus puertas en 1889 la fábrica de extracto *Puerto Márquez*. Lo mismo ocurre años antes en Uruguay, cuando en 1875 comienza a funcionar una fábrica en M'bopicuá, a escasos 15 km al norte de Fray Bentos, que pertenece a la compañía inglesa *River Plate Pressure Meat Preserving Co*³⁷. En ambos casos, estas empresas deben cerrar sus puertas a los pocos años de comenzar a producir debido a

³³ *El Diario*, 06/08/1984. Saladero en Santa Elena. Los orígenes. "Kemmerich y Cía". La sede en Bélgica. Mercados externos. Venta a la Bovril, p. 5.

³⁴ SENÉN GONZALEZ, Santiago (2008). *Carne, industria, trabajadores y Liebig: Programa "Identidad Entrerriana"*, Buenos Aires: Corregidor.

³⁵ BENNETT, Richard. The story of Bovril...Op. Cit., p. 9.

³⁶ Notas sobre Bovril, John Lawson Johnston y otros asociados con la marca, Edimburgo: Edinburgh City Archives, 1993, pp. 1-24.

³⁷ La misma utiliza el sistema de presión de carne que inventa Henley y que posee una capacidad de faena de 400 animales por día. La propiedad de la empresa es de unas 35 mil ha y la fábrica cubre una superficie de 20 ha, formada por una serie de edificios, localizándose el principal (125x33 m) sobre la barranca del río Uruguay. También posee una importante maquinaria entre la que se encuentran, 6 prensas hidráulicas, 8 calderas, una usina de gas que puede abastecer a un pueblo de 50 mil habitantes, una cisterna de 180 toneladas de agua y bombas contra incendio. Cuenta con muelle propio, desde el que sale un tramway que lo comunica con la fábrica. MULHALL, Miguel y MULHALL, Eduardo. *Manual de las Repúblicas del Plata. Datos Topográficos, históricos y económicos...*Op. Cit., pp. 315.

la presión ejercida por Kemmerich y Liebig, respectivamente. Estas compañías compran todas las maquinarias y equipamientos que allí existen y dejan en ruinas las edificaciones de estas modernas fábricas de extracto. Por otro lado, estas empresas también coinciden en la adquisición de un saladero para convertirlo en fábrica de extracto y expandir así la producción. LEMCO replica lo ya puesto a prueba por Kemmerich con la compra de Saladero Cabal, con la diferencia que implica instalar una fábrica en la otra orilla del río Uruguay ampliando la producción en territorio argentino. Es así como, en 1903, LEMCO se convierte en propietario del antiguo Saladero Colón en Entre Ríos, ubicado a 15 km al norte de Villa Colón, para transformarlo en la moderna Fábrica Liebig, germen de la diseñada urbanización Pueblo Liebig.

Por último, nos parece importante volver sobre la dimensión territorial de ambos emprendimientos, para poder comprender la relevancia de un estudio comparado de estos pueblos de la carne. Más allá de las cualidades físicas particulares del litoral rioplatense, ya descriptas en el capítulo 1, nos interesa resaltar las similitudes y divergencias en esta escala. En palabras de Fraser, “la mayor parte del extracto de carne suministrado al mundo por las empresas Liebig y Bovril proviene de Entre Ríos (...) Ambas compañías poseen grandes estancias para criar ganado para los fines de su negocio”³⁸. Para 1910 LEMCO posee 10 estancias en Argentina, 9 en Paraguay y 7 en Uruguay³⁹ mientras que, en Sudamérica, Bovril está concentrada en Argentina. En el capítulo anterior desarrollamos la construcción territorial del sistema de estancias de Bovril, sin embargo, no pudimos compararlo con el territorio de la compañía LEMCO, ya que no existen estudios que aborden esa dimensión. Solo podemos hacer referencia a algunos datos que confirman la mayor escala del emprendimiento de LEMCO, como por ejemplo los consignados en el ya mencionado relato de Fraser, que estima que para 1914 esta empresa es propietaria de más de 700 mil ha y 400 mil cabezas de ganado, mientras que Bovril posee cerca de 300 mil ha de campo y 150 mil animales⁴⁰. La vasta dimensión de la propiedad territorial de LEMCO, mucho más de la necesaria para la producción de sus fábricas, termina por transferirse parcialmente a una empresa subsidiaria llamada *South American Cattle Farms* en 1908⁴¹. Por lo que suponemos que el territorio de LEMCO no funciona como una unidad territorial al modo de *Bovril Ltd.*

³⁸ FOSTER FRASER, John. *The amazing Argentine...* Op. Cit., p. 268.

³⁹ Pasa de poseer 11.531 ha en 1868 a más de 100 mil ha para fines de siglo XIX. Mientras que el mayor salto se produce en la primera década del siglo XX llegando a tener cerca de 620 mil ha. HIRST, William A. *Argentina*. Londres: T. Fisher Unwin, 1910, pp. 206-8.

⁴⁰ FOSTER FRASER, John. *The amazing Argentine...* Op. Cit., p. 269. A la información de este autor se suma el trabajo de Eduardo José Miguez denominado “Las tierras de los ingleses en la Argentina (1870-1914)”, editado por primera vez en 1985, donde el autor hace referencia a la tesis doctoral inédita de J. C. Crossley. “Location and developement of the agricultural and industrial enterprises of Liebig's Extract of Meat Company in the River Plate Countries. 1865-1932”, de la Universidad de Leicester, Inglaterra, 1973. Según este último, antes de que estalle la primera Guerra mundial Liebig es la mayor empresa de cría de ganado del mundo.

⁴¹ *Diario The Economist* (Londres). 12/10/1911. South American Cattle Farms Limited offer of £500.000 five per cent. Debentures to Bearer at par.

5.2.2. Estrategias en el diseño urbano

Como explicamos anteriormente, el establecimiento ubicado en la República Oriental del Uruguay es el primero del conjunto de casos de estudio en comenzar con la producción de extracto de carne. Pese a estar emplazado contiguo al existente poblado portuario Villa Independencia (hoy Fray Bentos), fundado en 1859, situación que le brinda la posibilidad de albergar a los trabajadores de la fábrica, la gerencia planifica y construye un barrio de viviendas para los operarios en las cercanías del establecimiento. La localización del emprendimiento se define por la presencia del saladero Richard B. Hughes, que ya cuenta con un muelle en el puerto natural⁴². Asimismo, la fábrica y el nuevo asentamiento aprovechan el relieve del lugar, ya que la existencia de barrancas permite alejar a las edificaciones de la costa y, de esta manera, de las posibles inundaciones. Todo el terreno entre la fábrica y Villa Independencia pertenece a la empresa, la cual construye asimismo una carretera y un puente para comunicarlos, y sobre los cuales se trazan rápidamente calles y solares para albergar a los obreros⁴³. De todas maneras, las conexiones territoriales a través del ferrocarril recién se hacen realidad al cierre de la primera década del siglo XX.

En lo que respecta al diseño urbano del poblado, al compararlo con Santa Elena podemos señalar que, si bien para el momento en que Kemmerich se establece en Entre Ríos todavía no están construidas gran parte de las viviendas, de forma temprana se definen algunas estrategias de ocupación del espacio, como por ejemplo la localización de la Casa Grande, vivienda del gerente, en la zona de mayor altura, desde donde se tiene visuales de todo el emprendimiento, y la construcción de una escuela dentro de la fábrica. En Fray Bentos las viviendas obreras se ubican camino a Villa Independencia, tal y como se organiza en un primer momento el esquema del emprendimiento sobre el Paraná. Sin embargo, en el período en el que se construye la mayor parte del barrio obrero, desde 1887 a 1907, el conjunto adquiere otra lógica (**Figura 5.20**). Existe en la planificación la voluntad de incluir las casas del personal jerárquico dentro del barrio obrero, como así también la instalación de numerosos equipamientos, tales como el hospital, una escuela, un centro social, un almacén de ramos generales y varios clubes. Asimismo, el diseño del conjunto se adapta a las condiciones paisajísticas naturales, con lotes amplios para ser utilizados como quintas o jardines, en manzanas que se alejan del diseño tradicional de la cuadrícula indiana⁴⁴.

⁴² Para principios de 1861 Villa Independencia cuenta con una población cercana a 600 habitantes y con 60 casas de regular arquitectura. El saladero y el muelle están recién construidos, este último proyectado por el ingeniero Guillermo Hammett, quien también elabora el plano fundacional del poblado en 1859. En este se establece la localización de terrenos para quintas sobre el río Uruguay, desde el arroyo Yaguante hasta el arroyo Caracoles y para chacras sobre estos mismos arroyos. BARRIOS PINTOS, Aníbal, 9/8/1864. Primera imagen fraybentina. *El día*. Montevideo, año XXXIII, N°1647.

⁴³ LABRADOR, Francisco, 1869. Fabricación del extracto de carne Liebig. *La Gaceta Industrial*. Madrid: Afueras de la puerta de Alcalá n°1, año V, N°185, pp. 296-298.

⁴⁴ BORETTO OVALLE, René. El barrio Anglo de Fray Bentos. Un ejemplo de Company Town en el Uruguay [en línea] *Sistema Patrimonial Industrial Anglo*, 2009 [fecha de consulta: 16/10/19] Disponible en: <https://sites.google.com/site/sistemapatrimonial/>

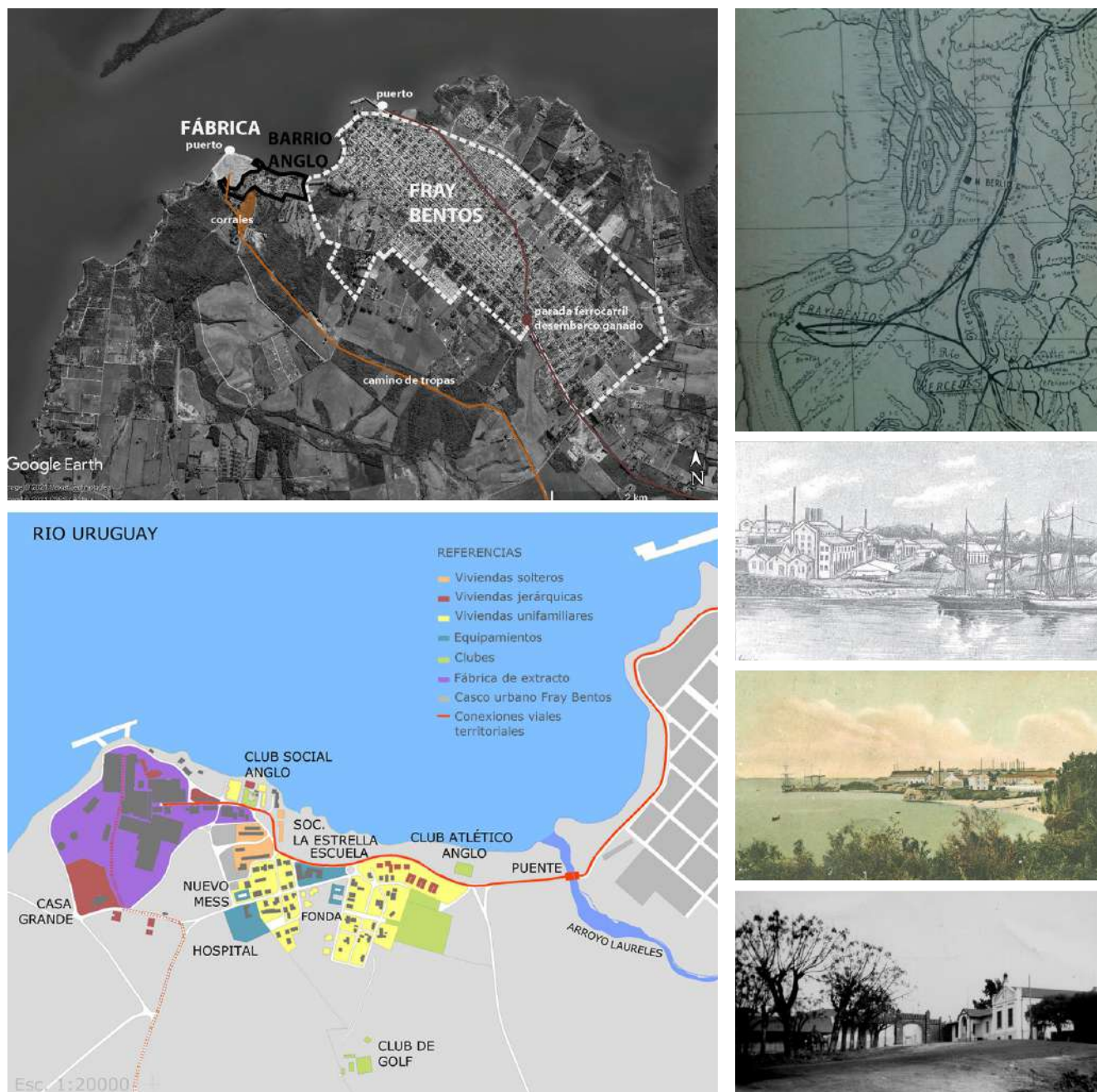


Figura 5.20. Pueblo Anglo en Fray Bentos. Fuentes: Elaboración a partir de mapas de Google Earth, Colección de Guías del Uruguay VI (Instituto de Historia UDELAR), Revista Ilustración Ibérica (19/12/1896) y <http://fraybentos.patrimonioanglo.com>.

En segundo lugar, estudiamos la urbanización de Pueblo Liebig, el caso de estudio comparativo ubicado en la orilla argentina del río Uruguay, último de los emprendimientos de la carne enlatada en abrir sus puertas. Si tenemos en cuenta que para 1903 la empresa Bovril no adquiere aún las fábricas y propiedades sobre el río Paraná, podemos presumir que este modelo urbano es también un referente en el diseño de la *Company Town* en Santa Elena. En lo que respecta a las condiciones de su emplazamiento podemos destacar que, a diferencia de Pueblo Anglo, este está desvinculado continentalmente de la localidad más cercana, Villa Colón. Esto se explica por la ausencia de un puente sobre el Arroyo Perucho Verna hasta avanzado el siglo XX, mientras que a 7 kilómetros se inaugura, en 1915, una estación ferroviaria del ramal Concordia-Concepción del Uruguay del Ferrocarril Gral. Urquiza que lleva el nombre de la fábrica, probablemente porque los terrenos para construir esta traza son



Figura 5.21. Pueblo Liebig.
Fuentes: Elaboración a partir de mapas de Google Earth, fragmento del Mapa del Registro Gráfico de las propiedades rurales de la Provincia de Entre Ríos (Departamento de Obras Públicas, 1927), foto del arroyo Perucho Verna de la autora y fotos de la época (Facebook "Pueblo Liebig. Entre Ríos").

donados por LEMCO y atraviesan dos de sus estancias. Esta estación recibe a los vagones jaula que traen el ganado desde las estancias más alejadas y desde allí son arriados hacia la fábrica, siguiendo el camino de tropas que al llegar al poblado se transforma en la denominada *manga*, que hace de contención del ganado hasta su ingreso al frigorífico⁴⁵. Por otro lado, Pueblo Liebig tiene un soporte físico caracterizado por terrenos bajos, lo cual implica un diseño de la planta urbana que, contemplando esta condición, localiza el asentamiento a una distancia de 300 metros del río, a espaldas de la fábrica ubicada próxima al

⁴⁵ BARRETO, Ignacio Ismael. *Liebig's. Fábrica y pueblo*. Colón, Argentina: Birkat Elohim, 2010, pp. 54-63.

puerto⁴⁶.

En esta urbanización el *zonning* funcional es más evidente y la división social está claramente diseñada (**Figura 5.21**). La mencionada *manga* separa el barrio del personal jerárquico del barrio de los obreros. Los primeros están localizados en el sector más elevado llamado *La Hilera*, siguiendo el cuidadosamente parquizado eje vial norte, sobre el que se localizan enormes lotes residenciales con las mejores visuales hacia el río Uruguay. En este barrio se emplaza también una casa para visitas y el *Mess*, un hotel para empleados en tránsito. Asimismo, poseen en su sector equipamientos vinculados con el ocio y la cultura, como el *Lawn Tennis*, su parque y la biblioteca, mientras que al sur, en la zona baja del poblado se establece *El Pueblito*, barrio obrero de mayor densidad edilicia y menor calidad urbana. En este se advierte una importante atención en el diseño de las diversas tipologías de vivienda necesarias para el hábitat de los obreros. Sin embargo, no se planifica el emplazamiento de los equipamientos comunitarios, tales como la escuela, el club, el almacén y los comercios, dispersos en el barrio⁴⁷. Ambos sectores convergen en la fábrica, centro de la actividad productiva y puesto de mando a cargo de las infraestructuras de servicio, el mantenimiento urbano y edilicio de todo el asentamiento. Tal es así que funciona en sus instalaciones una sección denominada *Pueblo*, cuyas atribuciones se asemejan a las de una municipalidad⁴⁸.

En suma, podemos afirmar que entre los casos de estudio referentes que aquí analizamos sintéticamente y los estudiados con profundidad en esta tesis existen algunas estrategias comunes. En principio, la elección del sitio de emplazamiento (**Figura 5.22**): donde ya se encuentra un saladero con puerto propio a la vera de una vía navegable cuya escala permite el tráfico fluvial de buques extranjeros; y en un sitio con escasas conexiones terrestres, pero con trazas ferroviarias proyectadas en la zona. Por otro lado, detectamos que el amplio territorio en el que se localizan estos emprendimientos responde a las características de la mencionada ecorregión Espinal⁴⁹ y, como explicamos en capítulos anteriores,

⁴⁶ Según el historiador local Ignacio Barreto, existen datos en los registros de la empresa y vestigios materiales de estructuras, como ser algunos muros de contención, que revelan tanto un conocimiento de las cualidades físicas del sitio como la efectiva realización de obras para mitigar los riesgos de inundación del poblado. *Ibíd.*, pp. 183-6.

⁴⁷ PATERLINI DE KOCH, Olga. *Company towns of Chile and Argentina*. En GARNER, John S. (Ed). *The Company Town. Architecture and society in the early industrial age*. Nueva York: Oxford University. 1992, pp. 207- 232.

⁴⁸ ORTEA, Adriana. La Liebig. El trabajo de la carne. En: SENÉN GONZÁLEZ, Santiago. *Carne, industria, trabajadores y Liebig: Programa Identidad Entrerriana*. Buenos Aires: Corregidor, 2008, pp 81-82.

⁴⁹ La misma presenta un relieve predominante de planicies y llanuras onduladas; en general los suelos son arenosos con algunos sectores arcillosos; posee una importante disponibilidad de agua debido a un régimen de lluvias abundante, así como también, depende del recurso forestal por la capacidad de infiltración de este tipo de suelo; en lo que respecta a la vegetación se identifican tres subregiones según la especie arbórea dominante, el área de estudio se encuentra en el distrito del ñandubay, donde esta especie predomina entre algarrobos negros, espinillos, chañares, inciensos, entre otros. SECRETARÍA DE AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE DE LA NACIÓN. *Espinal. Atlas de los Bosques Nativos Argentinos*. Buenos Aires: Autor, 2003.

CASO DE ESTUDIO	FECHA Y SITIO	PROPIEDAD ORIGEN	PREEXISTENCIAS			SOPORTE FÍSICO			CONECTIVIDAD		
			actividad productiva	poblado cercano	edificaciones	hidrografía	oroografía	ecoregión	fluvial	terrestre vial	ferroviaria
FRAY BENTOS	1863 Departamento Río Negro URUGUAY	11.331 Has. adquiridas por Georg Giebert: "Giebert et Compagnie" luego denominada "Liebig's Extract of Meat Company Limited"	Puerto Saladero	Villa Independencia (1859)	*3 galpones *4 corrales *grasería *depósito sal *muelle *casa hab. *ranchos	Río Uruguay A. Laureles	Barrancas Lomadas de suave pendiente	Pradera invernal con parque	SI Internacional	SI ex camino real	NO (en el momento del emplazamiento) SI (1911)
SANTA ELENA	1881 Departamento La Paz Provincia de Entre Ríos ARGENTINA	7.500 Has. adquiridas por E. Kemmerich: "Kemmerich y Cia."	Puerto Saladero Matadero de yeguas	NO	*edificios ex saladero *ranchos	Río Paraná A. Gómez	Barrancas Llanuras onduladas	Espinal Distrito Ñandubay	SI Internacional	SI camino Paraná- Esquina (Corrientes) Correos y Telégrafo Nac.	NO
SALADERO CABAL	1890 Departamento Garay Provincia de Santa Fe ARGENTINA	22.500 Has. adquiridas por E. Kemmerich: "Kemmerich y Cia."	Puerto Saladero	NO (Si existe un antecedente cuando Mariano Cabal y Patricio Cullen intentan desarrollar 1 colonia en el lugar: "Estancia Garande")	*edificios ex saladero *ranchos	Río Paraná Río San Javier bañados	Planicie de inundación	Espinal Distrito del Algarrobo	SI Internacional	SI camino de la costa Telégrafo	NO
PUEBLO LIEBIG	1903 Departamento Colón Provincia de Entre Ríos ARGENTINA	7.500 Has. adquiridas por "Liebig's Extract of Meat Company Limited"	Puerto Saladero	Colón (1863)	*edificios ex saladero *ranchos	Río Uruguay A. Perucho Verna bañados	Planicie de inundación	Espinal Distrito Ñandubay	SI Internacional	SI camino gral. uruguay Telégrafo	NO

Figura 5.22. Cuadro comparativo: emplazamiento de los casos de estudio.
Fuente: Elaboración propia.

forman parte de un territorio con rasgos productivos particulares, que hacen que se elija para la elaboración de extracto de carne. Asimismo, las particularidades del paisaje que llaman antes la atención de viajeros como John A. B. Beaumont y Thomas Woodbine Hinchliff son las que, aun con los gigantes industriales en plena producción, siguen cautivando a los observadores extranjeros. Como Hirst, quien describe a Pueblo Liebig "de pie junto a un poderoso río, en un campo verde, la industria no presenta ninguna de las condiciones sucias y feas que están asociadas con la producción de riquezas en Europa (...) es más bien un lugar saludable"⁵⁰.

Esta última descripción está vinculada también a las ideas que representa la zonificación funcional y que caracteriza, por ejemplo, a la ciudad industrial de Tony Garnier. De todas maneras, en estos modelos la división física está más asociada a una segregación social, que en Pueblo Anglo no es tan evidente, pero se intensifica en los modelos sucesivos, fundamentalmente en Santa Elena, donde la fábrica se convierte en una barrera entre los obreros y el personal jerárquico. En todos los casos, se utilizan las particularidades de la topografía para determinar la distribución de los usos en la planta urbana y es también la que guía la forma de su trama, siempre tomando como hito fundante a la fábrica, diferenciándose así de la fundación tradicional local alrededor de la plaza y la

⁵⁰ HIRST, William A. *Argentina...* Op. Cit., p. 208.

iglesia. En el primer caso, Pueblo Anglo, la cercanía de un casco urbano existente condiciona la estructura del asentamiento y limita los alcances del modelo social paternalista, situación que se corrige en el planteo urbanístico desarrollado en Pueblo Liebig, cuyo estado de aislamiento permite desarrollar el modelo de *Company Town* con mayor libertad. De todas maneras, el proyecto no contempla el crecimiento urbano y las expansiones se dan de forma espontánea alrededor de dos equipamientos del ocio, por un lado, el Club Liebig al sur y, por otro, el Club de Pescadores sobre la costa norte del río. Por último, como ya analizamos, el caso de Santa Elena se puede entender como una versión superadora en lo que respecta a la planificación urbana, anticipando el futuro crecimiento, mientras que Saladero Mariano Cabal, tempranamente abandonado por la empresa cárnica, termina convirtiéndose en un pequeño poblado de residencia de fin de semana y turismo de pesca, rodeado de defensas para protegerlo de las inundaciones que condicionan su morfología.

5.2.3. El laboratorio arquitectónico

En el caso de las *Company Towns*, las funciones edilicias se reducen a tres: productivas, residenciales y equipamientos, y se diferencian de las tipologías edilicias de la ciudad tradicional ya que responden a las necesidades de un tipo de actividad industrial específica. Una de las características de la arquitectura de estos poblados industriales es la uniformidad⁵¹. La misma responde a dos factores: por un lado, la voluntad de la empresa de que la arquitectura se convierta en la representación material de su dominio, por otro, es la consecuencia del uso de un mismo sistema constructivo en todos los tipos de edificaciones, provisto por la misma empresa que en la mayoría de los casos de estudio posee su propia fábrica de ladrillos y obtiene la madera de sus estancias⁵². Como analizamos a continuación, esta uniformidad no significa en ninguno de los casos la carencia de jerarquía o riqueza en las variantes arquitectónicas.

En el primer modelo de fábrica de extracto en Fray Bentos, los edificios son en su mayoría galpones de mampostería de ladrillos con cubiertas livianas de chapa de zinc o tejas, sobre estructuras de madera o hierro e iluminación natural a través de cumbreras lucernario⁵³. La disposición de los edificios está ligada a los tres accesos de la fábrica: el de los empleados, con dirección norte en relación al barrio obrero; el del ganado, que comunica los corrales techados del interior de la fábrica con los corrales de recibo, siguiendo el camino de tropas

⁵¹ PORTEOUS, J. Douglas. The nature of the Company Town...Op. Cit., pp. 133-135.

⁵² Por ejemplo, en Santa Elena la primera ladrillería se instala en 1905, gracias a que Walther Giebert consigue traer a trabajar a un fabricante de ladrillos experimentado de la ciudad de La Paz. Según el plano de la Estancia Santa Elena de 1949, la última localización de la ladrillería es al sur de la fábrica, al lado de la cual también se encuentra en ese momento la herrería de la empresa.

⁵³ Este sistema constructivo formado por el ladrillo y la madera como materiales primarios caracteriza a las fábricas hasta el final del período Victoriano en Inglaterra. El noble ladrillo es barato, fácil de trabajar, duradero y permite construir paredes relativamente altas de grosor modesto. Mientras que la madera, es el complemento ideal para ventanas, pisos y techos. STRATTON, Michael; TRINDER, Barrie Stuart. *Industrial England*. BT Batsford Limited, 1997.



Figura 5.23. Cuadro comparativo: edificios productivos. Fuente: Elaboración propia en base a planos y fotografías de archivo y fotos de la autora.

que conecta con las estancias; y el que atraviesa el predio fabril de este a oeste, comunicado con el muelle. En el epicentro del establecimiento se encuentra el sistema de generación de energía, con la chimenea como hito arquitectónico. Si comparamos este conjunto con el erguido en Santa Elena, podemos advertir que Kemmerich replica en este la estrategia en la disposición de los edificios y accesos⁵⁴. Sin embargo, existe en este complejo industrial una mayor atención

⁵⁴ No se encuentran registros gráficos que nos permitan incorporar al saladero San Javier, la fábrica

en la resolución formal de los edificios más representativos, como el de la administración, que por un tiempo funciona como embajada alemana, y el que se dedica a la producción de extracto.

El último de estos complejos de la industria de la carne enlatada, Fábrica Colón en Pueblo Liebig, adopta un diseño diferente al de sus antecesores. Los edificios adquieren un orden más atado a la secuencia de los procesos industriales que a su rol jerárquico en el conjunto, con una mayor racionalización del espacio de trabajo y de la circulación⁵⁵. En todos los casos, y en la misma secuencia en la que pasan a producir carne enlatada, las fábricas se transforman para poder convertirse en frigoríficos⁵⁶. Sin dudas, es el caso de Fray Bentos el que cambia notoriamente su imagen, con la construcción de una gran nave de hormigón para alojar las cámaras frías. Así, la nueva empresa propietaria del emprendimiento, llamada Anglo, utiliza la arquitectura moderna como representación de su marca en el paisaje de las costas del río Uruguay (**Figura 5.23**).

En lo que respecta a la arquitectura residencial, se identifica que en todos los casos esta es la categoría en la cual se experimenta con un mayor número de tipologías edificatorias (**Figura 5.24**). Asimismo, en todos los pueblos de la carne que estudiamos, la clasificación más evidente es la que agrupa a los tipos de vivienda por su jerarquía laboral. En este sentido, se diferencian las viviendas para los trabajadores, según sean obreros temporales, operarios, técnicos, personal administrativo o gerentes. Tanto en Pueblo Anglo como en Santa Elena, la construcción de viviendas es progresiva: en el primero en diversas etapas caracterizadas por determinadas variantes tipológicas⁵⁷, mientras que en el segundo los tipos de viviendas se mantienen invariables y la diversidad está dada en su disposición dentro del tejido urbano. Asimismo, en ambos casos, el período fundacional está vinculado a la familia Giebert, la cual edifica su propia vivienda dentro del perímetro de la fábrica⁵⁸. Distinto fue el caso de Pueblo Liebig,

de la orilla santafecina propiedad de Kemmerich y posteriormente de Bovril que estudiamos en el capítulo anterior.

⁵⁵ ORTEA, Adriana. La Liebig. El trabajo de la carne. En: SENÉN GONZÁLEZ, Santiago. *Carne, industria, trabajadores y Liebig: Programa Identidad Entrerriana*. Buenos Aires: Corregidor, 2008, pp. 93.

⁵⁶ En todos los casos de estudio los momentos de reestructuración de las fábricas tienen lugar cuando se produce un avance tecnológico en los modos de producción. Esto se asocia también a la incorporación de un nuevo producto que progresivamente desplaza al anterior que suele estar acompañado de un traspaso empresarial. Nos referimos a las tres etapas por las que atraviesan estos establecimientos: saladero/tasajo y cueros; fábrica de extracto/carne enlatada; frigorífico/carne congelada/enfriada.

⁵⁷ LUPANO, María Marta. *Industrialización y urbanización: la fábrica como estructuradora del territorio y constructora de la ciudad: su política habitacional en relación a la vivienda obrera ya la consolidación de la 'gran familia industrial' (Buenos Aires 1880-1945 [en línea]*. Tesis doctoral. Universidad de Buenos Aires en Antropología, Buenos Aires, 2006.

⁵⁸ En el primero de los casos la denominada "Casa Grande" está compuesta por un cuerpo principal central, dos alas laterales destinadas al personal de servicio y a las visitas y un importante jardín en cuyo diseño convive la tradición geométrica francesa y el paisajismo orgánico inglés. Unesco Nomination. *Dossier Cultural Landscape Fray Bentos*, 2015. Con respecto al estilo arquitectónico, la arquitecta Ma. Marta Lupano sostiene que la vivienda se asemeja más a las fazendas brasileras que a la arquitectura ferroviaria inglesa. La autora se basa en la estancia de Georg Giebert en Brasil para sugerir la influencia de su arquitectura en la resolución formal y material tanto de esta tipología

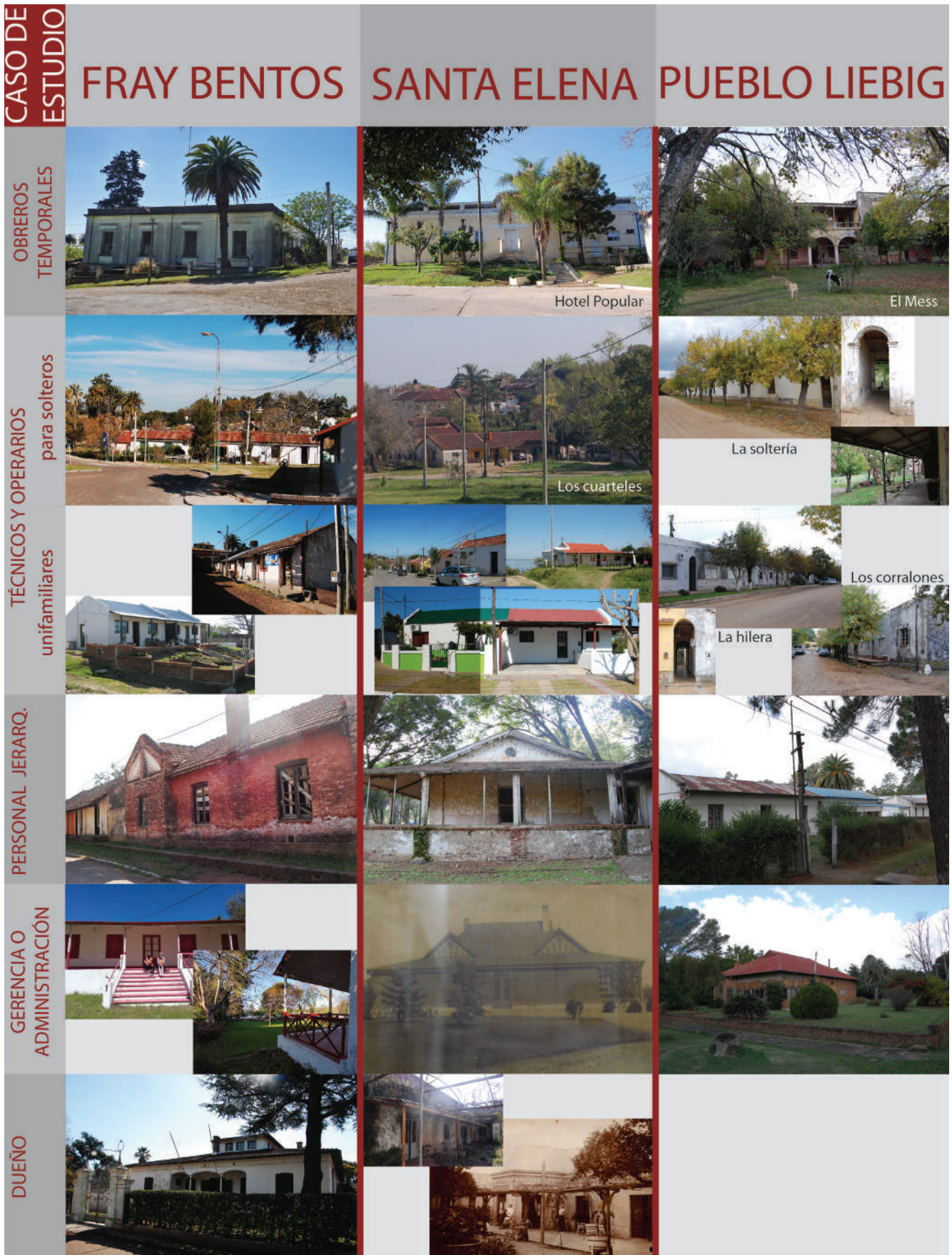


Figura 5.24. Cuadro comparativo: edificios residenciales. Fuentes: Fotos de la autora, Museo Santa Elena, Archivo personal de John Giebert y Facebook "Paisaje Industrial Fray Bentos".

cuyas tipologías edilicias forman parte del proyecto urbano desde su génesis, y donde ya no existe la figura del patrón.

A estas residencias pertenecientes a los dueños de las fábricas se sumaron las de los administradores y gerentes, que en todos los casos de estudio coinciden en adoptar elementos formales de la arquitectura doméstica inglesa⁵⁹. Lo mismo ocurre con las viviendas para el personal jerárquico, que en los tres pueblos de la carne más desarrollados presentan dos variables: la vivienda exenta y la vivienda apareada⁶⁰. En el caso de los operarios, la tipología se define según el estado civil del mismo, por lo cual se dividen en viviendas individuales para las familias y colectivas para los solteros. Las viviendas unifamiliares presentan algunas variables según el caso, pero coinciden en la resolución formal sin ornamentación, con techo a dos aguas, en cuyo faldón ampliado sobre el patio interior se conforma una galería desde la cual se accede a los sanitarios. El alojamiento para los obreros solteros se resuelve en bloques de unidades de habitación mínimas alineadas, cuyo acceso es a través de una galería común y en cuyos extremos se disponen los sanitarios. La materialidad y la volumetría de las viviendas destinadas a los obreros es simple, pero de mayor calidad de la que aloja a los obreros urbanos en esa época.

En último lugar, identificamos que la arquitectura con la que se resuelven los equipamientos urbanos responde también a la tradición funcional inglesa (**Figura 5.25**). Asimismo, podemos advertir que estos edificios materializan prácticamente las mismas funciones en todos los poblados estudiados: salud, educación, ocio, terciarias (fundamentalmente comercios y hoteles) y religiosas. En todos los casos, la escuela es uno de los primeros equipamientos en construirse: en Pueblo Anglo y Fray Bentos existe asimismo una escuela para los hijos del personal jerárquico de la fábrica, con maestras de lengua inglesa. De todas formas, esta distinción social no se representa en su arquitectura, como sí ocurre con otros tipos edilicios. A estos también se suman bibliotecas y centros culturales. En el

como de otras en el conjunto. LUPANO, María Marta. *Industrialización y urbanización: la fábrica como estructuradora del territorio y constructora de la ciudad...* Op. Cit, pp. 285-286. En el segundo caso la vivienda familiar se construye con la misma materialidad y detalles ornamentales de factura ladrillera que se destacan en el edificio de la administración de la fábrica, de eminente tradición funcional inglesa, tal es así que se comunican a través de un puente peatonal. Podemos suponer que al ser este emprendimiento posterior al fallecimiento de Giebert, su familia opte por no reproducir esta tipología residencial.

⁵⁹ Evidente tanto en la materialidad como en el diseño de las cubiertas con amplios faldones de importante pendiente. Según numerosos autores, estos volúmenes suelen estar exentos, rodeados de jardines y para su resolución formal se elige preferentemente el estilo Gótico Victoriano. VIÑUALES, Graciela María; COLLADO, Adriana. *Patrimonio Arquitectónico en el área del Paraná Medio: inventario*. Resistencia, 1987, p. 26. LUPANO, María Marta. Vivienda de iniciativa patronal – Vivienda ferroviaria. En LIERNUR, Francisco y ALIATA, Fernando (Comp.). *Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Tomo S-Z*. Buenos Aires: Clarín Arquitectura, 2004, pp. 187- 189.

⁶⁰ Destacamos, fundamentalmente en el tipo de vivienda exenta, la construcción de viviendas sobre elevadas, con una escalera y galería de acceso que, junto con la presencia de chimeneas, le otorgan mayor jerarquía social. Si bien el uso de la galería es característico y “se presenta más bien en regiones de clima templado, como un espacio intermedio entre el encierro total de la casa y la total ausencia de protección constituida por el paisaje circundante. En todo el sector sur de América Latina la casa con galería indica ya un modo de vida menos primario”. TEDESCHI, Enrico. El medio ambiente natural. En SEGRE, Roberto (Comp.) *América Latina en su arquitectura*. México: UNESCO-SIGLO XXI, 1983, p. 243.

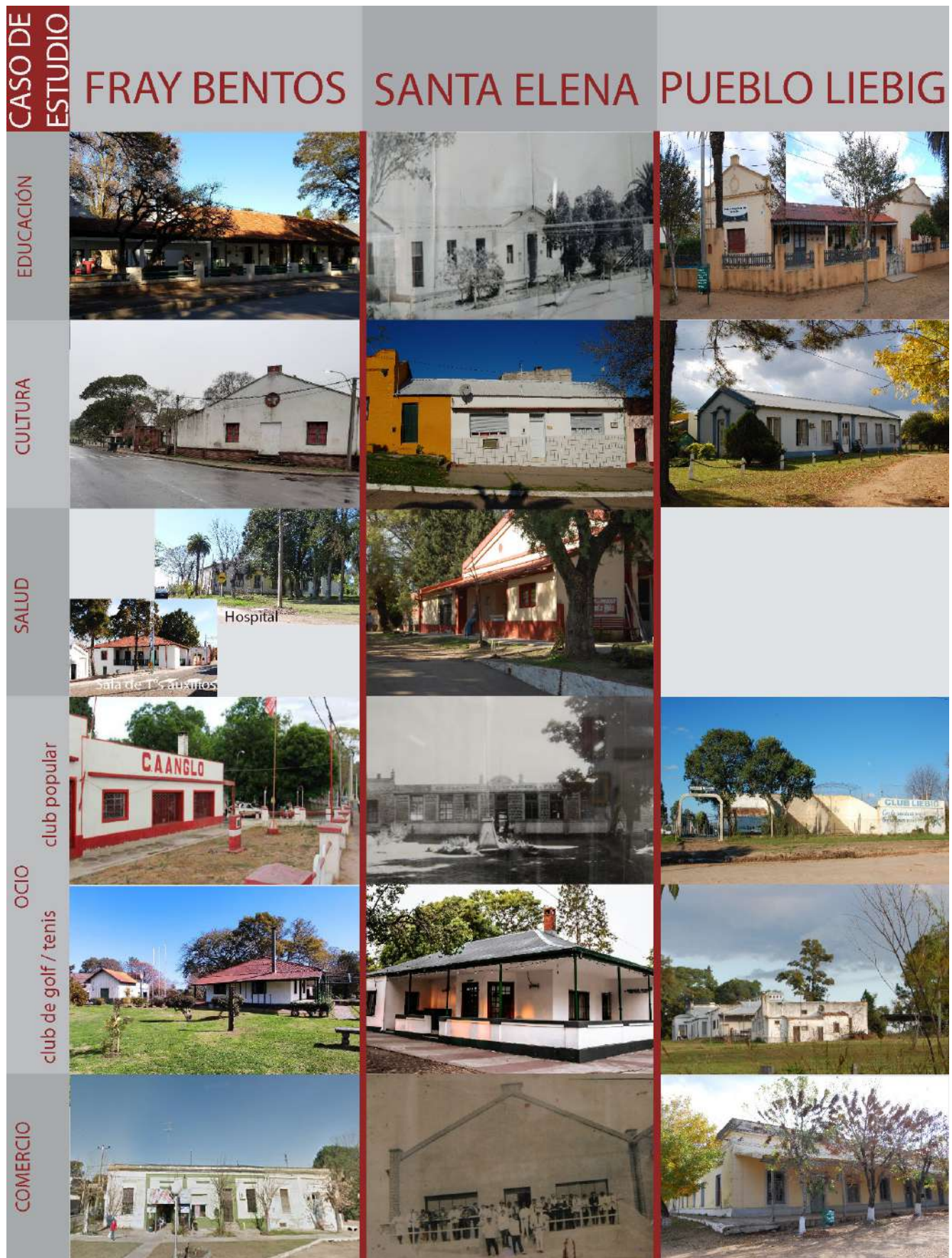


Figura 5.25. Cuadro comparativo: equipamientos urbanos. Fuentes: Fotos de la autora, Museo Santa Elena, Google Earth y Facebook "Paisaje Industrial Fray Bentos".

caso de la salud, solo en Pueblo Anglo y en Santa Elena se edifican hospitales, localizados en sitios alejados y de mayor altura siguiendo las ideas higienistas de la época⁶¹, mientras que dentro de la misma fábrica o en sus inmediaciones se destina un sector para la atención médica de los trabajadores. Por otro lado, la actividad que cuenta con un mayor número de edificaciones en todos los pueblos de la carne es sin duda la vinculada al ocio. De la misma manera, como se puede advertir en la **Figura 5.25**, es en este tipo de equipamiento en que la representación social a través de la arquitectura es más evidente. A esta última afirmación podemos sumar los hoteles, fundamentalmente en Santa Elena, con la división entre el “Hotel de Empleados”⁶² y el “Hotel Popular”. En lo que respecta a la actividad comercial, la tipología adquiere una mayor complejidad en el caso de Pueblo Liebig, en el que se construye toda una manzana (1496m² con 22 locales) denominada “Gran Casa de Comercio”, que concentra todos los rubros en un mismo edificio.

5.3. La gestión del paisaje a escala urbano-rural

5.3.1. Los retos locales

Como podemos deducir a partir del estudio del paisaje industrial ganadero del litoral rioplatense, cuya producción se orienta a la carne enlatada, este paisaje se manifiesta en una escala que confirma la superación del par dicotómico ciudad-campo. Más aún, al configurar un sistema urbano-rural complejo, da cuenta de la dimensión territorial de las *company towns* de la carne que excede al abordaje desde las unidades administrativas o microrregiones tradicionales. En este sentido, planteamos que el paisaje rural debe ser valorado más allá de su cualidad productiva en términos económicos, como así también, sostenemos que debe superarse la mirada urbana que entiende a su entorno agrario solo como una reserva de suelo rústico expectante de ser urbanizado, sobre la que además ejerce una gran presión el mercado inmobiliario⁶³, fundamentalmente si comprendemos que, como reflexiona Mata Olmo, los espacios agrosilvopastoriles son ámbitos fundamentales para el pensamiento y la acción desde su doble condición paradójica, la cual se pone en evidencia al identificar que, si bien suelen ser parcelas de grandes dimensiones que dominan en extensión, por lo

⁶¹ Al ser hospitales de acotadas dimensiones en los que no se puede reproducir el modelo prototípico de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, se adopta el diseño de un único pabellón con cubierta en pendiente de varios faldones y mampostería de ladrillo revocada, rodeado de amplias galerías y jardines. La aislación de este tipo de equipamiento está vinculada con la creencia de la comunidad científica de la época que sostiene que la propagación de las enfermedades se da a través del aire. LIERNUR, Jorge Francisco. *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*. Fondo Nacional de las Artes, 2001.

⁶² El hotel destinado a los empleados jerárquicos temporales es denominado “Mess” en los pueblos de Liebig y no tiene una versión para el uso de operarios, probablemente debido a la cercanía de otros centros urbanos con instalaciones de este tipo.

⁶³ PELACHS MAÑOSA, Albert, SORIANO LÓPEZ, Joan M. y TULLA PUJOL, Antoni F. Paisajes agrarios. En: BUSQUETS FÁBREGAS, Jaume y CORTINA RAMOS, Albert (Coords.). *Gestión del paisaje. Manual de protección, gestión y ordenación del paisaje*. Barcelona: Ariel, 2009, pp. 77-95.

general se caracterizan por contener a pocos actores y productores⁶⁴.

Estas dos formas de entender el mundo rural, que al mismo tiempo lo tensionan y condicionan, tienen su correlato en el ámbito de la planificación, de manera tal que la escala de actuación fluctúa entre la estrictamente local y la regional o nacional. En este contexto, las iniciativas de paisaje, que como vimos en relación a la escala territorial vienen abriendo un camino en las políticas de ordenación del territorio en Europa, están perfilando un ámbito propio que se ubica justamente en un nivel intermedio. Como sostiene Oriol Nel-lo, una gestión del paisaje efectiva requiere de abandonar las perspectivas sectoriales y, fundamentalmente, de “dotarse de instrumentos de planeamiento de carácter supralocal, porque supralocal es, en buena parte, la problemática paisajística y supralocales deben ser los medios para su análisis y gestión”⁶⁵. Por otro lado, la planificación a escala urbano-rural es propicia también para incorporar nuevas instancias de gestión, como son el debate y la concertación ciudadana. La identificación del paisaje como un valor social y colectivo fomenta la participación de los actores locales que, desde su experiencia directa y cotidiana, intervienen en su construcción histórica.

Como analizamos a continuación en relación a los casos de estudio de esta tesis, el abordaje paisajístico desde la planificación en el contexto sudamericano tiene sus propios desafíos. Particularmente, en esta escala urbano-rural que caracteriza al paisaje industrial rural de la carne enlatada, existen pocos referentes de gestión con resultados positivos que dinamicen la economía del área sin perder los rasgos ambientales, culturales y sociales que les dan un valor diferencial⁶⁶. Sumado a esto, en su mayoría corresponden a sitios que han sido declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Así, paradójicamente, los paisajes locales dependen de que un organismo internacional les dé la jerarquía necesaria para ser luego valorados por los gobiernos nacionales. De esta manera, se pone en marcha un dispositivo que, si bien empieza a funcionar desde las comunidades locales que presentan sus paisajes para ser evaluados bajo determinados criterios, queda atado a la toma de decisiones externas que muchas veces desconocen la complejidad local, pero que, por otro lado, hoy son la única posibilidad de supervivencia que tienen muchos de los paisajes inmersos en Estados frágiles.

⁶⁴ MATA OLMO, Rafael. La dimensión patrimonial del paisaje. Una mirada desde los espacios rurales. En: MADERUELO, Javier (Dir.). *Paisaje y Patrimonio*. Madrid: ABADA, 2010, pp. 31-74.

⁶⁵ NEL-LO, Oriol. Paisaje, plan y política. En: MATA, Rafael y TARROJA, Alex (Coords.). *El paisaje y la gestión del territorio: criterios paisajísticos en la ordenación del territorio y el urbanismo*. Barcelona: Diputació de Barcelona, 2006, pp. 397-404.

⁶⁶ El arquitecto urbanista español Joaquín Sabaté Bel destaca los proyectos para intervenciones en los paisajes culturales de Mina Gerais (Brasil), la Quebrada de Humahuaca (Argentina) y Tierra del Fuego (Argentina-Chile) en los que participa también como consultor. SABATÉ BEL, Joaquín. De la preservación del Patrimonio a la Ordenación del Paisaje: Intervenciones en Paisajes Culturales en Latinoamérica. En *Paisajes Culturales: comprensión, protección y gestión. I Encuentro-taller*. Cartagena de Indias, Colombia: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, 19 al 22 de octubre de 2010 pp. 11-23.

5.3.2. Un referente en la costa uruguaya

El proceso de puesta en valor del paisaje de la carne en Fray Bentos tiene un inicio temprano con la Declaratoria de Monumento Histórico Nacional⁶⁷, en el año 1987, tan solo algún tiempo después de su cierre definitivo⁶⁸. Esta particular circunstancia es auspiciosa, si consideramos que hace posible la preservación de gran parte del equipamiento original de la fábrica y evita que el barrio comience a experimentar un progresivo proceso de renovación edilicia. Siguiendo a Ana Ma. Sosa González⁶⁹, esta Declaratoria define la primera fase de la periodización de la patrimonialización, que la autora identifica como de legitimación institucional. En un segundo momento, entre 2005 y 2008, se crea el Museo de la Revolución Industrial, en lo que fueran las oficinas centrales del Anglo dentro de la fábrica. Comienza a actuar la Comisión de Gestión del Anglo (CGA)⁷⁰ cuyos principales logros son conseguir la ampliación de la declaratoria antes mencionada con la designación del Sistema Patrimonial ANGLO⁷¹ e incorporar este bien patrimonial a la lista indicativa de la UNESCO. Si bien los años posteriores son de intensa actividad e intercambio con expertos extranjeros, la tercera etapa comienza en 2013, con la elaboración del dossier que se presenta ante UNESCO en 2014 y se aprueba el año siguiente, en julio de 2015, cuando este paisaje ganadero se incluye en la Lista de Patrimonio de la Humanidad como “Paisaje industrial Fray Bentos (PIFB)”⁷².

⁶⁷ La Resolución N° 251/1987 establece la protección de la totalidad de edificaciones y equipamientos (mobiliario y maquinarias) que pertenecen a la antigua planta industrial y al barrio obrero. Asimismo, la normativa decreta que los inmuebles afectados no pueden ser modificados arquitectónicamente sin previa autorización de la Comisión de Patrimonio Histórico, Artístico y Cultural de la Nación y que está prohibido que estos bienes se destinen a usos incompatibles con la legislación de patrimonio nacional vigente en ese momento. [en línea] [fecha de consulta: 17/10/19] Disponible en: <http://www.impo.com.uy/bases/resoluciones/251-1987>

⁶⁸ En 1971 cesa la actividad de la empresa británica y tanto la fábrica como el asentamiento pasan a manos del Estado uruguayo. Este mantiene la producción de la fábrica hasta el año 1979 cuando la propiedad pasa al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MAGP), que fracasa en sus intentos de reapertura. En 1983 el gobierno dictatorial cívico militar cede el frigorífico a la empresa Saudico, de capitales uruguayos y árabes, para volver a propiedad del Estado con la democracia recuperada en 1986. En ese momento se transfieren definitivamente los bienes a la Intendencia Municipal de Río Negro, cuya primera iniciativa, lejos de una postura atenta a la preservación del patrimonio, es transformar el predio fabril en un Parque Industrial Municipal.

⁶⁹ SOSAGONZÁLEZ, Ana María. Paisaje Cultural Industrial Fray Bentos: Proceso de patrimonialización hasta su inclusión en la lista del patrimonio mundial. En: Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación. Intendencia de Río Negro (Eds). *Gestión del patrimonio. Paisajes culturales y participación ciudadana*. Montevideo: Universidad CLAEH, 2018, pp. 253-275.

⁷⁰ La misma se conforma a través de un acuerdo entre el gobierno local y cuatro ministerios nacionales, quedando integrada por la Intendencia de Río Negro, la Comisión de Patrimonio Cultural de la Nación del Ministerio de Educación y Cultura (MEC) y la Dirección Nacional de Ordenamiento Territorial del Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA).

⁷¹ Por Resolución N° 454/2008 se amplía la Declaratoria N°251 de junio de 1987, incorporando al monumento histórico los siguientes bienes: Complejo Industrial ANGLO, Barrio Anglo, La Pandilla, Zona de Golf, Camino de Tropa, Corrales, Zona de Romerías, Basurero histórico, Zonas naturales (barrancas y espacios verdes). [en línea] [fecha de consulta: 8/11/19] Disponible en: <http://www.impo.com.uy/bases/resoluciones/454-2008/1>

⁷² Se considera bajo esta denominación a las 273,80 ha del Sistema Patrimonial ANGLO y a las 2127,70 ha de la Zona Buffer. Las categorías en las que se inscribe son las siguientes: Criterio (ii) *exhibir un importante intercambio de valores humanos, en un lapso de tiempo o dentro de un área cultural del mundo, sobre desarrollos en arquitectura o tecnología, artes monumentales, urbanismo*

sean declaradas Monumento Histórico Nacional⁷³. Los argumentos por los que estas ruinas se convierten en patrimonio nacional se centran en destacar que el saladero forma parte de un conjunto de emprendimientos de la industria de la carne en la zona próxima al Bajo Río Uruguay. Sin embargo, esta condición de paisaje productivo de escala territorial no se tiene en cuenta en el momento de definir las primeras pautas de ordenamiento territorial y planificación. Lo mismo ocurre con el paisaje industrial de Fray Bentos a escala urbano-rural, el cual, si bien es considerado en la dimensión patrimonial, no es abordado de forma integral en la planificación. El primer instrumento que se aprueba a nivel departamental es el *Plan Local Fray Bentos y su zona de influencia* en 2013⁷⁴, que se realiza con vistas a la nominación ante UNESCO. Este define en su Artículo N° 15 la Zona C (**Figura 5.26**) “Sistema Patrimonial Industrial Liebig’s ANGLO” (SIPLA) y sus tres subzonas (C1, C2 y C3) en las que se permiten en su mayoría usos turísticos, recreativos y culturales, pero donde también se promueve el uso residencial a partir de Proyectos Especiales. Una contradicción semejante ocurre con el predio donde se localizan las ruinas de M’Bopicuá, que para ese momento ya integran el *Bioparque M’Bopicuá*⁷⁵. Como podemos advertir en la **Figura 5.27**, no solo carecen de una normativa especial, sino que se encuentran inmersos en un sector que, si bien es Categoría Rural con el atributo de potencialmente transformable a suburbano, una vez se transforme el suelo su uso permitido podría ser industrial (Zona M).

Una vez que se declara Patrimonio de la Humanidad en 2015, la gestión del PIFB deja de estar en manos locales para comenzar a depender de la evaluación de expertos internacionales. Según el último informe que elabora el Comité de Patrimonio Mundial de UNESCO⁷⁶ en 2017, el éxito del modelo de gestión implementado radica tanto en las acciones que se han tomado para proteger la zona de amortiguación como en las medidas adoptadas en el ámbito de la gestión. En relación a esto último, se destaca la creación de un Comité de Sitio, formado por los múltiples actores interesados y la designación de personal dedicado expresamente a la gestión. El informe elogia la celebración de acuerdos

⁷³ La Resolución N° 680/2009 establece la protección de las ruinas y define una servidumbre a un radio de 200 metros de las mismas para proteger el entorno natural y cultural. Pero no hace ninguna referencia al uso del suelo admitido en el resto de la propiedad. [en línea] [fecha de consulta: 9/11/19]. Disponible en: <https://www.impo.com.uy/bases/resoluciones/680-2009>

⁷⁴ Su antecedente es el Plan para la microrregión de Fray Bentos elaborado entre 2006-2008 pero que no obtiene aprobación Departamental. Y se enmarca en la Ley de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible N° 18.308, en vigencia desde junio de 2008.

⁷⁵ Este es un emprendimiento privado de la empresa forestal Montes del Plata cuyo objetivo principal es la conservación de especies de fauna autóctona y la reintroducción de algunas especies a su hábitat natural. El predio tiene una superficie de 150 ha en la que se distinguen tres sectores: una estación de cría de fauna, un sendero de interpretación de flora autóctona y la zona histórica de las ruinas del antiguo saladero. El mismo es declarado de Interés Departamental por la Intendencia de Río Negro en 2011 y si bien no tiene beneficios económicos por esta actividad ya que es gratuita con fines educativos, su acceso es no es libre.

⁷⁶ Decisions adopted during the 41st session of the World Heritage Committee. Cracovia, 12 de julio de 2017, p. 144. [en línea] [fecha de consulta: 9/11/19] Disponible en: <http://whc.unesco.org/archive/2017/whc17-41com-18-en.pdf>

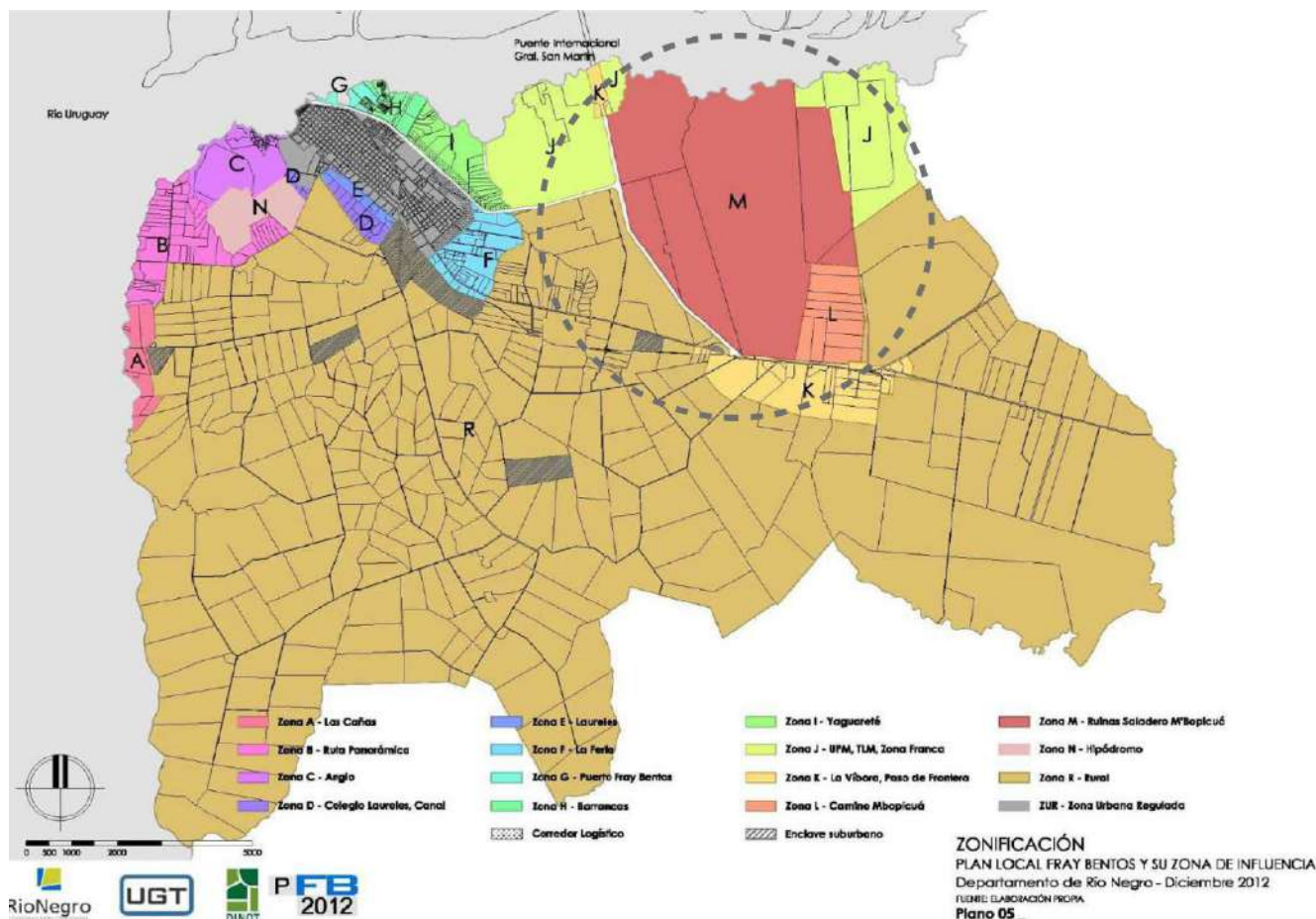


Figura 5.27. ZONA M - “Ruinas Saladero M’Bopicuá” en el Plan Local Fray Bentos y su zona de influencia.
Fuente: MVOTMA (2013).

de cooperación con instituciones locales, nacionales⁷⁷ e internacionales, como los establecidos con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Este organismo internacional financia el *Plan estratégico y de Gestión para la ciudad de Fray Bentos – Exfrigorífico Anglo Patrimonio de la Humanidad* (PEFB), que finaliza en 2018⁷⁸. Hasta el momento, el mismo no está aprobado formalmente; de todas maneras, cuenta con la legitimación de los talleres participativos que acompañan su proceso de elaboración. Por todo esto, podemos deducir que con la declaratoria comienza un cuarto período en el proceso de patrimonialización, caracterizado por una mayor participación de la comunidad, y de una mayor sinergia entre patrimonio y planificación.

En este sentido, el Plan Estratégico, con un plan de acción hasta 2030, incorpora dentro de sus principales lineamientos estratégicos al Polo Tecnológico Educativo (PTE). Este abordaje tiene como objetivo fomentar y normalizar un proceso de instalación de organismos de educación superior, investigación e innovación que

⁷⁷ Un ejemplo de este tipo de convenio es el repositorio web “Patrimonio ANGLO” que se enmarca dentro del proyecto “La ciudad inteligente; un palimpsesto digital”, que lleva adelante el Departamento de Informática Aplicada del Diseño (DeplInfo) de la Facultad de Arquitectura de la UDELAR, y es financiado por la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) a través del llamado a Grupos de Investigación del año 2014.

⁷⁸ Se elabora en el marco del Convenio de Cooperación Técnica N° ATN/OC-15859-UR que se establece entre la Intendencia Departamental de Río Negro, Uruguay, y el BID en agosto de 2016.

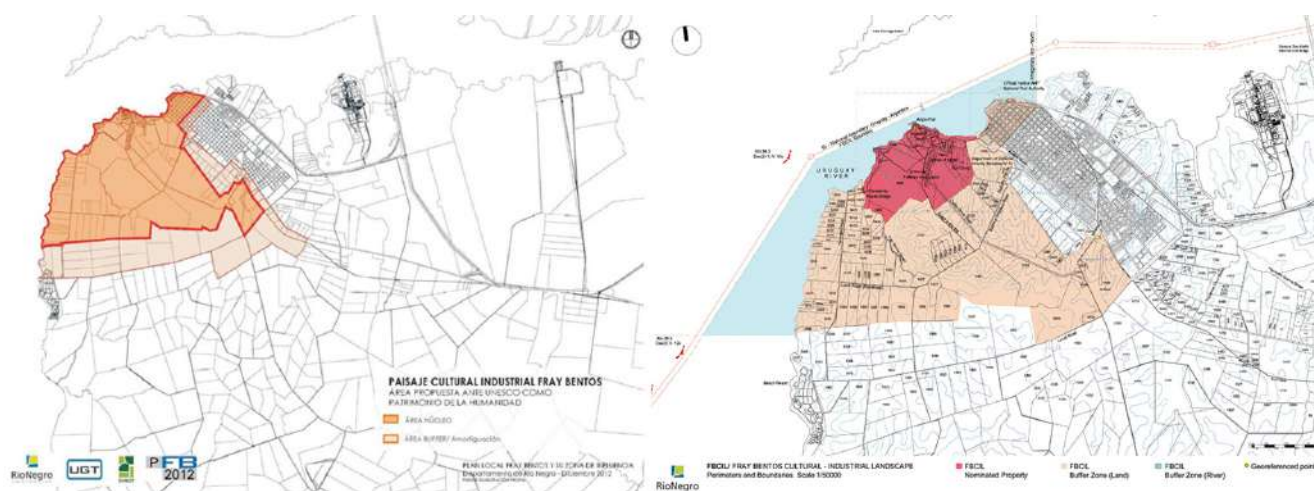


Figura 5.28. La zona de amortiguación. Izquierda: Plan Local Fray Bentos. Derecha: Declaratoria UNESCO. Fuentes: MVOTMA (2012) y www.rionegro.gub.uy.

ya tiene lugar en el área núcleo del PIFB⁷⁹. Así, pretende impulsar el desarrollo local más allá del crecimiento del turismo y la oferta cultural producto de su inclusión en la lista UNESCO. Por otro lado, plantea la necesidad de elaborar un Plan Parcial que complemente lo que establece el Plan Local para la Zona C y una revisión de la definición de la zona de amortiguamiento (ZA) y sus regulaciones, ya que no coinciden entre ambos documentos (**Figura 5.28**). En el PEFB se señala también que “dentro de su delimitación existen áreas urbanas, sub-urbanas, rurales y con potencial de transformación (...) su ejecución podría comprometer alguno de los valores que se están protegiendo”⁸⁰. Efectivamente, estos cambios en el uso del suelo habilitan nuevos loteos residenciales en la ZA que están alterando el paisaje rural que se pretende preservar. Con respecto a este último advertimos que ninguno de los instrumentos de planificación realmente incluye, hasta el momento, una mirada ampliada del paisaje que considere el territorio asociado a la producción cárnica. Si bien el Plan Local hace referencia tanto a los recorridos “de tropas” y “de la vaca” como a las “estancias de engorde y saladeros relacionados”, en los planos no se advierte ninguna estrategia proyectual que incluya esta condición rural del PIFB.

5.3.3. La amenaza del paisaje industrial de la carne enlatada en Argentina

A diferencia del caso referente uruguayo, en Argentina la gestión urbano-rural con criterios paisajísticos que garanticen su sostenibilidad es exigua y depende exclusivamente de las voluntades locales. En primer lugar, como desarrollamos en el capítulo 3, esto se debe a la inexistencia de una Ley de Ordenamiento

⁷⁹ Desde la instalación de las oficinas del Laboratorio Tecnológico del Uruguay (LATU) en 2007 se inauguran en 2016, la primera sede regional de la Universidad Tecnológica del Uruguay (UTEC) y una sede regional de la Universidad de la República (Udelar). Para 2018 se prevé la construcción de un nuevo edificio para el Polo Tecnológico Regional de la Universidad del Trabajo de Uruguay (UTU), institución que ya cuenta en las instalaciones del ex frigorífico con un Centro de Capacitación Regional del Consejo de Educación Técnico Profesional-UTU. Sin embargo, la UNESCO no aprueba la ejecución de la obra por considerar que puede afectar el valor universal excepcional del sitio, razón por la cual se la instalación de este edificio fuera del área patrimonial.

⁸⁰ GOBIERNO DEPARTAMENTAL RIO NEGRO – BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. *Plan estratégico y de gestión para la ciudad de Fray Bentos – Exfrigorífico Anglo Patrimonio de la Humanidad*, diciembre 2018, p.125.

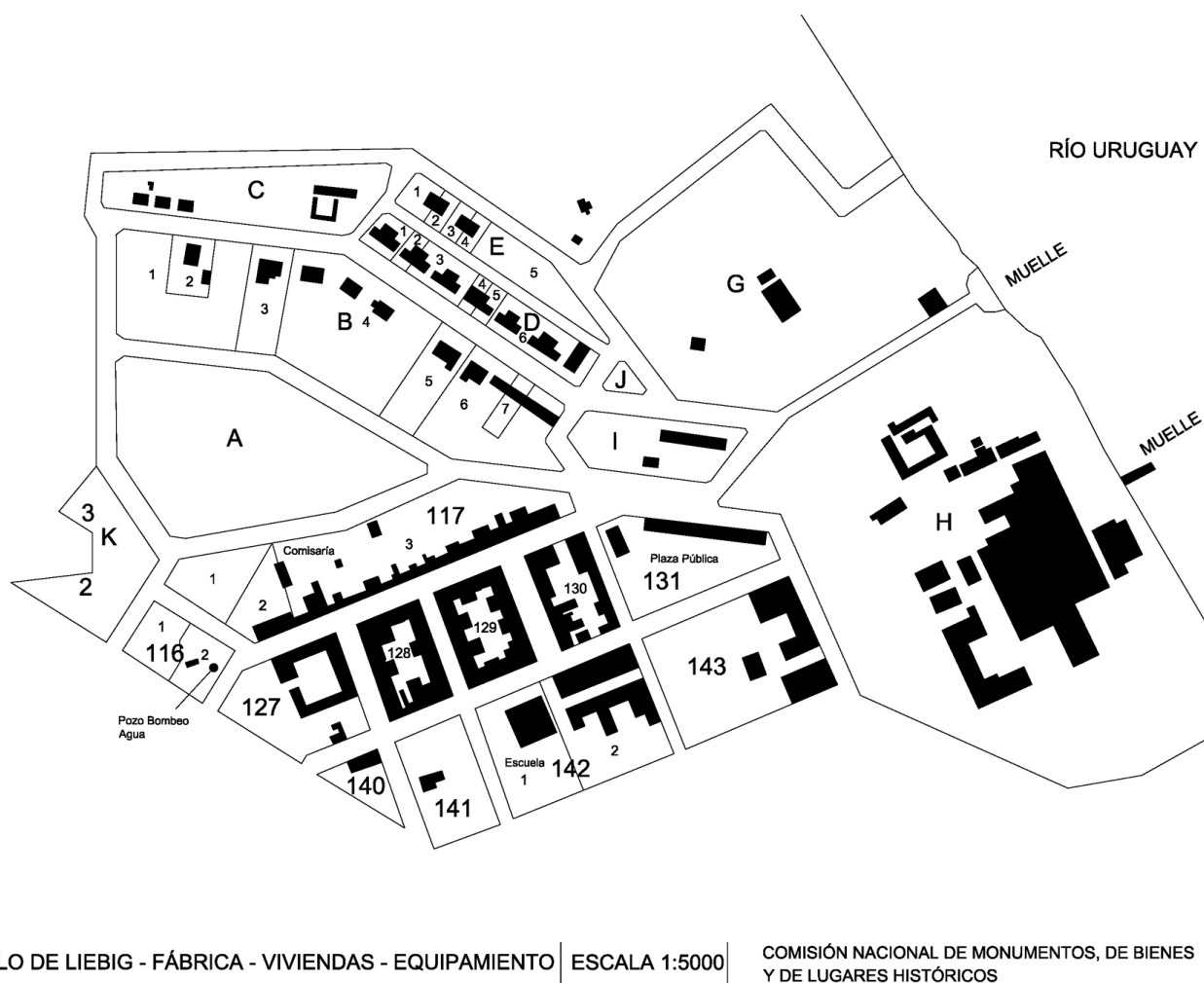


Figura 5.29. Planta urbana de Pueblo Liebig catalogada como Bien de Interés Nacional. Fuente: Decreto Nacional 634 (2017).

Territorial aprobada para el territorio argentino que, como marco institucional nacional, se articule con las diversas escalas de planificación. En este sentido, los Planes Estratégicos Territoriales⁸¹ son herramientas que pretenden guiar las acciones con la visión de un modelo pero que en su mayoría no tienen validez jurídica. Sumado a esto, los instrumentos de protección del patrimonio a cargo de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos se centran más en la conservación de los bienes que en la gestión de los mismos.

En este contexto institucional débil, Pueblo Liebig se convierte en la primera planta urbana en ser catalogada como *Bien de Interés Industrial Nacional* (**Figura 5.29**) en 2017, lo cual abre camino a la puesta en valor del patrimonio productivo argentino como paisaje cultural industrial⁸². Este decreto no es acompañado

⁸¹ Elaborados directamente o con asistencia de la Dirección Nacional de Planificación Estratégica Territorial (DNPET) de la Secretaría de Planificación y Coordinación de Obra Pública, Presidencia de la Nación.

⁸² Mediante el Decreto Nacional 634/2017 se considera que Pueblo Liebig “conforma un patrimonio urbanístico, arquitectónico e intangible singular, expresado en un paisaje cultural industrial, representativo de la obra conjunta del hombre y la naturaleza, construido por la Compañía y los trabajadores de la carne, en un ambiente natural donde el río es protagonista” y que “el reconocimiento de este complejo, con sus rasgos distintivos, conlleva la posibilidad de rescatar y mantener la memoria de una notable etapa en la producción industrial, integrando en ella aspectos que no tienen

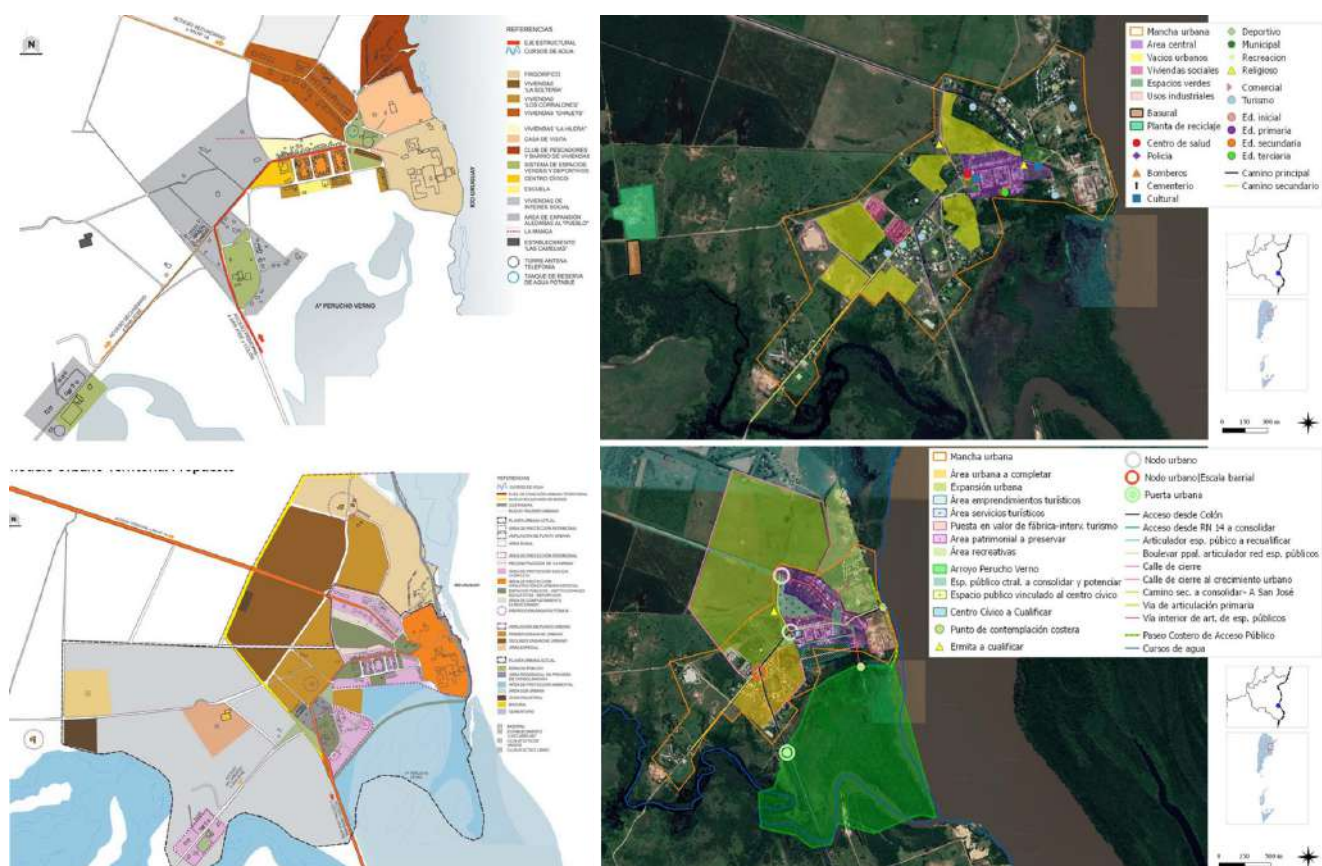


Figura 5.30. Comparación entre modelos territoriales existentes (arriba) y deseados (abajo) en 2011 (derecha) y 2018 (izquierda). Fuentes: Consejo Federal de inversiones (2011) y Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda. Presidencia De La Nación. Argentina (2018).

aún por las normativas específicas que, según la declaratoria, deben definirse para regular tanto la edificación como la ocupación del suelo. Esta situación se viene repitiendo desde la sanción de las primeras normativas a nivel provincial vinculadas con su protección en 2003⁸³, más aún, si consideramos que entre el cierre definitivo de la producción fabril en 1980⁸⁴ y la primera norma de protección patrimonial pasan más de veinte años. Si bien la fábrica no es objeto de una refuncionalización posterior, la dilación temporal y el abandono propician su vaciamiento, en palabras de Adriana Ortea, “a fines del 2008 la sociedad anónima propietaria de la fábrica inició el desguace de hierro al peso, incluyendo la maquinaria histórica”⁸⁵.

aún suficiente representación dentro del patrimonio nacional”.

⁸³ En ese año Pueblo Liebig es declarado *Interés Histórico de la Provincia* por Decreto N° 6679/2003, gracias al relevamiento y posterior inventario del Patrimonio Histórico Arquitectónico de Entre Ríos que se realiza en el marco del Programa Identidad y Cultura de la Secretaría de Gobierno y Cultura, entre 2000 y 2001, por el Colegio de Arquitectos de la Provincia de Entre Ríos y que es financiado por el Consejo Federal de Inversiones. A esta normativa se suma en 2012 la declaración de Pueblo Liebig como *Patrimonio Histórico-Cultural de la Provincia de Entre Ríos* por Ley Provincial N° 10147 que establece penalidades económicas según el grado de incumplimiento de la norma.

⁸⁴ Si bien en 1971 se retira de Fray Bentos la empresa británica LEMCO, la empresa Liebig’s S.A. sigue funcionando en Pueblo Liebig con intermitencias desde 1972 bajo el nombre Frigorífico Colón Sociedad Anónima (Fri.Co.Sa) hasta 1980 cuando vende todas sus propiedades a Juan Carlos Vizental, dueño de un frigorífico en San José. BARRETO, Ignacio Ismael. Liebig’s. Fábrica y pueblo...Op. Cit., pp. 106-121.

⁸⁵ ORTEA, Adriana. Visibilizar Liebig. Experiencia de Gestión Patrimonial Privada. En: Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación. Intendencia de Río Negro (Eds). *Gestión del patrimonio. Paisajes culturales y participación ciudadana*. Montevideo: Universidad CLAEH, 2018, p. 327.



Figura 5.31. La fábrica de Santa Elena mantiene su actividad original en el siglo XXI. Fuente: Fotos de la autora.

Es recién después de este desafortunado hecho que, por solicitud de la provincia de Entre Ríos, el Consejo Federal de Inversiones (CFI) elabora el primer documento diagnóstico y propositivo, en el que se incluye al poblado como objeto de estudio⁸⁶. Este trabajo, tanto en su propuesta de modelo de ordenamiento territorial como en la formulación de lineamientos generales, destaca el rol de Pueblo Liebig dentro de la Micro-región de Tierra de Palmares como un enclave turístico potenciado por su herencia singular. Asimismo, al identificar áreas de intervención y acción para el ordenamiento urbano, hace una síntesis de las problemáticas y potencialidades actuales que están fuertemente vinculadas con la puesta en valor del conjunto urbano-productivo. Por un lado, la necesidad de regularización de los títulos y dominios acompañada de un exhaustivo inventario de los inmuebles que permita su posterior gestión, y por otro, la cualificación y regulación de las urbanizaciones que, ante la imposibilidad de ocupación del poblado protegido, se forman sobre los accesos y la costa.

⁸⁶ Bajo el nombre de "Ordenamiento físico y calidad de vida. Estudios básicos y propuestas normativas. Aplicación al caso de las ciudades de: Aranguren, Ceibas, Liebig, Sauce de Luna, Viale y Villa Urquiza" esta publicación de 2011 condensa el trabajo realizado desde octubre de 2008 hasta junio de 2009 en 6 localidades de distintos puntos de la provincia.

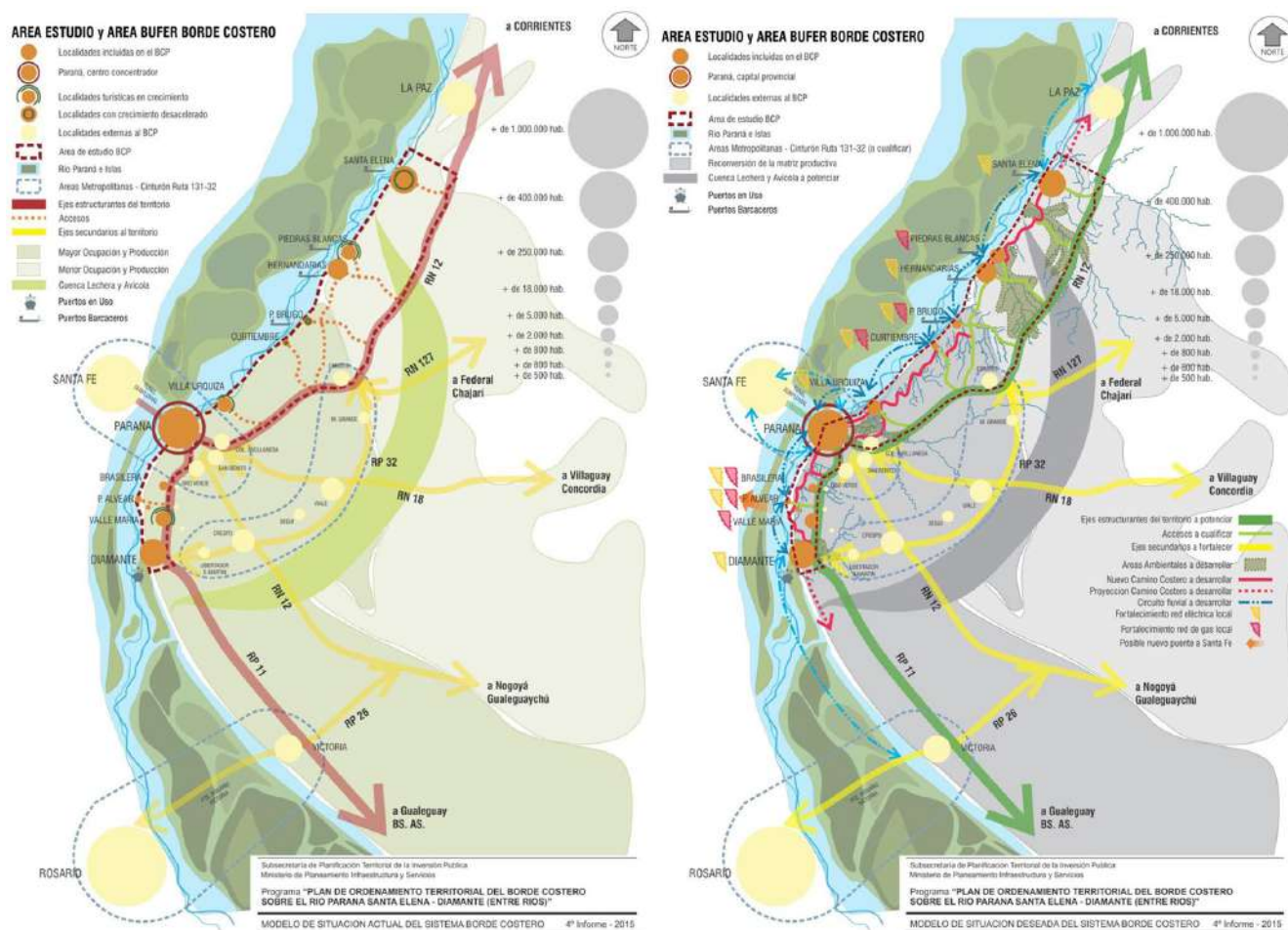


Figura 5.32. Comparación entre el modelo territorial existente (derecha) y deseado (izquierda).
Fuente: Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda. Presidencia de la Nación. Argentina (2015).

Si bien en 2018 se elabora el *Plan estratégico Territorial Pueblo Liebig*⁸⁷, este tampoco avanza en un enfoque paisajístico que aborde la continuidad urbano-rural de esta *Company Town*. Como podemos advertir en la **Figura 5.30**, ambos supuestos modelos “territoriales” deseados, proponen habilitar como tierra urbana una superficie rural que supera ampliamente la extensión de la planta urbana actual. Sin embargo, estas propuestas surgen sin incorporar al parcelario rural del asentamiento humano en la fase de diagnóstico y, por lo tanto, sin considerar el paisaje rural como parte del sistema patrimonial de Pueblo Liebig. En este sentido, la reciente declaración de Pueblo Liebig como Municipio, en enero de 2019, establece como límites jurisdiccionales norte y sur a los arroyos Caraballo y Perucho Verna, respectivamente, y abarca desde el Río Uruguay hacia el oeste el área rural hasta el límite con Villa Elisa⁸⁸.

La condición de los casos de estudio sobre el río Paraná puede calificarse

⁸⁷ Este documento es el resultado de los trabajos que se realizan para el Plan de Fortalecimiento Institucional para Municipios en el marco del Programa de Fortalecimiento Institucional de la Subsecretaría de Planificación Territorial de la Inversión Pública del Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda. Presidencia de la Nación. Argentina.

⁸⁸ El Decreto Provincial N° 13/2019 que declara Municipio a Pueblo Liebig según lo dispuesto por la Ley Provincial N° 10661 que aprueba la demarcación del radio y censo practicado por la Dirección de Estadísticas y Censos de la Provincia de Entre Ríos.

como de escasa a nula en lo que respecta a la puesta en valor patrimonial y la planificación, realidad que confirma la importancia de su estudio y visibilización. En primer lugar nos referimos a la *Company Town* de Santa Elena que, a pesar de formar parte del Inventario del Patrimonio Histórico Arquitectónico de Entre Ríos, que propicia la primera declaración patrimonial de Liebig, no cuenta con ninguna legislación provincial que la proteja. La única acción que se realiza está a cargo del municipio, cuyas autoridades locales sancionan en 2016 la ordenanza N° 162⁸⁹, que denomina “Área de Protección Histórica y Educativa” (APHE) al Barrio Sur de los ingleses, protegiéndolo así de la especulación inmobiliaria que avanza sobre los terrenos del club de golf. Al igual que en Fray Bentos, aunque sin una reglamentación edilicia ni un proyecto que lo guíe, el predio se está reconvirtiendo en un espacio de educación superior⁹⁰.

Sin embargo, gran parte de los edificios que pertenecieron a Bovril, tanto instituciones como residencias, y que están inmersos en la trama urbana, son objeto de reformas edilicias de diverso grado. Distinta es la situación en que se encuentra la fábrica, único de los establecimientos cárnicos del litoral rioplatense todavía en funcionamiento, aunque de manera discontinua y reducida⁹¹. Esta particularidad tiene dos efectos contradictorios: por un lado se mantiene el uso original de la fábrica, su equipamiento y el carácter del barrio obrero (**Figura 5.31**), por otro, condena a la población a un estancamiento económico desde hace más de treinta años⁹². En este contexto, es alarmante constatar que no existe al momento un Plan Territorial para Santa Elena y que el único instrumento de planificación que la aborda como parte de un sistema costero⁹³ no destaca su valor como patrimonio cultural ambiental dentro de la región en la definición de los proyectos estratégicos del Plan (**Figura 5.32**). En el mismo año que este

⁸⁹ La misma autoriza al Departamento Ejecutivo Municipal a delimitar la zona a la que hace referencia y a llevar adelante un inventario de catalogación de los bienes muebles e inmuebles, sin embargo, hasta la fecha este material no se ha elaborado.

⁹⁰ Desde 2005 funciona el Instituto de Estudios Superiores de Santa Elena (IESSE), ocupando cinco de las viviendas del mencionado barrio. Como así también una sede de la Universidad Autónoma de Entre Ríos (UADER) tiene sus instalaciones allí.

⁹¹ Solo se utiliza en caso de encargos externos el sector de conserva y enlatado, con carne proveniente de otro frigorífico y empleando a un número mínimo de trabajadores.

⁹² Esto se debe al proceso de estatizaciones y reprivatizaciones que experimenta la fábrica desde 1984, cuando el frigorífico es intervenido por primera vez por el Estado para evitar el cierre. Esta práctica es conocida como “vaciamiento de la empresa” en la que los propietarios extraen el máximo de beneficios líquidos antes de dejar la planta hipotecada a los acreedores o, como en este caso, en manos del Estado que se hace cargo para evitar problemas con los trabajadores. En 1990 el gobierno decide licitar el frigorífico e indemnizar a los operarios, un año después la adquieren los hermanos Constantini a través de la empresa Euromarché, y después de 18 meses de actividad deciden hipotecarla y declarar emergencia económica. Recién en 2001 los ex trabajadores se organizan y forman una cooperativa, pero esto no impide el remate de las maquinarias modernas del frigorífico en 2003. Así, Santa Elena pierde gran parte de su población activa y los porcentajes de desocupación se dispararon. GRESORES, Gabriela. Estatizaciones y reprivatizaciones en la industria frigorífica: ¿otra forma de rentabilidad industrial? *Documentos del Centro Interdisciplinarios de Estudios Agrarios (CIEA) Nro. 01*, 2003, pp. 93-102.

⁹³ Nos referimos al denominado Plan de Ordenamiento Territorial del Borde Costero sobre el Río Paraná. Santa Elena - Diamante (Entre Ríos), cuyo informe final n°4 data de abril de 2015 y es elaborado con financiación de CAF, Banco de Desarrollo de América Latina, en el marco del Programa de Fortalecimiento Institucional de la Subsecretaría de Planificación Territorial de la Inversión Pública del Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda. Presidencia de la Nación. Argentina.



Figura 5.33. Transformaciones recientes de la costa de Santa Elena. Fuentes: fotos del álbum "Bovril Estates en Santa Elena" de 1910, foto de la autora, <https://www.elonce.com/secciones/sociedad/429615-la-creciente-del-rno-se-llevn-lo-que-quedaba-del-muelle-de-santa-elena.htm>, Facebook "Turismo Santa Elena" y <https://www.clarin.com/viajes>.



Figura 5.34. Las ruinas de la fábrica de extracto de carne “Puerto Márquez”. Fuente: Fotos de la autora.

se publica, 2015, se produce la pérdida de un importante elemento de valor paisajístico como es el muelle histórico de la fábrica, arrasado por una creciente del río Paraná. Este episodio propicia una serie de obras para la defensa de la costa y la barranca que, si bien son fundamentales, no se enmarcan en un proyecto integral de la misma (**Figura 5.33**).

En segundo lugar, nos parece importante resaltar el valor paisajístico de las ruinas de la fábrica de extracto Puerto Márquez en la localidad de La Paz, que, como analizamos en el capítulo anterior, forma parte del territorio de la carne enlatada sobre el río Parana. Este caso conserva gran parte de la estructura original de la fábrica, la chimenea y hasta el sector de alojamiento (**Figura 5.34**). Sin embargo, no forma parte de ninguno de los documentos elaborados en la búsqueda de un registro del patrimonio de la región⁹⁴, y mucho menos de los que establecen

⁹⁴ En este sentido destacamos los siguientes trabajos: VIÑUALES, Graciela María; COLLADO, Adriana. *Patrimonio Arquitectónico en el área del Paraná Medio: inventario*. Resistencia, 1987; SANTIAGO, Lilia, SOJET, Mirta y MUSICH, Walter. *Patrimonio arquitectónico de Entre Ríos*. Paraná, Argentina: El Diario de Paraná, 2005.

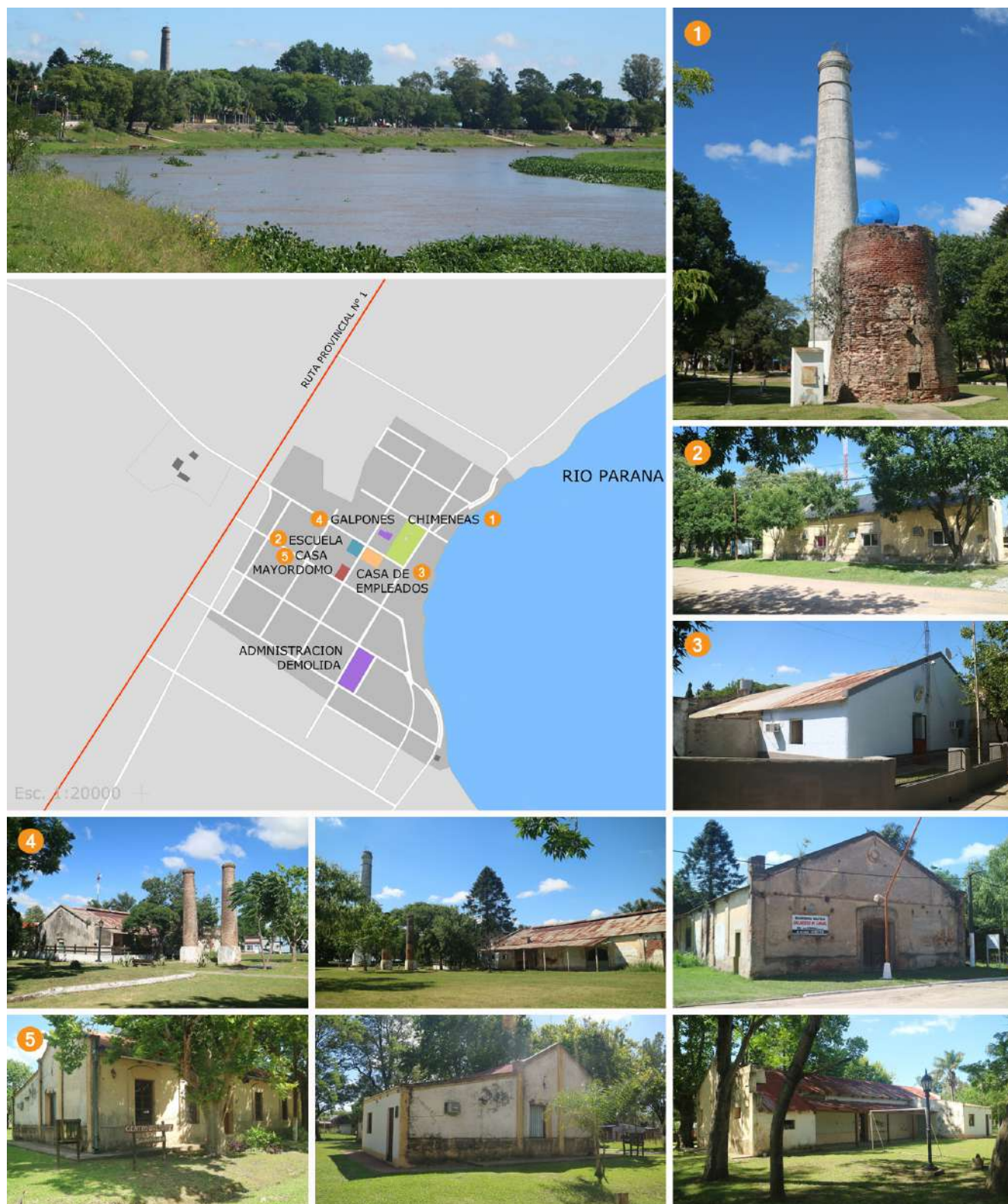


Figura 5.35. Saladero Mariano Cabal en la actualidad. Fuentes: Elaboración y fotos de la autora.

lineamientos de planificación del sector⁹⁵. Este desconocimiento toma otra dimensión si lo comparamos con las ruinas de la fábrica de M'bopecuá, cercana a Fray Bentos, complejo que, pese a presentar un estado de conservación edilicia más precario, no solo es protegido sino potenciado a través de un proyecto ecológico y educativo privado. A este se suma, como último caso de estudio en la microrregión del Paraná Medio⁹⁶, el poblado de Saladero Mariano Cabal, que experimenta la desaparición de gran parte de su patrimonio productivo.

Como explicamos anteriormente, el vínculo con el establecimiento fabril de Santa Elena culmina con el desguace temprano del saladero en la otra orilla del Paraná. De la misma manera, gran parte de las instalaciones originales han sido demolidas o afectadas por las grandes inundaciones de la zona. Sin embargo, según datos del inventario realizado por el equipo de trabajo de Adriana Collado⁹⁷, la persistencia de algunas instalaciones originales es testimonio presente de la estructura que poseía el asentamiento industrial (**Figura 5.35**). En lo que respecta a la valoración del paisaje cultural, es destacable el compromiso local en la gestión para que la antigua chimenea del saladero, alrededor de la cual se construye la plaza principal de la comuna, sea declarada Patrimonio Histórico de la Provincia de Santa Fe⁹⁸. De todas formas, esta estimación no se traslada a los planes y proyectos elaborados para el sector costero⁹⁹, que, si bien plantean el desarrollo turístico y productivo del área, no integran al paisaje cultural como una variable en la gestión sostenible del territorio.

⁹⁵ Plan Estratégico para el Desarrollo Territorial de La Paz (Entre Ríos), se publica en 2018 y es elaborado para el Plan de Fortalecimiento Institucional para Municipios en el marco del Programa de Fortalecimiento Institucional de la Subsecretaría de Planificación Territorial de la Inversión Pública del Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda. Presidencia de la Nación. Argentina.

⁹⁶ En 2012 se conforma esta microrregión, localizada a ambos márgenes del río Paraná en su altura media, a cuyo estatuto subscriben los siguientes municipios y juntas de gobierno: La Paz, Santa Elena, Bovril, San Gustavo, Feliciano, Federal Sauce (en la provincia de Entre Ríos), Esquina (en la provincia de Corrientes), San Javier, Helvecia y Alejandra (en la provincia de Santa Fe).

⁹⁷ Los estudios dan cuenta de la pérdida de algunos de los edificios más relevantes, como la sede de la Administración de Bovril y la escuela rural. VIÑUALES, Graciela María; COLLADO, Adriana. *Patrimonio Arquitectónico en el área del Paraná Medio: inventario*. Resistencia, 1987, y COLLADO, Adriana (Comp.). *El corredor de la costa. Conformación del paisaje y reconocimiento de sus recursos culturales*. Santa Fe, Argentina: Universidad Nacional del Litoral, 2011.

⁹⁸ Si bien aún no se concreta esta iniciativa, en 2010 el diputado Antille presenta el primer proyecto de ley por solicitud de la Comuna de Saladero Mariano Cabal. El proyecto es rechazado nuevamente en otra solicitud que lleva adelante la diputada Ayala en 2018.

⁹⁹ Nos referimos fundamentalmente al Plan de Desarrollo Sustentable para Garay y San Javier "A toda costa" del Ministerio de Gobierno y Reforma del Estado de la Provincia de Santa Fe, editado en 2017, cuyos lineamientos de desarrollo para la región no hacen referencia a este paisaje, profundamente estudiado por los inventarios a los que hacemos referencia. En este sentido, es destacable el trabajo realizado por la Fundación para el Desarrollo Sustentable bajo la dirección de la Subsecretaría de Turismo de la Provincia de Santa Fe y el Consejo Federal de Inversiones, el denominado Programa "Corredor turístico de la costa – ordenamiento territorial para un desarrollo turístico sustentable. Ruta Provincial n°1" de 2007, cuyas recomendaciones son planteadas desde una perspectiva integral del ambiente y la cultura con el objetivo de recuperar el paisaje y la vocación original de los pueblos de la costa.

Síntesis

Tomando en consideración lo desarrollado en la segunda parte de esta investigación nos atrevemos a esbozar algunos resultados parciales que intentan responder los interrogantes aquí planteados. Fundamentalmente en lo que respecta a comprobar que en esta aproximación el *paisaje cultural ambiental* se manifiesta como un sistema trasplantado eficiente que aprovecha tanto los saberes locales como la condición ambiental existente.

En términos generales, podemos confirmar que la unidad territorial que conforman los pueblos de la carne enlatada y su sistema de estancias asociado se inserta en un espacio productivo en el que la ganadería se constituye como una actividad primitiva que antecede incluso a la instalación de asentamientos humanos permanentes. La lenta ocupación del área de estudio en ambas orillas, lejos de perjudicar a la actividad ganadera, plantea un escenario propicio para su desarrollo, con grandes propiedades aptas para la producción bovina extensiva, suelo de escaso atractivo para la agricultura y numerosos cursos de agua. Asimismo, el hecho de que las fábricas de extracto de carne hayan sido previamente saladeros implica también la disponibilidad de mano de obra experimentada, tanto para el trabajo de faena como para las labores requeridas en las estancias. Estas particularidades son también esenciales para comprender la rápida puesta en producción de la primera fábrica de extracto sobre el río Paraná y el acelerado crecimiento del asentamiento humano que se instala espontáneamente en sus inmediaciones.

Por otro lado, a partir del estudio de los tres momentos que identificamos en la configuración del territorio de la carne enlatada podemos arribar a algunas conclusiones preliminares. En primer lugar, advertimos que, para que tenga lugar la primera etapa de formación de este territorio, además de las condiciones que acabamos de señalar, es clave el rol del Estado que impulsa el desarrollo específico de esta industria en el sector. De todas formas, a diferencia de los saladeros, que pueden coexistir agrupados en cercanía a un mismo poblado, la competencia entre tres fábricas ubicadas muy próximas entre sí y la desigualdad entre las condiciones físicas de los lugares de emplazamiento de cada una de ellas, provocan la preeminencia de la mejor posicionada. Este resultado propicia el inicio del segundo momento en el que se configura el sistema a dos orillas con las fábricas de Santa Elena y San Javier funcionando como una unidad. Si bien este sistema es efectivo por algún tiempo gracias a la tecnologización de las instalaciones y la importante inversión que se lleva adelante con la compra de campos y haciendas, su fracaso radica en la falta de una estructura organizada jerárquicamente. La visión sistémica es, precisamente, el pilar fundamental de la expansión territorial que desarrolla la compañía Bovril en el tercer y último momento.

En efecto, esta configuración territorial compleja es la que posibilita que *Argentine States of Bovril* aproveche las cualidades del sitio sin transformar sustancialmente

su matriz biofísica. Esto se logra siguiendo, en líneas generales, la lógica de organización de las estancias jesuíticas que explicamos en el capítulo 2, en la que cada estancia tiene un rol definido en relación con el ciclo productivo, su ubicación espacial y su función específica. De todas formas, parece posible afirmar que lo que convierte a este sistema territorial de la carne enlatada en un sistema eficiente es su compleja red de comunicaciones. La misma articula distintos medios de movilidad llegando a una escala tal que propicia la adquisición de estancias más allá del continuo territorial generado entre las provincias de Santa Fe y Entre Ríos. En definitiva, el sistema de estancias se relaciona intrínsecamente con el sistema de conexiones territoriales. En esta sinergia, identificamos a los caminos rurales como el soporte básico de la estructura del territorio productivo que configura Bovril. Y es por esta razón que la empresa construye una importante cantidad de caminos de este tipo, que luego cede a los gobiernos locales, y que hoy reconocemos como elementos permanentes del paisaje.

En el centro productivo y, al mismo tiempo, simbólico de este sistema rural-urbano, se encuentra Santa Elena, poblado que, como comprobamos, se configura siguiendo las lógicas del modelo urbano denominado *Company Town*. Al emparentar nuestro caso de estudio principal con este tipo de asentamiento humano es interesante resaltar que uno de los aspectos que diferencia a Santa Elena es, precisamente, su emplazamiento respetuoso con las preexistencias y las condiciones ambientales del sitio. De todas formas, el desarrollo posterior del poblado se da en función de la fábrica, esto implica que su funcionamiento se asemeje al de una máquina de producción, y es, precisamente, por esta razón que la *Company Town* llega a su fin. El imaginario construido por la empresa no es suficiente para hacer ciudad, los habitantes locales reclaman lugares de representación que les permitan construir su propia identidad, como así también, la infraestructura necesaria para poder crecer y vincularse con el sistema de ciudades existente. En definitiva, corroboramos que el paisaje de la transculturación deja de ser eficiente cuando su núcleo social y productivo renuncia a estar al servicio de este sistema territorial cerrado.

Asimismo, al comparar este caso de estudio con otros pueblos de la carne de la región, no sólo corroboramos que están emparentados por una historia común, también comprobamos que es esta misma la que propicia que los modelos urbanos se perfeccionen sucesivamente con el objetivo de lograr una mayor eficiencia en la organización del espacio. Esto se traduce en una profunda segregación social que se manifiesta también en la arquitectura, tanto en la adopción de las tipologías edilicias como en sus resoluciones formales. Si articulamos estas aseveraciones con las conclusiones del párrafo anterior podemos confirmar que, si bien el modelo urbano de Santa Elena es superador por su voluntad de ordenar el crecimiento de la planta urbana, los pueblos de la carne no se piensan como núcleos urbanos autónomos. Esta dependencia del sistema territorial que conforman se convierte en un límite para su desarrollo que solo puede superarse con la ruptura con este.

De todas formas, en la última sección de esta Parte de la tesis, comprobamos que es precisamente esta condición de sistema urbano-rural la que se presenta hoy como una posibilidad de gestionar el territorio de una forma alternativa, desde su específico abordaje como paisaje. Si bien Fray Bentos como caso referente del litoral rioplatense confirma este último supuesto, advertimos también que es necesaria una mayor articulación entre el estudio y catalogación de los componentes del paisaje y su efectiva incorporación en los Planes y Proyectos. Por último, nos parece importante recalcar que el análisis de situación de los casos de estudio en relación al paisaje de la carne enlatada que están emplazados en el territorio argentino expone un importante atraso en la materia. Aún así, pensamos que existe una condición de posibilidad evidente en el hecho de que las escasas acciones que se llevan adelante con el objetivo de preservar este paisaje productivo están impulsadas por agentes locales.

LOS ESTABLECIMIENTOS GANADEROS URBANOS LA ESCALA DEL FRAGMENTO



Introducción

El primer capítulo de esta Parte se denomina ***La industria de la carne en la ciudad. Las marcas en el sur rosarino***, y se estructura en tres secciones que pretenden echar luz acerca del lugar de esta actividad productiva en las ciudades, desde el análisis del caso de estudio que abordamos en esta escala. En primer lugar, estudiamos las “**dinámicas pecuarias urbanas**” comenzando por un estudio histórico del lugar de la producción y el abasto de carne en las ciudades que nos permita comprender por qué esta industria urbana se distingue del resto y adquiere protagonismo. Sobre la base de este análisis abordamos el rol ganadero de la ciudad de Rosario en la región, comparándola asimismo con otros casos de estudio de relevancia internacional. Una vez constatada su jerarquía nos centramos en la exploración de la geografía de la carne en Rosario con el objetivo de conocer el impacto socioambiental de la presencia los establecimientos ganaderos, como así también la de los animales para la faena. Este análisis deriva en el estudio de las estrategias que formula el municipio para resolver los conflictos urbanos asociados a esta actividad. La definición que tiene un mayor impacto espacial es la concentración de los lugares de la carne en el sur de la ciudad.

En relación con lo anterior, las dos secciones restantes se ocupan de abordar el proceso de construcción espacial de este fragmento urbano en el que identificamos dos etapas estrechamente vinculadas con la actividad ganadera. Por un lado, un primer momento de “**consolidación del espacio de la carne**” que tiene lugar hasta inicios de la década de 1920. En esta sección caracterizamos el sector sur de la ciudad, ampliando su delimitación al incorporar a la vecina localidad de Villa Gobernador Gálvez en relación con la ocupación de esta industria en el tiempo. Asimismo, estudiamos la interacción que tiene la evolución de su configuración física con el desarrollo de otros usos de suelo representativos del área de estudio, como son el recreativo y el residencial veraniego. Y nos centramos en las sucesivas transformaciones del ambiente natural producto de la dinámica de ocupación de estas actividades. A partir de este abordaje, pretendemos indagar acerca de los diversos proyectos de ampliación y traslado del Matadero que se presentan a escasas dos décadas de su apertura, para comprender la forma en que estos espacios urbanos comienzan a configurarse como *exclaves*. Sobre esta presunción avanzamos en el estudio de un segundo período que cierra con la expulsión definitiva del Matadero de la ciudad a inicios de la última década del siglo XX. En este reconocemos “**un espacio que muda su piel**” en varias oportunidades: en primer lugar, con el mínimo desplazamiento del Matadero hacia el sur en 1932, donde se incorpora también un Mercado de Hacienda, que termina por definir un espacio de la industria de la carne con el arroyo saladillo como estructurador; en segundo lugar, con el proceso de completamiento de la trama urbana que inicia en la década de 1950; y, por último, con transformaciones infraestructurales y paisajísticas a las que, a inicios de la década de 1980, se suma la construcción masiva de vivienda social, tanto en terrenos cedidos por el Mercado de Hacienda como en sus inmediaciones.

Por otro lado, articulando con el abordaje material de las transformaciones del paisaje ganadero urbano que recién enunciamos, el segundo capítulo de esta Parte titulado ***El paisaje ganadero. Imaginarios y Proyectos Urbanos*** tiene como principal propósito comprender el lugar de la industria de la carne en la ciudad desde la perspectiva paisajística, sumando las dimensiones simbólicas y estéticas inherentes a esta mirada. Con este horizonte de sentido, la primera sección de este capítulo aborda **“la construcción simbólica del paisaje ganadero en la ciudad”** partiendo por explicar los cambios en la percepción cultural de esta práctica desde sus orígenes. Nos centramos particularmente en el análisis del Matadero como el establecimiento cárnico que condensa el mayor número de representaciones artísticas y literarias. Esta particularidad nos permite conjeturar acerca de una valoración dual del Matadero: por un lado, como espacio urbano marginal y, por otro lado, como edificio público moderno. En relación con esta última, abordamos la condición moderna del Matadero desde la presunción de diferencias en la concepción de este tipo edilicio entre Europa y América, para finalmente centrarnos en los invisibilizados rasgos modernos de los mataderos argentinos. Asimismo, exploramos el desarrollo de esta tipología edilicia en el tiempo y explicamos cómo se convierte en objeto de estudio de la disciplina arquitectónica.

En la segunda sección del capítulo 7 nos aproximamos al caso de estudio específico de esta tercera Parte de la tesis al explorar los **“imaginarios culturales contrapuestos en el sur rosarino”**. Como adelantamos en relación con el capítulo 6, el sur de la ciudad de Rosario es protagonista de un complejo proceso de configuración. El mismo tiene como resultado la construcción de dos imaginarios contrapuestos en un mismo espacio: el recreativo y lujoso de la residencia burguesa, por un lado, y el obrero y marginal de la industria de la carne, por el otro. Partimos del supuesto de que es el primero de estos imaginarios el que guía, durante gran parte del siglo XX, los proyectos que se piensan para el sector desde los Planes Urbanísticos. También presumimos que eso está vinculado con la percepción de los establecimientos de la industria de la carne como *exclaves*. En orden de avanzar en la argumentación de estas hipótesis, comenzamos por reconocer dichos imaginarios culturales, a partir de las percepciones y valoraciones culturales y ambientales. Con este propósito, revisamos las imágenes difundidas tanto en los medios de circulación masiva de la época (diarios, revistas y postales), como en la literatura y el arte pictórico. En una segunda instancia, examinamos los Planes Urbanísticos pensados para Rosario en el siglo XX e identificamos un cambio en la forma de entender la disciplina desde mitad de dicho siglo. A partir de esta consideración seleccionamos dos Planes como casos de estudio, estos representan, por un lado, el pensamiento de cada una de estas etapas y, por otro lado, dos momentos claves en la configuración del espacio ganadero. Finalmente, nos centramos en dilucidar la influencia que ejercen las representaciones culturales del sur de la ciudad sobre las propuestas que se formulan para este sector en los Planes analizados, y cómo estas fluctúan en relación con los imaginarios contrapuestos del sur rosarino.

Una vez expuesta la trabazón entre los imaginarios y las ideas para la ciudad, cerramos el estudio del paisaje ganadero del litoral rioplatense en la escala del fragmento urbano con el abordaje de **“la reconversión de los territorios marginales de la ganadería urbana”**. Partimos del supuesto de que el Proyecto Urbano (PU) como forma de intervención se vincula con el concepto de *exclave* y es, precisamente, la estrategia que se utiliza para recuperar los espacios obsoletos de los Mataderos y Mercados de Hacienda. Para comprobar esta última aseveración analizamos comparativamente una serie de casos de estudio referentes. A continuación, explicamos por qué adoptamos el concepto de PU para caracterizar los sucesivos proyectos que se plantean para los espacios ganaderos del sur rosarino. Desde esta concepción, y partiendo de la identificación de dos fases, hacemos foco en dichos proyectos. Fundamentalmente nos centramos en el que tiene lugar en el predio del Nuevo Matadero y Mercado de Hacienda, proyecto que contrastamos con los casos de estudios antes analizados. Por último, retomamos la hipótesis planteada en el apartado anterior con el objetivo de constatar que el resto de los PU que efectivamente se ejecutaron en el sector representan al imaginario naturalista y recreativo.

* CAPÍTULO 6

LA INDUSTRIA DE LA CARNE EN LA CIUDAD. LAS MARCAS EN
EL SUR ROSARINO

6.1. Dinámicas pecuarias urbanas

6.1.1. El lugar de la producción y el abasto

Desde el siglo XIX, y casi un siglo antes en las ciudades más industrializadas del mundo, la industria de la carne comienza a distinguirse del resto de las industrias urbanas en relación al uso del espacio (**Figura 6.1**). Por un lado, a causa de la condición pública de sus establecimientos más significativos, mataderos y mercados, situación que emparenta a esta industria con instituciones estatales tales como los cementerios, cárceles y hospitales. Como señala Horacio Capel¹ en su estudio morfológico de las ciudades en la historia, a pesar de que son muchos los edificios industriales necesarios para que funcione una ciudad, los mataderos se emparentan con los vinculados a los servicios públicos tales como el abastecimiento de agua y la evacuación y tratamiento de los residuos urbanos. Por otro lado, a diferencia de los organismos públicos mencionados, los establecimientos ganaderos, antes privados, se transfieren al Estado. Esto se debe tanto a una necesidad de regular la oferta y demanda de un producto considerado básico en la alimentación, como a la voluntad de controlar una actividad que rápidamente se está convirtiendo en un problema para la ciudad, fundamentalmente en lo que respecta a su dimensión ambiental.

Esta actividad tiene una significativa presencia material en la ciudad, distribuida en distintos tipos de establecimientos: por un lado, los dedicados a la producción de la carne y, por otro, los que tienen como función principal el abastecimiento de este producto. Los primeros son los saladeros, que pronto se transforman en mataderos y luego en frigoríficos, dedicados a la matanza y faena de los animales. Los mismos no solo ocupan grandes superficies urbanas, sino que su emplazamiento está condicionado por el acceso a abundantes cantidades de agua, la existencia de un lugar apto para arrojar los desperdicios y, fundamentalmente, por la presencia de conexiones viales terrestres (en la mayoría de los casos también fluviales) que permiten el tránsito de las tropas de animales que llegan desde los centros ganaderos rurales. Una vez en la ciudad, el ganado se establece en grandes corrales en los que recuperan las condiciones físicas requeridas para su matanza. Asimismo, alrededor de estos establecimientos se instalan otros de menores dimensiones que pertenecen a sus industrias asociadas (curtiembres, barracas, triperías, jabonerías, etc.).

Entre los segundos, se encuentran los que comercializan y distribuyen la carne, tanto los mercados de hacienda de escala regional como las carnicerías y los mercados a escala local. Estas actividades, que en un inicio se realizan al aire libre en las grandes plazas de la ciudad, necesitan de un mayor control y organización a medida que la misma crece y, con ella, el consumo de carne. A diferencia de las instalaciones de procesamiento del animal que, por las razones

¹ CAPEL, Horacio. *La morfología de las ciudades. II. Aedes facere: técnica, cultura y clase social en la construcción de edificios*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2005, p. 561.



Figura 6.1. El ganado inmerso en la ciudad del siglo XIX. Izquierda arriba: "Slaughtering House: Montmartre" (1831). París: Capital of the 19th. Century - Derecha arriba: "Matadero en 1829", Buenos Aires (acuarela de Carlos Pellegrini) - Izquierda abajo: "Detail of Islington toll gate", Londres (s.f.) - Centro abajo: "Last day of old Smithfield Market", Londres en 1855 - Derecha abajo: "El matadero del SO de Buenos Aires", 1818 (acuarela de Emeric Essex Vidal). Fuentes: Brown Digital Repository. Brown University - Monumenta iconográfica. Buenos Aires: Emecé (1985) - <https://janeaustrinsworld.wordpress.com> - <http://www.victorianpicturelibrary.com> - Museo Histórico Nacional de Buenos Aires.

antes expuestas, generan un espacio urbano especializado en su producción, la venta está diseminada por toda la planta urbana. Los equipamientos de mayor jerarquía son los mercados, públicos o privados, que, si bien están destinados a la comercialización de una variedad de productos alimenticios, ocupan una gran cantidad de puestos para el abastecimiento de carne. De todas formas, el establecimiento más numeroso es la carnicería ya que, al no existir un sistema de refrigeración comercial, son fundamentales los negocios de cercanía. Si bien en nuestro país la figura del carnicero no tiene tanto poder, en las grandes ciudades como París y Nueva York se constituyen como un gremio fuerte que controla el mercado de la carne².

A diferencia de otras industrias urbanas, a principios del siglo XIX, la localización de esta es objeto de numerosos debates públicos que derivan en rigurosas normas relativas a su emplazamiento y funcionamiento. Los cuestionamientos están vinculados con una nueva mirada higienista de la ciencia médica, que emparenta a esta industria con otras actividades que pasan de considerarse "naturales" de la vida urbana a observarse con alarma. De esta manera, "cuerpos enfermos, cadáveres, excrementos o animales de mataderos comienzan a ser vistos como parte no componente de la realidad cotidiana, en función no solamente de su existencia contagiosa, sino también de su condición de negativo social"³. Esto tiene como resultado una nueva estructuración del espacio de la ganadería urbana. Por un lado, estos establecimientos son desplazados a los suburbios, con el fin de ocultarlos como objetos urbanos. Por el otro, se busca

² DEVOE, Thomas. *Abattoirs, Paper read before the Polytechnic Branch of the American Institute*. Albany: Van Benthuyssen & Sons' Steam Printing House, 1866, pp. 1-32; TANGIRES, Helen. *Public markets and civic culture in nineteenth century America*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 2003.

³ ALIATA, Fernando y SILVESTRI, Graciela, Continuidades y rupturas en la ciudad del ochocientos: el caso de los mataderos porteños. *Anales del Instituto de Arte Americano*. Buenos Aires: FADU/UBA, 1988, pp. 42-43.

concentrar las actividades en un solo sector de la ciudad y, en lo posible, en un solo edificio donde tenga lugar tanto la preparación, muerte y descuartizado como la venta de los animales.

Estos intentos de separar físicamente la matanza del consumo, en definitiva, de separar el hombre del animal, no son posibles hasta el siglo XX. Es necesario que confluyan tres innovaciones tecnológicas: el ferrocarril, las comunicaciones por cable y la refrigeración, para que se acorten las distancias espaciales y se transformen las formas de desplazamiento de los animales en la ciudad⁴. En este sentido, la calle se convierte en el espacio de convivencia entre el hombre y el animal y, consecuentemente, donde se producen los mayores conflictos en relación a su uso. Esta realidad está siendo abordada como tema de investigación por los estudios culturales urbanos desde las primeras décadas del siglo XXI, haciendo foco en el lugar de los animales en la vida urbana⁵. En relación con la industria de la carne, numerosos relatos de los diarios de la época describen escenas en que el ganado es trasladado de manera brutal a través de calles atestadas de gente, con el consiguiente peligro para la vida humana. También hacen mención al transporte en carros de los residuos producidos por los mataderos y mercados⁶. En definitiva, y como analizamos a continuación en relación a nuestro caso de estudio, la industria de la carne en la ciudad de fines de siglo XIX y principios del XX tiene un lugar protagónico, tanto en la construcción física de la ciudad como en el desarrollo de la vida cotidiana de sus habitantes.

6.1.2 Rosario ¿Capital de la carne?

De 1869 a 1914, tiene lugar en la Argentina lo que Francisco Liernur denomina como una “revolución urbana”⁷. En este contexto, la ciudad de Rosario pasa de 23.000 a 226.000 habitantes, y sigue creciendo con un ritmo acelerado hasta la crisis económica y política de 1930. Esta realidad es el resultado de un sistema de extracción de materias primas en el que la expansión del sistema ferroviario es decisiva. Por sus condiciones portuarias, Buenos Aires y Rosario se convierten en cabeceras nacionales de esta estructura exportadora. Tanto es así, que las estructuras ferroviarias definen la organización física de la ciudad

⁴ ROBICHAUD, Andrew y STEINER, Eric. Trail of Blood. The Movement of San Francisco's Butchertown and the Spatial Transformation of Meat Production, 1849-1901. *The Spatial History Project*. Stanford:Stanford University, 2010, pp. 1-11.

⁵ Para ampliar el tema ver: ATKINS, Peter (Ed.). *Animal Cities: Beastly Urban Histories*. Surrey, Abingdon, Inglaterra: Routledge, 2016; WISCHERMANN, Clemens, STEINBRECHER, Aline y HOWELL, Philip. *Animal History in the Modern City: Exploring Liminality*. London: Bloomsbury Academic, 2018. <http://dx.doi.org/10.5040/9781350054066>.

⁶ DAY, Jared N. Butchers, Tanners, and Tallow Chandlers: The geography of slaughtering in Early-Nineteenth-Century New York City. En YOUNG LEE, Paula (Ed.). *Meat, Modernity, and the Rise of the Slaughterhouse*. New England: UPNE, 2008, pp. 178-197; WATTS, Sydney. The Grande Boucherie, the “Right” to Meat, and the growth of Paris. En: YOUNG LEE, Paula (Ed.). *Meat, Modernity, and the Rise of the Slaughterhouse*. New England: UPNE, 2008, pp. 13-26.

⁷ LIERNUR, Francisco. La construcción del país urbano. En LOBATO, Mirta Z. (Dir). *Nueva historia argentina Tomo 5. El progreso, la modernización y sus límites (1880-1916)*. Buenos Aires: Sudamericana, 2000, pp. 409-464.

de Rosario: al norte se localizan las grandes playas de maniobras y talleres de las principales líneas ferroviarias; en sus extremos, las principales estaciones; en el frente fluvial central se consolida el puerto; y en el sur se emplazan los servicios marginales⁸. Como destaca Martínez de San Vicente, cuando la ciudad comienza a ampliarse, expulsa los servicios hacia la periferia más inmediata: “el Mercado Público y los Mataderos hacia el sur, la Plaza de las Carretas y el Cementerio hacia el oeste”⁹. En este sentido, la elite dirigente entiende que el progreso, por sí mismo, haría superar las malas condiciones en que viven los sectores populares. De esta manera, la ciudad queda “configurada como polo de desarrollo industrial, centro financiero, administrativo, comercial y cabecera portuaria de toda la pampa gringa”¹⁰.

Como explicamos más adelante en este capítulo, la concentración de la industria de la carne en el sur de la ciudad se produce a partir de la apertura del primer Matadero Municipal en 1876. De todas maneras, según Thomas J. Hutchinson, cónsul británico en Rosario, ya existen a principios de la década de 1860 tres saladeros en el área, aunque solo uno se encuentre en funcionamiento. Asimismo, el autor hace mención a un “extenso” saladero que intenta impulsar esta actividad productiva en otra zona de la ciudad¹¹. Nos referimos al Saladero “11 de septiembre” (**Figura 6.2**), emprendimiento que desarrolla el Gral. Urquiza, quien, como vimos en capítulos anteriores, además de ser en ese momento presidente de la Confederación, es un importante empresario y referente en la materia. Este saladero comienza a funcionar en 1858 con el objetivo de que la ciudad de Rosario, puerto de la Confederación Argentina¹², absorba el volumen de hacienda del interior del país, cuyo comercio monopoliza Buenos Aires. El mismo se emplaza sobre la costa norte de la ciudad¹³, al sur del Arroyo Ludueña, en esa época límite del municipio, donde más tarde funcionaría la planta potabilizadora de Obras Sanitarias. Ya para ese momento, se duda de la factibilidad de instalar en esa zona un establecimiento que pueda causar algún daño a la salud de los habitantes de Rosario. Por esta razón, se designa a dos vecinos quienes, junto al médico de policía, evalúan positivamente la instalación del saladero en ese sitio¹⁴. A pesar de tener un importante volumen de producción, en 1867 el

⁸ *Ibíd.*; MARTINEZ DE SAN VICENTE, Isabel. La formación de la estructura colectiva de la ciudad de Rosario. *Cuaderno del CURDIUR N° 7*, Rosario: FAPyD, 1985.

⁹ MARTINEZ DE SAN VICENTE, Isabel. La formación de la estructura colectiva de la ciudad de Rosario...Op. Cit., p. 6.

¹⁰ PRIETO, Agustina. et ál. *Ciudad de Rosario*. Rosario: Municipalidad de Rosario, 2010, p. 6.

¹¹ HUTCHINSON, Thomas J., *Buenos Ayers and Argentine Gleanings with extracts from a diary of Salado Exploration in 1862 and 1863*. Londres: Spottiswoode and Co, 1965, p. 73.

¹² Este tema es desarrollado en profundidad por la Arq. Silvia Dócola en su tesis doctoral titulada “Los espacios de poder para la Confederación Argentina. La capital, el puerto y el lugar del soberano. 1854-1859”. Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. 2017.

¹³ Precisamente en un terreno conformado por dos fracciones de la Lonja de Mariano Villarruel con un frente nominal de 475 y dos tercios de vara y un fondo de tres leguas y 3341 varas que son adquiridas por Urquiza entre 1866 y 1867. LOCATELLI, Delfo. *Historia de la Propiedad Territorial en el Municipio de Rosario*. Rosario: Municipalidad de Rosario, 1974, pp. 47-48.

¹⁴ TOMASINI, Jorge. El saladero 11 de Setiembre. *Revista de Historia de Rosario*. Año XX, 34, 1982.

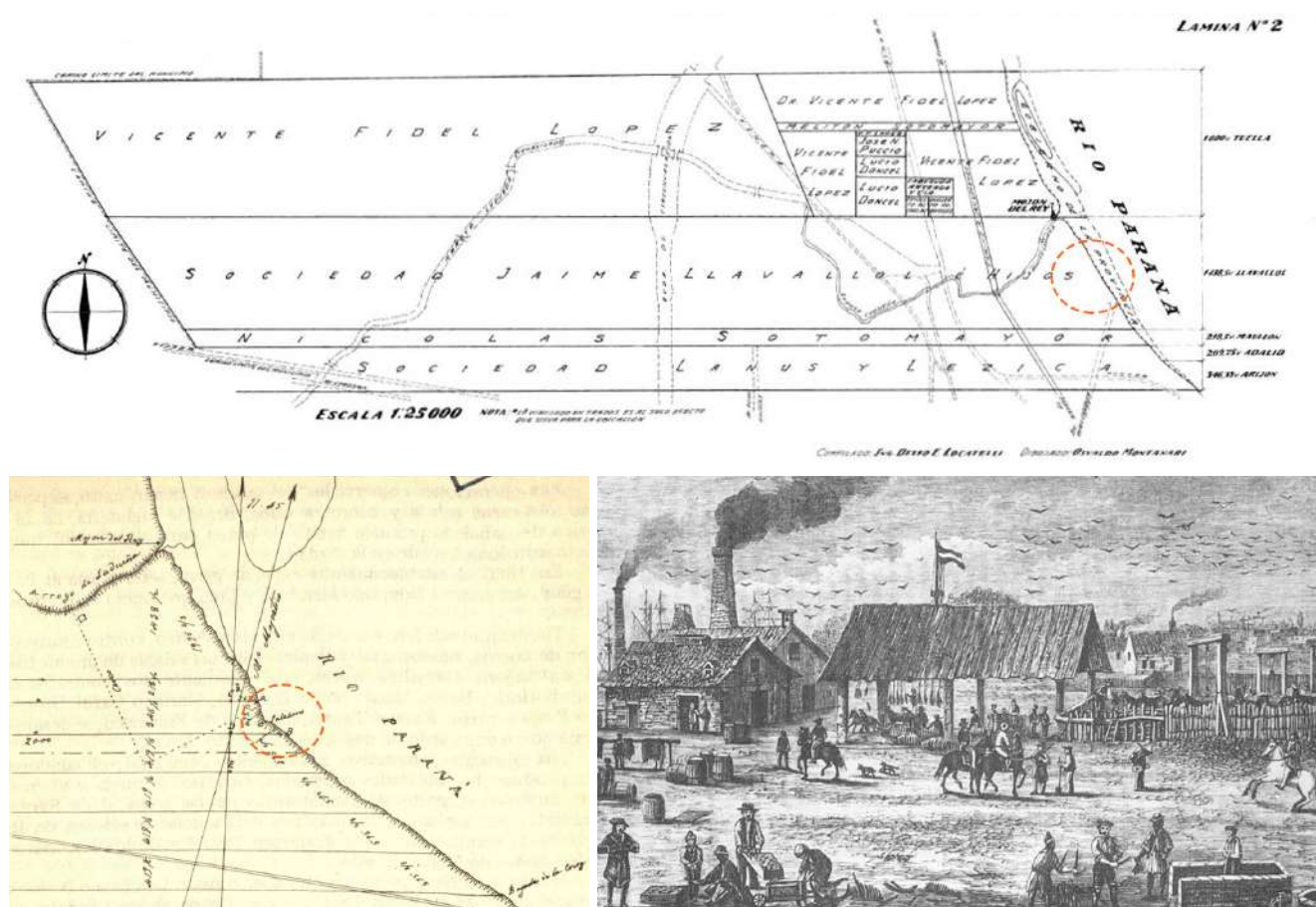


Figura 6.2. Saladero “11 de septiembre”. Rosario.
Fuentes: Catastro de Locatelli lamina n°2, lonja de Llavallol (Municipalidad de Rosario, 1974), Plano de la localización del saladero de Tomasini (Revista Historia de Rosario, 1982 y litografía de Hutchinson (s/f).

emprendimiento cierra sus puertas por conflictos entre Urquiza y sus sucesivos socios.

Desde este momento, la actividad saladeril comienza a mermar en la ciudad de Rosario y, si bien el Censo Nacional de 1869 consigna la presencia de seis saladeristas en la ciudad¹⁵, ya para el Censo de 1895 se registra solo un saladero de pequeña escala en pueblo Alberdi¹⁶. De todas maneras, “la región sur de la provincia había alcanzado un importante desarrollo ganadero (...) en 1887 existían en el Departamento Rosario 148.593 cabezas de ganado vacuno, 856.845 lanares, 55.277 yeguarizos y 7.868 porcinos, de acuerdo al censo de la provincia practicado ese año”¹⁷. Gran parte de esa existencia ganadera es destinada al Matadero de Rosario, cuyo establecimiento faena en 1900 un poco más de 73.000 vacunos para el consumo de una población de cerca de 112.500 habitantes¹⁸ en una superficie de escasas cinco hectáreas. En ese mismo año el

¹⁵ INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS. Primer Censo de la República Argentina. Buenos Aires: Imprenta del Porvenir, 1872, p. 124.

¹⁶ DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *Segundo Censo de la República Argentina. Tomo 3*. Buenos Aires: Taller Topográfico de la Penitenciaría Nacional, 1895, p. 321.

¹⁷ INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS. Primer Censo de la República Argentina. Buenos Aires: Imprenta del Porvenir, 1872, p. 124.

¹⁸ MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. *Primer censo municipal de población con datos sobre la Ciudad del Rosario de Santa Fe (República Argentina)*. Buenos Aires: Talleres de Guillermo Kraft, 1902.

emblemático complejo edilicio de *La Villette*, en París, faena cerca de 888.500 vacunos¹⁹ para abastecer a una ciudad de más de 2.700.000 de personas, en un predio de 54 ha, mientras que los mataderos de Liniers en Buenos Aires, inaugurados en mayo de 1900, faenan al año siguiente alrededor de 522.000 vacunos para una población de casi 850.000 habitantes²⁰. Si bien existe una gran diferencia de escala entre estas ciudades, estos datos cuantitativos son significativos para advertir la importancia de la industria de la carne en el caso local, ya que podemos deducir que en la ciudad de Rosario el consumo por habitante es prácticamente el mismo que el de la capital argentina, y casi el doble comparado con una de las ciudades más importantes del siglo XIX.

A estas evidencias del rol ganadero de la ciudad de Rosario en la región se suma la creación, en 1895, luego de varios ensayos infructuosos, de la “Sociedad Rural Santafesina”, cuya sede se constituye precisamente en la ciudad de Rosario. Esta Sociedad, además de promover el agro, se dedica desde 1902 a la organización de exposiciones rurales²¹. Las mismas reciben, en sus importantes instalaciones del Parque Independencia, los productos ganaderos e industriales de todo el país y son presididas anualmente por el ministro nacional de agricultura y el gobernador de la provincia (**Figura 6.3**). Tal es el lugar que ocupa Rosario para la industria de la carne que Pedro Bergés, miembro de la Comisión del Ministerio

¹⁹ DOUGLAS, William., *Douglas's encyclopedia: a book of reference for bacon curers, bacon factory managers, bacon agents, meat purveyors, meat inspectors, meat salesmen, abattoir superintendents ... and all other industries associated with the meat, pork, provision and general food trades*. Londres: The Firm, 1907.

²⁰ DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA MUNICIPAL, Buenos Aires. *Censo general de población, edificación, comercio é industrias de la ciudad de Buenos Aires... conmemorativo del primer centenario de la revolución de mayo 1810-1910, levantado en los días 16 al 24 de octubre de 1909 bajo la administración del Señor intendente Don Manuel J. Güiraldes, Volumen 2*. Buenos Aires: Compañía sudamericana de billetes de banco, 1910.

²¹ *Diario LA CAPITAL*, 15/11/1967. Cien años al servicio de la patria chica. pp. 119-120.

de Agricultura, en una nota dirigida al presidente del Concejo deliberante de Rosario el 30 de marzo de 1917, argumenta lo siguiente:

(...) “dada la importancia de la faena en la región sur de la provincia, la situación estratégica de la ciudad de Rosario, respecto de las provincias del litoral, centro y norte del país, así como las numerosas vías férreas que atraviesan el territorio santafecino y convergen en ella, es indudable que ninguna otra municipalidad del interior, mejor que la rosarina, puede implantar un matadero frigorífico regional, ya que cuenta también con los recursos suficientes para ello.”²²

De esta manera, propone a Rosario como la ciudad propicia donde instalar uno de los Mataderos Frigoríficos Regionales que, como estudiamos en el capítulo 3, tienen como objetivo transformar la lógica de configuración territorial del paisaje ganadero argentino. Si bien, como ya mencionamos, este proyecto nunca se concreta, los establecimientos ganaderos urbanos son de gran importancia para el desarrollo de Rosario.

6.1.3 Rosario. La hacienda en la ciudad

Como exponemos en el primer apartado de este capítulo, la actividad ganadera tiene un lugar importante en la configuración física de la ciudad del siglo XIX y principios del siglo XX. En el caso de Rosario, esto se advierte claramente en la proliferación de mercados y carnicerías que se instalan dentro del área efectivamente ocupada de la trama urbana. Para el momento que se construye el matadero solo existen dos mercados de abasto: el Gran Mercado (también conocido como Sud o Central) y el Norte. Once años más tarde se habilita, siguiendo específicas condiciones edilicias²³, el primer mercado particular denominado Mercado Modelo. A este se le adjudica un radio de venta de aproximadamente cinco manzanas a la redonda, perímetro en el que se prohíbe la localización de otros puestos de abasto. Más allá de esta disposición, que pretende asegurar el volumen de venta de los mercados, y que más tarde se reduce a un radio de 300 m de los mercados municipales y 200 m de los privados²⁴, no existe una reglamentación que regule la cantidad y localización de las carnicerías. En este contexto, las 34 carnicerías registradas por Carrasco en

²² GUIDOTTI VILLAFANE, Eduardo (Dir). *La Provincia de Santa Fe en el Primer Centenario de la Independencia Argentina. 1816 – 9 de julio – 1916...* Op. Cit., p. 439.

²³ El mismo debe construirse en “un terreno de mil m2 con edificio de azotea y galerías internas armadas sobre pilares de hierro, pisos de asfalto o cemento, pozo inagotable y letrinas necesarias, agua corriente y alumbrado a gas cuando las empresas respectivas lleven sus cañerías, obligación del propietario dotar al establecimiento de los adelantos de higiene”. INTENDENCIA MUNICIPAL DE LA CIUDAD DEL ROSARIO DE SANTA FE. *Memoria presentada al H. Concejo Deliberante correspondiente a 1887*. Rosario: La Minerva, 1888, p. 541.

²⁴ ACEVES, Octavio y FONTANARROSA, Fernando. *Compendio de Digesto Municipal. Recopilación de leyes, Ordenanzas y Decretos*. Rosario: Talleres Gráficos, 1931, p. 561.

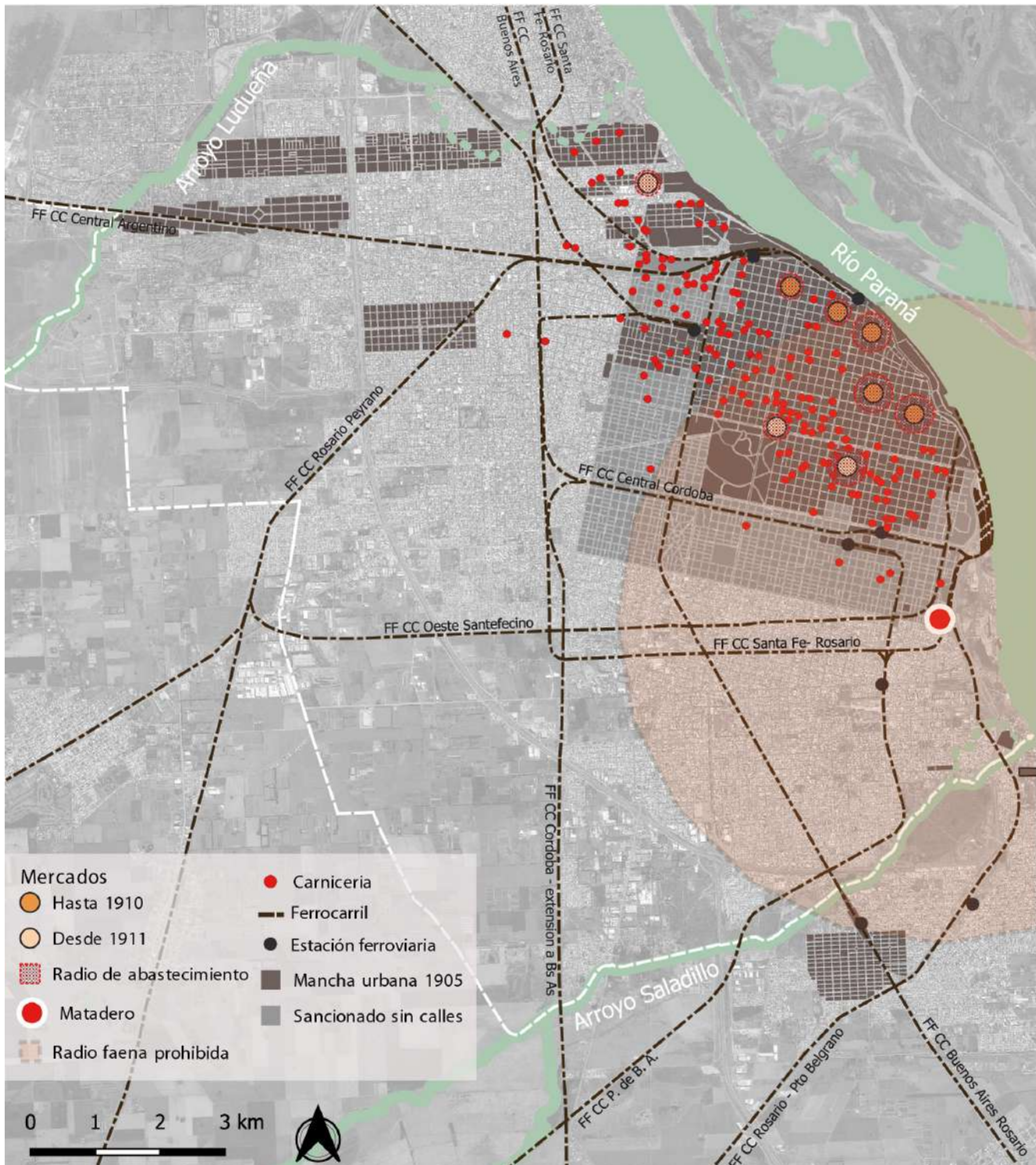


Figura 6.4. Plano de establecimientos de faena y abastecimiento de carne en Rosario a inicios del siglo XX. Fuente: Elaboración propia en base al plano de tranvías y carnicerías de la Memoria Municipal de 1909, Planos del Dpto. Municipal de Obras Públicas de Ramón Araya (1909) y (1915).

1884²⁵ se triplican para el cambio de siglo²⁶, a pesar de la incorporación de un nuevo mercado en 1895²⁷. La única disposición municipal restrictiva establece que las carnicerías habilitadas a carnear animales, pagando el debido derecho, son las ubicadas a una legua del Matadero (aproximadamente cinco km)²⁸. Esto explica, por un lado, la baja concentración de carnicerías en los alrededores del matadero y, por el otro, la gran cantidad de carnicerías ubicadas fuera de dicho radio de prohibición, en sectores escasamente ocupados (**Figura 6.4**).

Entre 1907 y 1908 el número de carnicerías asciende a 125 y es en ese momento que las autoridades municipales comienzan a plantear la necesidad de resolver la problemática que genera la gran cantidad de carnicerías diseminadas en la planta urbana. El argumento que se esgrime señala que los cuatro mercados existentes “solo proveen al 60 % del consumo de la ciudad, lo que no debe ser atribuido a falta de capacidad, sino de número y a no estar distribuidos, en la cantidad necesaria, dentro de las zonas que cada uno debería servir”²⁹. Por esta razón, se propone la construcción de cinco nuevos mercados públicos destinados a abastecer cada uno sectores comprendidos por 40 manzanas, en cuyo centro se emplaza el mercado³⁰. El único de estos mercados que llega a construirse es el Mercado de Abasto, el cual abre sus puertas recién en 1918, diez años después de que se aprueben sus planos (**Figura 6.5**). En ese lapso de tiempo se inauguran otros tres mercados privados, de los cuales solo uno se ubica fuera del Área Central (Bv. Oroño, Av. Pellegrini y el río). Esta concentración de los mercados no responde a las demandas de la creciente población de los nuevos barrios, realidad que advertimos al mapear la localización de los establecimientos de faena y abasto de carne (**Figura 6.4**). Asimismo, la reglamentación de las carnicerías impone mayores requisitos edilicios a los que se instalasen en el área consolidada³¹, lo cual explica la baja presencia de carnicerías en ese sector.

²⁵ CARRASCO, Gabriel. Descripción geográfica y estadística de la provincia de Santa Fe...Op Cit., p. 511.

²⁶ En 1900 hay 98 carnicerías, en 1901 se incorporan dos más, y ya para 1903 son 102 las carnicerías habilitadas en la ciudad de Rosario. MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. *Primer censo municipal de población con datos sobre la Ciudad del Rosario*...Op. Cit.; LAMAS. Luis. *Memoria presentada al honorable Concejo Deliberante por el Intendente Municipal. Del 15 de febrero de 1898 al 15 de febrero de 1901*. Rosario: LA CAPITAL, 1901; LAMAS. Luis. *Memoria presentada al honorable Concejo Deliberante por el Intendente Municipal. Del 15 de febrero de 1901 al 31 de diciembre de 1903*. Rosario: LA CAPITAL, 1904.

²⁷ Nos referimos al Mercado Urquiza, el cual se construye en el terreno donde antes funciona la Maestranza Municipal, debido a que se requiere trasladar los puestos de venta instalados en las dos plazoletas a ambos lados del Mercado Sur. RATNER, Lorena. *Historia cotidiana: los ámbitos del intercambio comercial. Los mercados de Rosario. Rosario, su historia y región*, 18, diciembre 2009, pp.12-16.

²⁸ INTENDENCIA MUNICIPAL DE LA CIUDAD DEL ROSARIO DE SANTA FE. *Memoria presentada al H. Concejo Deliberante correspondiente a 1887*...Op. Cit., p.136.

²⁹ QUIROGA, Isidro. *Memoria presentada al H. Concejo Deliberante. Año 1909*. Rosario: Jacobo Peuser, 1910.

³⁰ VILA, Nicasio. *Memoria presentada al H. Concejo Deliberante. Del 20 de julio de 1906 al 31 de diciembre de 1908*. Rosario: La República, 1909, pp. 90-91.

³¹ ACEVES, Octavio y FONTANARROSA, Fernando. *Compendio de Digesto Municipal. Recopilación de leyes, Ordenanzas y Decretos*...Op. Cit., pp. 559-560.

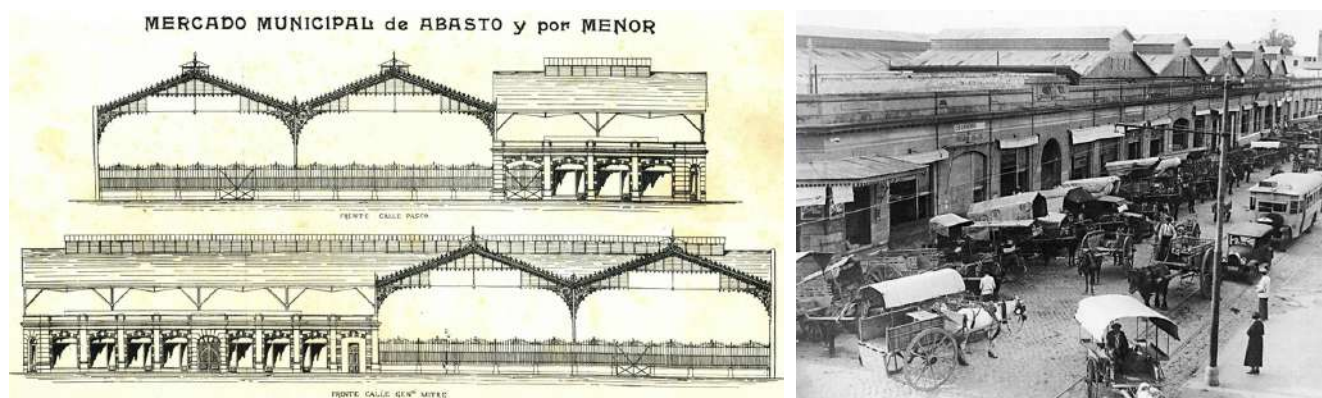


Figura 6.5. Planos del proyecto del Mercado Municipal de Abasto y por Menor (Mitre y Pasco) y foto del Mercado en pleno funcionamiento en 1935.
Fuentes: Memoria Municipal (1906-9) y Municipalidad de Rosario (2010).

Esta geografía de la carne en Rosario nos permite asimismo comprender el impacto que tiene en ese momento la presencia animal en la ciudad, particularmente del ganado. A diferencia del caballo, animal de carga y transporte que hasta no hace muchos años recorre las calles de la ciudad, la vaca es un animal de consumo alimenticio³². Su existencia dentro del área urbanizada tiene, como relatamos en el apartado anterior, impacto en las condiciones ambientales y culturales de la ciudad. Según Diego Armus, los higienistas argentinos, adaptando experiencias extranjeras, concentran sus esfuerzos a controlar y regular dos tipos de problemas urbanos. Por un lado, “todo aquello que significaba amontonamiento y peligro, como los animales de consumo en el matadero, la gente y los alimentos en los mercados, los muertos en los cementerios, los moradores en las viviendas”, y por otro, “la circulación de los elementos esenciales que posibilitaban la vida en la ciudad”³³.

En relación a la industria de la carne y la matanza animal en Rosario, en primer lugar, se intenta solucionar el problema sanitario que se genera por la faena de vacunos en las carnicerías. Al no estar bajo inmediata vigilancia de un comisario, como en los mercados, es muy difícil sostener la inspección diaria de más de 150 puestos de abasto. Es por esto que se decide prohibir la faena en cualquier otro lugar que no sea el matadero³⁴. Asimismo, la propagación de las cámaras frigoríficas permite mantener la carne en buen estado por más tiempo, de manera tal que no se requiere un número tan elevado de puestos de cercanía. De todas formas, pese a centralizar la faena, el ganado sigue presente en el espacio urbanizado, tal como lo evidencia el censo de población de 1910, donde se dedica un apartado a la “Ganadería y agricultura urbana” en el que se afirma lo siguiente:

³² Si bien para la época es usual la tenencia de pequeños animales para el consumo familiar, estos están confinados al ámbito privado de la vivienda, en los amplios patios de la comúnmente denominada casa “chorizo”, modelo de vivienda urbana característico de ese momento. HARDOY, Jorge H. La vivienda obrera en una ciudad en expansión. Rosario entre 1858 y 1910. En MORSE, Richard y HARDOY, Jorge H. (Comps.), *Cultura urbana latinoamericana*. Buenos Aires: CLASCO, 1985, pp. 63-93.

³³ ARMUS, Diego. El descubrimiento de la enfermedad como problema social. En LOBATO, Mirta Z. (Dir.), *Historia Argentina. El progreso, la modernización y sus límites (1880-1916)*. Tomo 5. Buenos Aires: Sudamericana, 2000, pp. 529-530.

³⁴ ACEVES, Octavio y FONTANARROSA, Fernando. Compendio de Digesto Municipal. Recopilación de leyes, Ordenanzas y Decretos... Op. Cit., p. 83.

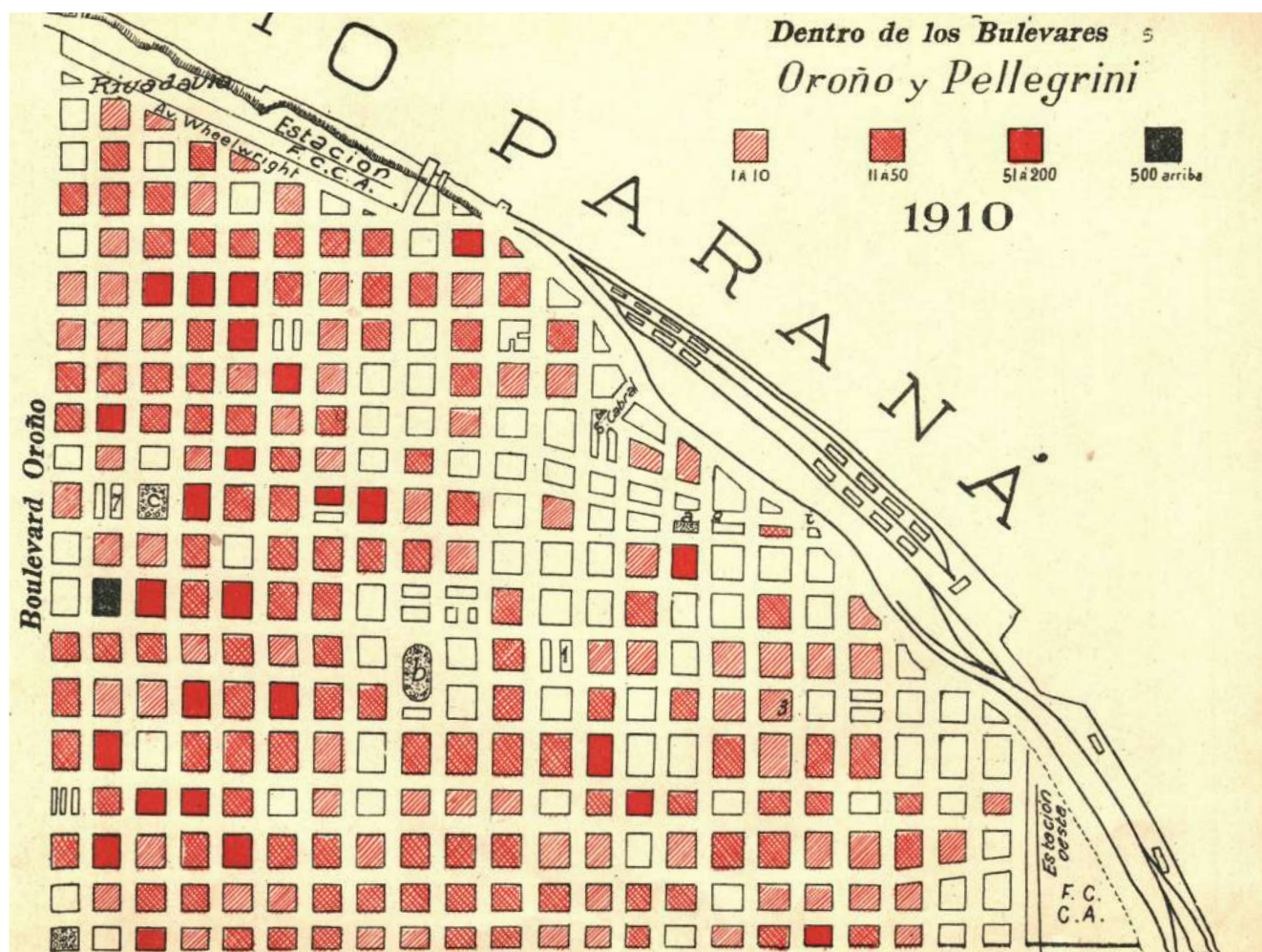


Figura 6.6. Plano de densidad de animales existentes dentro de los bulevares Oroño y Pellegrini. Fuente: Tercer Censo Municipal de Rosario (1910).

“El Censo ha evidenciado la curiosa circunstancia de que sobre calles pavimentadas con madera, dotadas de iluminación eléctrica, sombreadas de árboles y provistas de servicios sanitarios de primer orden, esto es, en el centro mismo de la ciudad, viven, hacinados en galpones, cantidad de vacas y caballos, ocupando un sitio que en verdad debería ser ocupado por construcciones aptas para el albergue de personas. Sin exageración puede afirmarse que dentro de los bulevares Oroño y Pellegrini, se halla instalada toda una estancia: 5.657 animales. Entre tanto, muchas familias que tienen que irse a vivir a los suburbios”³⁵.

Si consideramos que en el total de la ciudad se registra un número cercano a los 27.500 animales, podemos comprender el lugar protagónico que se le da a la temática en el censo (**Figura 6.6**). Los animales no solo invaden el centro, sino que ocupan, solo para su alimentación, más de 4000 ha de las cerca de 5300 ha totales destinadas a la agricultura.

La constante circulación animal por las calles a la que hace referencia el censo

³⁵ MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. INTENDENCIA DEL DOCTOR ISIDRO QUIROGA. *Tercer censo del Rosario de Santa Fe levantado el 26 de abril de 1910 bajo la dirección del secretario de la intendencia Dr. Juan Álvarez*. Rosario: Talleres de La República, 1910, pp. 132-133.

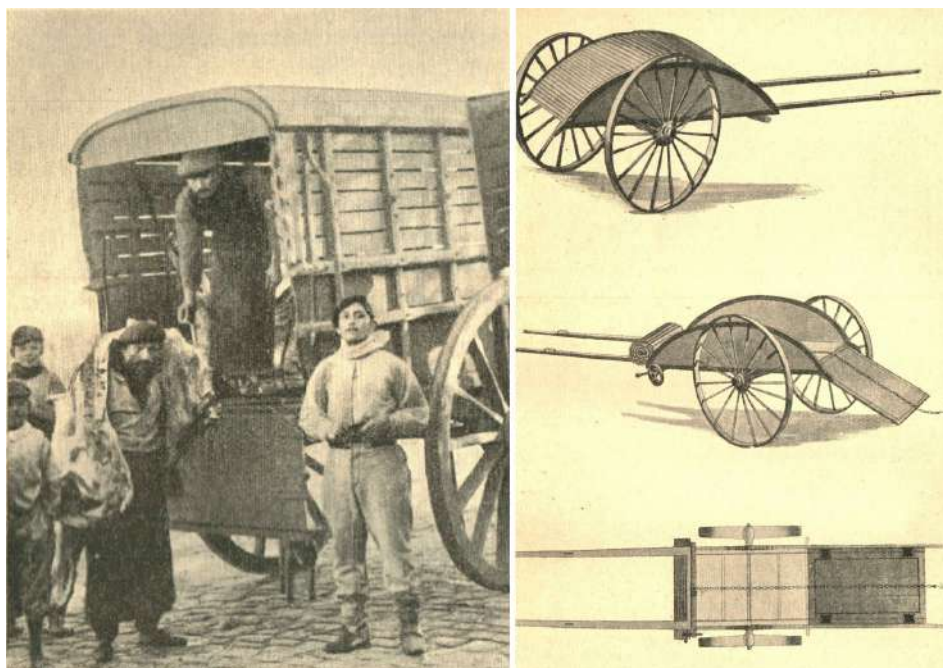


Figura 6.7. Carros de la carne. Izquierda: carro de traslado de carne. Derecha: carros para la recolección de animales muertos. Fuente: Memoria Municipal 1909.

de 1910³⁶, y que, como analizamos anteriormente, se intensifica con los traslados diarios de ganado en pie desde el matadero a las carnicerías autorizadas a faenar, se agrava con el también asiduo movimiento de la carne por la ciudad (**Figura 6.7**). Si bien, como estudiamos más adelante, el matadero es uno de los primeros establecimientos que se conecta con el área central de la ciudad a través del *tramway*, el traslado de la carne sigue estado en el centro de los debates³⁷. Como se destaca en la Memoria Municipal de 1909:

(...) “la traslación de la carne desde el Matadero hasta la ciudad se hace hoy de forma inadecuada, antihigiénica y antiestética, exigiendo cantidad de hombres, caballos y carros. Esta intendencia ha proyectado la modificación del sistema actual, encomendando esos transportes a los tranvías eléctricos mediante zorras especiales provistas de ventiladores. Del guinche del matadero, la carne puede pasar directamente al tranvía por medio de perchas móviles: el tranvía la depositará en el interior de los Mercados y en la puerta de las carnicerías existentes”³⁸.

La incompatibilidad entre la vida urbana y la presencia animal (**Figura 6.8**) se resuelve finalmente con la ordenanza N° 22 de 1929 que establece la clausura de todas las caballerizas, corralones, tambos y locales donde se guarde ganado

³⁶ Circunstancia que se viene señalando desde el primer censo municipal, en cuyo apartado de comercio e industrias se advierte que el reparto de leche a domicilio se hace por medio de vacas que son guiadas en la vía pública. Además, se registra que existen cremerías que distribuyen la leche en las casas particulares, cafés, confiterías y otros establecimientos. MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. Primer censo municipal de población con datos sobre la Ciudad del Rosario...Op. Cit., p. 295.

³⁷ Ya en 1895 se prohíbe por decreto la circulación de carros para carne “en todo el trayecto de calle Córdoba, comprendido entre Oroño y Primero de mayo y en la de San Martín desde Montevideo al centro, pudiendo cruzar las bocacalles”. GÓMEZ, Luis A. y PARODY, Wilfredo. *Compendio de Digesto Municipal*. Rosario: La Velocidad, 1926, p. 358.

³⁸ QUIROGA, Isidro. *Memoria presentada al H. Concejo Deliberante. Año 1909*...Op. Cit., p. 42.

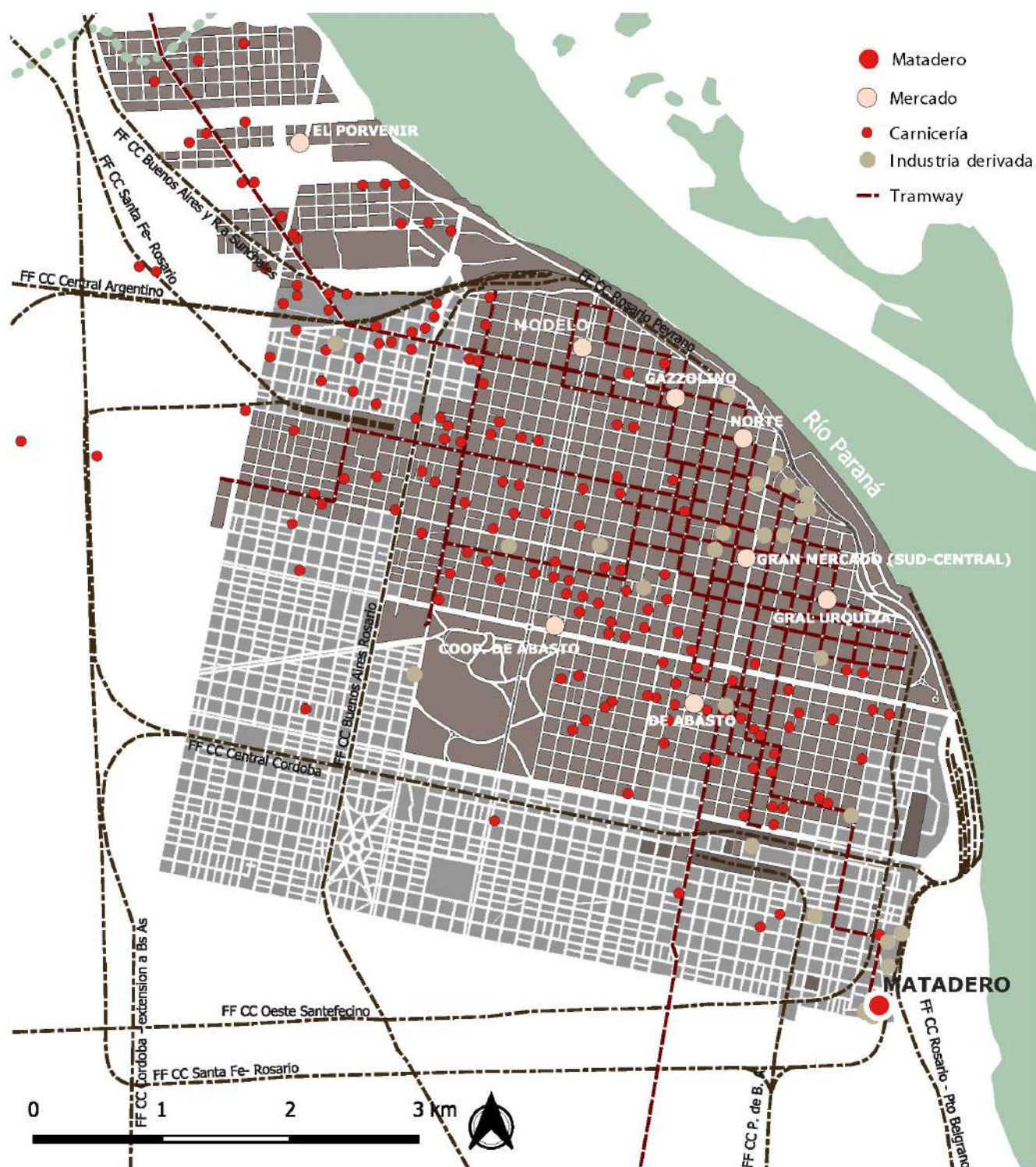


Figura 6.8. Plano de establecimientos cárnicos en el área central de Rosario.
Fuente: Elaboración propia.

y que se encuentren dentro del radio de Bv. Oroño, Pellegrini y el río. También se les da el plazo de un mes a los que estén entre Bv. Oroño, Francia, Pellegrini y 27 de febrero para que se trasladen³⁹. De esta manera, la hacienda desaparece del centro de la ciudad para concentrarse, como analizamos en los próximos apartados, en un área específica.

³⁹ ACEVES, Octavio y FONTANARROSA, Fernando. *Compendio de Digesto Municipal. Recopilación de leyes, Ordenanzas y Decretos...* Op. Cit., p. 83.

6.2 Consolidación del espacio de la carne

6.2.1 El sur

El territorio articulado por el Arroyo Saladillo, límite natural del sur de la ciudad de Rosario, se constituye como el fragmento urbano en el que la configuración del paisaje ganadero urbano tiene un rol preponderante (**Figura 6.9**). Este espacio es delimitado por la tesis a partir de la ocupación material que tiene esta industria a través del tiempo: desde los primitivos saladeros, los mataderos y sus producciones subsidiarias, hasta la instalación del frigorífico Swift, emplazado en los límites externos de su jurisdicción, hoy Villa Gobernador Gálvez. Asimismo, es precisamente con el emplazamiento de la industria de la carne que se inicia el proceso de configuración espacial del sur de la ciudad de Rosario. Si bien, como analizamos en el apartado anterior, hay registros de la existencia previa de saladeros en el sector, es recién a partir de una ordenanza de 1874 que se prohíbe la instalación de saladeros y graserías en el norte de la ciudad, argumentando que, debido a la corriente del río, los desagües y la eliminación de residuos de estas industrias pueden afectar a la ciudad⁴⁰. Es por esta razón que, en 1875, cuando se autoriza al Concejo Ejecutor del Municipio a comprar un terreno para la construcción de un Matadero Público, se determina que debe “estar situado al Sud de esta ciudad sobre la barranca del río Paraná y a una distancia que no sea menor de 30 cuadras a partir de la plaza 25 de mayo”⁴¹. Esta condición impuesta a su emplazamiento, siguiendo tanto las ideas higienistas imperantes como las demandas propias de la industria, termina por definir la compra de una fracción de la lonja de Mariano Grandoli, entre la barranca y el “Camino de la Costa”⁴², más tarde denominado Av. A. M. Grandoli, entre las calles Ayolas y Bv. Seguí (**Figura 6.10**).

El matadero abre sus puertas en 1876 y a su alrededor se instalan numerosas industrias asociadas (curtiembres, barracas, triperías, jabonerías, etc.), que utilizan la materia prima animal para su producción⁴³. Más allá de la dependencia material que estas tienen con el matadero su localización se ve condicionada por considerarse como “establecimientos insalubres y peligrosos”. Es por esta razón que, para 1906 se prohíbe su instalación dentro del radio comprendido

⁴⁰ MARTINEZ DE SAN VICENTE, Isabel. La formación de la estructura colectiva de la ciudad de Rosario...Op. Cit.

⁴¹ MUNICIPALIDAD DEL ROSARIO DE SANTA FE. *Digesto Municipal. Ordenanzas, Decretos, Acuerdos, Reglamentos, Contratos, etc. Dictadas desde su instalación hasta el 31 de diciembre de 1889*. Buenos Aires: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, 1890, p. 65.

⁴² Entre 1854 y 1870 Mariano Grandoli vende un cierto número de fracciones de la lonja de su propiedad, tarea que tras su fallecimiento continúa su esposa Magdalena Correa, quien vende a la Municipalidad de Rosario en 1875 una fracción de 90.000 varas cuadradas, fracción adquirida para construir el Matadero Público. De acuerdo a los linderos, el terreno tenía apenas 65 mil varas cuadradas, 100 varas de frente por 650 de fondo, lo que corresponde a una superficie aproximada de 5 ha. LOCATELLI, Delfo. *Historia de la Propiedad Territorial en el Municipio de Rosario*...Op. Cit., pp. 148-149.

⁴³ FRUTOS DE PRIETO, Marta. Evolución industrial de Rosario desde sus orígenes hasta 1900. Desarrollo industrial y economía mixta. *Revista de Historia de Rosario*. Año XXIII, 37, 1985, pp. 23-52.

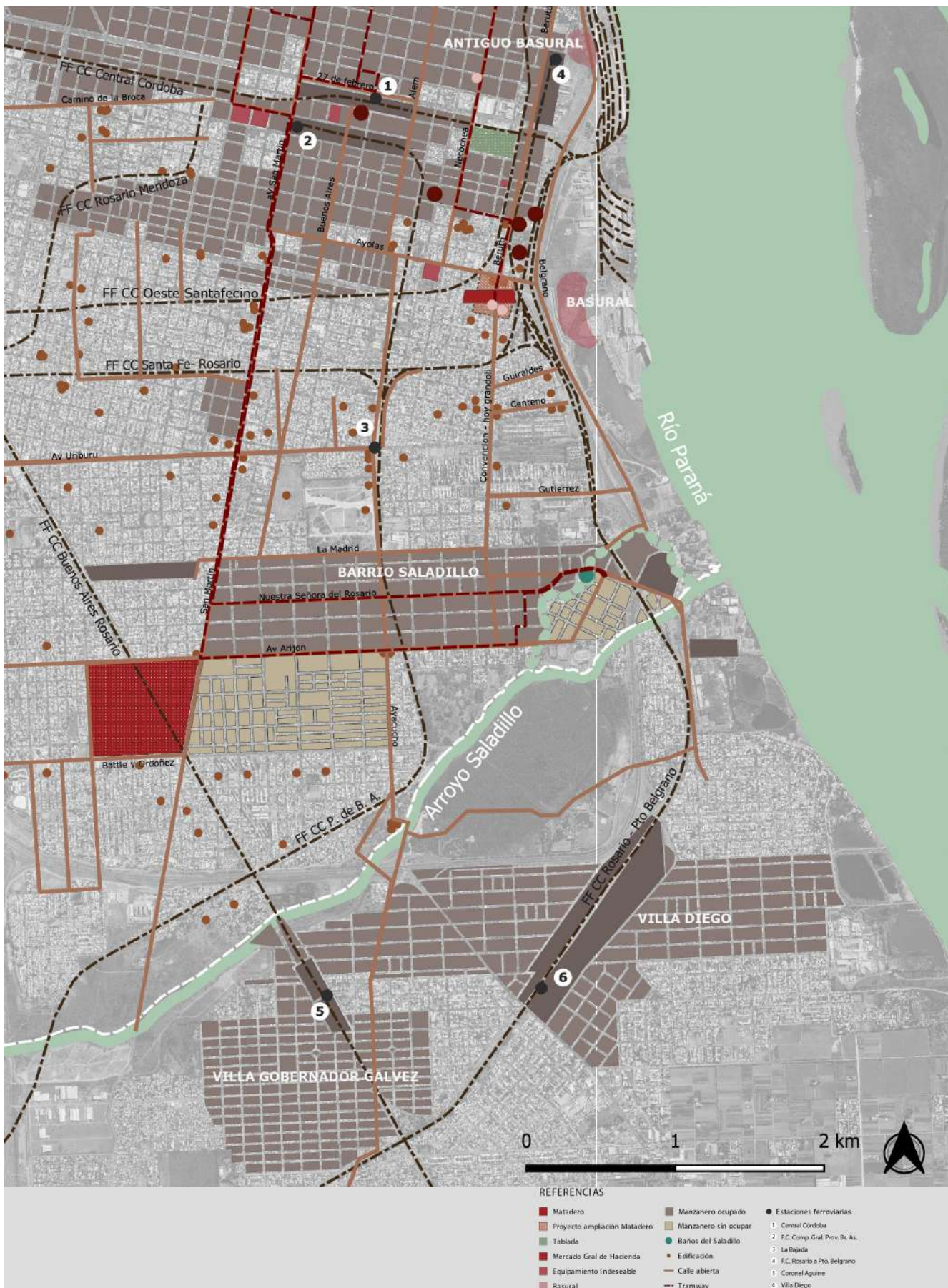


Figura 6.9. Plano síntesis del sector. Hasta 1920. Fuente: Elaboración propia.

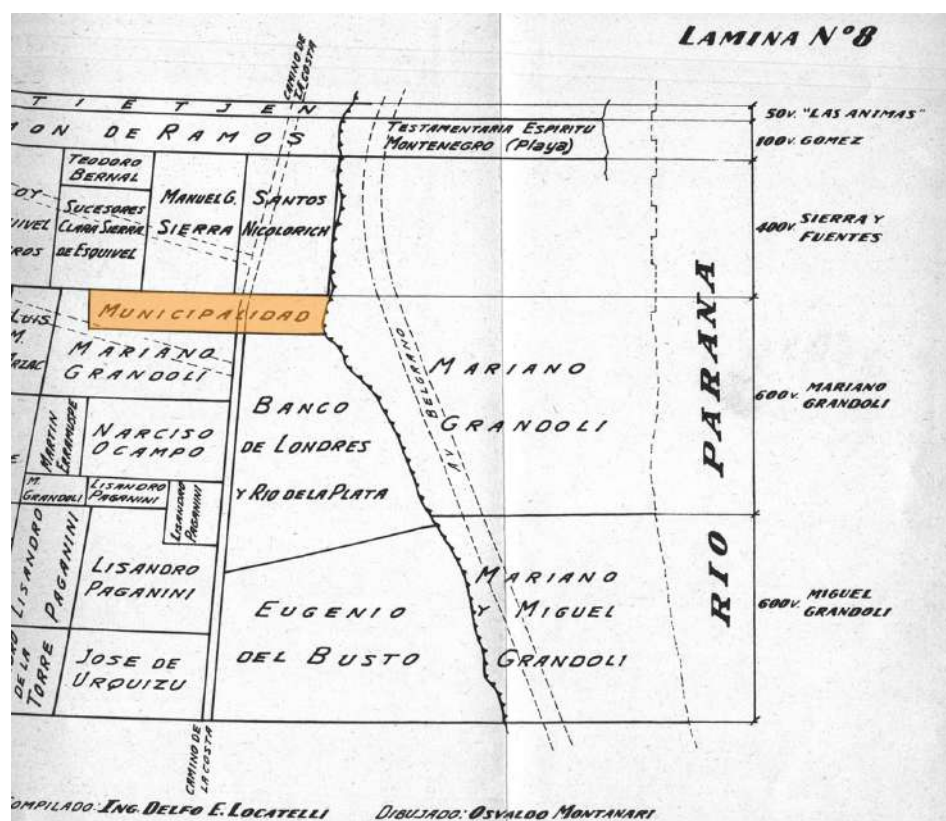


Figura 6.10. Terreno que adquiere el Municipio para instalar el primer Matadero Público. Fuente: Locatelli (1974).

por la ribera del río Paraná, Av. Francia y Bv. 27 de febrero, y se determina que “fuera de estos límites podrán establecerse en parajes de población poco densa, cuidando de que se hallen lo más aislados posible”⁴⁴. La industria subsidiaria que mayor presencia tiene en el área es sin dudas la curtiembre y su producción de cueros que, para principios de siglo XX, tiene un importante desarrollo en la ciudad. Tal es así que, aunque para el momento solo cubre la demanda local, se proyecta como una industria de exportación⁴⁵. Si bien no podemos identificar la localización de las 13 curtiembres que se consignan en los censos municipales de 1900 y 1906, registramos cinco que se van ubicando próximas al matadero (Figura 6.11). Entre estas, se destaca la curtiembre de Macario Noguera de la década de 1920, el único de los establecimientos de la industria de la carne que sigue aún en pie⁴⁶.

⁴⁴ RODRIGUEZ DE LA TORRE, Benjamín y SAN MIGUEL, Luis. *Compendio de Digesto Municipal. Ordenanzas, Decretos, Resoluciones y Reglamentos Vientes en la parte que atañe directamente al público dictadas desde la fundación de la municipalidad hasta el 31 de diciembre de 1920. Administración del Intendente Cecilio Juanto. Publicación Oficial. Rosario: Ravani y Gsponer, 1921, pp. 559-260.*

⁴⁵ Para dar cuenta de la importancia de esta industria el primer censo municipal describe las instalaciones, equipamiento y producción de la principal curtiembre de Rosario que en ese momento se ubica sobre la barranca del río Paraná, en calle Berutti. Según las descripciones, la misma cuenta con habitaciones para los obreros (entre 50 y 100 según la estación) de 5 m2 cada una, formando una unidad de 150 metros de longitud. MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. *Primer censo municipal de población con datos sobre la Ciudad del Rosario de Santa Fe...* Op. Cit., p. 327.

⁴⁶ Este establecimiento tiene su primer edificio al final de la calle Centeno, en 1912, y es debido a su crecimiento que se traslada a su ubicación actual en Dean Funes 248 bis. ROCCHIETTI Ana, SIMONASSI, Silvia y GERGOLET, Silvia. *Curtiembre Noguera: arqueología y barriadas obreras. En: IX Congreso Argentino de Antropología Social. Posadas: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales Universidad Nacional de Misiones, 2008.*

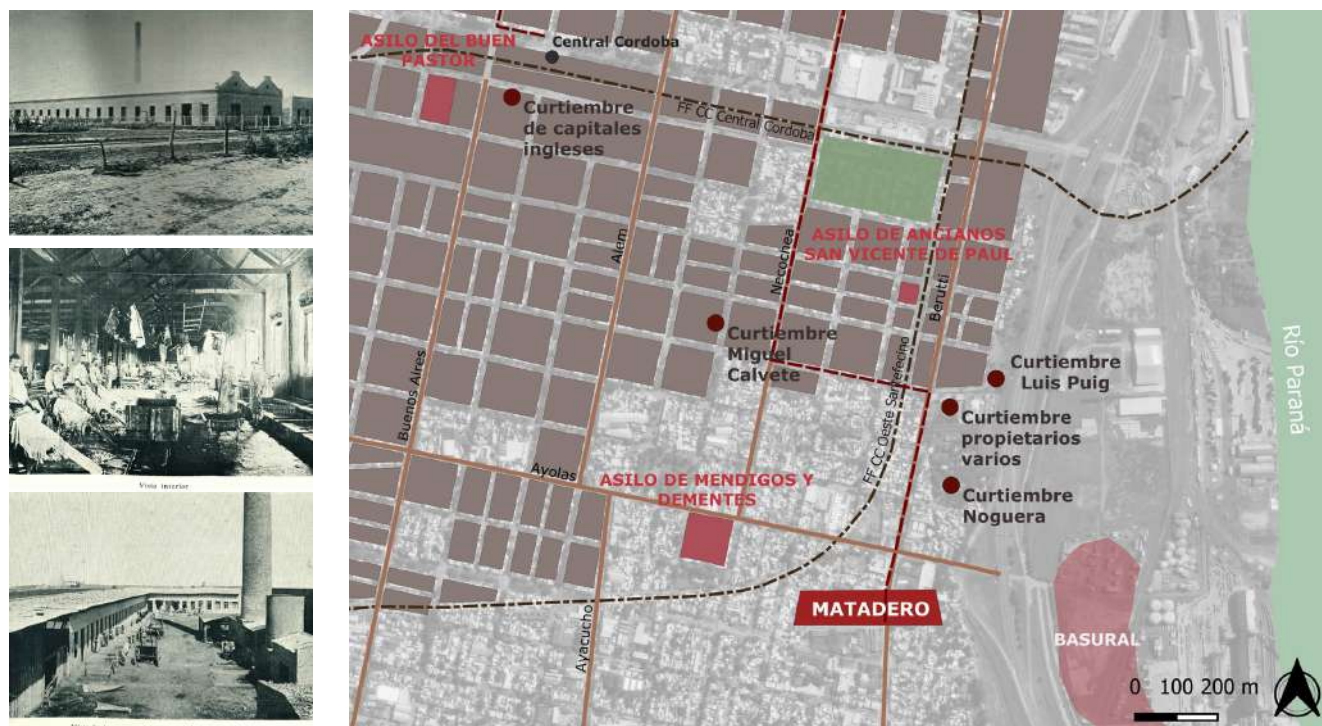


Figura 6.11. Plano de ubicación de las Curtiembres próximas al Matadero. Fotos de la Curtiembre Noguera.
Fuentes: Elaboración propia – Brandt y Pommerenke (1901).

Por otro lado, para poder comprender el lugar de este paisaje productivo en la ciudad, es importante señalar que el matadero no es el único espacio ganadero que requiere la producción de carne para el abasto. Como comentamos en el apartado anterior, se destinan grandes superficies del municipio a la provisión de forrajes como así también al pastoreo. Pero fundamentalmente, el matadero necesita de una Tablada⁴⁷ para la estancia del ganado antes de que este se traslade a sus instalaciones. Tal es así que, para 1890, el municipio plantea que “la renta podría duplicarse mejorando el servicio público, con el establecimiento de una tablada en la que pudieran invernarse y hacerse descansar las reses, manteniéndolas con buen pasto y agua abundante unos días antes de ser sacrificadas”⁴⁸. Con este fin, se autoriza por decreto la compra de un terreno de aproximadamente 1000 ha destinado a tablada, dentro del radio de tres leguas de los límites del municipio en un terreno “suficientemente alto, exento de lagunas y cañadas (...) cercano a una estación de ferrocarril”⁴⁹. Si bien los registros oficiales posteriores no vuelven a hacer referencia a esta tablada, el historiador Jorge Malla señala la presencia de una tablada en calle Necochea, entre Gálvez y Bv. 27 de febrero, en terrenos todavía no loteados (**Figura 6.12**), lo que permite el descenso del ganado que llega en el ferrocarril Central Córdoba⁵⁰.

⁴⁷ Según el Art. 379 del Código Rural de la Provincia de Santa Fe (Ley 1108 de agosto de 1901): se denominan Tabladas las oficinas destinadas a inspeccionar y recontar los animales que se introduzcan para el consumo, en las ciudades o pueblos de la Provincia, o para las carnicerías de campaña, saladeros, fábricas o graserías, existentes en cada Departamento.

⁴⁸ CARRASCO, Gabriel. *Memoria que presenta el Intendente Municipal de la Ciudad del Rosario de Santa Fe a la Comisión Administradora. Año 1890*. Rosario: Olivé, 1891, p. 84.

⁴⁹ MUNICIPALIDAD DEL ROSARIO DE SANTA FE. *Digesto Municipal. Ordenanzas, Decretos, Acuerdos, Reglamentos, Contratos, etc. Dictadas en los años 1890 y 1891*. Rosario: Olivé, 1892, p. 109.

⁵⁰ MALLA, Jorge. *Historia del Barrio Tablada y de la Biblioteca Vigil*. Rosario: Asociación Vecinal

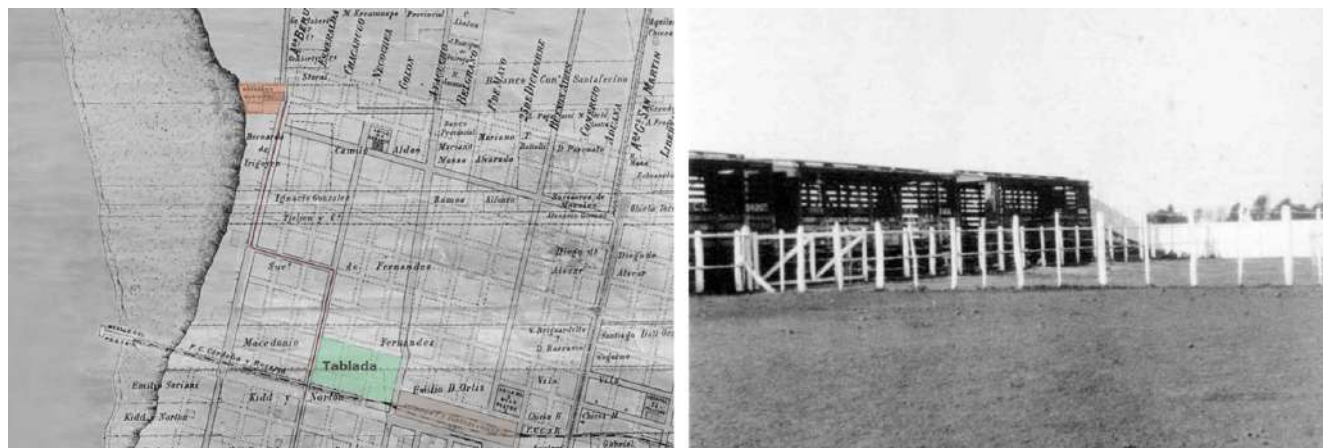


Figura 6.12. La Tablada.
Fuentes: Ramón Araya (1895)
<http://barriotablada.blogspot.com/2006/08/historia-del-barrio-tablada-rosario.html>.

Al estudiar el proceso de configuración del área de estudio, advertimos que esta concentración de las actividades ganaderas en el sur de la ciudad que genera el primer germen de urbanidad en el sector⁵¹ es contemporánea a la producción de otro tipo de espacio de características diametralmente opuestas (**Figura 6.13**). Nos referimos a las actividades de ocio y residencia que se instalan en las inmediaciones del ya mencionado Arroyo Saladillo. Para que esta construcción simultánea sea posible, la normativa es un factor determinante, ya que el Municipio establece una distancia mínima del centro urbano similar (20 a 30 cuadras) tanto para la instalación de industrias insalubres como para la fundación de aldeas periféricas. Si bien es cierto que en 1873 se funda la Aldea Saladillo en manos del Concejo Ejecutor de la Municipalidad de Rosario, es recién en 1881 cuando Manuel Arijón adquiere esas tierras. En un primer momento, las dedica al pastoreo y producción de alfalfa, ambas actividades del rubro ganadero. Tal es así que no es sino hasta 1886 que destina parte de sus posesiones al desarrollo de un emprendimiento recreativo que consta de un balneario y residencias veraniegas para la incipiente elite rosarina⁵².

Sumado a lo anterior, podemos inferir que los procesos de configuración de estos espacios no son independientes, y para fundamentarlo abordamos sintéticamente el desarrollo de algunas infraestructuras de servicios. En lo que respecta al sistema vial, en un principio estos emprendimientos no poseen conexiones autónomas. En 1885 se autoriza la prolongación de la línea de *tramway* del Rosario hacia el Matadero, de manera tal que se vincule con los mercados del área central de la ciudad⁵³. Este servicio de cargas que se extiende hacia el sur

Rosario Sud Este, 2006.

⁵¹ Con la llegada del Matadero se instalan algunos equipamientos que le otorgan rasgos urbanos, desde escuelas a almacenes de ramos generales. Pero fundamentalmente sus alrededores son ocupados por los obreros, quienes construyen los primeros rancheríos. La urbanización más antigua del sector es la conocida como Villa Manuelita, algunas cuadras al sur del Matadero, donde el dueño de la curtiembre Mayoral edifica un conjunto de viviendas a fines del siglo XIX. MALLA, Jorge. *Historia del Barrio Tablada...* Op. Cit.

⁵² ROLDÁN, Diego. *Del ocio a la fábrica*. Rosario: Prohistoria, 2005.

⁵³ La prolongación de 3600 m de longitud tiene como punto de arranque el extremo Sur de la línea, en la esquina de las calles Cochabamba y Comercio (hoy Laprida), frente a la plaza López, recorriendo a continuación las calles Comercio, Cerrito y Berutti hasta el matadero donde se cargan las reses

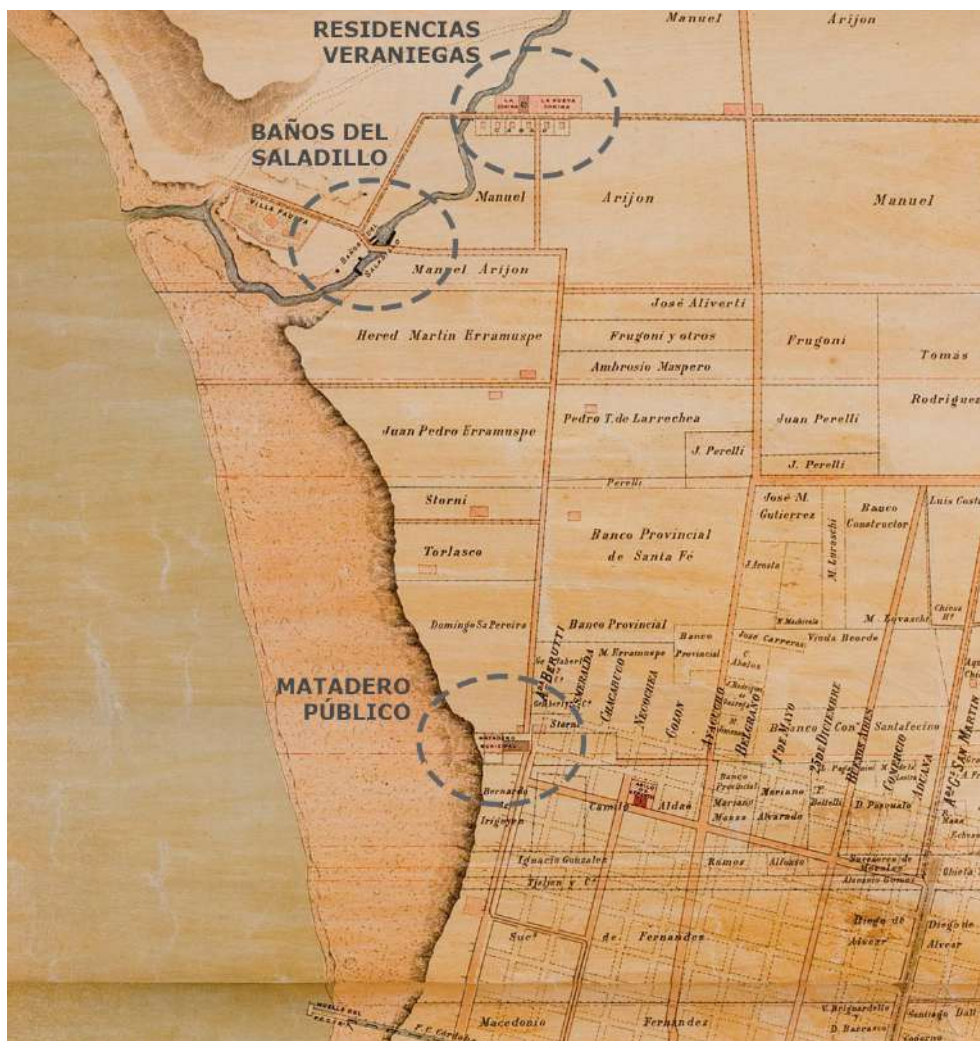
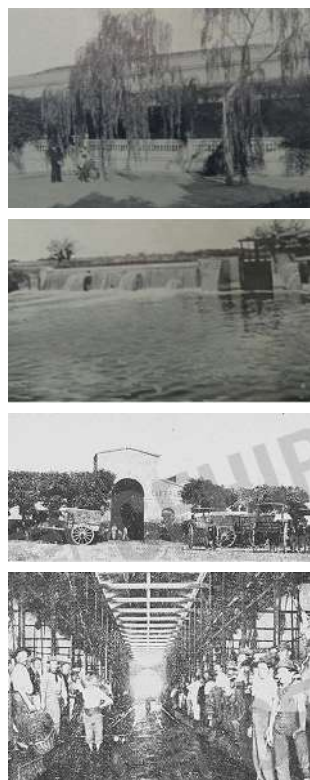


Figura 6.13. Usos del espacio contradictorios el sur rosarino de fines del siglo XIX. Izquierda: Fotografías de Villa Fausta y de la cascada de los baños, fachada del Matadero Municipal y sus Playas en horario laboral. Derecha: Plano General del Municipio de Rosario publicado por el Departamento Municipal de Obras Públicas en 1895. Fragmento, plano original con el Norte al Sur. Fuentes: Sociedad Anónima El Saladillo (1905) - Revista Monos y Monadas 2/4/1911 - Ramón Araya (1895).

por calles sin pavimentar representa un importante progreso para los obreros del matadero y sus industrias asociadas⁵⁴. Asimismo, esta conexión es utilizada también por el público concurrente a los baños del Saladillo quienes continúan el viaje en *brecks*. Unos años más tarde, Arijón resuelve esta incomodidad construyendo una línea exclusiva para llegar a las instalaciones recreativas⁵⁵. De todas maneras, y en medio del conflicto por el aumento de tarifas del *tramway* al matadero, en 1891 este empresario gestiona un permiso para prolongar su *tramway* desde el balneario al matadero⁵⁶. Si bien este proyecto no se concreta, con la electrificación de este sistema de transporte en los primeros años del siglo XX se terminan uniendo los recorridos en una única vía. También es importante

faenadas para ser transportadas a los mercados del Norte y del Sur, a través de dos ramales autorizados. MIKIELIEVICH, Wladimir. Servicios públicos de transporte en Rosario. El tranway (continuación). *Revista de Historia de Rosario* (14), 1967, pp. 57-76.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 73.

⁵⁵ En 1888 por ordenanza se autoriza la construcción de la línea con la excusa de que llegaría hasta Puerto Plaza, también de su propiedad, atravesando antes el emprendimiento recreativo. MIKIELIEVICH, Wladimir. El tramway (continuación). *Revista de Historia de Rosario* (17-18), 1969, pp. 152-188.

⁵⁶ MIKIELIEVICH, Wladimir. El tramway (continuación). *Revista de Historia de Rosario* (26), 1974, pp. 75-90.

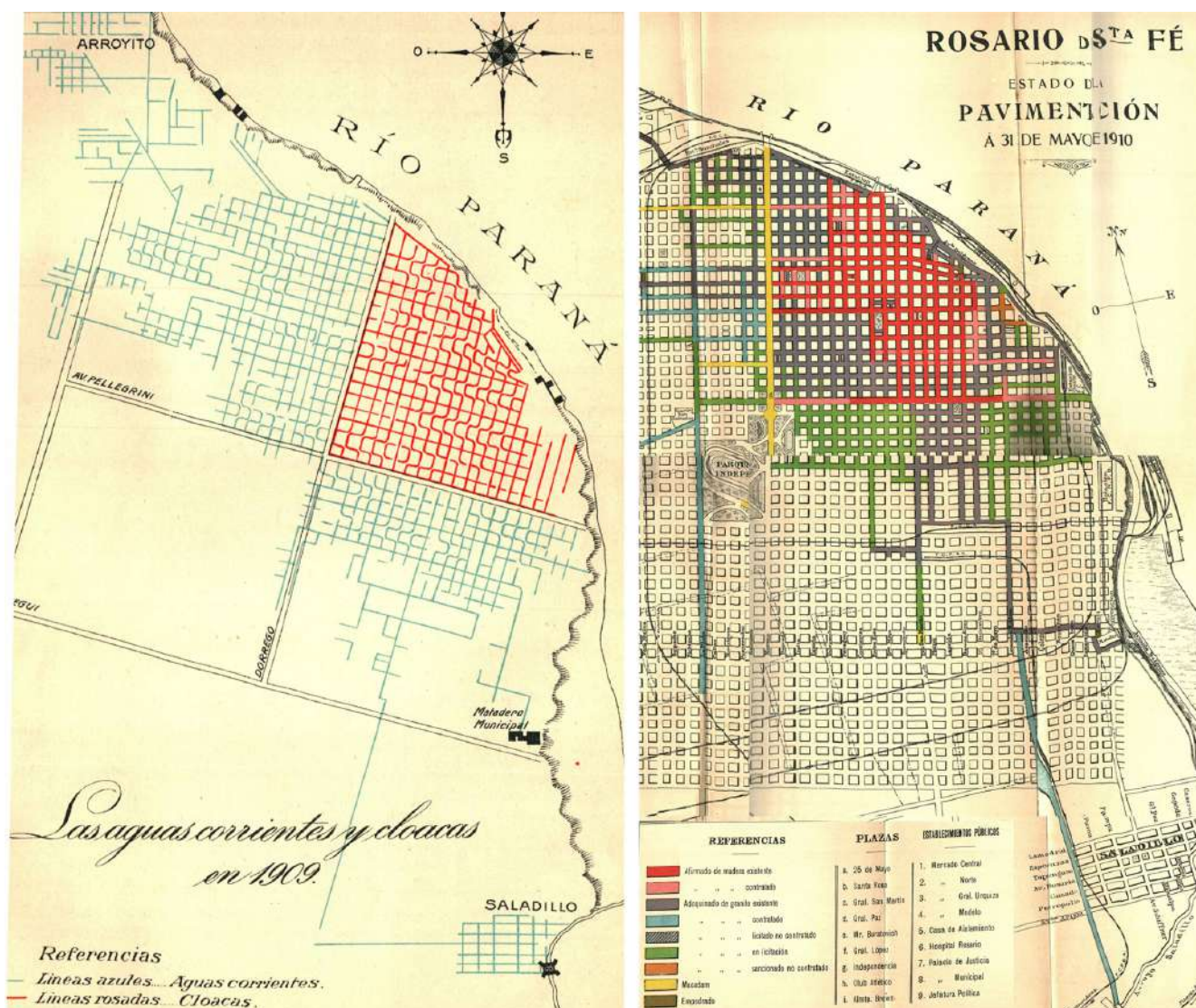


Figura 6.14. Infraestructuras de servicio hacia 1910.

Izquierda: Plano de la Red de aguas corrientes y cloacas en 1909. Derecha: Plano del estado de los pavimentos en 1910. Fuentes: Memoria Municipal 1910 y 1909.

resaltar que, aún después de la ejecución de las urbanizaciones burguesas promovidas por la Sociedad Anónima El Saladillo (1ra Sección aprobada en 1906, 2da Sección en 1910 y la 3ra en 1912), la circulación de ganado en pie que atraviesa el barrio es constante⁵⁷. Por otra parte, si bien los servicios tales como agua, cloaca y pavimento tienen un desarrollo similar hasta 1910 en el barrio del matadero y el saladillo (**Figura 6.14**), veremos que más adelante tensionan el sector en sentido contrario.

6.2.2 Transformaciones del ambiente natural

Como señala Locatelli en su estudio de la propiedad territorial del municipio, hasta 1885 no existe el brazo sur del Arroyo Saladillo. En su lugar se encuentra una depresión barrancosa o zanjón, que se llama Boquerón o Barrancas del Sur. Este paisaje natural se modifica cuando Manuel Arijón construye los primeros baños, para cuya ejecución lleva adelante obras de canalización aguas arriba,

⁵⁷ ROLDÁN, Diego. *Del ocio a la fábrica...* Op. Cit.

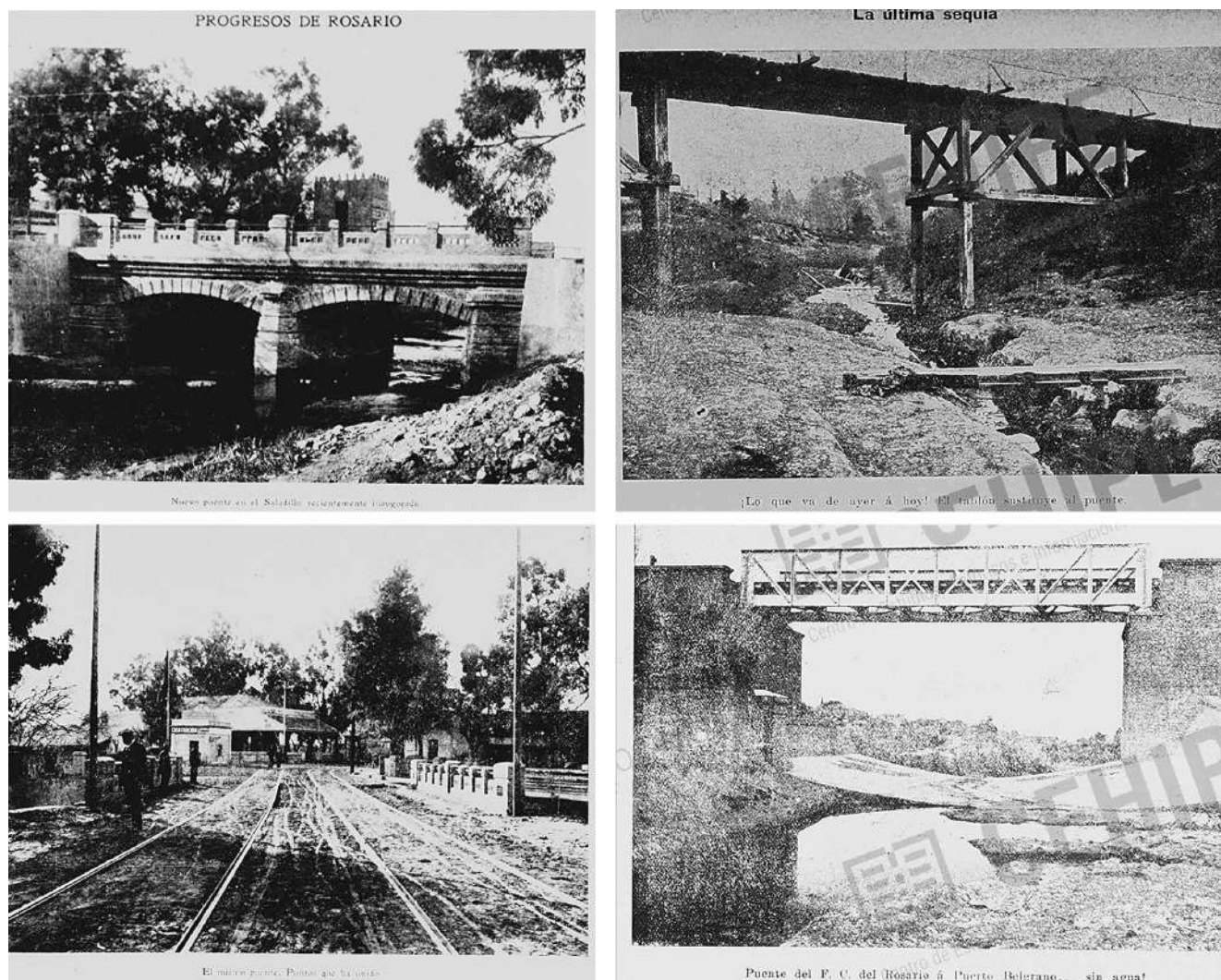


Figura 6.15. Los puentes de la isla del Saladillo. Fuentes: Revista Monos y Monadas 14/8/1910 y 20/1/1911.

de manera tal de dar salida al exceso de agua necesaria en el balneario⁵⁸. Asimismo, esta alteración topográfica tiene como resultado la formación de una pequeña isla entre ambos brazos del arroyo, para cuyo atravesamiento se construyen numerosos puentes, tanto peatonales como para el paso del tranvía y el ferrocarril, que en la década de 1910 ya la atraviesa (**Figura 6.15**). Desde el momento que se conforma, la isla se convierte en objeto de disputa entre municipio y provincia por tenerla bajo su jurisdicción (**Figura 6.16**). Como se puede apreciar, tanto en el fragmento del plano de Rosario de 1915 como en la fotografía de 1920, tomada en las cercanías del cauce del brazo norte, un sector de esta isla está ocupado por el amplio parque privado de Vergonjeanne y, más adelante, por la Villa Fausta, propiedad de Arijón. Dichos predios desaparecen unos pocos años después, debido a las transformaciones en el área que trae aparejadas la construcción del frigorífico Swift en 1924. Esta situación termina por resolverse recién en 1933, cuando se declara por ley provincial que pertenece al municipio de Rosario⁵⁹.

⁵⁸ LOCATELLI, Delfo. *Historia de la Propiedad Territorial en el Municipio de Rosario...* Op. Cit., pp. 13-14.

⁵⁹ ALVAREZ, Juan. *Historia de Rosario (1689-1939)*. Rosario: Universidad Nacional del Litoral, 1943,

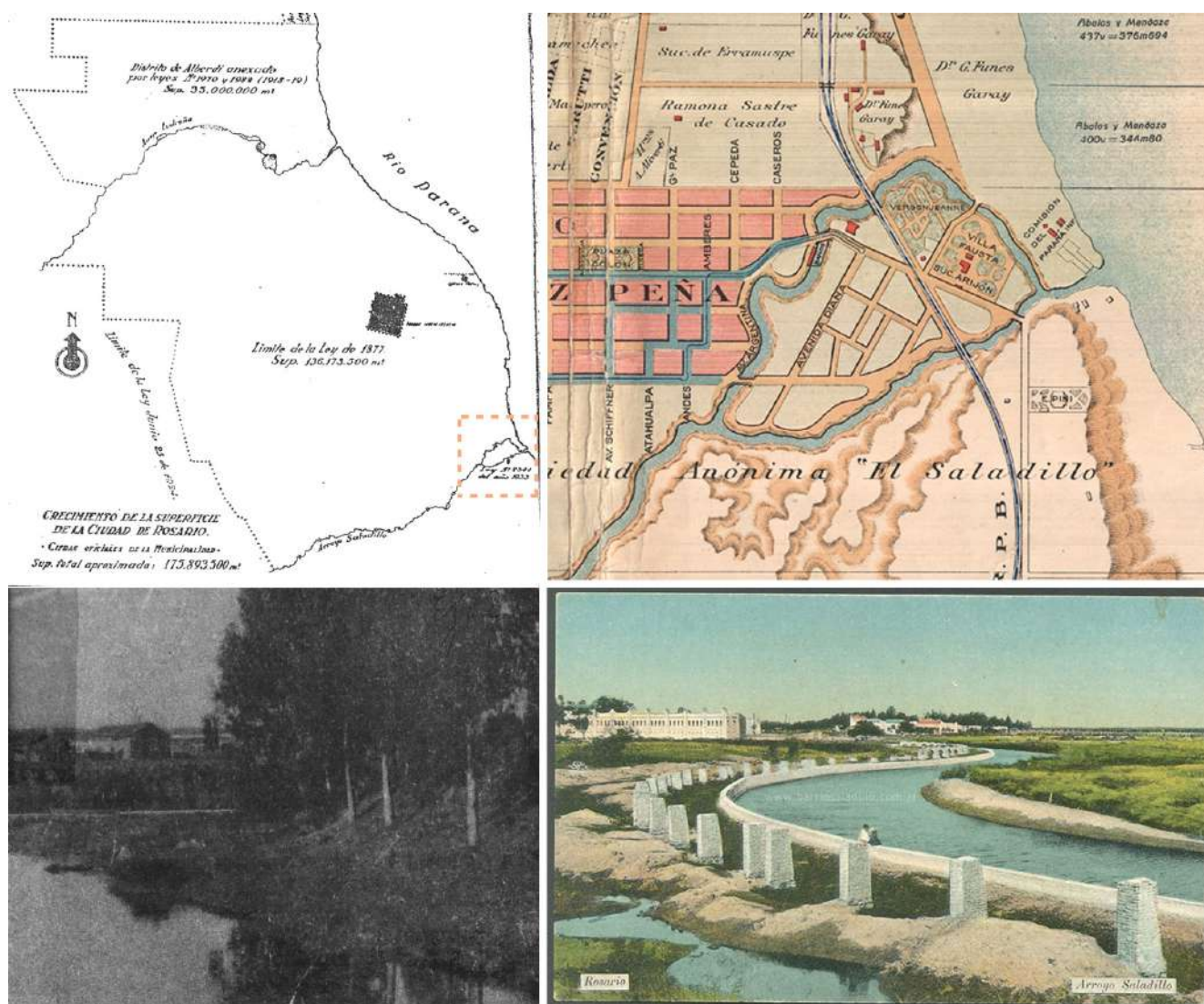


Figura 6.16. Los brazos y la isla del Saladillo. Arriba izquierda: Plano de la ley que incorpora el Brazo Sur. Arriba derecha: Fragmento del Plano del Municipio de Rosario de 1950. Abajo izquierda: Imagen del Brazo Norte en 1920. Abajo derecha: Postal del Brazo Norte de 1923. Fuentes: Álvarez (1943) – Departamento Municipal de Obras Públicas (1915) – Revista Historia de Rosario N°25 (1973) - www.barriosaladillo.com.ar.

De la misma manera, la presencia del matadero y sus industrias asociadas, junto con los asentamientos de obreros que se instalan en sus inmediaciones, modifican profundamente el ambiente. La falta de planificación de la barriada lleva a que se ocupen las barrancas próximas al río Paraná, situación que se lleva adelante de manera precaria y riesgosa. Tal como mencionan Armus y Hardoy⁶⁰, estos asentamientos se ubican en terrenos baldíos, públicos o privados, que no tienen valor en ese momento pero que están cercanos a los centros de trabajo. En estos rancheríos, los habitantes se encuentran hacinados, las viviendas, comúnmente llamadas “casillas”, se construyen con tablas viejas y techados de paja o zinc, en su mayoría en pisos de tierra. Estas se disponen formando callejones; sin embargo, los inexistentes límites entre sí hacen que hombres, animales y desechos convivan. El Tercer Censo Municipal da cuenta de esta situación al exponer la geografía de la Mortalidad Infantil de la ciudad que, como

pp. 644-645.

⁶⁰ ARMUS, Diego y HARDOY, Jorge Enrique. Vivienda popular y crecimiento urbano en el Rosario del novecientos. *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, 11(31), 1984, pp. 29-54.

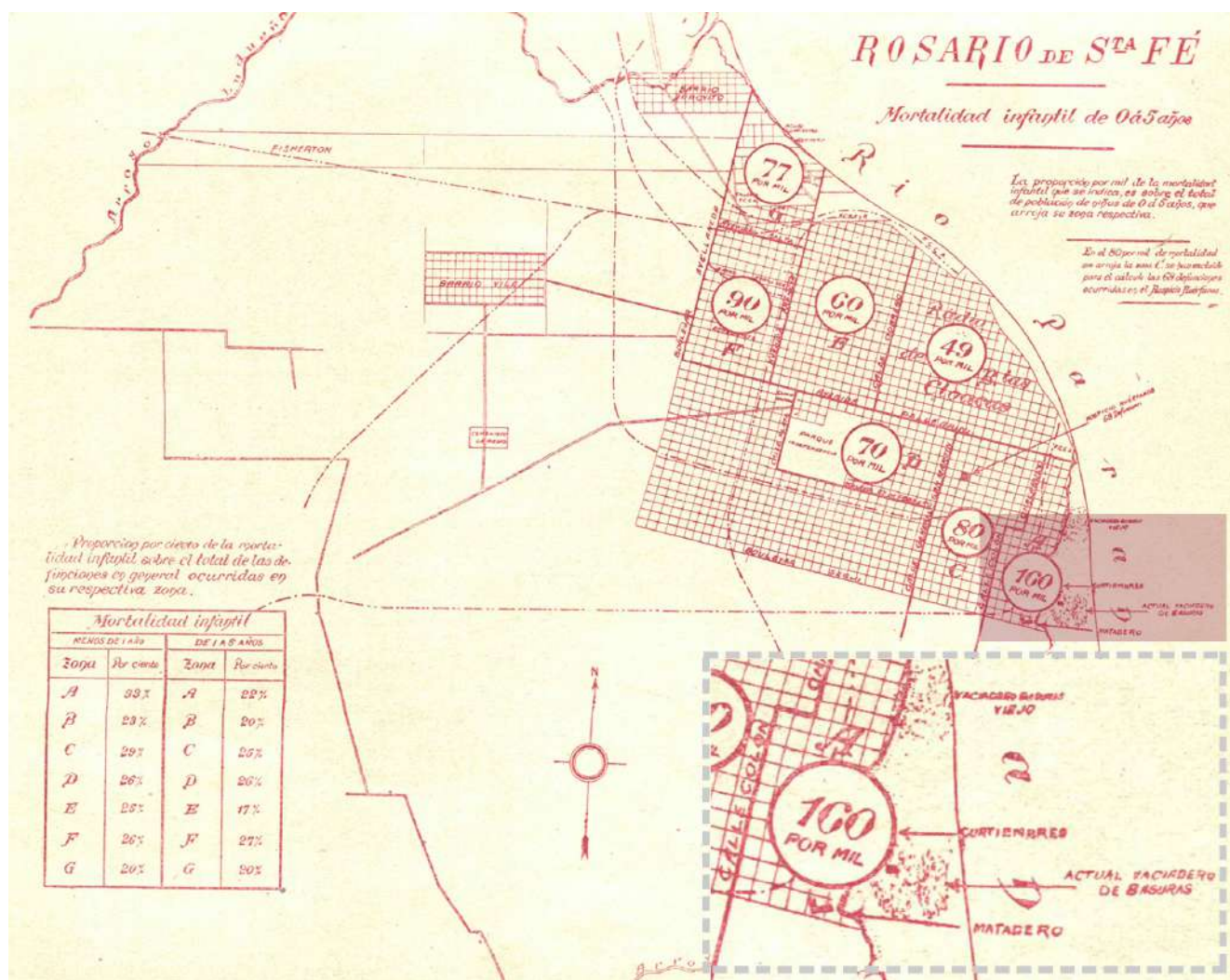


Figura 6.17. Plano de la Mortalidad Infantil de 0 a 5 años. Zoom del sector. Fuente: Tercer Censo Municipal de Rosario (1910).

podemos observar en el plano (**Figura 6.17**), muestra que el sector del matadero es el de una mayor proporción de decesos de niños entre 0 y 5 años. Al analizar dicho plano, podemos advertir también que se consignan las localizaciones del matadero, las curtiembres, el vaciadero viejo y el actual, posiblemente como focos de insalubridad del sector que pueden justificar dichos datos alarmantes.

La relación entre la ubicación del matadero y el nuevo basural está justificada por fines prácticos: por un lado, los desechos del primero se arrojan fácilmente barranca abajo y, por el otro, el basural provee de alimento a los cerdos⁶¹. Este vertedero es conocido popularmente como “la lagunita”, por estar precisamente en las inmediaciones de una laguna costera y, más tarde, como “Basural Jesús Pérez”, concesionario entre las décadas de 1920 y 1950⁶². Durante todo el tiempo

⁶¹ Si bien esta práctica está prohibida y el predio debe estar alambrado para evitar el ingreso de cerdos, el concesionario del vaciadero de basuras lo permite y “centenares de cerdos se nutrían con los residuos putrefactos del vaciadero, y eran esos cerdos destinados al consumo de la ciudad”. Si bien se aprueba una ordenanza en septiembre de 1909 que establece que se prohíbe mantener cerdos dentro del radio de 5 cuadras del vaciadero, la actividad subsiste. QUIROGA, Isidro. *Memoria presentada al H. Concejo Deliberante. Año 1909...* Op. Cit., pp. 57-58.

⁶² ROCCHIETTI, Ana, DE GRANDIS, Néida y VALENTINI, Mónica. Rosario de Santa Fe y su paisaje cultural: el basural de Jesús Pérez, La Tablada. *II Jornadas Binacionales de Paisajes Culturales en*

que funciona, surgen numerosos proyectos para construir en el sitio un horno incinerador, sin embargo, estas iniciativas nunca se concretan⁶³. El siguiente extracto del relato de Rosa Wernicke se escribe en 1943 y, si bien novelado, describe claramente la transformación física de la barranca y del suelo próximo al río, como así también el impacto en el ambiente urbano:

“Estrechas cañerías procedentes del matadero, atraviesan la zona, descienden por la barranca, corren sobre los galpones y desembocan sobre una laguna de agua pútrida, que ha quedado sin resolverse en los terrenos ganados al río. Dentro de estas canaletas, la sangre y los residuos fermentan y despiden un olor nauseabundo (...) Las zanjas por donde desagua el lavadero de achuras de la fábrica de encurtidos, las emanaciones del criadero de cerdos, el hedor de la vieja curtiembre unido al de toda la basura del municipio que se arroja ahí”.⁶⁴

A estas modificaciones del ambiente natural, se suman las numerosas líneas de ferrocarril que atraviesan el sector, fundamentalmente las construidas entre 1909 y 1910. Estas vías fragmentan el área sur de la ciudad y condenan, como veremos más adelante, a una ocupación tardía de los grandes espacios remanentes. Asimismo, como sostiene Martínez de San Vicente, en los intersticios entre ramales o líneas paralelas surgen asentamientos que se convierten en áreas potencialmente marginales mucho antes de ser construidas⁶⁵.

6.2.3 Los primeros proyectos de traslado

A dos décadas de abrir sus puertas, las instalaciones del Matadero quedan obsoletas, en primer lugar, debido a que no es parte de una operación que piense la ciudad en su conjunto, como es el caso emblemático del París de Haussmann. Sumado a esto, el proyecto original carece de un racional cálculo de las necesidades futuras, tanto de un sistema de suministro de agua adecuado como de un apropiado sistema de transporte para la llegada del ganado en pie. Pero, fundamentalmente, no se tiene en cuenta la reserva de terreno disponible para hacer las transformaciones edilicias necesarias. Asimismo, se advierte la inauguración precipitada de una obra que ni siquiera incorpora la “plantación de árboles, como el eucaliptus y paraísos, al frente y costados del edificio del matadero, por la benéfica sombra que proporcionarían en los ardientes días de verano, contribuyendo así al embellecimiento y condiciones higiénicas del establecimiento”⁶⁶ (**Figura 6.18**). Si bien para 1887, diez años después de

la Patagonia Argentina y Chile. Comodoro Rivadavia, 2015, pp. 243-250.

⁶³ MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. *Memoria del Intendente Municipal presentada al Concejo Deliberante*. Rosario: La Capital, 1985, p. 28; QUIROGA, Isidro. Memoria presentada al H. Concejo Deliberante. Año 1909...Op. Cit., p. 58.

⁶⁴ WERNICKE, Rosa. *Las colinas del hambre*. Rosario: Diario la Capital, 2009, p. 25.

⁶⁵ MARTINEZ DE SAN VICENTE, Isabel. La formación de la estructura colectiva de la ciudad de Rosario...Op. Cit.

⁶⁶ MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. *Memoria del Intendente Municipal presentada al Concejo Deliberante*. Rosario: La Capital, 1985, p. 103.



Figura 6.18. Matadero antiguo. Fuente: Colección Postales. Archivo Fotográfico Museo de la Ciudad (circa 1915).

su apertura, se continúa con las reformas y ampliaciones (reconstrucción de corrales y aumento de su número, refacciones edificio principal, terraplenados, pisos, pavimentos, etc.), estas son deficientes⁶⁷ (**Figura 6.19**). Para el momento en que finalmente llega agua corriente al Matadero, en 1897, la intendencia ya está planteando la necesidad de construir nuevos mataderos y corrales de abasto por considerar que el actual es “insuficiente e insalubre”⁶⁸.

La situación genera numerosos debates acerca del destino de esta industria, los cuales se canalizan en diversos proyectos, tanto de ampliación como de traslado, que se presentan al municipio por los empresarios más importantes de la ciudad. El primero es el que expone en 1889 un importante constructor catalán de la época, el señor Juan Canals. Su proyecto propone dar solución a algunos de los problemas que señalamos en el apartado anterior, con un efectivo sistema de cloacas, provisión de abundante agua y el transporte de basura hasta unos hornos crematorios. Si bien no se define el terreno de la propuesta, se diseña la construcción de viviendas para los obreros y la instalación de un mercado central con cámara frigorífica⁶⁹. Ese mismo año, se eleva a la comisión municipal otra propuesta que elabora Ángel Muzio, quien plantea la adquisición de terrenos para tablada y mataderos dentro o fuera del municipio, con amplias superficies para el pastoreo. Asimismo, Muzio se compromete a establecer una vía férrea a sangre o a vapor entre el matadero, la ciudad y sus mercados, que sirva tanto para trasladar la carne faenada como los obreros que allí trabajen⁷⁰. Si bien este último ofrece al municipio mejores condiciones contractuales, ambos proyectos son de carácter inconstitucional, por presentarse sin una licitación pública mediante, intentar obtener beneficios económicos excesivos y por la

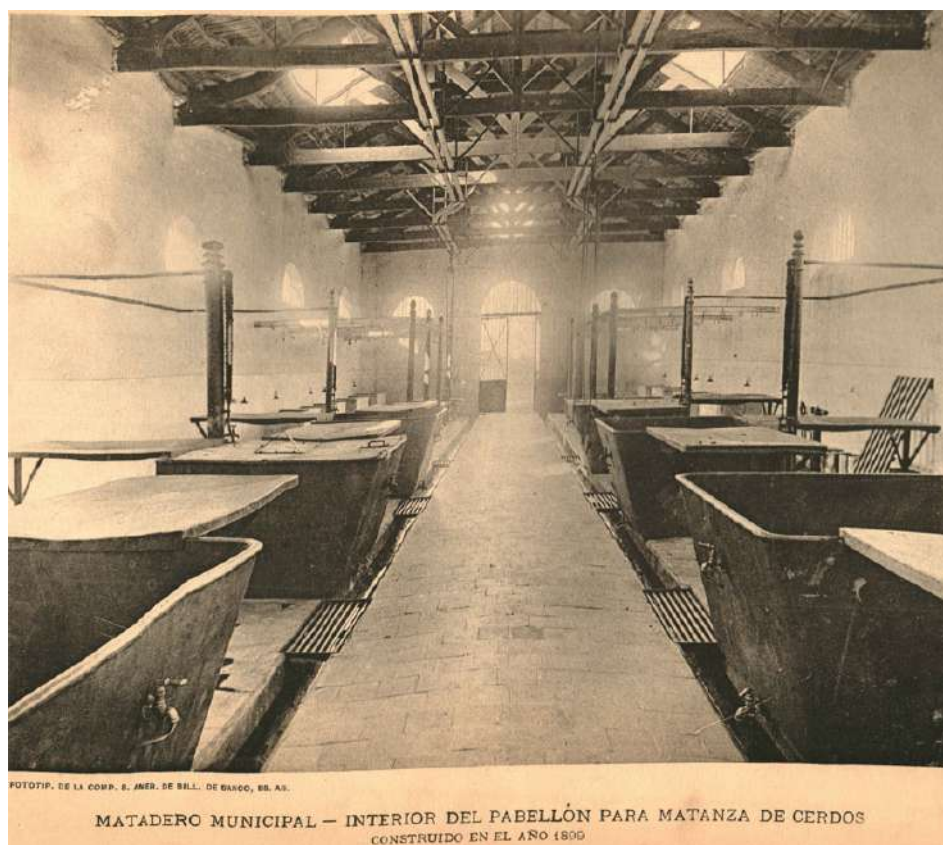
⁶⁷ En el informe anual del Comisario del Matadero Público se solicita al intendente la realización de obras de aguas corrientes, el alejamiento de los residuos de la matanza diaria, galpones para la hacienda lanar y la construcción de trascorrales. Con estos últimos se daría agua y pasto a la hacienda que traen los abastecedores y se evitaría que la lleven a pastoreo. INTENDENCIA MUNICIPAL DE LA CIUDAD DEL ROSARIO DE SANTA FE. *Memoria presentada al H. Concejo Deliberante correspondiente a 1887...* Op. Cit., pp. 249-250.

⁶⁸ PAZ, Alberto J. *Memoria presentada al Honorable Concejo Deliberante por el Intendente Municipal. Del 1 de julio de 1896 al 30 de junio de 1897*. Rosario: SOLA & URÍA, 1898, pp. 249-250.

⁶⁹ GARCILAZO, Romina. Un tema conflictivo: la propuesta de Juan Canals para la construcción de tablas, mataderos y mercados de abasto, Rosario, 1889. *Secuencia* (86), 2013, pp. 113-135.

⁷⁰ *Diario El Municipio*, 01/05/1889. Año II (572). Otra propuesta sobre mataderos, tablas, etc.

Figura 6.19. Reforma interior pabellón para matanza de cerdos. Fuente: Memoria Municipal 1898-1901.



posibilidad de generar importantes aumentos de los productos cárnicos⁷¹. De todas maneras, la presión de la opinión pública, a favor de los proyectos como el semanario “Caramelo” (**Figura 6.20**) o en contra como el diario “El Municipio”, junto con la movilización de los vecinos de la ciudad, tienen una importante influencia en la decisión definitiva del Concejo Deliberante de rechazar las propuestas.

Como ya explicamos en el apartado anterior, el municipio toma la decisión, para la primera década del siglo XX, de concentrar la industria cárnica en el sur de la ciudad. En este contexto, pese a los numerosos reclamos al respecto de sus deficiencias edilicias y de capacidad de producción, la administración reafirma su decisión de conservar el matadero existente. Para argumentar esta postura, se enumeran las ventajas que se considera que este predio tiene sobre el resto: terreno propio sobre calle adoquinada y vías de tranvías eléctricos; línea férrea que descarga las haciendas a corta distancia de los corrales; servicio de aguas corrientes; caños de desagüe subterráneos, que con pequeñas prolongaciones podrían transformarse en red cloacal propia; ubicación en paraje poco poblado; capacidad para 3500 animales, o sea la carne suficiente para el consumo de la población durante quince días; y orientación apropiada sobre terrenos de fácil desagüe. Más aún, lo describen como superior a los referentes que anteriormente mencionamos, al afirmar que “la disposición de las actuales plazas de matanza

⁷¹ *Diario El Municipio*, 02/04/1889. Año II (549). ¡Un tiburón se traga al municipio! Por grandes negocios, grandes escándalos. Propositiones generales para servir de base al estudio de la última propuesta Canals sobre mataderos, etc.

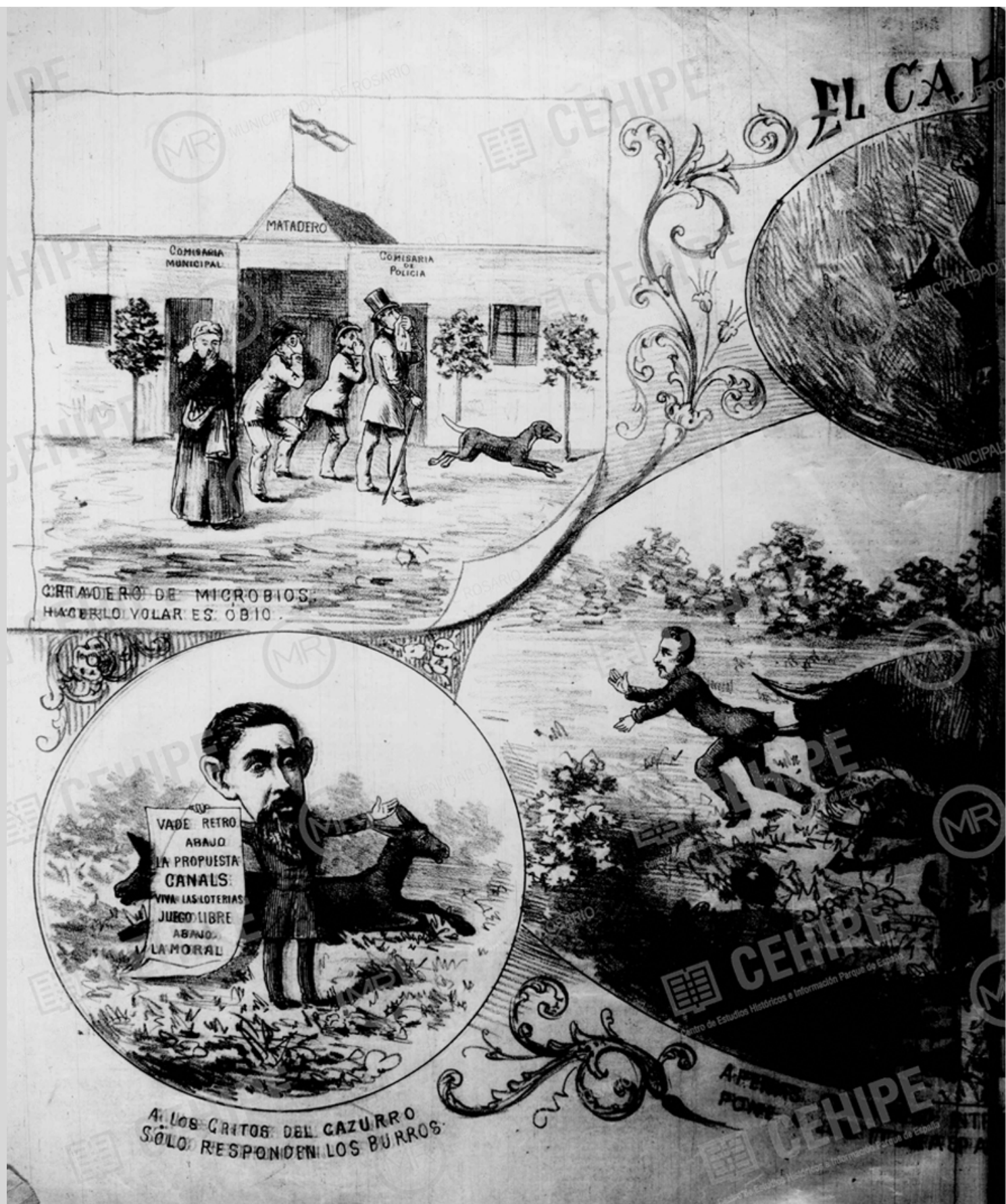
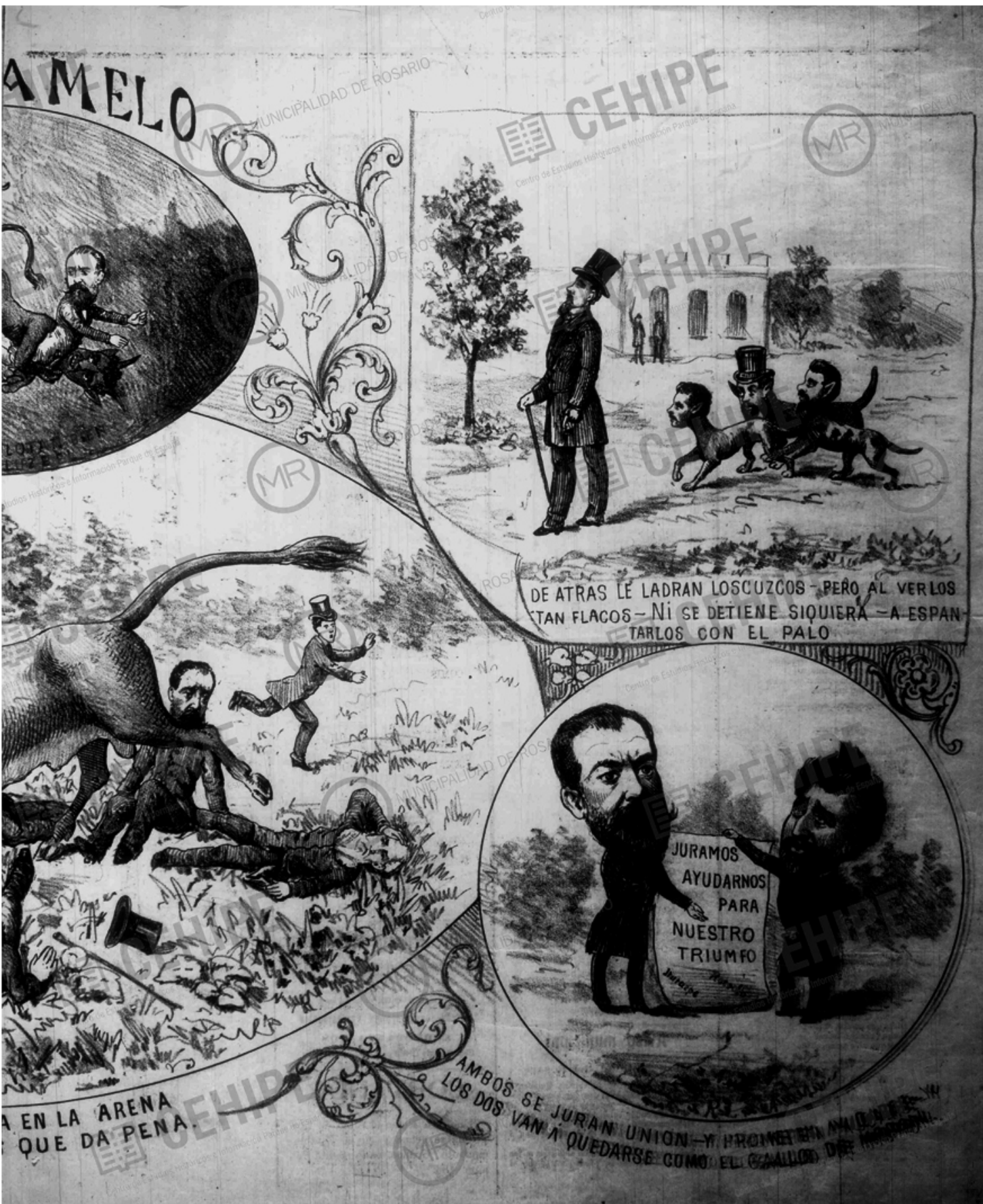


Figura 6.20. Litografía del Matadero antiguo con la leyenda “criadero de microbios, hacerlo volar es obio”. Fuente: Revista Caramelo 28/4/1889.



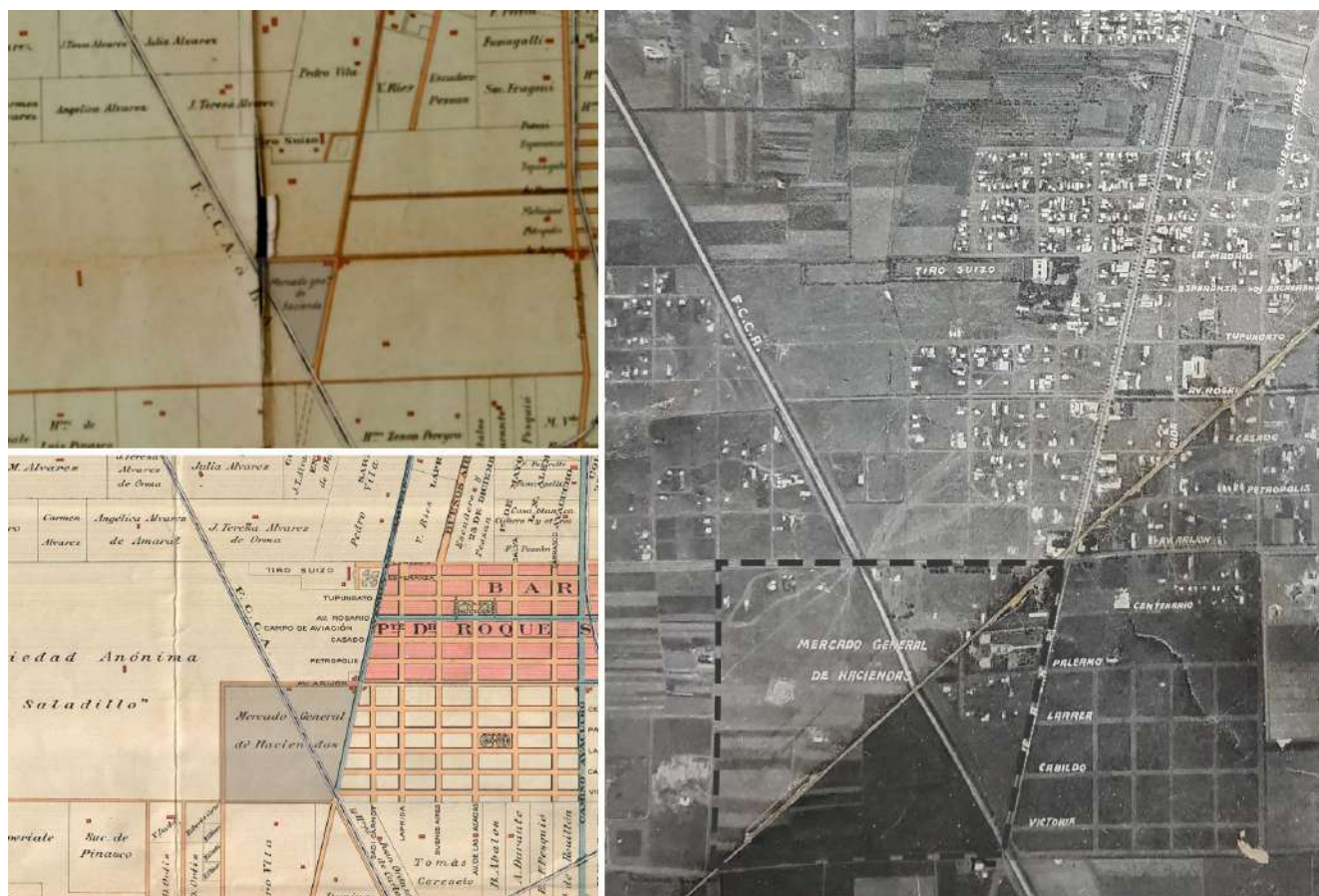


Figura 6.21. El Mercado General de Hacienda y su entorno. Izquierda: Ampliación del Mercado en pocos años. Derecha: Fragmento del Plano Aerofotográfico de 1928 donde se advierte el avance de urbanización próxima. Fuentes: Departamento Municipal de Obras Públicas (1909) - Departamento Municipal de Obras Públicas (1915) - AEROFOTOS (1928).

puede considerarse más ventajosa que la de los Mataderos de Liniers en Buenos Aires y muy superior al sistema de matanza en locales reducidos y cerrados, usado en *la Villette* de París⁷². Es en esta dirección que en 1921 se define por ordenanza que se destinen los terrenos de propiedad municipal donde se hallan los actuales mataderos para la construcción de nuevos mataderos, tablada y frigorífico, como así también, se establece el área de ampliación en calles Ayolas, Convención, Esmeralda y Bv. Seguí, pudiéndose utilizar la herramienta de expropiación para adquirir los terrenos⁷³ (ver plano síntesis del sector **Figura 6.9**).

Pasan más de dos décadas hasta que el traslado del Matadero Municipal se concreta y los miembros de la Sociedad Rural de Rosario no quieren perder el mercado que se está consolidando. Por esta razón, se adelantan a construir un Mercado General de Hacienda, cuya localización estratégica les permite acceder fácilmente, por un lado, a los servicios ya habilitados en la primera sección de la urbanización del Saladillo y, por otro, a la provisión de hacienda y forrajes de los establecimientos ganaderos agrupados en el sudoeste rosarino a lo que se suma el beneficio que significa ubicarse en un terreno atravesado por las vías del ferrocarril a Buenos Aires (**Figura 6.21**). Según los detallados estudios de Diego Roldán, esta Sociedad hace numerosas gestiones ante el municipio, que

⁷² QUIROGA, Isidro. *Memoria presentada al H. Concejo Deliberante. Año 1909...* Op. Cit., pp. 42-45.

⁷³ GÓMEZ, Luis A. y PARODY, Wilfredo. *Compendio de Digesto Municipal...* Op. Cit., pp. 462-463.

no tienen sus frutos debido a la falta de recursos y la imposibilidad de obtener préstamos para la realización de las obras. Es por esto que deciden conformar la sociedad anónima denominada “Mercado General de Haciendas” y, con capital de sus miembros, compran el mencionado terreno. Según el autor, el edificio se termina de construir en 1910 y al poco tiempo comienzan los conflictos con los vecinos de la reciente urbanización de la Sociedad Anónima del Saladillo, quienes solicitan al municipio la regulación de la circulación del ganado en pie que atraviesa el barrio en dirección al Matadero Municipal⁷⁴. Es así que el intento de los promotores del barrio aristocrático de distanciarse de las industrias insanas del sur de la ciudad se ve rápidamente frustrado. Se evidencia a partir de lo expuesto que ambas actividades conviven desde sus inicios y se retroalimentan en sus sucesivas etapas.

6.3 Un espacio que muda su piel

6.3.1 El arroyo Saladillo como estructurador

El sector termina de configurarse como el lugar de la industria de la carne luego de la instalación de dos emprendimientos significativos que redefinen las lógicas de configuración del espacio, posicionando al arroyo Saladillo como un nuevo eje articulador. En primer lugar, nos referimos al emplazamiento del frigorífico Swift (**Figura 6.22**) en la desembocadura del, por entonces, brazo sur del Saladillo, en jurisdicción de la Comisión de Fomento de Villa Gobernador Gálvez. Se localiza allí luego de la negativa del municipio de Rosario ante la propuesta de instalar el establecimiento en su jurisdicción. En ese contexto, la empresa frigorífica de capitales norteamericanos decide aprovechar, por un lado, las reducidas cargas fiscales del poblado vecino y, por el otro, la posibilidad de extender los servicios infraestructurales de Rosario. La Sociedad Anónima El Saladillo es, paradójicamente, la que vende cerca de 590 mil m² de sus terrenos a la Compañía Swift de La Plata S. A., en 1917⁷⁵. La fábrica comienza a operar en 1924, aunque las construcciones proyectadas no son terminadas sino hasta 1929⁷⁶. Asimismo, en 1925 se adquieren terrenos linderos hacia el sur de aproximadamente 21.500 m², donde se encuentra la denominada “Casa de Salud”, para destinarlos a la construcción de un campo de golf. Esta práctica, como vimos en capítulos anteriores, es muy popular entre el personal jerárquico

⁷⁴ ROLDÁN, Diego. *Del ocio a la fábrica...* Op. Cit., pp.

⁷⁵ La misma atraviesa una profunda crisis debido a las escasas ventas producto de la parálisis de la industria de la construcción en el contexto de la Primera Guerra Mundial. ROLDÁN, Diego. *Chimeneas de carne. Una Historia del Frigorífico Swift de Rosario. 1907-1943*. Rosario: Prohistoria, 2008.

⁷⁶ Algunos años después se continúa con obras de ampliación y mejoras como la fábrica y refinería de aceites vegetales en 1935, el reemplazo de las chimeneas de hierro por una única torre de hormigón de 75 m de alto. *Ibid.*, p. 42. Asimismo en 1944 se construye un nuevo edificio de 2 plantas destinado a la nueva superintendencia donde funcionan las oficinas de relaciones industriales, dibujo, standards, etc. *Swiftlandia*. Marzo 1944 (8), Se dio comienzo a la construcción de la Nueva Superintendencia, p. 1.



Figura 6.22. El Frigorífico Swift en sus inicios. Fuentes: Revista Swiftlandia 2 (2) y 1(8) - AEROFOTOS (1928) - Kohlmann (1930-1940) - www.barriosaladillo.com.ar.

de este tipo de emprendimientos. De todas maneras, termina por convertirse en un espacio social y deportivo para todo el personal de la fábrica.

Como en un primer momento se transforma el ambiente natural en relación al funcionamiento del Matadero Público y los Baños del Saladillo, con la instalación del frigorífico Swift se vuelve a modificar sensiblemente el paisaje de la desembocadura del arroyo. Se nivela el terreno rellenando las áreas bajas y anegadizas, estado preexistente al que hacen referencia las autoridades de la fábrica, al destacar los avances de la modernización y la técnica en el sector:

“Muy diferente es la vista que ofrece hoy este lugar al que lo vio hace 20 años. No son barrancas cortadas a pico, ni pastizales, los que cubren toda la extensión del campo cercano al río sino los imponentes edificios y el característico ruido de una organización industrial que funciona a toda marcha y donde más de 7000 operarios trabajan bajo la impresión de que



Figura 6.23. Nuevo Matadero y Mercado de Hacienda de Rosario. Fuentes: Colección Piñero García (circa 1928), Colección Vistas Panorámicas (circa 1940) y Colección Mercados (s/f). Archivo Fotográfico Museo de la Ciudad -Memoria Municipal 1932 - Departamento Municipal de Obras Públicas (1931).

está cooperando en la elevación económica del país".⁷⁷

En segundo lugar, identificamos al Nuevo Matadero y Mercado de Hacienda de la ciudad (**Figura 6.23**), cuyas obras finalizan en 1932, varios años después de que se aprueban sus planos definitivos, en una fracción del terreno situado entre la calle La Madrid, camino del Matadero al barrio Sáenz Peña, y las vías del ferrocarril Rosario a Puerto Belgrano, con una superficie de 230.481.95 m² adquirida a los sucesores de Carlos Casado⁷⁸. La elección de esta localización,

⁷⁷ *Swiftlandia*. Abril 1944 (9), Vigésimo aniversario de este plantel, p. 1.

⁷⁸ La ordenanza que autoriza la compra de estos terrenos establece asimismo la utilización de los planos y pliegos elaborados por el ingeniero Germán Lauble, aprobados x ordenanza n°47 de 1924

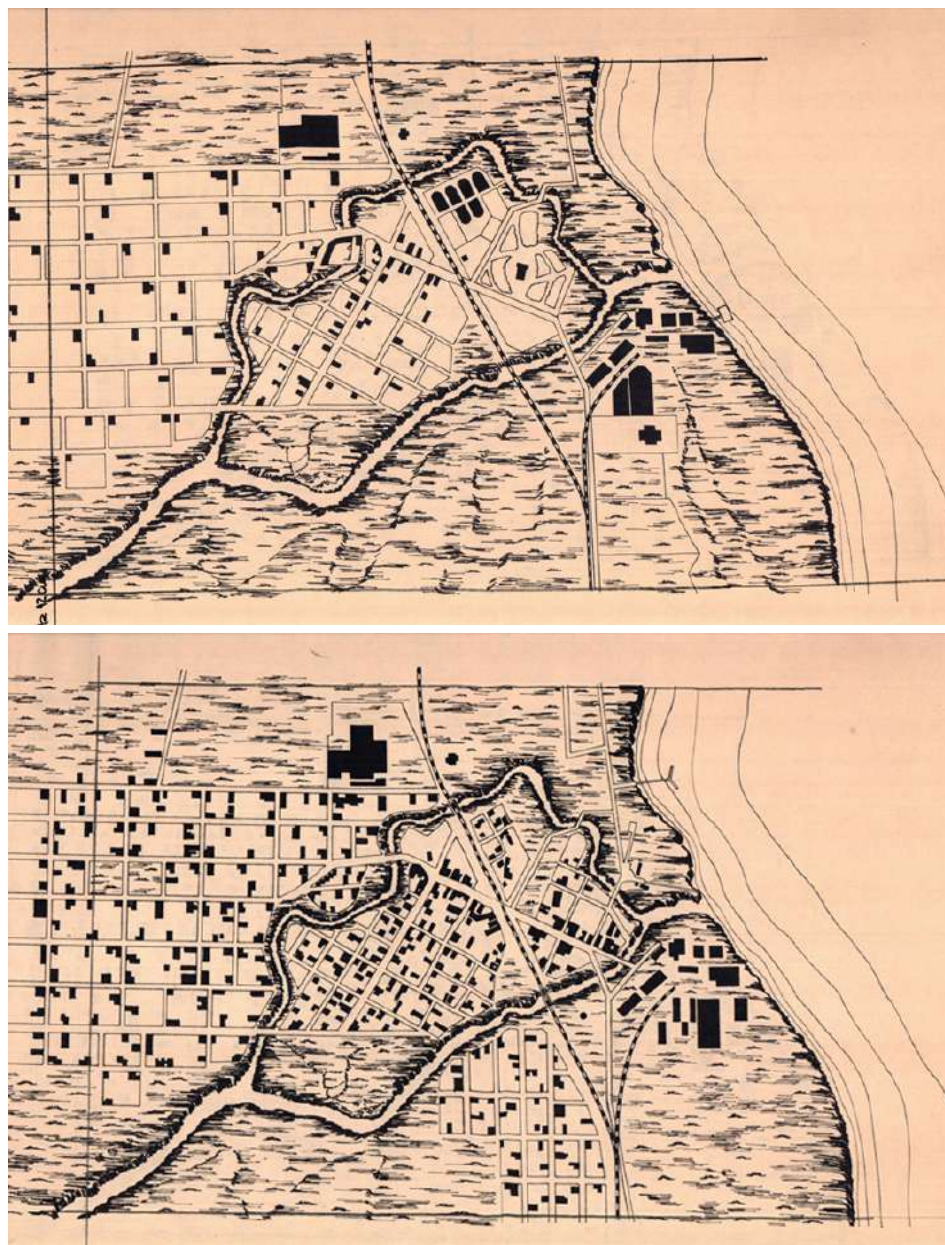


Figura 6.24. Ocupación del suelo en el espacio entre el Nuevo Matadero y el Frigorífico Swift. Fuente: Archivo Centro de Estudios Urbanos del Rosario (CEUR), 1988.

en manos de una comisión especial, se define por las ventajas logísticas que esta presenta: facilidad para instalar desembarcaderos ferroviarios gracias al linde con las vías, acceso directo a través de un puente por calle J. M. Gutierrez a un embarcadero fluvial sobre el río Paraná y proximidad con el frigorífico Swift⁷⁹. Las nuevas instalaciones no solo reemplazan a las anteriores, sino que multiplican exponencialmente sus dimensiones, desplazando una vez más esta industria en dirección sur. Pese a que los motivos están vinculados a cuestiones

con las modificaciones necesarias para adaptarlos a las dimensiones del terreno cuya adquisición se aprueba con esta ordenanza. Por otro lado, se determina que la ejecución de las obras se lleve adelante en etapas: primera sección del mercado de hacienda en 11 meses, después corrales de descanso, bretes de matanza, calle cubierta, pabellón de faena pavimentado, cercos, instalaciones y sección de desperdicios, 24 meses después los hornos y finalmente se completa el mercado de hacienda y otras construcciones. ACEVES, Octavio y FONTANARROSA, Fernando. *Compendio de Digesto Municipal. Recopilación de leyes, Ordenanzas y Decretos...* pp. 548-9.

⁷⁹ ROLDÁN, Diego. *Del ocio a la fábrica...* Op. Cit., p. 240.

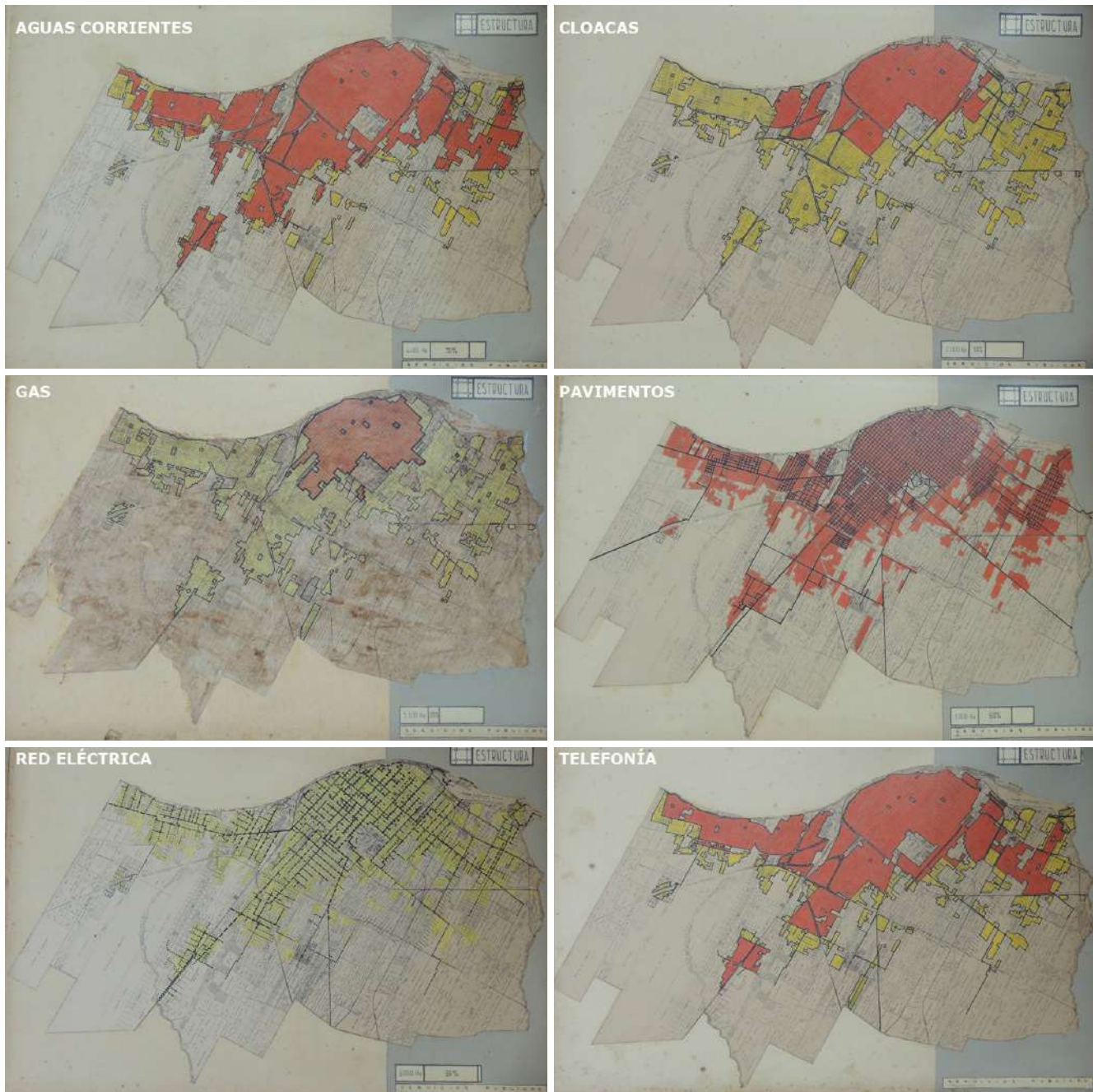


Figura 6.25. Planos de infraestructuras de servicios.
Fuente: Paneles de Análisis Urbano. Archivo CEUR (1955).

operativas y a la necesidad de más espacio para la producción, se aprovechan estas ocasiones para distanciar al máximo esta industria indeseable de la ciudad consolidada.

El emplazamiento de ambos establecimientos a escasos metros del barrio de casas aristocráticas termina de expulsar a los habitantes del mismo, que hace un tiempo manifiestan quejas acerca de la presencia del frigorífico Swift, mientras que, por otro lado, provoca el desarrollo de nuevos loteos que consolidan el espacio entre ambas industrias (**Figura 6.24**). Sobre la orilla rosarina se densifica el barrio Saladillo, el sector de la isleta y se parcela parte del predio donde se encuentra el Mercado de Haciendas y sus alrededores. Asimismo, comienza el proceso de ocupación del área de las inmediaciones del ex matadero, cuya



Figura 6.26. Planos de infraestructuras de transporte. Fuente: Paneles de Análisis Urbano. Archivo CEUR (1955).

presencia, evidentemente, desalienta la ocupación del espacio más fuertemente que las sucesivas fragmentaciones ferroviarias. En la orilla sur del arroyo Saladillo, en terrenos solo separados del frigorífico Swift por la traza del ferrocarril, se lotea, entre 1927 y 1928, la urbanización que más tarde se conoce como Pueblo Nuevo. Su desarrollo en manos de especuladores privados da cuenta de la falta de un patrón de urbanización y jerarquización, que se advierte en su tejido irregular de manzanas rectangulares de distintos tamaños⁸⁰.

Si bien la urbanización al sur del Saladillo se localiza en un área escasamente infraestructurada, para mediados de la década de 1950 cuenta con el servicio de agua de red y pavimento en algunas de sus arterias principales⁸¹, mientras que el área que corresponde a Rosario ya está dotada con estos servicios básicos para el momento en que se instalan estas industrias (**Figura 6.25**). De todas formas, como también podemos observar en otra serie de los paneles de estudio de la ciudad de Rosario elaborados en 1955, la mayor transformación se produce con relación a la movilidad (**Figura 6.26**). Por un lado, se cambia el recorrido del *tramway* eléctrico de manera tal que simplifica la ruta de comunicación con el nuevo matadero y el frigorífico. Por otro, se habilitan nuevos recorridos de ómnibus que permiten, asimismo, una mejor conexión con Villa Gobernador Gálvez⁸². De la misma manera, se organiza la circulación de la hacienda reglamentando cuáles son las rutas habilitadas para el transporte de ganado⁸³. En búsqueda de evitar nuevos conflictos con los vecinos del barrio Saladillo y

⁸⁰ En este sentido, se lo caracteriza como un núcleo urbano autónomo, tipo isla, con límites muy definidos como las vías del ferrocarril, el arroyo y el camino que lo separa de los terrenos pertenecientes en ese momento al Ministerio de Guerra (Superior Gobierno de la Nación). Si bien el frigorífico determina su formación, no incide en el proyecto del loteo. BAGLIONE, Graciela, LEVIN, Mirta y TAMBURRINI, Cristina. *El proceso de formación y las tipologías de crecimiento en la estructuración de la planta urbana. El caso de Villa Gobernador Gálvez*. Rosario: FAPyD-UNR, 1990.

⁸¹ MORAL, Dionisio C. y SIMÓN, Omar A. *Barrio Pueblo Nuevo. Ciudad de Villa Gobernador Gálvez. "Reseña Histórica"*. Villa Gobernador Gálvez, 1998.

⁸² SIMÓN, Omar A., GAUNA, José L. y GÓMEZ, Patricia L. *Villa Gobernador Gálvez, su historia, su gente. 1888-2009*. Villa Gobernador Gálvez, 2009.

⁸³ MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. *Reglamento General de Tránsito Público en el Municipio. Ordenanza N° 485 de 1949. Capítulo XIV. Transporte de Hacienda*. Rosario, 1949, pp. 76-79; MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. *Reglamento General de Tránsito Público en el Municipio. Ordenanza N° 1420 de 1958. Capítulo XV. Transporte de Hacienda*. Rosario, 1949, pp. 77-80.



Figura 6.27. Plano síntesis del sector. Hasta 1955. Fuente: Elaboración propia.

aprovechando la extensión de Av. Uriburu, para fines de la década de 1950, el recorrido se modifica. Asimismo, se establece que la hacienda descargada en las terminales de los ferrocarriles que deban continuar con otra clase de transporte tiene que empalmar con los itinerarios fijados. Así, se organiza definitivamente el espacio en relación con la industria de la carne (**Figura 6.27**), y se perfila el área en su condición proletaria.

6.3.2 El completamiento intersticial

Desde el momento en que se consolida el espacio de la industria ganadera surgen nuevos emprendimientos frigoríficos en el sector. En las proximidades del ex matadero municipal, más específicamente en el terreno sobre la barranca localizado en Berutti y Gaboto, donde antiguamente funciona una curtiembre, se instala en 1957 un frigorífico de la CAP. Por otro lado, en la orilla sur del arroyo Saladillo se establece, en 1956, el frigorífico Sugarosa (Subproductos Ganaderos Rosario S.A.); en inmediaciones del río Paraná, también en jurisdicción de Villa Gobernador Gálvez⁸⁴, se emplaza en 1962 la nueva planta de la empresa Paladini S.A.⁸⁵ y en 1972 el frigorífico Litoral Argentino S.A.⁸⁶. Una vez definidos estos nuevos, y no tan nuevos, espacios de la carne, comienza el proceso de completamiento de la trama urbana del sector. En el espacio correspondiente a Rosario, esta transformación se advierte, en primer lugar, en los sectores próximos a los ramales ferroviarios que son desafectados entre las décadas de 1950 y 1960, operación posible gracias a la previa nacionalización de los ferrocarriles⁸⁷. Asimismo, estas áreas intersticiales tienen la posibilidad de ser dotadas de servicios a partir de las redes infraestructurales ya existentes en el sector.

En el caso de Villa Gobernador Gálvez, la existencia de tres núcleos urbanos formados independientemente⁸⁸ genera, por un lado, una trama fragmentada y discontinua, y por el otro, la existencia de grandes sectores loteados, pero

⁸⁴ Si bien Pueblo Nuevo y Villa Diego dependen jurídicamente de la Comuna de Villa Gobernador Gálvez, es recién en 1962 que esta última se declara ciudad, unificando las tres poblaciones. MORAL, Dionisio C. y SIMÓN, Omar A. *Barrio Pueblo Nuevo...* Op. Cit., p. 7.

⁸⁵ Esta empresa familiar comienza fabricando fiambres y embutidos en 1923, su crecimiento los lleva a construir la mencionada planta fabril. La misma se amplía en 1986 adquiriendo el frigorífico Villa Diego que funciona desde 1968 en terrenos vecinos y continúa creciendo hasta ocupar los 43.000 m2 actuales. SIMÓN, Omar A., GAUNA, José L. y GÓMEZ, Patricia L. *Villa Gobernador Gálvez, su historia, su gente...* Op. Cit., pp. 267-8.

⁸⁶ Este emprendimiento compra los terrenos del ya obsoleto Matadero Comunal, que abre sus puertas en 1934. Hoy funciona en sus instalaciones de 20.000 m2 el frigorífico Litoral Argentino S.A. dedicado fundamentalmente al mercado interno.

⁸⁷ En Rosario este traspaso comienza con la nacionalización del Ferrocarril Central Córdoba (el primero también en instalarse en el sector) en 1938 y, más tarde, durante el primer gobierno de Juan Domingo Perón el resto de las líneas pasan a manos del Estado. BADALONI, Laura. Trenes, estaciones y ordenamiento ferroviario. En BADALONI, Laura y GALASSI, Gisela (Coords). *Historia del Transporte Público de Rosario (1850-2010)*. Rosario: MUNICIPALIDAD DE ROSARIO, 2011, pp. 313-322.

⁸⁸ Los dos primeros, Villa Gobernador Gálvez en 1888 y Villa Diego en 1909, se emplazan en relación a estaciones ferroviarias y el tercero, Pueblo Nuevo loteado en 1927, como ya mencionamos, surge a partir de la localización del frigorífico Swift.

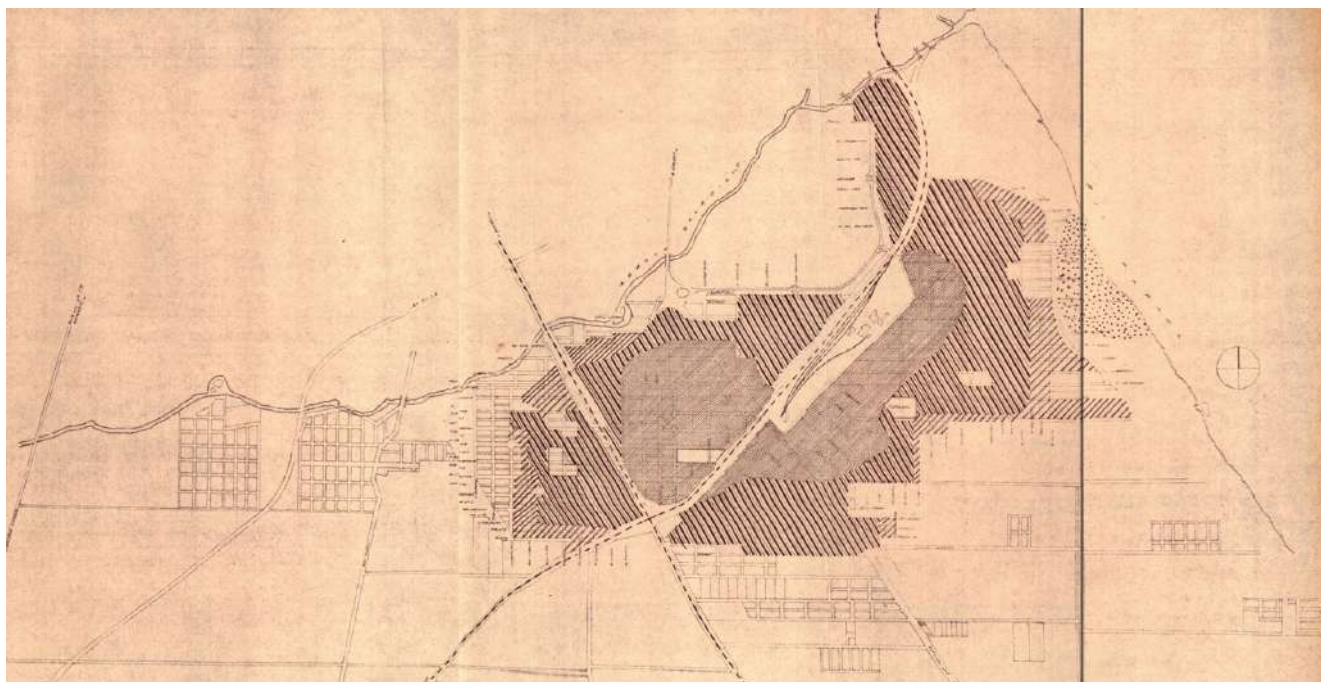


Figura 6.28. Plano de densidades de ocupación en Villa Gobernador Gálvez.
Fuente: Prefectura del Gran Rosario (1973).

no ocupados. Como podemos ver en el plano síntesis (**Figura 6.27**), ya para mediados de siglo la mayor densidad urbana se concentra en inmediaciones de las vías ferroviarias, fundamentalmente en Villa Diego, en relación a los Grandes Talleres de Ferrocarril, siguiendo la ruta nacional N°9, inaugurada en 1935, y en Pueblo Nuevo. Lo significativo de la total ocupación de este último se puede dimensionar analizando los datos demográficos del Censo Nacional de 1960, en el que se registra que Pueblo Nuevo, en sus escasas 25,50 ha, tiene 6321 habitantes. Comparando esta cifra con los 5142 habitantes de Villa Gobernador Gálvez y las 6852 personas que ocupan la planta urbana de Villa Diego⁸⁹, se puede comprender la necesidad de lotear los terrenos entre el frigorífico Swift y Villa Diego. Si consideramos que Pueblo Nuevo no puede extenderse hacia el oeste, debido a la traza de la Av. de Circunvalación, este sector se convierte en la única alternativa de extensión del poblado frigorífico⁹⁰. Tal es así que, para los primeros años de la década de 1970, este ya tiene una densidad de ocupación cercana a la de Pueblo Nuevo (**Figura 6.28**). De todas formas, a diferencia de lo que ocurre en la orilla rosarina, el servicio de agua y el pavimento todavía no infraestructuran la totalidad del barrio obrero (**Figura 6.29**).

A la importante transformación que significa la efectiva ocupación de estos espacios, se suma la renovación del área del antiguo matadero, con la construcción de un conjunto de vivienda social en altura en 1967-8, financiado por el Banco

⁸⁹ DIRECCION NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS. *Censo Nacional de Población 1960. Tomo IV Zona Central. Córdoba, Santa Fe*. República Argentina. Poder Ejecutivo Nacional. Secretaría de Estado de Hacienda.

⁹⁰ Los terrenos urbanizados pertenecen a M. J. Maldonado, R. M. de Benavidez y otros, y ocupan una superficie aproximada de 70 ha. Este loteo prácticamente triplica las dimensiones de Pueblo Nuevo, sin embargo, la subdivisión parcelaria establece lotes de dimensiones más reducidas. BAGLIONE, Graciela, LEVIN, Mirta y TAMBURRINI, Cristina. *El proceso de formación y las tipologías de crecimiento en la estructuración de la planta urbana. El caso de Villa Gobernador Gálvez...* Op. Cit.

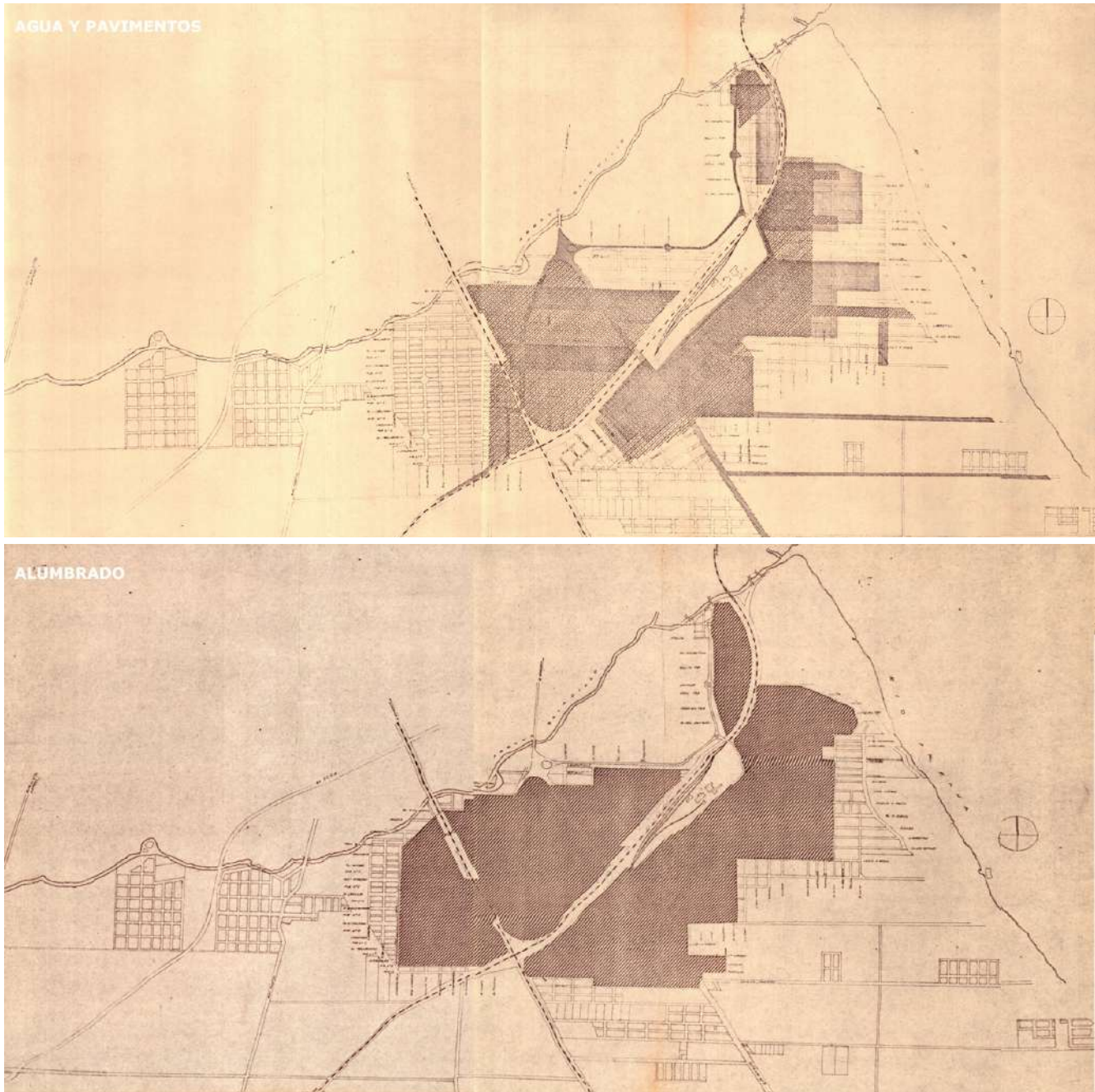


Figura 6.29. Planos de infraestructuras de servicio en Villa Gobernador Gálvez.
Fuentes: Prefectura del Gran Rosario (1973).

Hipotecario Nacional (BHN). Así, el lugar de la carne en la ciudad comienza un proceso de mutación, hasta más tarde convertirse en un área destinada exclusivamente a la vivienda social. Si bien en el próximo capítulo desarrollamos los vínculos de estos proyectos con los imaginarios urbanísticos para este sector, nos interesa analizar aquí el proceso de transformación del espacio de la carne y su entorno antes del traslado definitivo de estos establecimientos ganaderos fuera de la ciudad. El mismo comienza en la década de 1960, cuando se cede una gran fracción de la propiedad del Matadero Municipal y Mercado de Hacienda para el funcionamiento del Vivero Municipal. Algunos años después, se vende parte de este predio a la CAP (**Figura 6.30**) y se construyen en sus inmediaciones los primeros complejos habitacionales de vivienda social. Estos conjuntos, erguidos

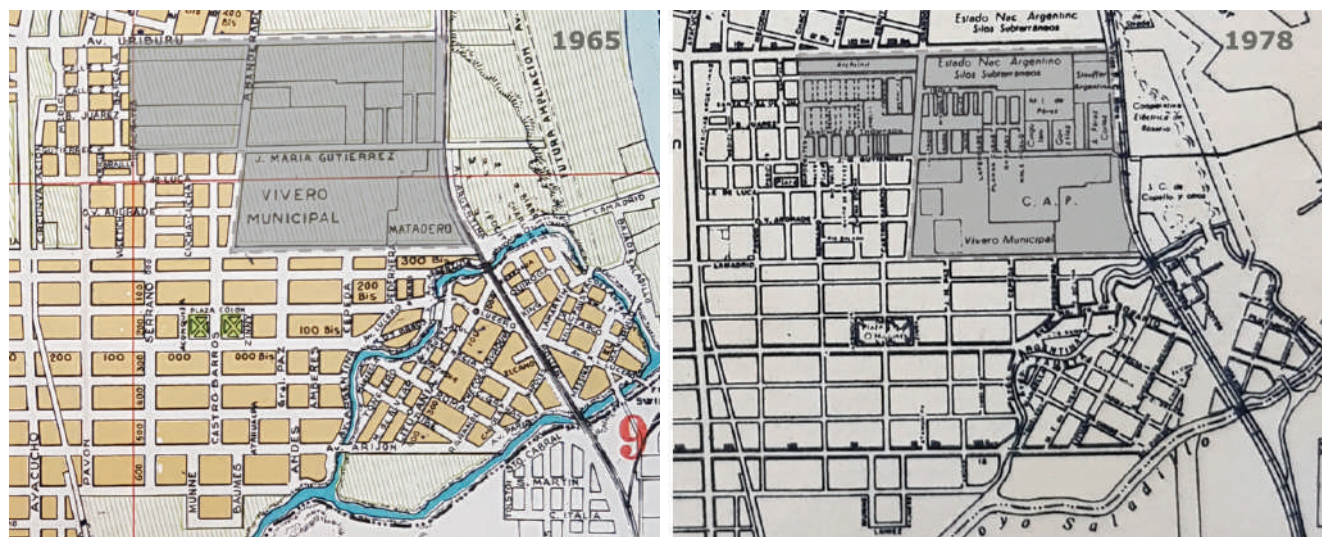


Figura 6.30. Primera transformación del predio del Nuevo Matadero y su entorno. Fuentes: Montenegro Paz (1965) y Catastro de la Municipalidad de Rosario (1978).

entre 1971 y 1972 por la DPVyU (Dirección Provincial de Vivienda y Urbanismo)⁹¹ y el SPV (Servicio Público de la Vivienda), se implantan de forma aislada sin pensar en la continuidad de la trama urbana. De esta manera, dan inicio a la gran operación urbana que se concreta finalmente en la década siguiente, resultado de una sumatoria de acciones puntuales desestructuradas que van completando un importante vacío urbano⁹².

El comienzo del proceso de completamiento urbano y reconversión del rol del sector se produce al mismo tiempo que se plantea un nuevo proyecto que busca concretar el traslado definitivo del Matadero y Mercado de Hacienda, esta vez fuera de los límites del sur de la ciudad de Rosario. El mismo se propone a partir de un estudio elaborado por la Comisión Coordinadora Urbanística, Ferroviaria, Vial y Portuaria⁹³, cuyo análisis nos permite avanzar en la confirmación de algunos supuestos. En primer lugar, el trabajo destaca que la concentración de actividades vinculadas a la producción pecuaria tiene “consecuencias fácilmente apreciables en la ecología humana del área”, cambiando las pautas culturales tradicionales. En segundo lugar, se plantea que, una vez más, las instalaciones manufactureras quedan obsoletas ante los nuevos requerimientos de la industria de exportación. De todas maneras, el informe resalta lo beneficioso de mantener bajo la órbita municipal a una actividad cuyas transacciones anuales equivalen a

⁹¹ A partir de 1967 la política de vivienda se concentra en la Secretaría de Estado de Vivienda, junto con los organismos descentralizados a nivel provincial y municipal. En este contexto el BHN y el FO.NA.VI. pasan a operar como agentes financieros de la Secretaría. GURRIA, Laura S., CÁCERES, Sabrina y SALGADO, Marcelo. Conformación del Espacio Urbano. Vinculación con las Políticas Habitacionales en Rosario (Argentina) Según los modelos de acumulación. En: XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Guadalajara: Asociación Latinoamericana de Sociología, 2007, p. 7.

⁹² PETRONIO, Graciela, SALGADO, Marcelo y VIU, Daniel. *Vivienda financiada por el Estado en Rosario. 1928-1988*. Rosario: FAPyD-UNR, 1991.

⁹³ Esta comisión es creada en 1966 desde la Secretaría de Transporte de la Nación y está integrada por representantes de Ferrocarriles Argentinos, delegados de la Provincia de Santa Fe y de la Municipalidad de Rosario. La misma se desintegra con el Golpe Militar de 1976. GALIMBERTI, Cecilia. *La reinvencción del río. Procesos de transformación en la ribera de la Región Metropolitana de Rosario, Argentina*. Rosario: UNR Editora, 2014.

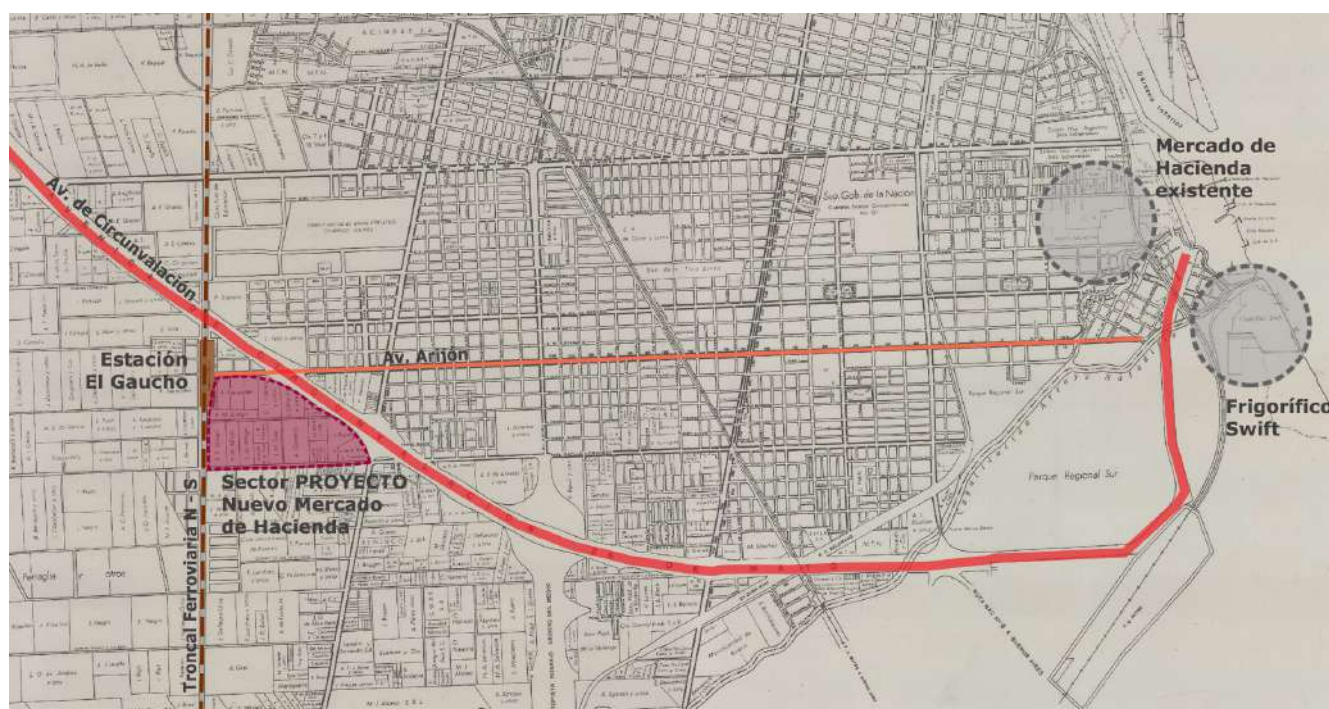


Figura 6.31. Esquema de localización proyecto de nuevo Mercado de Hacienda.
Fuente: Elaboración propia a partir de Plano de la ciudad de Rosario de 1977 (Dirección Gral. De Topografía y Catastro – Municipalidad de Rosario).

la mitad de su presupuesto. Asimismo, con la construcción de un nuevo Mercado de Hacienda, el municipio puede absorber parte de la masiva concurrencia que tiene el Mercado de Liniers en Buenos Aires⁹⁴.

El proyecto considera los siguientes factores para proponer una localización adecuada dentro de los límites del municipio: accesos ferroviarios y viales, cercanía de los servicios públicos, proximidad de otras localizaciones con usos diversos (residenciales e industriales) y la posibilidad de contar con recursos humanos capacitados. Tomando en consideración estos criterios, se propone localizar el nuevo mercado con la troncal ferroviaria N-S como eje condicionante. Su estudio determina, una vez más, que el área sur es la opción más adecuada por sus terrenos altos y su condición aun esencialmente rural. Más precisamente, se selecciona el sector que corresponde al cruce de la troncal con Av. de Circunvalación, donde también se localiza la estación ferroviaria El Gaucho (**Figura 6.31**), de manera tal que se puedan aprovechar infraestructuras preexistentes, como la playa de operaciones de descarga y embarcadero de hacienda y las vías de conexión primarias y secundarias, como Av. Arijón, de acceso directo al sector de la industria de la carne. En lo que respecta al diseño del predio, el planteo es claramente funcionalista, separando circuitos de circulación y niveles según su uso específico. Por último, se estudian las posibles fuentes de financiación y el tipo de entidad administrativa, y se concluye que una sociedad mixta tiene más posibilidades de llevar adelante esta empresa de manera exitosa⁹⁵. Si bien este proyecto no llega a ejecutarse, condensa dos realidades dicotómicas que acompañan a esta actividad desde sus inicios: su

⁹⁴ COMISIÓN COORDINADORA URBANÍSTICA, FERROVIARIA, VIAL Y PORTUARIA. Estudio para un nuevo Mercado de Hacienda. Rosario, S/F.

⁹⁵ *Ibíd.*



Figura 6.32. Plano síntesis del sector. Hasta 1975. Fuente: Elaboración propia.



Figura 6.33. Transformación en el tiempo de la costa sur de Rosario. Fuente: Archivo CEUR (s/f).

incompatibilidad con la vida urbana y la necesidad de la ciudad de tenerla bajo su dominio.

6.3.3 El matadero se va de la ciudad

A los procesos de transformación del sector que explicamos en el apartado anterior se suman una serie de grandes transformaciones infraestructurales y paisajísticas, que terminan de condicionar la presencia de la actividad ganadera en la ciudad. La más importante, en relación con su impacto en el paisaje natural, es la definitiva anulación de la desembocadura original del arroyo Saladillo, el ya mencionado brazo norte, desde este momento conocido como Brazo Seco⁹⁶. La misma es consecuencia de una obra de mayor envergadura, el ensanche y canalización del hasta entonces brazo sur del Saladillo, para evitar las recurrentes inundaciones⁹⁷. Esta obra de gran magnitud⁹⁸, licitada por la provincia

⁹⁶ MIKIELIEVICH, Wladimir. Brazo Norte del arroyo Saladillo. *Revista de Historia de Rosario* (25), 1973, p. 1.

⁹⁷ La última crecida del arroyo en 1966 sobrepasa por primera vez las vías del ferrocarril B. Mitre, destruye el antiguo puente de madera que conecta el frigorífico Swift con la Av. Lucero en Rosario y se extiende por la Av. Filippini en VGG. SIMÓN, Omar A., GAUNA, José L. y GÓMEZ, Patricia L. *Villa Gobernador Gálvez, su historia, su gente. 1888-2009...* Op. Cit., p. 309.

⁹⁸ Al comparar los montos establecidos para la licitación de la canalización del arroyo con los de otras



Figura 6.34. Foto aérea “La Costa en el sector de Puerto Sur”. Fuente: Municipalidad de Rosario – Secretaría de Planeamiento (1987).

en 1969, plantea la posibilidad de incorporar a la ciudad de Rosario un parque de aproximadamente 120 ha, de las cuales la mayor superficie corresponde a Villa Gobernador Gálvez. Su posible realización pretende proteger las características “quebraditas” del arroyo y, al proponer un dragado especial entre Av. Ovidio Lagos y San Martín, permite el funcionamiento de una cancha de remo de 2.200 m de largo por 60 m de ancho⁹⁹. Si bien, como analizamos en profundidad en el próximo capítulo, el proyecto del Parque Regional es de larga data se concreta recién en 1973.

Asimismo, en las últimas décadas del siglo XX se acelera la antropización de la costa sur de la ciudad (**Figura 6.33**). En primer lugar, en abril de 1982, se finalizan las obras del Acceso Sud al Puerto de la ciudad de Rosario, “una verdadera autopista de ingreso a la ciudad con calzadas destinadas al tránsito pesado y liviano, que puede recorrerse desde la Ruta Nacional N°9 hacia el centro de la ciudad” y que se conecta con el sector de estudio a través de

obras publicadas en el documento oficial como ser la construcción de una cárcel de 26 ha resulta significativo constatar que las obras del arroyo triplican dichas cifras. COMISIÓN COORDINADORA URBANÍSTICA, FERROVIARIA, VIAL Y PORTUARIA. *Presupuestos. Obra: Canalización del Arroyo Saladillo*. Rosario, 1969, p. 3.

⁹⁹ MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS. *Conferencia de Prensa. Obras provinciales. Hidráulica: Canalización Arroyo Saladillo*. Rosario, 24 de octubre de 1969.

numerosos puentes¹⁰⁰. Esta infraestructura vial, que se realiza en forma conjunta por la Dirección Nacional de Vialidad, la empresa Ferrocarriles Argentinos y la Municipalidad de Rosario, finaliza un tramo importante de la traza de la Av. de Circunvalación, cuya vía se inicia cerca de treinta años atrás. Con esta obra ejecutada, se completa el traslado de gran parte de las instalaciones portuarias de la zona central de la ciudad al puerto sur¹⁰¹. De todas maneras, sobre la costa se conservan las instalaciones de los clubes (de pescadores, náutico y M.O.P) y se mantienen las instalaciones del embarcadero de ganado del Matadero y Mercado de Hacienda, ahora comunicado por un nuevo puente sobre la flamante Av. de Circunvalación (**Figura 6.34**).

Por otro lado, en 1980, se reactiva la construcción de los complejos habitacionales en las inmediaciones del Matadero, mediante proyectos de la DPVyU con fondos del FO.NA.VI. (Fondo Nacional de la Vivienda), muchos de ellos finalizados en democracia¹⁰². Asimismo, se comienzan a ceder terrenos que forman parte del vivero, donde previamente funcionan los corrales de hacienda, para construir vivienda social. De esta manera, entre 1981 y 1982, se urbaniza el primer sector del predio sobre la Av. A. Grandoli, con dos proyectos de tipologías de vivienda bien diferenciadas. El propuesto por la DPVyU, que continúa con la lógica de los otros proyectos en construcción en el área (**Figuras 35 y 36**), combinando torres de PB y 10 pisos con grandes bloques de PB y tres pisos de altura¹⁰³. Por otro lado, el SPV desarrolla un prototipo de viviendas individuales conectadas con pasarelas¹⁰⁴. En paralelo, y con las mismas tipologías, la DPVyU comienza a ocupar lo que más tarde se transforma en la supermanzana frente al Mercado. Si tomamos como referencia parcial que los complejos FONAVI conocidos como Grandoli I, II y III están conformados por un total de 2009 viviendas¹⁰⁵, podemos

¹⁰⁰ Se dota al tramo con 8 puentes de hormigón ubicados sobre la Av. Lucero y vías del F. C. Mitre, arroyo Saladillo Norte y Sur, calles Gutiérrez y Ayolas, avenidas Uriburu y 27 de febrero y vías de las líneas ferroviarias del Mitre y del Belgrano. Asimismo, se construye una playa de estacionamiento de 5.000 m² en hormigón armado. *REVISTA CARRETERAS. Asociación argentina de carreteras*, XXVII (103), junio de 1982. Informaciones de Vialidad Nacional, Obras de acceso al puerto de la ciudad de Rosario, p. 25.

¹⁰¹ GALIMBERTI, Cecilia. *La reinención del río. Procesos de transformación en la ribera de la Región Metropolitana de Rosario, Argentina...* Op. Cit., p.186.

¹⁰² Los organismos de planificación de la dictadura adoptan políticas denominadas de "re-equilibrio territorial" entre las que se encuentran la construcción de conjuntos habitacionales sustentados por el Estado y la erradicación de asentamientos irregulares. El objetivo principal es el de configurar una ciudad limpia y en orden y, si bien en el lenguaje arquitectónico no hubo mayores cambios, se transforman los modos de gestión y ejecución. VAN POEPELEN, Cristian. Las transformaciones urbanas en la ciudad de Rosario durante la última dictadura militar. *Historia Regional, Sección Historia*, ISP N° 3, Año XVIII (23), 2005, pp. 195-207.

¹⁰³ El FONAVI, además de incentivar la monopolización de la construcción de las viviendas y las infraestructuras, muchas veces adjudicadas a una misma empresa, produce unidades habitacionales con baja calidad de materiales, mano de obra no capacitada y espacios de mínimas superficies. A lo que se suma una escasa inversión destinada al equipamiento comunitario y espacio público. GURRIA, Laura S., CÁCERES, Sabrina y SALGADO, Marcelo. Conformación del Espacio Urbano. Vinculación con las Políticas Habitacionales en Rosario (Argentina) Según los modelos de acumulación...Op. Cit., pp. 12-13.

¹⁰⁴ En la actualidad es muy difícil identificar el proyecto original debido a las numerosas reformas informales a las que ha sido sometido.

¹⁰⁵ BEKINSCHTEIN, Eduardo, CALCAGNO, Lucía y RISSO PATRÓN, Domingo P. *Proyecto*



REFERENCIAS

Conjuntos de vivienda colectiva

1971-2

1980-4

1981

1981-3

1982

1985-6

1987-9

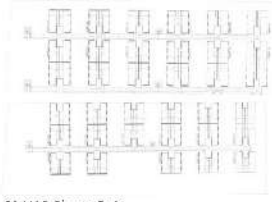
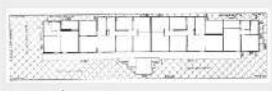
1993-6

Vivienda individual

CAP - Mercado de Hacienda

Ex Vivero

Figura 6.35. Plano proceso de implantación de viviendas financiadas por el Estado en el sector de la CAP (ex Nuevo Matadero) y el Mercado de Hacienda. Fuente: Elaboración propia.

CV COLECTIVA	ORGANISMO EJECUTOR	CANTIDAD UNIDADES	TIPOLOGÍA
1971 - 2	1 S. P. V.	263	1 12 Bloques PB + 3 Viviendas 1 dorm. 
	2 D. P. V. y U.	216	
	3 D. P. V. y U.	108	3 3 Bloques PB + 2 Viviendas 2 dorm.  PLANO Planta Baja  FACHADA
1980 - 4	4 D. P. V. y U.	448	A  PLANO Conjunto FACHADA
	4 D. P. V. y U.	64	B 4 Bloques PB + 3 Viv. 1, 2, 3 y 4 dorm.  PLANO Planta Baja 
	C	387	C 9 Bloques PB + 10 Viv. 2 y 3 dorm.  PLANO Planta Baja FACHADA 
1981	5 S. P. V.	106	A Bloques PB + 1 + Duplex Viv. 2 y 3 dorm. 
	B	164	B Bloques PB + 1 y Duplex Viv. 1 y 2 dorm.  PLANO PB PLANO 1ºP PLANO PB dup. (2ºP) PLANO PB PLANO 1ºP PLANO PB dup. (2ºP) PLANO 1ºP dup. (3ºP)
1981 - 3	6 D. P. V. y U.	192	A  PLANO Conjunto FACHADA
	B	16	B 4 Bloques PB + 3 Viv. 2 y 3 dorm.  PLANO Planta Baja 
	C	258	C 6 Bloques PB + 10 Viv. 2 dorm.  PLANO Planta Baja FACHADA 

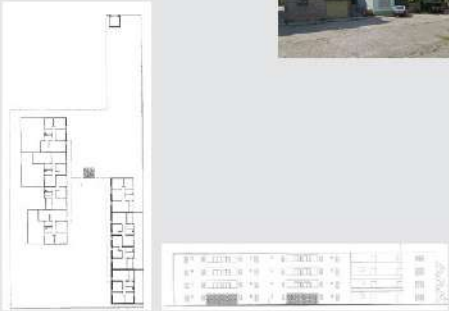
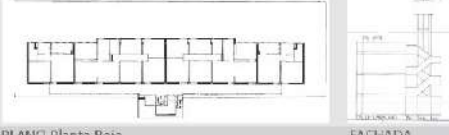
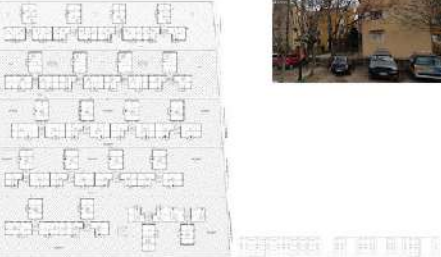
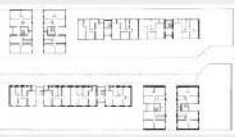
CV COLECTIVA	ORGANISMO EJECUTOR	CANTIDAD UNIDADES	TIPOLOGÍA	
1982	7 D. P. V. y U.		A 11 Bloques PB + 10 Viv. 2 y 3 dorm.	
		473		
	A	473		
	B	96		
				
1985 - 6	8 D. P. V. y U.		A 3 Bloques PB + 10 Viv. 2 y 3 dorm.	
		129		
	A	129		
	B	24		
				
1987 - 9	9 D. P. V. y U.		A 5 Conjuntos PB + 3 Viv. 1, 2, 3 y 4 dorm.	
		240		
	A	240		
	B	60		
				
1993 - 6	10 D. P. V. y U.		A 4 Bloques PB + 10 Viv. 2 y 3 dorm. + PB Comercial	
		176		
	A	176		
	B	48		
	C	S/D		
				
			C 12 Bloques PB + 1 Sin/Datos	
				

Figura 6.36. Cuadro con detalles del proceso de implantación de viviendas financiadas por el Estado en el sector de la CAP (ex Nuevo Matadero) y el Mercado de Hacienda. Fuente: Elaboración propia.

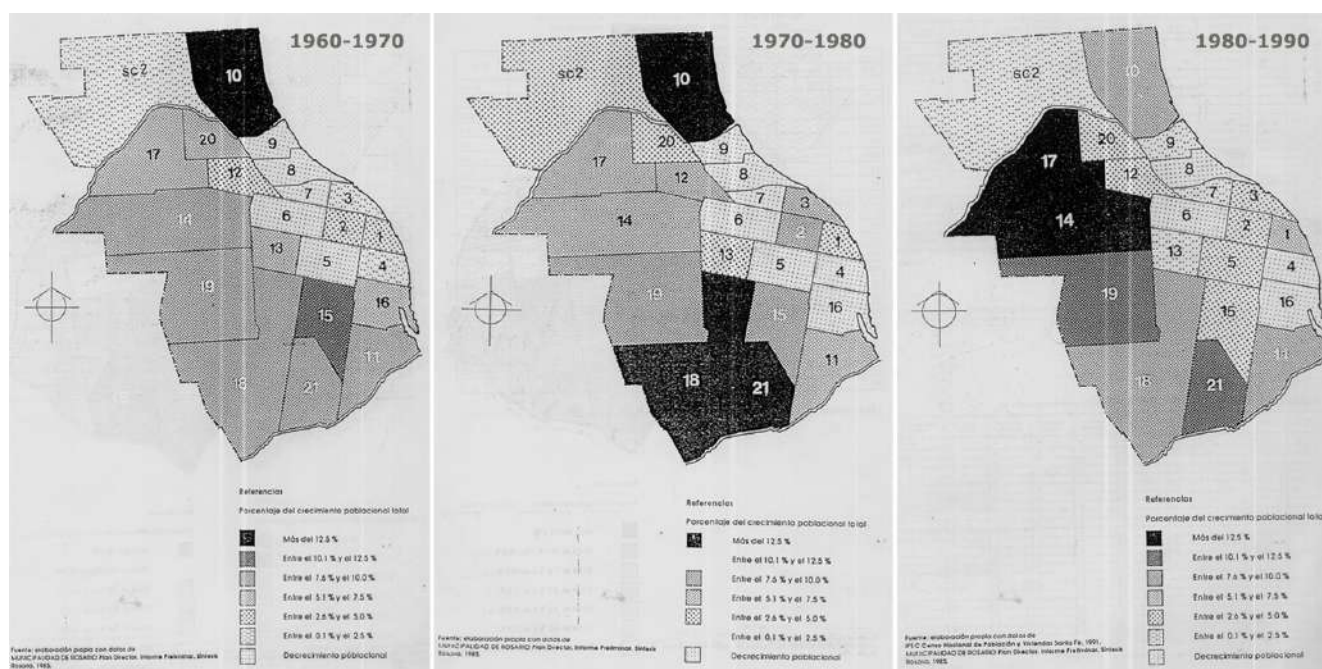


Figura 6.37. Planos del comportamiento demográfico por sección policial (1960/70 - 1970-80 - 1980-90). Fuente: Dirección General del Plan Director, Secretaría de Planeamiento. Municipalidad de Rosario (1991).

estimar una población mínima de 8000 habitantes que, en pocos años, se instala en el sector¹⁰⁶(Figura 6.37).

Al cotejar estos datos con los mapas de las infraestructuras existentes en la ciudad en 1985 (Figura 6.38), podemos advertir que el sector se urbaniza antes de contar con todos los servicios urbanos con los que sí cuentan sus alrededores, lo cual, sumado al crecimiento de los asentamientos irregulares¹⁰⁷, condena al sector a una calidad de vida inferior al resto de la ciudad consolidada. Esta situación marginal es expuesta en los medios gráficos de la época de la siguiente manera:

(...) “el sector urbano que se erige al sur del bulevar 27 de febrero, y hasta el arroyo saladillo (...) ha ido adquiriendo una fisonomía propia que no es otra que la del abandono de los poderes públicos (...) Pero si la falta de agua potable, de alumbrado, de pavimentos o de otros servicios constituye una antigua problemática, no menos preocupante resulta la falta de seguridad (...) Y se deba o no el fenómeno a la presencia cercana del mayor enclave de “villas miserias” que tiene la ciudad, el hecho es que la zona sur vive una

ReHabit. Hacia un Programa de Rehabilitación de los Grandes Conjuntos Habitacionales construidos por el Estado. Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Nación, 2013, p. 197.

¹⁰⁶ La población del fragmento urbano en el que se encuentran estos complejos habitacionales (unidad censal denominada sección policial 11a) tiene un aumento de población aproximado de 9200 habitantes en el período 1960/70, cerca de 6500 más entre 1970 y 1980 y más de 9300 habitantes de 1980 a 1990.

¹⁰⁷ Del total de viviendas construidas en la zona sur de Rosario en el período intercensal 1980-90 el 86,4% corresponde a viviendas construidas con financiación del Estado (58,6%) y a viviendas en asentamientos irregulares (27,8%). Asimismo, la población que reside en estos últimos representa en 1990 el 15,7% del total de la zona sur, el porcentaje más alto de la ciudad en ese momento. MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. *Actualización del Plan Regulador y Bases Documentales para la revisión del Código Urbano. Tomo I: Puntos de Partida para la elaboración del Plan.* Rosario: Secretaría de Planeamiento, 1991, p. 24.

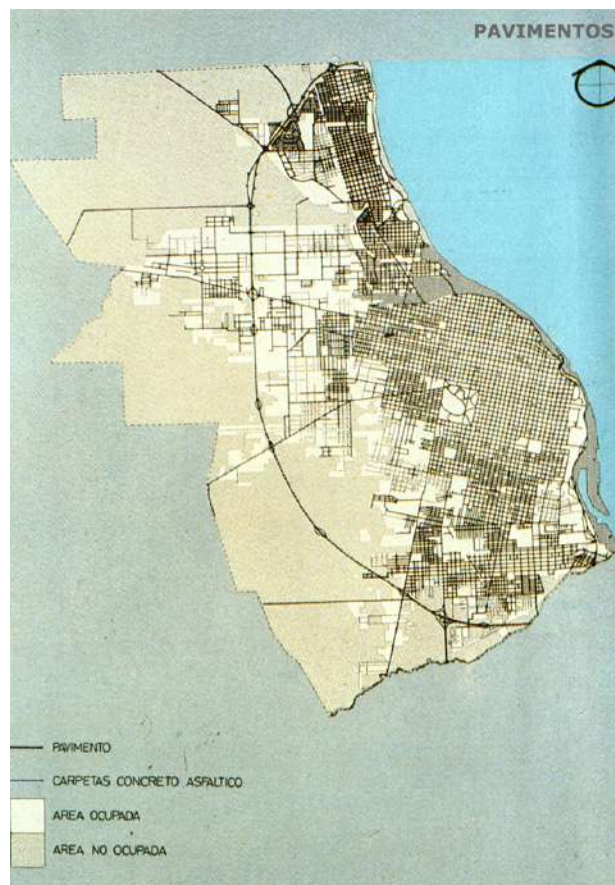
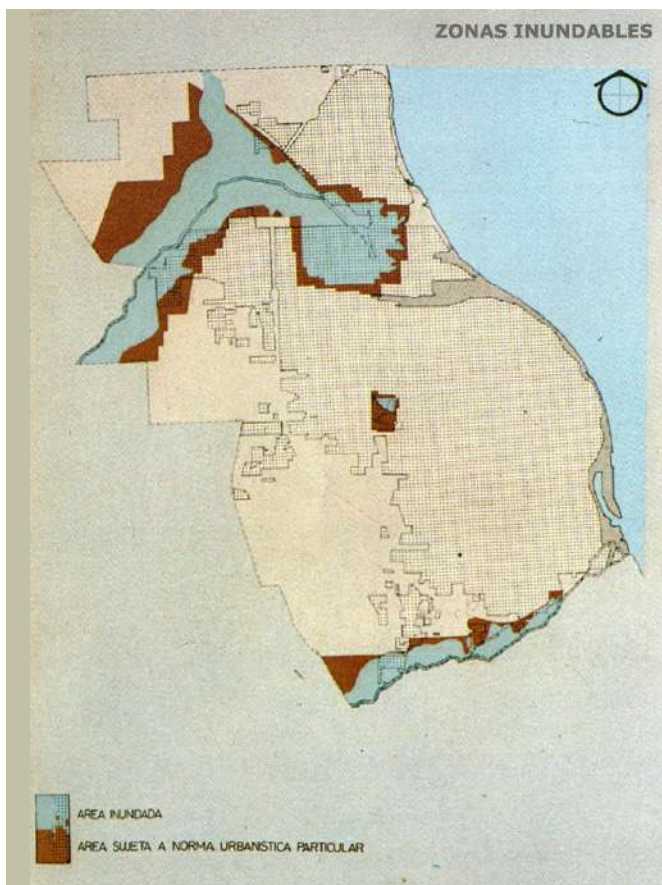
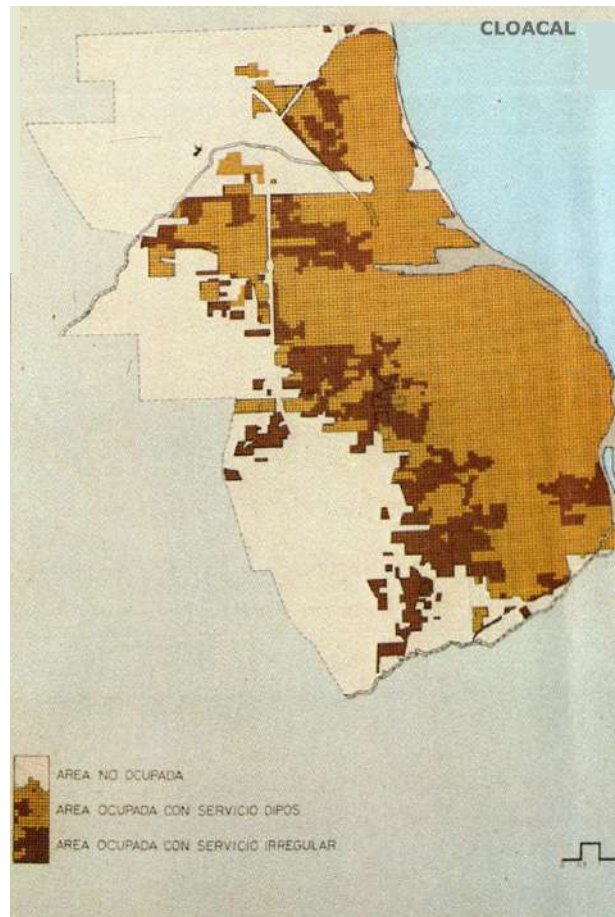
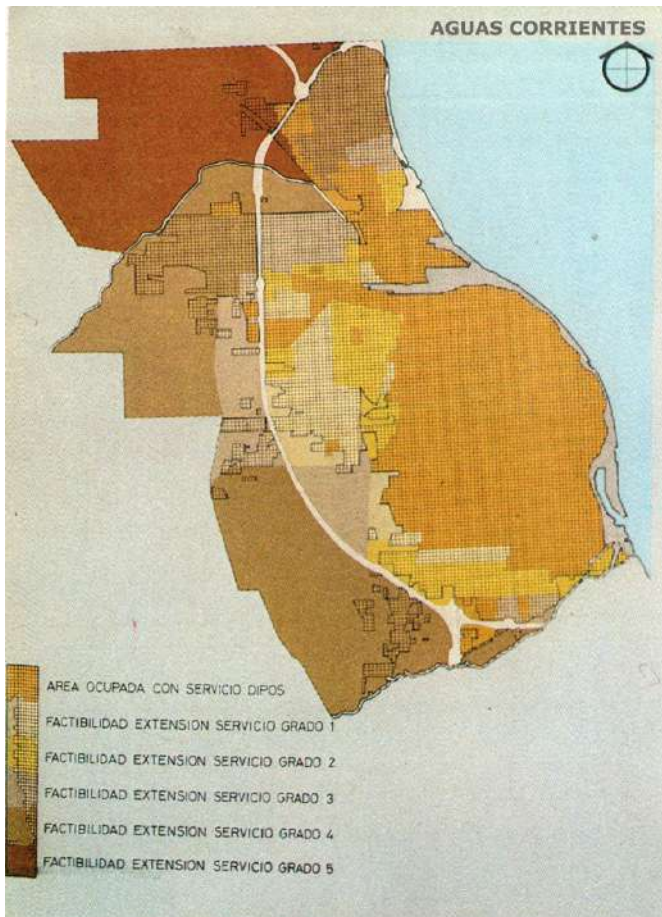


Figura 6.38. Planos de Infraestructuras. Fuente: Municipalidad de Rosario – Secretaría de Planeamiento (1987).



Figura 6.39. Conflictos alrededor del cierre del Mercado de Hacienda rosarino. Fuentes: : Diario "Rosario" 9-12-1983 - Diario "Rosario" 30-05-1985 - Diario "La Capital" 15-7-1987 (Archivo personal Arq. Manuel Fernández de Luco).

desgraciada realidad".¹⁰⁸

En este contexto, la presencia del Mercado de Hacienda se torna insostenible y vuelven los pedidos de cierre y traslado¹⁰⁹. Por primera vez, se proyecta ubicar el nuevo Mercado fuera de los límites del municipio; de todas maneras, es precisamente Villa Gobernador Gálvez el municipio que se elige para este fin. Los consignatarios de hacienda proponen un terreno propio de aproximadamente 8 ha, próximo a la autopista Rosario-Buenos Aires, y firman un convenio con las autoridades de dicha localidad, la cual se tiene que hacer cargo de su construcción¹¹⁰. Si bien la ordenanza n° 3.650/84 establece el plazo de aproximadamente un año para la clausura del Mercado de Hacienda, una vez cumplido el tiempo otorgado se prorroga hasta mediados de 1987¹¹¹. Una de las primeras medidas que se toma en 1985 para controlar esta situación provisoria es reglamentar por ordenanza el funcionamiento parcial y temporario

¹⁰⁸ *Diario LA CAPITAL*, 15/10/1984. Zona desgraciada.

¹⁰⁹ La junta vecinal de la zona manifiesta que hace más de 15 años que los primeros vecinos solicitan la erradicación del mercado. Asimismo, exponen que ya en 1976 el entonces secretario de Planeamiento, Raúl Fernández Milani, considera que la radicación de más de 2000 viviendas en las inmediaciones del Mercado configura una situación de gravedad. Y que a partir de la habilitación de esas viviendas se intensifica la urbanización y, por ende, el conflicto. *Diario LA CAPITAL*, 31/05/1985. Se pide la erradicación del Mercado de Hacienda.

¹¹⁰ *Diario LA CAPITAL*, 05/06/1985. Acuerdo para un nuevo Mercado de Hacienda.

¹¹¹ *Diario LA CAPITAL*, 07/06/1985. Otorgan nuevo plazo al Mercado de Hacienda.

del predio ganadero. Se establece el cese de uso de los 96 corrales de depósito y sus bretes, que presentan una incompatibilidad de uso con los conjuntos habitacionales lindantes, como así también se exige la construcción de un muro perimetral de 2,50 m de altura que aisle el predio de la urbanización¹¹².

Una vez más, el conflicto alrededor del lugar de la carne en la ciudad enfrenta a vecinos y trabajadores, que pujan por la apropiación de este espacio (**Figura 6.39**). En esta oportunidad, los trabajadores del Mercado cobran protagonismo al movilizarse para solicitar que se prorrogue el traslado. Los argumentos, además de centrarse en la pérdida sus fuentes de trabajo, retoman el valor comunitario del mercado, que “facilita el abastecimiento de la población y asegura un menor precio de la carne al consumidor”¹¹³. Asimismo, desde el Centro de Consignatarios de Rosario, insisten en la posición central del mercado de Rosario, segundo a nivel nacional, y en los beneficios económicos que sigue aportando al municipio. Mientras que, por otro lado, los vecinos reclaman por los “graves problemas de falta total higiene y los peligros que implica que los troperos suelten caballos o se les escape hacienda a metros de una escuela”¹¹⁴. Si bien por algunos años se dictan ordenanzas que alternativamente prorrogan (Ord. n° 4.669/1989 - n° 4.857/1990) o derogan el permiso de uso (n° 4.311/1987 - n° 4.387/1988 - n° 5.121/1991), la ganadería finalmente es expulsada de la ciudad. Tras el acuerdo fallido con la localidad de VVG, en 1990 el Mercado se traslada definitivamente a la localidad de Piñero, a 15 km de Rosario sobre la ruta provincial n° 16, en un predio de 16 ha¹¹⁵. Así, la ciudad reconocida como la capital provincial de la carne pierde la oportunidad de aprovechar al máximo su rol industrial ganadero. Y este sector, configurado a dos orillas, comienza una nueva etapa de reconversión urbana.

¹¹² *Diario LA CAPITAL*, 02/07/1985. Reiteran la vigencia de una reglamentación sobre el funcionamiento del Mercado de Hacienda.

¹¹³ *Diario LA CAPITAL*, 29/05/1985. Solicitan prórroga para la erradicación del mercado.

¹¹⁴ *Diario LA CAPITAL*, 15/05/1985. Vence plazo para trasladar el Mercado de Hacienda.

¹¹⁵ *Diario LA CAPITAL*, 29/03/1987. Construyen un mercado de hacienda cerca de Piñero; *Diario LA CAPITAL*, 09/04/1990. Será habilitado el mercado de hacienda.

* CAPÍTULO 7

EL PAISAJE GANADERO, IMAGINARIOS Y PROYECTOS
URBANOS

7.1. La construcción simbólica del paisaje ganadero en la ciudad

7.1.1. Los cambios de percepción

Los primeros registros de matanza animal se encuentran en los antiguos lugares sagrados de culto, convirtiendo estos sitios en mataderos primitivos (**Figura 7.1**). Entre los griegos, el sacrificio animal es oficiado por sacerdotes y el hombre de la familia o sus hijos se ocupan de matar para el consumo alimenticio¹. En este sentido, es difícil determinar cuándo la matanza se convierte en un oficio en sí mismo y surge la figura del carnicero o matarife. Probablemente, la legitimación de esta tarea se pueda asociar a los primeros edificios que en la antigua Roma se destinan específicamente a este fin², precisamente a cargo de un gremio de carniceros³. De todas formas, espacios públicos como la plaza y la calle siguen siendo por mucho tiempo el lugar de la matanza de hacienda. Esta condición “pública” de la matanza callejera es la que entendemos determinante en la instalación de esta industria en el imaginario urbano. El pintoresco espectáculo de la matanza, habitual en este espacio público, se traslada a los mataderos y frigoríficos cuando se comienza a percibir como una exhibición horrible e insalubre. Sin embargo, como comprobamos en el capítulo anterior, la continuidad de la presencia de las tropas de ganado y de los carros abastecedores en las calles hace que las prácticas ganaderas permanezcan como imágenes de la cultura de la ciudad, arraigando la mirada negativa que esta actividad provoca.

Si bien, como explicamos anteriormente, la corriente higienista modifica con sus lógicas el espacio de la producción y el abasto de carne a principios del siglo XIX, el cambio en la percepción de la ganadería urbana tiene asimismo connotaciones simbólicas. El culto a la muerte se convierte en un signo de retroceso a lo primitivo corrompido, como bien explica Lewis Mumford en relación a las prácticas de guerra. El autor afirma que la diferencia que existe entre el rito de la danza de los soldados atenienses y la rutina del matadero reside en que mientras “una es la exhibición de la destreza y el valor con la posibilidad presente de la muerte; la otra es una exhibición de las artes de la muerte, con el casi accidental producto derivado de la destreza y el valor”⁴. En este sentido, el edificio del matadero representa una nueva actitud frente a la muerte que se pretende invisible y anónima, en la que el animal es objetivado⁵. Esta se comprende a partir de una concepción de la naturaleza separada del hombre

¹ DE VOE, Thomas F. *Abattoirs: a paper read before the polytechnic branch of the American Institute*. Albany: Van Benthuyssen & sons' steam printing house, 1866, pp. 4-5.

² En el año 179 D.C. Catón el Censor instala un Mercado central de alimentos con un matadero techado en el centro. MUMFORD, Lewis. *La ciudad en historia. Sus orígenes, transformaciones y perspectivas*. La Rioja, España: Pepitas de calabaza, 2012, p. 375.

³ RUSSELL STURGIS, A.M. Ph D. *A dictionary of architecture and building. Volume III. O-Z*. New York: The Macmillan Company, 1905, p. 526.

⁴ MUMFORD, Lewis. *Técnica y civilización (Traducción española)*. Madrid: Alianza, 1992, p. 219.

⁵ ATKINS, Peter. The urban blood and guts economy. En: ATKINS, Peter (Ed). *Animal Cities: Beastly Urban Histories*. Abingdon, Inglaterra: Routledge, 2016, pp.77-106.



Roma
siglo II



Armento
370-350 AC



Friso del
Partenón

Figura 7.1. Antiguas representaciones del sacrificio animal. Fuentes: Hinman y Harris (1939) – Johns (2011).

que, como analizamos en el primer capítulo de esta tesis, está asociada a la idea de modernidad. De todas formas, siguiendo al historiador arquitectónico Siegfried Giedion, la modernización de la muerte animal no llega a mecanizarse por completo y la intervención manual del hombre sigue siendo necesaria aún en los modernos establecimientos de producción cárnica⁶.

Este intento por higienizar la práctica de matanza animal se advierte asimismo en los cambios en la forma de nombrar a este nuevo edificio industrial, a principios del siglo XIX. Así surge término “*abattoir*”, nombre derivado del verbo francés *abattre* (derribar), que asemeja la faena del ganado con la acción de derribar un árbol, reemplazando a las denominaciones “*boucherie*” (carnicería) y “*tuerie*” (matanza) para referirse a estos espacios. Esta etimología confirma la estrategia moderna de convertir al animal en una materia inanimada en su directa analogía con el mundo vegetal⁷. Sin embargo, las palabras que denominan a esta nueva

⁶ GIEDION, Siegfried. *Mechanization takes command*. Nueva York: Oxford University Press, 1970, pp. 240-246.

⁷ VIALLES, Noélie. *Sangre y carne: Los mataderos del país Adour*. Nueva edición [en línea]. París: Ediciones de la Casa de las Ciencias Humanas, 1987, pp. 15-33. Disponible en: <http://books>.

tipología edilicia tanto en inglés (*slaughterhouse*) como en castellano (matadero) mantienen una clara referencia al lugar de matanza. Por otro lado, estos espacios de matanza adquieren una valoración estética negativa que los asocia con lo feo y el horror, que se advierte rápidamente en la forma en que popularmente se denominan estos sectores. Por ejemplo, el matadero de *La Villette* en París, caso emblemático que abordamos más adelante, se conoce vulgarmente por el nombre que le asignan los propios carniceros que allí trabajan: “*la cité du sang*” (ciudad de sangre). Con la misma connotación peyorativa, el barrio del sur rosarino donde se instala originalmente esta industria, se llamaba indistintamente, en el uso común, “tablada” o “mataderos”. De esta manera, se consolida la condición “marginal”, de *exclave* como definimos en el marco teórico de la presente tesis, que se convierte el denominador común que caracteriza al paisaje de la carne más allá del contexto particular de cada caso.

7.1.2 La modernidad del matadero

La condición moderna de estos establecimientos está arraigada al contexto de producción y al bagaje cultural de cada caso en particular. Es así que forma parte del imaginario que se construye alrededor de esta industria y se manifiesta de forma distinta, en principio según nuestro análisis, en el continente europeo y en el americano. El primer caso significativo del viejo continente es el de la ciudad de París, Francia, la cual, desde 1810, es pionera en el desarrollo de un conjunto de mataderos públicos erguidos en cinco puntos estratégicos de la ciudad⁸. Durante la primera mitad del siglo XIX, este se convierte en el modelo a seguir por las grandes ciudades europeas (**Figura 7.2**). En el epicentro de la revolución industrial, la ciudad de Londres, Gran Bretaña, el ejemplo parisino es estudiado como el mejor prototipo de matadero existente en ese momento. Según los ingleses, este modelo permite erradicar los numerosos mataderos privados que no siguen los estándares sanitarios con los que se está transformando esta capital. Tal es así, que en el centro de la metrópoli londinense se encuentra el mercado *Smithfield Market*, rodeado de numerosos mataderos y sus industrias asociadas⁹. De hecho, a pesar de que en 1855 este mercado de carnes es trasladado a Islington, 4 km al norte, donde se construye el *Metropolitan Cattle Market*, en el mismo sitio se vuelven a instalar ocho pequeños mataderos. Los mismos no se construyen conforme el plan del matadero y las reglamentaciones edilicias que se establecen para esta actividad¹⁰. En definitiva, son las particularidades de la sociedad inglesa las que impiden que el *public abattoir* francés no reemplace

openedition.org/editionsmsmh/3021

⁸ Los sitios son seleccionados por Napoleón en Roule, Villejuif, Grenelle, Menilmontant y Montmartre, en esos momentos considerados como las afueras de la ciudad. Para su construcción se nombran una serie de arquitectos e ingenieros quienes, durante 8 años, estudian al detalle los requerimientos de este nuevo tipo edilicio. AUDSLEY, William J. y AUDSLEY, George A. *Popular dictionary of architecture and the allied arts. Vol I*. New York: G.P. PUTNAM'S SONS, 1881, pp. 10-11.

⁹ BOXALL GRANTHAM, Richard. *Description of the abattoirs of Paris*. London: W. CLOWES AND SONS, 1849, pp. 1-19.

¹⁰ DE VOE, Thomas F. *Abattoirs: a paper read before the polytechnic branch of the American Institute...* Op. Cit, pp. 21-22.



Figura 7.2. El matadero parisino de la primera mitad del SXIX como modelo para transformar los mataderos de Londres. Izquierda: Matadero en Montmartre, París. Derecha arriba: Smithfield Market, Londres. Derecha abajo: Matadero privado de Londres. Fuentes: Izquierda: <https://repository.library.brown.edu/studio/item/bdr:80976/> - Boxall Grantham (1849) - <http://galerie-metairie.com/> - <https://www.parismuseescollections.paris.fr/>. Derecha: <https://spitalfieldslife.com/2016/09/06/smithfields-bloody-past/> - <http://www.philological.bham.ac.uk/hosp/market.gif> <https://www.victorianlondon.org/markets/smithfield.htm> - Lee (2008).

inmediatamente a los *private slaughterhouses* locales¹¹.

A pesar del éxito de los primeros *abattoirs* franceses, el crecimiento de la ciudad de París es tan acelerado que de 556 mil habitantes en 1800 llega a poco más de un millón en 1850, rápidamente absorbidos por la trama urbana. Esta realidad plantea la necesidad de elaborar un Plan de Reestructuración para la ciudad, el cual es desarrollado por el Barón Haussmann, entre 1853 y 1869¹². Dentro del nuevo programa urbano se ejecuta un nuevo conjunto para centralizar en un único edificio el Matadero y Mercado de Hacienda de París. Es así que, en 1867, se inaugura *La Villette* (Figura 7.3), en una localización periférica que es considerada por los estudiosos del tema como “ideal”¹³. Esta sublimación del

¹¹ Para los ingleses la carne no es una simple mercancía, es lo que los “hace”, en este contexto, se puede entender la lucha de los matarifes apoyados por el resto de la industria de la carne. Asimismo, el pueblo inglés ve, en la imposición de este nuevo sistema, la pérdida de las libertades individuales reflejadas en el libre comercio. SOTTER, Chris. *Civilizing slaughter: The development of the British Public Abattoir, 1850-1910*. En YOUNG LEE, Paula (Ed.). *Meat, Modernity, and the Rise of the Slaughterhouse*. New England: UPNE, 2008, pp. 89-106.

¹² En 1851 cuando Napoleón III toma el poder bajo lo que se denomina Segundo Imperio este tiene claro que París se densifica sin un plan, con los problemas sanitarios que esto implica. Es por esta razón que nombra a Georges-Eugène Haussmann, quien ya tiene experiencia en el cargo de Subprefecto en otras ciudades francesas, como Prefecto del Sena.

¹³ Emplazado en el límite interior NE de la muralla de Thiers, construida entre 1841 y 1844, el conjunto está muy bien comunicado por el ferrocarril que bordea todo el lado este del sitio, mientras

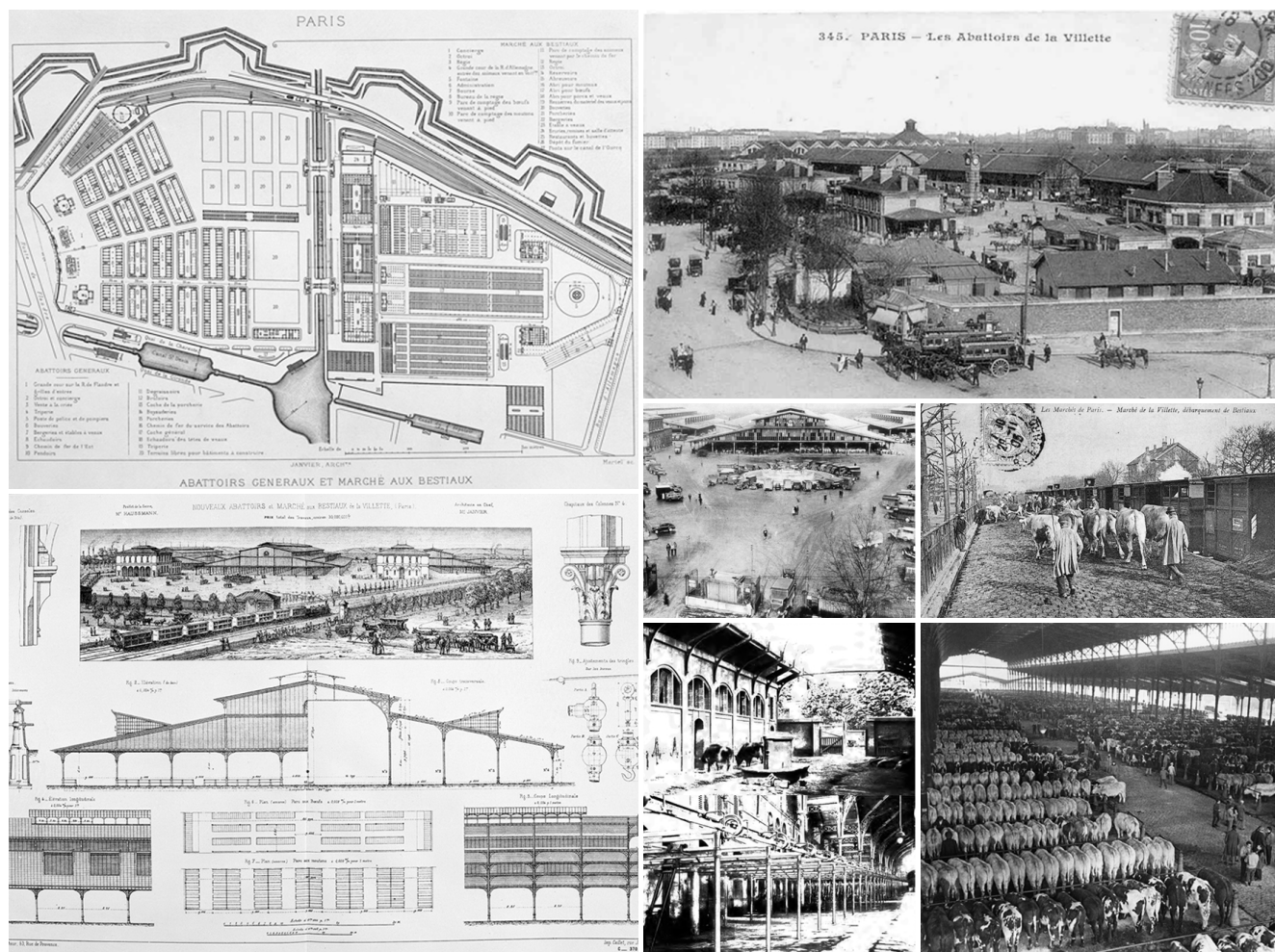


Figura 7.3. Matadero “La Villette” de París. Fuentes: <https://lavillette.com> – Wikimedia Commons – www.chemiots.net – Ayling (1908).

modelo parisino lleva a su consideración como el mejor conjunto matadero de Europa. Sin embargo, hoy se advierte que lo único moderno es su emplazamiento, siguiendo las nuevas teorías de economía y medicalización del espacio. Según Claflin, historiadora cultural, este complejo parece más una aglomeración de puestos carniceros particulares contenidos en células individuales que el reflejo de la evolución de un moderno matadero industrial. La estructura de sus tres pabellones de hierro se asemeja al *Champ de Mars* de la Exposición Universal de París en 1867, por lo cual se percibe como una obra espectacular desde la calle. La realidad es que “la edificación representaba un diseño tradicional, hasta irracional” (...) visible en “los detalles operacionales, la distribución interior, los materiales de construcción, y la localización de los espacios de trabajo”¹⁴.

que el mercado de ganado está separado de los edificios del matadero por el Canal de l'Ourcq. El lado occidental está delimitado por el Canal du Depotoir y el Canal St. Denis, y en el cruce de estos tres canales hay un enorme cuerpo de agua que cubre un área de aproximadamente tres acres. Así, se asegura una ubicación única para el transporte de animales vivos, carne, estiércol, etc., tanto por ferrocarril como por agua. AYLING, R. Stephen. *Public Abattoirs. Their planning, design & equipment*. London: E. & F. N. SPON, 1908, p. 30.

¹⁴ CLAFLIN, Kyri. La Villette: City of blood (1867-1914). En: YOUNG LEE, Paula (Ed.). *Meat, Modernity, and the Rise of the Slaughterhouse*. New England: UPNE, 2008, p. 31.

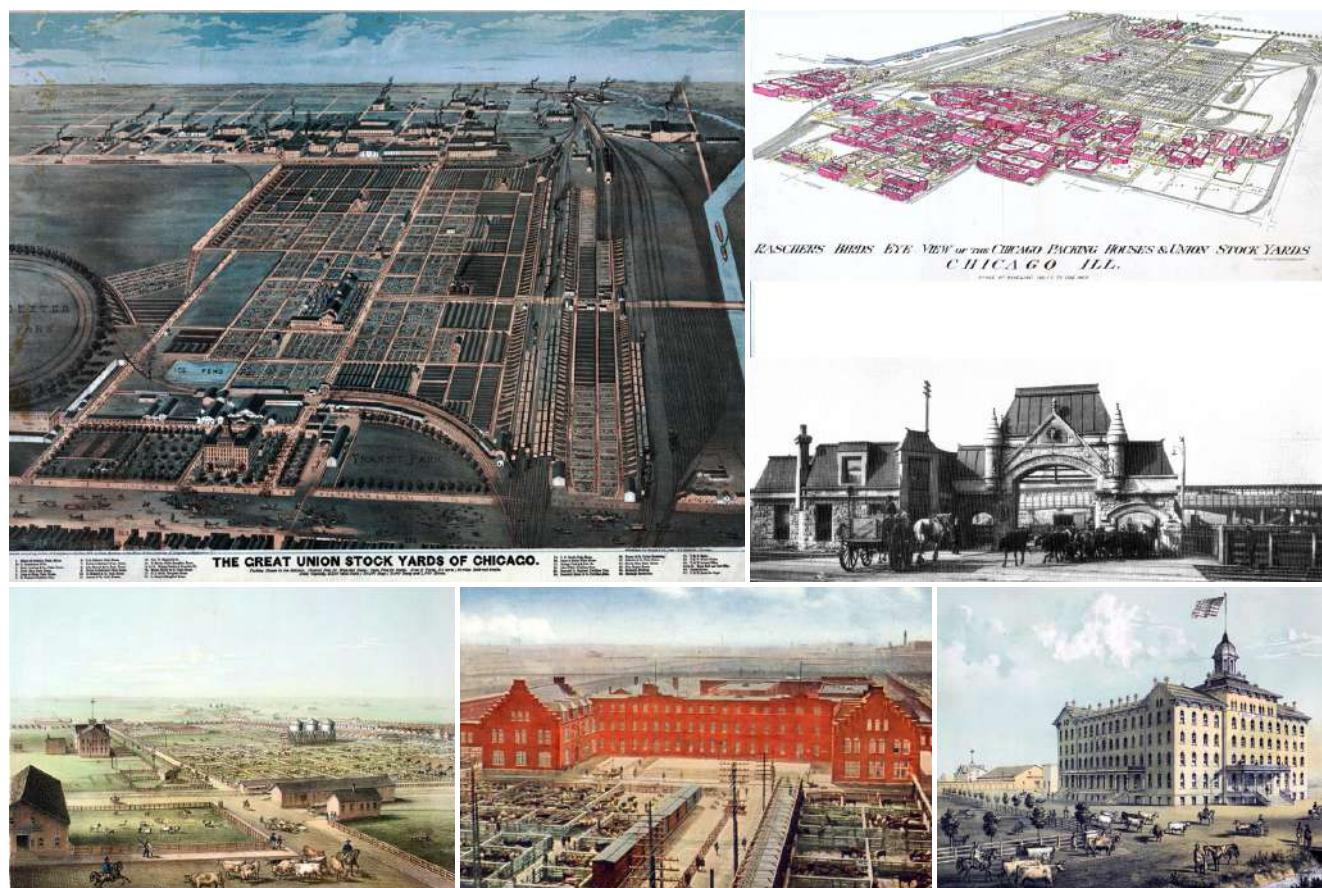


Figura 7.4. Union Stock Yard (USY) de Chicago. Fuente: <https://chicagology.com>

En el continente americano, el exponente más significativo es el de *Union Stock Yard* (USY) (**Figura 7.4**), en Chicago, Estados Unidos, que se inaugura a fines de 1865, dos años antes que *La Villette*. A diferencia del resto de los ejemplos este establecimiento es resultado de la asociación de varias compañías cárnicas privadas. Las mismas ven en la centralización de la matanza, procesamiento y la venta de ganado en pie una optimización de la industria que produce mayores ganancias. De esta manera, el conjunto no solo se convierte en el mayor mercado de hacienda del mundo¹⁵ sino que abastece desde el oeste norteamericano a los grandes mercados del este de dicho país¹⁶. Esta búsqueda de la eficiencia es la que caracteriza asimismo el uso del espacio¹⁷, los procesos industriales¹⁸ y

¹⁵ *Chicago Tribune*, 29/12/1865. The Union Stock Yards.

¹⁶ Tal como analizamos territorialmente en el capítulo 3.

¹⁷ El proyecto, elaborado por ingeniero Octave Chanute, prevé la reserva de suelo para futuras ampliaciones (65ha), utilizando 57ha para los corrales y 18 ha para las edificaciones, entre las que se encuentra un hotel para alojar a los compradores de ganado. En 1885 se crea el *National Live Stock Exchange*, en cuyo edificio también se instalan 200 firmas de comisionistas, una oficina de telégrafo, la estación de teléfonos y un restaurant. Estos equipamientos se completan para principios del siglo XX con un importante sistema de infraestructuras interno: una red de viaductos que conectan con todos los frigoríficos (concentrados en un predio contiguo de 120 ha denominado "packingtown") para facilitar el traslado de hacienda, un sistema de drenaje subterráneo, una planta eléctrica y 6 pozos artesianos para la dotación de agua. *The Land Owner*, enero de 1874. The Great Union Stock Yards; GRAND, W. Joseph. *Illustrated history of the Union Stockyards: Sketchbook of familiar faces and places at the yards*. Chicago: THOS KNAPP PTG & BDG COMPANY, 1901.

¹⁸ Estos se enfocan en la rentabilidad total, tal es así que, para principios del siglo XX, no se desperdicia ningún componente de la hacienda faenada. Toda la materia animal pasa a formar parte de la materia prima de alguna industria manufacturera, en muchos casos se transportan a otras

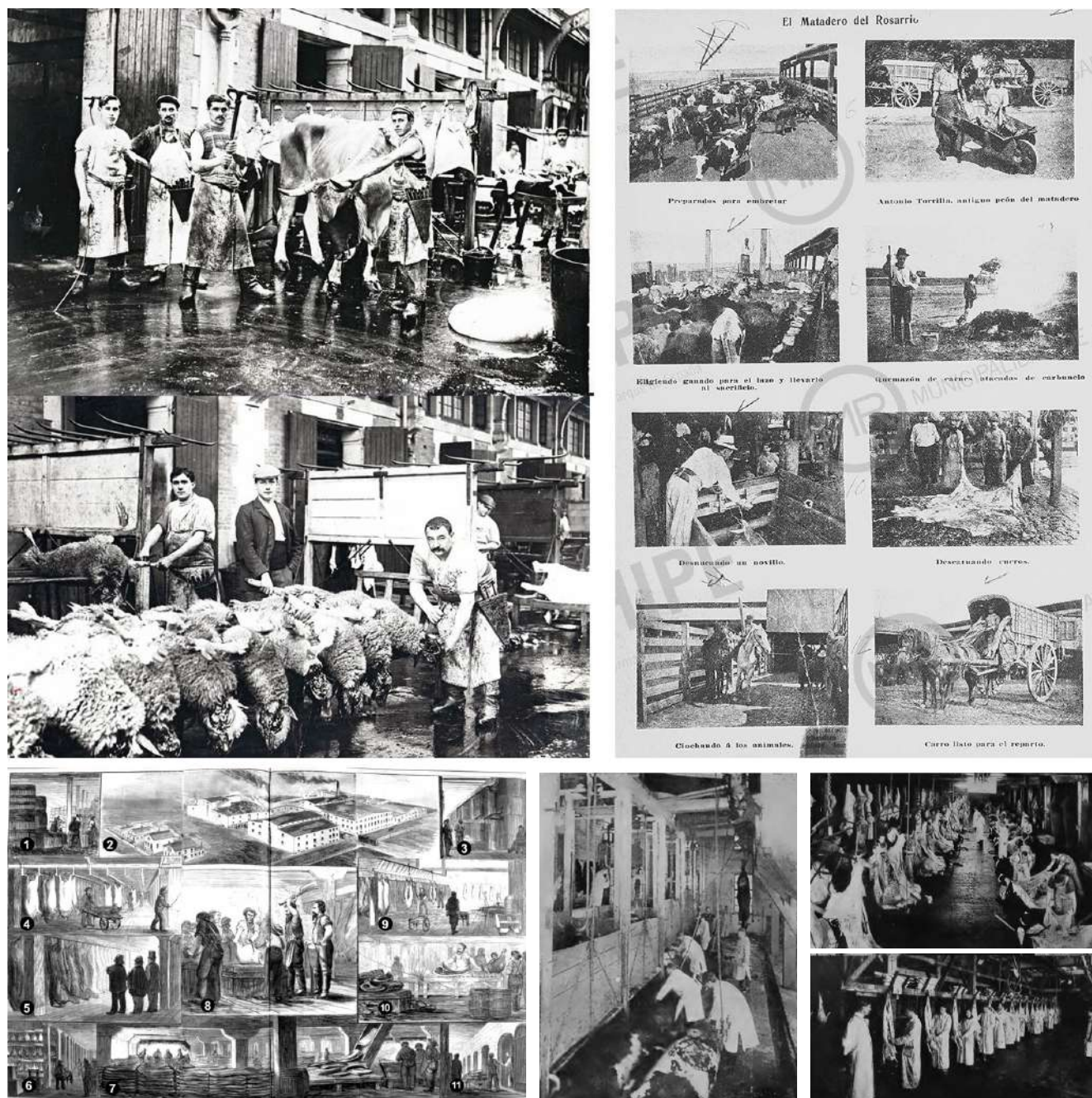


Figura 7.5. Los métodos de matanza y producción.

Izquierda: Carniceros trabajando en La Villette.
Derecha: Secuencia de trabajo en el Matadero de Rosario.
Abajo: Cadena de producción en Chicago. Fuentes: Fonds Pierre Haddad - Revista Monos y Monadas -1911-02-04 – <https://chicagology.com> - Wilder (1905).

la organización del trabajo¹⁹ (Figura 7.5). De todas formas, entendemos que es precisamente la inexistencia de prácticas arraigadas la que permite a los norteamericanos avanzar rápidamente en la modernización de esta industria. Fundamentalmente nos referimos al método de trabajo de los carniceros franceses quienes, concentrados en un único establecimiento, ejercen presión para que no se modifique su labor artesanal. A esto se suma el hábito de consumo local, con

ciudades o se exportan al extranjero. GRAND, W. Joseph. *Illustrated history of the Union Stockyards: Sketchbook of familiar faces and places at the yards...* Op. Cit., pp. 146-151.

¹⁹ Se reemplaza a los trabajadores especializados a través de la división del trabajo por minuto que permite emplear mano de obra barata sin ninguna habilidad en las tareas de la industria de la carne. PACYGA, Dominic A. Chicago: Slaughterhouse to the world. En YOUNG LEE, Paula (Ed.). *Meat, Modernity, and the Rise of the Slaughterhouse*. New England: UPNE, 2008, pp. 153-166.

preferencia por el sabor de la “carne fresca”, hecho que el futuro retrasa también la adopción de sistemas de refrigeración en esta industria²⁰.

Por otro lado, el caso rosarino posee las particularidades que caracterizan a la “modernidad” de los mataderos argentinos, tanto en su desarrollo tipológico como en sus vínculos con el territorio. Según Aliata y Silvestri, este tipo edificatorio retoma algunos aspectos del modelo de los saladeros precedentes, como ser la unidad espacial que favorece el control, la rapidez y eficacia de los procedimientos técnicos y la forma sencilla en que se disponen las construcciones²¹. Así, en los establecimientos argentinos, los rasgos modernos están anclados a la tradición, contrariamente a lo que ocurre en Estados Unidos. De todas formas, los rasgos modernos del matadero argentino se invisibilizan ante la carga simbólica que este representa y que se perpetúa en “El Matadero”²², ficción póstuma de Esteban Echeverría, publicada en 1871. En esta obra, si bien es anterior a la construcción tanto de los nuevos mataderos porteños como del primer establecimiento rosarino, el matadero encarna desde un enfoque político a la “barbarie” que, como ya explicamos en capítulos anteriores en relación a otros textos emblemáticos argentinos, se opone a la “civilización” agrícola. Por otro lado, los relatos de viajeros extranjeros distancian al matadero rioplatense de los modelos europeos, al no utilizar los términos *abattoir* o *slaughterhouse* para nombrarlos. Para Fontana y Román, no es la imagen del retraso la que impide a los viajeros asociar estos espacios sino la percepción de “un sistema en que trabajo, muerte y espectáculo están unidos”²³.

Por último, para poder comprender los puntos de contacto entre las condiciones modernas de los mataderos americanos, adoptamos la interpretación cultural de Giedion. Este autor establece que existe una estrecha relación entre la construcción del paisaje territorial y la planificación de los mataderos. En este sentido, identifica que las huellas de este vínculo se pueden leer en la estructura, forma y dimensiones de la subdivisión de la tierra. Para Giedion, la condición americana de las grandes distancias del vasto territorio, la falta de alambrado y de refugio se refleja en el diseño de los mataderos estadounidenses²⁴. Si bien esas características describen también a nuestro territorio pampeano, como expusimos anteriormente, los modelos de matadero difieren en el nivel de industrialización en todas sus dimensiones. Si bien filtrado por su postura ideológica, el siguiente extracto de un relato de Sarmiento luego de visitar USY en Chicago en 1866 da cuenta de la distancia entre ambos modelos:

²⁰ CLAFLIN, Kyri. *La Villette: City of blood (1867-1914) ...Op. Cit.*, pp. 27-45.

²¹ ALIATA, Fernando y SILVESTRI, Graciela, *Continuidades y rupturas en la ciudad del ochocientos: el caso de los mataderos porteños...Op. Cit.*, pp. 38-75.

²² ECHEVERRÍA, Esteban. *La cautiva. El matadero*. Penguin Clásicos, 2018.

²³ FONTANA, Patricio y ROMAN, Claudia. De paseo a la muerte. Imágenes del matadero en los viajeros al Plata. En Jean- BAMABÉ, Philippe, CORDERY, Lindsey y VEGH, Beatriz (coord.), *Los viajeros y el Río de la Plata: un siglo de escritura. Serie Montevideana*, 6. Montevideo: Universidad de la República-Linardi y Risso, 2010, p. 7.

²⁴ GIEDION, Siegfried. *Mechanization takes command...Op. Cit.*, pp. 211-214

“Son una ciudad de madera para la venta del ganado. Trescientos acres de pampa están entablados para asegurar contra las nieves y lluvias el pavimento, calles de treinta varas dividen blocks con nombres y números. Un pozo artesiano provee agua para diez, veinte, cien mil habitantes, novillos, ovejas y cerdos. Un hotel como el de la quinta Avenida de Nueva York, capaz de 1.500 huéspedes, da albergue a ganaderos y compradores: un banco como el de Londres contiene los millones que pasan de unas manos a otras todos los días. Nueve ferro-carriles están en contacto con esta ciudad de los brutos domésticos para traerlos al mercado y llevarlos al matadero; porque sus mercedes no caminan sobre sus patas como en los países bárbaros”²⁵.

7.1.3 El tipo arquitectónico

Los mataderos se transforman en dispositivos arquitectónicos higiénicos, racionales y civilizados, en los que se experimenta tanto con estructuras edilicias geométricamente racionalizadas como en nuevas formas de funcionalización del espacio. En relación con su resolución formal, como destaca Horacio Capel, se pueden diferenciar los que se levantan en la primera mitad del siglo XIX, construcciones tradicionales de reminiscencias clasicistas, de los de finales de ese mismo siglo y principios del siglo XX. Los segundos incorporan en muchos casos la arquitectura de hierro para conseguir grandes naves y, en lo que respecta a estilos arquitectónicos, se construyen desde edificios neoclásicos a mudéjares²⁶ (**Figura 7.6**). Como hacemos referencia en el apartado anterior en relación al monumental complejo de *La Villette*, la incorporación de nuevos sistemas constructivos no va siempre acompañada de verdaderas innovaciones en el diseño tipológico. Tal es así que es precisamente en el ejemplo norteamericano de Chicago cuyas construcciones son en su mayoría de madera²⁷, donde el espacio adquiere las lógicas de una industria moderna.

Desde mediados del siglo XIX, aparecen tratados de diseño que posicionan a los mataderos como un tipo arquitectónico moderno. Si bien en un primer momento se toma al *abattoir*, francés como el modelo a seguir, para principios del siglo XX comienzan a destacarse los mataderos alemanes (**Figura 7.7**). Estos reúnen todas las condiciones básicas que debe poseer un matadero ideal: un bloque administrativo con la casa del superintendente y espacio para los inspectores veterinarios; corrales, mataderos y cámaras de enfriamiento; cámaras frigoríficas; corrales y sala de sacrificio de animales sospechosos o infectados; incinerador de basuras; almacén de despojos y alojamiento para el tratamiento de despojos;

²⁵ SARMIENTO, Domingo F. *Obras de D. F. Sarmiento. Tomo XXIX: Ambas Américas...* Op. Cit., p. 191.

²⁶ CAPEL, Horacio. *La morfología de las ciudades. II. Aedes facere: técnica, cultura y clase social en la construcción de edificios*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2005, p. 565.

²⁷ Este material, base del sistema constructivo tradicional en Estados Unidos, es considerado en los tratados sobre mataderos como un componente a evitar en este tipo de edificios por ser su superficie permeable a la sangre y los desechos.



Figura 7.6. Ejemplos de estilos arquitectónicos de los mataderos europeos del siglo XIX. Fuente: Heiss (1907).

sala patológica; comedor de trabajadores, cocina, baños, lavabos, etc.²⁸. En lo que respecta al diseño de estos espacios, los manuales alemanes recomiendan dedicar mayor atención a los tres componentes primarios de un matadero: aire, luz y espacio²⁹. Para que estas variables sean la base de los proyectos edilicios, se considera fundamental la participación de profesionales en la materia. Sobre este tema también reflexiona Ayling, al señalar que los mataderos públicos ingleses deben construirse a partir de un concurso de ideas arquitectónicas como ocurre con cualquier otro edificio estatal³⁰. De esta manera, el matadero

²⁸ AYLING, R. Stephen. *Public Abattoirs. Their planning, design & equipment...* Op. Cit., p. 32.

²⁹ HEISS, Hugo. *The German Abattoir*. London: George Bell & Sons, 1907.

³⁰ De manera tal que se evite dejar en manos del funcionario municipal de turno la tarea de diseñar este equipamiento ya que en mayoría de los casos los mismos se basan en la reproducción de los mataderos ya existentes, obsoletos y mal planeados. El resultado es el de una gran carcaza de mampostería vidriada totalmente desprovista, tanto de los espacios y maquinas necesarias como de algún mérito arquitectónico. AYLING, R. Stephen. *Public Abattoirs. Their planning, design &*

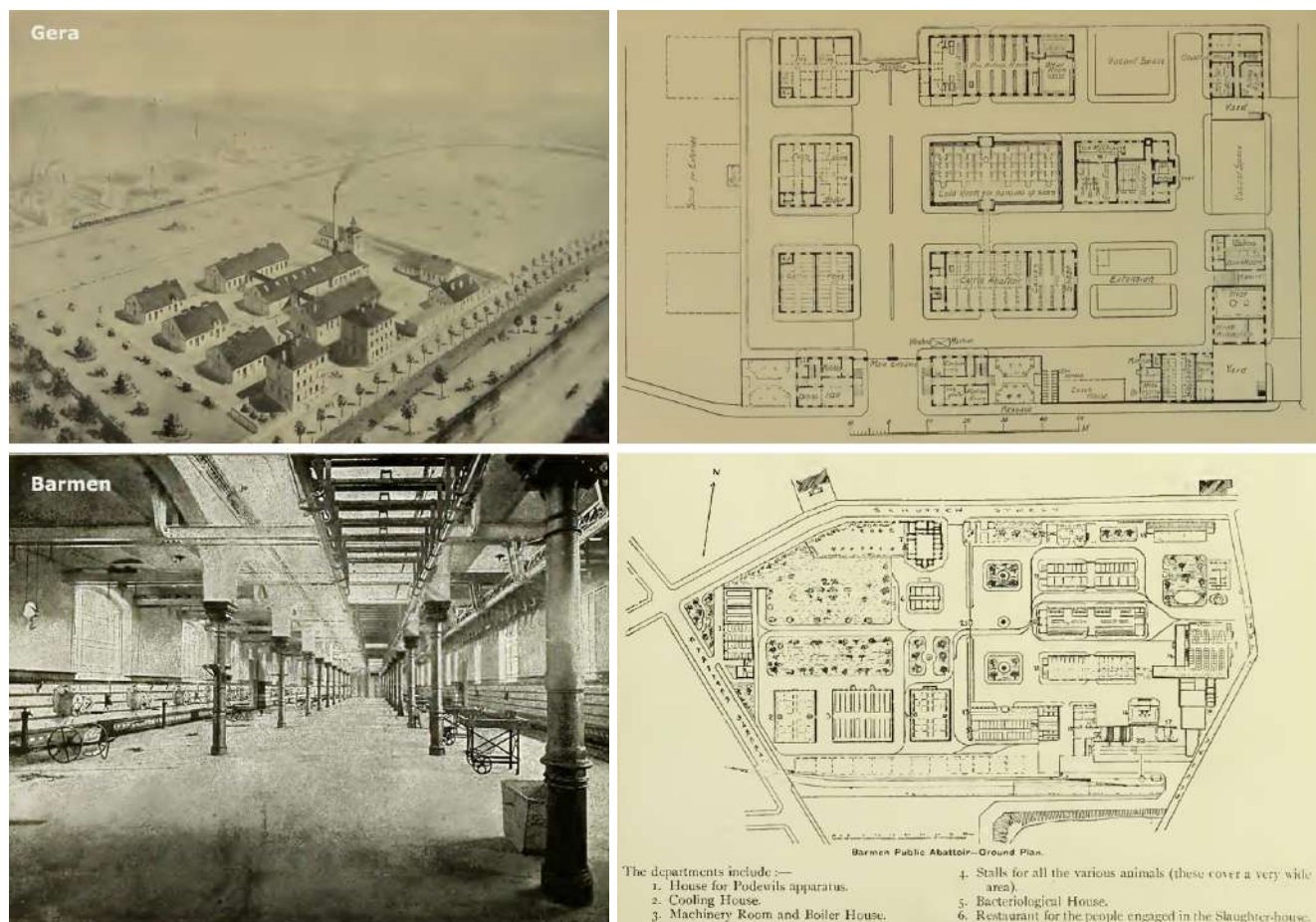


Figura 7.7. Modernos mataderos alemanes de principios de siglo XX.
Fuente: Douglas (1907).

se convierte en un problema de diseño legítimo para la disciplina arquitectónica.

Ejemplo de esto es la participación de prestigiosos arquitectos en la evolución de este nuevo género de edificios, como es el caso de Tony Garnier quien en 1906 es contratado por el intendente de la ciudad de Lyon, Francia, para proyectar un matadero moderno. Según el arquitecto e historiador Kenneth Frampton, este complejo matadero, de la misma manera que el resto de las intervenciones llevadas adelante por Garnier en Lyon, conforma una ciudad en miniatura que expresa su pensamiento urbanístico³¹. En un predio de 50 ha se concentran más de 120.000 m² construidos para albergar los mataderos y el mercado de hacienda. A partir de un diseño horizontal, organiza los pabellones según su función y los conecta por sistemas de circulación diferenciales según sean para el movimiento animal o humano³². Tal es la importancia que adquiere la circulación, que el ingreso al predio se compone por una imponente calle central que separa estratégicamente la matanza de la comercialización. Como podemos

equipment...Op. Cit., p. 31.

³¹ FRAMPTON, Kenneth. *Historia crítica de la arquitectura moderna*. Barcelona: GILI, 1980, p. 106.

³² Los animales vivos llegan por un lado y los productos de carnicería salen por otro para llegar al mercado a través de una red de rieles suspendidos de casi 60 km. También se diseñan calles cubiertas para la carga de animales y el movimiento de empleados, red que se completa con 6 km de vías férreas. ARCHIVES MUNICIPALES LYON. Tony Garnier. *Guide des sources présentes aux Archives municipales de Lyon*, actualizado el 1 de enero de 2020, p. 20.

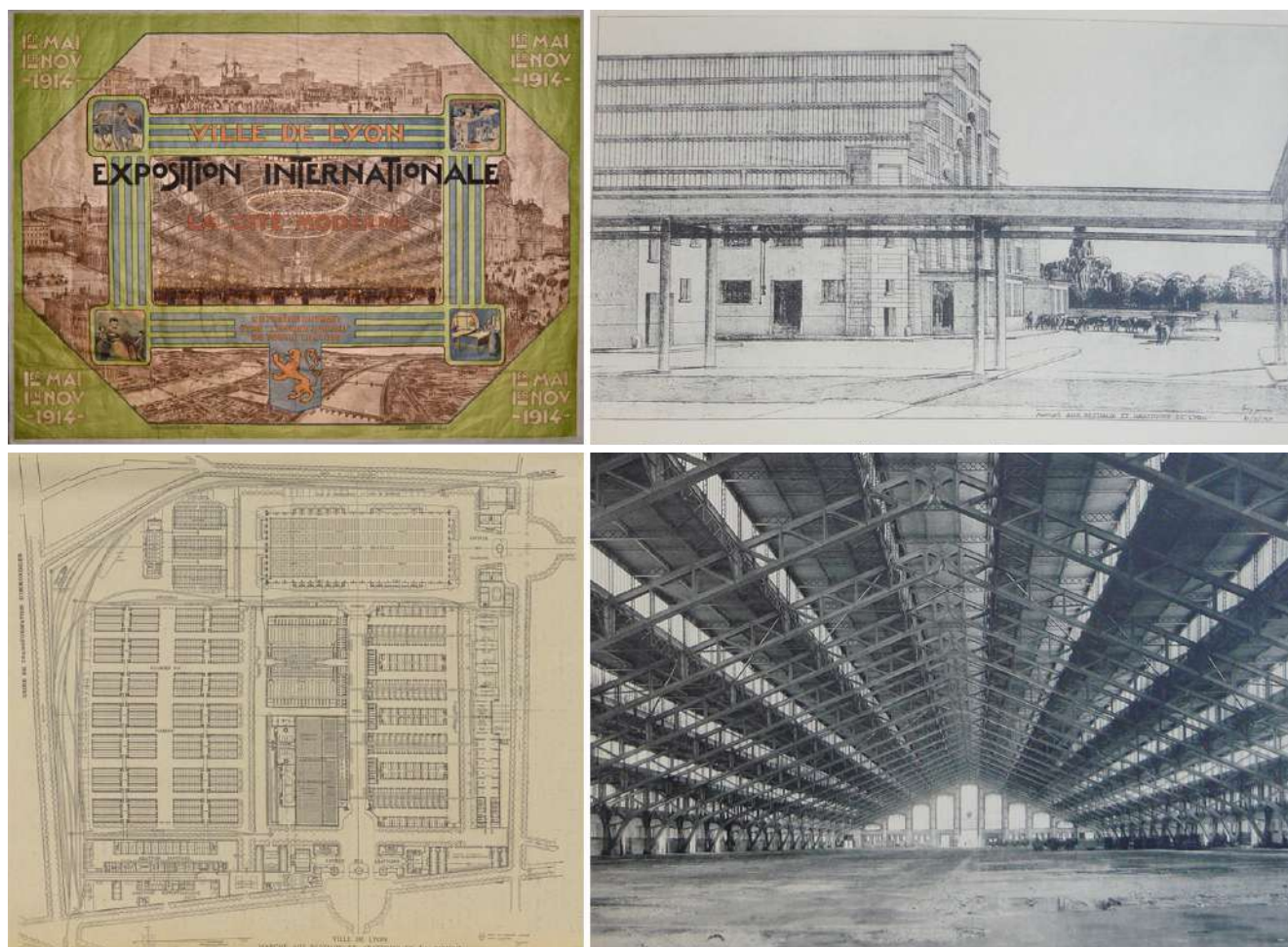


Figura 7.8. Matadero de La Mouche en Lyon. Proyecto de Tony Garnier. Fuentes: Archives Municipales Lyon-Garnier (1921) - <https://www.patrimoine-lyon.org/>

advertir en el volante publicitario de la **Figura 7.8**, es precisamente este gran hall el que se convierte en la imagen de la “*cit  moderne*” de Garnier. Esto ocurre en el marco de la *Exposition Internationale Urbaine* de 1914, centrada en la temática de la higiene social, para cuyo evento las naciones participantes comparten los resultados de sus políticas de salud pública y las intervenciones de infraestructura realizadas para mejorar las condiciones de vida en la ciudad³³. De esta manera, la elección de las estructuras del aún no inaugurado matadero público como escenario donde llevar adelante el evento posiciona al matadero como un renovado símbolo de la higiene urbana.

Con respecto a la definición de una tipología propia del edificio matadero, seguimos la conceptualización de Aldo Rossi quien define al tipo como “algo permanente y complejo, como enunciado lógico que se antepone a la forma y que la constituye”, que no representa a la imagen de un elemento sino a su idea³⁴. Desde esta aproximación, podemos concluir con la afirmación de que el

³³ ALDINI, Stefania. La Cit  Moderne, l gienne sociale e un sodalizio memorabile: L’esposizione Internazionale Urbana del 1914 a Lione. En ALDINI, S., BENOCCI, C., RICCI, S y SESSA, E. (Eds.), *Il Segno Delle Esposizioni Nazionali E Internazionali Nella Memoria Storica Delle Città* padiglioni Alimentari E Segni Urbani Permanenti *Traces Of National And International Expositions In The Historical Memory Of Cities Food Pavilions And Permanent Urban Traces*. Roma: KAPPA, 2014, pp. 363-377.

³⁴ ROSSI, Aldo. *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: GILI, 2018, pp. 30-31.

matadero se constituye como un tipo particular pero no existe un modelo ideal que lo represente, sino que se va transformando a partir de los avances técnicos y tecnológicos de la propia industria y de las ciencias médicas. En este sentido, los modelos pasan de una disposición radial siguiendo el principio panóptico en el que se trata de centralizar el control del conjunto desde un único punto, a una organización en batería o en peine que permite consumir menos espacio. Por otro lado, en relación a la organización del matadero y mercado de hacienda, en el mismo conjunto se pueden distinguir los esquemas que establecen una lógica de división izquierda/derecha con respecto a un ingreso central, como es el caso del matadero de Garnier, mientras que, en numerosos casos, como en el de *La Villette*, la secuencia entre estas dos grandes funciones es delante/detrás³⁵. Asimismo, las necesidades higiénicas hacen que con el tiempo se adopte un diseño de edificios independientes conectados por pasajes por sobre el modelo en bloque único en el que los edificios se ubican bajo el mismo techo³⁶. La única variante tipológica que no se llega a imponer fuera de su medio original es la de los mataderos “verticales” de Chicago. Como sostiene Ayling, el “*American meat packing house system*” no funciona en el continente europeo, ya que este sistema que funcionaliza el espacio en varios niveles³⁷ es solo efectivo y económico en una instalación de tal magnitud. Por esta razón, a pesar de los beneficios que presenta este modelo, los mataderos de todo el mundo siguen el tipo de planta única.

7.2 Imaginarios culturales contrapuestos en el sur rosarino

7.2.1 Las representaciones del espacio

La mirada al Saladillo como paisaje bello y natural (**Figura 7.9**) aparece recién en los relatos de fines de siglo XIX, coincidiendo con la ejecución del balneario y las residencias veraniegas de Manuel Arijón. A estos baños les adjudican propiedades curativas y, como explica Roldán, la “condición de prístina naturaleza ingénita también se ligaba a atributos higiénicos y morales que surtían efectos benéficos sobre el agobiado organismo del ser urbano”³⁸. Esta cualidad aséptica es fundamental para construir un paisaje que se contraponga a las epidemias que asolan la ciudad. Tal es así que sigue utilizándose como estrategia publicitaria en el Álbum de la Sociedad Anónima El Saladillo, donde se describe a la urbanización como “un centro de vida, de animación, de salud y de recreo. Al

³⁵ SÁSETA, Rafael. S. La sangre de las bestias: orígenes del matadero industrial. Análisis del Matadero Público de Reses de Sevilla, obra del arquitecto José Sáez y López (1895-1915). Función y estilo. *Jornadas Andaluzas de Patrimonio Industrial y de la Obra Pública*, Sevilla., 2012, pp. 1-19.

³⁶ HEISS, Hugo. *The German Abattoir*. London: George Bell & Sons, 1907.

³⁷ Los animales se ubican en el piso superior, se matan y se visten en un piso inferior y los subproductos son tratados en un piso aún más bajo. Esta disposición implica la provisión de pendientes, ascensores y toboganes. AYLING, Stephen. The planning and construction of Modern Abattoirs. *Journal of the Royal Sanitary Institute*, 49 (4), 1928, pp. 158-164.

³⁸ ROLDÁN, Diego. *Del ocio a la fábrica...* Op. Cit., p. 61.

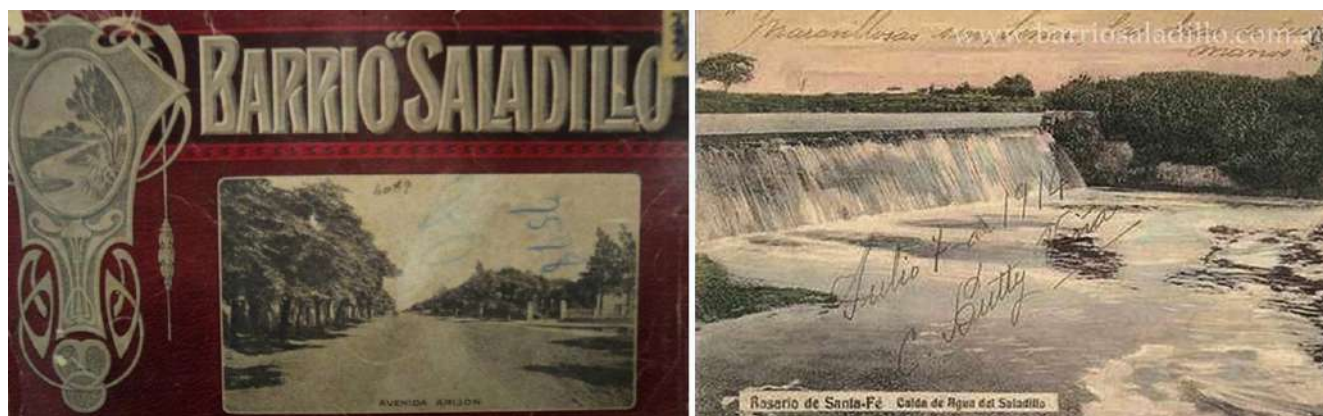


Figura 7.9. El Saladillo como paisaje bello y natural.

Izquierda: Portada "Barrio Saladillo", Álbum publicado por la Sociedad Anónima El Saladillo en 1905. Derecha: Postal de la cascada del Saladillo. Fuentes: Biblioteca FAPyD– www.barriosaladillo.com.ar

que converjan las actividades que, tras lucha diaria, necesitan reposo, ambiente, oxígeno, restauración de fuerzas perdidas entre la enrarecida atmósfera de la ciudad"³⁹. Esta valoración como espacio recreativo y natural se instala en el imaginario cultural de la época. Tanto es así, que hasta la renombrada escritora Alfonsina Storni, hacia 1917, le dedica un poema:

"un gran río te ciñe de rojizas barrancas, por donde grandes buques hallan tus puertas francas. Pero si aquel es sobrio, grave fiero, orgulloso, otro pequeño y fino te sirve de reposo. Y, como si quisieran que añoren tu frescura, se encapricha y se seca, si le da locura. Así, pequeño y todo, se da el lujo de darte bosquecillos de sauce, esto para alegrarte".⁴⁰

De la misma manera, numerosos pintores rosarinos retratan la "singularidad del entorno natural del saladillo"⁴¹ (**Figura 7.10**). Reconocidos artistas, como Manuel Musto y Augusto Schiavoni, se radican, desde la segunda década del siglo XX, en quintas en el Saladillo, que también utilizan como estudio-taller⁴². Estas se publicitan en las revistas de la época como "quintas espléndidas, jardines de vegetación voluptuosa", donde "la población debe sentirse feliz en ambiente tan risueño y favorable"⁴³. Asimismo, esta percepción positiva es determinante en la consolidación de los carnavales del Saladillo como los más importantes y concurridos de la ciudad hasta entrada la década de 1920. Como advierte la prensa porteña, "el saladillo, con ser un centro veraniego aristocrático, tiene, sin embargo, características de barrio popular, debido a sus famosos baños de agua salada saludable. Sus chalets bellos y caprichosos le dan aspecto señorial

³⁹ SOCIEDAD ANÓNIMA EL SALADILLO. *Barrio Saladillo*. Rosario: Talleres Gráficos Welfing, 1905, párr. 9.

⁴⁰ STORNI, Alfonsina. El Saladillo. En CANTINI, Pedro (Ed.) *Rosario Ilustrada. Guía literaria de la ciudad. Recorrido 3 de 10*. Rosario: Municipal de Rosario, 2004, pp. 44-45.

⁴¹ FLORIO, Sabina. *Los hermanos Schiavoni: legado y vigencia*. Buenos Aires: Fundación OSDE, 2012, p. 23.

⁴² MUNICIPALIDAD DE ROSARIO/FUNDACION MAPFRE. *Papeles reencontrados. Conservación y catalogación de la colección de dibujos del Museo Castagnino+macro*. Rosario: Castagnino+macro, 2008.

⁴³ Revista *MONOS Y MONADAS*. Rosario, 30/03/1912. Edificaciones del Saladillo.

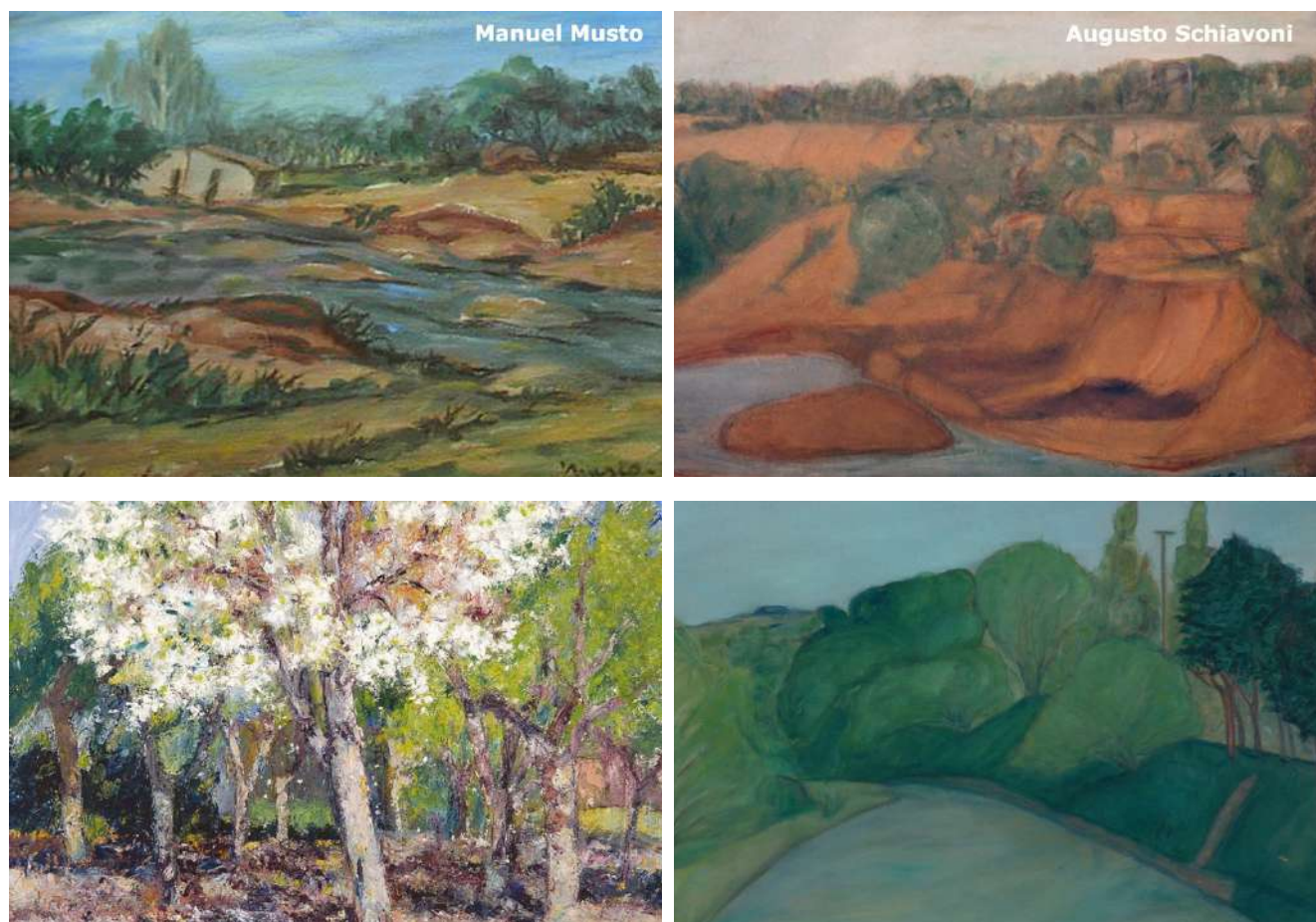


Figura 7.10.
Representaciones pictóricas
del entorno natural del
Saladillo. Fuente: [https://
castagninomacro.org](https://castagninomacro.org)

y lujoso; sus diversiones, lo popularizan”⁴⁴ (**Figura 7.11**).

En la antítesis de este paisaje, se instaure la imagen del sur como el lugar donde se concentra todo lo que la ciudad quiere expulsar. Como estudiamos en el capítulo anterior, esta situación es promovida por las ideas higienistas, para las cuales la respuesta a los problemas es alejar del centro urbano todas las actividades indeseables. Sin embargo, esta condición de lugar marginal y feo lo acerca a otras apreciaciones estéticas. Tal es así que un artículo de la misma revista que destaca al Saladillo como el “Palermo” rosarino describe el sector del matadero como “un barrio pintoresco del Rosario (...) se extiende desde el matadero hasta la altura del Hospicio de Huérfanos (...) comprende la quema o actual vaciadero de basuras, el antiguo y el grupo de curtiembres y otros establecimientos insalubres”⁴⁵ (**Figura 7.12**). La categoría estética de lo “pintoresco” enfatiza en el fragmento, el color, la imperfección e incluye lo considerado extraño y diverso⁴⁶. En ese sentido, también se refieren algunos relatos que lo califican simultáneamente como antihigiénico y alegre:

⁴⁴ Revista *CARAS Y CARETAS*. Año XVI. Buenos Aires, 08/02/1913. Los baños del Saladillo.

⁴⁵ Revista *CARAS Y CARETAS*. Año XIV. Buenos Aires, 21/01/1911. La quema rosarina.

⁴⁶ SILVESTRI, Graciela. *El lugar común. Una historia de las figuras de paisaje en el Río de la Plata*. Buenos Aires: Edhasa, 2011.

(...) “al salir del matadero discurrimos largo rato por sus alrededores, y en verdad que no es muy agradable el aspecto que ofrecen aquellos suburbios; desparramados aquí y allá vimos infinidad de ranchos contruidos de barro en los que juegan importantísimo papel las latas de aceite de otras sustancias; los techos son de paja unas veces, otras combinados con aquel metal (...) Noche tras noche se suceden los bailes (...) las risotadas y el jolgorio todo lo inundan de alegría”.⁴⁷

Estos imaginarios encarnan la dicotomía saludable/ insalubre, a punto tal de localizar en el sur de la ciudad, tanto a las instituciones destinadas a los grupos sociales reformables y curables como a las entidades que refugiaban a la escoria de la ciudad. Entre las primeras, se encuentran el Asilo para niñas de las Hermanas Dominicas (1909), el establecimiento para enfermos mentales (1918), el Reformatorio de menores (1926) y la Liga Argentina de lucha contra la tuberculosis (1920). En todas estas se ensayan experiencias de curación en contacto con el entorno natural, donde recuperación física y moral se confunden⁴⁸. El Asilo de Mendigos y Dementes (1889), el Asilo de mujeres presas “Buen Pastor” (1892) y el Asilo de ancianos “San Vicente de Paul” (1899), forman parte del segundo grupo de instituciones⁴⁹.

Con la consolidación de la industria de la carne en el sector que tiene al arroyo Saladillo como estructurador que, como analizamos en el capítulo anterior, se produce en la década de 1930, las representaciones del espacio se transforman. Las primeras imágenes que muestran la precariedad de la zona son las que acompañan el relato de la escritora Rosa Wernicke, al que hicimos referencia anteriormente por ser uno de los pocos que describen esta realidad. Estas crudas impresiones surgen de la mano de su pareja, el artista Julio Vanzo, quien ilustra la primera edición de “Las Colinas del Hambre” de 1943 (**Figura 7.13**). De todas maneras, como podemos advertir al observar el repertorio pictórico de la época (**Figura 7.14**), si bien la industria de la carne comienza a aparecer cada vez con mayor presencia en las representaciones del sector, por lo general está en el fondo de la escena. El protagonista continúa siendo el arroyo Saladillo y su entorno, cada vez menos natural y más urbanizado. Esta transformación es ampliamente retratada por Ambrosio Gatti, reconocido localmente como el “pintor del saladillo”. Este artista también se destaca por representar, como parte de su prolífera obra, al Matadero de calle Lamadrid⁵⁰.

⁴⁷ Revista *MONOS Y MONADAS*. Rosario, 04/02/1911. El matadero del Rosario.

⁴⁸ ROLDÁN, Diego. *Del ocio a la fábrica...* Op. Cit.

⁴⁹ MALLA, Jorge. *Historia del Barrio Tablada...* Op. Cit.

⁵⁰ Si bien no hallamos la obra, existe una historia relatada en su libro de vivencias y anécdotas en la que el autor confirma su existencia. CHIAPPETTA, Dino. *Ambrosio Gatti. Vivencias anécdotas*. Rosario: Municipalidad de Rosario, 2004, p. 14.

El verano en el Rosario

Un domingo en el Saladillo

Los habitantes del Rosario, que no pueden ir a Mar del Plata por falta de aeroplanos rápidos y económicos, han descubierto que en el Saladillo podían disfrutar fácilmente de los mismos encantos. Han construido un balneario, en excelentes condiciones, sobre todo, para la gente humilde.

Los días de fiesta, los trabajadores y sus familias que acuden al Saladillo, forman una compacta multitud. Los tranvías apenas dan



La Esquina.—Al bajar del tranvía



Vista general del balneario



La muchacha del balneario del Saladillo

abasto para transportar a los turistas.

Los hombres disponen de una gran pileta de natación, y las mujeres de baños reservados para las familias.

La pileta de natación tiene diversas profundidades, desde metros 1,50 hasta metros 3, en cuya parte hallábase las cataratas que vierten el agua salada en la pileta.

Después del baño, que sólo cuesta 0,30 centavos, los veraneantes comen bajo los árboles, y en seguida, mientras unos per-



Los niños van a bañarse



Un niño en los abedules, después del baño

ran el sueño hay la fresca enramada, otros pescan con caña y con paciencia, en las aguas del pintoresco río.

Entre los concurrentes más notables con que cuenta el balneario, figura el Sr. García, conocido en aquella región con el heroico nombre de «El tigre del Saladillo». Pero no es un tigre. Es un pez... Con una destreza admirablemente arroja al agua desde el punto más peligroso de la pileta. Ha salvado ya a varias personas que estaban en peligro de ahogarse.



Bañándose en la gran pileta

Figura 7.11. La imagen positiva del sur rosarino en la prensa porteña. Artículos en la Revista Caras y Caretas: "El verano en el Rosario. Un domingo en el Saladillo" y "El carnaval en Rosario" de 1912. Fuente: www.hemerotecadigital.bne.es

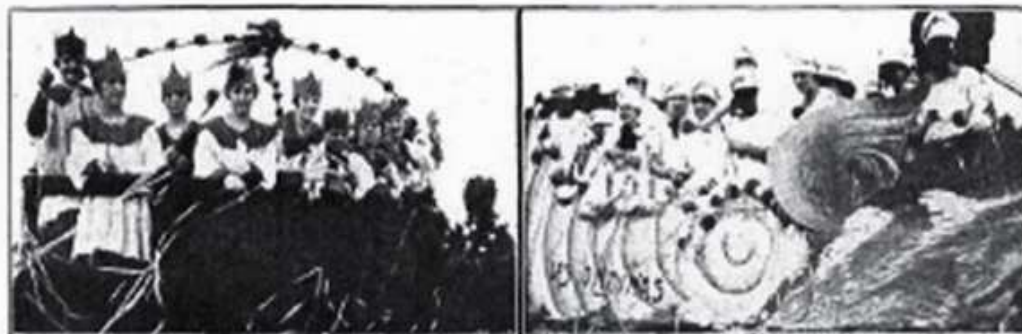


El carnaval en Rosario



Los señores García, Boad, Luis-Rodrigo y Leoty, en el corso de Saladillo.

La carroza de las "marquitas", señoras G2, Merozo y Casarotto, en el corso de Saladillo.



Los señores García, Boad, Luis-Rodrigo y Leoty, en el corso de Saladillo.

Los señores García, Boad, Luis-Rodrigo y Leoty, en el corso de Saladillo.



Coches "Pierrot", llevados por las señoras Merozo, Boad, Boad y Villaverde.

Coches "Pierrot", llevados por las señoras Merozo, Boad, Boad y Villaverde.



Bata de la reina, dado por el "Club Italiano" a sus asociados y familias.

LA QUEMA ROSARINA



Vista general del nuevo vecindario de la zona

Un barrio pluricéntrico del Rosario se al que se extiende desde el Matadero hasta la altura del Hospital de Hombres, sobre la costa del Paraná. En el barrio de la quema, que comprende la zona que ocupaba la zona, el actual vecindario de la zona, el antiguo vecindario y el grupo de viviendas y otros edificios que ocupaban la zona, los resultados sobre el barrio. Tienen extraordinario contraste con el resto de la ciudad, sobre todo con el barrio que ocupaba el río, la Avenida Pellegrini, el boulevard Oro y los grandes barrios de la zona del Parque Independencia y el situado al norte de Oro hasta la Avenida Francia; como también con las avenidas Córdoba, San Martín, Mendoza y Salta, que forman en su conjunto considerable extensiones completamente urbanizadas y por donde la ciudad tiene sus líneas de acceso a la ciudad.



El barrio del vecindario, frente al Paraná



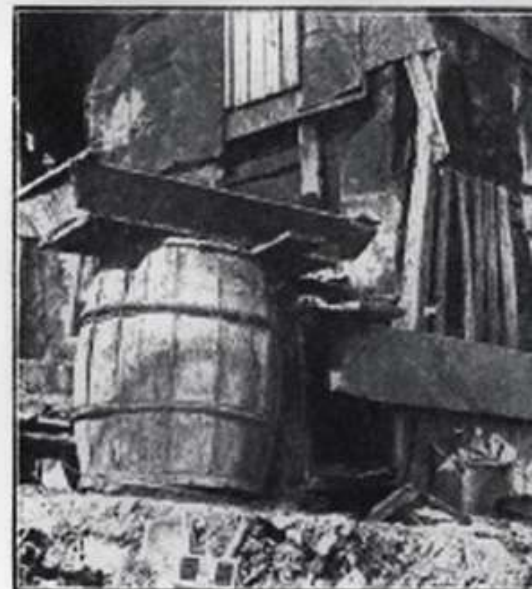
Estación del Ferrocarril Puerto Belgrano, que da entrada a los barrios de la zona que van al vecindario. — Francisco Abas, jefe de la estación



Vecindarios, la zona del barrio, con su madre Germa. Una vecindaria y su hijo Juan Leonardo



Dña. María, vecina del barrio, 90 años (jubilada: cuida los niños y cocina)



El chabot de dña. Decina, cerca

Figura 7.12. La imagen negativa del sur rosarino en la prensa porteña. Artículos en la Revista Caras y Caretas: "La quema rosarina"

21/01/1911. Fuente: www.hemerotecadigital.bne.es



Abissale e do Dextro La negra Filomena, imigra
sacilera



y al balcón, Miramar
aparece, y de una manera
especial en el triángulo
citado, donde existen
de multitud de las ser-
vientes masculinas, el
baldón (porque el co-
pulado siempre ex-
celencia) y algunas
danzas cívicas ameri-
canas, y todo en me-
dia y finalmente en el
banco los árboles de la
plaza, de los cuales el
cabeza viene desde la
obra, siendo el único
siente ninguna me-
jora presenta con ve-
lidad al que le hace
frente en la obra. Al-
fons por más que se
le hubiera las higuera

La familia del vaso
Cachá, que vive en
una habitación de la
ca. de 2 x 3,50

El mundo de verdad

que, aquel en su lugar
placentero, al buen mar-
cho para el afilado que
para la vida, y pronto
en cuanto en un
problema a resolver, un
término sin duda en ser
resuelto, se en una de
atención ahora con la
pasión delillo. El
que no sea legítimamente
el portador al centro
de los que milagro-
osamente refieren las
ciudades en sus
ciudades a su al país
-estructura que el co-
mo de un pueblo, y
siempre nada más na-
ces de la ciudad, al
regreso disfrutará co-
mo un pueblo, cuando
en el lapso de se-
tas, de los delicias de



Um construtor, comprando materiais, em 4 sa-
ber, latas



Preparando el pichero antes la tarta

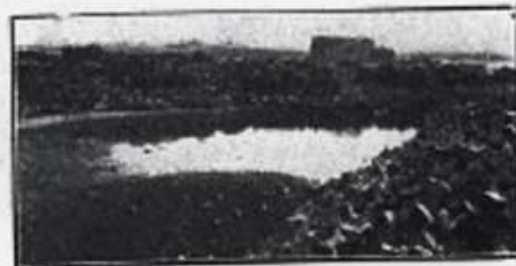
La membrana.—Adquiriendo una forma



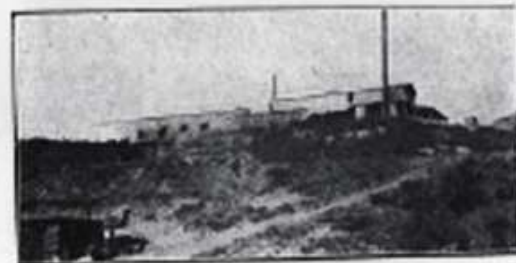
avida sobre los sacos de: $Q \times Q$



El autor de él mismo.—Enviado 1994



Resúmenes abstractos de los establecimientos insuñeres



Univ. de los establecimientos infecciosos

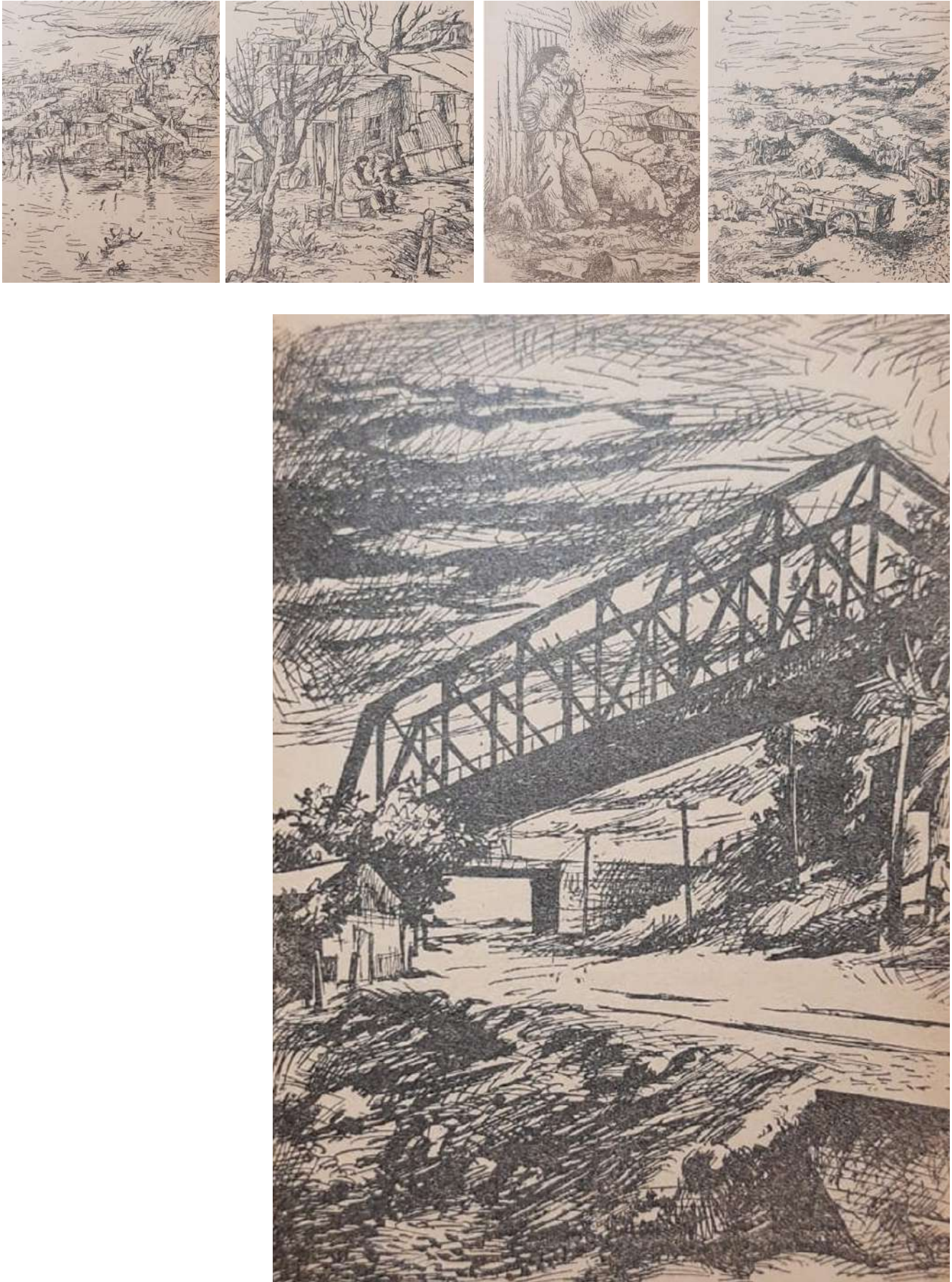


Figura 7.13. Ilustraciones para “Las colinas del hambre” de Julio Vanzo, edición de 1943. Fuente: Museo de la Ciudad de Rosario.



Figura 7.14. La mirada de los pintores del sur. Fuentes: Museo Rosa Galisteo -<https://www.artedelaargentina.com.ar/> - <https://castagninomacro.org> – Finkelstein (2019) - www.barriosaladillo.com.ar

7.2.2 Los Planes y las ideas

Los Planes que se conciben para la ciudad de Rosario en la primera mitad del siglo XX siguen los lineamientos del llamado *Urbanismo Científico*. Según la tesis que formula Ana María Rigotti, este “se presenta como una superación de las aproximaciones abstractas de los ingenieros, agrimensores e higienistas, propugnando intervenciones capaces de rescatar y adaptarse a las particularidades y preexistencias de cada ciudad”⁵¹. Como así también, pretende alejarse del perfil artístico y la escala recortada del arte urbano. Entre los principios directores de este urbanismo se destaca el papel de la estadística

⁵¹ RIGOTTI, Ana María. *Las invenciones del urbanismo en Argentina (1900-1960): inestabilidad de sus representaciones científicas y dificultades para su profesionalización*. Rosario: UNR Editora, 2014, p. 1.

como herramienta científica por excelencia y se define al “expediente urbano”⁵² como la base del Plan de urbanización. El expediente se difunde como el diagnóstico que condensa las formas de conocer la ciudad desde múltiples disciplinas científicas, a través de un “análisis” exhaustivo de la evolución de la ciudad⁵³. Sin embargo, en los últimos años, numerosos autores señalan que estas prácticas son un reflejo de una científicidad ilusoria. A esto se refiere Alicia Novick cuando cita a Jean-Pierre Gaudin (1992) en su reflexión acerca de si:

(...) “o bien el peso de lo operativo es tal que el diagnóstico previo no es más que una distinguida justificación para decisiones tomadas a priori (...) o bien el diagnóstico de la ciudad se realiza con total independencia vis-à-vis de los objetivos operacionales, pero se lo presenta en forma completamente desconectada de las decisiones y como encastrado antes del capítulo de las decisiones de planificación”⁵⁴.

En definitiva, el *Urbanismo Científico* termina con la producción de una imagen sintética de la ciudad deseada, en oposición al método analítico que promulga. En este último, el monitoreo continuo de la ciudad como organismo complejo reemplaza a la operación única y hermética del Plano. Para mediados del siglo XX, se produce una transformación en el abordaje disciplinar de la ciudad de Rosario. En primer lugar, se empieza a pensar la escala metropolitana y regional y, en segundo lugar, se articula la planificación local con las políticas públicas nacionales. Hablamos de Planificación, ya que en la disciplina argentina se produce un pasaje del Urbanismo a la Planificación, asociado a la ecuación de la segunda posguerra “industrialización-urbanización-modernización”, cuyos temas/problemas discurren sobre la concentración poblacional, las migraciones internas y los estímulos al desarrollo⁵⁵. Asimismo, según Rigotti, a partir de las primeras cátedras de Planeamiento dictadas por Jorge E. Hardoy en la Escuela de Rosario en 1957, se produce una renovación en la enseñanza de la disciplina que vira en ese sentido⁵⁶.

Como reflejo de estas dos formas de entender la disciplina, tomamos como casos de estudio a los denominados Planes “Reguladores” de la ciudad de Rosario:

⁵² Esta metodología operativa tiene como claro antecedente al “*civic survey*” que concibe Patrick Geddes y que se define como el modo en que debe emprenderse el estudio de las ciudades. Este análisis propone, en primer lugar, el examen del marco físico y natural que permite descubrir sus aptitudes; luego se centra en el estado de los medios de comunicación; los sectores productivos, la población; las condiciones de la ciudad; y el planeamiento urbano. El objetivo del *survey* es, en definitiva, transmitir en los nuevos planes el carácter y el espíritu de la ciudad. GEDDES, Patrick. *Cities in evolution*. Londres: Williams & Norgate, 1915, pp. 126-144.

⁵³ DELLA PAOLERA, Carlos. *Dos conferencias sobre urbanismo. Rosario y sus problemas urbanos*. Rosario: Centro de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores Titulares, 1928.

⁵⁴ NOVICK, Alicia. Historias del Urbanismo/ Historias de la ciudad. Una revisión de la bibliografía en *Seminario de Crítica – revisión del artículo publicado en Revista Registros* (1), 5-26, 2004, p. 9.

⁵⁵ *Ibíd.*, pp. 9-10; NOVICK, Alicia. Los proyectos territoriales en perspectiva. *Planes, proyectos e ideas para el AMBA*, 2011, p. 35-47.

⁵⁶ RIGOTTI, Ana María. *Las invenciones del urbanismo en Argentina (1900-1960): inestabilidad de sus representaciones científicas y dificultades para su profesionalización...* Op. Cit., pp. 103-104.

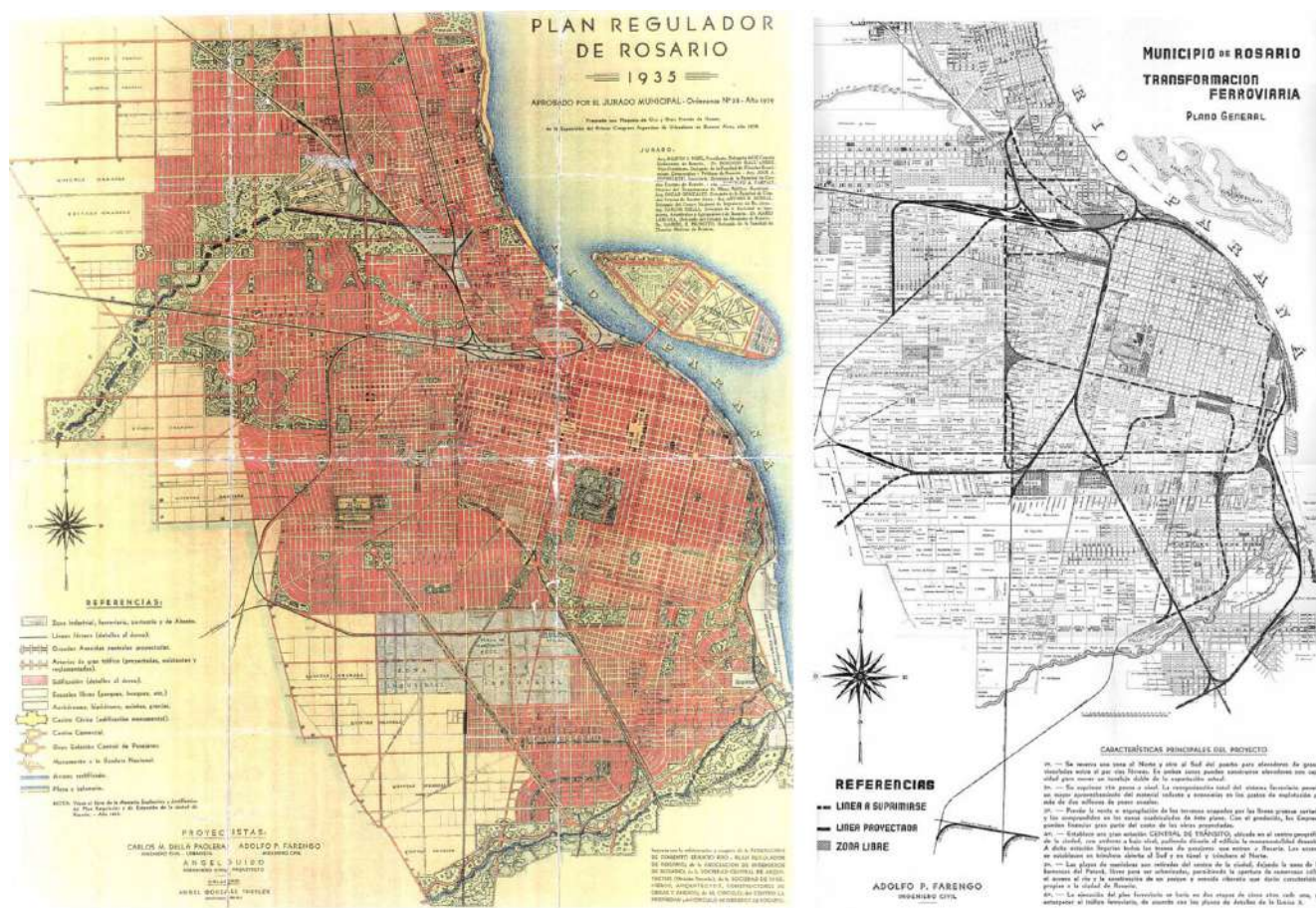


Figura 7.15. Plan Regulador y de Extensión de 1935. Izquierda: Plano de la Propuesta General. Derecha: Plano de la Transformación Ferroviaria General. Fuente: Municipalidad de Rosario (1935).

el *Plan Regulador y de Extensión* de 1935 y el *Plan Regulador* de 1967. Esta selección se explica fundamentalmente en relación con dos momentos claves en la configuración material del espacio del paisaje ganadero en el sur de la ciudad que explicamos en el capítulo anterior. Pero también se justifica por el interés en este sector manifiesto en las propuestas de estos Planes, y que no se advierte en el Plan Rosario de 1952, elaborado por Alberto Montes. Como manifiesta Rigotti,

“a diferencia del Plan de 1935, Montes centró las intervenciones a *espalda de la ciudad vieja* (...) separando un interior viejo donde solo sería posible operar por ensanches graduales en consonancia con la renovación edilicia y un exterior acorde a las nuevas tecnologías del transporte y las demandas habitativas de los trabajadores”⁵⁷.

En este sentido, el Plan Rosario tiene entre sus lineamientos básicos “el saneamiento de las cuencas de los arroyos Ludueña y Saladillo” y “la liberación de la barranca de instalaciones no específicamente portuarias”⁵⁸. Sin embargo, no se ocupa de definir un rol para el sur de la ciudad que para mediados del siglo XX mantiene su tejido fragmentado y sin consolidación.

⁵⁷ *Ibíd.*, p. 348.

⁵⁸ MONTES, Alberto. *Plan Rosario. Ley Nacional N° 16.052 y sus antecedentes*. Rosario: Centro de Estudios Nacionales, Provinciales y Municipales Filial Rosario, 1963, p. 55.

Siguiendo este planteo metodológico, en primer lugar, analizamos el Plan Regulador y de Extensión de la ciudad de Rosario que se encarga a Carlos Della Paolera, Adolfo Farengo y Ángel Guido en 1929 y es finalizado en 1935. Este Plan significa un avance sobre los anteriores comúnmente llamados de “ensanche” y “embellecimiento”, los cuales ni siquiera llegan a identificar los elementos esenciales de la estructura urbana⁵⁹, así como también se puede reconocer como el Plan que inicia el debate teórico en el urbanismo argentino e introduce temáticas que son retomadas por los planes sucesivos. Por otro lado, en forma paralela a la elaboración del Plan, comienzan a tener lugar profundas transformaciones en el sur de la ciudad. Fundamentalmente, apuntamos a la reciente instalación del frigorífico Swift que, como analizamos en el capítulo anterior, intensifica el proceso de ocupación del suelo destinado a la vivienda obrera, y en sentido contrario, provoca el éxodo de las familias aristocráticas. También es importante destacar que tanto la definición del sitio donde se trasladaría el Matadero como el destino de las tierras que este libera⁶⁰ son objeto de discusión en el mismo momento que se delinea el Plan Regulador. Sin embargo, y como expondremos a continuación, estos procesos no tienen ninguna repercusión en este pretendido Urbanismo Científico.

En el Plan Regulador de 1935, se establecen como lineamientos principales: la reorganización del sistema ferroviario-portuario y una red general de parques y espacios verdes. A pesar del avance que significa la propuesta en este sentido, no podemos dejar de resaltar la simplificación del planteo general (**Figura 7.15**). En este se advierte que la solución a adoptar para resolver la problemática del “fraccionamiento inconveniente de los principales barrios de la ciudad por las vías férreas”, según consta en las Conclusiones del Expediente Urbano⁶¹, es, básicamente, proponer espacios verdes en los terrenos liberados por el ferrocarril. Asimismo, se identifica a la vivienda obrera como una cuestión de trascendental importancia, debido a los índices alarmantes de las condiciones de vida de estos grupos sociales. Sin embargo, el único lugar que ocupa la temática en el Plan es un pequeño apartado en el Reglamento General de Construcción, donde se plantea una organización integral de barrios satélite para viviendas obreras y se prevé su instalación en las regiones suburbanas que permanecían en estado rural, de la misma manera que no se considera su existencia en el plano de la propuesta general, se ignoran los procesos de urbanización en el sector que antes explicamos.

⁵⁹ GALIMBERTI, Cecilia. *La reinención del río. Procesos de transformación en la ribera de la Región Metropolitana de Rosario, Argentina...* Op. Cit.

⁶⁰ Según el Art. 2180 de las disposiciones municipales acerca de “Mataderos, Frigorífico, Mercado de Hacienda, Hornos Incineradores”: Los terrenos ocupados actualmente por los mataderos quedan desde ya afectados para la construcción de un paseo público que se denominará “Parque Rivadavia”. ACEVES, Octavio y FONTANARROSA, Fernando. *Compendio de Digesto Municipal. Recopilación de leyes, Ordenanzas y Decretos*. Rosario: Talleres Gráficos, 1931, p. 550.

⁶¹ DELLA PAOLERA, Carlos, FARENGO, Alberto y GUIDO, Ángel. *Plan Regulador y de extensión*. Rosario: Municipalidad de Rosario, 1935, p.12.

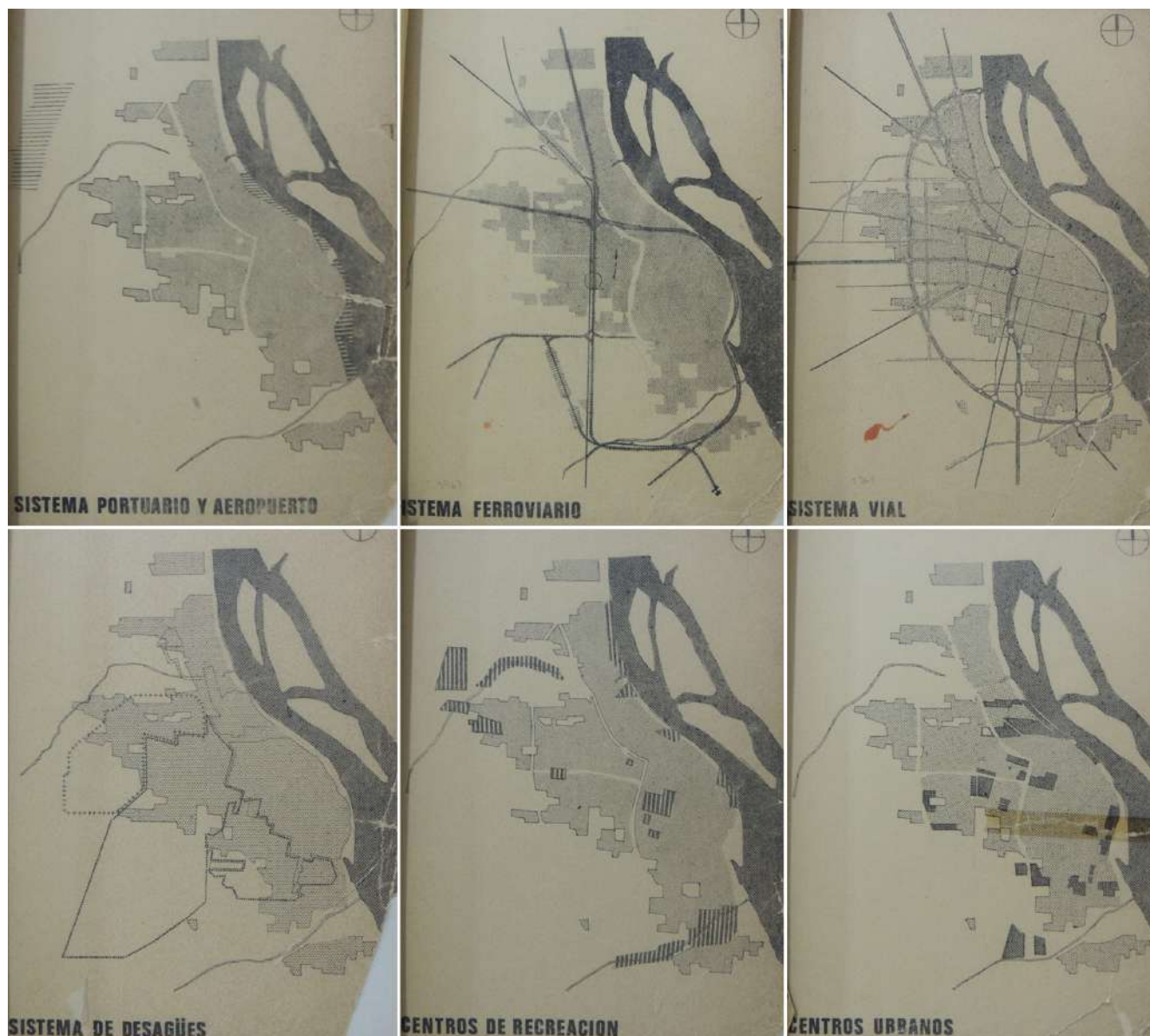


Figura 7.16. Plan Regulador de 1967. Municipalidad de Rosario (1968).

En segundo lugar, abordamos las ideas del Plan Regulador de 1967 que elabora el equipo técnico municipal de la Comisión Coordinadora Urbanística, Ferroviaria, Vial y Portuaria. Su relevancia en relación al caso de estudio radica en ser la normativa urbanística que define, por un lado, el futuro de las áreas interiores del sector aún no efectivamente urbanizadas y, por otro, la función de sus bordes y ejes estructuradores. En líneas generales, el Plan se caracteriza por una evidente intención de reordenar la estructura urbana incorporando, a través de un Código Urbano, disposiciones sobre el uso del suelo y la densificación de la ciudad. En este instrumento se divide la ciudad en Distritos Urbanos con una densidad de población que se refleja en los índices edilicios permitidos en cada uno de ellos. Los mismos pretenden ser producto de la distribución ideal de la población óptima de la ciudad, cuyo número debería ascender a 2.300.000 habitantes⁶². El Plan Regulador se estructura en siete

⁶² MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. *Decreto Municipal N° 34.318. Plan Regulador Rosario*. Rosario: Municipalidad de Rosario, 1976, p. 26.

apartados que corresponden a las siguientes temáticas: Sistema Portuario, Sistema Ferroviario, Sistema Vial, Aeropuerto, Centros Urbanos, Centros de Recreación y Sistema de desagües. Las estrategias propuestas para estos ejes de actuación se sintetizan en siete planos (**Figura 7.16**), que son acompañados por una breve descripción en el documento de la ordenanza. Algunas de estas estrategias generales son desarrolladas en detalle años después de aprobado el Plan Regulador por la Prefectura del Gran Rosario⁶³, que auspicia asimismo como Ente fiscalizador del mismo. Por ejemplo, el proyecto del Parque Regional Sur, definido por el Plan como un Centro de Recreación de dominio público que, por su interjurisdiccionalidad, debe ser abordado por este organismo. El mismo realiza un proyecto en 1971, sobre el que profundizamos en la próxima sección de este capítulo.

En relación con el primer eje temático que mencionamos, el Plan plantea dismantelar las instalaciones portuarias existentes en la zona norte y trasladarlas al sur, llegando hasta la desembocadura del arroyo Saladillo. Asimismo, parte de la reestructuración de los sistemas ferroviario y vial se vincula con esa propuesta. Por otro lado, se establece una estrategia de reordenamiento urbano con el objetivo de “renovar y descentralizar la estructura urbana”, en la que se definen un conjunto de Centros Urbanos. A estos se les asignan distintas funciones urbanas: la revisitada idea de Centro Cívico⁶⁴; un Centro Universitario; diversos Centros de Renovación Urbana de usos mixtos; Centros de Concentración, tanto de pasajeros como de tránsito vehicular, con usos residenciales y de servicios; Centros de Reserva con usos a definir; Centros de Alojamiento para erradicados de villas de emergencia, y Centros de Habitación.

Esta última categoría es la que se propone para el entorno del Matadero y Mercado de Hacienda y para gran parte de los terrenos de este que, como analizamos en el capítulo anterior, son progresivamente donados al Municipio. Para el Plan Regulador, el Centro de Habitación Grandoli conforma una “unidad vecinal”⁶⁵ integrada por viviendas individuales y colectivas, un centro

⁶³ Este organismo se crea por Ley provincial N°6.551 y está integrado por representantes de diferentes comunas y municipios con el objetivo de elaborar un Plan de Desarrollo de la estructura del Área Metropolitana de Rosario. Con este propósito relevan el área, conforman un archivo de antecedentes, datos cuantitativos y cartografías, y coordinan la elaboración de proyectos especiales. Como resultado de estas investigaciones publican los “Cuadernos de Prefectura del Gran Rosario”, una serie de documentos que condensan el extenso trabajo que este Ente desarrolla hasta su disolución forzada con el golpe militar de 1976. GALIMBERTI, Cecilia. LOS PLANOS DEL PLAN. Reflexiones sobre las representaciones cartográficas de los planes urbanos de Rosario desde 1929 hasta 2017. XVI Jornadas Interescuelas – Departamento de Historia. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2017.

⁶⁴ El centro cívico se piensa como un enclave monumental separado del área financiera que se caracteriza por la preeminencia de valores comunitarios. La noción de *Civic Center* es central en la urbanística del *City Beautiful Movement* norteamericano de principios del siglo XX que tiene como su mayor exponente el Plan de Chicago de 1909 de Daniel Burnham. La misma llega a Argentina a través de Werner Hegemann y Elbert Peets con su libro *American Vitruvius* de 1922. RIGOTTI, Ana María y MENÉNDEZ, Eleonora. Nociones claves. En COMETTI, Jorge (Dir.) *Buenos Aires. Un Faro cosmopolita. El Plan Noel. 1922/1925*, Buenos Aires: Asociación de Amigos del Museo de Arte Hispanoamericanos Isaac Fernández Blanco, 2019, pp. 106-109.

⁶⁵ Este concepto acuñado por Clarence Perry se elabora con detalle para el Plan Regional de Nueva York de 1929, la Unidad Vecinal se entiende como un conjunto definido en extensión y densidad por

educacional y un área comercial. Mientras que el antiguo sector de la industria de la carne, sobre la barranca entre los Bv 27 de febrero y Seguí, se define como Centro Villa Manuelita y su destino es el de Centro de Renovación Urbana. Esto implica que se adopten nuevas normas de parcelamiento, uso del suelo y densificación que tiendan a revitalizar el área, de acuerdo a un nuevo uso de espacio verde con viviendas colectivas, centro de abastecimiento minorista, actividades educacionales, culturales y de esparcimiento. Por último, en relación a los Centros de Recreación se propone, junto con el ya mencionado Parque Sur, destinar la superficie del ex campo de maniobras del Regimiento 11 ubicado en las inmediaciones del paraje “Molino Blanco” para la construcción de un Jardín Zoológico y Botánico⁶⁶.

7.2.3 Los imaginarios filtrados en los Planes

En la introducción de esta Parte de la tesis planteamos como hipótesis que las representaciones culturales del sur de la ciudad que analizamos en el primer apartado de esta sección tienen gran influencia en las propuestas que los Planes formulan para este sector. Este supuesto se argumenta conceptualmente en el sentido en que comprendemos la definición del Plan como una construcción compleja en la que entran a jugar factores que nada tienen que ver con la cientificidad. En esta línea, adoptamos el enfoque en el que los planes urbanos son recuperados como “conjuntos de *representaciones* que permiten aprehender los modos de pensar y actuar sobre la ciudad” en vez de entenderlos como productos meramente utópicos o ideológicos⁶⁷. En este sentido, nos proponemos asimismo avanzar en la tarea de “rastrear la forma en que los modos de pensar el espacio interactúan con las políticas espaciales”⁶⁸, de manera tal que podamos acercarnos a una comprensión más acabada del impacto del mundo de las ideas y los proyectos en la efectiva transformación de la ciudad.

Como inicio de la indagación sobre los imaginarios y las ideas de ciudad, podemos decir que están arraigados de tal manera que, inclusive en la segunda conferencia de Della Paolera de 1928, paradójicamente titulada “Síntesis sobre la evolución urbana de Rosario”, tienen un lugar preponderante y contradictorio. En las “impresiones recogidas en su visita a la ciudad”, el autor señala el impacto que la instalación del Swift tiene en el barrio contando cómo las familias instaladas a lo largo de la Av. del Rosario tienen que trasladarse a la Av. Arijón, debido a

la capacidad de la escuela elemental, componente central de la unidad al que se debe poder acceder a pie. El conjunto se complementa con comercios en los extremos del barrio y un área central que sirve para fortalecer las instituciones de la comunidad, siempre prevaleciendo el espacio abierto como premisa fundamental. HALL, Peter. *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 1996, pp. 147-184.

⁶⁶ MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. *Decreto Municipal N° 34.318. Plan Regulador Rosario...* Op. Cit., pp. 19-23.

⁶⁷ NOVICK, Alicia. *Historias del Urbanismo/ Historias de la ciudad. Una revisión de la bibliografía...* Op. Cit., p. 5.

⁶⁸ ELDEN, Stuart; GREGORY, Derek y SEVILLA BUITRAGO, Álvaro. *Espacios del pasado, historias del presente: en torno a los rastros de la historia espacial. Urban. Historias Urbanas*. (NS01), 91-114, 2011, p. 96.

que la primera se ha convertido en una arteria de intenso tráfico, recorrida por los ómnibus y camiones que llegan hasta el establecimiento frigorífico. De la misma manera, Della Paolera afirma que el destino de esta zona de veraneo no es industrial ya que:

“Tanto la topografía del terreno como el interés que presentan las costas del Paraná en el barrio del Saladillo, hubieran permitido la disposición de composiciones variadas de arte urbano que, comprendiendo el saneamiento y la incorporación del arroyo que da el nombre al barrio, hubiesen permitido la formación de una atrayente y bien concebida zona con todas las características pintorescas de una hermosa ciudad-jardín”⁶⁹.

Esta contradicción entre los procesos que describe y la propuesta que esboza está atravesada por los imaginarios culturales de naturaleza y recreación. Como sostiene Rigotti, las propuestas de Della Paolera integran los debates y proyectos que están latentes en el ambiente de la ciudad⁷⁰. Más tarde, en la memoria del Plan Regulador de 1935, se reitera la preocupación de vincular esta zona de la ciudad a la vida de esparcimiento de la población, así como también se confirma el interés de instituciones particulares, como la Federación de Fomento Edilicio y la Federación de Amigos de Rosario, en el proyecto de Urbanización Extensiva de la cuenca del Arroyo Saladillo y su habilitación como zona verde⁷¹. Asimismo, al mismo tiempo que el sur de la ciudad se plantea como lugar de esparcimiento y residencia, se abalan los traslados al sur tanto del matadero como del puerto (según el proyecto original del ingeniero A. Fanego). El imaginario y los intereses fragmentarios invisibilizan los procesos reales de manera tal que la síntesis de la propuesta general del Plan no llega a ser tal (**Figura 7.17**).

Después de más de treinta años, el Plan Regulador de 1967 evidencia la preeminencia del imaginario popular y productivo. Este se identifica en las dos grandes propuestas para el sector: la costa portuaria y los Centros de Habitación y Renovación urbana en el entorno del Mercado de Hacienda y Matadero, cuyo destino es la vivienda social. Como destacamos en el apartado anterior, el concepto que adopta el Plan para referirse a estos Centros de Habitación es el de Unidad Vecinal. Esta idea de una nueva forma de agrupación de viviendas que potencie la vida comunitaria no llega a nuestro medio en la versión original de Perry, que explicamos en el apartado anterior. Se sigue la reversión que se desarrolla en el seno del mal llamado Movimiento Moderno, que es, en definitiva, la que se extiende por América y Europa. Esta revisión es analizada por José Luis Sert en 1942, en uno de los libros que compendia los postulados de los CIAM (Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna). Allí, el autor define la Unidad Vecinal con una variante tipológica, al considerar que esta se configura

⁶⁹ DELLA PAOLERA, Carlos, *Dos conferencias sobre urbanismo. Rosario y sus problemas urbanos*. Rosario: Centro de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores Titulares, 1928, p. 28.

⁷⁰ RIGOTTI, Ana María. *Las invenciones del urbanismo en Argentina (1900-1960): inestabilidad de sus representaciones científicas y dificultades para su profesionalización...* Op. Cit.

⁷¹ DELLA PAOLERA, Carlos, FARENGO, Alberto y GUIDO, Ángel. *Plan Regulador y de extensión...* Op. Cit., p. 51.



Figura 7.17. Fragmento sureste del Plan Regulador y de Extensión de 1935. Fuente: Municipalidad de Rosario (1935).

con las modernas tipologías edificatorias de viviendas en bloque y torre. De la misma manera, establece que estos conjuntos deben albergar una población de entre 1.000 y 5.000 habitantes, ya que considera que esta escala permite que el conjunto sea recorrido a pie⁷². En definitiva, en la planificación rosarina esta idea de vivienda colectiva es utilizada como discurso para legitimar la concentración de vivienda financiada por el Estado en el sector, ya que, como analizamos en el capítulo anterior, las operaciones fragmentarias de los proyectos de los conjuntos habitacionales, sin equipamientos educativos, de salud y de ocio, están lejos de constituir una Unidad Vecinal. En su lugar configuran un espacio desconectado de la ciudad, en el que la convivencia con la industria ganadera lo acerca al imaginario insalubre de principios del siglo XX.

En relación al lugar que representa “el sur” en los imaginarios que se filtran en los Planes locales, nos parece interesante poner la experiencia rosarina en contraste con la identificación que hace el arquitecto e historiador cultural Adrian Gorelik, en relación a la ciudad de Buenos Aires. Según Gorelik, “el sur como ideología” se traduce desde inicios del siglo XX en dos posiciones que reaccionan ante el equilibrio socio espacial que queda solo en el papel de los planes urbanos. Por un lado, la postura que el autor denomina como una *mirada municipalista*, que reclama una mayor intervención pública en el sur de la ciudad

⁷² MONTANER, Josep María, *La arquitectura de la vivienda colectiva. Políticas y proyectos en la ciudad contemporánea*. Barcelona: Reverté, 2015, p. 60.

para compensar el desarrollo del norte en manos de la inversión privada. Y por el otro, los que legitiman esa diferencia destacando las ventajas de complementar la vocación burocrática y comercial del norte con la industrial del sur⁷³. Si bien el desequilibrio que caracteriza las intervenciones en la capital nacional no aplica directamente a nuestro caso, entendemos que en Rosario las desigualdades se advierten también en las ideas plasmadas en los Planes. En un primer momento, negando por completo los procesos urbanos que tienen lugar en el sur y, más tarde, con el Plan de 1967, definiendo enmascaradamente el rol marginal del sector. De todas maneras, y siguiendo nuevamente a Gorelik, “el sur como posibilidad”⁷⁴ se instala más tarde en la mirada que acompaña a los proyectos que se llevan adelante después del definitivo traslado del Mercado y Matadero. Así, como vemos a continuación, vuelve a florecer el imaginario recreativo en el sur de la ciudad.

7.3 La reconversión de los territorios marginales de la ganadería urbana

7.3.1 El Proyecto Urbano (PU) como oportunidad

Como explicamos en el primer capítulo de esta tesis, en las últimas décadas del siglo XX se produce una vuelta a escena de la idea de paisaje en las disciplinas arquitectónica y urbanística, en la cual el paisaje industrial es protagonista. Las intervenciones en los espacios abandonados por las industrias urbanas adquieren en ese momento la lógica del Proyecto Urbano. Para Manuel Solá Morales, este tipo de intervención no es Arquitectura ni Plan, y se define por la conjunción de las siguientes cinco cualidades: efectos territoriales más allá de su área de actuación; carácter complejo e interdependiente de su contenido, mezcla de usos, usuarios, ritmos temporales, y orientaciones visuales; escala intermedia ejecutable en pocos años; voluntad de hacer arquitectura de ciudad; predominio de la inversión pública y de los usos colectivos del programa⁷⁵. En definitiva, el PU representa la idea de la ciudad por partes que, como resalta Gorelik, “rechazaba el dominio de la planificación, cuantitativa y metodologista, para recuperar la pequeña escala de intervención cualitativa y revalorizar la trama tradicional de la ciudad”⁷⁶. Al no derivar directamente de los Planes formales, esta forma de hacer ciudad responde a la posibilidad de aprovechar “oportunidades”. Sin embargo, muchas veces estas esconden razones de índole política, técnica, o incluso cultural desde nuestra visión, que determinan su ausencia en la configuración

⁷³ GORELIK, Adrián *La grilla y el parque: espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2016, pp. 199-206.

⁷⁴ GORELIK, Adrián *Miradas sobre Buenos Aires: historia cultural y crítica urbana*. Buenos Aires: Siglo XIX, 2004, pp. 235-239.

⁷⁵ DE SOLÁ-MORALES I RUBIO, Manuel. La segunda historia del proyecto urbano. *DEARQ- Revista de Arquitectura* (1), 2008, pp. 30-41.

⁷⁶ GORELIK, Adrián. El romance del espacio público. *Alteridades* (18), México, 2008, p. 13.

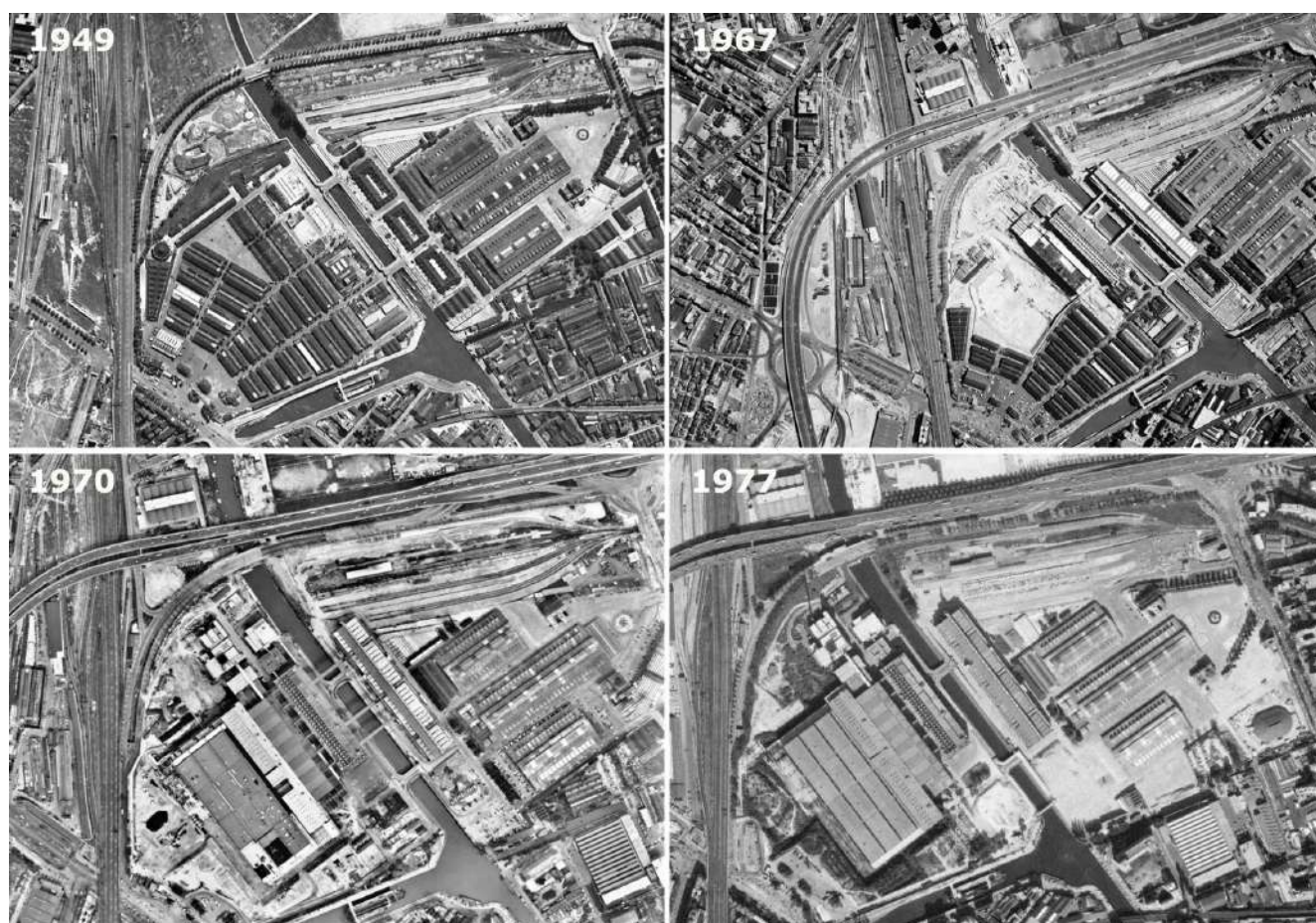


Figura 7.18. Las transformaciones de La Villette antes de su cierre.
Fuente: <http://www.cheminots.net>.

del Plan⁷⁷.

Si retomamos el concepto de *exclave* para caracterizar al lugar de la ganadería urbana, entendiéndolo como un espacio negado por la ciudad, podemos suponer que es precisamente esta condición de fragmento la que lo acerca al PU como intervención posible. Asimismo, como explicamos anteriormente, la percepción negativa asociada al paisaje de la carne es el resultado de un prolongado proceso de construcción cultural. En este sentido, entendemos que los proyectos que se plantean en estos sectores tienen el desafío de rehabilitar predios abandonados y convertirlos en espacios públicos en los que se preserva la memoria del paisaje industrial. Pero, además, se presenta el reto de ser el motor de transformación de un entorno degradado y por mucho tiempo negado por la ciudad. En las últimas décadas del siglo XX, los Mataderos Públicos y los Mercados de Hacienda no solo están obsoletos, sino que se encuentran inmersos en áreas de la ciudad que ya no son periféricas. A esta cualidad geográfica estratégica se suman a su favor las importantes dimensiones de sus predios y, fundamentalmente, la condición pública de sus terrenos e instalaciones que permiten llevar adelante PU significativos.

⁷⁷ PORTAS, Nuno. El surgimiento del Proyecto Urbano. *Perspectivas Urbanas* (3), 2003, pp. 1-11.



Figura 7.19. Parc de La Villette – Bernard Tschumi.
Fuente: <https://lavillette.com> -
Fotos de la autora.

En la primera sección de este capítulo, destacamos el caso de *La Villette* en París como el modelo de Matadero Público de mayor influencia internacional. Ahora lo volvemos a poner como ejemplo de proyecto de renovación urbana cuyo éxito se comprende a partir del análisis del proceso de transformación que tiene lugar en este espacio industrial. En primer lugar, la importante escala del proyecto original de *La Villette* permite que en el mismo terreno sea posible llevar adelante todas las modificaciones edilicias necesarias, tanto para la aplicación de las nuevas tecnologías como las transformaciones que proponen las diversas teorías higienistas que van surgiendo a través de los años. Sin embargo, como vemos en la (Figura 7.18), a mediados del siglo XX todavía no tienen lugar transformaciones sustanciales en el conjunto. Es recién en torno a 1955 que se plantea una reconstrucción del conjunto y se lanza un concurso de anteproyectos. A partir del proyecto ganador se inicia el trabajo de demolición de gran parte de las antiguas edificaciones, el cual se frena en 1967 debido a falta de recursos. Después de casi veinte años de debates centrados en los costos económicos de las reformas, y con un concurso de anteproyectos para la reconstrucción del predio mediante, en 1974, *La Villette* cierra definitivamente sus puertas.

Finalmente, en 1982, se lanza un nuevo concurso internacional en el que participan 470 propuestas. El mismo se convierte en un concurso icónico, al plantear el desafío de diseñar un “Parque urbano para el siglo XXI”. La propuesta ganadora es la del arquitecto Bernard Tschumi cuyo “*Parc de La Villette*” (Figura 7.19) es considerado en la actualidad como un proyecto de paisaje

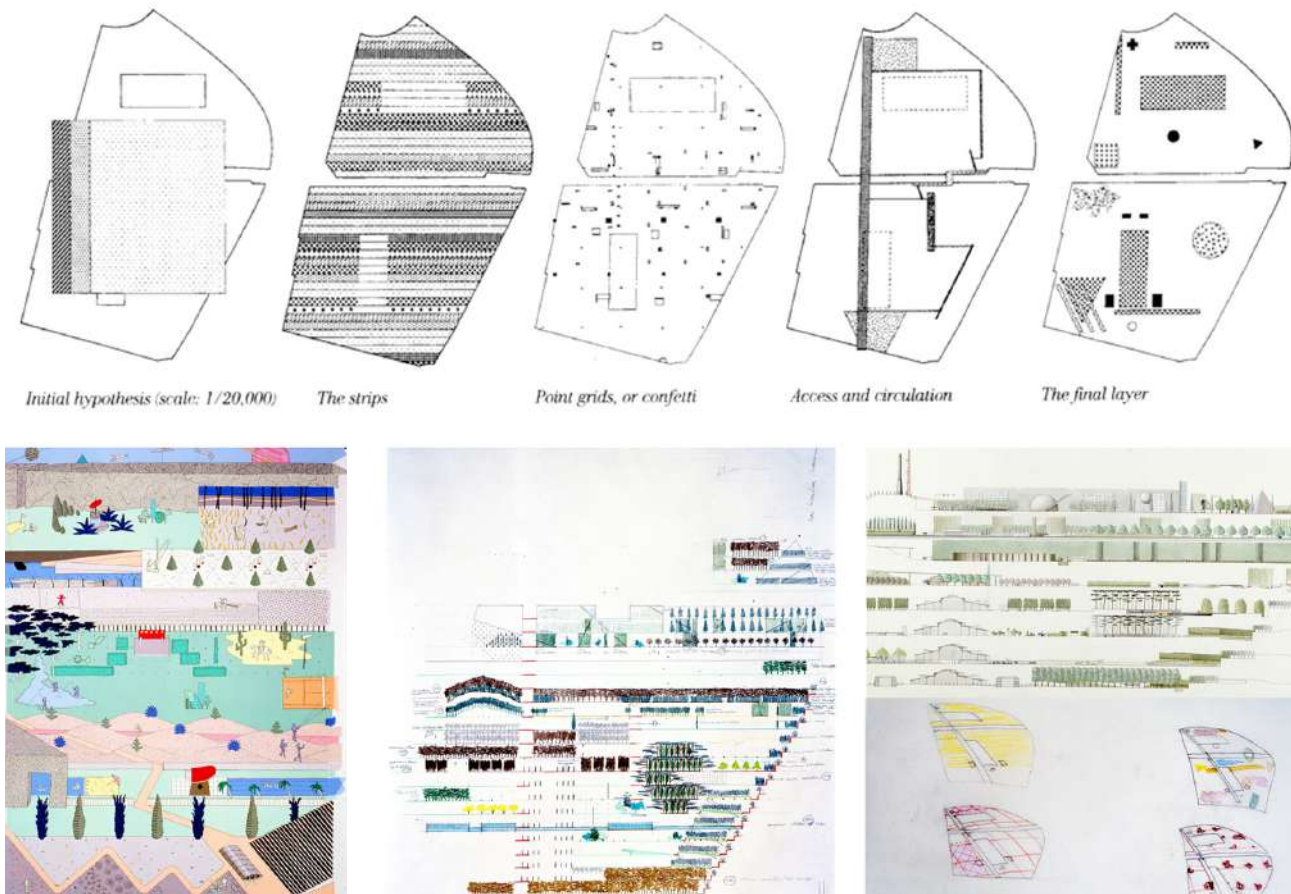


Figura 7.20. Parc de La Villette – Proyecto de Rem Koolhaas. Fuente: <http://oma.eu>.

emblemático que “abre el camino a grandes proyectos públicos en los que el paisaje es concebido como un medio complejo capaz de articular las relaciones entre la infraestructura urbana, los eventos públicos y el futuro indeterminado de los vastos sitios posindustriales”⁷⁸. En este sentido, los establecimientos del antiguo Matadero y Mercado de Haciendas, particularmente el *Grande Halle* y la inconclusa Sala de Subastas iniciada en la década de 1960, se presentan como grandes espacios que permiten la variabilidad de usos. También, diversos pabellones y algunos hitos que refieren a la historia de este paisaje forman parte del parque. Lo interesante de este caso particular es que el segundo puesto del concurso, el proyecto de Rem Koolhaas (**Figura 7.20**), tiene asimismo una importante influencia como referente de una nueva forma de proyectar el paisaje. Su proyecto introduce la idea de la indeterminación programática a partir de un planteo que propone un diseño en el que se yuxtaponen diversas “franjitas de paisaje”, reconociendo así las distintas capas que configuran este paisaje en el tiempo.

Si bien *Parc de La Villette* es el proyecto que abre el camino en la reforma de los mataderos, existen varios ejemplos de PU que reconvierten los territorios marginales de la ganadería urbana (**Figura 7.21**). Otro de los casos emblemáticos analizados en el primer apartado de este capítulo es el de Lyon, también

⁷⁸ WALDHEIM, Charles. *The Landscape as Urbanism*. New York: Princeton University Press, 2016, p. 15.

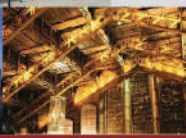
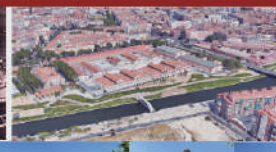
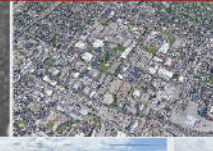
PU REFERENTES	FECHA cierre PU	TRANSFORMACIONES nuevos usos	PERMANENCIAS
LYON	1967	 CULTURAL - Sala de Conciertos	 1920 
	1987	  	*Halle *Puerta *Edificios ingreso  
MADRID	1996	 CULTURAL - Centro de creación artística RECREATIVO - Plaza GASTRONÓMICO	 
	2005	  	*Naves *Pavellones *Depósito de agua  
ROMA	1975	 CULTURAL - Museo/ Polo Contemporáneo EDUCATIVO - Campus Universitario	 
	2006	  	*Naves *Pavellones *Bebederos/corrales  
CHICAGO	1971	 INDUSTRIAL - Parque	 
		  	*Antigua puerta de ingreso  
BERLÍN	1991	 RESIDENCIAL COMERCIAL - oficinas centro de convenciones GASTRONÓMICO	 
	2019	  	*Cáscaras de los edificios  

Figura 7.21. Cuadro reformas de Mataderos: referentes internacionales. Fuentes: fotos de la autora, Arq. Laura Sabatini, Arq. Cecilia Galimberti, Andreas Steinhoff, <https://patrimoine.auvergnepiedmontalpes.fr/dossier/abattoir-de-la-mouche-dit-halle-tony-garnier>, <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-258629/recuperacion-del-antigo-matadero-en-un-campus-universitario-studio-insula>, <http://www.encyclopedia.chicagohistory.org/> y <https://www.tip-berlin.de/stadtleben/geschichte/zentralvieh-und-schlachthof-in-berlin-entwicklungsgebiet-geschichte/>

francés, proyecto del reconocido arquitecto Tony Garnier. Este no es un dato menor, ya que es la razón por la que se protege como Monumento Histórico de forma temprana en 1975, maniobra que permite que desde 1987 comience un proceso de restauración que culmina con la renovación del predio en una sala de conciertos municipal a inicios del siglo XXI. Con la misma estrategia de convertir las ruinas industriales en sitios de cultura, destacamos el proyecto Matadero Madrid, que reúne equipamientos destinados a las manifestaciones artísticas en los distintos edificios del matadero que se vienen renovando desde 2005. Lo más significativo de este proyecto es que se articula con el Plan Director de rehabilitación del entorno del río Manzanares, conectando este otrora espacio marginal con el resto de la ciudad a través de un espacio verde público de calidad. También a inicios del siglo XXI, se desarrolla un proyecto de Campus Universitario en el antiguo matadero de Roma, Italia, que coincide con el caso español en su voluntad pública, pero que avanza al incorporar un museo que recupera la historia de este establecimiento urbano. Por otro lado, los ejemplos que se distinguen por desarrollar las tipologías más avanzadas a nivel técnico son los que hoy de alguna forma desaparecen, como el caso del USY de Chicago, USA, del que solo queda la memoria de la puerta de ingreso o el *Zentralvieh und Schlachthof* de Berlín que desde 2019 se está renovando con un proyecto de Oficinas, Convenciones y Gastronomía que utiliza la cáscara de los edificios, sin recuperar el paisaje en su esencia social y cultural.

7.3.2 Los PU para los mataderos y frigoríficos del sector

Hablar de Proyecto Urbano en el sur de la ciudad de Rosario es solo posible si nos distanciamos de los proyectos canónicos que encarnan todos sus principios básicos. Como plantea Nuno Portas, el objetivo es “extender dicha noción para incluir un amplio tipo de proyectos de diversa dimensión y complejidad”⁷⁹. Por supuesto que él pretende ampliar la mirada en su momento centrada en los mega-proyectos metropolitanos vinculados con el transporte avanzado, la tecnología, los negocios o los equipamientos lúdicos. En nuestro caso, entendemos que el avance está en poner el foco en proyectos urbanos en contextos de alta vulnerabilidad social y ambiental, donde la “oportunidad”, característica de estos emprendimientos, está más vinculada con la “emergencia”. En este sentido, sostenemos que la presencia de estos *exclaves* en áreas urbanas no centrales disuade al capital privado, actor fundamental en este tipo de proyectos, razón por la cual quedan grandes vacíos urbanos en el entorno de los mismos cuya única alternativa termina siendo el proyecto de iniciativa exclusivamente pública. Estos sectores, por las características que destacamos en el apartado anterior, son estratégicos y se pueden transformar en mega-operaciones de renovación urbana que generen nuevas centralidades⁸⁰. Sin embargo, terminan siendo

⁷⁹ PORTAS, Nuno. *El surgimiento del Proyecto Urbano...* Op. Cit., p. 1.

⁸⁰ La Dra. Arq. argentina Beatriz Cuenya estudia este tipo de emprendimientos en la experiencia argentina y latinoamericana, sugiriendo criterios para la gestión local. CUENYA, Beatriz. *Grandes Proyectos Urbanos Latinoamericanos. Aportes para su conceptualización y gestión desde la perspectiva del gobierno local. Cuaderno Urbano. Vol. 8* (8), Argentina, octubre 2009, pp. 229-252.

objeto de Proyectos Urbanos fragmentarios, desarticulados y marginales, que maximizan las desigualdades socio-espaciales. Siguiendo a Zaida Muxi, el desafío de la cultura urbanística es precisamente hacer ciudad en la periferia, entendida como tal no desde su concepción original, sino en tanto espacio que carece de calidad urbana⁸¹.

El primer proyecto que se gestiona en el sector es uno de los cuatro emprendimientos que plantea realizar la “Vivienda del Trabajador”. Esta oficina se crea en 1923 como una dependencia del Banco Municipal de Préstamos de Rosario, con el objetivo de garantizar que los trabajadores tengan acceso a casas baratas e higiénicas. Después de numerosos debates, en 1926, finalmente tiene lugar una licitación pública, para la cual los postulantes deben presentar la elección de los lotes, el pliego de condiciones, etc. La empresa a la cual se le adjudica la licitación, polémica de por medio, propone cuatro terrenos para desarrollar los proyectos de vivienda. Uno de ellos es donde se plantea construir el “Barrio Matadero”, denominado precisamente así por estar proyectado en un terreno lindante a este establecimiento. La prensa de la época destaca, por un lado, su adecuada ubicación perfectamente conectada con el centro de la ciudad y, por otro, la necesidad de construir en el sitio viviendas de mejor calidad. De todas maneras, la propuesta no llega siquiera a la etapa de proyecto de trazado y distribución de las viviendas⁸². La razón principal de su fracaso es el inminente traslado del Matadero⁸³, cuya presencia es fundamental en la elección del predio donde se propone construir las viviendas. No obstante, el proyecto de la “Vivienda del Trabajador” inaugura en el área de estudio una primera etapa de PU, cuyo programa fundamental es la vivienda social. Como analizamos en el capítulo anterior, esto ocurre más de treinta años después y sin articulación con los lineamientos que el plan regulador propone para el sector. La escala masiva de estos proyectos (uno de ellos conocido como el FO.NA.VI. más grande de Argentina), sumada a la falta de equipamientos comunitarios y de espacios verdes, demuestran claramente que el objetivo de estos proyectos no es recualificar el entorno.

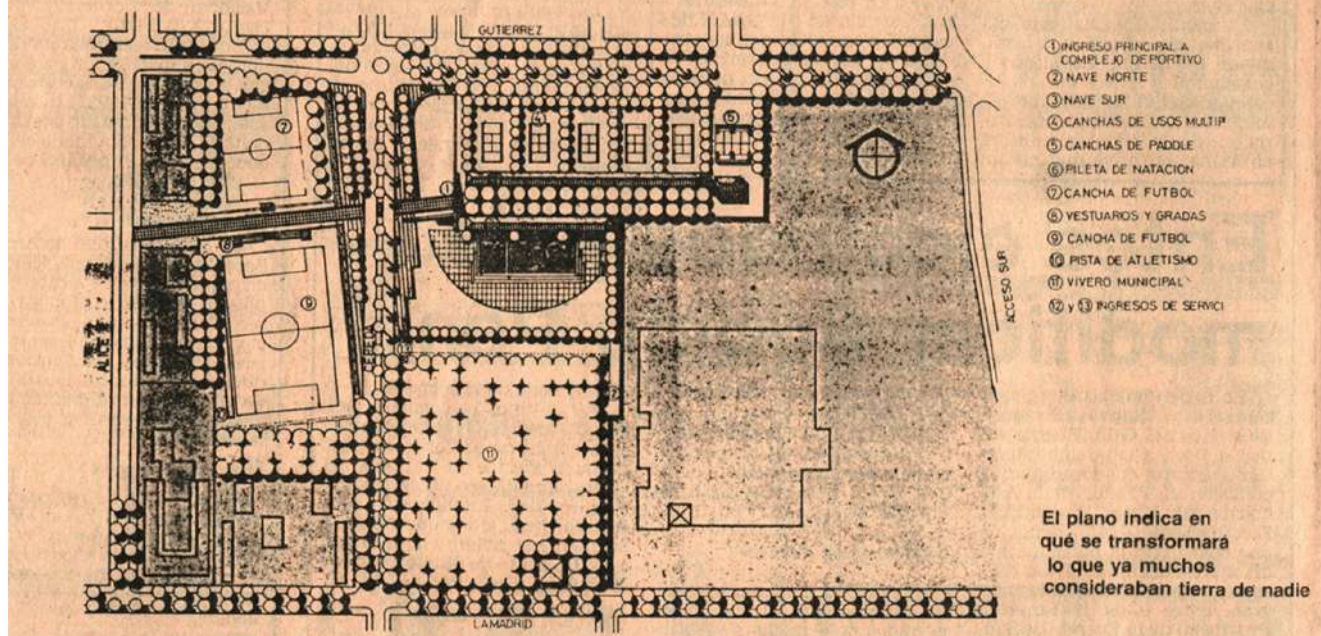
La segunda fase de PU en el sur de la ciudad coincide con un período de continuidad en la planificación local que comienza con la vuelta de la democracia, en 1983. En esta nueva etapa, se plantea la actualización del Plan Regulador de 1967 pero se toma otro rumbo cuando se decide llevar adelante un Plan Director, conformando en 1985 una Dirección General del Plan Director que se encarga de su elaboración. El mismo se pretende dinámico y abierto: siguiendo los postulados de la Planificación Estratégica busca vincular simultáneamente

⁸¹ MUXI, Zaida. *La arquitectura de la ciudad global*. Barcelona: Gustavo Gili, 2004.

⁸² RIGOTTI, Ana María. *Viviendas para los trabajadores. El Municipio de Rosario frente a la cuestión social*. Rosario: Prohistoria, 2011.

⁸³ Los terrenos ocupados por este son inmediatamente afectados por ordenanza para la construcción de un paseo público que se denominaría “Parque Rivadavia”, proyecto que nunca se concreta. ACEVES, Octavio y FONTANARROSA, Fernando. *Compendio de Digesto Municipal. Recopilación de leyes, Ordenanzas y Decretos...* Op. Cit., p. 550.

La Intendencia adjudicó obra en el parque del Mercado



Fiesta en la zona sur por el parque del Mercado



Cavallero inauguró el parque del Mercado



El intendente inaugura el Parque del Mercado



Figura 7.22. El Parque del Mercado en la prensa.

Fuentes: Diario "La Capital" 9/6/1991, 23/5/1992, 30/6/1991 y 23/5/1992 (Archivo personal Arq. Manuel Fernández de Lugo).

objetivos, instrumentos y gestión⁸⁴. Es interesante resaltar que es con esta vuelta del protagonismo de la planificación que resurge el imaginario recreativo en los PU del sector. En este sentido, se identifica al sector de la Costa Alta Sur⁸⁵ como parte de "La recuperación del frente costero", una de las operaciones

⁸⁴ No piensa la ciudad a largo plazo sino en la ciudad presente con sus necesidades, posibilidades y potencialidades en un futuro inmediato. FERNÁNDEZ DE LUGO, Manuel. El Plan Director como estrategia de acción. En MUNICIPALIDAD DE ROSARIO (Ed.) Jornadas de divulgación sobre ordenamiento urbano y aspectos ferroporuarios de la ciudad de Rosario. Rosario: Municipal de Rosario, 1987, pp. 24-51.

⁸⁵ Delimitada por la Av. Pellegrini al norte, la calle Lamadrid al sur, la Av. Grandoli al oeste, la continuación hacia el norte por las trazas ferroviarias desafectadas y la calle Esmeralda y el acceso Sur al puerto al este. Se caracteriza el área por estar compuesta por un conjunto de partes autónomas e inconexas, fragmentadas históricamente por diversas trazas ferroviarias y cuadros de estación.

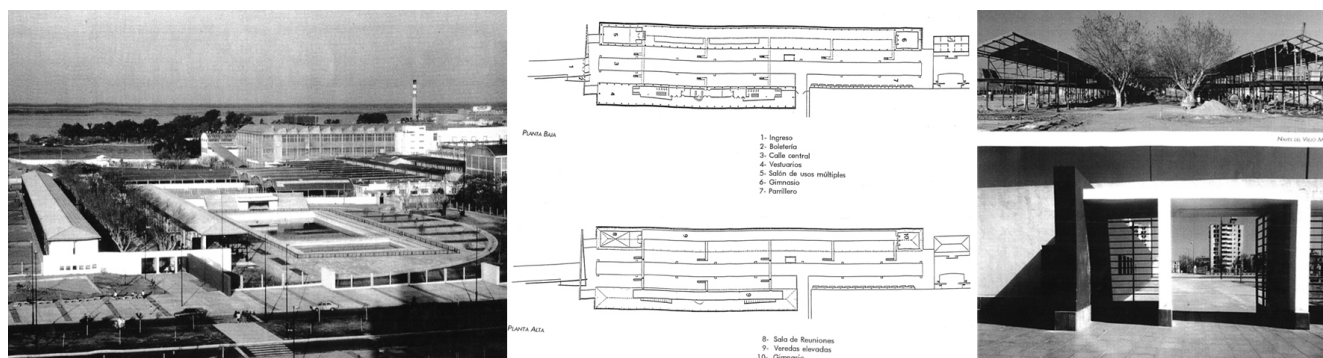


Figura 7.23. El Parque del Mercado como Arquitectura Pública. Fuente: Secretaría de Planeamiento (1995).

estructurales del Plan. Las acciones definidas como prioritarias incluyen la apertura de un Recorrido Costero Alto que vincule el centro con la isla del Saladillo; la concreción del proyecto para la Ciudad Universitaria; la recualificación del área de conjuntos habitacionales conocida como Barrio Grandoli y el reordenamiento y realojamiento parcial de los asentamientos irregulares; la liberación progresiva de usos no compatibles; y la finalización del Proyecto Integral del Parque del Mercado en el predio del antiguo Mercado de Hacienda. Para su definición se plantea la confección de un Plan Especial de Ordenamiento; la propuesta apunta a un completamiento “residencial público y recreativo”⁸⁶ reforzando, a nuestro entender, la fragmentación generada previamente por los proyectos de vivienda social. Otro de los instrumentos de actuación urbanística que se define para el sector en relación con el espacio público recreativo es el “Proyecto Unitario en área de valor programático” del Parque Regional Sur, abordado desde un nuevo proyecto.

Como analizamos en el capítulo anterior, para este momento el Nuevo Matadero y el Mercado de Hacienda ya no existen como tales. El hecho de que parte de estas instalaciones sean propiedad del Municipio es el factor fundamental para que se desarrolle allí uno de los primeros PU, iniciado incluso antes de que el Plan Director se presente ante el Consejo Deliberante en 1991⁸⁷. Nos referimos al “Parque del Mercado”, polideportivo de 4,5 ha cuya primera etapa se inaugura en junio de 1991 (**Figura 7.22**). El programa recreativo incluye canchas para deportes diversos con una zona de gradas para presenciar competencias, una pileta con solárium e infraestructura y servicios para el área deportiva⁸⁸. Para estos últimos, y para el funcionamiento del sector administrativo y de control sanitario, se reutilizan las naves principales del ex Mercado, mientras que

⁸⁶ MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. *Actualización del Plan Regulator y Bases Documentales para la revisión del Código Urbano. Tomo II*. Rosario: Secretaría de Planeamiento, 1991.

⁸⁷ En 1988 el intendente de la ciudad, Horacio Usandizaga, anuncia oficialmente el proyecto del Parque del Mercado como una obra que representa la recuperación de una importante y extensa zona. En ese momento también se anuncia la recuperación del vivero municipal como un paseo botánico, obra que nunca se lleva adelante. *Diario LA CAPITAL*, 07/12/1988. Parque del Mercado: nueva obra para nuestra ciudad; *Diario LA CAPITAL*, 14/02/1989. Recuperarán los terrenos del Mercado de Hacienda.

⁸⁸ Gimnasios cubiertos, salas de reuniones, sanitarios y vestuarios, bar y confitería, canchas de bochas, parrillas y un sector de mesas y bancos.

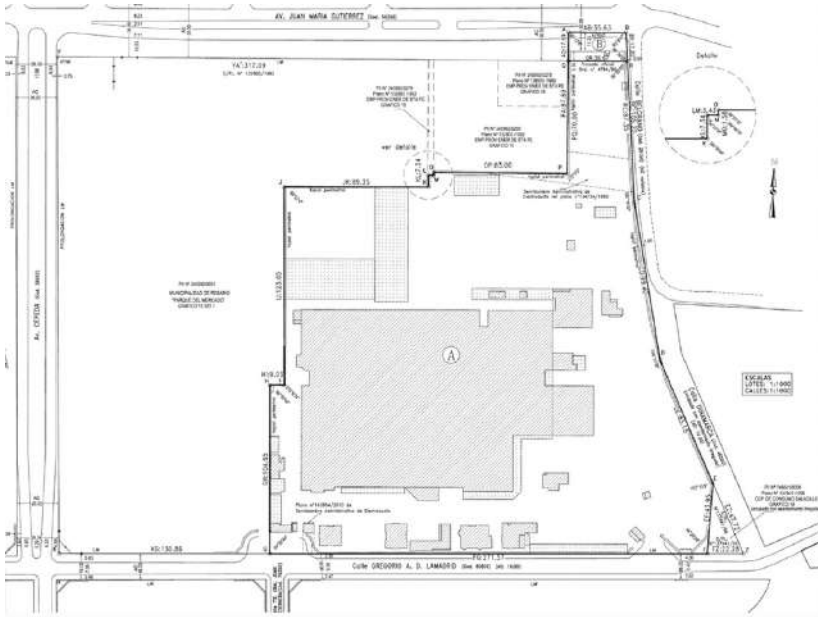


Figura 7.24. Edificios del ex Matadero, hoy Frigorífico Coto. Fuentes: Municipalidad de Rosario y fotos de la autora.

los antiguos pisos de corrales se transforman en las canchas deportivas⁸⁹. A diferencia de la mayoría de los referentes internacionales que analizamos en el apartado anterior, el proyecto que se inaugura en el sur de la ciudad de Rosario en 1991 no se desarrolla a través de un concurso de ideas. La emergencia de equipamiento y espacio público para los conjuntos habitacionales del sector seguramente colabora para que el “Parque del Mercado” se desarrolle en las oficinas del municipio y se plantee más como un equipamiento deportivo que como un Gran Parque Urbano. Asimismo, si bien se reutilizan las estructuras del Mercado, son solo cáscaras en las que se emplazan nuevos usos en los que no existen referencias al paisaje ganadero preexistente que permitan un anclaje del proyecto con la historia del proceso de formación de este sector de la ciudad. (Figura 7.23).

⁸⁹ MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. *Rosario Arquitectura Pública. 1990-1995*. Rosario: Secretaría de Planeamiento, 1995.

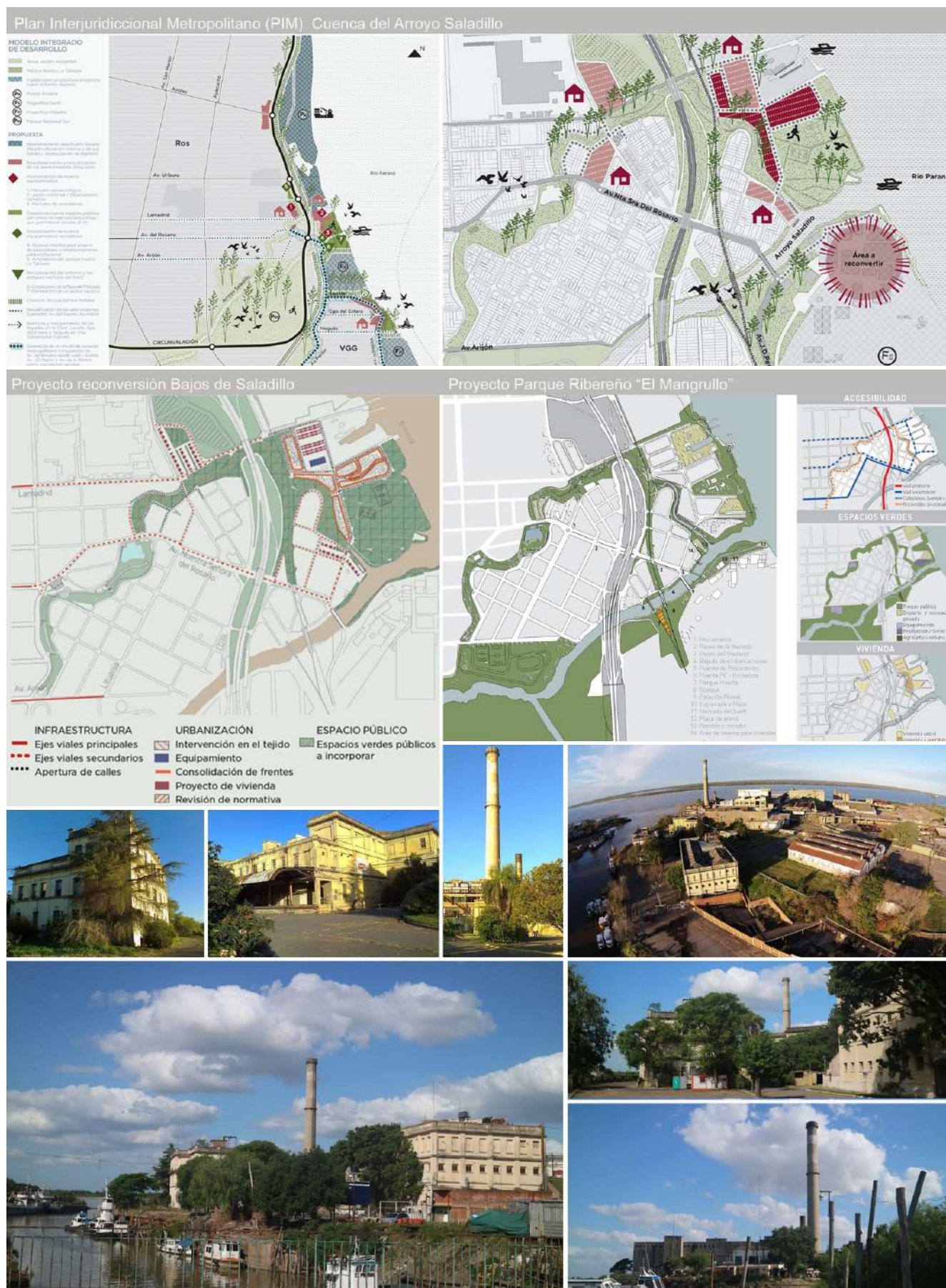


Figura 7.25. Proyectos para el Frigorífico Swift. Fuentes: <https://rosario.gov.ar> – <https://ecomrosario.gob.ar> – Fotos de la autora y Facebook “Barrio Saladillo”.

Si bien esta obra reconvierte una gran área de estos establecimientos de la industria de la carne, cabe destacar que el sector Este sobre la barranca donde se encuentran los edificios del ex Matadero sigue funcionando como frigorífico, primero de propiedad de la CAP, luego de Mattievich S.A y hoy de Coto C.I.C.S.A. (**Figura 7.24**). Lo mismo ocurre con el frigorífico Swift de VGG, equipamiento industrial que después de quebrar en 1971 y quedar a cargo del gobierno nacional se vende en 1977 al grupo de capitales nacionales denominado “Carnes Argentinas”. Sin embargo, a los pocos años, en 1980, experimenta una importante reestructuración al ser adquirido por la firma norteamericana Campbell Soup Co⁹⁰. Esta significa también el progresivo abandono del antiguo predio de la empresa, cuyas instalaciones, ya obsoletas, quedan vacías. Ante esta realidad, y reconociendo “el valor patrimonial histórico, urbanístico y arquitectónico” del antiguo edificio y la chimenea del Frigorífico Swift, son declarados, por el Concejo Deliberante de la ciudad de VGG, como Patrimonio histórico, cultural y arquitectónico (Decl. N°169/09). De todas formas, si bien se suceden numerosos proyectos (**Figura 7.25**), tanto desde el Municipio de Rosario como del ECOM-Rosario (Ente de Coordinación Metropolitana)⁹¹, que proponen recuperar los antiguos edificios para diversos usos, hasta el momento no se lleva adelante ninguna acción concreta. Por otro lado, entendemos que, si bien parte el predio del ex Nuevo Matadero de Rosario sigue funcionando con su uso original, no existe ninguna protección patrimonial que lo identifique como un recurso cultural de la ciudad⁹². Esperamos que el estudio que se lleva adelante en los dos últimos capítulos de la presente tesis sirva como insumo para poner en valor tan importante paisaje cultural, hoy invisibilizado.

⁹⁰ Se realiza un profundo cambio en la organización y gestión del trabajo debido a las importantes actualizaciones tecnológicas que llevan a la construcción de un nuevo complejo frigorífico en el predio sur donde antes de localizaba el golf club, inaugurado en 1993. En 1999 pasa a manos de un nuevo grupo inversor y finalmente en 2005 la adquiere el grupo brasileiro JBS S.A.

⁹¹ El Plan Urbano Rosario 2007/2017 presenta proyectos especiales para distintos lugares de la ciudad, entre los que se incluye un Plan Maestro de reconstrucción del borde del arroyo Saladillo en el que se enmarca la propuesta del “Parque Ribereño El Mangrullo” en la cual se plantea que en el área del antiguo Swift se desarrolle un Mercado de productos de la zona, una serie de espacios públicos y un programa de viviendas para pescadores. Recientemente, en 2019, se lanza el Documento base para la actualización del Plan Urbano Rosario [5+5] en el que se hace foco en el proyecto Reconversión Bajos del Saladillo. El mismo propone la reconversión del área industrial histórica del antiguo frigorífico Swift en un centro de innovación, vinculado a la cultura, el diseño y la tecnología. De igual modo, se establece para el área de estudio la operación interfaz ciudad-puerto con la intención de reconvertir el sector en un área de conocimiento, cultura, investigación y tecnología. Por otro lado, la ciudad de V. G. Gálvez, cuenta con un reciente Plan Urbano: Villa Gobernador Gálvez 2030. Este último es aprobado por la ordenanza N°2563/2018 y propone, dentro de las Grandes Operaciones Estructurales, la del Sistema del arroyo Saladillo, vinculado a un plan conjunto con la localidad de Rosario. Este abordaje se comprende ya que el Plan Urbano es desarrollado desde una mirada metropolitana con la intervención del ECOM, un instrumento de concertación de acciones entre los municipios que lo integran. Asimismo, ambas localidades integran el Plan Interjurisdiccional Metropolitano (PIM) “Cuenca del arroyo Saladillo” en el que se plantea una labor conjunta de estos municipios para recuperar los edificios del Swift para usos culturales y ciudadanos que incorporen usos gastronómicos, comerciales, náuticos y recreativos.

⁹² Las Normas Urbanísticas de la Ciudad de Rosario vigentes determinan que este es un Área de Protección, particularmente un Área de Reserva para Plan de Detalle (ARD N°20 “Mattievich”). Este instrumento le permite a la autoridad municipal evitar la utilización o futura urbanización de un emplazamiento especial debido a la concurrencia de condiciones particulares tales como dimensiones de las parcelas, emplazamiento urbano, ocupación y usos, o condición dominial. Para este ARD particular se define un uso residencial (vivienda colectiva) y comercial que contemple la apertura de nuevas calles, creación de espacios verdes públicos y el destino de un porcentaje de la superficie para vivienda social. En ningún momento se hace referencia al valor patrimonial de un gran número de las edificaciones existentes en dicho predio.

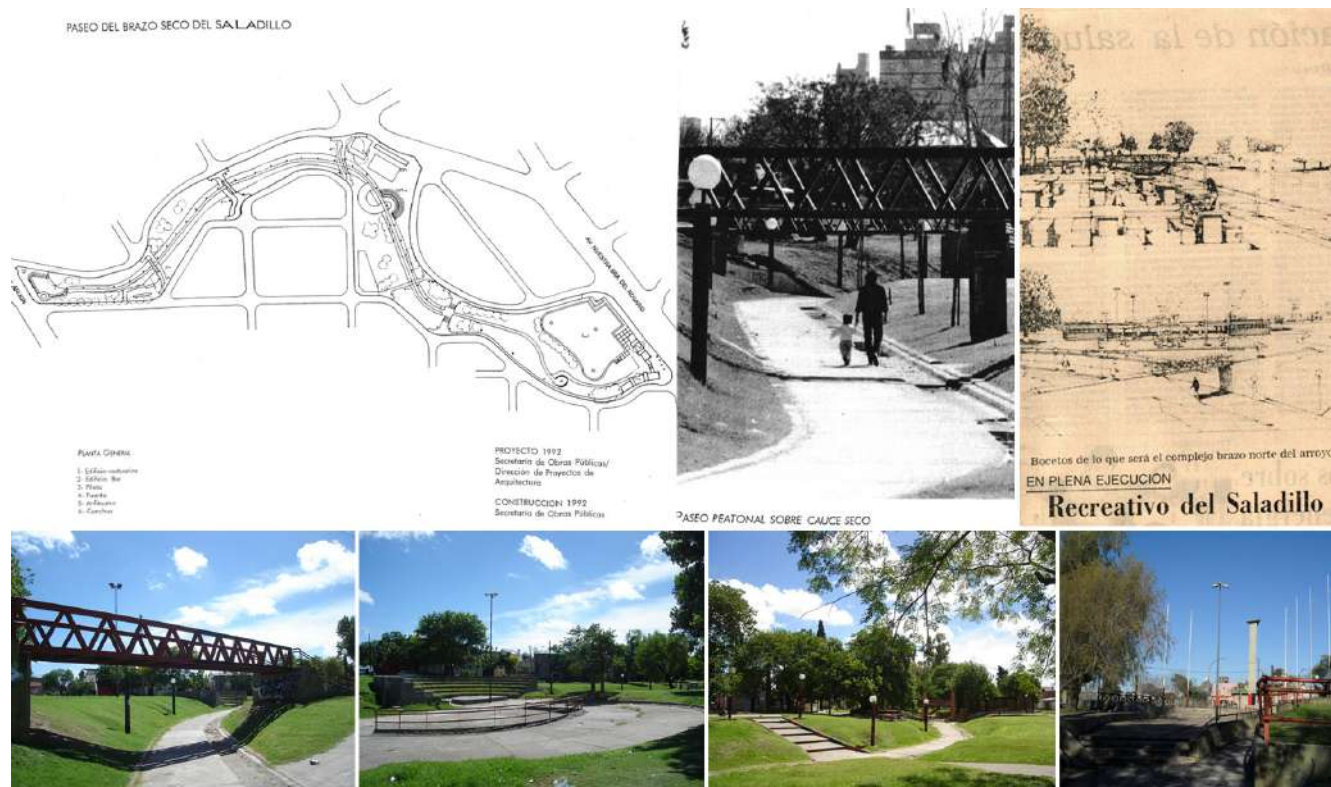


Figura 7.26. Paseo del Brazo Seco. Fuentes: Secretaría de Planeamiento (1995) - Diario "La Capital" 7/1/1987 (Archivo personal Arq. Manuel Fernández de Luco) - Fotos de la autora.

7.3.3 La mirada paisajística en acción

Por último, nos proponemos constatar el supuesto que planteamos previamente en el que sostenemos que la mirada sesgada del imaginario naturalista y recreativo se cristaliza asimismo en gran parte de los PU que tienen lugar en el sur de la ciudad. Sobre esto vamos a profundizar a continuación; sin embargo, queremos que se comprenda como parte de esta secuencia de PU. La misma se destaca por su programa recreativo, pero fundamentalmente porque en todas las propuestas hay una voluntad de rescatar el paisaje cultural del sector y de responder a algunas de las demandas sociales que se presentan. En 1992, el mismo año en que se inaugura definitivamente el "Parque del Mercado", también se finalizan otros dos proyectos urbanos que apuntan, según las descripciones de los proyectos publicados, a "transformar un sector, devolviéndole su valor inicial como espacio de recreación"⁹³. Nos referimos, por un lado, al "Paseo del Brazo Seco del Saladillo" (**Figura 7.26**), en el cual se recupera el cauce original del arroyo como paseo peatonal; y por el otro, a las "Piletas del Saladillo" (**Figura 7.27**), en este caso las mismas se rehabilitan con el fin de devolverles su uso primigenio. En ambos casos, los proyectos dan respuesta a numerosos reclamos de los vecinos que se ven afectados por la ya mencionada anulación del Brazo Norte en 1973 que tiene como consecuencia sucesivas inundaciones en el sector de la isleta y la demolición del balneario histórico⁹⁴. En este sentido, el Paseo del Brazo Seco incluye obras de saneamiento del sector (pavimento,

⁹³ MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. *Rosario Arquitectura Pública. 1990-1995...* Op. Cit., p. 43.

⁹⁴ *Diario LA CAPITAL*, 22/06/1987. Vecinos del Saladillo piden obras de infraestructura.



Figura 7.27. Piletas del Saladillo. Fuentes: Archivo Desarrollo Urbano Distrito Sur Rosario - Fotos de la autora.

desagües pluviales y cloacales) e incorpora en el proyecto un recorrido peatonal que ante las fuertes lluvias pueda funcionar como un gran desagüe a cielo abierto⁹⁵. Más tarde, se decide integrar el proyecto a uno más ambicioso que incluye reconstruir el balneario y completar el paseo con puentes peatonales, plazas secas, fuentes, pista de patinaje y un anfiteatro⁹⁶.

Con el mismo fin, se desarrolla unos años después el “Parque Regional Sur” siguiendo el curso del Arroyo Saladillo, donde se encuentran las antiguas quebradas y por muchos años resiste una cascada. Podemos decir que es el proyecto del sur de la ciudad de más larga data, ya se esboza en el Plan Regulador de 1935⁹⁷ y se reitera en todos los planes que lo suceden. De la misma manera, en diversas oportunidades se presentan proyectos para el parque, entre estos, el que realiza la Prefectura de Gran Rosario como preludeo del traspaso que se hace de este predio en 1972⁹⁸. El proyecto de Prefectura plantea la necesidad de un programa que incentive el traslado de habitantes desde una distancia cercana a los 200 km y que reemplace la creciente demanda de suelo para vivienda de fin de semana. En este sentido, la propuesta de zonificación general se estructura en

⁹⁵ *Diario LA CAPITAL*, 12/06/1987. Paseo recreativo en el brazo norte del Saladillo; *Diario LA CAPITAL*, 22/01/1988. Área de recreación incluirá el brazo norte del Saladillo.

⁹⁶ *Diario LA CAPITAL*, 11/04/1991. Construirán balneario en el brazo seco del Saladillo; *Diario LA CAPITAL*, 12/04/1991. Barrio Saladillo tendrá otra vez un balneario; *Diario LA CAPITAL*, 27/04/1992. El balneario del Saladillo se inauguraría en septiembre.

⁹⁷ También se prevé su construcción en la Ley Provincial de Parques N°2466 sancionada el mismo año.

⁹⁸ El mismo pasa de ser jurisdicción del Ejército a propiedad de la Provincia de Santa Fe, para convertirse por Ley Provincial N°7009, en 1973, en el “Parque Regional Sur del Gran Rosario”.

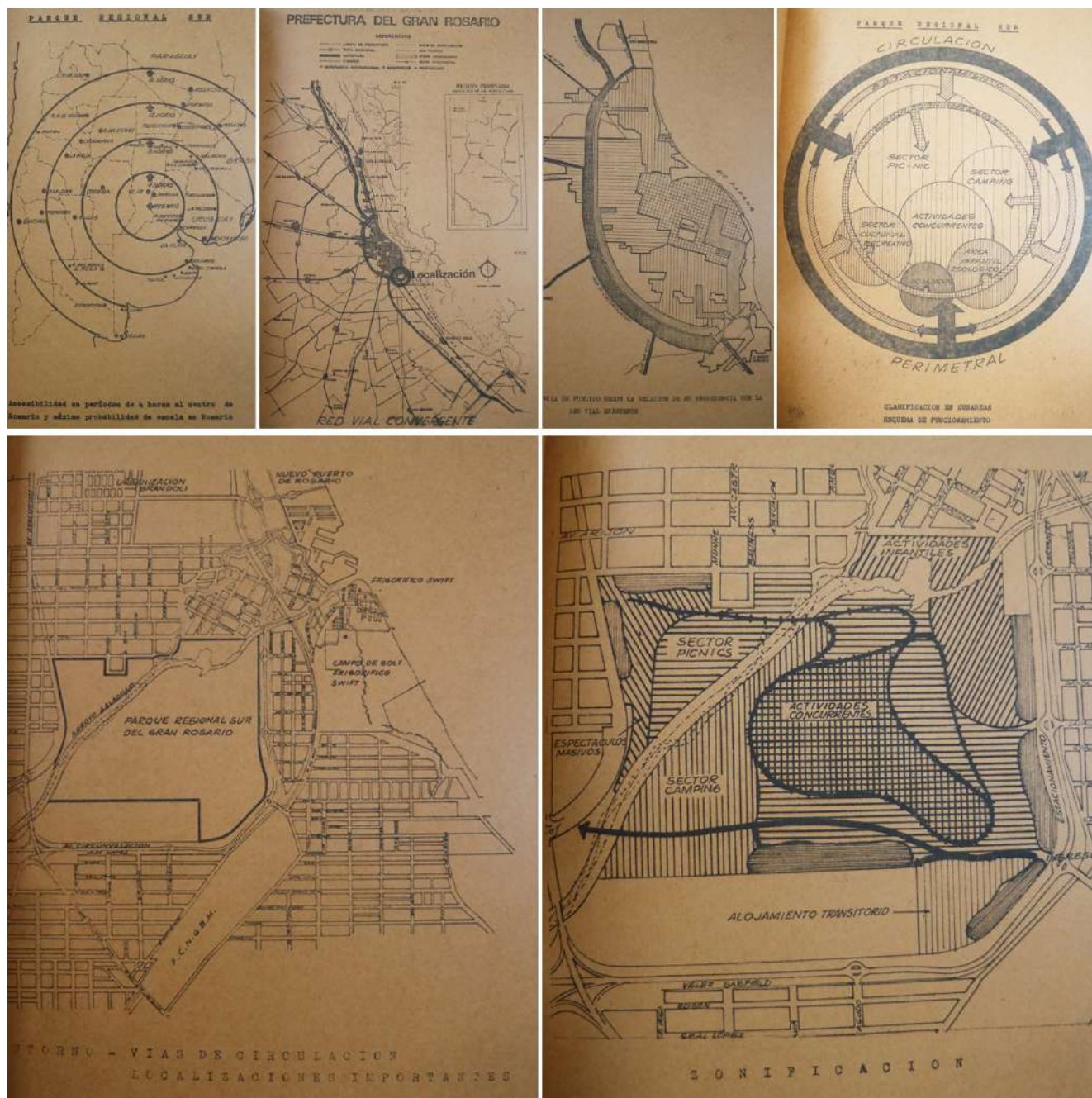


Figura 7.28. Proyecto “Parque Regional Sur del Gran Rosario” de 1971.
Fuente: Prefectura del Gran Rosario (1971).

relación con la siguiente serie de funciones: actividades concurrentes (grandes natatorios, canchas de diversos deportes y sus servicios complementarios); alojamiento transitorio; área para picnic; actividades infantiles; espectáculos masivos; y actividades complementarias (**Figura 7.28**). Es importante destacar que se determina que los proyectos definitivos de este ambicioso programa se deben realizar a partir de concursos conducidos por la Comisión Coordinadora y Administradora del Parque Regional⁹⁹.

Con la democracia, este proyecto vuelve a resurgir, primero con una propuesta

⁹⁹ KLOTZMAN, Enrique y POLLERI, Marta. *Parque Regional Sur del Gran Rosario*. Prefectura del Gran Rosario. Rosario: Sección Prensa y Difusión. Depto. Promoción y Desarrollo, 1971.

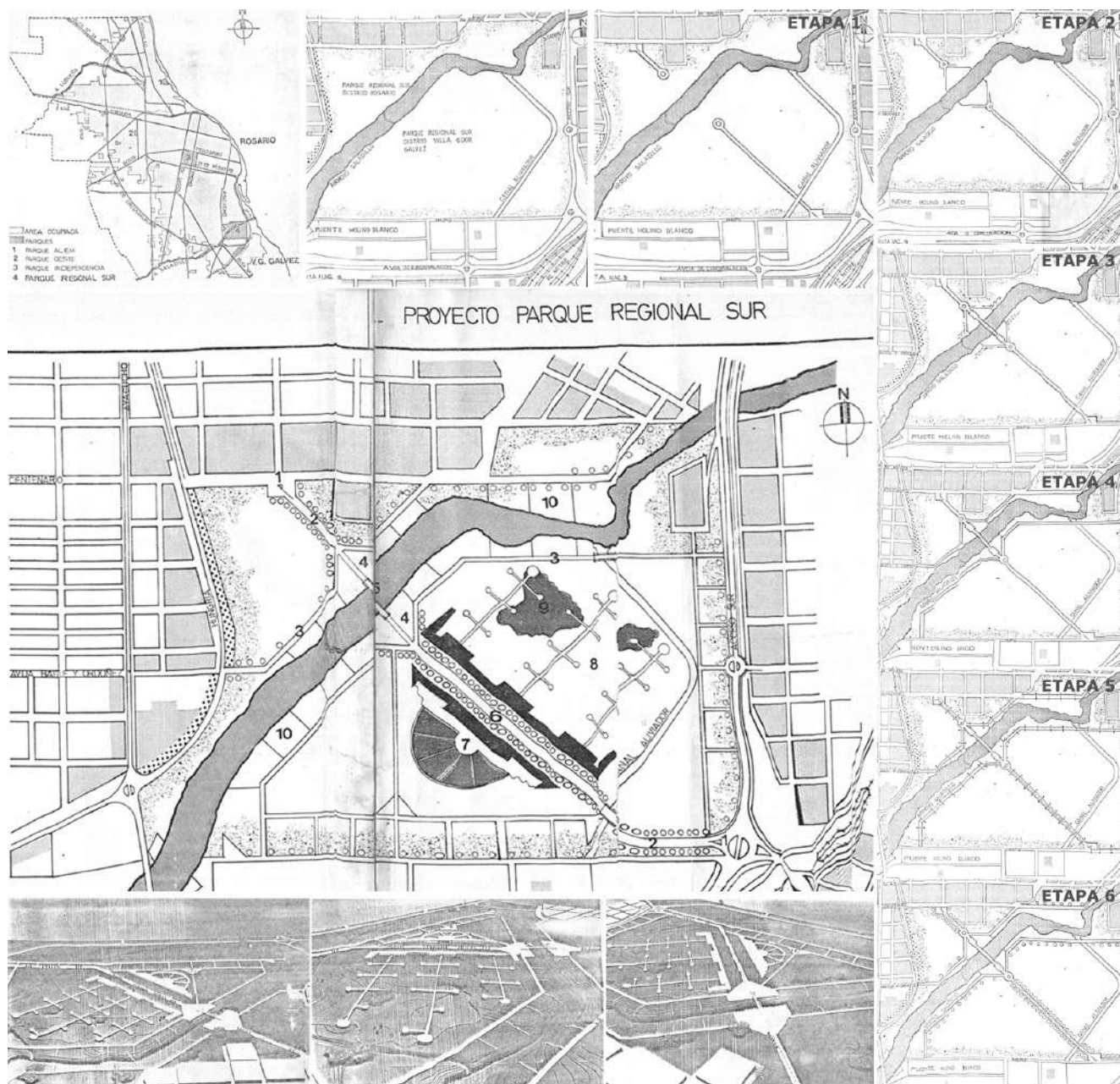


Figura 7.29. El Parque Regional Sur en la década de 1980. Arriba izquierda: Proyecto "Parque Regional Sur" de 1985 – DPVU. Arriba derecha: El Parque Regional Sur en la prensa. Abajo: Proyecto "Parque Regional Sur" de 1989. Fuentes: Diario "Rosario" 10/1/1985 - Diario "La Capital" 22/1/1988 (Archivo personal Arq. Manuel Fernández de Luco) - Secretaría de Obras Públicas. Ministerio de Obras, Servicios Públicos y Vivienda. Gobierno de la Provincia de Santa Fe (s/f).

de la DPVyU (**Figura 7.29_Arriba, izquierda**), que plantea alejarse de la lógica de los grandes parques de Rosario, atomizados por la presencia de instituciones privadas en sus predios. En este sentido, el proyecto se presenta como un “verdadero complejo recreativo” que asegura la permanencia de este pulmón urbano¹⁰⁰. De todas maneras, es fuertemente criticado por asociaciones locales por incluir en la propuesta la construcción de 1536 viviendas dentro del predio del parque¹⁰¹. Para 1988, solo se efectúan obras menores en el sector del ingreso rosarino, como las destinadas al director del parque, vivienda del sereno y galpón para las maquinarias, y algunos equipamientos como quincho, parrillas y baños. Según registros de la época (**Figura 7.29_Arriba, derecha**), el sector se encuentra en un estado de abandono, con basurales, desagües a cielo abierto y animales sueltos¹⁰². Con el fracaso de este proyecto, la Secretaría de Planeamiento del gobierno provincial lanza el propio (**Figura 7.29_Abajo**). La propuesta define dos áreas bien diferenciadas, denominadas en la memoria del proyecto como Estructura Circulatoria y Estructura de Uso. Para la primera se plantea un sistema jerárquico formado por un eje principal que conecta ambas localidades a través de un puente que atraviesa perpendicularmente el arroyo, las Avenidas Costaneras proyectadas a ambas orillas del mismo, y una serie de arterias secundarias que delimitan los distintos sectores¹⁰³. En relación a los usos, el planteo es similar al proyecto de Prefectura, la mayor diferencia es la incorporación de una Estación Zoobotánica. En esta oportunidad, la mayor innovación es la definición de etapas de ejecución y la visión de una materialización conjunta entre la autoridad provincial y los actores privados, a través de Entidades Intermedias¹⁰⁴.

El denominador común de estos tres proyectos es la idea de conectar las 35 ha en suelo Rosarino con las 99 ha sobre la orilla de V. G. Gálvez. Asimismo, estos destacan las características especiales desde el punto de vista ecológico y señalan la presencia de asentamientos irregulares en el sitio. Sin embargo, estas últimas no son abordadas por las propuestas, que se desentienden de la situación socioambiental del área. Si bien el proyecto de la DPVyU define un sector de viviendas en el extremo sur del parque, no se especifica su fin social. Por otro lado, nos parece importante señalar que la única iniciativa que plantea una instancia de concurso de ideas es la desarrollada por Prefectura. Todos los proyectos que se idean posteriormente, ejecutados o no, se definen en oficinas de los organismos provinciales o municipales. De todas formas, es la gran escala

¹⁰⁰ *Diario LA CAPITAL*, 10/01/1985. Aceleran trabajos del complejo “Parque Sur”.

¹⁰¹ *Diario LA CAPITAL*, 27/03/1985. Dirigentes opinan sobre el Parque Regional Sur.

¹⁰² *Diario LA CAPITAL*, 22/01/1988. Complejo Parque Regional Sur. Aún se debe a Rosario un gran proyecto recreativo.

¹⁰³ SECRETARÍA DE OBRAS PÚBLICAS. MINISTERIO DE OBRAS, SERVICIOS PÚBLICOS Y VIVIENDA. GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SANTA FE. *Parque Regional Sur*. s/f.

¹⁰⁴ Los edificios destinados a los diversos usos se definen como piezas arquitectónicas unitarias e independientes. Con este objetivo se propone instrumentar un sistema de otorgamiento de licencias de uso u otra figura jurídica similar. *Diario LA CAPITAL*, 19/07/1990. Parque Regional Sur. Tras 17 años, comienza un gran emprendimiento.

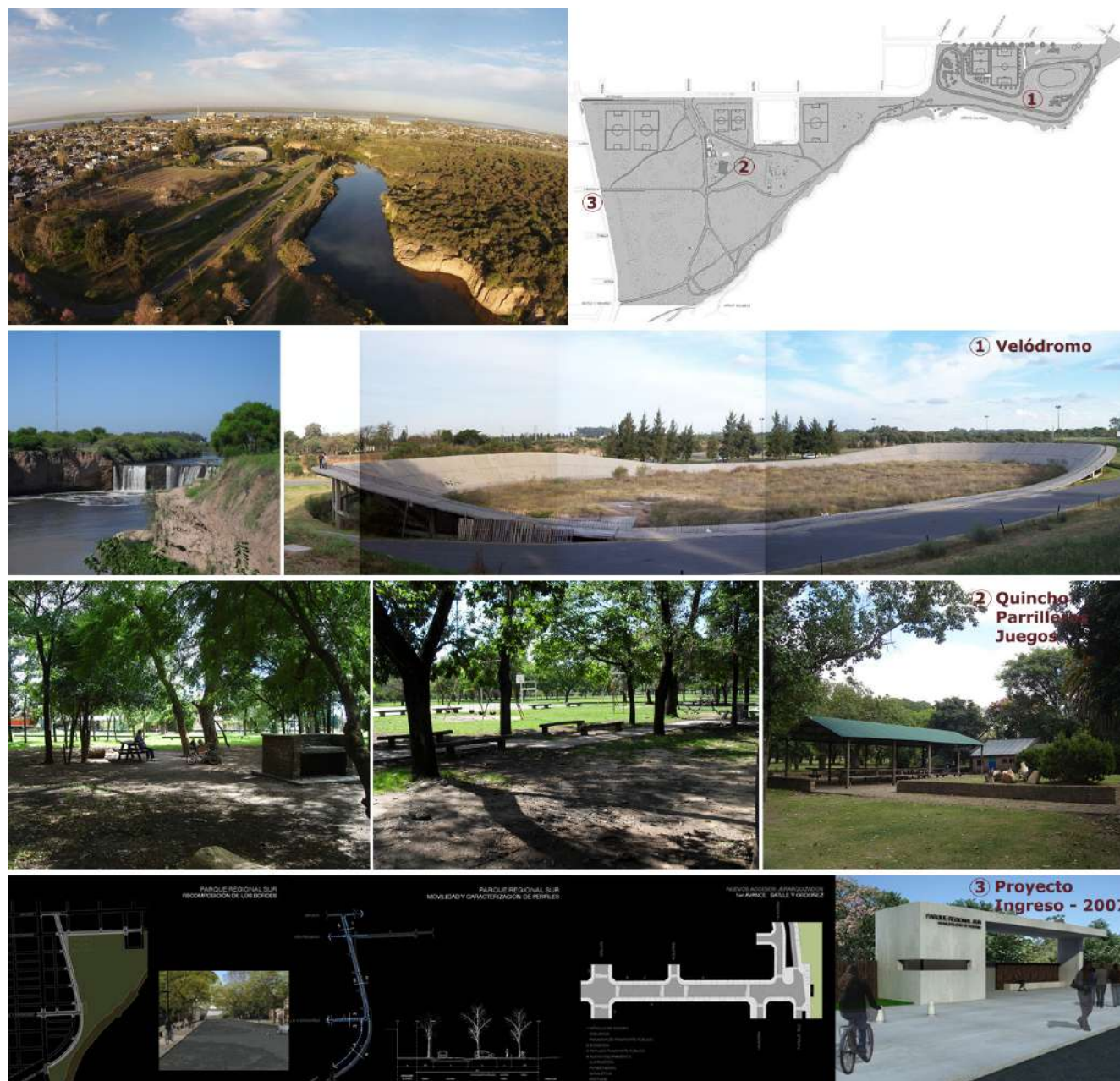


Figura 7.30. Proyectos fragmentarios en el Parque Regional sur. Fuentes: Archivo Desarrollo Urbano Distrito Sur Rosario - Fotos de la autora.

del emprendimiento la que lo convierte en una empresa imposible. Ante esta realidad, en 1995 se cede, por Ley Provincial n°11.371, la propiedad del parque a los dos municipios. La normativa establece que los mismos deben destinar los predios a actividades exclusivamente recreativas, deportivas y culturales. En el caso de Rosario, el nuevo Plan Director de 2001 desarrolla, a través un nuevo instrumento de escala intermedia como es el Plan de Distrito, una propuesta consensuada con los vecinos en una serie de Jornadas Participativas. Desde ese momento, los proyectos para el sector se enmarcan en propuestas más amplias que piensan los bordes del Saladillo pero que nunca se concretan. Mientras tanto, el Parque Sur Dr. Carlos Sylvestre Begnis, es objeto de proyectos fragmentarios (**Figura 7.30**) que se ejecutan de forma desarticulada y que no logran otorgar al parque el pretendido carácter regional.

Hasta aquí, constatamos que los proyectos que se piensan y, fundamentalmente, los que se llevan a cabo en sur de la ciudad no sólo condensan las ideas y debates propios de la disciplina y el escenario histórico en el momento que son concebidos, sino que también representan los imaginarios culturales, los cuales, aún hoy, movilizan a los habitantes de este territorio. Sucesos como la reacción de los “Vecinos Autoconvocados” ante la “Obra de Estabilización de la cascada y los márgenes del Arroyo Saladillo”¹⁰⁵ (**Figura 7.31**) dan cuenta del valor que tiene el paisaje cultural para la sociedad que lo construye. En 2010, estos vecinos presentan un amparo legal y paralizan la obra financiada a través del Banco Mundial, argumentando que con esta obra se puede perder el patrimonio natural y cultural. La realidad es que ante la pérdida del financiamiento las obras no se ejecutan y en su lugar, recién en 2017 ante la emergencia socioambiental¹⁰⁶, se colocan geotubos cargados con arena que sirven para actuar como contención ante la emergencia pero que no alcanzan para frenar el proceso de erosión¹⁰⁷. En el mismo sentido, podemos referirnos a la organización comunitaria “Salvemos la reserva natural de Villa Gobernador Gálvez” y su trabajo en pos de preservar la biodiversidad de la reserva¹⁰⁸. Su gestión ante las autoridades es determinante en la sanción, en 2015, de dos decretos que afectan directamente al área de estudio: el Decreto N° 3201/2015, a través del cual se constituye el Comité de Cuenca del Arroyo Saladillo y el Decreto N° 2143/2015 que crea la “Reserva Hídrica Natural Arroyo Saladillo”¹⁰⁹.

¹⁰⁵ Esta obra propuesta por el Ministerio de Planificación Federal, Inversión Público y Servicios se presenta como una solución a las problemáticas vinculadas a los cambios físicos del arroyo. Nos referimos específicamente al ensanche de su perfil y el desplazamiento de la Cascada del Arroyo que, en ese momento, todavía se emplaza en las inmediaciones del Parque Regional Sur.

¹⁰⁶ La erosión retrogradante del cauce del arroyo Saladillo tiene un avance significativo con las importantes lluvias de agosto de 2015 y enero de 2017 (110 m de retroceso en el primer evento y 200 m en el segundo). Es importante destacar que desde que comienzan estos debates en torno al proyecto de estabilización de la cascada hasta la actualidad, la cantidad de familias que viven en las proximidades del arroyo aumenta considerablemente. Es evidente que, por un lado, el proyecto anterior no contempla esta problemática y, por otro lado, los últimos estudios de impacto ambiental realizados 15 años atrás solo identifican los asentamientos precarios aguas abajo, en el encuentro con el río Paraná en el sector denominado Mangrullo. En definitiva, la omisión de la existencia de viviendas precarias en la margen rosarina del arroyo implica que no se tomen medidas preventivas en el marco del proyecto y así evitar hoy que numerosos hogares se encuentren en situación de riesgo. JACOB, Nadia. Riesgo socioambiental del Paisaje de la Cuenca Baja del arroyo Saladillo. Del puente Ayacucho a la desembocadura Rosario-Villa Gobernador Gálvez. *A&P Continuidad* Vol.7 (12), 2020, pp. 52-63.

¹⁰⁷ En 2018 el Ministerio de Infraestructura y Transporte de la Provincia de Santa Fe realiza un convenio con el Instituto Nacional del Agua de Argentina (INA) para desarrollar propuestas y localizaciones alternativas del proyecto original. Finalmente, los expertos y las autoridades deciden ubicar una obra de protección aguas debajo de la actual posición de la cascada, frente al Parque Regional Sur. SUBSECRETARÍA DE PLANIFICACIÓN. SECRETARÍA DE RECURSOS HÍDRICOS MINISTERIO DE INFRAESTRUCTURA Y TRANSPORTE Concurso público para contratar Estudios Geotécnicos para el proyecto de la Obra Estabilización de la Cascada del Arroyo Saladillo, 2019.

¹⁰⁸ Esta área natural tiene destinado un sector sobre la Av. Circunvalación Presidente Illia como Camping Parque Regional Municipal, donde desde 2014 funciona también un vivero inclusivo. En el resto del parque no existe una política de preservación por parte del municipio, situación que genera un sinnúmero de irregularidades y da lugar a especulaciones privadas. Entre estas podemos mencionar frecuentes incendios intencionales, desmontes para llevar adelante un campo de golf o el proyecto de un Complejo Náutico Recreativo a orillas del arroyo Saladillo. Información disponible en: *LA CAPITAL*, 31/05/2015 – Organización Comunitaria “Salvemos la reserva natural de Villa Gobernador Gálvez”.

¹⁰⁹ La misma abarca una franja de cien metros a cada lado del curso completo de su cuerpo de agua

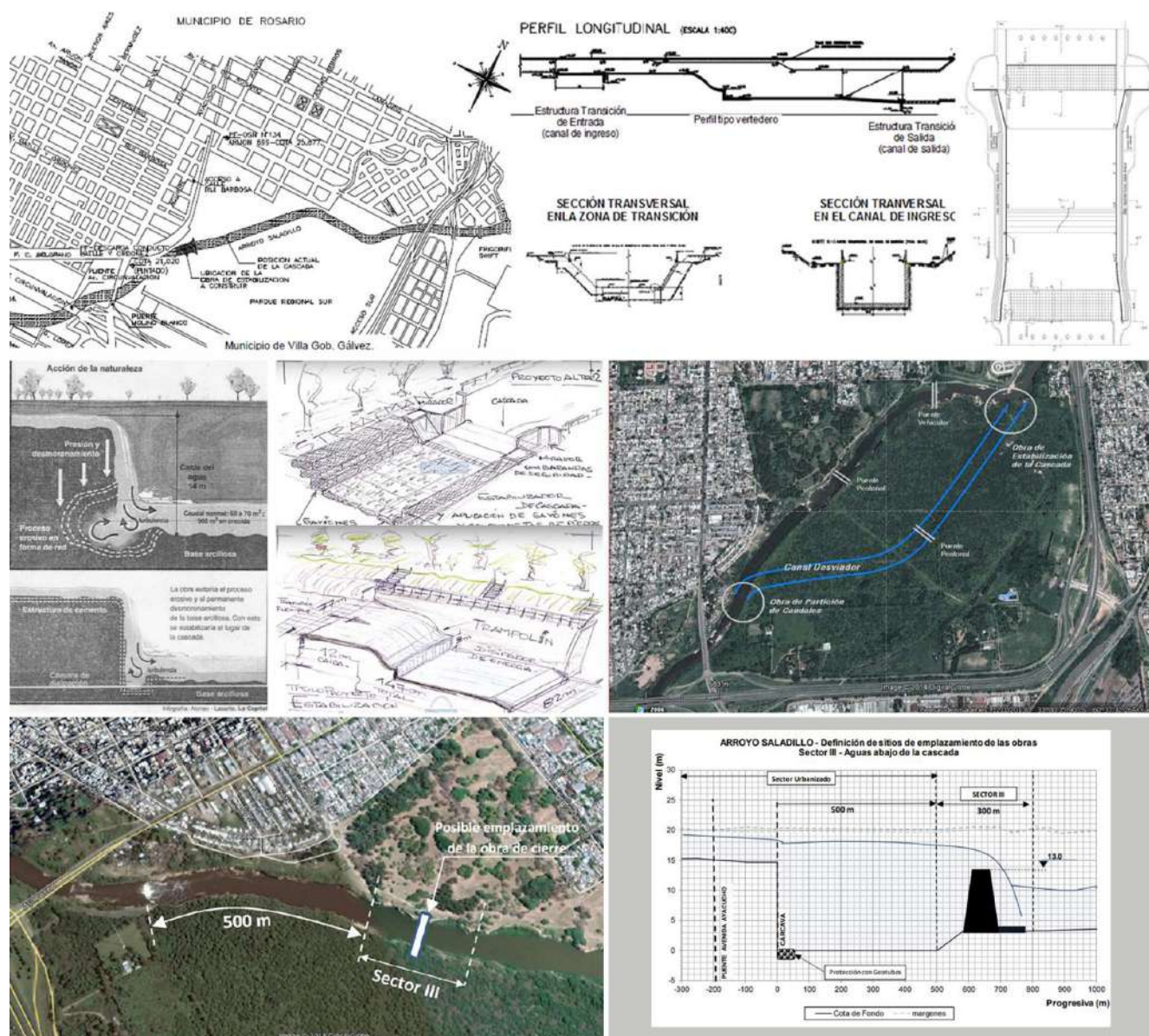


Figura 7.31. Proyectos para estabilizar la cascada.
Arriba: Proyecto oficial.
Abajo: Proyectos alternativos.
Fuentes: Planos licitación pública de las obras en santafe.gov.ar - Diario "La Capital" - José Straatman - Hugo Orsolini.

Más allá de la controversia que estos acontecimientos generan, abren la puerta a una nueva generación de PU. En suma, planteamos que esta generación emergente de proyectos tiene tres cualidades principales: le dan un importante valor al patrimonio al mismo tiempo que se preocupan por la calidad del medio ambiente, involucran a los agentes locales desde sus cimientos, y fundamentalmente son pensados en una escala territorial. Como advierte Novick¹¹⁰, estos nuevos proyectos "muestran la necesidad de trascender las intervenciones sobre la ciudad compacta avanzando propuestas para el territorio". En lo que respecta a la planificación local, no podemos negar que la creación del ECOM va en ese sentido. Del mismo modo, entendemos que

y los de su área de captación" y en la que se incluye la totalidad del predio correspondiente al Parque Regional Sur en jurisdicción de V. G. Gálvez. BIASATTI, Néstor R., ROZZATTI, Juan C., FANDIÑO, Blas y otros. *Las ecorregiones, su conservación y las Áreas Naturales Protegidas de la Provincia de Santa Fe*. Santa Fe, Argentina: Ministerio de Medio Ambiente, 2016.

¹¹⁰ NOVICK, Alicia. Los proyectos territoriales en perspectiva...Op. Cit., p. 35.

las Directrices de Ordenamiento Territorial que plantea este organismo intentan abordar la complejidad del territorio. Sin embargo, y como se puede advertir a partir de los casos analizados, la valoración del paisaje no puede estar ausente en los proyectos territoriales. El paisaje constituye la base de un enfoque que plantea una nueva sensibilidad ante las cualidades del territorio. Esto implica que el conocimiento de la historia y lógicas de construcción territorial permiten un salto cualitativo en los proyectos.

Síntesis

Tras el recorrido realizado en la última Parte de la presente tesis podemos formular una serie de reflexiones orientadas a confirmar el impacto ambiental negativo del paisaje ganadero en la escala del fragmento urbano, que lo convierte en un *paisaje en exclave*. Como así también, se esbozan algunas conclusiones preliminares que ponen en relación esta idea de *exclave* con el abordaje de los espacios de la carne en la ciudad desde la Planificación local.

Para empezar, advertimos que el estudio del lugar que, históricamente, tiene la industria de la carne en la ciudad nos permite identificar las problemáticas ambientales recurrentes que provoca esta actividad productiva. Asimismo, en todos los casos, podemos afirmar que, cada vez que se intentan revertir los efectos del impacto ambiental de la ganadería en la ciudad, se produce una huella negativa de mayor escala. Esto ocurre, por primera vez, al intentar resolver los inconvenientes que trae aparejada la dispersión de la localización de las carnicerías privadas, los mismos se pueden sintetizar en: malos olores, desechos, y animales diseminados por toda la ciudad. La solución que se adopta consiste en: por un lado, concentrar en un sector particular de la ciudad, tanto la producción de carne, como los espacios anexos que esta requiere y sus industrias asociadas y, por otro lado, concentrar el abasto en Mercados estratégicamente distribuidos. Esta separación entre la matanza y el consumo reaviva el conflicto que desata la movilidad animal en la ciudad, al que se suma la constante circulación de ganado faenado.

El estudio de la ciudad de Rosario como caso representativo confirma lo anterior y, asimismo, expone la dificultad de urbanizar el sector que se consolida como el espacio de la carne en la ciudad. Esto se debe, fundamentalmente, a los problemas socioambientales que genera una actividad industrial contaminante que, si bien se intenta aislar del área urbana más consolidada, atrae tanto a obreros como a familias de escasos recursos que viven de los residuos que esta produce, quienes ocupan espacios no urbanizables de forma precaria. Asimismo, como adelantamos en el título de la última sección del Capítulo 6, este sector de la ciudad es protagonista, en tres momentos particulares, de importantes transformaciones materiales, sin lograr revertir su condición de espacio negativo. En primer lugar, el ansiado desplazamiento del Matadero en la década de 1930 que lo acerca al vecino frigorífico Swift no hace más que concentrar la contaminación ambiental, la presencia y circulación de ganado y la ocupación del loteo en el sector de la isleta, fuele entre ambos establecimientos. Como ya mencionamos, la principal consecuencia de estos cambios que se afirman a mediados del siglo XX es el éxodo de la población original del barrio saladillo.

En segundo lugar, desde 1955 a 1975, en el mismo momento en que se instalan los 4 nuevos frigoríficos en el sector (uno de ellos próximo al emplazamiento del ex matadero y el resto en VGG), se desafectan 2 de los ramales que hasta ese momento impedían la continuidad del tejido del sur rosarino. Si bien esta última

operación propicia el completamiento de la trama urbana, esto no se corresponde con un crecimiento de la población del sector acorde a las superficies loteadas. Asimismo, la permanencia de la actividad frigorífica en los sectores del ex y el nuevo Matadero provoca un desinterés del mercado inmobiliario por ese sector. Ante esta situación, el Estado aprovecha la disponibilidad de terrenos infraestructurados (en algunos casos como el del ex Matadero de su propiedad), para construir vivienda social. La forma en que se inicia esta operación vuelve a condenar al sector a una condición de fragmento aislado. En tercer y último lugar, para la década de 1980, en el área de estudio se aceleran las transformaciones infraestructurales que mejoran su conexión con el resto de la ciudad y el territorio, y se resuelven transitoriamente los problemas de inundabilidad del arroyo saladillo. Sin embargo, esto no tiene un correlato al interior del sector, donde se multiplica la edificación de vivienda social y la consolidación de asentamientos informales en terrenos que no cuentan con todos los servicios urbanos. Asimismo, su emplazamiento en el entorno del Matadero y Mercado de Hacienda genera numerosos problemas socioambientales que derivan en permanentes conflictos. Si bien esta situación acelera el definitivo traslado de este equipamiento fuera de la ciudad en 1990, un sector del predio continúa destinado a la industria frigorífica hasta la actualidad. Y con él, se mantiene la condición de *exclave* de este fragmento urbano.

En lo que respecta a los nexos entre la idea de *exclave* y los imaginarios negativos contruidos alrededor de los establecimientos ganaderos urbanos, podemos confirmar que, si bien es una construcción de la modernidad que tiene connotaciones diferentes en Europa y América, en Argentina esta idea de espacio marginal se agudiza a partir de la ya expuesta carga simbólica de esta actividad en nuestro territorio. En este sentido, el estudio del sur rosarino como caso emblemático expone la existencia de numerosos proyectos que, prácticamente desde la apertura del matadero, plantean su traslado. Como así también, su efectivo desplazamiento en dos oportunidades, la segunda ya fuera del ejido urbano, comprueba que estos componentes urbanos son percibidos por la sociedad como externos, verdaderos *exclaves*. Por otro lado, comprobamos que, la existencia de un paisaje que representa lo opuesto en el mismo fragmento urbano se cristaliza en un imaginario dual del sector: aristocrático/popular, recreativo/productivo, salubre/insalubre, bello/pintoresco. Este contraste de imaginarios se corrobora en las representaciones del espacio relevadas y se advierte, fundamentalmente en el arte pictórico, una preeminencia de imágenes en las que el arroyo saladillo es el protagonista de la escena. De esta forma, el paisaje de la industria de la carne es percibido por la sociedad como negativo y, por lo tanto, es relegado al fondo de la escena.

Este lugar marginal que adquiere el paisaje ganadero en la construcción de los imaginarios urbanos se ve reflejado en los Planes y Proyectos que se piensan para el sector durante todo el siglo XX. El análisis de las diversas propuestas planteadas evidencia una fluctuación entre el imaginario naturalista y recreativo y el imaginario proletario, pero con un claro predominio del primero. Este supuesto se confirma con los Proyectos efectivamente ejecutados en el área de

estudio, pero se plasma, fundamentalmente, en las diversas acciones que llevan adelante los vecinos del lugar con el objetivo de preservar lo que consideran como paisaje cultural del sector. Asimismo, entendemos que la ausencia de una mirada paisajística hacia la actividad ganadera urbana y su patrimonio material y cultural se debe, principalmente, a la condición de *exclave* de estos espacios. Consideramos también que esta valoración negativa puede revertirse en un escenario en el que, en principio, se den dos condiciones posibilitantes: por un lado, el efectivo cese de esta actividad industrial en el área y, por otro lado, la existencia de estudios que visibilicen sus cualidades como paisaje del trabajo.

CONCLUSIONES

A partir de lo expuesto en el recorrido de esta tesis podemos afirmar que el paisaje es una noción que concentra al mismo tiempo las dimensiones espacial, temporal, simbólica y estética. Esto la diferencia del resto de los términos como espacio, lugar, región, territorio, entre otros, que se suelen utilizar en la ciencia para fragmentar el mundo y organizar el espacio social. El paisaje atraviesa el arte, las ciencias naturales, las sociales, las aplicadas, y no pierde su capacidad comunicativa. Es entendido como forma, como texto o como metáfora y en ello también radica su complejidad. Asimismo, es esta complejidad la que le permite saltar las dicotomías que advertimos son inherentes al paisaje: material/pictórico, realidad/representación, naturaleza/cultura.

En respuesta al interrogante que planteamos inicialmente acerca de la posibilidad de que emerjan nuevas concepciones de la idea de paisaje que permitan valorizar territorios concretos, entendemos que las categorías de análisis desarrolladas en el marco de esta investigación se constituyen como un aporte teórico que puede servir de insumo a futuras indagaciones sobre los paisajes del trabajo. En este sentido, la idea de *paisaje cultural ambiental* se revela con una cualidad dual para la interpelación del objeto de estudio: por un lado, articulada con la categoría de análisis metodológica, nos permitió definir conceptualmente el objeto de estudio en distintas escalas de aproximación, mientras que, por otro lado, posibilitó la complejización de su abordaje en la vinculación entre las transformaciones materiales y ambientales, y su correlato en la construcción simbólica del paisaje. En definitiva, este abordaje nos permite comprender el sentido y la pertinencia de la actual interdisciplinariedad del paisaje en las ciencias del territorio, particularmente en la Planificación, en relación con su potencial como factor de desarrollo local y como modelo de desarrollo sostenible.

A esta se suma la contribución metodológica, con la noción de método *[inter]escalar* que rompe con la tradicional forma de abordar un paisaje desde nuestra disciplina que suele partir de un recorte espacial claramente definido, que luego es analizado por dimensiones o categorías interpretativas, y cuyos saltos de escala se articulan con lo abordado en dicha aproximación original. Como se comprueba en el desarrollo de las tres Partes que constituyen esta investigación, lo que se mantiene continuo en estas aproximaciones *[inter]escalares* es la problematización del paisaje ganadero. Esta construcción metodológica implicó, asimismo, una mayor flexibilidad en la definición de límites físicos en cada una de las escalas en las que se manifiesta el paisaje ganadero del litoral rioplatense. Así, el estudio de la construcción espacial del paisaje ganadero en la “extensión territorial” incorporó, por momentos, espacios que hoy pertenecen a otras provincias o países, como en el caso de Uruguay. En la segunda aproximación que denominamos el “sistema urbano-rural”, es precisamente la extensión del sistema territorial de estancias de *Argentine States of Bovril* la que definió la escala de análisis, a partir de la cual se hizo foco en Santa Elena como centro de dicho sistema. Por último, en la “escala del fragmento”, si bien se toma

como caso de estudio al sur de la ciudad de Rosario, el recorte se termina de definir en relación a la localización de los establecimientos ganaderos urbanos, incorporando a la vecina localidad de Villa Gobernador Gálvez. Este dinamismo refleja una de las condiciones propias de la idea de paisaje, en la que reside uno de sus valores más significativos.

Al resolver adoptar un área de estudio permeable, definimos como ámbito de la tesis a “La Pampa del litoral rioplatense”, soporte físico donde tuvieron lugar gran parte de los procesos que hasta aquí estudiamos. Su construcción conceptual nos permitió posicionar la investigación desde el rol central que tiene el río Paraná como vía fluvial internacional, desplazando el eje de la Pampa fuera del ámbito bonaerense. Asimismo, el abordaje desde la idea de Pampa del litoral rioplatense propició la reconstrucción de los vínculos entre las provincias de Santa Fe y Entre Ríos, habitualmente estudiadas por las disciplinas vinculadas a la planificación urbana y territorial como unidades de análisis independientes. Más aún, este recorte puso en evidencia lazos productivos que configuraron un paisaje de la carne particular, y que fueron solapados por las regionalizaciones que históricamente abordaron este territorio. Por todo esto, consideramos que esta unidad conceptual es también un aporte de esta investigación para indagaciones futuras.

En relación con los resultados a los que hemos arribado en las Síntesis de cada una de las tres Partes asociadas a las categorías del paisaje ganadero del litoral rioplatense estudiadas y, siguiendo la estrategia de organización que estructura la tesis, llevamos adelante una serie de reflexiones finales que las articulan transversalmente. En primer lugar, en relación con el proceso de transformación material, revelamos que el grado de antropización que ejerce el paisaje ganadero sobre la matriz biofísica se mantiene bajo hasta las últimas décadas del siglo XX cuando se producen cambios significativos en las formas de producción. En la escala de la extensión territorial, se manifiesta en la proliferación de feedlots, con alarmantes consecuencias ambientales. Por su parte, el eficiente sistema urbano-rural de la carne enlatada se ve afectado por las transformaciones propias de la tecnología frigorífica, el cambio de las lógicas del mercado interno y el fin de Santa Elena como *Company Town*, que lo llevan a su disolución y, con ella, el avance de prácticas agrícolas menos respetuosas con el ecosistema. Mientras que, en la escala del fragmento urbano, las mayores transformaciones de la matriz biofísica tienen lugar en el momento en que se instalan los primeros establecimientos ganaderos y sus industrias asociadas. De todas maneras, la vigencia de los frigoríficos más representativos, tanto Swift como Mattievich, en un sector que multiplica su población en la década de 1980, tiene efectos socioambientales que son igual o más profundos que los que alteraron los componentes físicos del mismo.

En segundo lugar, detectamos que en las tres formas en las que se manifiesta el paisaje ganadero del litoral rioplatense tienen lugar procesos de “desplazamiento” de los espacios que ocupa la actividad ganadera. El desplazamiento de mayor escala, responde también al cambio de matriz productiva de fines de siglo XX,

que se intensifica en el tercer milenio. Este implica, por un lado, el traslado de la ganadería a zonas con menor aptitud agrícola y a sectores con mayor vulnerabilidad ambiental, como son los humedales. Mientras que, por otro lado, los avances tecnológicos que surgen con este cambio de paradigma productivo, permiten que los frigoríficos reduzcan sus dimensiones y se puedan desplazar hacia el interior del territorio. En la escala del sistema urbano-rural, no hay desplazamientos espaciales sino una progresiva incorporación de estancias que expanden el sistema. De todas formas, advertimos que el cambio en la lógica de implantación de los frigoríficos también afecta a *Argentine States of Bovril* ya que se desplaza parte de la producción de la fábrica de Santa Elena a establecimientos localizados en la provincia de Buenos Aires. Por último, en la escala del fragmento urbano, podríamos afirmar que los procesos de desplazamiento de los establecimientos ganaderos urbanos condicionan las transformaciones urbanas del sector. Y solo se detienen cuando el Matadero y Mercado de Hacienda pueden trasladarse fuera de los límites de la ciudad consolidada, al interior del territorio, por las mismas razones que lo hacen los frigoríficos. Más allá de que estos “desplazamientos” hayan tenido connotaciones distintas, entendemos que se manifiesta el rol protagónico de los cursos de agua en el desarrollo de la industrialización ganadera, ya que, solo cuando la actividad deja de estar condicionada a estos, pueden cambiar sus lógicas de ocupación en todas las escalas.

Al inicio de esta investigación conjeturamos acerca de la posibilidad de evaluar las cualidades simbólicas del paisaje productivo ganadero del litoral rioplatense a partir de una articulación entre la noción de paisaje cultural ambiental y el método *[inter]escalar*. Este abordaje nos permitió conocer el tipo de valoración que caracterizó a este paisaje en sus tres aproximaciones. En la lectura del paisaje ganadero en la escala territorial, corroboramos que su imaginario actual sigue asociado a la imagen de la Nación Argentina que representa su primitiva configuración a campo abierto, con la figura del gaucho como protagonista. En lo que respecta al paisaje de la industria de extracto de carne, la valoración simbólica es una construcción propia de la empresa transnacional, y tiene un doble objetivo: generar cohesión social en el núcleo urbano del sistema y, al mismo tiempo, posicionar a la sede argentina en un lugar central dentro de la estructura de la compañía. A diferencia de la imagen ficticia que representa a la Nación, el imaginario del paisaje de este sistema urbano-rural exalta las cualidades modernas de este tipo de producción. En la escala del fragmento urbano la construcción simbólica propia del Matadero como un espacio marginal de la ciudad se conjuga con el mito local resaltando sus cualidades negativas. En definitiva, se revela que, en todas sus aproximaciones, los imaginarios del paisaje ganadero son el reflejo de los intereses de determinados agentes sociales con el objetivo de sostener una estructura social concreta.

A partir de esta reflexión, podemos especular acerca de una distinción entre los imaginarios contruidos por actores externos, como fue el caso de *Argentine States of Bovril*, y los que fueron pensados por actores locales. En la construcción de estos últimos, se manifiestan luchas por el espacio evidentes en el surgimiento

de imaginarios contrapuestos que coexisten hasta la actualidad. En el litoral rioplatense, son dos paisajes productivos los que se representan como opuestos, agricultura vs ganadería. Mientras que, en estos términos, el sur rosarino se debate entre el imaginario productivo de la industria de la carne en la ciudad y el que encarna la mirada recreativa. A pesar de sus diferencias, en ambas aproximaciones advertimos la presencia de la histórica asociación civilización-barbarie, en la que resuena el tradicional contraste retórico ciudad-campo, con la ciudad representando el futuro y el campo el pasado¹. En este sentido, nos parece interesante recuperar aquí una consideración de Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo en su revisión sobre textos literarios argentinos emblemáticos. Los autores plantean que, en el reconocido cuento de Echeverría, “el matadero es un espacio de penetración de lo rural en lo urbano (...), ruraliza las costumbres, las relaciones sociales, el espacio”². Si bien esta idea de penetración tiene una connotación negativa, encontramos que expone una interpretación permeable que rompe con las dicotomías aquí expuestas y nos permite repensar la realidad actual en la que es la urbanidad la que penetra con sus prácticas en el mundo rural, generan nuevas dinámicas espaciales y ambientales.

Yendo un poco más allá, al articular los resultados obtenidos en relación con las transformaciones físicas, con los pertenecientes al universo de los significados, arribamos a la conclusión de que los imaginarios construidos invisibilizan las transformaciones materiales que experimenta el paisaje ganadero en su proceso de industrialización. La escala en la que esta condición tiene un impacto mayor es la de la extensión territorial ya que en esta identificamos una doble invisibilización: por un lado, la que se vincula con su anacrónica asociación con prácticas ganaderas primitivas y, por otro lado, la que resulta de su lugar secundario ante el protagonismo de la agricultura en el imaginario cultural. En la escala del sistema territorial de la carne enlatada, el imaginario que construye la empresa Bovril es tan potente que vuelve imperceptible los vínculos entre los pueblos de la carne del litoral rioplatense que propiciaron la evolución de los modelos de *Company Town* y sus establecimientos productivos. Por último, como reafirmamos en el párrafo anterior, en la escala del fragmento urbano los imaginarios de este paisaje productivo no se asocian con la industria sino con su condición rural.

Estos dispositivos de invisibilización explican el exiguo lugar que tiene el paisaje ganadero en las trayectorias de la planificación local. De todas formas, como ya desarrollamos en el abordaje de las tres aproximaciones al paisaje ganadero, la fragilidad de las herramientas e instrumentos de planificación es una variable constante que condiciona las posibilidades que presenta la gestión desde la mirada paisajística, cuyas capacidades pudimos comprobar en el estudio de casos referentes. Por otro lado, para que este tipo de gestión pueda presentarse como una alternativa, es imprescindible que se lleven adelante nuevas revisiones de

¹ WILLIAMS, Raymond. *El campo y la ciudad*. Buenos Aires: Paidós, 2001.

² ALTAMIRANO, Carlos y SARLO, Beatriz. *Ensayos argentinos: de Sarmiento a la vanguardia...* Op. Cit., p. 43.

las construcciones de los paisajes productivos de nuestro territorio que superen el abordaje escalar tradicional anclado a los límites administrativos. Asimismo, sostenemos que la generación de nuevas lecturas en clave de *paisaje cultural ambiental* podría contribuir a una mayor comprensión de los procesos territoriales actuales poniendo el foco en la relación ambiente/sociedad. En este sentido, consideramos que la presente investigación arroja luz sobre la evolución de prácticas ambientalmente negativas, como la producción ganadera del engorde a corral, que tiene también como consecuencia la pérdida de saberes locales. Como así también, entendemos que esta tesis hace visible otros procesos, como la persistente marginalidad del sur de la ciudad de Rosario en la planificación urbana y la precariedad en la que siguen inmersos estos barrios obreros hoy.

A modo de reflexión final, volvemos sobre un tema que se reitera en el transcurso de la investigación: el rol de la población local en la gestión del territorio. En el análisis de los antecedentes de planificación que llevamos adelante para las tres aproximaciones al paisaje ganadero, se comprobó que las escasas acciones que se habían llevado adelante en relación con cada una de estas estaban impulsadas por la población local. Asimismo, podemos establecer dos hilos conductores que guían estas manifestaciones sociales: por un lado, la búsqueda de protección del ambiente y, por otro lado, la preservación del patrimonio cultural. En la escala territorial, advertimos una menor identificación con las huellas culturales del paisaje ganadero, pero detectamos un mayor involucramiento cuando está comprometida la calidad del ambiente como, por ejemplo, en relación con las normativas que regulan a los feedlots. Mientras que, en las escalas que se identifican con el sistema urbano-rural y el fragmento urbano, esta tendencia se invierte y las acciones que impulsan los agentes locales están más vinculadas con la conservación material del patrimonio industrial construido. Asimismo, esta valoración del paisaje ganadero se circunscribe al ámbito urbano, no existiendo un registro, por ejemplo, de las estancias como componentes fundamentales del mismo. Es por esto que entendemos que la idea de *paisaje cultural ambiental* puede, asimismo, constituirse como un aporte de esta tesis para la valoración simultánea de estas dos dimensiones que se encuentran hoy fracturadas en las propuestas de manejo, gestión e intervención en el territorio. Y estamos convencidos de que el camino para lograr una gestión que involucre a los que día a día construyen el paisaje empieza, indefectiblemente, por la elaboración de regulaciones jurídicas que, desde la mirada del paisaje y con el objetivo de generar justicia espacial, guíen los planes y proyectos.

Como cierre, planteamos aquí algunos interrogantes pendientes y líneas de investigación que emergen de este trabajo y que consideramos pueden abrir paso a nuevas lecturas de los paisajes de la acción. En primer lugar, identificamos que, en todas las escalas de aproximación, los caminos rurales tienen un rol fundamental como soporte básico de la estructura del territorio productivo y nos preguntamos: ¿es posible pensar en un desarrollo territorial que ponga en valor a los caminos rurales como un componente permanente del territorio, un recurso cultural, ambiental y económico? En segundo lugar, y en vinculación con el lugar que entendemos tienen los caminos rurales, nos parece que sería interesante

avanzar sobre un estudio del sistema territorial que construyó la empresa Liebig Co. Esta nueva pesquisa podría contribuir a dilucidar un supuesto que acompañó nuestra investigación y que dejamos aquí planteado: ¿existen vínculos entre Bovril Ld. y Liebig Co. en la escala del sistema urbano-rural? ¿Podemos hablar de una dimensión territorial de las *Company Towns* de la carne enlatada? En esta línea, sostenemos que es fundamental profundizar en el análisis del proceso de configuración de Santa Elena, caso que aquí estudiamos específicamente en su condición de Company Town, y que hasta hoy no ha sido explorado por los estudios urbanos. En último lugar, en relación con la escala del fragmento urbano, planteamos el desafío de ampliar la investigación al estudio del espacio ganadero en el área rural del Área Metropolitana de Rosario. Para cuya indagación nos planteamos algunos interrogantes: ¿tuvo lugar un proceso de reconfiguración de la actividad ganadera en el AMR desde el traslado del Mercado de ganado de Rosario al paraje La Carolina, en jurisdicción de la Comuna de Piñero? ¿Cuál fue el impacto que tuvo en un territorio caracterizado por la proliferación de nuevas urbanizaciones? En definitiva, estos futuros recorridos posibles no hacen más que confirmar la demanda de producción de conocimiento en relación al paisaje ganadero a la que esperamos haber contribuido con esta investigación.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

FUENTES PRIMARIAS

- **Archivos consultados**

Archivo Centro de Documentación Visual, Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, Universidad Nacional de Rosario.

Archivo Centro de Estudios Urbanos del Rosario (CEUR).

Archivo Colegio de Arquitectos de la Provincia de Entre Ríos.

Archivo Digital Biblioteca Nacional del Maestro.

Archivo Digital Museo Nacional de Bellas Artes.

Archivo Digital UNESCO.

Archivo Documental de Joaquín Sabaté Bel, Barcelona.

Archivo Documental de Isabel Martínez de San Vicente, Rosario.

Archivo General de la Nación.

Archivo del Instituto Geográfico Nacional.

Archivo Municipalidad de Rosario – Desarrollo Urbano Distrito Sur

Archivo Museo de la Ciudad de Rosario.

Archivo Museo de Santa Elena.

Archivo Museo Histórico Regional de La Paz, Entre Ríos.

Archivo personal del arquitecto Manuel Fernández de Luco.

Archivo personal de John Giebert, Santa Elena.

Archivo personal de Roque Casals. Santa Elena.

Archivo General de la Provincia de Entre Ríos.

Banco Fotográfico Nacional.

Banco de Imágenes Florian Pauke.

Biblioteca Argentina “Dr. Juan Álvarez”, Rosario.

Biblioteca de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Catalunya, Barcelona.

Biblioteca de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Santa Fe.

Biblioteca de la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, Universidad Nacional de Rosario.

Biblioteca de la Federación Agraria Argentina, Rosario.

Biblioteca del Instituto Geográfico Nacional.

Biblioteca Popular Santa Elena.

Biblioteca Provincial de Entre Ríos.

Biblioteca Vigil, Rosario.

Dirección de Catastro de la Provincia de Santa Fe.

Edinburgh City Archives.

Hemeroteca Municipalidad de Rosario.

Instituto Provincial de Estadísticas y Censos de la Provincia de Santa Fe.

Oficina de Catastro de la ciudad de Santa Elena.

• Notas en diarios y revistas

Bovril Argentina. 50 años. Entre Ríos: Establecimientos Argentinos de Bovril Ltda, 1959.

Bovril Review, December 1957. Bovril in Argentina.

Bovril Review, December 1957. The passing of the third floor front.

Bovril Review, December 1960. The Santa Elena Story. Part One.

Bovril Review, Summer 1968. Industry + Art= Harmony.

Bovril Review, Christmas 1961.

Bovril Review, Christmas 1962. The palace of Bov.

Bovril Review, Christmas 1963. The Argentine meat trade.

Bovril Review, Christmas 1965. Group News and Views.

Bovril Review, Summer 1967. Extracts from the Chairman's Letter.

Bovril Review, Summer 1968. Industry + Art= Harmony.

Chicago Tribune, 29/12/1865. The Union Stock Yards.

Diario El Municipio, 01/05/1889. Año II (572). Otra propuesta sobre mataderos, tabladitas, etc.

Diario El Municipio, 02/04/1889. Año II (549). ¡Un tiburón se traga al municipio! Por grandes negocios, grandes escándalos. Propositiones generales para servir de base al estudio de la última propuesta Canals sobre mataderos, etc.

Diario LA CAPITAL, 15/11/1967. Cien años al servicio de la patria chica.

Diario LA CAPITAL, 15/10/1984. Zona desgraciada.

Diario LA CAPITAL, 31/05/1985. Se pide la erradicación del Mercado de Hacienda.

Diario LA CAPITAL, 05/06/1985. Acuerdo para un nuevo Mercado de Hacienda.

Diario LA CAPITAL, 07/06/1985. Otorgan nuevo plazo al Mercado de Hacienda.

Diario LA CAPITAL, 02/07/1985. Reiteran la vigencia de una reglamentación sobre el funcionamiento del Mercado de Hacienda.

Diario LA CAPITAL, 29/05/1985. Solicitan prórroga para la erradicación del mercado.

Diario LA CAPITAL, 15/05/1985. Vence plazo para trasladar el Mercado de Hacienda.

Diario LA CAPITAL, 29/03/1987. Construyen un mercado de hacienda cerca de Piñero.

Diario LA CAPITAL, 09/04/1990. Será habilitado el mercado de hacienda.

Diario LA CAPITAL, 14/02/1989. Recuperarán los terrenos del Mercado de Hacienda.

Diario LA CAPITAL, 22/06/1987. Vecinos del Saladillo piden obras de infraestructura.

Diario LA CAPITAL, 12/06/1987. Paseo recreativo en el brazo norte del Saladillo;

Diario LA CAPITAL, 22/01/1988. Área de recreación incluirá el brazo norte del Saladillo.

Diario LA CAPITAL, 11/04/1991. Construirán balneario en el brazo seco del Saladillo.

Diario LA CAPITAL, 12/04/1991. Barrio Saladillo tendrá otra vez un balneario.

Diario LA CAPITAL, 27/04/1992. El balneario del Saladillo se inauguraría en septiembre.

Diario LA CAPITAL, 10/01/1985. Aceleran trabajos del complejo "Parque Sur".

Diario LA CAPITAL, 27/03/1985. Dirigentes opinan sobre el Parque Regional Sur.

Diario LA CAPITAL, 22/01/1988. Complejo Parque Regional Sur. Aún se debe a Rosario un gran proyecto recreativo.

Diario LA CAPITAL, 19/07/1990. Parque Regional Sur. Tras 17 años, comienza un gran emprendimiento.

Diario LA CAPITAL, 31/05/2015 – *Organización Comunitaria "Salvemos la reserva natural de Villa Gobernador Gálvez"*.

Diario LA NACION, 13/06/1914. Transporte de ganado por ferrocarriles.

Diario La Orden, 15/06/1931. La Bovril Limitada ha hecho una importante donación de Red de Caminos al G. Provisional.

Diario The Economist (Londres). 12/10/1911. South American Cattle Farms Limited offer of £500.000 five per cent. Debentures to Bearer at par.

Diario The Financial News (Londres). 05/07/1913. Debenture stock of Argentine Bovril Estates guaranteed by Bovril.

Diario The Times (Londres). 05/04/1916. Argentine Estates of Bovril (Limited). Increased profit. Abnormal conditions and the preference dividend.

Diario The Times (Londres). 15/ 03/1940. Company meeting. Bovril, Limited. Considerable increase in sales at home and abroad.

El Diario, 06/08/1984. Saladero en Santa Elena. Los orígenes. "Kemmerich y Cía". La sede en Bélgica. Mercados externos. Venta a la Bovril.

Revista CARAS Y CARETAS. Año XIX (927). Buenos Aires, 09/07/1916. Cuadros Campestres.

Revista CARAS Y CARETAS. Año XVII (801). Buenos Aires, 07/02/1914. Ensayo oficial de un nuevo vagón frigorífico.

Revista CARAS Y CARETAS. Año XVI. Buenos Aires, 08/02/1913. Los baños del Saladillo.

Revista CARAS Y CARETAS. Año XIV. Buenos Aires, 21/01/1911. La quema rosarina.

Revista CARRETERAS. *Asociación argentina de carreteras*, XXVII (103), junio de 1982. Informaciones de Vialidad Nacional, Obras de acceso al puerto de la ciudad de Rosario.

Revista CARRETERAS. Plan de caminos rurales. Asociación Argentina de Carreteras. Año XLVIII (169). Marzo 2003.

Revista Mensual ilustrada Entrerriana. La Paz, marzo de 1966.

Revista *MONOS Y MONADAS*. Rosario, 30/03/1912. Edificaciones del Saladillo.

Revista *MONOS Y MONADAS*. Rosario, 04/02/1911. El matadero del Rosario

Swiftlandia. Marzo 1944 (8), Se dio comienzo a la construcción de la Nueva Superintendencia.

Swiftlandia. Abril 1944 (9), Vigésimo aniversario de este plantel.

The Land Owner, enero de 1874. The Great Union Stock Yards.

• Censos

CARRASCO, Gabriel. *Primer Censo General de la Provincia de Santa Fe (1887)*. Buenos Aires: Imprenta Peuser, 1888.

COMISION NACIONAL DEL CENSO INDUSTRIAL. Censo Industrial de 1935. Buenos Aires: Ministerio de Hacienda, 1938.

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *Segundo Censo de la República Argentina. Tomo 1*. Buenos Aires: Taller Topográfico de la Penitenciaría Nacional, 1895.

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *Segundo Censo de la República Argentina. Tomo 2*. Buenos Aires: Taller Topográfico de la Penitenciaría Nacional, 1895.

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *Segundo Censo de la República Argentina. Tomo 3*. Buenos Aires: Taller Topográfico de la Penitenciaría Nacional, 1895.

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *Tercer Censo de la República Argentina. Tomo 1: Población*. Buenos Aires: Talleres Gráficos de L. J. Rosso y Cía, 1916.

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *Tercer Censo de la República Argentina. Tomo 6: Censo Ganadero*. Buenos Aires: Talleres Gráficos de L. J. Rosso y Cía, 1917.

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA MUNICIPAL, Buenos Aires. *Censo general de población, edificación, comercio e industrias de la ciudad de Buenos Aires...: conmemorativo del primer centenario de la revolución de mayo 1810-1910, levantado en los días 16 al 24 de octubre de 1909 bajo la administración del Señor intendente Don Manuel J. Güiraldes, Volumen 2*. Buenos Aires: Compañía sudamericana de billetes de banco, 1910.

DIRECCION NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS. *Censo Nacional de Población 1960. Tomo IV Zona Central. Córdoba, Santa Fe*. República Argentina. Poder Ejecutivo Nacional. Secretaría de Estado de Hacienda.

INDEC. *Censo Nacional Agropecuario 2008*. Disponible en: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-8-87>

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS. *Censo Nacional Económico 1974*. Santa Fe. Industria. Buenos Aires: Ministerio de Economía, Hacienda y Finanzas, 1974.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS. *Primer Censo de la República Argentina*. Buenos Aires: Imprenta del Porvenir, 1872.

MARTÍNEZ, Alberto, LATZINA, Francisco, LEÓN-SUÁREZ, José y LAHITTE, Emilio. *Censo agropecuario nacional. La ganadería y la agricultura en 1908. Tomo 1*. Buenos Aires: Talleres de Publicaciones de la Oficina Meteorológica argentina, 1909.

MINISTERIO DE ASUNTOS TECNICOS. *Cuarto Censo General de la Nación. Tomo 1. Censo de población*. Buenos Aires: Dirección Nacional Del Servicio Estadístico, 1947.

MINISTERIO DEL INTERIOR, OBRAS PÚBLICAS Y VIVIENDA. PRESIDENCIA DE LA NACIÓN. ARGENTINA. *Plan estratégico Territorial Pueblo Liebig*, 2018.

MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. *Primer censo municipal de población con datos sobre la Ciudad del Rosario de*

Santa Fe (República Argentina). Buenos Aires: Talleres de Guillermo Kraft, 1902.

MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. INTENDENCIA DEL DOCTOR ISIDRO QUIROGA. *Tercer censo del Rosario de Santa Fe levantado el 26 de abril de 1910 bajo la dirección del secretario de la intendencia Dr. Juan Álvarez*. Rosario: Talleres de La República, 1910.

• Correspondencias

CORRESPONDENCIA DE MR. MILNE A MR. LAWSON JOHNSTON, Edinburgh City Archives, Records of John Lawson Johnston and Bovril Ltd, Outbound letterbook regarding Santa Elena in Argentina, 30 de junio de 1909, SL240/5/4.

CORRESPONDENCIA DE MR. MILNE A MR. LAWSON JOHNSTON, Edinburgh City Archives, Records of John Lawson Johnston and Bovril Ltd, Outbound letterbook regarding Santa Elena in Argentina 1909-1912, SL240/5/4.

CORRESPONDENCIA DE MR. MILNE A MR. LAWSON JOHNSTON, Edinburgh City Archives, Records of John Lawson Johnston and Bovril Ltd, Outbound letterbook regarding Santa Elena in Argentina, 7 de diciembre de 1911, SL240/5/4.

CORRESPONDENCIA DE MR. NEILD A MR. LAWSON JOHNSTON, Edinburgh City Archives, Records of John Lawson Johnston and Bovril Ltd, Outbound letterbook regarding Santa Elena in Argentina, 26 de octubre de 1909, SL240/5/4.

• Documentos oficiales

ARCHIVES MUNICIPALES LYON. *Tony Garnier. Guide des sources présentes aux Archives municipales de Lyon*, actualizado el 1 de enero de 2020.

Camino del gaucho [en línea]. [Consulta: 5 de marzo 2020]. Disponible en: <https://www.caminodelgaucho.com.ar/>

COMISIÓN COORDINADORA URBANÍSTICA, FERROVIARIA, VIAL Y PORTUARIA. *Estudio para un nuevo Mercado de Hacienda*. Rosario, S/F.

COMISIÓN COORDINADORA URBANÍSTICA, FERROVIARIA, VIAL Y PORTUARIA. *Presupuestos. Obra: Canalización del Arroyo Saladillo*. Rosario, 1969.

COMISIÓN NOMBRADA POR EL GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE ENTRE RÍOS CON MOTIVO DE LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO. *La provincia de Entre Ríos. Obra descriptiva*. Paraná, Argentina: Gobierno de la Provincia, 1893.

CONSEJO DE EUROPA. *Convenio Europeo del Paisaje. Capítulo I. Artículo 1. Definiciones*. Florencia, 20 de octubre de 2000.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES. *Ordenamiento físico y calidad de vida. Estudios básicos y propuestas normativas. Aplicación al caso de las ciudades de: Aranguren, Ceibas, Liebig, Sauce de Luna, Viale y Villa Urquiza*, 2011.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES y COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA PROVINCIA DE ENTRE RÍOS. *El inventario histórico arquitectónico de la provincia de Entre Ríos*. 2000 – 2001.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES y FUNDACIÓN PARA EL DESARROLLO SUSTENTABLE. *Corredor turístico de la costa - ordenamiento territorial para un desarrollo turístico sustentable. Ruta Provincial n°1*, 2007.

DIRECCIÓN NACIONAL DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL DEL MINISTERIO DE VIVIENDA, ORDENAMIENTO TERRITORIAL Y MEDIO AMBIENTE – INTENDENCIA DE RIO NEGRO, URUGUAY. Plan Local Fray Bentos y su zona de influencia, 2013. Disponible en: <https://sit.mvot.gub.uy/RegistroWeb/PDFs/FichaInstrumento5133.pdf>

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MINISTERIO DE JUSTICIA. *Boletín Oficial de la República Argentina*, Año XVI, núm. 4322, 13 de abril de 1908.

ENTE DE COORDINACIÓN METROPOLITANA. *Rosario: 5 Planes Interjurisdiccionales Metropolitanos*. Rosario:

ECOM, 2018.

ENTE DE COORDINACIÓN METROPOLITANA. *Villa Gobernador Gálvez 2030: plan urbano local*. Rosario: ECOM - Akian Gráfica Editora, 2017.

Estudios Unidad Conjunta CEPAL/CET. *Empresas Transnacionales en la industria de Alimentos. El caso Argentino: cereales y carne*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, 1983.

FADA. *Reporte Caminos Rurales. Septiembre de 2018*. Río Cuarto: Fundación FADA, 2018.

GOBIERNO DEPARTAMENTAL RIO NEGRO – BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. *Plan estratégico y de gestión para la ciudad de Fray Bentos – Exfrigorífico Anglo Patrimonio de la Humanidad*, diciembre 2018.

INSTITUTO DE ECONOMÍA DE LOS TRANSPORTES. *La vialidad y los transportes por los caminos en la Argentina*. Buenos Aires: Universidad, 1939.

INSTITUTO PARA EL DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIOECONOMICO REGIONAL. *La industria frigorífica Argentina. Pasado, presente y futuro. Estudio sobre la capacidad instalada de la industria frigorífica a nivel regional y su relación con la oferta de ganado y la demanda de carne vacuna en el área de influencia. Cuadernillo Técnico IPCVA*, 13, octubre 2012.

INTENDENCIA MUNICIPAL DE LA CIUDAD DEL ROSARIO DE SANTA FE. *Memoria presentada al H. Concejo Deliberante correspondiente a 1887*. Rosario: La Minerva, 1888.

LEY N°1509. Código Rural de la Provincia de Entre Ríos. Provincia de Entre Ríos, 28 de noviembre de 1892.

LEY PROVINCIAL N°3955 publicada en el Boletín fecha 18/11/1954.

MINISTERIO DE AGRICULTURA, GANADERIA Y PESCA. *Resultados económicos ganaderos. Informe trimestral N°31*, septiembre 2019.

MINISTERIO DE GOBIERNO Y REFORMA DEL ESTADO DE LA PROVINCIA DE SANTA FE. *Plan A toda Costa: un plan de desarrollo sustentable para Garay y San Javier*, 2017.

MINISTERIO DEL INTERIOR, OBRAS PÚBLICAS Y VIVIENDA. PRESIDENCIA DE LA NACIÓN. ARGENTINA. *Plan Estratégico para el Desarrollo Territorial de La Paz (Entre Ríos)*, 2018.

MINISTERIO DEL INTERIOR, OBRAS PÚBLICAS Y VIVIENDA. PRESIDENCIA DE LA NACIÓN. ARGENTINA. *Plan estratégico Territorial Pueblo Liebig*, 2018.

MINISTERIO DEL INTERIOR, OBRAS PÚBLICAS Y VIVIENDA. PRESIDENCIA DE LA NACIÓN. ARGENTINA. *Plan de Ordenamiento Territorial del Borde Costero sobre el Río Paraná. Santa Elena – Diamante (Entre Ríos). Informe final*, abril 2015.

MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS. *Conferencia de Prensa. Obras provinciales. Hidráulica: Canalización Arroyo Saladillo*. Rosario, 24 de octubre de 1969.

MUNICIPALIDAD DEL ROSARIO DE SANTA FE. *Digesto Municipal. Ordenanzas, Decretos, Acuerdos, Reglamentos, Contratos, etc. Dictadas desde su instalación hasta el 31 de diciembre de 1889*. Buenos Aires: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, 1890.

MUNICIPALIDAD DEL ROSARIO DE SANTA FE. *Digesto Municipal. Ordenanzas, Decretos, Acuerdos, Reglamentos, Contratos, etc. Dictadas en los años 1890 y 1891*. Rosario: Olivé, 1892.

MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. *Documento base para la actualización del Plan Urbano Rosario [5+5]*. Rosario: Secretaría de Planeamiento, 2019.

MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. *Plan Urbano Rosario 2007/2017*. Rosario: Secretaría de Planeamiento, 2007.

MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. *Rosario Arquitectura Pública. 1990-1995*. Rosario: Secretaría de Planeamiento, 1995.

MUNICIPALIDAD DE ROSARIO (Ed.) *Jornadas de divulgación sobre ordenamiento urbano y aspectos ferroviarios de la ciudad de Rosario*. Rosario: Secretaría de Planeamiento, 1987.

MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. *Memoria del Intendente Municipal presentada al Concejo Deliberante*. Rosario:

La Capital, 1985.

MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. *Reglamento General de Tránsito Público en el Municipio. Ordenanza N°485 de 1949. Capítulo XIV. Transporte de Hacienda.* Rosario, 1949, pp. 76-79; MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. *Reglamento General de Tránsito Público en el Municipio. Ordenanza N°1420 de 1958. Capítulo XV. Transporte de Hacienda.* Rosario, 1949.

MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. *Decreto Municipal N°34.318. Plan Regulador Rosario.* Rosario: Municipalidad de Rosario, 1976.

MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. *Actualización del Plan Regulador y Bases Documentales para la revisión del Código Urbano. Tomo I: Puntos de Partida para la elaboración del Plan.* Rosario: Secretaría de Planeamiento, 1991.

MUNICIPALIDAD DE ROSARIO. *Actualización del Plan Regulador y Bases Documentales para la revisión del Código Urbano. Tomo II.* Rosario: Secretaría de Planeamiento, 1991.

MUNICIPALIDAD DE ROSARIO/FUNDACION MAPFRE. *Papeles reencontrados. Conservación y catalogación de la colección de dibujos del Museo Castagnino+macro.* Rosario: Castagnino+macro, 2008.

Notas sobre Bovril, John Lawson Johnston y otros asociados con la marca, Edimburgo: Edinburgh City Archives, 1993.

PREMIER CONGRÉS INTERNATIONAL DU FROID. *Rapports et communications des Sactions IV, V et VI.* Paris: Secretariat Général de L'Association Internationale du Froid, 1908.

PROGRAMA NACIONAL AGUA - PNAGUA. *Caracterización y análisis multidisciplinario de la información hidrológica en cuencas.* Versión 1, junio de 2018.

SECRETARÍA DE AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE DE LA NACIÓN. *Atlas de los Bosques Nativos argentinos: Parque Chaqueño, 2003.*

SECRETARÍA DE AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE DE LA NACIÓN. *Espinal. Atlas de los Bosques Nativos Argentinos.* Buenos Aires: Autor, 2003.

SECRETARÍA DE OBRAS PÚBLICAS. MINISTERIO DE OBRAS, SERVICIOS PÚBLICOS Y VIVIENDA. GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SANTA FE. *Parque Regional Sur.* s/f.

SENASA. *Caracterización de establecimientos de engorde a corral.* Octubre 2007 - septiembre 2008.

SENASA. *Establecimientos de engorde a corral 2008-2013.* Actualización a junio de 2013.

SOCIEDAD ANÓNIMA EL SALADILLO. *Barrio Saladillo.* Rosario: Talleres Gráficos Welfing, 1905.

SOCIEDAD RURAL ARGENTINA. *Anales de la Sociedad Rural Argentina. Vol. I (1), 1866.*

SOCIEDAD RURAL ARGENTINA. *Anales de la Sociedad Rural Argentina. Vol. I (10).* Buenos Aires: Americana, 1867

SOCIEDAD RURAL ARGENTINA. *Anales de la Sociedad Rural Argentina. Vol. I (5).* Buenos Aires: Americana, 1867.

SOCIEDAD RURAL ARGENTINA. *Anales de la Sociedad Rural Argentina. Vol. VII (8), 1873.*

SUBSECRETARÍA DE PLANIFICACIÓN. SECRETARÍA DE RECURSOS HÍDRICOS MINISTERIO DE INFRAESTRUCTURA Y TRANSPORTE *Concurso público para contratar Estudios Geotécnicos para el proyecto de la Obra Estabilización de la Cascada del Arroyo Saladillo, 2019.*

SUBSECRETARÍA RECURSOS HÍDRICOS DE LA NACIÓN - INA. *Caracterización de los recursos hídricos superficiales.* Informe final, diciembre 2013.

SWIFT & COMPANY. *1929 Year Book. Covering the activities of the year 1928.* Chicago: Swift & Company., 1929.

UNESCO. Nomination file N° 01470. *Convention for the safeguarding of the intangible cultural heritage.*

Intergovernmental committee for the safeguarding of the intangible cultural heritage. Fourteenth session. Bogotá, Colombia, 9 to 14 December 2019. [en línea] [fecha de consulta: 09/03/21] Disponible en <https://ich.unesco.org/es/RL/la-trashumancia-desplazamiento-estacional-de-rebanos-por-rutas-migratorias-del-mediterraneo-y-los-alpes-01470#identification>

UNESCO NOMINATION. *Dossier Cultural Landscape Fray Bentos*, 2015.

FUENTES SECUNDARIAS

ÁBALOS, Iñáqui. *Atlas pintoresco. Vol. 1: el observatorio*. Barcelona: Gustavo Gili, 2005.

ACEVES, Octavio y FONTANARROSA, Fernando. *Compendio de Digesto Municipal. Recopilación de leyes, Ordenanzas y Decretos*. Rosario: Talleres Gráficos, 1931.

ALDINI, Stefania. La Cité Moderne, l'igiene sociale e un sodalizio memorabile: L'esposizione Internazionale Urbana del 1914 a Lione. En ALDINI, S., BENOCCI, C., RICCI, S y SESSA, E. (Eds.), *Il Segno Delle Esposizioni Nazionali E Internazionali Nella Memoria Storica Delle Città padiglioni Alimentari E Segni Urbani Permanenti Traces of National And International Expositions In The Historical Memory Of Cities Food Pavilions And Permanent Urban Traces*. Roma: KAPPA, 2014.

ALIATA, Fernando y SILVESTRI, Graciela. *El Paisaje como cifra de armonía*. Buenos aires: Nueva Visión, 2001.

ALTAMIRANO, Carlos y SARLO, Beatriz. *Ensayos argentinos: de Sarmiento a la vanguardia*. Buenos Aires: Ariel, 1997.

ALVAREZ, Juan. Capítulo VII. La evolución económica (1810-1829). En Ricardo LEVENE (Dir.). *Historia de la Nación Argentina. Vol. VII: Desde el Congreso General Constituyente de 1824 hasta Rosas*. Buenos Aires: El Ateneo 1962.

ALVAREZ, Juan. *Historia de Rosario (1689-1939)*. Rosario: Universidad Nacional del Litoral, 1943.

ARMUS, Diego. El descubrimiento de la enfermedad como problema social. En LOBATO, Mirta Z. (Dir.), *Historia Argentina. El progreso, la modernización y sus límites (1880-1916). Tomo 5*. Buenos Aires: Sudamericana, 2000, pp. 529-530.

ARMUS, Diego y HARDOY, Jorge Enrique. Vivienda popular y crecimiento urbano en el Rosario del novecientos. *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, 11(31), 1984.

ATKINS, Peter. The urban blood and guts economy. En ATKINS, Peter (Ed). *Animal Cities: Beastly Urban Histories*. Abingdon, Inglaterra: Routledge, 2016.

AUDSLEY, William J. y AUDSLEY, George A. *Popular dictionary of architecture and the allied arts. Vol I*. New York: G.P. PUTNAM'S SONS, 1881.

AUGÉ, Marc. *Los "no lugares". Espacios del anonimato. Una antropología de la Sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa, 2000 [1992].

AYLING, R. Stephen. *Public Abattoirs. Their planning, design & equipment*. London: E. & F. N. SPON, 1908.

AYLING, Stephen. The planning and construction of Modern Abattoirs. *Journal of the Royal Sanitary Institute*, 49 (4), 1928.

AZARA, Félix de. *Descripción e historia del Paraguay y del Río de la Plata*. Buenos Aires: Bajel, 1943.

BADALONI, Laura. Trenes, estaciones y ordenamiento ferroviario. En BADALONI, Laura y GALASSI, Gisela (Coords). *Historia del Transporte Público de Rosario (1850-2010)*. Rosario: MUNICIPALIDAD DE ROSARIO, 2011.

BAGLIONE, Graciela, LEVIN, Mirta y TAMBURRINI, Cristina. *El proceso de formación y las tipologías de crecimiento en la estructuración de la planta urbana. El caso de Villa Gobernador Gálvez*. Rosario: FAPyD-UNR, 1990.

BALLENT, Anahí. Kilómetro cero: la construcción del universo simbólico del camino en la Argentina de los años

treinta. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, 27, 2005.

BARBA, Rosa. Urbanismo frente a paisajismo. En: Rafael MATA y Alex TARROJA (Coords.), *El paisaje y la gestión del territorio*. Barcelona: Disputació de Barcelona, 2006.

BARBA, Enrique M. *Rastrilladas, huellas y caminos*. Buenos Aires: Raigal, 1956.

BARRETO, Ignacio Ismael. *Liebig's. Fábrica y pueblo*. Colón, Argentina: Birkat Elohyim., 2010.

BARRIOS, Idilio. *Origen y desarrollo del Saladero Mariano Cabal*. San Justo: C y G, 2000.

BARRIOS PINTOS, Aníbal, 9/8/1864. Primera imagen fraybentina. *El día*. Montevideo, año XXXIII, N°1647.

BARSKY, Osvaldo; DJENDEREDJIAN, Julio. *Historia del capitalismo agrario pampeano: la expansión ganadera hasta 1895*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2003.

BEKINSCHTEIN, Eduardo, CALCAGNO, Lucía y RISSO PATRÓN, Domingo P. *Proyecto ReHabitlar. Hacia un Programa de Rehabilitación de los Grandes Conjuntos Habitacionales construidos por el Estado*. Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Nación, 2013.

BENEDETTI, Alejandro. Los usos de la categoría Región en el pensamiento argentino. *Scripta Nova*, 13, 286.

BENEDETTI, Alejandro y SALIZZI, Esteban. 150 años de Geografía Regional en Argentina: cambios y continuidades en las propuestas de regionalización del territorio nacional (1839-1988). *Folia Histórica*, 25, abril 2016.

BENNETT, Richard. *The story of Bovril*. Londres: Bovril Limited, 1953.

BERETERBIDE, Jaqueline, GARCÍA, Ana R. y FLEITE, Santiago N. Marco legal ambiental para el manejo de residuos en producciones animales intensivas. Buenos Aires: INTA, 2017.

BERQUE, Agustín. *El pensamiento paisajero*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2009.

BERRIZBEITÍA, Anita, HECHT, Romy y MUÑOZ, Arancha. La idea del paisaje en USA: De Naturaleza a Ciudad. En: Joan F. MATEU BELLÉS y Manuel NIETO SALVATIERRA (Eds.). *Retorno al paisaje. El saber filosófico, cultural y científico del paisaje en España*. Valencia: Evren, 2008.

BERTUZZI, María Laura. *Marcas en el Paisaje. Permanencias y ausencias como pautas de interpretación del territorio ribereño. Tramo La Guardia – San Javier*. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Cataluña, 2015.

BERVEJILLO, Fernando. La reinención del territorio. Un desafío para ciudadanos y planificadores. Ponencia presentada en el Seminario *Repensando y redefiniendo la Planificación del Desarrollo Regional para el Siglo XXI*. Bogotá, Colombia, diciembre 1997.

BESSE, Jean-Marc. Las cinco puertas del paisaje. Ensayo de una cartografía de las problemáticas paisajeras contemporáneas. En: Javier MADERUELO. (Dir.), *Paisaje y pensamiento*. Madrid: ABADA, 2006.

BIASATTI, Néstor R., ROZZATTI, Juan C., FANDIÑO, Blas y otros. *Las ecorregiones, su conservación y las Áreas Naturales Protegidas de la Provincia de Santa Fe*. Santa Fe, Argentina: Ministerio de Medio Ambiente, 2016.

BODEI, R. *Paisajes sublimes. El hombre ante la naturaleza salvaje*. Madrid: Siruela, 2011.

BORETTO OVALLE, René. El barrio Anglo de Fray Bentos. Un ejemplo de Company town en el Uruguay [en línea] *Sistema Patrimonial Industrial Anglo*, 2009 [fecha de consulta:16/10/19] Disponible en: <https://sites.google.com/site/sistemapatrimonial/>

BORJA, Jordi y CASTELLS, Manuel. *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. México, D. F.: Santillana, 2000.

BORJA, Jordi, y MUXI, Zaida. *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa, 2003.

BOSCH, Beatriz. Los tajamares de Entre Ríos (Argentina). *Revista Geográfica*, 15 (41), 1954.

BOXALL GRANTHAM, Richard. *Description of the abattoirs of Paris*. London: W. CLOWES AND SONS, 1849.

BRAILOVSKY, Antonio E. y FOGUELMAN, Dina. *Memoria verde*. Buenos Aires: Debolsillo, 2009.

BRANDT, Ernesto y POMMERENKE, Guillermo. *La Provincia de Santa Fe en el principio del siglo XX*. Buenos Aires: Sociedad Rural Santafesina del Rosario, 1901.

BURMEISTER, Hermann. *Description physique de la République Argentine, d'après des observations personnelles et étrangères. Tome I*. París: F. Savy, 1876.

BURMEISTER, Hermann. *Viaje por los estados del Plata: con referencia especial a la constitución física y al estado de cultura de la República argentina realizado en los años 1857, 1858, 1859 y 1860. Tomo Primero*. Buenos Aires: Unión germánica en la Argentina, 1943.

BUSQUETS FÁBREGAS, Jaume y CORTINA RAMOS, Albert (coord.). *Gestión del paisaje. Manual de protección, gestión y ordenación del paisaje*. Barcelona: Ariel, 2009.

BUSQUETS FÁBREGAS, Jaume y CORTINA RAMOS, Albert. La gestión del paisaje como proceso. En: BUSQUETS FÁBREGAS, Jaume y CORTINA RAMOS, Albert (Coords.). *Gestión del paisaje. Manual de protección, gestión y ordenación del paisaje*. Barcelona: Ariel, 2009.

CALVO, Luis María. Fascículo n°9: Las estancias. En: *La Herencia Jesuítica en Santa Fe*. Santa Fe, Argentina: Diario El Litoral, 2001

CALVO, Luis María. *La Compañía de Jesús en Santa Fe. La ocupación del espacio urbano y rural durante el dominio hispánico*. Santa Fe, Argentina: Ediciones Culturales Santafecinas, 1993.

CAMARDA, Maximiliano, OVIEDO CORREO, José A. M. Las políticas públicas, el túnel subfluvial entre Paraná y Santa Fe y la integración física de la Megapotamia. *Transporte y Territorio*, 18, 2018.

CAPDEVIELLE, Bruno. La ganadería en tiempos agrícolas: estancamiento, competencia por el uso de la tierra y cambios productivos. *Documentos de Trabajo del Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios*, 11, 2016.

CAPEL, Horacio. *La morfología de las ciudades. II. Aedes facere: técnica, cultura y clase social en la construcción de edificios*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2005.

CAPEL, Horacio. *Filosofía y ciencia en la Geografía contemporánea*. Barcelona: Barcanova, 1983.

CARRASCO, Gabriel. *Intereses nacionales de la República Argentina*. Buenos Aires: Peuser, 1895.

CARRASCO, Gabriel. *Memoria que presenta el Intendente Municipal de la Ciudad del Rosario de Santa Fe a la Comisión Administradora. Año 1890*. Rosario: Olivé, 1891.

CARRASCO, Gabriel. *Descripción geográfica y estadística de la provincia de Santa Fe*. Buenos Aires: Stiller & Laass, 1886.

CARRERA, Julián. El concepto de Región y el área rural rioplatense 1750-1850. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 4, 2004.

CASALS, Roque T. *Santa Elena, Entre Ríos: reseña general histórica, social y cultural*. Nogoyá: Del Clé, 2015.

CATTANEO, Gaetano. *Buenos Aires y Córdoba en 1729: según cartas de los padres C. Cattaneo y C. Gervasoni*. Buenos Aires: SJ. Compañía de editoriales y publicaciones asociadas, 1941.

CHANOURDIE, Enrique. *Ferrocarriles y Caminos*. Buenos Aires: Junta Cultural Ferroviaria, 1934.

CHIAPPETTA, Dino. *Ambrosio Gatti. Vivencias anécdotas*. Rosario: Municipalidad de Rosario, 2004.

CLAFLIN, Kyri. La Villette: City of blood (1867-1914). En: YOUNG LEE, Paula (Ed.). *Meat, Modernity, and the Rise of the Slaughterhouse*. New England: UPNE, 2008.

CLEMENCEAU, Georges. *Notas de viaje por América del Sur*. Buenos Aires: Hyspamerica, 1986.

COELHO, Guillermo. *Memoria presentada al exmo. Gobierno de la provincia de Santa Fe*. Buenos Aires: La Union Argentina 1875.

COLLADO, Adriana (Comp.). *El corredor de la costa. Conformación del paisaje y reconocimiento de sus recursos culturales*. Santa Fe, Argentina: Universidad Nacional del Litoral, 2011.

CONI, Emilio A. *Historia de las vaquerías de Río de la Plata (1555-1750)*. Madrid: Olózaga, 1930.

CORBOZ, André. El Territorio como Palimpsesto. En: Ángel M. RAMOS (Ed), *Lo Urbano en 20 autores contemporáneos*. Barcelona: UPC, 2004.

CORBOZ, André. La dimension utopique de la grille territoriale américaine. *JSSAC / JSÉAC*, 28 (3-4), 2003.

CORDOBA, Estanislao N. *Apuntes Históricos sobre la ciudad de La Paz*. La Paz, 1978.

CORNER, James. Ecology and Landscape as Agents of Creativity. En: James CORNER y A. BICKHIRSCH (Eds), *The Landscape Imagination: Collected Essays of James Corner 1990 – 2010*. New York: Princeton Architectural Press, 2014.

CORNER, James. Terra Fluxus. En: Iñaki ÁBALOS (Ed), *Naturaleza y Artificio: El Ideal Pintoresco en la Arquitectura y el Paisajismo Contemporáneos*. Barcelona: Gustavo Gili, 2009.

COROMINES, Joan. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid: GREDOS, 1987.

CORTELLARO, Stefano. *La construcción del territorio de Ibiza. Urbanismo, paisaje, arquitectura* (Tesis doctoral). Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona, España, 2013.

CRONON, William. The Trouble with Wilderness, or, Getting Back to the Wrong Nature. En: William CRONON (Ed), *Uncommon Ground: Rethinking the Human Place in Nature*. New York: W.W: Norton, 1995.

CUENYA, Beatriz. Grandes Proyectos Urbanos Latinoamericanos. Aportes para su conceptualización y gestión desde la perspectiva del gobierno local. *Cuaderno Urbano. Vol. 8* (8), Argentina, octubre 2009.

CUSMAI, César. *Aquellos queridos Ferrys, Historia de los ferrocarriles del río Paraná*. Zárate: Galatea, 2014.

DAIREAUX, Godofredo. *Costumbres criollas*. Buenos Aires: Biblioteca de La Nación, 1915.

DAIREAUX, Godofredo. *La cría del ganado en la estancia moderna*. Buenos Aires: Prudent Hermanos, Moetzel y cia., 1908.

DAIREAUX, Godofredo. *Tipos y paisajes criollos. Serie III*. Buenos Aires: Prudent Hermanos, Moetzel y cia, 1903.

DAIREAUX, Godofredo. *Tipos y paisajes criollos. Serie I*. Buenos Aires: Prudent Hermanos y Moetzel, 1901.

DAMIANOVICH, Alejandro A. Las Estancias de San Gabriel y Santa Elena. [en línea].[consulta: 10 agosto 2014]. Disponible en: <http://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2010/11/14/informaciongeneral/INFO-01.html>

DAY, Jared N. Butchers, Tanners, and Tallow Chandlers. The geography of slaughtering in Early-Nineteenth-Century New York City. En YOUNG LEE, Paula (Ed.). *Meat, Modernity, and the Rise of the Slaughterhouse*. New England: UPNE, 2008.

DELLA PAOLERA, Carlos, FARENGO, Alberto y GUIDO, Ángel. *Plan Regulador y de extensión*. Rosario: Municipalidad de Rosario, 1935.

DELLA PAOLERA, Carlos. *Dos conferencias sobre urbanismo. Rosario y sus problemas urbanos*. Rosario: Centro de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores Titulares, 1928.

DE MOUSSY, V. Martín. *Description Geographique et Statique de la Confédération Argentine. Tome II*. Paris: Librairie de Fermin Didot Frères, 1860.

DEVOE, Thomas. *Abattoirs, Paper read before the Polytechnic branch of the American Institute*. Albany: Van Benthuysen & Sons' Steam Printing House, 1866, pp. 1-32; TANGIRES, Helen. *Public markets and civic culture in nineteenth century America*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 2003.

DE SOLÁ-MORALES I RUBIO, Manuel. La segunda historia del proyecto urbano. *DEARQ- Revista de Arquitectura* (1), 2008.

DÍAZ TERRENO, Fernando. *Constelaciones Rurales Serranas. Lógicas de Ocupación del Territorio y Modelos de Orden. Lecturas interpretativas de la construcción histórica del Norte de Traslasierra, Córdoba, Argentina*. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Cataluña, 2013.

DI CIONE, Vicente. Universos, niveles, campos y escalas de investigación. En: Darío BARRIERA y Diego ROLDÁN (Comp.), *Territorios, espacios y sociedades: agenda de problemas y tendencias de análisis*. Rosario, Argentina: UNR, 2004.

DJENDEREDJIAN, Julio C. La colonización agrícola en Argentina, 1850-1900: problemas y desafíos de un complejo proceso de cambio productivo en Santa Fe y Entre Ríos. *América Latina en la Historia Económica*, 30, julio-diciembre de 2008.

DJENDEREDJIAN, Julio, BEARZOTTI, Sícora y MARTIRÉN, Juan L. *Historia del capitalismo agrario pampeano: Tomo 6. Expansión agrícola y colonización en la segunda mitad del siglo XIX. Vol II*. Buenos Aires: Teseo, 2010.

DÓCOLA, Silvia. *Espacios de poder para La Confederación Argentina. La capital, el puerto y el lugar del soberano. 1854-1859* (Tesis doctoral). Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. La Plata, Argentina, 2017.

DÓCOLA, Silvia, GEREMÍA, Carlos, PAYRÓ, Pablo y PUIG, Mónica. Una bota en el desierto. Santa Fe, 1887. *Registros*, 2008, 5 (5).

DOMENECH REINOSO, Jaume. *La superficie y lo invisible. Patrones en la transformación de la cuenca minera Central Asturiana. 1890-1960*. Tesis doctoral, Escuela Técnica Superior de Arquitectura (UPC), Barcelona, 2006.

DOUGLAS, William., *Douglas's encyclopedia: a book of reference for bacon curers, bacon factory managers, bacon agents, meat purveyors, meat inspectors, meat salesmen, abattoir superintendents ... and all other industries associated with the meat, pork, provision and general food trades*. Londres: The Firm, 1907.

ECHEVERRÍA, Esteban. *La cautiva. El matadero*. Penguin Clásicos, 2018.

ELDEN, Stuart; GREGORY, Derek y SEVILLA BUITRAGO, Álvaro. Espacios del pasado, historias del presente: en torno a los rastros de la historia espacial. *Urban. Historias Urbanas*. (NS01), 91-114, 2011.

ENSINCK, Oscar L. *La ganadería en la provincia de Santa Fe durante el siglo XIX*. Buenos Aires, 1981.

FERNÁNDEZ, Roberto. *Obra del tiempo*. Buenos Aires: Concentra, 2008.

FERNÁNDEZ DE LUCO, Manuel. El Plan Director como estrategia de acción. En: MUNICIPALIDAD DE ROSARIO (Ed.) *Jornadas de divulgación sobre ordenamiento urbano y aspectos ferroporuarios de la ciudad de Rosario*. Rosario: Secretaría de Planeamiento, 1987.

FINK, Nadia. Engordes a corral en Argentina: Una amenaza para la salud, el ambiente y la producción campesino-indígena. *Taller Ecologista/Food&Water Watch/Movimiento Nacional Campesino Indígena/Acción por la Biodiversidad*, 2010.

FLORIO, Sabina. *Los hermanos Schiavoni: legado y vigencia*. Buenos Aires: Fundación OSDE, 2012.

FOLCH, Ramón. Los conceptos sociológicos de partida. En: Ramón Folch (Comp.), *El territorio como sistema. Conceptos y herramientas de ordenación*. Barcelona, España: Diputación de Barcelona, 2003.

FOLCH, Ramón y BRU, Josepa. *Ambiente, territorio y paisaje. Valores y valoraciones*. Barcelona: Barcino, 2017.

FONTANA, Patricio y ROMAN, Claudia. De paseo a la muerte. Imágenes del matadero en los viajeros al Plata. En: Jean- BAMABÉ, Philippe, CORDERY, Lindsey y VEGH, Beatriz (coord.), *Los viajeros y el Río de la Plata: un siglo de escritura. Serie Montevideana*, 6. Montevideo: Universidad de la República-Linardi y Risso, 2010.

FOSTER FRASER, John. *The amazing Argentine*. New York y Londres: Funk & Wagnalls Company, 1914.

FOUCAULT, Michel. *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Siglo XXI. 1968.

FRAY MOCHO. *Un viaje al país de los matreros*. Buenos. Aires: Emecé, 1997.

FRAMPTON, Kenneth. *Historia crítica de la arquitectura moderna*. Barcelona: GILI, 1980.

FREGEIRO, Clemente. Capítulo II. Primera Parte. Resumen Histórico. En DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *Segundo Censo de la República Argentina. Tomo 1*. Buenos Aires: Taller Topográfico de la Penitenciaría Nacional, 1895.

FRERS, Emilio. *Cuestiones Agrarias. Vol. II*. Buenos Aires: Gadola, 1918.

FRISBY, David. *Paisajes urbanos de la Modernidad*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes y Prometeo, 2007.

FRUTOS DE PRIETO, Marta. Evolución industrial de Rosario desde sus orígenes hasta 1900. Desarrollo industrial y economía mixta. *Revista de Historia de Rosario*. Año XXIII, 37, 1985.

FURLONG CARDIFF, Guillermo. Cartografía Colonial Rioplatense. *1° Conferencia Argentina de Coordinación Cartográfica*. Buenos Aires, Argentina, 1936.

FURLONG CARDIFF, Guillermo. *Los jesuitas y la cultura rioplatense*. Montevideo: A. S. Ardoino, 1933.

GAINARD, Romain. *La pampa argentina. Ocupación, poblamiento, explotación. De la conquista a la crisis mundial (1550-1930)*. Buenos Aires: Solar, 1989.

GAMUNDI, Gustavo. Cortinas forestales y montes de abrigo y sombra. *Almanaque Seguros del Estado* (951), Montevideo, 1984.

GALIMBERTI, Cecilia. LOS PLANOS DEL PLAN. Reflexiones sobre las representaciones cartográficas de los planes urbanos de Rosario desde 1929 hasta 2017. *XVI Jornadas Interescuelas – Departamento de Historia*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2017.

GALIMBERTI, Cecilia. *La reinención del río. Procesos de transformación en la ribera de la Región Metropolitana de Rosario, Argentina*. Rosario: UNR Editora, 2014.

GALLO, Ezequiel. *La Pampa Gringa. La colonización agrícola en Santa Fe (1870-1895)*. Sudamericana: Buenos Aires, 1983.

GARAVAGLIA, Juan C. ¿Cómo se mide la tierra? Las mensuras en el Río de la Plata, siglos XVII-XIX. En: Juan Carlos GARAVAGLIA y Pierre GAUTREAU (Eds.). *Mensurar la tierra, controlar el territorio. América Latina, siglos XVIII-XIX*. Rosario: Prohistoria, 2011.

GARCÉS, Eugenio. Las ciudades del cobre. Del campamento de montaña al hotel minero como variaciones de la Company town. *Revista eure*. Santiago de Chile, diciembre 2003, XXIX (88).

GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2001.

GARCÍA VÁZQUEZ, Carlos. *Teorías e historia de la ciudad contemporánea*. Barcelona: Gili, 2017.

GARNER, John (ed.). *The Company town: architecture and society in the early industrial age*. Oxford University Press, 1992.

GARCILAZO, Romina. Un tema conflictivo: la propuesta de Juan Canals para la construcción de tabladas, mataderos y mercados de abasto, Rosario, 1889. *Secuencia* (86), 2013.

GEDDES, Patrick. *Cities in evolution*. Londres: Williams & Norgate, 1915.

GELMAN, Jorge. El mundo rural en transición. En: Noemí GOLDMAN (Dir.). *Nueva historia argentina. Tomo 3. Revolución, República, Confederación (1806-1852)*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1998.

GELMAN, Jorge y BARSKY, Osvaldo. *Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta comienzos del siglo XXI*. Buenos Aires: Sudamericana, 2012.

GIACOSA, Beatriz (Comp.) *Plan de Manejo del Sitio Ramsar Delta del Paraná. Fundación Humedales*. Buenos Aires: Wetlands International, 2019.

GIEDION, Siegfried. *Mechanization takes command*. Nueva York: Oxford University Press, 1970.

GILBERTI, Horacio. C. E. *Historia Económica de la Ganadería argentina*. Buenos Aires: Hyspamérica, 1985.

GIRADO, José J. Tercer Congreso Internacional de caminos realizado en Londres en junio de 1913. Informe del delegado de la Sociedad Científica Argentina. En: Horacio DAMIANOVICH (Dir.), *Anales de la Sociedad Científica Argentina. Entrega VI. Tomo LXXVI*. Buenos Aires: Coni Hermanos, 1913.

GIRBAL DE BLACHA, Noemí. Saladeros y Frigoríficos: 1880-1885. Intereses y mercados. En: Jorge C. BOHDZIEWICZ (Dir.) *Historiografía Rioplatense 1*. Buenos Aires: Instituto Bibliográfico Antonio Zinny, 1978.

GIRBAL BLACHA, Noemí M. Las actividades rurales y la Comisión bonaerense a Australia: 1881-1884. *Trabajos y Comunicaciones*, 23, 1978.

GLACKEN, Clarence, Ideas cambiantes sobre el mundo natural. En: Thomas WILLIAM L., *Man's role in changing the face of the Earth* (1967). Chicago: Universidad de Chicago Press. (traducción), 2006.

GOLDMAN, Noemí. Crisis imperial, Revolución y guerra (1806-1820). En: Noemí GOLDMAN (Dir.). *Nueva historia argentina. Tomo 3. Revolución, República, Confederación (1806-1852)*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1998.

GOLDMAN, Noemí. Los orígenes del federalismo rioplatense (1820-1831). En: Noemí GOLDMAN (Dir.). *Nueva historia argentina. Tomo 3. Revolución, República, Confederación (1806-1852)*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1998.

GÓMEZ, Luis A. y PARODY, Wilfredo. *Compendio de Digesto Municipal*. Rosario: La Velocidad, 1926.

GÓMEZ, Teresita y TCHORDONKIAN, Silvia. Redes viales y ferroviarias en las décadas del treinta y del cuarenta. *Documento de Trabajo. CESPA*, 40, 2014.

GÓMEZ SAL, Antonio. La naturaleza en el paisaje. En: Javier MADERUELO. (Dir.), *Paisaje y pensamiento*. Madrid: ABADA, 2006.

GONZÁLEZ, Adrián C. Producción y conservación en el humedal del Bajo Delta del Paraná. Las buenas prácticas forestales en el marco de la gestión forestal sostenible como propuesta para el buen uso del ambiente. En: Carlos REBORATTI (Coord.) *Agricultura, sociedad y ambiente. Miradas y conflictos*. Buenos Aires: FLASCO, 2010.

GONZALO, María Luisa. División departamental de la provincia de Entre Ríos. *Revista del Instituto Geográfico Militar*, 2 (2), junio 1987.

GORELIK, Adrián *La grilla y el parque: espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2016.

GORELIK, Adrián. El romance del espacio público. *Alteridades* (18), México, 2008.

GORELIK, Adrián *Miradas sobre Buenos Aires: historia cultural y crítica urbana*. Buenos Aires: Siglo XIX, 2004.

GRAND, W. Joseph. *Illustrated history of the Union Stockyards: Sketchbook of familiar faces and places at the yards*. Chicago: THOS KNAPP PTG & BDG COMPANY, 1901.

GRESORES, Gabriela. Estatizaciones y reprivatizaciones en la industria frigorífica: ¿otra forma de rentabilidad industrial? *Documentos del Centro Interdisciplinarios de Estudios Agrarios (CIEA) Nro. 01*, 2003.

GUIDOTTI VILLAFañE, Eduardo (Dir). *La provincia de Santa Fe en el Primer Centenario de la Independencia Argentina. 1816-9 de julio-1916*. Buenos Aires: Rosso & Cía, 1916.

GURRIA, Laura S., CÁCERES, Sabrina y SALGADO, Marcelo. Conformación del Espacio Urbano. Vinculación con las Políticas Habitacionales en Rosario (Argentina) Según los modelos de acumulación. En: *XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Guadalajara: Asociación Latinoamericana de Sociología, 2007.

HALL, Peter. *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 1996.

HARDOY, Jorge H. La vivienda obrera en una ciudad en expansión. Rosario entre 1858 y 1910. En: MORSE, Richard y HARDOY, Jorge H. (Comps.), *Cultura urbana latinoamericana*. Buenos Aires: CLASCO, 1985.

HARVEY, David. *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu, 1998.

HEISS, Hugo. *The German Abattoir*. London: George Bell & Sons, 1907.

HERNÁNDEZ, Felipe. Introduction: Transcultural Architectures in Latin America. EN Felipe HERNÁNDEZ, Mark MILLINGTON y Iain BORDEN (Eds.). *Transculturation. Cities, Spaces and Architectures in Latin America*. Nueva York, E.E. U.U.: Rodopi, 2005.

HERNÁNDEZ, José. *Instrucción del estanciero*. Buenos Aires: Casavalle, 1881.

HINMAN, Robert B. y HARRIS, Robert B. *The story of meat*. Chicago: Swift & Company., 1939.

HIRST, William A. *Argentina*. Londres: T. Fisher Unwin, 1910.

HUTCHINSON, Thomas J., *Buenos Ayers and Argentine Gleanings with extracts from a diary of Salado Exploration in 1862 and 1863*. Londres: Spottiswoode and Co, 1965.

JACKSON, John B. *Descubriendo el paisaje autóctono*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2010 [1984].

JACOB, Nadia. Riesgo socioambiental del Paisaje de la Cuenca Baja del arroyo Saladillo. Del puente Ayacucho a la desembocadura Rosario-Villa Gobernador Gálvez. *A&P Continuidad* Vol.7 (12), 2020.

JAY, Martin. *Campos de fuerza. Entre la historia intelectual y la crítica cultural*. Buenos Aires: Paidós, 2003, pp. 221-251.

JOZAMI, Juan M. *La fitogeografía de Santa Fe y Entre Ríos y sus recursos forestales*. Conferencia pronunciada el 14 de mayo de 1964 en el Cincuentenario del Museo Provincial de Ciencias Naturales Florentino Ameghino de Santa Fe.

KLOTZMAN, Enrique y POLLERI, Marta. *Parque Regional Sur del Gran Rosario. Prefectura del Gran Rosario*. Rosario: Sección Prensa y Difusión. Depto. Promoción y Desarrollo, 1971.

LABRADOR, Francisco, 1869. Fabricación del extracto de carne Liebig. *La Gaceta Industrial*. Madrid: Afueras de la puerta de Alcalá n°1, año V, N°185.

LAMAS, Luis. *Memoria presentada al honorable Concejo Deliberante por el Intendente Municipal. Del 15 de febrero de 1901 al 31 de diciembre de 1903*. Rosario: LA CAPITAL, 1904.

LAMAS, Luis. *Memoria presentada al honorable Concejo Deliberante por el Intendente Municipal. Del 15 de febrero de 1898 al 15 de febrero de 1901*. Rosario: LA CAPITAL, 1901;

LAS CARRERAS, Alberto y GORELIK, Miguel. *El país de la carne (¿?). Ideas para recuperar la ganadería argentina*. Buenos Aires: DUNKEN, 2012.

LATHAM, Wilfrid. *The River Plate*. London: Longmans, Green, and Co., 1868.

LATZINA, Francisco. *Diccionario Geográfico Argentino con ampliaciones enciclopédicas rioplatenses*. Buenos Aires: Peuser, 1899.

LAWSON JOHNSTON, Hugh. *Argentina revisited*. Londres: Sir Isaac Pitman & Sons LTD, 1937.

LEFF, Enrique. Pensamiento ambiental latinoamericano: patrimonio de un saber para la sustentabilidad. En: Walter A. PENGUE (Comp.) *El pensamiento ambiental del Sur. Complejidad, recursos y ecología política latinoamericana*. Buenos Aires: UNGS, 2017.

LEFF, Enrique. *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. Madrid: Siglo XXI, 1998.

LEIVA, Lindolfo H. *Santa Elena 100 años. Ensayo Histórico*. Paraná, Argentina: Selplast Gráfica, 2000.

LEMEE, Carlos. *La agricultura y la ganadería en la República Argentina. Origen y desarrollo*. La Plata: Solá Hnos, 1894.

LICEAGA, José V. *Las carnes en la economía argentina*. Buenos Aires: RAIGAL, 1952.

LIERNUR, Jorge Francisco. *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*. Fondo Nacional de las Artes, 2001.

LIERNUR, Francisco. La construcción del país urbano. En: LOBATO, Mirta Z. (Dir). *Nueva historia argentina Tomo 5. El progreso, la modernización y sus límites (1880-1916)*. Buenos Aires: Sudamericana, 2000.

LLUCH, Andrea. Las empresas frigoríficas en Argentina: estrategias empresariales y cambios en el sector industria (1882-1930). *América Latina en la Historia Económica*, 26(2), 2019.

LOCATELLI, Delfo. *Historia de la Propiedad Territorial en el Municipio de Rosario*. Rosario: Municipalidad de Rosario, 1974.

LOIS, Carla. Técnica, política y deseo territorial en la cartografía oficial de la Argentina (1852-1941). *Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 10(218), 2006.

LÓPEZ TRIGAL, Lorenzo (Dir.). *Diccionario de geografía aplicada y profesional. Terminología de análisis, planificación y gestión del territorio*. León: Universidad de León. 2015.

LUCAIOLI, Carina, y NESIS, Florencia. Apropiación, distribución e intercambio: el ganado vacuno en el marco de las reducciones de abipones y mocoví (1743-1767). *Andes*, 2007, (18).

LUDMER, Josefina. *El género gauchesco. Un tratado sobre la patria*. Buenos Aires: Libros Perfil, 2000.

LUPANO, María Marta. *Industrialización y urbanización: la fábrica como estructuradora del territorio y constructora de la ciudad: su política habitacional en relación a la vivienda obrera ya la consolidación de la 'gran familia industrial' (Buenos Aires 1880-1945 [en línea]*. Tesis doctoral. Universidad de Buenos Aires en Antropología, Buenos Aires, 2006.

LUPANO, María Marta. Vivienda de iniciativa patronal – Vivienda ferroviaria. En: LIERNUR, Francisco y ALIATA, Fernando (Comp.). *Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Tomo S-Z*. Buenos Aires: Clarín Arquitectura, 2004.

MACCHI, Manuel E. La actividad de un gran saladero. Santa Cándida en la provincia de Entre Ríos. *Trabajos y comunicaciones*, 19. Universidad Nacional de la Plata: La Plata, 1969.

MACOR, Darío [et.al.]. *Signos Santafecinos en el Bicentenario*. Santa Fe: Espacio Santafesino, 2011.

MADERUELO, Javier. Hacia una visión cultural del paisaje. En: Javier MADERUELO (Dir.), *Paisaje y patrimonio*. Madrid: ABADA, 2010.

MADERUELO, Javier (Dir.), *Paisaje y territorio*. Madrid: ABADA, 2008.

MADERUELO, Javier. Maneras de ver el mundo. De la cartografía al paisaje. En: Javier MADERUELO (Dir.), *Paisaje y territorio*. Madrid: ABADA, 2008.

MADERUELO, Javier. La actualidad del paisaje. En: Javier MADERUELO (Dir.), *Paisaje y pensamiento*. Madrid: ABADA, 2006.

MADERUELO, Javier. Pensar el paisaje. En: Javier MADERUELO (Dir.), *Paisaje y pensamiento*. Madrid: ABADA, 2006.

MAISONNAVE, Roberto C. *Consecuencias ambientales de la producción de carne bovina en sistemas intensivos confinados (Feedlots)*. Tesis de Magister. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. Universidad de Buenos Aires. 2002.

MALLA, Jorge. *Historia del Barrio Tablada y de la Biblioteca Vigil*. Rosario: Asociación Vecinal Rosario Sud Este, 2006.

MANTECA VALDELANDE, Víctor. Las vías pecuarias: evolución y normativa actual. *Agricultura y Sociedad*, 76, 1995, pp. 153-186; A.A. V.V. La trashumancia en España. Libro Blanco. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, 2012.

MANZANO-BAENA, Pablo y SALGUERRO-HERRERA, Concha. *Pastoreo Móvil en el Mediterráneo. Argumentos y evidencias para una reforma política y para combatir el cambio climático*. CONSORCIO MEDITERRANEO PARA LA NATURALEZA Y LA CULTURA, 2018.

MARTÍNEZ, Mónica. *Los pueblos del desierto. El proceso de ocupación y urbanización del Territorio Nacional de La Pampa*. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Cataluña, 2015.

MARTÍNEZ DE PISÓN, Eduardo. Los componentes geográficos del paisaje. En: Javier MADERUELO, (Dir.), *Paisaje y pensamiento*. Madrid: ABADA, 2006.

MARTÍNEZ DE SAN VICENTE, Isabel. *La construcción del territorio de las colonias de la Central Argentine Land Company*. Tesis Doctoral en Urbanismo inédita. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Cataluña. España, 1994.

MARTINEZ DE SAN VICENTE, Isabel. La formación de la estructura colectiva de la ciudad de Rosario. *Cuaderno del CURDIUR N°7*, Rosario: FAPyD, 1985.

MASOTTA, Carlos. *Gauchos en las primeras postales fotográficas argentinas del s. XX*. Buenos Aires: La Marca, 2011.

MASOTTA, Carlos. *Paisajes en las primeras postales fotográficas argentinas del s. XX*. Buenos Aires: La Marca, 2007.

MATA OLMO, Rafael. La dimensión patrimonial del paisaje. Una mirada desde los espacios rurales. En: MADERUELO, Javier (Dir.). *Paisaje y Patrimonio*. Madrid: ABADA, 2010.

MATEO, José A. Políticas públicas para la navegación, el transporte y la energía. Entre Ríos durante el primer peronismo. *Realidad Económica*, 328 (48), 2019.

MCHARG, Ian L. *Proyectar con la naturaleza*. Barcelona, España: Gustavo Gili, 2000.

MEDINA ACOSTA, María Mercedes. *El bajo río Uruguay: dos naciones ¿un territorio?* Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Cataluña, 2013.

MIGUEZ, Eduardo José, *Las tierras de los ingleses en la Argentina 1870-1914*. Buenos Aires: Teseo, 2016.

MIKIELIEVICH, Wladimir. El tramway (continuación). *Revista de Historia de Rosario* (26), 1974.

MIKIELIEVICH, Wladimir. Brazo Norte del arroyo Saladillo. *Revista de Historia de Rosario* (25), 1973.

MIKIELIEVICH, Wladimir. El tramway (continuación). *Revista de Historia de Rosario* (17-18), 1969.

MIKIELIEVICH, Wladimir. Servicios públicos de transporte en Rosario. El tranway (continuación). *Revista de Historia de Rosario* (14), 1967.

MÓNACO, Martín H., PERI, Pablo L., MEDINA, Fernando A., COLOMB, Hernán P., ROSALES, Víctor A., BERÓN Fabio, MANGHI, Eduardo, et al. *Causas e impactos de la deforestación de los bosques nativos de Argentina y propuestas de desarrollo alternativas*. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Argentina, 2020.

MONTANER, Josep María, *La arquitectura de la vivienda colectiva. Políticas y proyectos en la ciudad contemporánea*. Barcelona: Reverté, 2015.

MONTES, Alberto. *Plan Rosario. Ley Nacional N°16.052 y sus antecedentes*. Rosario: Centro de Estudios Nacionales, Provinciales y Municipales Filial Rosario, 1963.

MONTOYA, Alfredo. *Historia de los saladeros argentinos*. Buenos Aires, Argentina: Raigal, 1956.

MORAES VÁZQUEZ, María Inés. Crecimiento del Litoral rioplatense colonial y decadencia de la economía misionera: un análisis desde la ganadería. *Investigaciones de Historia Económica*, 2007, 3 (9).

MORAL, Dionisio C. y SIMÓN, Omar A. *Barrio Pueblo Nuevo. Ciudad de Villa Gobernador Gálvez. "Reseña Histórica"*. Villa Gobernador Gálvez, 1998.

MOREL ECHEVARRÍA, Juan C. *El derecho al disfrute del paisaje: Alcance, límites y técnicas para su protección en el ordenamiento argentino* (Tesis doctoral). Universidad de Alicante-Facultad de Derecho, Alicante, España, 2015.

MORELLO, Jorge, MATTEUCCI, Silvia, RODRIGUEZ, Andrea y SILVA, Mariana *Ecorregiones y complejos ecosistémicos argentinos*. Buenos Aires: Orientación Gráfica Editora, 2012.

MORENO, Martín. *La provincia de Entre Ríos y sus leyes sobre tierras*. Paraná, Tipografía Guttemberg, 1896, vol. 7.

MULHALL, Miguel y MULHALL, Eduardo. *Handbook of The River Plate comprising The Argentine Republic, Uruguay and Paraguay*. 6ª Ed. Buenos Aires: M. G. and E.T. Mulhall Standard Court, 1892.

MULHALL, Miguel y MULHALL, Eduardo. *Manual de las Repúblicas del Plata. Datos Topográficos, históricos y económicos sobre los productos, colonias, empresas, comercio, rentas nacionales, deuda pública, inmigración, ciudades, provincias, instituciones, ferrocarriles, bancos, escuelas y literatura de las Repúblicas Argentina, Oriental y Paraguay*. Buenos Aires: Imprenta del "Standard", 1876.

MULLER DEFRADÁS, Roberto. *Administración rural*. Buenos Aires: Macchi, 1966.

MUMFORD, Lewis. *La ciudad en historia. Sus orígenes, transformaciones y perspectivas*. La Rioja, España: Pepitas de calabaza, 2012.

MUMFORD, Lewis. *Technics and civilization*. Londres: Harcourt, Brace and Company, 1934. *Técnica y civilización (Traducción española)*. Madrid: Alianza, 1992.

MUXI, Zaida. *La arquitectura de la ciudad global*. Barcelona: Gustavo Gili, 2004.

NAPP, Ricardo. *La República Argentina, Obra escrita en alemán por Ricardo Napp con la ayuda de varios colaboradores y por encargo del Comité Central Argentino para la Exposición de Filadelfia (con varios mapas)*. Buenos Aires: Sociedad Anónima, 1876.

NEL-LO, Oriol. Paisaje, plan y política. En: MATA, Rafael y TARROJA, Alex (Coords.). *El paisaje y la gestión del territorio: criterios paisajísticos en la ordenación del territorio y el urbanismo*. Barcelona: Diputació de Barcelona, 2006.

NEWTON, Ricardo y LLERENA, Juan. *Viajes y estudios de la Comisión Argentina sobre la agricultura, ganadería, organización y economía rural en Inglaterra, Estados Unidos y Australia. Tercera Parte- Tomo VII*. Buenos Aires: La República, 1884.

NEWTON, Ricardo y LLERENA, Juan. *Viajes y estudios de la Comisión Argentina sobre la agricultura, ganadería, organización y economía rural en Inglaterra, Estados Unidos y Australia. Segunda Parte- Tomo II*. Buenos Aires: La República, 1883.

NIETO SALVATERRA, Manuel. Paisaje del hombre. Espacio, tiempo y estructura. En: Joan F. MATEU BELLÉS y Manuel NIETO SALVATIERRA (Eds.). *Retorno al paisaje. El saber filosófico, cultural y científico del paisaje en España*. Valencia: Evren, 2008.

NILSSON, Lauritz. Railway Refrigeration Cars. En: *2nd INTERNATIONAL CONGRESS OF REFRIGERATION, VIENNA 1910*. English edition of the Reports and Proceedings. Vienna: General Commissariat 1911.

NOGUE, Joan. El paisaje como constructo social. En: Joan NOGUE (Ed.), *La construcción social del paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007.

NOVICK, Alicia. Los proyectos territoriales en perspectiva. *Planes, proyectos e ideas para el AMBA*, 2011.

NOVICK, Alicia. Historias del Urbanismo/ Historias de la ciudad. Una revisión de la bibliografía en *Seminario de Crítica – revisión del artículo publicado en Revista Registros* (1), 5-26, 2004.

ORTEA, Adriana. Visibilizar Liebig. Experiencia de Gestión Patrimonial Privada. En: Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación. Intendencia de Río Negro (Eds.). *Gestión del patrimonio. Paisajes culturales y participación ciudadana*. Montevideo: Universidad CLAEH, 2018.

ORTEA, Adriana. La Liebig. El trabajo de la carne. En: SENÉN GONZÁLEZ, Santiago. *Carne, industria, trabajadores y Liebig: Programa Identidad Entrerriana*. Buenos Aires: Corregidor, 2008.

ORTIZ, Fernando. *Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1991.

ORTIZ, Ricardo M. *Historia económica de la Argentina. 1850-1930. Tomo II*. Buenos Aires, Raigal, 1955.

PACYGA, Dominic A. Chicago: Slaughterhouse to the world. En: YOUNG LEE, Paula (Ed.). *Meat, Modernity, and*

the Rise of the Slaughterhouse. New England: UPNE, 2008.

PARISH, Woodbine. Traducido del inglés al castellano por MAESO, Justo. *Buenos Aires y las provincias del Río de la Plata. Desde su descubrimiento y conquista por los españoles. Tomo II*. Buenos Aires: Imprenta de Mayo, 1853.

PARRAS, Pedro José de. *Diario y derrotero de sus viajes 1749-1753. España-Río de la Plata-Córdoba-Paraguay*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmccc0z5>

PATERLINI DE KOCH, Olga. Company towns of Chile and Argentina. En: GARNER, John S. (Ed). *The Company Town. Architecture and society in the early industrial age*. Nueva York: Oxford University.1992.

PAUCKE, Florian. *Hacia allá y para acá*. Santa Fe: Ministerio de Innovación y Cultura de la Provincia de Santa Fe, 2010.

PAZ. Alberto J. *Memoria presentada al Honorable Concejo Deliberante por el Intendente Municipal. Del 1 de julio de 1896 al 30 de junio de 1897*. Rosario: SOLA & URÍA, 1898.

PAZ SOLDAN, Mariano F. *Diccionario Geográfico Estadístico Nacional Argentino*. Buenos Aires: Feliz Lajouane, 1885.

PELACHS MAÑOSA, Albert, SORIANO LÓPEZ, Joan M. y TULLA PUJOL, Antoni F. Paisajes agrarios. En: BUSQUETS FÁBREGAS, Jaume y CORTINARAMOS, Albert (Coords.). *Gestión del paisaje. Manual de protección, gestión y ordenación del paisaje*. Barcelona: Ariel, 2009.

PEREZ ORTEGA, Néstor (Comp.). *Historia de los remates feria en Argentina: comercialización de ganado en Argentina, Australia, Brasil, Estados Unidos y Uruguay*. Buenos Aires: Cámara Argentina de Consignatarios de Ganado, 2005.

PERKINS, William. *The colonies of Santa Fe. Their origin, progress and present condition, with general observations on emigration to the Argentine Republic*. Rosario: Ferrocarril, 1864.

PESCI, Rubén. *Ideas fundantes. De Galileo a Gaia*. La Plata: Fundación CEPA, 2014.

PESCI, Rubén y PESCI, Lucía. "Camino del Gaucho". Paisaje cultural y desarrollo sustentable. Un camino de oportunidades y cooperación para el Mercosur. En Federico I. ISLA y Carlos LASTA (Eds.) *Manual de manejo costero para la provincia de Buenos Aires*. Mar del Plata: EUEM, 2006.

PESOA MARCILLA, Melisa. *Una ciudad para la pampa. La construcción del territorio en la Provincia de Buenos Aires (1810-1916)*. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Cataluña, 2016.

PETRONIO, Graciela, SALGADO, Marcelo y VIU, Daniel. *Vivienda financiada por el Estado en Rosario. 1928-1988*. Rosario: FAPyD-UNR, 1991.

PEYRET, Alejo. *Una visita a las colonias de la República Argentina. Tomo II*, Tribuna Nacional: Buenos Aires, 1889.

PORDOMINGO, Aníbal. *Alimentación, diseño y manejo*. La Pampa: INTA, 2013.

PORDOMINGO, Aníbal. *Gestión ambiental en el feedlot. Guía de buenas prácticas*. La Pampa: INTA, 2003.

PORTAS, Nuno. El surgimiento del Proyecto Urbano. *Perspectivas Urbanas* (3), 2003.

PORTEOUS, J. Douglas. The nature of the Company Town. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 1970.

PRIETO, Agustina. et ál. *Ciudad de Rosario*. Rosario: Municipalidad de Rosario, 2010.

PUIGGRÓS, Rodolfo. *Libre empresa o nacionalización en la industria de la carne*. Buenos Aires: Argumentos, 1957.

QUINTANA, Rubén, BÓ, Roberto, ASTRADA, Elizabeth y REEVES, Cecilia. *Lineamientos para una ganadería ambientalmente sustentable en el Delta del Paraná*. Buenos Aires: Wetlands International, 2014.

QUIROGA, Isidro. *Memoria presentada al H. Concejo Deliberante. Año 1909*. Rosario: Jacobo Peuser, 1910.

RACCOLIN, Teresa, FERNÁNDEZ, Ma. Inés, GAGGERO, Horacio y QUINTERO, Hugo. *Las penas y las vaquitas. Estandamiento económico y declinación de la ganadería vacuna en la Argentina (1974-2007)*. Buenos Aires: Teseo, 2012.

RAMA, Ángel. *La ciudad letrada*. Montevideo: Arco, 1998 [1984]).

RAMOS, Jorge. *La aventura de la Pampa Argentina. Arquitectura, ambiente y cultura*. Buenos Aires: Corregidor, 1992.

RATNER, Lorena. Historia cotidiana: los ámbitos del intercambio comercial. Los mercados de Rosario. *Rosario, su historia y región*, 18 de diciembre 2009.

RAVIGNANI, Emilio. Capítulo I. El Congreso Nacional de 1824-1827. La Convención Nacional de 1828-1829. Inconstitución y régimen de pactos. En: Ricardo LEVENE (Dir.). *Historia de la Nación Argentina. Vol. VII: Desde el Congreso General Constituyente de 1824 hasta Rosas*. Buenos Aires: El Ateneo 1962.

REBORATTI, Carlos. La irresistible atracción del paisaje. *Registros*, 7, 2010.

REBORATTI, Carlos. Una cuestión de escala: sociedad, ambiente, tiempo y territorio. *Sociologías*, 5, Universidad Federal do Rio Grande do Sul, 2001.

REBORATTI, Carlos. *Ambiente y sociedad. Conceptos y relaciones*. Buenos Aires: Planeta/ Ariel, 1999.

REULA, Filiberto. *Historia de Entre Ríos: política, étnica, económica, social, cultural y moral* (Tomo II). Santa Fe: Castellví, 1969.

RIGOTTI, Ana María. *Las invenciones del urbanismo en Argentina (1900-1960): inestabilidad de sus representaciones científicas y dificultades para su profesionalización*. Rosario: UNR Editora, 2014.

RIGOTTI, Ana María. *Viviendas para los trabajadores. El Municipio de Rosario frente a la cuestión social*. Rosario: Prohistoria, 2011.

RIGOTTI, Ana María y MENÉNDEZ, Eleonora. Nociones claves. En: COMETTI, Jorge (Dir.) *Buenos Aires. Un Faro cosmopolita. El Plan Noel. 1922/1925*. Buenos Aires: Asociación de Amigos del Museo de Arte Hispanoamericanos Isaac Fernández Blanco, 2019.

ROBERT, Sergio, SANTANGELO, Federico, ALBORNOZ, Ignacio y DANA, Gastón. Estructura del feedlot en Argentina-Nivel de asociación entre la producción bovina a corral y los titulares de faena. *IPCVA*, septiembre 2009.

ROBICHAUD, Andrew y STEINER, Eric. Trail of Blood. The Movement of San Francisco's Butchertown and the Spatial Transformation of Meat Production, 1849-1901. *The Spatial History Project*. Stanford: Stanford University, 2010.

ROCCHIETTI Ana, SIMONASSI, Silvia y GERGOLET, Silvia. Curtiembre Noguera: arqueología y barriadas obreras. En: *IX Congreso Argentino de Antropología Social*. Posadas: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales Universidad Nacional de Misiones, 2008.

ROCCHIETTI, Ana, DE GRANDIS, Nélica y VALENTINI, Mónica. Rosario de Santa Fe y su paisaje cultural: el basural de Jesús Pérez, La Tablada. *II Jornadas Binacionales de Paisajes Culturales en la Patagonia Argentina y Chile*. Comodoro Rivadavia, 2015.

RODRIGUEZ DE LA TORRE, Benjamín y SAN MIGUEL, Luis. *Compendio de Digesto Municipal. Ordenanzas, Decretos, Resoluciones y Reglamentos Videntes en la parte que atañe directamente al público dictadas desde la fundación de la municipalidad hasta el 31 de diciembre de 1920. Administración del Intendente Cecilio Juanto*. Publicación Oficial. Rosario: Ravani y Gsponer, 1921.

ROGER, Alain. *Breve Tratado del paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007.

ROGERS, Geraldine. *Caras y Caretas: Cultura, política y espectáculo en los inicios del siglo XX argentino*. La Plata: EDULP, 2008. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.413/pm.413.pdf>

ROLDÁN, Diego. *Chimeneas de carne. Una Historia del Frigorífico Swift de Rosario. 1907-1943*. Rosario: Prohistoria, 2008.

ROLDÁN, Diego. *Del ocio a la fábrica*. Rosario: Prohistoria, 2005.

ROMERO AGUIRRE, Manuel A. *Ganadería Argentina, su desarrollo e industrialización*. Buenos Aires: Cía Swift de La Plata S. A., 1957.

ROSAL, Miguel A. El interior frente a Buenos Aires. Flujos comerciales e integración económica, 1831-1850. En Miguel ROSAL y Roberto SCHMIT. *Cuadernos del Instituto Ravignani. Número 9: Comercio, mercados e integración económica en la Argentina del siglo XIX*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 1995.

ROSSI, Aldo. *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: GILI, 2018.

RUANO FOURNIER Agustín. *Estudio económico de la producción de las carnes del Río de la Plata*. Montevideo: Peña y Cía., 1936.

RUIZ MORENO, Martín. *La provincia de Entre Ríos y sus leyes sobre tierras*. Paraná: Tipografía Guttemberg, 1896, vol. 7.

RUSSELL STURGIS, A.M. Ph D. *A dictionary of architecture and building. Volume III. O-Z*. New York: The Macmillan Company, 1905.

SABATÉ BEL, Joaquín y BENITO DEL POZO, Paz. Paisajes culturales y proyecto territorial: un balance de treinta años de experiencia. *Identidades: territorio, cultura, patrimonio*, 2, 2010.

SABATÉ BEL, Joaquín. De la cartografía urbana al proyecto territorial. Respuestas a Alicia Novick. *Café de las ciudades*, 9(93), 2010.

SABATÉ BEL, Joaquín. De la preservación del Patrimonio a la Ordenación del Paisaje: Intervenciones en Paisajes Culturales en Latinoamérica. En *Paisajes Culturales: comprensión, protección y gestión. I Encuentro-taller*. Cartagena de Indias, Colombia: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, 19 al 22 de octubre de 2010.

SABATÉ BEL, Joaquín. De la preservación del patrimonio a la ordenación del paisaje. En Rafael MATA y Alex TARROJA (Coords.), *El paisaje y la gestión del territorio*. Barcelona: Disputació de Barcelona, 2006.

SABATÉ BEL, Joaquín. *Paisajes culturales y proyecto territorial*. Policopiado, s/f.

SABATTINI, Rafael A., MUZZACHIODI, Norberto y DORSCH, Arturo F. *Manual de prácticas de Manejo de Monte Nativo*. Paraná: Facultad de Ciencias Agropecuarias U.N.E.R., 2002.

SACCOMANNO, José María. *Los ganaderos argentinos y el frigorífico Nacional. El caso de la CAP (1934-1976)* (Tesis de Maestría). Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires, Argentina, marzo 2014.

SARMIENTO, Domingo. F. *Facundo*. Buenos Aires: Beeme, 2009.

SARMIENTO, Domingo F. *Obras de D. F. Sarmiento. Tomo XXIX: Ambas Américas*. Buenos Aires: Mariano Moreno, 1899.

SÁSETA, Rafael. S. La sangre de las bestias: orígenes del matadero industrial. Análisis del Matadero Público de Reses de Sevilla, obra del arquitecto José Sáez y López (1895-1915). Función y estilo. *Jornadas Andaluzas de Patrimonio Industrial y de la Obra Pública*, Sevilla., 2012.

SAUER, Carl. *The Morphology of Landscape*. University of California Publications in Geography, 1925.

SAURABH, Dube. Modernidad. En: Robert MCKEE IRWIN y Mónica SZURMUK. (Eds.), *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2009.

SBARRA, Noel H. *Historia del alambrado en Argentina*. Buenos Aires: Raigal, 1955.

SCHMIT, Roberto. *Historia del capitalismo agrario pampeano, tomo 5: los límites del progreso: expansión rural en los orígenes del capitalismo rioplatense. Entre Ríos 1852-1872*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008.

SCHMIT, Roberto. Tradición y modernidad: Inversiones y empresas rurales rioplatenses en tiempos de transición, 1840-1870. *América Latina en la Historia Económica*. Distrito Federal: México, 28, 2007.

SCHMIT, Roberto D y BRESSAN, Raquel V. Expansión agrícola y estructura socio-económica en Entre Ríos: el departamento de Paraná a finales del siglo XIX. *Mundo Agrario*, diciembre 2019-marzo 2020, 20 (45), e122.

SENÉN GONZALEZ, Santiago. *Carne, industria, trabajadores y Liebig: Programa "Identidad Entrerriana"*, Buenos Aires: Corregidor, 2008.

SERRES, José R. El proyecto de Código Rural del Doctor Valentín Alsina. Su texto de 1865. En: Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria (Ed.), *Centenario del Primer Código Rural argentino. Homenaje al autor Doctor Valentín Alsina*. Buenos Aires: Crisol S.R.L., 1965.

SERRES, José R. Legislación Rural Argentina. A propósito de su codificación. *Anales de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria 1965-66* (VI), 1943.

SESTO, Carmen. *Historia del capitalismo agrario pampeano, tomo 2: La vanguardia ganadera bonaerense, 1856-1900*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2005.

SEYDEL, Ute. Nación. En: Robert MCKEE IRWIN y Mónica SZURMUK. (Eds.), *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2009.

SHANE, Grahame. The emergence of "Landscape Urbanism". Reflection on Stalking Detroit. *Harvard Design Magazine*, 19, fall 2003/Winter 2004.

SHIELE, Edward Constantine (1925). *A short history of my life*. Traducción del inglés de Germán Crespo. La Paz, Entre Ríos: Museo Regional de La Paz, 2007.

SILI, Marcelo, SOUMOULOU, Luciana, BENITO, Gabriela y TOMASI, Fernando. *La problemática de la tierra en Argentina, Conflictos y dinámicas de uso, tenencia y concentración*, 2011. Roma: FIDA.

SILVESTRI, Graciela. El imaginario paisajístico en el litoral y el sur argentinos. En: Marta BONAUDO (Dir.), *Liberalismo, Estado y orden burgués (1852-1880): Nueva Historia Argentina (Vol. 4)*. Buenos Aires: Sudamericana, 2014.

SILVESTRI, Graciela. *El color del río: historia cultural del paisaje del Riachuelo*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2012.

SILVESTRI, Graciela. *El lugar común. Una historia de las figuras de paisaje en el Río de la Plata*. Buenos Aires: Edhasa, 2011.

SIMMEL, Georg. *El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura*. Barcelona: Península, 1986.

SIMÓN, Omar A., GAUNA, José L. y GÓMEZ, Patricia L. *Villa Gobernador Gálvez, su historia, su gente*. 1888-2009. Villa Gobernador Gálvez, 2009.

SMITH, Peter. Carne y política en la Argentina. Buenos Aires: Hyspamérica, 1986 [1968].

SOSA GONZÁLEZ, Ana María. Paisaje Cultural Industrial Fray Bentos: Proceso de patrimonialización hasta su inclusión en la lista del patrimonio mundial. En: Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación. Intendencia de Río Negro (Eds). *Gestión del patrimonio. Paisajes culturales y participación ciudadana*. Montevideo: Universidad CLAEH, 2018.

SOTTER, Chris. Civilizing slaughter: The development of the British Public Abattoir, 1850-1910. En YOUNG LEE, Paula (Ed.). *Meat, Modernity, and the Rise of the Slaughterhouse*. New England: UPNE, 2008.

STETEFELD, Rich. Refrigerated Railway Transportation. En 2nd INTERNATIONAL CONGRESS OF REFRIGERATION, VIENNA 1910. English edition of the Reports and Proceedings. Vienna: General Commissariat 1911.

STORNI, Alfonsina. El Saladillo. En CANTINI, Pedro (Ed.) *Rosario Ilustrada. Guía literaria de la ciudad. Recorrido 3 de 10*. Rosario: Municipal de Rosario, 2004.

STRATTON, Michael; TRINDER, Barrie Stuart. *Industrial England*. BT Batsford Limited, 1997.

SUÁREZ, Teresa y TORNAY, María Laura. Poblaciones, vecinos y fronteras rioplatenses. Santa Fe a fines del Siglo XVIII. *Anuario de Estudios Americanos*, 2003, 60 (2).

TEDESCHI, Enrico. El medio ambiente natural. En SEGRE, Roberto (Comp.) *América Latina en su arquitectura*. México: UNESCO-SIGLO XXI, 1983.

TEDESCHI, Sonia. La villa de Paraná y la ciudad de Santa Fe. Vínculos, Interacciones e influencias en un área fronteriza (etapa colonial hasta 1824). Porto Alegre: FEE, 2005.

THOREAU, Henry. D. *Excursions*. Boston: Ticknor and Fields, 1863.

TOMASINI, Jorge. El saladero 11 de Setiembre. *Revista de Historia de Rosario*. Año XX, 34, 1982.

TORT I DONADA, Joan. Del pagus al paisaje: cinco apuntes y una reflexión. En Rafael MATA OLMO y Alexandre TARROJA (Coords.), *El paisaje y la gestión del territorio*. Barcelona: Disputació de Barcelona, 2006.

TROUBRIDGE CRITCHELL, James y RAYMOND, Joseph. *A history of the frozen meat trade. An account of the development and present day methods of preparation, transport, and marketing of frozen and chilled meats*. London: Canstable & Company Ltd., 1912.

TURNER, Frederick J. El significado de la frontera en la historia americana. *Secuencia* (7), 1987.

URBANO DE IRIONDO, José. *Apuntes para la historia de la Provincia de Santa Fe*. Santa Fe: El Eco del Pueblo, 1876.

URQUIZA ALMANDOZ, Oscar F. Urquiza, propulsor de la economía entrerriana (1842-1852). En: C. A. GUZMÁN (Coord.) *Urquiza ante la historia*. Editorial de Entre Ríos: Paraná, 2001.

URQUIZA ALMANDOZ, Oscar F. *La Historia Económica y Social de Entre Ríos (1600-1854)*. Banco Unido del Litoral, 1978.

VILA, Nicasio. *Memoria presentada al H. Concejo Deliberante. Del 20 de julio de 1906 al 31 de diciembre de 1908*. Rosario: La República, 1909.

VAN POEPELEN, Cristian. Las transformaciones urbanas en la ciudad de Rosario durante la última dictadura militar. *Historia Regional, Sección Historia*, ISP N° 3, Año XVIII (23), 2005.

VIALLES, Noélie. Sangre y carne: Los mataderos del país Adour. Nueva edición [en línea]. París: Ediciones de la Casa de las Ciencias Humanas, 1987. Disponible en: <http://books.openedition.org/editionsmsmh/3021>

VIÑUALES, Graciela María; COLLADO, Adriana. *Patrimonio Arquitectónico en el área del Paraná Medio: inventario*. Resistencia, 1987.

WALDHEIM, Charles. *The Landscape as Urbanism*. New York: Princeton University Press, 2016.

WALDHEIM, Charles. Introduction: Landscape as Architecture. En *Studies in the History of Gardens & Designed Landscapes: An International Quarterly*, 34 (3), 2014.

WALDHEIM, Charles. Landscape as Urbanism. En Charles WALDHEIM (Ed), *The Landscape Urbanism Reader*. New York: Princeton Architectural Press, 2006.

WALTHER, Juan Carlos, y CAILLET-BOIS, Ricardo R. *La conquista del desierto: síntesis histórica de los principales sucesos ocurridos y operaciones militares realizadas en La Pampa y Patagonia, contra los indios (años 1527-1885)*. Buenos Aires: Editorial Universitaria, 1970.

WATTS, Sydney. The Grande Boucherie, the "Right" to Meat, and the growth of Paris. En YOUNG LEE, Paula (Ed.). *Meat, Modernity, and the Rise of the Slaughterhouse*. New England: UPNE, 2008.

WEINBER, Liliana. Transculturación. En: Robert MCKEE IRWIN y Mónica SZURMUK. (Eds.), *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2009.

WERNICKE, Rosa. *Las colinas del hambre*. Rosario: Diario la Capital, 2009.

WILCKEN, Guillermo. *Las colonias. Informe sobre el estado actual de las colonias agrícolas de la República Argentina presentado a la Comisión Central de Inmigración*. Buenos Aires: La Sociedad Anónima, 1873.

WILLIAMS, Raymond. *Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*. Buenos Aires: Nueva Visión,

2003.

WILLIAMS, Raymond. *El campo y la ciudad*. Buenos Aires: Paidós, 2001.

WILLIAMS ALZAGA, Enrique. *La pampa en la novela argentina*. Buenos Aires: Estrada, 1955.

WOOD, Harold B. Handling ice at ice plants and car icing stations. En *2nd INTERNATIONAL CONGRESS OF REFRIGERATION, VIENNA 1910*. English edition of the Reports and Proceedings. Vienna: General Commissariat 1911.

YULN, Melina. El territorio cuadriculado. La adaptación de un modelo territorial estadounidense, 1850-1890. *Nuevo Mundo. Mundos Nuevos*, diciembre 2012. Disponible en: <http://nuevomundo.revues.org/64653>.

ZALDUENDO, Eduardo. A. *Libras y rieles*. Buenos Aires: El Coloquio, 1975.

ZEBALLOS, Estanislao. *Descripción amena de la República Argentina. La región del trigo. Tomo II*. París: Jacobo Peuser, 1883.

ZEBERIO, Blanca. Un mundo rural en cambio. En Marta BONAUDO (Dir.). *Nueva historia argentina. Tomo 4. Liberalismo, Estado y orden burgués*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1999.

ZUSMAN, Perla. Perspectivas críticas del paisaje en la cultura contemporánea. *Ponencia presentada en el II Seminari Internacional sobre Paisatge*. Barcelona, octubre de 2004.



UNR

FAPyD

Facultad de Arquitectura,
Planeamiento y Diseño.